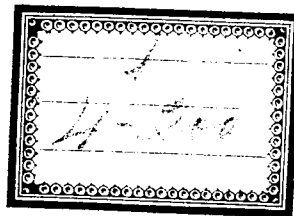


22.a.7.

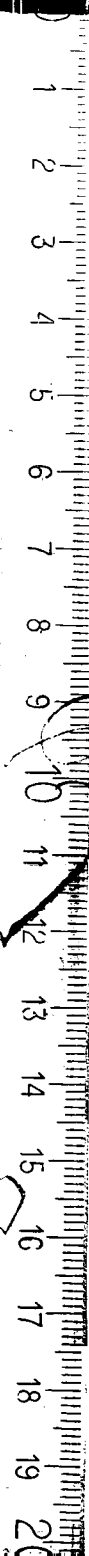
2-

de los Conventos

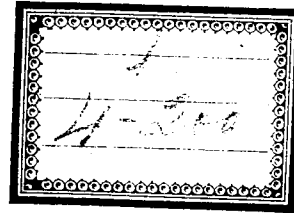


[Large handwritten flourish]

14 de Mayo de 1800



1870, 1871, 1872

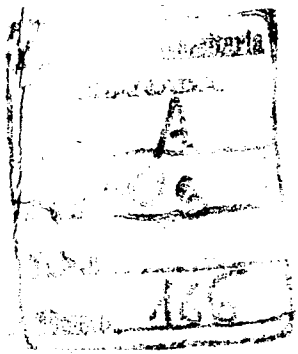


[Large decorative flourish]

[Large decorative flourish]

Steli P. Roy Octopadre N. Summo

22.a. 7.



2-

de los Conventos

R. 2345

SERMONES

VARIOS

Obispo de la corte del Rey de Granada
del Arzobispado de Sevilla Q V E

PREDICADOS EN DIFERENTES OCASIONES

ESCRIBIA

AD. FELIPE QVARTO,
EL PIADOSO,

REY CATOLICO DE LAS ESPANAS,
NUESTRO SEÑOR,

MONARCA QUE IMPERA EN DOS MVNDOS,
LA OBLIGACION

DEL R^{MO} Fr. IOSEF LAYNEZ,
OBISPO ELECTO DE SOLSONA,
DEL CONSEJO DE SV Magestad,
Y SV PREDICADOR;

DE LA ORDEN
DEL GLORIOSO DOTOR Y PATRIARCA
SAN AGVSTIN,



CON PRIVILEGIO, EN MADRID,

En la Imprenta de la viuda de Francisco Martinez,
Año M. DC. XLV.



A D. FELIPE QVARTO,
CLEMENTISSIMO,

REY CATOLICO DE LAS ESPAÑAS,
NUESTRO SEÑOR,
MONARCA QUE IMPERA EN AMBOS
MUNDOS,

SEÑOR,



El Celebrar los vassallos à su Rey, en todos es deuda; en mi, como el mas obligado, es ansia, aũ en la voz, despertando à que se vea como las Virtudes, y Razon han estampado la Idea de Reyes en las Acciones heroicas de V. M. y en su Gloriosa, que le ha hecho de Grande, Mayor: con que perdio el poder la offadia, la infelicidad el temor, y los infortunios el desprecio; pestes, que yà fueron progenitoras à tantas turbaciones: que portarse en ellas intrepido, es la mayor hazaña, y aun sacramento de los Reyes. De Coronas tan multiplicadas es el mas vistoso Floron el sufrimiento: que Rey bien sufrido, jamás salto mal librado; y el blasor de stos Borriones, q les ilustra la

frente la prescripcion magnifica del nombre Real y Augusto de V. M. Algunas destas Oraciones fueron agrado soberano de V. M. y aunq̄ darle lo q̄ es suyo (el Agrado) es deuda, y no haz aña, el reconocimiento para obligar (quando no puede con mas) tiene aquẽs ceremonias. Todavia entendi poder auer dedicado à V. M. Monumetos de mayores efigies, de labor mas prolixa, y de menos brõco zinzal; España Prouocada: à q̄ no me ha dado lugar la salud. Correrà alli la pluma (y no ha de tardar) parte de la celebridad de incomparables, y Reales prendas de V. M. à empresa tan desigual me alienta mi zelo sin rezelo; que es prudencia forçosa temer algo: pusilanimidad temerlo todo. Ten lo irreparable (el auerse turbado la armonia) dissimular lo mas; q̄ mas castigan los Reyes con dissimulos, que con azeros. O quan no vistos exemplares dan testimonio de la Clemencia, siempre triunfadora de V. M. cuya Iusticia innegable ha de apaarrinar con demonstraciõ publica el Cielo (assi lo espero) y que no tarda, aunq̄ lo parzeca: que suele los premios tener lo que los castigos, que diferidos son mayores. La Paciencia es gran vencedora: el Poder gouierna las Armas; y la Piedad assegura la Tutela de Dios. Obligarle, es el

el vencer: que auiendo de ser suya la vitoria, lo sea tambien la pelea. O quantas mercedes (q̄ llaman personales) deben à V. M. todos! Y no ignora el mundo que le deben sus vasallos el auenturar su salud, y so siego el mayor Rei de la tierra, por apiadarse, si az lo de sus retretes su mismo Coraçon, al Principe mas amado, y heredero. Salomon, haziendo frente à los riesgos, como mas Catolico Dauid; que como debe à D. os los innumerables Reinos que goza V. M. ha de deberle la conseruacion por la clemencia, y la prosperidad por la grandez en la Religion; y ser à medio eficaz con nuestros votos (o quantos!) para q̄ nos guarde la Real Persona de V. M. los siglos en que nuestros deseos, y nuestras necesidades se conforman. En Madrid à 30. de Mayo de 1645.

Postrado à los Reales pies de V. M.

Su mas humilde Criado,

Fr. Ioseph, Obispo electo de Solsona

APROBACION

Del Reuerendissimo Padre Agustin de Castro, Predicador de su Magestad.

LO que no solo con aprobacion, sino con aclamacion pública, y aplauso ha oido, y venerado la nata del mundo, me manda V.m. que revca; es merced muy grande de la anticipacion de los pocos dias que puede auer desde esta Censura hasta que se vea en Estampa, pues estima Dios las primicias que se le ofrecen por preuenidas antes de la vltima sazón de los frutos, que no pueden dexar de ser suyos. Sermones del Reuerendissimo señor Obispo de Solsona le han hecho mas conocido que los libros, que estos aunque por la estimacion són codicia de muchos, pero aquellos han sido concurso, enseñanza, y admiracion de todos: el sentir de cada vno auia yo de dezir, y siendo tantos no acabara; pero ni con esso satisficiera à mi deseo, y obligacion: porque aunque todos sienten tanto, ninguno, ni todos pueden dezir lo que merece tal Orador Christiano, tan docto Interprete de la Escritura sagrada, tan erudito Ilustrador de los santos Padres, tan judicioso Politico, tan ingenioso Inuenter, tan ascetico Maestro de las buenas costumbres, tan firme Apoyo de los misterios de la Fè. Si V. m. tuuiera tan prompta la obediencia de los que estampan libros, como la de los que los escriben, no dexara defear vn dia à los oyentes la repeticion dello que oyeron para venerarlo, ni a los Predicadores tal exemplar, y tan feruorosos materiales. En este Colegio Imperial de la Compania de Iesus de Madrid à 12. de Diziembre de 644.

Agustin de Castro.

Licencia del Ordinario.

EL Licenciado don Gabriel de Aldama, Censultor del santo Oficio de la Inquisicion, Lugarteniente de Vicario general de la villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente, auiendo hecho ver el Libro contenido en esta Censura, intitulado: *Sermones varios*, compuesto por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Obispo de Solsona, de la Orden de san Agustin, no contiene cosa contra nuestra santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Y asì por lo que à Nos toca, se le puede dar licencia para que se imprima. Dado en Madrid à catorce dias del mes de Diziembre de mil y seiscientos y quarenta y quatro años,

*Lic. D. Gabriel
de Aldama*

Por su mandado,

*Diego de Velasco,
Notario.*

A P R O B A C I O N

Del Reuerendissimo Padre Fr. Francisco Verdugo, Predicador de su Magestad, y Guardian de San Francisco.

M. P. S.

M Andame V. A. ver vn Libro, titulo: *Sermones varios*, que en ocasiones diferentes predicò el Reuerendissimo señor don Frai Iosef Lainez, Obispo electo de Solsona, Predicador de su Magestad: y si bien el obedecer fuele ser merito, este mandato tiene mucho de dicha, pues me obliga al gusto de leerle, y al provecho de aprender de lo leído; con que la Censura que se me pide, mas viene à ser ceremonia, que necesidad; pues de tan grande Orador, y Maestro, no se pudo esperar menos, que la erudicion de lo discurredo, lo delicado en el pensar, lo corriente en el language, y lo catolico en lo escrito; con que en lo mismo que suplica, trae despachada la permission de que se estampe, para que en multiplicados originales hallen los que curfan el Pulpito noticias, que solo a costa de leerlas, tengan mucho que imitar. Esto es dezir lo que siento. En San Francisco de Madrid 28. de Diziembre de 1644.

Fray Francisco Verdugo.

E L R E Y.

POR quanto por parte de vos Frai Iosef Lainez, Obispo electo de Solsona, y nuestro Predicador, nos fue fecha relacion, que auia des con puesto vn Libro, intitulado: *Sermones varios*, que con licencia del Ordinario presentauades, suplicandonos, os mandassemos dar licēcia para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessimos seruido, o como la nuestra merced fueße: lo qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho Libro se hizieron las diligencias que la pragmática vltimamente hecha sobre la impresion de los libros dispone; fue acordado, que debiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon, y Nos tuuimoslo por bien. Por la qual os damos licencia, y facultad para que vos, o la persona que vuestro poder huuiere. y no otra alguna, podais imprimir el dicho Libro, que de suso se haze mencion, en todos estos nuestros Reinos de Castilla, por tiempo. y espacio de diez años. que corren, y se cuentan desde el dia de la data desta nuestra cedula: sopena, si la persona, o personas que sin tener vuestro poder lo imprimiere, o vendiere, o hiziere imprimir, o vender, por el mismo caso pierda la impresion que hiziere, con los moldes, y aparejos della; y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere: la qual dicha pena, sea la tercia parte para la nuestra Camara, y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo acusare. Con tanto, que todas las vezes que huuiere des de hazer imprimir el dicho Libro, durante el tiempo de los dichos diez años, le traigais al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del de Pedro Fernandez de Herran, nuestro Escriuano de Camara, de los que en el residen, para que se vea si la dicha impresion esta conforme al original, o traigais fee en publica forma de como por Corrector nombrado por nuestro mandado se vio, y corrigio la dicha impresion por el original, y se imprimio conforme a el, y quedan impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que assi fueren impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen huuiere des de auer. Y mandamos al Impresor que assi imprimiere el dicho Libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas que vn solo Libro con el ori-

EL

ginal al Autor, ó persona á cuya costa lo imprimiere, ni otra alguna para efecto de la dicha correccion, y tassa, hasta que antes, y primero el dicho Libro esté corregido, y tassado por los del nuestro Consejo; y estando hecho, y no de otra manera podais imprimir el dicho principio, y primer pliego, y sucesiuamente ponga esta nuestra Cedula, y la Aprobacion, Tassa, y erratas, so pena de caer, è incurrir en las penas contenidas en las leyes, y pragmatikas destos nuestros Reinos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y otras qualesquier justicias dellos, que guarden esta nuestra Cedula, y lo en ella contenido. Fecha en Madrid à veinte y tres dias del mes de Enero de mil y seiscientos y quarenta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor,

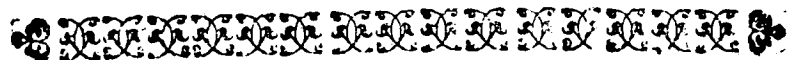
Juan de Otalora Guevara

FEE

**FEE DE ERRATAS DEL CORRECTOR
GENERAL.**

ESTE Libro intitulado: *Sermones varios, del señor Obispo de Solsona está bien, y fielmente impreso con su original. Dada en Madrid à treinta de Mayo de mil seiscientos quarenta y cinco años.*

Doctor D. Francisco Murcia
de la Llana.



TASSA.

YO Pedro Fernandez de Herran, Escriuano de Cámara del Rei nuestro señor, de los que en su Consejo residen, certifico, y doi fee, que auendose visto por los señores del vn Libro intitulado: *Sermones varios*, compuesto por el Maestro Frai Josef Lainez, electo Obispo de Solsona, tassaron cada pliego del dicho Libro à quatro maravedis; el qual tiene cinquenta y cinco pliegos y medio, que monta dozientos y veinte y dos maravedis, yes sin principios, ni tablas, en que se ha de vender en papel. Y dieron licencia para que al dicho precio se venda; y que esta Tassa se ponga al principio, y no se venda sin ella; y para que dello conste, di el presente, en Madrid à primero de Junio de mil y seiscientos y quarenta y cinco años.

Pedro Fernandez de Herran.

SI

SI LEYERES.

VEràs algunos Sermones de los casi innumerables q̄ en espacio de treinta y tres años prediquè sin escribir; el mismo es cada vno que dixè q̄ hize no: así porque jamas pude hazer dicipula p̄tural à la memoria de la pluma; como porque el calor del dezir me empenaua à pedaços en mas estilo de lo que me auia dictado la preuencion, viendo los Auditorios numerosos, calificados Concurfos, y cõ solo reparar en nueuo sujeto de grãdes letras, ò ciuidacion, mudar de repète el estilo, y à dcuoto, y à erudito (sin serlo) como la ocasion lo ofrecia: que el dibujar cõ el lapiz, y estrecharse al laço de la cadècia, contenido en la clausula medida, q̄ se compaisò à la fantasia trasnochada, mas es potro, q̄ Sermon al que dize, y al que oye. Cõ este delembaraço ha sido mucho el desperdicio; casi imposible refrescar las especies varias, confusas, de tan diuersos Assumptos en tantos tiempos, y continuacion de Sermones, en Corte, Ciudades, y Vniuersidades, dõde he predicado; si como mucho, fuera à prouecho, mi animo quedàra menos afligido, y tu mas bien instruido, y el estudio menos querelloso. De las honras que has hecho à mis Libros, te estarè siempre agradecido. La Niniue cautiua; la Quaresma; Iosèf Virrei en Egypto; y Daniel Cortesano, que se han publicado desde el año de 19. y en diferentes Lenguas, y repetidas Impresiones has visto traducidos. Escribo-

bote oi, no de ambicioso; que la honra se pierde quando se busca: ni de agradecido; que los Autores son parecidos à los tahures, que se pican por ganancias, ò con pèrdidas, sino de apremiado; de amigos no (como publican los ganosos de estampar; y à ninguno le sobraron amigos que rebienten por sus Obras) sino de los torcedores de la conciencia (dõde no ai laço floxo) por no defraudar en mucho, à quien puedo seruir en algo. V à este Libro sin citaciones à la margen; copiosas, y como reuertidas las reconociste en todas las de los mios. Labor defaprouechada; no ferà por no auer remirado los originales que citarè en este, sino por escufar la molestia al que lee, si ha de buscar maximas, y no citas. El sabio (con ellos hablo) sabrà que digo verdad: el que no lo fuere, se ha de fiar de mi, que escribo como prediquè; y jamas me avrà oido citar capitulos, sino razones, y las precisas que hazen sentido, no las que ofuscan, y diuertèn la atencion, sino la que concluye el intento. Ansia del mio; conforme el estilo de la lengua, y de la pluma. No la admires nouedad, sino reconocela por socorro de tu prissa, que lees como ocupado, y te escribe la confianza de mi desvelo; que le he vinculado à seruir à Dios, proponiendote con que le siruas; alabale siempre, y ensename.

T A B L A

DE LOS SERMONES QUE se contienen en este Libro.

ACCION DE GRACIAS

Por la victoria en la Batalla de Toro, que cada año celebra la santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas; era Viernes de la Viña, dia del Angel de la Guarda, inuocada la santissima Trinidad.

SERMON

Jueves dia octauo del Corpus, al Rei nuestro Señor, en san Felipe, asistiendo a su Magestad los Caualleros de S. Iago, a quienes preside aquel dia en cortina abierta, como Maestro; y ellos sentados en vancos de espaldas, que se siguen desde la misma.

SERMON

De la Concepcion sin mancha de pecado original; preservada Maria, Virgen sacratissima, Reina de los Angeles, Madre de Dios, y Señora del mundo, Abogada de los pecadores. Al Rei nuestro Señor, en el Conuento Real de las Descalças, dia octauo.

SERMON

En la Fiesta de la Anunciacion del Angel san Gabriel a nuestra Señora, predicado al Rei nuestro Señor en el Conuento Real de la Encarnacion.

SER-

SERMON

De la Presentacion del Hijo de Dios en el Templo. Al Rei nuestro Señor en su Real Capilla.

SERMON

Del glorioso Patriarca san Iosef, Esposo de la santissima Virgen Maria Señora nuestra. En el Conuento de la Encarnacion, Sabado de Ramos.

SERMON

De san Ioan Baptista. En el Conuento Real de las Descalças de la Princesa.

SERMON

De san Andres Apostol; predicado al Rei nuestro Señor en su Real Capilla.

SERMON

De la Translacion de S. Iago Apostol; Al Rei nuestro Señor en su Real Capilla, asistiendo presentes los Caualleros de la Orden de S. Iago.

SERMON

De san Agustín nuestro Padre, Doctor de la Iglesia. En el Conuento Real de la Encarnacion.

SERMON

De san Nicolas de Tolentino. En el Conuento Real de san Felipe.

SER-

SERMON

De san Anconio de Padua, ueno Taumaturgo de la Iglesia. En el Conuento Real de los Angeles; era dia segundo de Pascua de Pentecostes.

SERMON

De santa Catalina virgen, y martir de Alexandria. En el Conuento de santa Catalina de Zaragoza.

SERMON

Del Domingo de Ramos. En san Geronimo el Real.

SERMON

De las Tinieblas vniuersales en la muerte de Iesu Christo nuestro Señor. En san Geronimo el Real, Miercoles santo por la mañana.

SERMON

Del dia de la Comemoracion de los difuntos, y sufragios por las animas benditas del Purgatorio. En san Felipe el Real.



ACCION DE GRACIAS
A DIOS NUESTRO SEÑOR
POR LA VITORIA EN LA BATALLA
DE TORO, QUE CADA AÑO CELEBRA LA
fanta Iglesia de Toledo, Primada de las Españas:
era Viernes de la Viña, dia del Angel de la Guarda;
inuocada la Santissima Trinidad,
Año de 630.

Cum venerit Paraclitus, quem mittet Pater in nomine meo. Ex Ioan. cap. 16.



La memoria tributo del beneficio; y el agradecimiento pensión gustosa, y perpetua: paga hidalga, que no ha de esperar extorsion, Quien se ve obligado no ha de aguardar à q̄ le manden ser agradecido: publicas, y grandes obligaciones, publicas, y perpetuas piden las demostraciones de agradecimiento; porque de las grandezas, y prodigios q̄ Dios obra en defensa de los suyos, quiere se le haga continua, y perpetua memoria. Libertò a su Pueblo de la tirania del Gitano con mano estendida, y brazo poderoso, que en grandeza de milagros, no se leen otros comparables, quitando las vidas à los mayorazgos Gitanos, reseruardo las de los Israelitas, à quienes atributa la memoria deste beneficio cõ la celebridad cada año de la Pascua del Cordero,

con sagradas, y estrañas ceremonias, rociando los vmbrales con su sangre, teñidas las puertas, el asado, y comido con lechugas agrestes, los combidados en pie, ceñidos, y con baculos en las manos; y luego el Texto santo: *Et cum dixerint vobis filij vestri: Quæ est ista religio? dicetis eis: Victimæ transitus Domini est, quando transiuit angelus Domini super domos filiorum Israel in Ægypto, percutiens Ægyptios, & domos nostras liberans.* Era dia este consagrado a tratar de la viña de aquel Padre celestial, que a los de Israel, blanco de sus amores, entonces plantara en la tierra prometida, el mismo Padre por su mano, para hacienda de su Hijo Dios, yà mas humano, y para morada suya; que prenda tan suya, ha de ser del mismo corte, y mano. Leuantóle torre, erigióle Templo a maravilla: cuidar destas fabricas, y adorno tiene seguras ganancias. Al Templo le llama Torre, porque los Templos son las fuerzas de los Reinos; y aun el pulso será el culto. Entregòla a los Renteros; propio de Dios no hazer cosa para quedarse con ella, sino para comunicarla. Entregòla, y perdióse con los hombres; si la entregàra à su madre, de herial la hiziera viña. Largo tiempo auia passado, y del tiempo es todo poco, quando pidiendo los frutos, halla por renta mal tratamiento de criados, y por juro de heredad muerte del Hijo. O paciencia de Dios! Este pago dan los hombres. Cercòla, y muròla de Angeles asisistentes; cuya memoria tambien festeja oì la Iglesia sagrada, que sucedio a la Sinagoga perfida, como a la Viña el Reino. Reconociendo favores a los espiritus celestiales, que en puras formas, sin mezcla de materia, agenos de contrariedad, libres de corrupcion, bienauenturados ven a Dios en Dios, aquellos diamantes con alma, medallas puras del Ser soberano, por naturaleza espirituales, por gracia criados en ella, por duracion perpetuos, por noticia eidentísimos; à su mas numerosa, y bella esquadra los Angeles tutelares, que la gouernan, guardan, instruyen, defienden, cuyas

yas ruinas espera reparar en la felicidad de los hijos que oì peregrinan; celebrandolos indistintamente, protestando su reconocimiento, festejando a todos, y venerando a cada vno, poniendo el premio de su agradecimiento a cuenta de la memoria que rindè con veneracion humilde, y Fè viuua a la Trinidad santíssima, oì por ser a quien dà las gracias de todos los beneficios la Iglesia; como al primero. Que es gran marauilla recibir de tres, y pagar a vno. Satisfacese Dios de ser amado como vno, y redobla fauores siendo tres Personas: tres al dar, y vno al recibir. Ai tal Dios? Notoriedad venturosa de este misterio, ò sacramento, con que mas de proposito tratò Dios de humillar la soberuia del coraçon humano, haziendole desmentir de su presuncion. La Trinidad santíssima, tres supuestos, vn Dios solo: distincion grande, real alfin; entre diferentes personas vnidad indiuisible, indistinta; alfin con vn mismo ser: vna essencia pura, y simple. El Padre no es el Hijo, y es lo mismo que el: el Espiritu santo no es el Padre, ni el Hijo, y es lo mismo que ambos. Todos son vn Dios, vna Causa, vna Cosa, y todos se distinguen como diuersas cosas. Ai curiosidad que le dè alcance? O temeridad de pensamiento que buele tras ello! Secretos, que se han fiado de si mismos, que tienen tan de fuero el no ser conocidos; que el mejor camino para ignorarlos es la presuncion de inquirirlos.

Todo esto para que viendo que dia de la Viña, y de los Angeles, que son la guarda-viña de la Iglesia, se pasa en silencio su memoria en la santa de Toledo, sacra emulacion de la de Roma (quanto el culto, y decorò permite) y si preguntaren vuestros hijos: Como se haze oì celebridad à la Trinidad santíssima? y porque? *Cum dixerint vobis filij vestri: Quæ est ista religio?* Contaldes el caso: *Dicetis eis.* Que auendo el Rei don Alonso el Quinto, di z y siete de Portugal, entrado en Castilla con loçania de coraçon, con veinte mil combatientes, lleuò no pocos la en-

fermedad, el estrago acabò con algunos, y la batalla con los mas. Porque queriendo este Principe mas allá de su fortuna, y que su razon, siendo menores las fuerças, que la ocasion, presentò la batalla en campos de Zamora (bien a la vista de Toro) al siempre excelsa señor Rei don Fernando el Catolico, primero en todo, segundo en nada, que con animo heroico, y valor de Cesar, cerrando los oídos a los imposibles que representauan los mas experimentados de Castilla, disimulando el valor, permitia retirar sus esquadras en desordenada fuga; y en medio de ella, rehaziendo sus esquadrones, hiriendo, prendiendo, y matando, rindio, acabò, y derrotò los batallones Portugueses, en huída vergonzosa, y lamentable, sino a los que degollò la espada, ò hizo ahogar en el rio la prieta ciega: y pareciendo el vencimiento del Portugues, que aun vencido afectaua el orden, y a trechos caminaua con fosiiego; la vitoria, y el despojo fue de Fernando. Ai triunfos desgraciados, y perdidas con dicha. Al fin el Portugues perdio à Toro, que se la dio mas la codicia pagada, que el valor del assalto; y escurecido en aquel trance, perdio toda la gloria, y honra que suelen perder los que duermen mucho. Ciego afecto es la codicia; fuerte laço el interes; mala guarda el sueño: sepultada la ciudad en èl, por auiso de vn pastor, entrada sin riesgo, quedò por de Fernando, perdiendola, y perdiendose Alfonso; que à quien apetece lo vedado, le dexan sin lo permitido. Siempre vi quedarfe sin nada al que se queria alçar con todo. A Fernando, que Batallador de las guerras de Dios le dà anuncios prosperos Abigail, como à David. *Tu praeliaris bella Domini.* En tanto dia, y concurso, no solo de oyentes generosos, sino de ocurrencias misteriosas, es el riesgo conocido; y ha de producir el aliento la ocasion misma del desmayo. De la grandiosidad, y autoridad del sitio, dezia David: *Confitebor tibi in Ecclesia magna, in populo graui laudabo te.* En la Primada de las Españas, que

si ai dos en el Orbe (despues de la sacra de Roma) esta es vna; si ai vna, esta es sola: *In populo graui laudabo te.* Entre tanta curiosidad generosa, y alta sabiduria, de Dios con el deseo la suficiencia, y con la obligacion la gracia. Maria, Madre suya, como llena del, y della, interceda, que no sè si estuuò Maria mas llena de gracia, que la gracia llena de Maria, Angel tenemos discretissimo, Gabriel, que nos enseñará a dezirle lo que la dixo: AVE MARIA.

Quando uiniere el Consolador, que embiarà el Padre en mi nombre; dixo Iesu Christo nuestro Señor, y escribiolo S. Iuã en el cap. diez y ocho de su Historia.

QVIEN dize malde la guerra, si ganagea trofeos los opuestos, vitorias los enemigos, ganancias las perdidas, blafones los recuentros? Estilo ha sido de Dios: *Magnalia sapientia sua decoravit, qui est ante secula, quam desiderabilia omnia opera eius? & tanquam scintilla, que est considerare, omnia duplicia, unum contra unum, & non fecit quidquam.* Escribio el mas sabio Rei: De esse hermoso que su Sabiduria criò, que beldad, y que hermosura les dio mas que aquella que sa-

caron de la turquesa de sus manos, dandoles el ser natural? *Quam desiderabilia sunt?* Se hazen desear: *Tanquam scintilla;* descubren vnas nuevas luzes, que arrebatan la alma à la consideracion de tanta grandeza, ò realce: *Creauit omnia duplicia, unum contra unum.* Està criadas todas las cosas con opuestos, y antithesis, y el contrario haze campear mas à su opuesto, y luzir mas la perfeccion del contrario en las colores, en las flores, en las piedras. Lo discurre con alteza mi glorioso Padre san Agustin; y aun este mas, que de grandeza dà la oposicion, la reconoce en Dios, en su diuina essencia. La naturaleza en Dios fuera indiuiduo de deidad, si no huiera oposicion de relaciones, que essa

la haze trinal en personas, en que confiste su suma perfeccion: y así lo que en Dios vio que (si dixessemos) le engrandecia, quiso grauar en las criaturas. Criò los Angeles, y porque en el ser Angelico no podia auer oposicion, permitio la huuicse en las operaciones, y luego en el primer instate huuicse Angeles contrarios en el obrar, y guerra campal entre Miguel, y los suyos, Lucifer, y sus coligados en el motin; para que esta oposiciõ realçasse de nueuo la grandeza preeminente, y gloriosa de su Principe soberano, y sus seguidores, y retocasse el primor de su naturaleza, à cuya medida se les dio la grandeza, como pensò Damasceno. Luego criò al hombre en esta oposicion, carne, y espiritu, y aunque los reduxo a vnion por su gracia, permitio su ruina lamentable para su mayor gloria; para que quando se boluiesse à reparar la quiebra por Christo Señor nuestro, campeasse mas por la oposicion de la carne la redenciõ misteriosa, dixeron san Leon, y An-

selmo: y de infinitos medios que se le ofrecieron a Dios de formar, y criar mundos; deste visible hizo aprecio, en donde ai oposiciõ en las criaturas por el luzimiento de cada vna. En pecando el primer transgressor, publica guerra con la serpiente, y cõ la muger: *Inimicitias ponam inter te, & inter mulierem: semen tuum, & semen illius.* Para que guerras entre Catolicos, y enemigos de su Iglesia? Para manifestacion del valor; que la ociosidad es agruio de la fortaleza, y para que no faltasse esta gloria de vencer à sus amigos, y las gracias que dan a Dios de auer vencido. Faltar enemigos à nacion valerosa, es confundirse en la delicia, y ser veneno de si propia. No te quitarè jamas de las fronteras al Cananèo, y Phereceo, contrarios implacables tuyos, ò Israel, le dize Dios, que moriràs à tus yerros, si no ai quiẽ te prouoque los azeros: *Non auferam à te Chanaanum, & Pherezeum omnibus diebus vita tua.* Piedad de padre exercitar los brios de los hijos; nota Oleastro: *Ne ignauia ta-*

bes.

beneficerent, seseque ipsos interimerent. A esta nacion belicosa, España, nacida para vencer, escusarle contrarios (si puede la grandeza tan dilatada escusar embidias, como la luz sombras) fuera cortarle, no producirle laurelès, negarle las palmas, no tener conflictos para sacar triunfos de que multiplicar, y perpetuàr à Dios las gracias.

Comencemos con dar à Dios las gracias con el texto de san Pablo: *Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriã per Iesum Christum Dominum nostrum.* Pues el valor insuperable del Rei? el esfuerço incomparable de los soldados? Mucho hizieron todos en todo; pero sin Dios, nada se acierta, ni logra. A Dios las gracias que dà la vitoria, porque solo es quien dà las batallas, y blasona de Señor de los exercitos: aquel empero faca de duda la propuesta: *Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam.* Primero es llevar los violones cõ que agradecer, que armas cõ que pelear; porque no se logra el vencimiento sin agradecimiento. Si llevarò armas los

hijos de Israel quando salieron de Egipto a Palestina? preguntan todos los Interpretes; parece que lo dize el Texto santo: *Armati ascendent filij Israel de Agypto.* Dudosamente respondè, y muchos buscan escape. Cierto es, que llevaron instrumentos musicos: *Sumpsit Maria tympanum in manu sua: egressaque sunt omnes mulieres post eam cum tympanis, & choris.*

Mas a proposito parecian a la salida de campaña armas, que armonias; instrumentos belicos, que discates; espadas, q̄ citaras. Es q̄ cuidaua Israel mas de dar a Dios gracias, que de armarle contra enemigos, que con Dios al lado no ai que temer; y teniendole ofendido no defiende el ir armado, que auiedo muchos, y fuertes contrarios (Dios deservido) es el mas poderoso; y teniendole obligado, todo el valor del mundo por contrario, es debil pluma. Para salir con el vencimiento Israel, le preuiene seruido cõ el agradecimiento: agradecer añ antes de vencer, que no ai tal medio para no salir vencido.

Offendit quod canentes, & laudantes, sic vincent, dixo san Chriſtoſtomo.

Primero es preuenir con que agradecer, que preuenir comida, ſin quien no coſiſte la vida; antes que el viuir es el agradecer. Pide carnes el Pueblo en el deſierto: *Deſt panis, non ſunt carnes*; y admira la quexa, que auiendo tanta ſobra dellas, y tan pocos dias como auia que paſaron el mar, ſacando de Egipto todas las reſes, ſin dexar (dixo ſu Duque Moyſes) vna çapatilla de oueja, proteſtando a Faraon, que reſiſtia el ſacar los ganados a los Hebreos: *Viuu Dominus, quòd neque unguia remanebit inter vos?* Lleuauanlos para los ſacrificios; eran proteſta de ſu agradecimiento; y no auiendo otras carnes; antes ſe dexaràn morir, q̄ comer lo que auian dedicado para ſacrificar? Si; pero de los ſacrificios eſtàn diſpẽſados en el deſierto, como del precepto de la circuncion, por la moleſtia de la jornada; que Dios aligera el peſo, no le agraua. *Nò ſum locutus patribus veſtris de verbis bolotauſtoma-*

tum. & victimarũ quadraginta annis domus Iſrael; haziendo cargo del priuilegio, y diſpẽſacion tã mal correſpõdida; es aſi. pero el agradecimiẽto no ha de ſer mandado.

El primer paſſo de honrado es la priſa de agradecido. En nada excedio Noe el orden diuino deſde el ſentár de quilla en el vagel cerrado haſta el volar de la paloma al arbol, ſin auer faltado en nada, ni excedido: y del altar que leuantò de las reſes que quarteò, de las victimas que ardio en el, no tuuo ordẽ ſayo. En materia de agradecer no ha de aguardar ordẽ; al entrar en el peligro, al fabricar el arca, al guardar la priſion honrada, y ſeguro de aquel naufragio vniuerſal, donde todo viniẽte mortal paſò ſu trago de fortuna, obedezca Noe no mas: mas para agradecer a Dios el eſcapar del tràce, no aguarde ordẽ, que para ſer agradecido el q̄ debe, qualquiera luego es deſpues. Aduertido lo celebra S. Ambroſio, pòderiãdo el eſtilo del ſacro Texto: *Itaque obtulit Noe ſacrificiũ Deo ſuo.* A Dios le ofrece: co-

mo

mo le eſcuſa el blaſen de *Señor* à Dios, que nunca mas a propoſito que quando le ſacò triunfante de tanta inuidacion, laureado con la oliua? Si; pero el apellido de *Señor* induce reſpecto, padre del miedo. El nombre de *Dios* obliga a fineza, madre de la correſpondencia: q̄ los zelos piden ſatisfacion; el amor correſpondencia, y la ſoberania reſpecto: quiſo Noe mejorarſe de afeçtos, que agradecia libre, y no ſacrificaua forçado: *Quod Imperiale eſt ſequi ſtravit, quòd beneficij nominauit*. Enſeñado de la preſteza de la paloma, auer grãta, y fecũda, preſta en las puntualidades del boluer córamo de triunfadora; y ofendido de la groſeria ruda, è infiel del cueruo, negro exemplar de ministros intereſſales, agradece Noe, antes que ſe lo manden, que deſde que recibio el beneficio, debio entender, que le mandaron hazer el ſacrificio.

Erudito lo auia reparado el Chriſtoſtomo en circũſtancia delgada; que entrarõ de ſiete en ſiete los animales limpios (que la Eſcritura lla-

ma) pues para la propagacion (depoſitada, ò reſeruada en aquella arca) debieran entrar pares? Reſpondio con piadoſo ingenio el Santo; q̄ para que tuueſſe Noe de q̄ hazer ſacrificio a Dios, diſpuò el miſmo Dios, que entraſſe en cada eſpecie vn animal (q̄ dezis allà) deſapareado: *Vt de impari numero Noe ſtatim poſſet offerre*. Mira ſi eſtaua Dios atẽto a ver como ſe moſtraua agradecido, pues le può, como acaſo, tan de propoſito la materia para ſerlo. Quien ſe vè obligado no ha de aguardar à q̄ le manden ſer agradecido: grã priomor tienẽ los preſtamẽte reconocidos; lo eſpõtaneo obliga, lo tardo prouoca, deſmerece; animos forçados, traẽ cõſigo el remo, y el grillo

Grande arma para boluer à vencer el ſer agradecido a lo q̄ ſe vencio! Vezino à ſu paſiõ ſe armò el Saluador de ſu agradecimiẽto al Padre in mortal, y para cõſagrarme en la Cena, tomò el caliz, y dãdo gracias al Padre, leſ dio à beber à los hijos; q̄ ſi biẽ Ieſu Chriſto N. S. en todas ſus acciones dio ſiẽpre gracias al

Pa-

Padre : en la vezindad del conflicto de su muerte parece fue la vehemēcia mayor, porque quando su carne , en quanto humana ; vazilaua , tãto mas necesitaua de conorte soberano. Notalo Frãcomo: *Quanto magis ex infirmitate sua caro nutat , ac trepidat , tantò magis manu diuina consolationis indiget.* Estupenda ponderacion ! que a los miedos que començaua à mostrar su carne desde la Mesa a la Cruz, no parece q̄ los alenrò tãto el Sacramēto, en que à si mismo se recibio, como las gracias que à su Padre daba.

En viendole a Iudas desagradecido , le dio san Ennòdio por ahorcado; y Dios mismo tomè (bien que vestido de humana carne) tomò horror de ver no dar gracias a vn hombre obigado. Acabado de cenar, ò comulgar el traidor , se leuanta de la Mesa : *Cùm ergo accepisset buccellam, exiuit continuò.* Cò el bocado en la boca (que dezis) sin aguardar a dar gracias , se leuantò de la mesa? Pues dalde por ahorcado. Ponderanlo san Agustín mi

Padre, y Chriostomo : Hòbre, q̄ no dà gracias a Dios, quando nõ fuera sino de vn bocado de pan, quãto y mas de faouores tales, serà vn traidor, èl venderà a su Maestro, èl se echarà vn laço: *Nisi exisset, ille proditor non esset.* No le vendicra acafo , si se aguardàra a las gracias de la Cena, q̄ en ella se huuiera compungido . He reparado en mefas grandes , que quando alguna vez se echa la bendicion , las grãcias jamas veo darlas . Con Dios se han los hombres como vnos con otros; que a la espera del beneficio estais atentos, ò rendidos ; conseguido yà el deseo , ni de oïdas conoçeis el agradecimiento. Los estremos que hizo el Salvador en tan sagrada Mesa , temblar, turbarse, estremecerse; fue, sin duda, de verle leuantar a vn combidado de lá Mesa sin dar gracias: *Pro impensis gratias non referre , & Deus in carne constitutus exhorruit.*

Quien se precia de agradecido, grandes muestras dà de perfecto. De Lia dize el Texto diuino, que al quarto

hijo

hijo llamò , *Gracias à Dios* , y no tuuo mas parto : *Quarto concepit , & peperit filiũ , & ait: Cõfitebor Domino, cessauit que parere.* Si hadado gracias à Dios cesfen los hijos terrenos , quien se dispuso a progresos celestiales: llegò a la vltima raya, de dõde no ai à do subir; amar, y agradecer. Reparòlo Filon Iudio : *Quando non habebat quò se verteret iam ad perfectionis progressa terminum : natura que cùm peperit dicitur destitisse parere.*

Lindo modo de agradecer, y de asegurar el beneficio , reconocer la mano de quien procedio! Despues de auer triũfado Daud del Gigante , ofrece a Dios el cuchillo con que le degollò: *Arma verò eius appendit in tabernaculo suo.* Porque no la hõda: Esta dio golpe bolteado, y airoso, dize el Historiador santo: *Funda circumducēs.* Parecia que era destreza de su braço; ofrezca el cuchillo que hizo el golpe a la sorda, y esse es el valor de Dios: *Gladus amictus ad necem* , que sin asonadas de guerra , cõfigue las vitorias.

Con este agradecimien-

to hazen los Reyes su Reino perpetuo : *Perdidisti sapientiã in decore tuo* , le dize a Lucifer, ò al Rei de Tiro el Profeta Ezequiel. *Que* hermosa esta tan mal lograda? Perdiola (dize Bernardo) porq̄ la presumio suya : *Perdidit eã cùm fecit suam, quia ad suam reuertit voluntatem.* Sepã repartir los hombres (que no sabē si presumen) a Dios la gloria, al pueblo la alegria: *Facta est, non gloria, sed letitia magna in populo.* Quãdo boluieron triunfantes las armas de los Macabeos: *Solus Deus triumphauit, & socium habebit in gloria?* Solo Dios es el que triunfa , y serà acierto darle cõpañero en la gloria? *Que* monta todo el valor de las armas, y de ios Imperios sin Dios? Las legiones Angelicas, sabidoras de las leyes de la milicia celestial entonarõ la noche que nacio Dios, lo que mas importaua que supieffen repartir los hõbres: *Gloria à Dios, y paz a los hombres.* No les agrada a los hõbres (nota san Bernardo) este repartir de los Angeles: *Displicet mortalibus Angelica illa partitio.* Et dum gloriam

usur-

*vſurpant, turbāt pacem. O ſultu filij Adam, qui contemnent pacem, & gloriam appetēt, & pacem perdunt, & gloriam. O necios herederos del primer rebelde hombre, que despreciando la paz, y apeteciendo la gloria, vienen a perder la paz, y la gloria! Que al que apetece mas de lo que se le debe, suele quitarse lo que se le permitia. En queriendo mas allà de la razon, se viene a hazer mala fortuna: y aunque parezca ganãçiosa, es ruina de los estados; que nũca pudo ser bueno el bocado que mata, y dexar Dios en flor las atrocidades de los que con loçania de coraçon pierden los pueblos que no les pertenecen, cõ guerra injusta, vſurpadores de plazas, denastadores de Reinos agenos: les tiene san Agustin mi Padre mal amenaçados, quãdo a su fantasia, mui florecientes, y triũfantes sus armas: *Hæc si Deus pollere permittat, tũc indignatur grauius, hæc si impunita dimittat, tunc punit infestius.* Mas acerba justicia de lo que mas se disimula, que la diuina tambien castiga con la pacien-*

cia. Temed Principes.

Mas yã que insto en este agradecimiento, auiendo significado la causa del, qual parece que es el mejor? Breue, y facilmente: seguir al bienhechor. Mostròlo bien aquel tullido, a quien en la puerta hermosa del Templo dieron pies san Iuan, y san Pedro, de quien dize el Coronista sagrado, que luego que se leuantò, se entrò en pos dellos al Templo; y el ciego, à quien dio vista el Salvador, à la cercania de Iericò. Pues no les dixo nada de milagro tal? de tal beneficio no les dio gracias? Pues que gracias como irse tras ellos? *Sequebatur laudans, & exiliens magnificans Deum.* Que reconocimiẽto como estar a su voluntad? Daos Dios vida, honra, felicidad? no os detengais en palabras, mas sean en su seruicio vuestras obras. Presentòse el Rei en la campaña, dexò su Palacio, expusò su vida, gastò tesoros para desagrauiar la justicia, por daros paz se fue a la guerra, fueron sus armas dichosas en vuestra quietud, no le digais nada, mas segu-

guil-

guilde. Entrega la Viña a los Renteros, desfrutanla; es sinrazon: rendirle los frutos es justicia, darle las gracias por tales beneficios, preciso. Si uiente Angeles, acredita la tutela con la obediencia rãdida; que no es agradecer desfrutar, y no pagar, seruirse del Angel, y repugnarle. Des caminarsẽ, no es seguirle. Sepan repartir los hombres, y lograràn los frutos; sin ser suya la heredad, se alçaràn con ella; si dan a Dios la gloria, gozaran la paz; sin vsurpar la gloria, seran dueños en quietud, que sin ella mas se afana, que se goza; y al fin todo se logra dando a Dios lo que es de Dios, y a Cesar lo que es de Cesar.

Que puede Dios pedir el agradecimiento (quando no se le debiera el hombre de justicia) porque le dà las gracias a quien no se las debe, es al mundo. No hazen caso de auerles ficado de Egipto Dios ricos, y triunfantes a los Israelitas, y adjudican las gracias a vn nouillo. Ai tal delirio? Humano al fin: frenesí de ingratos: forjanle oi, y danle las gracias de

lo que les pudo dar, y en tiempo que el no tenia ser, siendo el de aquel fragãti el que le dedicaua su ceguera, y motin: *Hi sunt Dii tui Israel, qui te eluxerunt de terra AEgypti.* Pueblo entontecido, de justicia debes agradecer lo q̄ de gracia (y q̄ sin ella?) prohibas al demonio. Porque se debe al amigo de justicia lo que por el enemigo se hizo de gracia. Pide el cauallo, el jaez, la presea el amigo para el dia de la ocasion; y niegasele. pidiòlo el opuesto, y dasele; pudo quejarse el amigo, q̄ para este era de justicia, lo q̄ para el enemigo fue gracia. Ni palabra os he dicho en quarẽta años de jornada por el desierto, porq̄ ni ofrecistes vn cordero en mis Aras, ni pusistes vn pebete en mi Altar, Israel oluida dixo: *Nõ sũ locutus patribus vestris de verbis bolocaustatũ & victimarũ quadraginta annis domus Israel.* Deziamos arriba, q̄ fue liberalidad diuina el no agrauar p̄so a los suyos con piedad, y dignaciõ tã humana; y a ora les haze cargo del priuilegio? A ora les dà en cara con la dispensacion? Si

No

No se haze bien el cargo, q̄ no le ai sobre priuilegio de sacrificios, y circuncisiō difpenfados? Si haze: Los hijos a quien los sacrificaua cfse pueblo ingrato? Al demonio. Conocianle? Dioses erā falsos; pero verdaderamente ignorados: *Immolauerunt filios suos, & filias suas demonijs, & non Deo: Dijs, quos ignorabunt.* Pues quexoso puede estar Dios de que se haga por vn Dios ignorado, y falso lo q̄ no se haze por el conocido, y verdadero: y pedir de justicia las gracias el amigo, que por el enemigo se hizieron sin justicia. Altamente Tertuliano! Daba vaya (y con q̄ sal!) a los Gētiles de la multitud confusa de sus Dioses. A todos los demas dexais ofendidos, los que adorando à vno, mostrais desprecio de los otros; que adorar a todos no puede ser. En q̄ fatigas, que entrais por vuestra misma eleccion? O quā errada! Los Mercaderes adorais à Mercurio, porque os sea propicio en las ferias, y comercios, y salgais gananciosos en los tratos. Los soldados a Marte, para salir vitoriosos

en las lides. Los Medicos à Esculapio, por el acierto en las curaciones. Los torpes à Venus, por lograr los desperdicios de vuestras finezas: *Cū igitur alij alios colitis utique, quos non colitis, offenditis.* A los otros dexais ofendidos los q̄ adorais a vno solo.

La felicidad de los destinados al Bautismo, dichosos por la Fè, es incomparable; porque adorando vn Dios (que no puede auer dos) cūple cō tres Personas diuinas, que cada vna es Dios, y no son tres Dioses. Ai tal dicha? (pondera san Ambrosio) que siendo vno Dios para obrar (habla de las acciones de afuera, que son comunes a la Trinidad entera) para beneficiar son tres Personas: *Ad exequendum vnā naturam, ad beneficiendum tres Personas.* Tres para dar, y vno para recibir. Tengo vn Dios, que por las liberalidades descafer de los hōbres conocido; y ellos ingratamente le desconocen; ai Dios!

Los Angeles, no asì, conseguida la vitoria, Michael, con sus seguidores, del Dragon, y colligados, rinden à

Dios

Dios las gracias: *Nunc facta est potestas Christi eius. Salus, & virtus, & Regnum Dei nostri.* A cuenta deste agradecimiēto, les conferuò Dios en su casa. Asegura el Nazianzeno: *Perstiterunt in sua dignitate, cuius primum illud est, quod pacati sunt, desiderij expertes, quippe à sancti Trinitate acceperint, quod vnum sint.*

De su gloria procede la vnion por su gracia, y en ella se halla el reparo. Preside a las batallas, saca las armas de los que la inuocan, triunfadoras de los que la confian vencedoras: rindansele las gracias, pues socorre desvalidos. O la vida le deben los soldados, si escapan; o la corona los inocentes, si mueren. Raro, y comun exemplar de lo primero: Diuifale en Abraham caminando con su Isaac al sacrificio, y al tercero dia de la jornada, mirale que el diuifa el sitio do ha de colocar la víctima: *Die autem tertio eleuatis oculis, vidit locum procul.* Agüero asì felice de la prosperidad de su casa, y del heredero: no morirá: *Tres dies seruiunt mysterio (enseña Chrysostomo) sic e-*

nim quasi à morte viuentem accepit Isaac. En auiedo sombra de la Trinidad, se prometan los afligidos yà yà cō las vasas de la muerte, resurreccion.

Pudo en vn instāte el Salvador concluir con su Resurreccion, inmediata a su muerte: y hasta esperar tres dias no sale del sepulcro triunfante, en credito del sacramento de la Trinidad: *Ob mysteriū Trinitatis intra triduiū hostem gratia ligauit.* Era batalla de Dios, y gustò en tres dias despojar al enemigo: para que aun el numero de los dias siruiesse al desdoro del demonio, y recudiesse en decoro de las tres Personas diuinas. En tres dias el cielo, la tierra, y el mar salen a luz: *Vt in eo Trinitatis demonstraretur mysterium: & triade resurrectionis, & propiciationis humane fructus accommodaretur,* dixo san Efrén.

A los tres sagrados Mandebos manda arrojar la soberuia loca del Rei Nabuco en el fuego del horno de Babilonia, encēdido a porfia; y por ser el numero simbolico de la Trinidad santissima

tin-

rind en la brauofidad de las llamas, acallan los estallidos efruentofos de fu ardiente infierno. Exprefalo fan Zenon. *Sacramento Trinitatis tam potentis elemēti fubiacta eſt natura, qui putabantur incendio extingui; emicant beatiores incenſi.* Vitorias lucidiſſimas dela Trinidad inmenſa, e incomprehenſible. O ſuma bondad!

Pues los perſeguidos defenſa, y luzimiento ſe prometan de fu verdad, quando la maltrate el mundo mancomunado de cobarde (que es del miedo andar de camarada) y los dexa ſin Igleſias la turbacion (eſto es el *Absque Synagogis faciemus vos,* del Euangelio) ò los arroje el recio temporal de ellas; y les parezca a los turbadores de la paz, que ſiruen a Dios con las ofenſas (ultima raya de la malicia, hazer cargo, y ſeruiſio de la culpa) en perſeguirles. Los declara por inocentes a los Martires, y a ſus atormentadores, por perſeguidores. *In ore duorum, vel trium ſtat omne uerbum.* Formará ſu Tribunal ſagrado la Trinidad ſantiſſima, y como

es tremendo para los acufa- dores ſin cauſa, es fauorable a los que padecen ſin auerla dado mas que con ſus virtudes. Que el pecador no quiere teſtigos, ſino complices. Vn iuizio de a tres como ſe ha de errar donde preſide el Poder, dà voto, y toma el acuerdo la Sabiduria, y executa la reſolucion el Amor en lo acordado. Poderoſo, Sabio, y Amante es mi luez, perfecciones de tal Dios, *Per hoc myſterium Trinitas cõmendata eſt* (eſcribio S. Aguf- tin mi Padre) *in qua eſt perpetua ſtabilitas ueritatis.* Donde firma la Verdad, nunca yerra la Cõſulta. Pues ſi dos me perſiguerẽ, Tres, y Dios ſe pondran de mi lado, y cõ- uencerà de falſos a los dos. Con energia lo autoriça el Gran Dotor en el trance de Sufana, contra quien deponen dos teſtigos, Fſcales, y luezes, y ninguno puede ſer parte formal en ſu cauſa; y con votos ſecretos eſtaua en el Conſiftorio diuino la Trinidad ſagrada anulando la ſentẽcia de los dos Togados verdes, y decretãdo ſu muerte con ſeueras demõſtracio- nes

nes de ſuplicio, embargando el de la caſta caſada, quando la juſticia dellos, tan ſin ella; la encaminen en tropas confuſas de pueblo àzia el: *Illi Trinitas in occulto ſeſ- fragabatur. Illa Trinitas de occulto unum Danielem excitauit, & duos eomicit.* Tres luezes para ſentenciar a muerte dos teſtigos, malamente juezes; Daniel, que los condena, y declara reos; Sufana, que es abſuelta de la inſtancia. Ai mas de parte de la verdad para conuencer la mentira, y ſacarla a la verguença? Vn Dios, tres Perſonas, vn luez de doze años, Sufana defendida, los reos conuencidos. Ocho en defenſa de vno? Bendito ſea tal Dios.

Todas las tres Perſonas diuinas ſon vn Dios: eſte biẽ- hecho: vnuerſal; pero atribuyefe al Padre el poder; al Hijo la ſabiduria; y al Eſpirituſanto, que procede de los dos, el amor. Quien le impele a Alfonſo, que con arrogancia uſarpadora ſe entre por los Reinos de Fernando? Quien prouoca a los Iudios a perſeguir a los Apoſto-

les? Su oficio deſtos es la publicacion del Euangelio; la de aquellos es la obediencia rendida, ſin examinar a los Miniſtros. Quien empeña a los Hebreos en perſeguidores; auiendoles predicado para ſacarlos Fieles? Ni Dios toma para ſi todos los oficios, ſiendo Señor abſoluto, y Arbitro eterno, y vnuerſal; dexa el ſuyo a cada qual: y en los Sacramentos que inſtituyò, como medicinas, y antidotos de la alma, guardò eſſe orden, que vno no ſe entrometieſſe en el efecto del otro; excepto en el dar gracia, que es comun a todos. El Bautiſmo perdona el pecado original; el de la Penitencia el actual, cõtraido deſpues del Bautiſmo; el de la Confirmacion corrobora la Fè, el de la Eucariftia como Pã uiuo dà gracia mas eſforçada.

Los tres Angeles, cuyos nombres ſabemos (pocos mas) en tan glorioſa multitud, portal modo tienen los oficios repartidos, que trayendoſos grauados en los vocablos, cada qual en el ſuyo, ninguno ſe mete en el

oficio del otro. En materias de la honra, y razon de estado de Dios, san Miguel; como en la batalla con Lucifer; y en la idolatria que el demonio inrentaua hiziefen los Hebreos al cuerpo de Moyfen, à quien no acudio otro sino èl, como quien en el nòbre traia la diuina: *Quien como Dios? Cùm Michael Archangelus altercatur de Moyfi corpore, non est ausus iudicium inferre blasphemia.* Y sièdo este mismo Serafin guarda del Pueblo Hebreo, prisionero en Babylonia, pidiendo Daniel la libertad, no le respònde sino Gabriel: *Ecco Vir Gabriel, quem videram in visione.* Es Guarda mayor deste Pueblo Miguel, y aora se entromete en la libertad Gabriel? Si; porque como con la platica de la libertad del Pueblo se mezclaua alli la de la Redencion del mundo, que se auia de hazer por la Encarnacion del Verbo, pertenecia a la comifsionde Gabriel, Fortaleza de Dios, que venia de guerra en fon de paz. Que Dios dà personas a los oficios; el mundo dà oficios a las personas:

yà no entra alli Miguel, dexele hazer su oficio. Pero en la curacion de Tobias, ninguno de los dnos interuieñe; sino Rafaël, cuyo nombre, y oficio es medicina, por lo qual se persuadieron algunos Doctores, que este era el que descendia a turbar el agua de la Piscina, de quien resultaua salud al enfermo, que sanaua, por pertenecerle este oficio a aquel Angel. Mira el orden, y pñtualidad que obseruan los Angeles en administrar los vnos los oficios de los otros.

Y vn dia, que por desastre, ò caso, se introduxo vn Angel en la ocupacion de otro, cada qual por hazer su oficio, huuo entre los Angeles vna bien notable batalla, y refriega, que durò veinte y vn dias en queixas à Dios de parte a parte, y huuo menester entrar de por medio san Miguel (esta guerra era santa, y fue entre quatro Angeles santos) refierela Daniel en Texto sacro, donde cierto Angel dà querella del Angel Tutelar del Reino de los Persas, que le resistia: *Princeps autem Regni Persarum*

rum restitit mihi viginti & vno diebus, & ecce Michael vnus de Principibus primis venit in adiutorium meum. Auia en aquella tierra dos pueblos; vno de Dios, que estaua cautiuo; otro de los Babyloños, y de los Persas, que erã los neutrales: asì auia dos Angeles de guarda, vno de idolatras, otro de Israelitas, y como cada qual procuraua el bien de quien era guarda. Hazia fuerça el Angel de los Persas, que no diessen libertad a los Hebreos, por quanto con su comunicacion, y doctrina, de los Barbaros venian muchos a conocer al Dios verdadero de Israel. Por el contrario, como con la conuersacion del pueblo Gentil padecia el Hebreo detrimento, pues algunos idolatruan (que en todo ai mutua accion, y repassion) instaua el Tutelar de los Hebreos, se libertasse, y sacasse aquel Pueblo de entre tal gente (que cundia yà el cancer de su contagio) que era peste espiritual, y ardia. Ves aqui los Angeles de la guarda embaraçados, y viniendo a razo-

nes, veinte y vn dias dura el debate; por querer cada vno acudir a su oficio, se introducia en el del otro. De donde se colige, que si entre los Angeles bienauenturados, ligados, ò enlaçados en el mas abraçado, y encendido amor de Dios, y confirmacion en gracia, por querer cada vno beneficiar su Pueblo, y sobre todo sucediendo como a caso, entender vn en el oficio del otro, cansò batallas, demandas, y respuestas veinte y vn dias, y queixas de parte a parte: y en tres Angeles? Querer, ò presumir los hombres entrometerse en los oficios de los otros: el seglar en el del Eclesiastico; este en el del profano ò para dezirlo, como fue le suceder, vsurpar vno los oficios de todos, estãcar todas las ocupaciones: esse q̄ ni es bienauenturado, ni confirmado en gracia, ni la tiene para vn oficio: y la ansia es de todos; ni es para hazer bien, ni sabe mas que hazer mal; y no a caso, sino pedido, pretendido, quicà comprado: q̄ alteraciones quierres que no aya: ò queixas q̄ no

se den? El vicio de la ambicion hecho està el mundo a sufrirle; pero vna ambicion hidropica, que no apaga la sed (achaque delos tiempos) que mientras mas tiene, mas desea, no ai poderla sufrir. Pues es fuerça encontrarse con todos, para quedarle cõ todo.

Pregunta Filon (no digo el dè Carpacia, sino el discretissimo Hebreo) la causa porque mandando Dios castigar à Egypto con la variedad de las plagas, comedio esta execucion à dos hombres, y hermanos, Moyses, y Aaron? pues ora vno, ora otro sobraua, al percer, para hazer llouer los castigos? bastando vno solo, à cuyo toque de la vara milagrosa obraua Dios las maravillas? Respondio primeramente, que Aaron tenia à su cargo las plagas que auian de proceder de la tierra: y Moyses las que auian de venir del cielo, ò aire superior. Demanera, que vno no ha de tener mano en todo, en el cielo; y en la tierra, hase esto de repartir: *Aaron erat pœnarũ à terra pro-*

*uenientium: Moyses autem erat calamitatum ex aere, cœloque descendentium. Quereis mandar en la tierra? sòltad el cielo: presumes de tener jurisdicion en el cielo? dexad la tierra; porque mandar en todo, ni Dios lo sufre: y si tuueran el mismo distrito, aunque hermanos, parece no conuinieran sino dificultosamente, huuieranse de encontrar; fuera ser hombres, y no defaenirse, fiera ser santos. Y con esto difuelue el mismo Filon vna dificultad, cuya solucion no parecio facil al grande Augustino mi Padre, que se contiene en la sexta plaga; quando Dios les mandò a ambos juntos llenar las manos de ceniza, y que esparciendola Moyses solo por el aire, llouieron postemas en hombres, y brutos: *Dixit Dominus ad Moysen, & ad Aaron: Tollite plenas manũs de camino, & spargat illum Moyses in cœlum coram Pharaone. Tulerunt que cinerem de camino, & steterunt coram Pharaone, & sparsit illum Moyses in cœlũ, factaque sunt ulcera. A q̄ fin leua Aaron tambien el puñado**

do de ceniza, si con el se ha de quedar en la mano, y Moyses solo ha de esparcir la que leua? Responde, que como Aaron tenia la jurisdicion en las plagas de la tierra, no se la quiso Dios quitar; lleue tambien vn puñado de ceniza: mas como esparcir la àzia el cielo, y cõ esso hazer venir la plaga, era yà jurisdicion de Moyses, el solo la huuo de esparcir, y de manera los concertò, que no contrainiendo vno a la jurisdicion del otro, administrò cada qual lo que le pertenecia. Lo contrario es confusion; abre las puertas a las dissensiones, turba la paz publica, pone en auentura el estado, como la nau gouernada por vno en la ocupacion de todos: porque si el Piloto que hade remar desvelado la aguja, soltara el timon, y recogiera las velas, y se apresurara à la bomba, fuera a pique el misero vaxel. Cada vno à lo que le compete, con esso serà la nauegacion segura.

Vnumquodque ad iuramentum suam. Cada arteria en su lu-

gar, cada hueso en su encaje: *Os ad os*, dezia Ezequiel de los que refucitaron en aquella campaña numerosa de cadaueres. O quanto numero humano era despojo de la muerte! y la señal de boluer a la vida, con aparato ruidoso, fue ponerse cada hueso, y canilla en su lugar, que las plantas en los codos; y los oidos en el talon, no fueran señal de vida: *Putasne uiuent ossa ista? Viuiran estas cañas secas? estos huesos agostados? Pues no? con el Aliento diuino, y Espiritu soberano respiraran vida: pero la señal euidente de tenerla, fue ponerse cada vno en su lugar. Por descaminada juzgan muchos aquella peticion defacordada, memorial desproposito de Salome para sus hijos las dos fillas de los lados en la cortina del Rei Christo nuestro Señor: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* Si los dos tuueran vna mano, no se dieran manos a desembarrarse; erraranlo todo: y en querer la madre a cada vno de los hijos en diferente*

puesto, solo en esto parecio acordada la peticion. Dexar los officios que a cada qual le pertenece; el dei Apostol enseñar es; dexenle franca la Sinagoga para el magisterio: el dei Iudio obedecer, como hijo de tan inmensos fauores; pues no excluya della al Apostol, que viene por Embaxador diuino a dar notoriedades venturosas del Reino de Dios.

Cada qual a su officio. Ni vn Apostol se libre a si de las prisiones, pues es officio del Angel el soltarle las cadenas. Honra grãde del Angel es aquesta. Criaronle para criado, no para Apostol: *Ecce Angelus Domini assistit in habitaculo carceris, percussioque latere Petri, excitauit eum.* Para que Angel a Pedro? No tiene esse Principe vniversal poder para romper las cadenas, destrozor las prisiones? Liberta a otros, mas podra para si: mas es hazer patente el cielo, que franquear la carcel. Fue honra, y grandeza del Apostol, verse seruir de la sollicitud de vn Angel: *Etiam hac in re honorat illos Deus* (dezia S. Chrisostomo)

per angelos eripiens. Non Apostolos per se ipsos liberans. Del aprisionar a si vn Apostol, pareciera amor propio, y socorro mui humano: soltar las cadenas vn Angel era cuidado diuino; a Dios toca el socorrer, y a su amigo el padecer.

En comenzando la vida, comienza la tutela del Angel. Es blanco de los cuidados de Dios el hombre: *Vocauit Angelus de caelo: Agar, noli timere, exaudiuit Dominus vocem pueri.* Tan presto despacha Dios vn Angel en socorro de vn niño, hijo de vna esclaua, y excluida? Tan presto. Si estaua la vida del infante en aprieto, qualquiera punto le pareciera a su amor tardança. Notalo Teodoro: Mui a punto estuu Dios para apresurar vn Angel en fauor de vn niño: *Apertissime Deus per Angelum, que ad puerum procreandum pertinebant, effectus est.* Esto es blasonar de Dios, el preciarle Dios de Angel por bienhechor de los hombres. Ai tal amor?

Dezia Iacob a sus mugeres Raquel, y Lia, à la buelta de

de Mesopotamia, hazendado, y prospero: En este sitio era quando a la salida tuue vn sueño misterioso; de agradecido leuantè vn altar, vngiendo por ara vna piedra: *Dixi que Angelus Domini ad me in somnis: Ego sum Deus Bethel, ubi unxisti lapidem.* Mueue la duda san Basilio el de Seleucia: Como el que se intitula Angel, se apellida Dios, si sabe que no es Dios, sino Angel? Verdaderamente quiso engrandecer à Dios con vn apellido apacible, y bien parecido a los hõbres; Abrigo, Ayo, Padrino suyo el Angel. Dios se llama Angel, y el Angel se lo llama à Dios, por hazerle con este blason bien visto, Tutelar, Bienhechor de los hõbres: *De natura in homines beneficentissima vocabulo; lenotissimi hominum Patroni Curatoris nomine maluit diuinum Numẽ appellare.*

Los Angeles se introducen à Palaciegos, solo por de provechosos a los pueblos: no salen de la Camara del Rei, ni del retrète; ò cancelles de los Ministros, si han de ser en beneficio de los homi-

bres. Despues de auer presentado sus memoriales Daniel à Dios, y acabada la batalla (que referi) con el Tutelar de los Persas, le dize san Gabriel: *Et ego remansi tibi cum Rege Persarum.* Pues que vtil facca el Arcangel desta assistencia con el Rei de los Persas? La libertad de los Iudios por Cyrus, beneuolo Principe a los Hebreos; el detener despues la mano a Assuero, para que no executasse el golpe sobre esta Nacion toda, por la malignidad de Amã: *Vnde hæc* (concluye san Agustin mi Padre) *tam feliciter conueniunt, nisi quia bonus iste Angelus remansit iuxta Regẽ Persarum?*

Los trabajos que aqui pronostica a sus amigos Iesu Christo nuestro Señor los hazen Angeles: *In resurrectione* (dixo) *erunt sicut Angeli Dei.* Mucho es esto: *Non substantia corporis tollitur, sed glorie magnitudo monstrat* in, repara san Geronimo. Pero Esteuã, primicia de los Martires, mientras està en el conflicto de las piedras, duro trance de auenidas desapiadadas, le ven (aun sus enemigos) cõ

cara de Angel: *Viderunt vultum eius quasi vultum Angeli.* Anticipar quiso Dios en honor de los trabajos el premio de padecerlos; y el de la resurrección anticipada a la muerte en las bafcas congojosas a otros: al Protomartir resplandores de gloria antes de vista, felicidad no vista hasta entonces: *Felix* (exclama san Leon) *qui in ipsa colluctatione pugnantis, iam praefert speciem resurgentis.* En la lucha, y con el lauro? En la pelea aun, y en carro de triunfo? Despidiendo sudor de la frente, y bañada la frēte de luzes celestiales? Estupenda ponderacion! Ser Angel despues de resucitado, es gloria comun; serlo, y parecerlo antes de morir, es blason, y gloria del padecer.

Que digo? Mas que Angel parece el q̄ padece por Dios: *In ipsa nocte erat Petrus dormiens vincitus catenis duabus; & ecce Angelus Domini astiit.* Pedro preso, y dormido, el Angel glorioso, y desvelado? Quando los hombres en cōgojas; no saben los Angeles disimular el desvelo; y no pudiendo padecer, se in-

roducen en las carceles, sin poder ser prisioneros, a ostentar de liberradores. Qual quisieras mas (dize S. Chriſtostomo) el ser Angel, q̄ descuidado resplandores, y bañado de luzes se presenta a Pedro para librarle? ò Pedro encadenado entre las guardas? *Petrus utique maluissim esse, propter quem Angelus descendit. Vinculis istis potiri libuisset.* Mas quisiera ser Pedro (si me dexaran escoger lo q̄ no puede merecer) que mas excelente es el preso, si es Principe, que el carcelero que suelta el grillo, ò el ministro que lleva el mandamiento de foltura. O penas, q̄ afsi dais glorias! O que no ai gloria sin estas penas!

Lo que excede el encarcimamiento, es pasmo de la razon: es ver vn Angel introducido a jornalero pretendiente de moço devn camino, q̄ industrioso quiere hazer lado a vn macebo en vna jornada. Por seruir, ò hazer escolta S. Rafael à Tobias se le introduce el Angel al padre cō nõbre ageno, y siendo de solar de Cielo, se disimula, emparētado en la tier-

ra.

ra. De donde fois galan? (y q̄ bello?) le dize el padre de Tobias: *No* (dize el Angel en forma, y trage de hombre) *soi Azarias, hijo de Annanias. Ego sum Azarias, Annaniae magni filius.* De illustre linage fois; le respõde el anciano: *Ex magno genere es tu.* Todos estos lances tan no vistos; la jornada en compaña del hijo; el cobrar letra de tanta importancia, como fue; y a que fue san Rafael à Ragues, ciudad de los Medos; el enfrenar el peze descomunal que queria acometer a su caminante junto al rio; el domar al demonio, que auia muerto siete desposados de Sara, con quien estaua tratado de casar; el concluir felizmente este matrimonio, que tanto miedo hiziera à qualquier cuerdo (que es eleccion que suelen muchos errar, y el acierto es gracia sola del Cielo.) todo fue debido a Rafael; y la curacion de la ceguera de su padre de Tobias, al Angel se debio, q̄ le dio la receta, para q̄ de la hiel del peze en brasas hiziesse ceniza, que aplicada a los ojos ciegos, vierõ de milagro cõ-

el colirio de tã extraordinario Medico: *Ex enter. hũc piscis* y solo por tenerle por Medico al Angel Tobias pudo tener a dicha el estar ciego; que ai desgracias v̄turofas, y venturas desgraciadas. Concluyo san Agustin mi Padre: *Ad hoc Tobias cecitatis incurrit exitium, ut Angelum susciperet Medicum. Meruistis mercenariũ habere caelestem, & tanquam operarium locare terrestrem? Celsauit vobis Angelus nomen, si enim diceret: Ego sum Angelus, non esset Tobie mercenarius.*

Quien teme trabajos que tienē gloria anticipada? *Hec locutus sum vobis* (les serena Christo a sus Dicipulos el animo turbado, oidas las rēpestades de contradiccion) *ut non scãdalizemini, sed venit hora, ut omnis qui interfecit vos, arbitretur obsequium se praestare Deo.* Extraños tiempos, fatal hora, en que presume la ambicion agrada a Dios cõ la malicia, y venderle, y vendersele, y presumir premios por las ofensas. La mas dura persecucion es la de los buenos, y la de los malos. Esta sola la Iglesia la padece, que los munda-

da.

daños perfigā, son profanos: pero los de la Sinagoga? los sabios: los de la casa de Dios? y à su culto consagrados? Este es feüero examen, duro exercicio a la paciencia. Quando por el color de la paz concedio Theodosio el templo a los Amianos, salio à la causa san Ambrosio, Elias zeloso del honor diuino, y concitò contra si, no solo el odio de los hereges, sino de los mas preciados de Catolicos, baldonando al sacro Prelado de perjudicial a la Republica, y avandericador contra el Cesar. *Que dixo Ambrosio?* Esta mia, causa parece de la Iglesia; pues malos, y buenos se cõ-juran contra mi; Iezabel salio contra Elias, contra el Bautista Herodias: *Singula tamen singulos.* Era vna cõtra cada vno: *Mibi* (dixo cõ humildad de Santo) *mibi quo minora longè merita eo tentamèta grauiora. Virtus infirmior, sed plus periculi, alternantur u-dia. Commenta variantur, succedunt sibi mulierù uices, praeteritur Regis iniuria.* Tantos contra vno, y sin lado, solo? furor es de cobardes, q̄ anda

de camarada el miedo: *Quaratio igitur est aduersus hunc uermiculũ moliri grauiores tẽtationes? nisi quia non me, sed Ecclesiam persequuntur.* En esto topa; no se ceba tanto vn rayo, ni en la vaina su furor; en torre alta, y erguida haze el tiro, y estrago. Tantos cõ-jurados justifican mi causa, pues sin ella me persiguen: mi inocencia celebran niẽ-tras publican su malicia.

A Iob, y solo, le embisten tantos, y todos fuertes combatientes: los Sabeos haziẽ-da, y criades roban: el fuego pastores consume, y ganado: los Caldeos en tres batallones hazen trecientos estragos: el viẽto sacude los quatro cantones del Palacio, y salon, donde comen hijos, y hijas de padre Rei tan maltratado: el està cubierto de horror leproso. Acabase aqui la persecucion? Parece que no ai en que, ni quien hazer tiro. Faltan los amigos aora (quando no faltan si son de aora?) sabios, santos, y zelosos, le abrasan a quemaciones el coraçon, con achaques que le prohijan, cargos que le hazen, culpas que le

im.

imputan; condenandole delinquente a quien el cielo declaraua por inocente; blãco era del examen diuino, no de su enojo; sujeto de sus flechas, no de sus iras; y le dicen baldones, reputandole merecedor de tales castigos. No te admires, que era santo, y rico Iob, y Dios buelue por su causa, y les dize a los amigos enojosos, que para solo dar pesares se bantizan muchos de amigos: *Iratusest furor meus in te. Et in duos amicos tuos, quoniam non locuti estis rectum coram me;* y les intima; ofrezca Iob sacrificio por vosotros: *Vt non uobis imputetur stultitia.* Disculpa tienen, pues, siendo por ignorancia el auerle baldonado? no, que estauan obligados a saber, que el maltratado era inocente, porque tenian vn testimonio euidente, è irrefragable de su inocencia. *Qual?* El auer mancomunadose, y concurrido todos contra el; fuego, y viento, Sabeos, y Caldeos, amigos, y enemigos, y el mas duro su muger, que es el mas penoso trago beber las amarguras en la fuente del consuelo. Perfe-

cucion tan de todos no podia ser sino contra vno, que era ventajoso, y mejor que todos: *Quia multa tribulationes iustorum.* Quando la oposicion se la hazẽ pecadores, y santos, bueno es el que la padece. A vosotros, Discipulos (dize el soberano Maestro) el mundo os cõtra dize, el tirano os açota, el sabio de la Sinagoga os excluye, el mas santo os haze tiro, ignorancia suya es: *Quia nõ nouerunt Patrem, neque me.* Persiguen a vn santo solo quiẽ desconoce a Dios; pero euidente testimonio de que sois mis amigos, claramente acreditan los que ciegame-nte baldonan.

Esto es gozar, no es padecer. Dos hermosos exẽplares, claros espejos, Iudith, y Ruth; aquella penitente, y abundante, ayunadora, y rica; y esta espigadora de los campos de Booz, trabajadamente pobre. *Quien goza destas dos?* San Pedro Damiano decide la duda. La rica padece lo que goza sobrada; esta goza lo que padece menesterosa: *Illa tollerabat quibus abundabat; ista frue-*

ba.

latur, quæ patitur. Trocado han el language; porque la necesidad es materia de paciencia, y la abundancia lance de gozo. No dize el Cardenal erudito: En la Casa de Dios goza quien padece; y en el mundo padece quien goza? O Apostoles sagrados, pobres voluntarios, tesoreros de finezas, y secretos altos, gozais lo que padeceis, pues perseguidos gozais!

Arbitro vniuersal perciba el hombre defatento, esta máxima importante; que no ai modo de gozar de ti, sino es padecer por ti. Pal-

ma de nuestras vitorias, oliua de nuestras pazes; serena los brios a los turbados, para que en quietud amorosa te firmamos feruientes, te ammen todos obligados, y agradecidos: sean tan publicos votos eficazes; ampara las armas de tan Catolico, y Clementissimo Rei nuestro, alienta su zelo, hazle sombra, facale triunfante; améle cada dia mas sus vasallos, temante los estraños, riñdele los rebeldes, para que venciendo en gracia, viua en paz, triunfe en gloria.

(.·)



IVE-



IVEVES
DIA OCTAVO DEL
CORPVS,

AL REY N.S. EN SAN FELIPE,
ASSISTIENDO A SV MAGESTAD
LOS CAVALLEROS DE S. IAGO,
A quienes preside aquel dia en Cortina abierta
como Maestre; y ellos sentados en bancos de
espaldar, que se figuen desde la misma,
Año de 634.

*Pan vino es Dios sacramentado. Escríbelo san
Iuan en el cap. 6.*



RES vezes Grande es oi el dia celebrado; el mayor misterio a veneraciones del mayor Rei del mundo, asistido de la mas esclarecida Milicia de la Christianidad; Corona, Pan, y Espada: y parece, que no solo es imitacion de vn Exercito glorioso, sino el mismo poder que mantenga en este Augustissimo, y venerable Sacramento; Capitan, que guie en vn Principe Catolico; Soldados que siguen peleando en el alarde vistoso que miro de Caualleros Christianos: y como Dios, q̄ se dà en Pan vino, blasona de fortalecer, y alentar; así el Caudillo mas Catolico de conducir, y gouernar sus vizarras Esquadras, batallones de la Fè.; fiando las vitorias, primero a la esperança
de

de aquel Escudo de Dios, y a la razon que por él pelea; en segundo, a los lados Militares, que tienen por mayor premio verter la sangre en su defensa, que mas ennoblece vertida, que guardada. Como Rei, y como Capitan se ostenta. Accion de Rei es buscar vassallos, y dexarse mirar de ellos: mas gloriosa accion es fauorecer, y honrar; lo primero es Magestad; lo segundo siempre fue amor. La defensa de la Fè es la deuda de Rei Catolico; mas la deuocion ardiente con tan sacratissimo Misterio (que lo es de la Fè por su comprehension, y eminencia) es herencia. El temple de su espada inuencible diofele la Fè, los azeros este Pan de vida, vinculado a la Casa Augustissima, de quien es Corona, y por cuya veneracion le ha assegurado tan dilatado Imperio, que parece llega el Sol fatigado de lustralle sus dos Mundos en vn dia. Y en este deseo en glorias que le ha dado a sus Armas inuencibles su Caualleria de San-Iago generosa. A todas las Ordenes Militares impera como Señor, y Maestro; pero a los del Inclyto Apostol, Patron, y Tutelar de las Españas, con agasajo parece, que de compañeros, el Rei de Castilla, y de León. Todas son dignas de singular estimacion; pero esta tiene echadas mas hondas raizes en el amor, por el que se debe al Patron inuencible, Padre, y Capitan, Apostol, y Maestro de nuestra Fè San-Iago. Todo lo mejor, y mejorado se presenta oi en este plato de soberano Combite. La autoridad de lo antiguo, y la fazon de lo nuevo. No se le niegue la grauedad a lo anciano; ni a lo nuevo el ser el reclamo de los sentidos: *Comeditis vetustissima veterū, & nobis supernuenientibus non erunt vetera.* Si no fuera rudeza, pudiera dezir, viegissimo, anciano, y nuevo. Ai tales terminos! No te admires, que en materia de todas maneras celestial, como la deste Misterio, no se habla con necios: que Manjar de entendidos, Sazon de discretos; que Comunion acertada, requiere mucha discrecion. *Fuentibus enim loquor*, dezia san Pablo. Lo viegissimo fue el sacrificio de Melchisedec: lo antiguo, lo figurado en la

la lei antigua, Panes acimos, Cordero, y Victimas; Lo nuevo, el Original de Dios sin sombras, pues passa en Cuerpo esta accion, y dandose a si mismo, hafia la capa me dio. Lo antiguo, q̄ era los platos de la Lei Vieja, abrogados quedã; no entra en cuenta esta figura: pero comerã lo ancianissimo, figurado en el pã, y vino de aquel Rei Sacerdote; y todo lo pasado no haze vez cõ esta harrura presente: que los gustos de Dios son carillenos. Solo cõ Pan del Cielo se satisfazen ansias del hombre; que es Pan q̄ baxò de allã; y asì Manjar verdadero. Los hõbres no comulgan verdad, comẽ como tratan mentira, y se les luze en la satisfacion; q̄ no la tiene su hombre. Pan, y Vino son el plato: no ai mas en la mesa de Dios; estaña nouedad, pero sabrosa; mesa de Rei, q̄ no ai mas q̄ de sear: ni Dios pudo dar mas, ni pudo hazer menos; ni podia hazer mas q̄ darse al hõbre; ni por su amor podia, yã empenãlo, hazer menos: que auiendose dado todo ser diuino, y humano, alma, cuerpo, sangre, perfecciones, y atributos, acompaõando las demas Personas diuinas la del Verbo (porq̄ Dios no puede faltar a Dios) solo restaua dar el amor mismo con q̄ se dio, y esse es el Espiritu santo; no pudo dar mas; no menos podia menos, siẽdo inmenso su amor. Cõ esto es la mesa del buen despacho de Dios el Altar del SS. Sacramẽto. Nehemias quãdo siruio la copa al Rei, le dio el memorial, q̄ fue bien despachado en la mesa: con vna mano la bebida, y en la otra el memorial, diziendole: *Rex in aeternum viue.* Rei mio, asì viuais, que me despacheis: fue asì, entre la copa, y el plato: *Cũ quẽ leuarem manum meã, & dedissem potum Regi.* Lindo modo de obligar el dar de beber, y el confiar. La confiança es merito, y el mayor obligar a Dios con Dios: que al Cenaculo, donse se descendò el Pan del Cielo, con razon vino en lenguas, y de fuego, el Espiritu santo, en significacion, que a bocado que es Dios, le auemos de recebir con lengua del Espiritu santo, y comulgar a Dios con Dios. Empeñarle auemos menester agora en su gloria para conseguir su gracia.

To foi Pan viuo, dixo el Saluador por san Iuan cap. 6.

HERMOSA competencia se pudiera armar entre los diuinos atributos (sacra Catolica, y Real Magestad) pues andamos de batalla, y preguntar, A qual se deba la gloria de la Eucaristia, pues fue buena gracia? Pretende la Omnipotencia por la mayor obra; y darse en manjar verdadero Christo, que el demonio siempre fue falso, y aparente: la Sabiduria, por la obra mas rara en la intima vnion, que los contentos del cielo permanecen, los del mundo desaparecen. La prouidencia por extrauagante medio; la bondad por la mas nueva comunicacion. Decidase, y presto, en fauor del amor, por la mayor fineza, que amar es viuir, y no ai viuir sin comulgar. El viuir de la carne no es viuir; pero la del que come a Dios, es vida de Reyes, y aun de Dios. Todo lo dixo el Espiritu Santo por su Profeta en estas palabras: *Pueri, & lactentes dixerunt ma-*

tribus suis: Vbi est triticum, & vinum? cum deficeret quasi vulnerati in platis ciuitatis, cum exhalarent animas suas in sinu matrum suarum. El Niño vino? su alimēto es leche. Como pide trigo? y llora por vino? si este es para crecidos, y el grano no es a proposito para su ternura? Los heridos curacion, y fomentos; pero trigo? los desmayados, y ya para espirar, cordiales, bezoar, epistimas contra el veneno, que trava, y oprime el coraçon, pero trigo?

De todos es alimento, por que de todos es vida: que comulgar es viuir. Si acaso por esta causa comulgauan a los niños recién bautizados, y a los difuntos ponian la Hostia consagrada en la boca para entrar en el sepulcro, carcel horrible de la muerte? Por prenda de la resurrecció sin duda; porque la resurreccion parece que se deriva de la comunion. Aquel vso refierele Tertuliano, que preualecio en la Iglesia en su tiempo. Pero el viuir sin achaques Israel en el desierto quarenta años, sin gastarse el vestido, ni descaecer el

brío,

brío, ni quebrar la salud, que es hilo de la vida. Celebrato el Africano en gracia de los alimentos que llouieron del cielo a aquellos hōbres de la racion que comieran, si comieran los Angeles; de dōde baxa el Manà del Cielo. Que llama Cielo? Essa media region del aire, q̄ se auicina al Cielo. Pues no bufques mas causa para estimarlos como a eternos a hōbres q̄ si temporales, les dispēsan pan. Los Angeles: *Manna populus in deserto cibatus ad instar eternitatis redactus.* Que diferencia ai de aquel pan de Angeles a este Pã viuo, y celestial? Insipita; no tiene comparacion. De dōde era aquel? De esse Cielo aereo. Y este consagrado, q̄ contiene el Cuerpo de Christo: Del Cielo del Cielo; del Seno del Padre, inmortal como el, q̄ contiene vida. Y el otro? No preferuaua de la muerte, aunq̄ entretenia la vida en alagos de durar. Pues quiē no preferua de muerte, no cōtiene vida. Y este, la dà, y eterna, recibiendo dignamente en la vltima hora. Este si q̄ es Pan del Cielo, que lleua allà, por que de

allà baxò. No como el que dio Moysen a vuestros padres (dize el Saluador) que se hizierō los del desierto; que comieron el Manà? Murierō; pues no era pã viuo, pues el q̄ le comio se hallò muerto: *Hic est Panis de caelo descendens, ut si quis ex ipso manducet non moriatur.*

El Amor es vida, y el de Dios con la vnion sacramental no sabe de muerte: *Filius dierum Benjamin*, le dize en su bendicion el Padre amoroso. No toma en la boca muerte Iacob quando trata deste hijo. Tuuo priuilegio entre todos de tener en la boca de su fico con el trigo la copa en que bebia Iosef, Virrei de Egipto: *Triticum omnibus* (ceparò san Ambrosio) *scyphus vni datur.* Señas euidentes del Sacerdote de la lei de Gracia el caliz; fue destinarle para Sacerdote al mas valido hermano: dedicalle a Consagrador. Iura de eterno, si tiene el caliz en que su hermano bebe, que es la copa con que se viue: *Sacerdoti datur munere (filius dierum) scyphus in sacco.*

C

No

No ve Melchisedec la carne à la muerte, ni pifa sus sombras, ni fin, ni principio, en la injuria de los tiempos no se recuentan sus años; expresa el Apostol: *Neque initium vite, neque finem dierum*. Raro prodigio à los mortales, pues que era alfin, y fue hombre! Quiè era este Rei? Sacerdote. Pues no me dirà, quiè fue este Sacerdote, y Rei? El Angel de los Doctores asegura que fue Seth, hijo de Noe. Pues como viue edades tan largas, siglos tan prolixos, q̄ sale a recibir, y à celebrar à Abraham, quando buelue victorioso de los cinco Reyes, y las acemilas cargadas de despojos Reales, y le ofrece pan, y vino? Es q̄ en la Arca, q̄ fue deposito de las vidas de hombres, y brutos, en el tràce del diluuiio, tuuo a su cargo dar raziõ a los animales, repartir el grano a las aues, el heno al toro, la carne al lobo. Pues que admira q̄ viua quien dà de comer? larga vida goza, porq̄ en la comida daba la vida a los brutos, y yà Rei, y Sacerdote presenta pan, y vino; viua figura deste sagrado cõbite; prometafe

eremidades solo en la sõbra, quales seran la de la verdad, no limitadas como de hombre, que comulgado dignamente viuirà vida de Dios.

La vida temporal perdio por los tres dias de su muerte la humanidad fantissima; recobròla por la resurrecciõ, deida en que estuuo a la Diuinidad: asì este Manà soberano le resucitarà, y darà vida al hombre: por donde san Iustino Martir, Cirilo, è Ireneo, dizèn, que vna de las causas de nuestra resurrecciõ, es la Comunión; q̄ la Eucaristia dio fuerça, y eficacia para que la masa desta carne, toda flaqueza, polvo alfin, pudiesse resucitar. Quando sin este Pan viuo lo pudiera presumir? Christo Señor nuestro se comulgò para vnimos en si, y auiendo èl de resucitarse (que de otra suerte no llegara a morir) todos han de resucitar por el, como con èl murieron. La Cruz fue el sepulcro de los mortales; allí murieron los hombres con su Hazedor, dize san Pablo; y el sepulcro fue la cuna dõde renacieron, y resucitarõ, porque resucitò nuestra Vida,

da, vencida por el la muerte. En tanto grado (dixo san Maximo) q̄ la misma muerte debellada se puso de parte del vencedor, estando de guarda al cadauer sacro, que era su despojo, y se le guardaua como centinela delvelada; mejor harto que los soldados comprados de la embidia: *Iustus mortis seruabatur obsequio*. Como pudo dar este Bocado sagrado a toda la naturaleza humana virtud para resucitar, siendo asì, q̄ no todos los hombres comulgaràn? ni todos creèn este diuino misterio? Bozio aseguró, que aunque no huiera comulgado mas q̄ vno: de aì se derivara la virtud de este venerable Sacramento, y dispusiera toda la naturaleza. Tan actiua, y espiritiosa es su eficacia; tan omnipotente su virtud. De la sombra de san Pedro celebra san Chriostomo, que quando cõ ella curaua los enfermos, no tocava a todos quantos estauan en las plaças (hospitales abiertos de dolientes) sino a vno, y aquel derivaua la virtud al otro, y de vno se comunicaua a todos. Prodi-

giosa virtud de hõbre! Tengo vn Dios tan Omnipotente, Mar inmento de gracias, que comunica esta a vn hõbre en beneficio de otros; q̄ de aquella mano, siempre liberal, desciende todo bien; como la luz se deriva del Sol, que es fuente de resplandores. La cadena que vio san Agustín mi Padre es socorrido exemplo. Tocada (escribe) la imán a vn anillo, le leuantaua, y aquel a todos; de fuerte, que se vino a hazer larga, y dilatada cadena. La virtud deste Sacramento, recibido en solo vn hombre, se fuera derivando a todos, y comulgando el Saluador se recreio tal eficacia al hõbre, que todos puedan resucitar, y alcanzar vna vida, que no la contrastarà jamas la muerte; que esta quedò despenada por esta vida: *Viuent tritico* (dixo el Profeta) *inebriabuntur vino*. Este Trigo es la vida; este Vino el transporte de finezas endiofidadas. No fue asì con el Manà; que se hizo de Moyses? Murio. Y los que le comieron? Tan bien. *Patres vestri manducauerunt Manna, & mortui*

tui sunt. No era pan del cielo, sino de la vezindad; y así no tenía verdad de vida, pues no estoruaua el riesgo de la muerte: *Nō Moyſes dedit vobis panem de caelo verū. Panis enim Dei est, qui de caelo descendit, & dat vitam mundo,* dixo Iesú Christo nuestro Señor: El Manà de Moyſes fue pan de sombra, no podía comunicar luz de vida, que es porción derivada de Dios: *Quia ros lucis ros tuus* (dixo Iſaias) *viuent interfecti tui;* y a esta causa a los muertos (introduce el Euangelista Profeta) gritando esforçadamente debaxo de las aras del Altar. Vozes eran estruendosas de los Martires, clamando para que se abreviase el dia del juicio (que será el de la resurrección general) afecto natural de su reunión al cuerpo, porque clamauan aquellas benditas almas en el Apocalypſi: pero merece reparo, que debaxo del Altar huieron de ser los gritos, y los suspiros? Si; porque sobre él, y en el Ara sacra está la Hostia, y Cuerpo de Christo Señor nuestro, inmortal, omnipotente, sabio, glorio-

so, como en el Cielo: pues griten, si este Pan viuo les ha de dar esfuerço, y vigor ardiente para que resuciten los cuerpos, despidan voces las almas; que a los cuerpos enterraban (diximos) con la Hostia en la boca, como prenda de su inmortalidad por la resurrección.

Así como es desempeño de la resurrección este Sacramento, es empeño de confederación el pã. Corrió sangre del en tiempo de Sylla; estupenda marauilla! refierē la graues plumas. Sãgre corrió del pan? Señal de las guerras ciuiles, y sediciones atrozes que se siguieron. A los Embaxadores estrangeiros que llegauan, Roma (entonces Corte del mundo) solia embiar vn pan; señal de paz. Al Sacramento del Altar llamaua Tertuliano: *Thesera hospitalitatis.* No ay apellido tan estraño. Ha sido la Cruz de todos los ingenios apear el fondo. Era, sin duda, la señal que daban los que venian de fuera para que los conocieſſen las guardas de la puerta de la ciudad, donde estauan

no.

nobles para reconocer a los forasteros: era vna medalla redonda, cuya mitad lleuaua el que se iba, y la otra dexaua. Estas se conformauan para conocer al dueño; mas al que venia de fuera, vsaua la Primitiua Iglesia (recoge aqui el sentido) embiar el Santissimo Sacramento, expresalo Pamelio, a quien debemos no desentender à Tertuliano. Allí dà señal el que viene, y aqui los que están dan la mayor señal q̄ Dios nos dio de su grandeza, y amor. Dios sacramentado se embia, y dà en presente antes que le reçiban; se va en busca del que viene de fuera, antes que llegue. O exceso de amor! ò dignacion no imaginable! *Nam constat* (assegura el Interprete) *veterum monumentis maiores nostros, peregrè aduenientibus hospitibus probata Religionis est Fidei, Corpus Domini mittere solitos.*

Amigos, y conocidos auian de ser; que este no es Sacramento de perdonar pecados, sino de aumentar gracia: sin ellos ha de venir, en cuya demostracion es a los

primeros comulgadores labò los pies, esto es, los afectos, y enjugò con la tohalla; que los que han de perdonar pecadores, ni veniales los hã de tener. Quiso los hazer dignos comulgadores, que han de ser no penitentes primeros, sino labados, y enjutos, de perseverante virtud, de vna Fè, q̄ este es el misterio de ella, y Pan de amigos. A la hija del Archisnagogo para resucitarla (como resucitò al fin) el Saluador, la asió por la mano. *Apprehensa manu eius alleuiavit eam;* y luego mandò darla de comer. Era figura este ademan del Sacramento del Altar, q̄ para recibirle a Dios es menester auerle dado primero la mano de amigos. Que este Pan viuo aqui no perdona pecados, sin ellos ha de comer. No le dà la mano al mancebo q̄ resucitò a las puertas de Naim, ni à Lazaro para salir del sepulcro, ni al Paralitico para salir de la camilla, dura losa de treinta y ocho años, trofeo de su dolencia, se la mãda cargar al hõbre, al amigo le grita q̄ salga fuera, y al mãcebo intima, q̄ se leuante él.

C 3

No

No auian estos tres de tocar à la sombra, ò simbolo deste Pan sagrado, como la donzella, à quien dieron de comer pan: *Et dederunt ei comedere panem* pues tome primero la mano de amigo al cõbidado.

Siendo por este Pã la paz, firmezas ha de tener: *Erit firmamentum in terra, in summis montium*. En el Hebreo està, segun nota san Gerónimo: *Placenta frumenti in capitibus Sacerdotum. Torta, Mano, y Monte*; raros apodos! Quando se conformaron Iacob, y Laban, suegro intratable, y yerno blando, se dieron las manos, sacrificaron, y comieron: *Veni ergo, & ineamus fœdus, ut sit in testimonium inter me, & te. Appellatumque est n. me eius Galaad, id est tumultus testis. Qui congregantes fecerunt tumultum, comederuntque super eum*. Refiere el Libro santo del Genesis: La comida, y el combite siempre fue para confederados, el Sacerdote tesorero de la paz, cuyo pecho es el sagrario del Pan de amigos, y el testigo del que contrauiene.

Siendo este Pan, y Boca-

do de confederacion pãrã: vnirse con Dios el hombre; que sea tal su malicia (Hã, q̄ faltan encarcimiẽtos!) que con los medios con que pretende Dios vnirse, se separe de su amor, y se abandone el hombre? O dolor! Raro milagro! y cada dia experimentado, poco llorado, ni aun advertido. Comulgar, y luego pecar? No se debe cocer el cabritillo en la leche de su madre, dize Dios: *Ne decoquas hœdum in lacte matris sue*.

Que mas misterio tiene fazonarle en leche, q̄ cocerle en agua? Mucho; q̄ es crueldad inhumana, que al tiempo que el hijuelo se alimenta de la madre con la leche, muera de lo que viue: este licor le dà vida, pues no le des con el la muerte: que es fiera bruta producir la muerte de la Fuente de la vida. Vida de Dios contiene este Pan; como come muerte tu malicia? Venenõ, siendo Vino celestial? Dolencias, siendo Antidoto? Desmayo, siendo Epiõtima? O sinrazon de la culpa! ò tirania del vicio! ò flaqueza de los hombres!

Mas siendo mayor la misericordia,

fericordiadivina, que la malicia humana, excede las desordenes con sus liberalidades Dios, y blasona de que lo es, pues dà de comer à quien no se lo llega a merecer. Quien me dà Pã es Dios; al quarto dia cria al Sol (coraçon del mundo sin vida) pareciera mas a cuento en el primero, importando tanto para el oficio de Presidente la antigüedad; y no que sean las yeruas, y plantas mas antiguas que su padre el Sol? Demas, que era primor que corriera por cuẽta deste Planeta el sustento? Tiene grave inconueniente. No se haga (dize Ambrosio) criar antes el Sol que a las plantas; q̄ preuenir lo por venir es alta razon de estado, y escusar inconuenientes, anticipando remedios a turbaciones que se temen, debida prudencia. Al quarto dia yã estan creciendo las plantas, fazonados los frutos, acopados los arboles, vestida de espolin vistoso la tierra; alfin en ella la mesa puesta al hombre, y à todo viuiente: entonces es fazon de formar el Sol, no antes; que adorara por Dios

el hombre a quien le dà de comer; y aũ por vana supersticion, errado despues le llegò a adorar; si le diera de comer, quien le llegara a persuadir, que no era Dios el Sol? Si por luzido le adorò errado, ò traslumbreado, si se hallara obligado con la mesa, dificultosamente depusiera el error. Que es tan inseparable adorar a quiẽ sustenta, que por escusarle al hombre la idolatria en el Sol, le quita la antigüedad al Rei de la luz.

Mostrò Dios su liberalidad en preuenirse de Pã para el sustento de los suyos. Mesa de Rei, donde se bran platos, y faltan combidados. Fuera de la mesa de los Panes de la Proposicion, que estava en la intima parte del Templo, *Sancta Sanctorum*; hizo Salomon (Rei sabio, y liberal à marauilla) otras diez mesas de oro, y parte de plata, para que estuuiesen fuera del velo del Santuario en el cuerpo del Templo, cinco a vna vanda, y cinco a otra. Al sentir del ofeso, Historiador Iudio, y de Nicolas de Lira, tambien en estas huuo

Panes de la Proposicion; y venian a ser *ciento y treinta y dos* panes de rostros, de muchos, no de vno: *Panes facierum*; hazia rostro a muchos, à ninguno se podia negar, q̄ Dios, y el Sol son para todos; ninguno haga estanco de quien para todos amanece. Diós, el Rei, y el Sol, calientes, vaheando se assentauan sobre los bufetes, y muchas misteriosas. Aduirtio Clemente Alexandrino; grã curiosidad! que erã (dixo) crecidas como la mar; la mesa significaua la tierra, los codos los meses del año, los quatro pies los tiēpos; en todos tiempos, y a todos se proponia, y presentaua Dios. Reparaua Teodoreto, que en ellas estauan grauados, y esculpidos los signos del cielo, cuyos platos auian de estar vacios para el hōbre; que de mano de Dios sola auia de venir su sustento; no es necesario q̄ los signos, ò Planetas presenten la groseria de sus platos; q̄ solo este Pan de vida contiene todas las sazones, comprehēde los gustos, dà lleno a las ansias, regala afaz los coraçones; no sustē-

ta lo que no satisfaze, y del hombre el colmo es Dios.

A Daniel le regala entre leones cō la comida q̄ lleua a los pastores Habacuc en Palestina, y à el cō ella les lleua el Angel celestial por vn cabello al lago en Babilonia. *Et apprehendit eum Angelus Domini in vertice eius, & portauit eū in capite capitis sui, & posuit eum in Babylone supra lacum in impetu spiritus sui.* El Habacuc dà noticia a Daniel de la comida q̄ le trae; Daniel gracias a Dios de su acuerdo, y sustento. A nosotros, estampa de los fauores de Christo S. N. en este Sacramento. Escucha. Mas facil era traer la comida el Angel, sin cargarse tambien del Profeta? Mas era aquella comida figura deste Sacramento, y asì no le auian de dispensar Angeles como el Manà, sino los Sacerdotes, que son destinados ministros, en esto superiores a los Angeles: el Angel ve; porque està en la gloria; el hombre oye; porque està en la Fè: *Angeli vident, homines audiunt*, dize san Chrysostomo, y a Dios no le comulga quiē le goza en

en la gloria; ò ver, ò comulgar: *Gustate, & videte.* Allà se ve, aquí se comulga: y los que ven, no han de tocar tan euidēte copia del Sacramento, sino los q̄ oyen; es̄o creē, porque oyen: quãdo mucho el Angel tocarà el pelo, y se valdra del cabello, para asirle por lo menos; todo es respeto para seruirle en lo mas, todo es reuerencia. No entra el Angel por la puerta común, sino por encima del lago: porque leuantando Daniel los ojos arriba, reconociera el misterio en la reuerenciación de las circunstancias. Y que comida, que venia de lo alto; dibujaua grã fondo, para cuya consideracion era preciso apartar los ojos de la tierra, y fixarlos en el cielo; porque aquella no era de la comida, ò mercedes que se entran por la puerta ordinaria de la razón natural, sino cosa q̄ se sobreponia a la raya de la razón, q̄ tiene su imperio en la cabeza, excedia la capacidad de lo humano. Asì firmes los ojos en Dios (despreciando dudas q̄ enmarrañan, fosfiterias q̄ ofuscan, renunciando los sentidos, q̄

todos se engañan) no se entremetio curioso en pesquisar de dōde, ò como vino esta comida, fazonada, plato caliēte, yacabado de aparar; y desde Palestina a Babilonia? Ni examinar como no se quebrò el cabello, de quiē solo pedia vn Profeta tã pesado; hōbre al fin, y en el aire, q̄ es doblado el peso, siendo el cabello tan debil, pelo al fin de la cabeza; que fragil! quien en Dios pone los ojos no le escudriña misterios, examinadas ofuscã las luzes.

Comer, y callar, gozar, y no examinar: *Deū dare scio, se dare non intelligo*, decia Platō: Si comiera supiera, q̄ el saber comer en esta mesa es entenderse, que Dios mas ama q̄ el hōbre entiende. Sabia q̄ daba (era Dios) no sabia como se dio: pues es̄o auia de saber sin comer? el hōbre todo lo ignora como Ionatas, hasta q̄ comedel panal, q̄ se le abrieron los ojos: *Ego sū liliū*, del cãpo dize q̄ es lilio, y grano de trigo, dize el Esposo, y Salvador: pero su Esposa la Iglesia mōtō colmado de trigo, y cerrado de azucenas: *Aceru tritici et yallatō lilijs*: la rosa simbolo del si-

silencio, antes de nacer, espinas por Archeros, las hojas cubren el boton, y tantas vallas las hojas, para tocarle, es menester ir armado. Pondera S. Geronimo: *Quam si quis tetigerit, armabitur ferro læcæato.* A los granos de oro, cerrados los labios, le sirven de caja las hojas candidas; que no ai precio patente, ni seguridad en lo expuesto al riesgo. A las puertas de las banquetes aua vna rosa sobre el marco de la puerta, con esta inscripcion: *Et hæc sub rosa.* Comer, y callar. En paloma ponian las especies Sacramentales en la Primitia Iglesia. Refierelo san Basilio: la paloma es aue candida, que con el grano en el pico leuanta los ojos al cielo agradecida; no sabe entrar la cabeça en el agua: celebralo san Augustin nuestro Padre, todo esto para vestir de su traje al que comulga. Amigo de las aguas, que con ella, y echada por sus manos sagradas, llena de misterios mas que de agua, la vacía el Salvador la noche que se consagra en el Pan, y Vino, debaxo de cuyas especies reboçó el amor,

abreuió su soberania, reuino la Magestad, ó zelos, ó finezas, y todo lo fueron. Que ancho va el rio, mares son cortos golfos, y en ellos de agua preuiene disposiçõ al que comulga: *Flumen Dei repletum est aquis, quoniam ita est preparatio eius.* A las aguas hizo Dios para espejos del Sol; y cada coraçon se ha de copiar, ó encerrar todo vn Dios: tan puro ha de ser como el espejo; mira en ellas, como en cristal, la paloma la altancia de las aues de rapiña que la acechan, huye las sombras, agradece los faoures, y los corresponde fecunda. En boluendo la paloma con el ramo de oliua en el pico (carauela de aniso de bonança) se dà por entendido Noe, que baxaron las aguas. Sobre la tierra no reina el agua, pues la paloma trae el ramo verde; que la paloma no se mete en honduras, ni entra la cabeça en las hondas: *Columba non mergit caput.* No trata de vadear misterios la candidez de la Fe; no es Dios mas de lo que ella cree, porque cree todo lo que es Dios; y a las dificultades ref-

responde con los ojos en el Cielo: con el Poder divino se escudò; porque à Dios no ai impossibles. Cautiuar la razon importa, no examinar el amor, que en esta obediencia al credito deste Sacramento quiere Dios los sentidos ciegos: *Sed nunc penè maiori charitate pro eodem homine non iam sua dedit* (dixo con alteza Tertuliano) *sed semetipsum impendit.* Dio, y se dio mi Dios; no puedo pagarle sino recibirle: ó si dignamete! Creer, y no examinar, comer, y callar.

Ocho mesas vio Ezequiel en el Templo, quatro a cada lado, otras quatro separadas; eran de piedra, y donde se ofrecia el holocausto: encima dellas vnos vasos estraños, cuyos labios estauan bueltos àzia dentro; labor, y formacion nunca vista en otros jamas, que todos los tienen (los labios digo) dilatados, y estendidos afuera. *Supra quæ ponant vasa; & labia eorum palmi vnus, reflexa intrinsecus per circuitum.* Los vasos en que se recibia lo que se ponía en la mesa de Dios, han de tener los labios cer-

rados, para acertar a comer; saber callar, y amar; que no ai castigo de vn yerro como el defacierto.

Si el amor le hizo ponerse en esta mesa, y presentarse al hombre defuerte, que le llegasse a comer, pues passá en cuerpo esta accion (esto significaua el calor de los panes) no estè solo en mesa retirada en el Sancta-Sanctorum (de essa habla el Exodo) los panes, sino en otras en el cuerpo del Templo (de que haze mencion el libro de los Reyes) esten de manifestò los panes, y las mesas que los contienen, patentes, que importa para el gusto el desembaraço, y para que coman, que lleguen; que aqui tiene sed quien bebe, y hambre quien come: *Qui bibunt me, adhuc sitiunt qui edunt me, esuriant.* Esto es saber comer. Tengo vn Dios, que siendo el colmo de los bienes, miètras le gusto, me sabe a mas, y miètras le siruo, y amo mas, todo me parece, y es, mehos. Para comulgar, no ai mas que comulgar bien; que vn bocado es premio de otro, y vn gusto es premio de vn seruicio. No

se como hablo desta materia: los espirituales lo experimentan, que yo entre sequedades, è inexperiencias no acierto. Mas como puede ser que en tantas mesas; y a vn tiempo estè real, y verdaderamente debaxo de las especies de pã, y vino este Cuerpo, y Señor soberano? Si es vno solo, como en tãtos lugares juntamente, y a vn tiempo? A las maravillas del poder diuino es error buscarle exemplo, y a los prodigios de su amor presentar exemplar; mas con todo es credito dela verdad la conformidad del sueño, siendo el todo desconciertos. Bien curioso Galatino refiere de vn Hebreo, que Christo nuestro Señor estaria en muchos lugares en este sacro misterio, como la silla de Elias. Estraña propuesta: *Transubstantiabitur eritque inuisibilis, atque impalpabilis, cuius rei Fides facit sedes Elie.* Era tradicion Hebræa, que Dios auja concedido vna prerogatiua à Elias por su zelo, de que no se hiziesse ninguna circuncision donde èl no se hallasse presente. A este fin ponian

dos fillas el dia que auia alguna circuncision; en vna ponian al niño que se auia de circuncidar; la otra auia de quedar vacia, para que en ella se sentasse Elias, que (aunque inuisiblemente) tenian por cierto que se auia de hallar allí: y si a vn tiempo se hizieran (como hazian) muchas circuncisiones, muchas fillas se auia de poner (y ponian) para Elias. Pues como, à vn tiempo vn hombre en muchas partes? priuilegio fue de Dios, dizen ellos. Prerogatiua que Dios concedio à vn hombre, no tendra Dios para si? y comunicarla, como la comunicò a la humanidad; que así vnida goza en intima, è hipostatica vnion? No ai que dudar, sino estimar, y celebrar su amor: traça fue de su fineza ardiente para comunicarse a todos, no solo en todos tiempos, sino en vn mismo punto.

Aquesta tradicion (si fue) se auia como los sacrificios antiguos; que eran moldes de cera, ò barro, en que sin dificultad se quita, y pone la figura, hasta que se forma vna tan perfecta, hasta que sa-

le

le la perseverante, y mas parecida: *La presenti cœna cessat multitudo miraculorum*; dezia Ruperto: No ai mas milagros que ver; cessaron auiendo gustado a Dios en pan. No ai mas que ver, que beber la sangre de Dios, debaxo de los accidentes de vino? Pues otros hizo aquella noche; y luego no sanò la oreja a Malco, que cortò el impulso amoroso de Pedro? Si: pero en orden al credito deste Sacramento que oreja le hirio? Cortole la derecha: *Abscidit auriculam eius dexteram.* Como creia el Iudio? Al reues; todo ceremonias, y no amor; toda honra de labios, y odio cordial cõ Dios; pues sanele la oreja, por el oïdo entra la Fè: *Fides ex auditu.* El del Altar es misterio de la Fè: curele el oïdo, para que no yerrè en el credito, y crea a derechas. La Fè cautiuua el entendimiento, y enfrena con laço ciego: para que viesse Israel, que no auia de adorar al novillo que idolatraua, y que no podia ser Dios, se le hizo comer, y beber en polvos Moysès, que le hizo troços.

Pues aora coma, y adore el Cuerpo de Dios cõsagrado; que ninguna comida se hade adorar sino esta: *Manducauerunt, & adorauerunt omnes pingues.* Ni las victimas, lechugas agrestes, panes acimos, cordero, y Manà; que eran hojas, sombras, figuras al fin; recogiolas todas en esta instituciõ misteriosa, que al nacer, y al morir descoge sombras el Sol; mas a medio dia las recoge: y el Sol de Instrucia en el Zenit de sus gracias (dize san Cipriano) con ser de noche quando se consagra, y comulga, en el Epiciclo mayor de vna Hostia: *Sole supra verticem lucete*; despidiendo rayos derechos de luz, y amor à su Iglesia, hiriendo de estocada, y recogiendo las sombras que auia estendido en la Sinagoga; y que a la luz de aquella mesa viesse vna sustancia viuda de accidentes, el pan, y vino sin accidentes, con quien ha casado naturalmente la sustancia. Aqui por las palabras Sacramentales, y à viuda, y descajada: pero merece la viuda mil bendiciones, dice el Profeta Rei:

Vi.

Vidua eius benedicens benedicam: porque con esta circunstancia de enviudar, Dios harta de pan los pobres: *Pau- p. res eius faturabo panibus*. Adorente, y comante: así fue, que porque le comulgaron le adoraron los Cesares, los Reyes, y los poderosos: *Mā- ducauerunt, & adorauerunt:* y porque le adoró le comieron, que aquella coniuntiva *Et*, es causal: *Quia adorauerū, manducauerunt: omnes pingues terre*. Con este Pan viuo: *Et anima mea illi uiuet*. Ser comida, y ser manjar tuuo el mū- do por agena de deidad: por que ninguno adoró lo que comio; y la razon que tuuo (repara Teodoro) para dar licencia despues del diluuió à que comieran carne los hombres, fue sabidor de que auian de adorar animales, para ponerles horror de adorar lo que comiã, les permitio el que comiesen, para que no adorassen. Mas ahora coman, y adoren, que es Dios verdadero, y Pan viuo; antes adoran porque comē. Oídos, y no vista ha de tener el esclauo; clauadas las orejas para oír mas, ciegos los

ojos, que la Fè es ciega, y ciega.

Es oi dia de adorarle; por tanto de coronarle siempre que descubres este Auguttissimo Sacramento, y con aparatos le veneras, le coronas: *Ciborum ambitio*, dixo Tertuliano. La ambicion es audacia de la presuncion; y este Eocado es mas dulce q̄ las esperanças; mas sabroso, que es atreuida la presunció del hombre. Del amor fue siempre el dar, sabrosa importunacion, dandose Dios à sí, y quedandose en cuerpo, por darme la capa; el hombre mas ambicioso no lo presumio: antes para demostrar en ostentacion gloriosa lo excelsiuo de su amor, en cuerpo se quedò mejor *Operamini cibum* (dezia le- su Christo nuestro Señor) *quem Filius hominis dabit uobis*. Los meritos de quien le recibe le dà corona (parece) y Reino a Dios. No es mucho el encarecimiento que de la oracion hazia esse milagro Tertuliano, que daba à Dios vn Reino siempre q̄ el hōbre le pedia algo. Ven- ga tu Reino, dize; deseole lo que

que no puedo darle. Reciba Dios vn Reino con mi deseo: *Ulli aptamus* (escriuia con energia) *quidquid exoptamus: & appropriamur quicquid denunciamus*. Quien le festeja sacramentado, le corona en la mesa de los panes. Ella era de Sethin incorruptible, y à Moysen (en el Exodo) le manda Dios que la ponga corona: *Facies & mensam; labium aurcum per circuitum, & ipsi labio coronã in terra Silem, & super illam, alteram aureolã*. Ves aqui vna mesa con dos coronas, la diuinidad del pã, y el merito de quien le comulga. Nuestros Reyes son los que cada Iueues en Palacio firuen al Auguttissimo Sacramēto dos coronas, dos magestades, que piadosa, y amorosamente se le rinden, le adoran, le celebran.

La primera fue *Iffis* (ponderaua san Agustín mi Padre) que se coronó con trigo. Con flores se coronaron muchas Magestades, con espigas Dios; mas con espigas sola *Iffis*: *Sola Iffis primas re- pertas spicas capite circumtulit, rem magis ventris*. Se corona- ua con lo de que se alimen-

taua: el trigo era su comida, y su vida, coronose con espigas, de que viuia. El pan es para alimento, y firuiole de corona para el respeto, y el triunfo. En frases de Tertuliano, el caliz está coronado con los meritos de quien le bebe: *At calix* (dixo) *de diligentia ministerij commendatus, de coronis quoque potatoris sui in- honorabitur*. Quando no fuera, como es, vniuersal el Imperio diuino, el culto Religioso, el lustre Imperial, y Augusto con que se le firme en el Palacio de Felipe, le hizieran parecer Rei: que la gloria del Manjar es la pompa del que come dignamente.

Es este Pan viuo y sagrado Vino lo mejor q̄ tiene Dios que dar, y por tal beneficio mucho se le debe feruir: *Quid pulchrum eius, quid bonum eius, nisi frumentum electurum, & vinum germinans virgines*, dixo por Zacarias. Pues los ciegos hermosos, los orbes dilatados, Planetas fecundos, Sol, coraçon del mundo, ojo del orbe, padre de las luzes: la Luna, Virrei del Sol; mas hermoso es aquel trigo; mas

bienes contiene aquel vino: *Quid bonum eius, nisi frumentū & vinum?* Que tiene Dios mejor, ni bueno finó el Vino, y el Trigo? Pues la pasión de Iesu Christo Señor nuestro que le grágeo à Dios gloria, è infinita satisfacion, se dexò pagado, al hombre redimido, al Angel ilustrado, al Cielo cõ ileno, la tierra hecha cielo, cumplidas las profecias, reconciliado el culpado? Mas, mas agradable le es el Sacramēto del Altar: expressalo san Ambrosio, que fue su institucion, *Vt nullus horror cruoris sui, & pretium tamen operetur Redemptionis*. No pudo ser mayor el agrado que fue de la pasión: pero tuuo algunas circunstancias que no le pudieron ser a Dios bien parecidas; antes enojosas, y detestables. Ofensas inormes al fin. La crueldad de los ministros viles, la injusticia, y cobardia del Presidente, la villania de los Sacerdotes, la atrocidad del Pontifice. Que horribles circunstancias? Vn dicipulo le vende, otro le niega, todos huyen, el ingrato le abofetea, es esbirro

le baldona, el vulgo monstruoso le silva, el soldado cõ barbaro, y desapiadado diadema le corona? Que de males en vn Bien! Que Biẽ tan rodeado de males! Pues para que se le quite el horror al Padre del sacrificio, y muerte del Hijo, y campee la gracia, resplandezca la magestad de lo obrado, quede en vn Bocado Sacramentado, que sea como memorial, y suma de lo que Dios padecio, de lo que goza, de lo q̄ puede, y vale, sabe, y ama. Al fin, *la Eucaristia es la passion de Christo en limpio*. De donde este Pã viuo excede a la pasión de Christo, no en merito, sino en pureza; esto es, hermosura sin sombra, belleza sin pecas, gusto sin azar, bocado sin zozobra: *Conuiuium vindemia, & defecata*. Profetizòlo Isaias. *Conuiuium pinguium, conuiuium medulatorū*, Vino en claro, harina en flor: *Frumentum, & vinum*. Vn combite que Dios hizo no auia de tener vn pero: *Et faciet Dominus in monte bre conuiuium omnibus populis*. Plato para todos; para los hõbres que coman, y que tambien

comulgue Dios al que dignamente comulga. Cõ enrgia piadosa san Bernardo: *Et manducat nos Deus, & manducatur à nobis*. O cõmo te debes sazonar, hombre, q̄ cres bocado, y plato de Dios! O dignacion! Y à que se siruio de presentarse Pan viuo al hombre, estimete, hombre; pero sazonate, y prueba el cubierto, que es mui delgado el gusto de Dios: *Probet autem seipsum homo*. Al fin, si la passion de Christo fue la carta del lasto de la deuda; la Eucaristia fue plana sin borron: *Exemplar passionis Christi*.

Este si que es amor! Pero con grande arte le executò la Sabiduria de Dios, quedándose en vn bocado todo Dios, ser Personas diuinas, acompañando a la segunda, que es el Verbo, su humanidad, alma, cuerpo, perfecciones, vida, inmortalidad, atributos, perfecciones. Ai mas? y en breues especies de pan? En vna pequeña particula està todo, quan pequeña como sea perceptible. O Sabiduria! ò amor de Dios! De grande arte es abreuar lo mucho en poco, lo inmenso

en vn bocado; hãzaña fue del amor; realce de la Sibiria. Vn mundo en vn anillo, vna naue en la fortija, vna campaña, y sus batallones dibujadas en vn ladrillo, vna ciudad sitiada, torres, cercas, baluartes, y bestiones, fosos, y barbacanas, los esquadrones de los cercadores, con trincheas como muros, estancias de los esquadrones, todo el primor de tanto, y con perfeccion, en vn adoue; obra fue de Ezequiel: comprehenderlo to do en tan poco, los sitios, y la batalla, de aquella Metropoli del mundo entonces, Ierusalen infeliz. No te admires, q̄ mas es abreuiarse Dios en las especies de vino, inmortal en vn bocado de Pã viuo: essencia diuina, y atributos, Personas, y perfecciones; quanto es Dios vale, sabe, puede, y ama, todo està realmente en la Hostia.

Aun los gajes de Redentor expede Christo en la Eucaristia: *Ab illo census* (dezia Tertuliano) *totius diuinitatis*. Como Saturno sellado: *Imagine signatus, & inde arario prasidet*. La Eucaristia son

todos los haberes de Dios: no tiene mas hazienda Dios que Pan, y Vino, y auiendo fela franqueado toda al hōbre, parece que el Hombre es Dios, y que Dios le ruega, y pide como a poderoso al hombre: *Facile debuit de eo impet rare, quem quotidie pascit.* Pasuoso encarecimiento el de Tertuliano! Si nos alimenta Dios, conseguir debe de nosotros lo que desea, pues alimentá al hombre, alcançarlo tiene del. No comē cada dia de su mano el hombre? pues facilmente lo concedera el hombre. **Que** dizes, Africano docto? Como? si Dios rogara al hōbre, yá mas sublime q̄ Dios (parece) por la Comunión? y mas rico con las dadiuas el que la recibio, que el que la dio, porque tiene à Dios, y à la dadiua. **Que** cosa mas exagerada? Exorbitante dignidad, donde excede la fantasia, la verdad del encarecimiento sin el.

O qual es el Pan de los escogidos! Es el Sacramento del Altar, q̄ como diuino Pã de Boca, no se dà sino à personas Reales; y como sagra-

do Vino de Caba, no le han de beber sino almas puras de Palacio; que no tiene Dios ni mas hermosura, ni mas buena prēda, ni mas rica herēcia. Dichoso el hijo q̄ entra en el quinto de herencia tal, assortado el coraçõ que festeja con aplausos lo mejor de Dios. Cõ esta arma ha domado el mundo, y se le entrò en el yugo el hombre por este Bocado, y obedecio el freno de su Imperio: *Sacramento Eucharistia totus mūdus subiugatus est,* dixo san Elogio. Las vāderas de Filipe como han de dexar de salir triunfantes con la veneracion celebre q̄ tan gran Rei haze al Sacramento de sus amores patēte? No ai arma como la Hostia, ni armeria como el Altar. El enemigo quedará vencido, valiendose nuestra a fliccion de Dios Sacramentado. El brafero de perfumes arda siempre en mi Altar, mandaua a aquellos Sacerdotes antiguos: *Ignis in conspectu meo semper ardebit.* No fue solo Magestad, porque vn brafero precedia al Censor quando entraua a triunfar en Roma: fue prenda para la segu-

ri-

ridad de su pueblo, reparaba Filon: *Ut hinc arreptis vnde quaque carbonibus, & in suos hostes conijciendis suorum locum tutari posse confidant.* Con la facilidad que arrojar brasas de vn brafero lleno dellas acabará nuestros contrarios, assegurará los Reinos, y boluerá a componer la corona; que quien las dà, bien las fabrica componer.

Es la Hostia consagrada el mismo Escudo del Sol, Arma encantada, y diuina. Primero comulgauan los Martires, que salieslen al cõbate con los verdugos: *Quos excitamus ad praelium* (dezia S. Cypriano) *non inermes relinquimus, sed protectione corporis, & sanguinis Christi muniamus. Quos tutos esse contra aduersarios volumus* (dixo luego el Concilio Cartaginense) *munimento Dominicae saturitatis armemus.* Mandando armarse de la Comunión a los que deseauan vencer; triunfará glorioso quien comulgare digno.

El Sacramento del Altar Escudo es a prueba; no de azero, ni grañado, sino con arte diuina formado, para

suplir nuestra flaqueza: que todo lo humano no es fuerte, y alfin caduco lo mortal; es la mayor arma de Dios. Referia Tertuliano varios errores de la Gētilidad. **Quiē** imaginauan los Barbaros q̄ era nuestro Dios? Asegura, que entendiã, que los Christianos adorauamos adonde quiera al Sol en su escudo: *Alij verosimilius* (y no mui errados presumian) *credunt Solem Deum nostrum: ad Persas forte deputabimur* (licet Solem non in linteo depictum adoremus) *habentes ipsum ubique in suo clypeo.* **Que** Escudo es este del Sol? Sin duda Poetiza Tertuliano aora, y dà tufõ de refabios de Gentil. Auian de adorar al Sol los Christianos? Culpa de que pretende purgar su credito Iob, que viuia entre Orientales, que adorauan aquel Planeta: yo le auia de adorar a el, y hazerle ceremonias de idolatra, que era besamano al Sol quando nacia, y dexaros a vos inmortal, Dios sin Qcafo: *Si vidi Solem cum lucceret, & osculatus sum manum meam; quod est iniquitas maxima.* Su claridad me auia

de ocasionar (siendo Catolico) supersticion? Cruz fue a todo ingenio esta frasi escurissima de Tertuliano. *Audiu* (disculpemosle, y aprendamosle) al Santissimo Sacramento, y para demostrar en el lo que en todos los misterios que pretendia este Africano eloquente, que se huuiesse figurado, ò reueruerado en el culto sagrado (si falso) de los Gentiles. Basta que la hermosura del Sol en figura, ò forma de Escudo fuesse dibujado, para que fuesse sombra su luz en escudo de la Hostia sagrada. En todas las Iglesias tenemos los Christianos el Escudo del Sol; y como la ciudad de Iosue, que fue Hieropolis, se llamaua Ciudad del Sol; lo serà Palacio, donde reside Filipe el Piadoso, auiendo introducido en su Casa à Dios Sacramentado, y adquirido esta ventura que no gozaron sus mayores, que sirua de Armeria del Cielo, pues contiene su escudo de Pan, y Sol. Es el Sol de materia inalterable; no le pueden

empecer peregrinas impresiones, ni peligrar quien se escudare con este pauès de Dios. Escudo, y Saeta es: *In splendore fulgurantis haste tue;* Hasta, y Rayo; que como deziamos, al instituir este Sacramento Sol Christo, tan derechos tirò los rayos, que acabò con todas las sombras. Haze valientes. Pan de municion de robustos.

Para que comulga Christo nuestro Señor antes de la passion, si de la Comunión no ha de perceber gracia, siendo, como es, el Oceano dellas, y la Fuente de todas? ni otro fruto espiritual? Ociosamente parece que comulga, y el ocio es culpable en personas soberanas? Respondio san Tomas: *Ex susceptione huius Sacramenti habuit Christus quandam spiritualem delectationem.* Aunque Christo Señor nuestro era bienauenturado como Dios, y como Hombre; cosa marauillosa que pudiese recibir deleite espiritual de nueuo? Sin duda fue alborozo, y realegria para

sa-

salir à campaña; gozo ansioso de entrar en la batalla; y siendo el batallõ de enemigos tan horrible, mas poderoso que sus escuadrones fue este diuino Manjar.

Aqui està Dios como en Trono, y Christo en el Sacramento como Rei en Cortina, cercado de soldados, para hazerlos esforçados. La Arca del Testamento donde iba, como en Sagrario, el Manà, iba rodeada de los Escuadrones de Israel, seiscientos mil eran de pelea. La vista de vn Rei honra, y esfuerça. No te mueuas Sol contra Gabaon; y tu, Luna, contra Ayalon, dize confiado valeroso Iosue. Si lo haze por luz, sobra la Luna parandose el Sol. No lo hago por el despojo, sino por el esfuerço. El Sol es Rei del dia, de quien tiran gages de luz Planetas, y Estrellas. Si me vè pelear, llegarè à triunfar: detenga el curso, y medirè el braço con sus brios; que en la tierra se deben los triunfos al Rei del Cielo; y los impulsos de los nobles a los ojos de su Rei en la campaña, el mas cobarde fuerà

vn Cid: *Homimibus & perdiis* (dezia Seneca) *& ad omne dedecus expositis tenerrima est oculorum uerecundia.* Leones salen desta mesa; y como leones vencen a la vista de su Rei Leon. Pon la mesa (dize Isaias) comulgar, y tocar al arma, en comer; no ai sino cerrà con el enemigo: *Pone mensam, & contemplare de specula comedentis, & dices: Surgite Principes.* Reino es el Sagrario, Reyes los comulgadores dignos: *Regnum eius Paris est* (dezia san Agustín mi Padre) *quo nos saginamur;* leones en batallar, y aguilas quando suben a comulgar. Extraña transformacion! Sõ hombres, suben aguilas, y baxan leones. Afsi Chrisostomo con nouedad: *Vt in aquilis Regalibus regalis Sanctorum dignitas ostenditur.* Hombre, Aguila, y Leon es ya el combidado de Dios, Rei, y Soldado. Que de honores por comer!

Corona le has de poner al que sabe lo que come, y acertare a comulgar. De veinte y quatro ancianos se halla el Leon Rei de Iudà triunfante Cordero, asistido de

vassallos Reyes. Es mucho q̄ de tã numerosa copia de Sãtos como asisten a Dios en su Corte celestial, entrefaque veinte y quatro Ancianos, que con las diademas, ò coronas de Reyes (Reyes erã pues traian coronas) y eran criados: pregonã la estimaciõ q̄ haze dellos Dios; q̄ si muchos, è innumerables le firuẽ, a veinte y quatro dà lado, auezina el bãco a la Cortina Real, Solio magestuoso.

Traiga el Noble de Roma la Luna en el çapato (señal de su esplendor entõces, como de su inconstancia) pero con esta Cruz en el pecho no embidie el Cauallero Christiano a la Luna en su esfera; pues se halla su lealtad laureada con la diuina, q̄ es sello del amor de su Principe, marca del rebaño de Dios. Veinte y quatro sentados, y con coronas: Que si todos los Caualleros Militares generosamente son esclarecidos, y hõrados de su Rei, haze mas alago a la obligaciõ à los Reyes de Castilla, y de León la Caualleria de S. Iago; que si de los demas son señores, de esta blãsonan parecer cõpa-

ñeros, por la deuda en que le estan a tan glorioso Apostol; Patrõ dado, y señalado por Dios à España, dandole a sus Reyes Reino S. Iago, quitãdole con la espada a los Moros, a quien le dieron los pecados de aquel Rei, que merecio tal castigo. Son las Españas bienes castrenses, ganados en la guerra por S. Iago; y las leyes que amparan en ellos a qualquier soldado particular, perderan su fuerza en este General, y Caudillo: à quien nos debemos todos por compra, à quien somos deudores de la libertad, y la Fè de lo humano, y de lo diuino. Vos, Señor, le debeis las coronas q̄ ya ceñis multiplicadas; los Procuradores de Cortes el Reino, en q̄ son Tribunal; los Templos no ser Mezquitas; las Ciudades no ser abominacion, la Republica, y santo gouierno no ser tirania; las almas no ser Mahometanas, ni idolatras; las vidas no ser esclauas; las donzellas no ser tributo. Ni los Moros negaràn lo que digo, que oi temen el tropel, y las huellas del cauallo blanco, y les dura el dolor, y las

las señales de las heridas de su espada. Su nombre apellidado ha valido por exercito, donde a los gloriosos antecessores de V. M. faltò la gente: este nõbre fueles muro, y los pocos valieron por infinitos en su proteccion.

La Magestad Real aunque aya llegado a este estremo de hõrar tan excessiuamente a sus vassallos, no se desdora. Recreee (si pudiera ser mayor) la mansedumbre Real, aunque llẽgue a estremo, no puede dar en vicio: la benignidad nõ corrẽ riesgo de caer en desprecio. Entre las frutas, la granada es Reina; no porq̄ sola ella tiene corona, mas porq̄ la corona q̄ tiene la inclina siempre al suelo, y fue primero pie de flor, q̄ cabeza de fruta. Los Caualleros mas nobles, y de mas alta guisa son los mas llanos: el señor Rei dõ Alõso en su segũda partida declara la causa porq̄ a los Caualleros les ponẽ a aquel mãto muy largo, que les cubre hasta los pies. El mãto (dize) fue fecho desta manera para mostrãça q̄ los Caualleros debẽ ser cubiertos de humildad; y profi-

gue, q̄ el diferente Abito de los Caualleros era, porq̄ fuelesen conocidos de todos: tan lexos està de estragarse la hõra, y estimacion de los Nobles con la mansedumbre, y blandura; que el mismo mãto, q̄ es insignia de humildad lo es de veneraciõ, y respeto.

Sea gloria a Dios mas misterioso exẽplar, la piedad, y Religio de nuestro grã Monarca, para q̄ los Principes de la tierra, à quiẽ la introduciõ comũ de estado ha hecho sobre la herẽcia mas poderoso quando vierẽ armar cõtra su poder el mundo, y a los imitadores de Esau, y a los emulos vezinos, y a los ladrones distãtes, buelua como Filipe à mirar à Dios, y a portiar como a braços, confiãças cõtra perdidas, à fiar de su palabra mas q̄ de todas humanas obras; q̄ cõ esto estoi oyẽdo à Dios, q̄ al echar la bendiciõ en esta mesa le dize: No te llames mas Iacob, no Principe poderoso, no Monarca del mayor estado del mũdo, q̄ dàdote como te das, à fiar de mi, cõtẽto cõ el mayorazgo, ò deuociõ de Pã y Vino (vinculo de heredad en la casa

Austria a su veneración Augu-
sta) si como él es valiente,
y conmigo en Católicas con-
fianças has vencido temores
de falta de hazienda, de hur-
tos, de tal tropel de calamida-
dades, saldras con mi bendi-
ción tan vitorioso de los ho-
bres, que amigos neutrales,

vassallos rebeldes, todo se te
ponga a tus pies: tal se debe
al que fia de Dios; que de la
necesidad passe a la abun-
dancia, y a que le llueua el
Cielo Manà, y prosperida-
des de gracia, con que des-
pues las eternice en la
gloria.



S E R M O N
DE LA CONCEPCION
SIN MANCHA DE PECADO
ORIGINAL: PRESERVADA MARIA
VIRGEN, SACRATISSIMA REINA DE
los Angeles, Madre de Dios, y Señora del mundo,
Abogada de los pecadores.

Al Rei nuestro Señor en el Conuento Real de las
Descalças, dia octauo, Año de 634.

*Maria, de qua natus est Iesus, qui vocatur
Christus. Ex Matth. cap. 1.*



NA Musica quiere Dios al mundo enamora-
do de nuestra naturaleza; oi embia el instru-
mento, que es MARIA Santissima Virgen, ra-
ro milagro de virtud, y assombro de las leyes
de Madre. Dentro de pocos dias le començarà
à templar con los cuidados de su preñez sagrada: dentro
de

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 57

de algunos mas, sera la primera Noche buena de Naci-
miento, que avrán sentido los siglos del pecado, como oi
el primer dia de Concepcion que ha alcãçado à ver el des-
tiero de la gracia.

A todos tendrá yà con cuidado la Musica de Dios, y de
su instrumento Maria; pues solo en tomarle en las manos, y
mirarle a las cuerdas, oi se daràn por bien logrados nuestros
discursos. En fin, esta Señora purissima es vna Citara sobera-
na (perifrasis expressa de Daud) que infunda oi Dios en las
entrañas de su gloriosissima madre santa Ana: y en el ins-
tante de su limpia Concepcion, si bien desde el silencio an-
tiguo de sus eternidades la tenia encordada. Si yà no dixes-
semos, que Dios la haze del todo, y executa en la materia la
forma en que (si la Fè me lo dexa dezir) liõngeauan a su
Omnipotencia sus ideas en el concepto de aquella mila-
grosa Criatura. Parece esto el minero rico, y numerofo de
Patriarcas desde Abraham hasta llegar à la Virgen, que està
Dios como Violero (y nos sufrirà bien el apellido del ofi-
cio por el instrumento que acaba) à ver el mismo Arbol en-
tero, de cuyo Tronco ha de sacar la madera desta Citara: y
así va desgajando las ramas, sin que se agrade vltimamen-
te en ninguna, hasta hazer tres hazes dellas; que así reparte
nuestro Euangelista aquellas generaciones, en tres catorce-
nas. Llegà al fin al Tronco de Iesè; y quicà no sin causa, ar-
rojando aquel Césped humilde tan gloriosas ramas. De sola
vna se acordò el Profeta, porque sola esta era acordada à la
formacion deste instrumento diuino. Andar por las ramas
propiamente, serà andar por las ramas. Llegà mas al cora-
çon de Ioachin, y Ana, y forma à la Citara de Maria, Dios
por sus manos, por los dedos; y guia de su espíritu, que es su
Concepcion bendita, sin consentir que anduiesse en la o-
bra, sierra, açuela, ni cepillo, ni el menor yerro de culpa.
Verdad es, que en el parentesco de sangre, en la tapa (si di-
xessimos) y costillas, ai veras de la primera, y la precedierò
enefeto Bersabee, y Thamar. Pedaços de Ebaño tiene ne-
gros,

gros, y tanto, que los excluye de la lista el Euangelista, que fueron Ozias, Amasias, y Ioas: tantos Reyes faltan por idolátras, y amartelados de agena Religion, no ha sido acierto el nombrarlos, que no auian de auerse visto en nuestra memoria, pues que no gozarõ la pluma sagrada. Trastes tiene, que al traste dieron las ramas confiadas. Iudas, Salomon, y Dauid, con quiẽ entrò el Euangelio, con ser primero Abraham, acaso por ser tan eminente musico. La puente no es la menor circunstancia, aunq̃ es la vltima, sino la mejor, que es el Salvador, que està en el Euangelio como puente segura, è incontrastable al corriente brauo, y vario de los rios de nuestras vidas, cauces tan inquietados de vientos, vracanes como Oceano de pefares, y aun hazedor de puentes, que el apellido de Pontifice que le dio S. Pablo (si me sufrieras ser nominal aora) esto quiere dezir sin duda. Corresponderà la puente al principio del Euãgelio, de donde hemos ido formando el instrumento de las finezas de Dios con nuestra naturaleza; con que debaxo desta metáfora, y cifra de citara, oiras templadas todas las dificultades de la letra, que ha sido cruz para los mayores Interpretes.

Los blasones singulares de la preseruaciõ del pecado en la Concepcion de la Reina de los Cielos està en ella incluidos, que celebra el mayor Monarca con afectos soberanos, y piadosos en este aparato esplendido, y angusto, siendo el riesgo solo de mi rudeza; afiançado solo el acierto en las circunstancias del dia misterioso. Al fin Sabado, celebrado en la Creacion, q̃ tira lineas derechas al primero. En esse dia cria Dios la luz, auiendo de formar el Sol en el quarto, que para padre de tantos resplandores, era preciso preuenirle luz, que fuesse madre illustre, y que no tuuiesse su origen en las sombras. Sabrosa sospecha de la Concepcion de Maria, luz apurada para Sol no menos que Christo; è como Hijo de Dios, ella como eligida para su Madre. Dia de descanso, que pudiendo los pecados humanos solos trabajar la misericordia de Dios (si trabajar se pudiera) la inocen-

cia

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 59
cia de Maria, agena de culpa original, sola podia serle descanso. Conflagrado el diuino dia en que fue concebida (si fue en Sabado) que ni tuuo tinieblas, ni tarde, ni sombras. Que siendo Maria Madre del eterno Dia, no auia de tener vezes su hermosura; como ninguna auia de ser su gloria, y de preseruacion su gracia? No dilatemos el pedir-la, auiendo encontrado con lo viuuo della; sea intercessora en su causa, inuocola para si misma, que nos la consiga de Dios, para tratar causa tan propia; Angel nos enseñará a pedir-la, AVE MARIA.

MARTA es de quien nacio el Salvador; escribe S. Mateo en el cap. i. de su Historia.

LA S cuerdas solas se nos auia olvidado (sicra, Catolica, y Real Magestad) y fue pura memoria; porque Maria santissima sola es toda el instrumẽto cõ sus cinco ordenes: q̃ de la diferencia q̃ ai dela harmonia, quiero valerme en Maria, que despierta como Aurora, se rie como Alva, fue escogida como el Sol. Primera en gracia, segunda en naciemẽto, tercera en oficio, quarta en dignidad, quinta en todo.

De cuya vista queda S. Mateo tan pagado, que comola otra Reina infelice echaua maldiciones al arbol, y execraciones a las ramas, de cuya madera se fabricò el na-

uio q̃ truxo cõsigo el autor de sus agravios; asì cõ bẽdicones haze alarde de todo el arbol, y estirre de las ramas desde Dauid, en quiẽ se executò la promesa; y de Abraham, à quiẽ se dio la palabra de ser Dios hõbre, enamorado sus agrados por tener tal Madre, vino en tener tales padres, de dõde se escogio el material del Setin incorruptible desta Citara santa; para cuya harmonia temple Dios nuestras voces, y nuestros deseos. Miremos las cuerdas, y al Salvador como Dios, y como Rei, Hijo, Sacerdote, y Redentor.

Primera en gracia, que lo es, y la tiene; en todo fue primera sin segunda, ni semejante en las gracias, desde el primer instante de su Concepcion,

cion,

cion: y siendo la vltima de su linage de progenitores Reales, y gloriosos, llegó la primera al Palio, y ganó el Ioyel Christo. Todos corren, dezia el Apostol, pero vno recibio el Palio: *Sed vnus accipit brauium*. El colmo de la gracia era, y la preferuacion de la culpa, y contracion fea de la original. Si esta preferuacion me niegas, sin duda te empeñas en negar el testimonio de san Pablo (no harás tal) donde celebrando los meritos infinitos de Iesu Christo nuestro Señor, la mina inexhausta de su satisfaciō inmensa, dixo: *In omnibus facti estis in illo, ita vt nihil vobis desit in vlla gratia*. Que golpe, que rauda impetuosa de aguas viuas, vertientes caudales de gracia reuertio en su Iglesia! Era Esposa, no ai gracia que le falte, que pueda desear; y no la tenga. O q̄ ricos estais! *Ita vt nihil vobis desit in vlla gratia*. Ai gracia que quita pecados mortales, actuales; y gracia que preferua dellos, veniales, y que dellos preferue, que quita el original el Bautismo, y que preferue del. No falta gra-

cia. A quien se auia de dar esta por los meritos de vn Redentor tan excessiuamente liberal? *Quippè non gutta, sed vnda sanguinis largiter per quinque partes corporis emanauit*; dixo san Bernardo. Al Bautista? No; bastale santificacion como á Ieremias: quiē tuō esta gracia de preferuacion? Señala, que en la Iglesia la ai: es de Fè, por texto Apostolico de san Pablo. En Christo Señor nuestro? No; que esta no fue preferuacion, sino impecabilidad, era principio fonsal de la santidad, era en èl naturaleza por la vnion: demas de que este Señor soberano no era hijo de Maria por seminal propagacion, descendiente del primer transgressor; heredero si de sus penas, no de sus culpas. Supuesto pues, q̄ la ha de auer en la Iglesia; donde asegura el Apostol, q̄ no le falta euilla al arnes de la gracia por los meritos de tan rico Esposo; su Madre Maria la tiene, para realce de ser la peregrina entre las perlas, en el Guardajoyas de la Iglesia, rica con tal prenda, que monta todo el resto de

De la inmaculada Concepcion de N. Señora. 61
de tesoros, repartidos de gloria, y gracias á Angeles, á hombres: *Vt nihil vobis desit in vlla gratia*. En Maria todo es raro, admirable, no atenido á leyes comunes, dixo S. Germano *Omnia in Virgine sunt admirabilia, & natura vires excellentia, in qua Deus exercuit potentia*. Hizo por su Madre lo q̄ quiso, y quiso lo que pudo. No poder fuera flaqueza: no querer lo mas justo fuera mácha (cosa tan agena de Dios.) Confieso la omnipotencia, y adoro su bōdad; venero su fineza: *Confiteor Deo omnipotenti, & B. Maria semper Virgini*. A las fuētes hizo Dios para espejos de los Astros: *Salve, Fōs lucis*, le dixo á Maria S. Crisostomo. Al Sol no ai verle fino en la fuēte. A Dios no es posible, siendo mortales, remirarle en el cerco ardiente de sus luzes. Pues admirele, si en la reueruenciā copiosa de su gracia; en Maria, q̄ es el Espejo cristalino dōde copio su poder, y logró las finezas de su amor, preferuádola del original. Cōfiesole omnipotēte, y a su Madre por siēpre Virgē. Si no fuera Virgē, no fuera Madre de Dios: si haue

ra sido cōcebida en pecado, no era siēpre Virgen: mas estimable es la del alma, q̄ la del cuerpo; quāto vā del sentido al espíritu: la corporal puede perderse sin culpa: la espiritual en tereza, ò virginal del alma sin culpa no puede perderse. O q̄ fuera herēcia? Si; pero era desdicha entrar de quiebra Maria a ser Virgē en el cuerpo, y no auerlo sido en la Cōcepciō en el alma: como fuera siēpre Virgē ni como auia de ser Madre de Dios sino fuera siempre Virgē? en ninguna pura criatura se auia de hallar esta entereza de preferuaciō, y virginal en el alma, sino en Maria. El parabie desta gracia singular, y no comunicada, se la dà S. Damasceno: *Inuenit gratia abyssū, quae duplicis Virginitatis nauē, incolumē seruauerat*. Naue rica cōdos virginalidades de alma, y cuerpo, Fenix de las criaturas, Maria es como ninguna.

O señor, que Eua fue mas bien nacida, formada por las manos mismas de Dios, de mejor materia, la cōsilla del primer Monarca, en mejor sitio, dentro del Paraíso; con todo dirá san Laurencio

Iustiniano, que monta mas el priuilegio de Madre de Dios, y preferuada de pecado de Maria: que vale mas merecer sus dones, que nacer de sus manos; y ser Madre del Rei, hospedandole en sus entrañas, que ser hechura del Rei à golpe de sus fauores. Mas vale criar à Dios, que ser formado de Dios: *Nam multò gloriosius est suscipere Regem hospitem, quàm hospitari apud Regem.* Mas fue recibir Maria a Dios en sus entrañas, crialle, alimentalle, seruille, q̄ ser la hechura de sus manos Eua en el Paraiso, q̄ vale mas seruir a Dios. Si Eua, que nacio a ser vencida del pecado, fue formada sin el; Maria, que nacio a vencelle, como no auia de ser preferuada del? Pintura de Dios sin exemplo es, donde todas las gracias fueron sombra, y todas las culpas lexos, lexos. Para todos hizo Dios leyes (y para Eua tan fauorecida, y bien formada) mas para Maria priuilegios. Esta fue bizzarria de Dios, Le gislador supremo: *Verè non est similis tui in Legislatoribus*, le dixo engrandeciendole el santo Iob.

Pues no se hablàra vna palabra de esso siquiera en el Euangelio? No fuera biẽ expressar essa preferuaciõ? Casõ raro, que en todos los Euangelios de Dios no se hallara esta, ni padres de Maria, como ni de Christo! y se los auian de dar para probarle Hijo de Dios; no se vsaua por muger; que importaua? Vsa uase a caso el ser Hijo de Dios vn hombre? Nacer vn hombre sin padre? Nacer de vna Madre Virgen auia se vsado? Atencion fue de Dios para honrar al Hijo, y a la Madre no señalarles padres; del Hijo, porque de ningun padre se precia (en lo humano) sino de su Madre no mas. Mi Madre es todo mi linage: para la verdad es Hijo de Dauid, para la honra, solo de ser Hijo de su Madre se precia.

Esto es amarla, auerla preferuado: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* Que tienẽ de menos gracias las tiendas de Iacob, para que se lleuen todo el agrado de Dios las puertas de la ciudad de Sion? Alto pensar de san Isidoro de Seuilla: Las ciudades que auian

De la inmaculada Concepcion de N. Señora. 63

auian de fundar las, señalauã (en la antigüedad) con vn arado: en llegando al lugar donde auian de ser las puertas, leuantaua el fundador el arado sobre los ombros, y dexaua aquella parte de tierra sin romper, entera; quien le lleuaua, le leuãtaua en alto, y le cargaua en si. Merece reparo: *Vbi portam vult esse, aratrum susfolat, & portam vocet*, dixo el Santo. El pecado original grauoso, y afrentoso yugo fue de todos, como afrenta a todos, señalò herederos del primer inobediente, sin excepcion de estado, en el estylo de incurrir, y røper por todo este yerro inuitable: en la concepciõ humana: mas en llegando a esta tierra bendita, que auia de ser Puerta del Oriente para la entrada en el mundo de Dios, leuantò el yugo, y sobre si le puso Dios, elcuando el arado, que se suspendiesse el yerro, que no tocasse el de la culpa original a la que auia de ser Puerta y Madre: cargòse el Hijo del yugo, de las penas, se hizo cargo, por preferuarla de la culpa. O Puerta de Sion, bien precia-

da, y bien querida! Arado villano auia de tocar a tierra donde Dios tomò Cielo; buscana tierra quando vino, y en Maria se hallò el Cielo.

Esta gracia de preferuaciõ es la joya mas preciosa que se contiene entre el lleno de ellas, de que se hizo carta de dote a Maria, y por testigo vn Angel, Embaxador de las bodas. Dotòla el Desposado en plenitud de gracias. Quales? Todas. Las leyes fauorecen la flaqueza mugeril. Cada qual ponga lo que tiene, y suplãle lo que le falta, que pretende Dios casar para redimir al hombre. Alto punto de piedad. Ha de ser entre iguales el casamiento? y mas eleccion de Dios? Ninguna criatura, ni todas se le puedẽ comparar; que tiene Dios glorias, perfecciones, gracia. Y el hombre? Penas, lagrimas, flaqueza. Esto ha menester para redimir; que culpas con que se pagan? Con penas. Pues si las sabe sufrir, y sabe ser hombre, serà Dios mi Amante, y Redentor. Estas son las alhajas de la Desposada; que el hombre es to-

do miserias; y Dios no podia redimir con glorias, que crã el fruto del Cielo, y la tierra lleua espinas, tras sudores de vn villano, que por rebelde vino a la esteua. Dotad a la desposada; sea en plenitud de gracias, sin referuar vna; quien ha de ser Madre de Dios, todas las ha de tener; que Dios no dexa q̄ desear; y mas quando v̄a a pretender el sí de la Señora; q̄ siendo el desposado, fue cortesia debida a la desposada: *Aue, gratia plena*, le intima el Embaxador celestial. Si, pero, Angel, capitulemos: como ha de ser esto? No me toca mas de traer la carta de dote; que es el lleno de la gracia, quantas en pura criatura aya capacidad de caber. Virgen he de ser siempre, que no renunció esta gracia por la de ser Madre de Dios. Es sin duda, que Dios no quita lo que dà; y si fue don suyo el que fuesses Virgen, no se desdorarà por ser su Madre. Si, però como serà esto? Recude al Espiritu santo, que trae el pliego en cifra, y no hade exceder la instruccion: *Spiritus sanctus superueniet in*

te. *Que llamas sobreuenir, Angel? Coger de repente en estilo de escritura: Corripietur à superuentura ira.* Si, pero boluerà a sobreuenir? *Que me quieres dezir? Como el Espiritu santo, por cuya cuenta corren estos sagrados desposorios, detuvo la corriente a la culpa original en la Concepciõ tuya para que reuertiese el raudal de la gracia: y aquesto fue sin pensar, porque el hombre no lo pudierã preuenir.* Así en la Encarnacion sobrevēdra à hazer sombra al Sol, que viene a ser Hombre, para que no deslumbre la reuerberacion sola, y el reflexo ciegue. Tal es la luz con que Dios se ha de hospedar en tí: por prenda de la virginidad en esta Encarnacion, recibe la inmunidad de tu preservaciõ, que el mismo Espiritu es el obrador de aqu ella gracia, y desta maravilla. Angel, aceto la dote; pero mitad, que ha de ser conforme a nuestro tratado: *Fiat mihi secundum verbum tuum.* Auiendo sido Maria dotada, como fue en lleno de gracias, no podia saltarle la de pre-

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 65
seruacion del original.

Si por desperdicios, ò mala fuerre del marido vino à la carcel por deudas, y el alguacil enojoso embarga los bienes; la muger cuerda discretamente modesta le diz: Opongome a mi dote; cõ èl ha de salir indemne, aunq̄ estè por deudas Reales la execucion; mi fiador fue el Salvador: *Memento fidei iussoristi* (dezia a los hombres Salomõ) *qui pro te spopondit pro extraneo.* Clauaua la Antiguedad las manos al fiador, y el Redẽtor despalmadas las tuuo en la Cruz, por triunfar del demonio, en beneficio del hombre; dixo el Grande Augustino: *Ex palmata manus, que fuit vera palma victoria.* Pagaua lo que no debia. Llegaua el executor molesto de la culpa a sacar prendas de Maria, que era Esposa, y Madre. Aya dolores en el parto. Opongome a mi dote, que foi llena de gracia, beneficio sin pensio es: aya congoxas, y molestias en la muerte, opongome a mi dote; quien por Madre de Dios estuuu essenta dellas en el par-

to, no ha de estar sujeta a penalidades en la muerte: *Qua sine dolore peperit, sine dolore vitam finiuit.* Dixo S. Damasceno, que ha de ser sueño dulce, extasis suaue, para renacer como Fenix de amor, abraçada en ardores sagrados, y morir con guadaña de luz: *Tan tem ardentissima dilectione flagrat à vitam exalauit.* Refueluase en cenizas el cuerpo virginal; opongome a mi dote; que la incorrupcion, si bien fue priuilegio singular; pero debido fue a la dignidad de Madre; porque si por auer de serlo fue concebida sin pecado, por auerlo sido no era justo que entrara en el cielo sin cuerpo; al mismo cuidado a quien tocò el madrugar a preuenir el alma de la contagion original, tocò tambien el desvelarse en escusar el cuerpo de la corrupcion, que es la muerte prolongada, y las cenizas, y gusanos de los sepulcros, efectos fueron de aquella caída, y penas de la primer culpa. Al fin al infundir el alma, està Sathanas bambaleando el yugo del

pecado que haze pecadores, y fue herencia, ò castigo de inobediente; detiene la mano el Cielo, oponese la tierra; el Padre por su Hija, el Hijo por su Madre, el Espiritu santo por su Esposa, los Angeles por su Reina, los hombres por su Intercessora, q̄ todos suspirā por lo mejor; y Maria fue primera en todo, despues de Dios se le ha de dar por gracia quanto se le debe à èl por naturaleza; que no mōta el dezir, que todos los hijos de Adan fueron culpados, q̄ con Maria no se comparan criaturas, que està capitulado asy en la carta de dote.

O señor, que basta ser santificada, no preferuada, dize el q̄ se o pone a la gloria de este priuilegio. Pues que no le dais mas que al Bautista, ò al Profeta Ieremias? Esto mas es murmurarla, que alabarla, al parecer; esta cortapisa lo dà à sospechar. Murmuran Aaron y Maria de la priuanga de Moyfen con Dios; llamalos, vafea el caso, y dizeles: *Quare detraxistis seruum meum Moyse?* Pues de Moyfes mi amigo murmuras como? ò porque? Señor, que no mur-

muramos; dicen solo que ellos son vuestros amigos como èl, y que como a èl los hablais, y esto no es murmurar, sino igualarse. Ea, no ai q̄ escafaros, murmurastes de Moyfes la hora que os quisistes igualar a Maria santissima; no dais preferuaciō como a ninguno, sino santificaciō como a dos? ea, murmuraciō parece querer igualar con tal soberania.

Pues sino melo dize el Texto santo, sino q̄ los incluye la lei general a todos? Ai cosas que se suponen, y no se dizē. Reparalo Origenes, y que de diferēte manera habló la Escritura del elemēto del agua en la primera creaciō, y produccion de las cosas, que de todas; porque siendo producido de nada como los otros dos cuerpos simple cielo y tierra, desos lo afirma el Coronista santo: *In principio creauit Deus coelum & terrā.* De la agua no lo afirma, sino q̄ lo supone: *Et Spiritus Domini ferebatur super aquas;* formadas estauan, pues el Espiritu del Señor hondeaua sobre ellas; porq̄ como tenia Dios destinadas las aguas (dize San

Ba-

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 67

Basilio) para mayordignidad en el Sacramēto del Bautismo, siendo instrumento de la regeneracion, poco era dezir, que eran criadas como el cielo, esto supone: y luego añade las demostraciones del Agrado diuino: *Ferebatur super aquas,* como que las eleuaua a mas subido punto. La tierra, y el cielo no subieron à mas, esto se suponga, lo demas se diga: las aguas fueron la cuna de la vida: *Primus liquor* (dixo Tertuliano) *quod uideret edidit, idē aqua in Baptismo animare nouerunt.* Realçò Dios a Maria a la mayor dignidad (en cierto modo infinita) de Madre suya. Esto se diga: *De qua natus est Iesus,* las demas gracias se supongan. Ai cosas que se dizen cō no dezirse, y aunque ninguno las celebre, ellas se estan diciendo. Viendo a Maria su Madre, y à Iuan su Discipulo el Saluador desde el suplicio, haze grande alarde el Euangelista, de que èl era el amado, por antonomasia *el querido: Discipulum stantem quem diligebat.* Y a la Madre? Que la vio. No mas: *Cum uidisset ergo Iesus Matrem.* Parece se-

quedad. Pues que, no la amaua? Como lo assegura de si Iuan, como no lo expresa, y celebra de la Madre tal, de tal Hijo? Esto se supone. *Non addidit* (pondera S. Agustin mi Padre) *id enim Mariae secum nomen ferebat.* Aunq̄ no fuera tan sagrada Madre, siendo èl tã soberano Hijo (mas como podia ser otra, que solo Dios ha de ser Hijo de Maria?) bastaua auerla llamado en vna clausula quatro veces Madre, para q̄ millones mas se supiesse que la amaua, sin dezirlo se supone, que es primera en gracia, porque su Hijo es Dios.

Segūda en naturaleza, porque Dios es Rei. Maria segunda en naturaleza, En esto solo no excede a los Angeles, q̄ al hombre le hizo bien poco menos. Toda esta lista de ascendientes gloriosos de Maria; Reyes, Capitanes, Sacerdotes le situieron para la guia natural, lo que el olmo à la vid para que saba: ellos nacieron por ella, que ella no nacio por ellos. Cuyo es esse racimo dorado q̄ se descubre por las ramas de esse chopo del? que no sino de la

vid fecunda que del se firmo para gradas de su altura. No tomen en la boca culpa original, ni en la persona del ascendiente, mientras le ponen la lista, y estienden las ramas del Arbol de Maria. No haga memoria el Evangelista de ascendiente que tenga grauada en el nombre esta desdicha original. *Her* es mayorazgo de Iudas, y se omite, rexiendo la linea por Phares, y Zaram; auidos en el descamino de Thamar su nuera. Pareciera mas à cuenta hazerla del hijo legitimo, y mayorazgo? No hagan tal. Pues si es porque no descendio Dios por *Her*: para que mienta à Zaram, que tampoco nacio por el? para que le pone? *Her*, es lo mismo que *Pelliceus*, trae grauardo el sambenito en el nombre, diuifa del primer ingrato; las pieles de animales, de que le cortò Dios vestidos a los dos delinquentes antojados de deidad, apetecida, como a cõdenado a las minas (dize Tertuliano) le pusieron diuifa de traidor, trage de mortal: *Tanquam metallo damnatus pellibus indutus*; y

como condenado a las minas de las penas? No lo diga burlando, que el hijo mayor fue Cain, temblaua como azogado, porque matò vn inocente. Estos frutos lleuantan ingrata transgressiõ. Pues no le nombren à *Her* en el linage de Maria, q̄ à vista de la preferuacion del pecado en ella, no ha de parecer diuifa de aquella mancha, marca de tan ineuitable desdicha.

Recontar à tantos anegados en el diluuiõ de la culpa, como fueron todos sus ascendientes, y referuar à Maria; fue poner vn Padron à la grandeza del Rei q̄ sabia referuar a pocos misericordioso, quãdo anegaua al mundo, de justiciero. Aquella rama de oliua en pico de la paloma, q̄ viene a Noe como carabela de auiso, para darle de q̄ auian baxado las aguas, fue trofeo de la misericordia diuina (exclama Ambrosio) de q̄ se dio a entẽder Noe, q̄ no era todo perdido; pues auia quedado fruto antiguo, referuado a quiẽ no acabò el açotedel diluuiõ: *Intelle. xii. Vni. iust. misericordia in signo. di.*

De la inmaculada Concepcion de N. Señora. 69

diuina, cum viderit fructum aliquem referuatam, cui non potuerunt nocere diluuium. Entre tanto progenitor, en quien cundio el cancer de la culpa original, sin referuar cõcebido humano, Maria es el blason de Dios Rei, que la essentò Reina quando la escogio Madre.

Por solo vn Santo que ha de ser, suete disimular el Cielo el castigo del pueblo que es delinquẽte. Estrãño caso! digno de atenciõ. Los Moabitas, y Madianitas igualmente desagradoaron a Dios, pro-uocando a Israel a la torpeza, è idolatria. Ponderalo el Salomon de España, y con todo alfin dà el rayo que à Moab amenaçaua en el de Madian: à aquellos los dexa sin lesion, y en el Madianita assienta, y carga la mano: *Histes vos sentiant Madianite, & percutite eos*, les dize a los desu pueblo Dios en los Numeros. Pues porque passa de buelo por el de Moab? No por otra causa (dize el Abulense) sino por los meritos de Ruth, que auia de succeder de Moab: pero despues de nacida Ruth, entonces Dauid los

assolarà: *Percussit Moab, & misus est funiculo coequans terre*, dixo el libro de los Reyes: La vid por el fruto se referua: este logrado, cogida yà la cosecha, la descepan, y entregan al fuego la copa. Por vna santa que auia de ser del agrado de Dios, disimula cõ Moab; en lleuando el fruto, arroja el rayo.

La preferuacion de la culpa original en Maria, fue recomendacion de la justicia original de que auia dotado al primer amigo hombre, que tuuo Dios como Rei, y a sus descendientes en el; que en saltar presto, y caer, se mostrò bien hombre Adã. La gracia de que dotò à Maria en su Concepcion, fue harmonia con la justicia original, que aunq̄ no fuera por excelencia Maria, parecia conuenir que erigiesse Dios algun trofeo, ò leuantasse algun padron en testigo perpetuo, ò monumento de la felicidad del primer estado. Considerò san Geronimo, que el auer guardado Dios los animales limpios, quando el diluuiõ en el Arca de Noe, fue porque no

E 3 hu-

no huuiesse quien dudasse, q̄ Dios los auia formado vienddo criar otros: tan incredulo es el ingenio humano de obras de soberanos, que se obliga Dios a publicar como afectadamente testimonios de que obra, porque no se llegue a dudar. Fue aquesta gracia con priuilegio de infundirla en sus hijos como Adan (notòlo vn sabio infeliz.) De tal manera (dixo) que si por imposible tuuiera la Virgen otro hijo, le infundiera tambien gracia original en la Concepcion (suponense, que no auia de tener padre q̄ fuesse hijo de Adan) en tanto grado, que como dixo Tertuliano, que no conociera a Christo sino por Maria, porque su inocencia de sola tal pureza pudo fer hijo; se atreuió piadoso a dezir en este sentido, que hijo de Maria, Madre de justicia original, no se concibiera con pecado, aun quando no fuera Dios: pero como podia dexar de fer Dios el que se concibiesse sin padre? y Maria no auia, ni podia fer Madre sino de Dios. Son viarrias, ò golpes de Pintor

valiente, que arrojan primores para pregona r piedades. Arde la deuocion de Maria.

Punto es de reputaciõ de Rei mostrar lo que vale en priuilegiar à quien quiere en desempeño de la justicia, blasonar de misericordia. Tomado el acuerdo de afolar el mundo, creyera el pueblo que tocava a todos; mas sin embargo exceptuò à Noe: *Fac tibi Arcam*; el castigo para todos, el priuilegio para ti, que eres mi amigo, es punto de Rei: pues si el vando es general, *Non permanebit spiritus meus in hominibz*. Sin embargo tuuo decreto del Rei para su preseruacion: *Noe autem inuenit gratiam in oculis Domini*. La misma justicia fue procuradora de la gracia que presentaua Noe? Meritos: *Noe vir iustus*, porque la misma justicia que por los demeritos se allana al castigo, viendo meritos procura la essencion: *Ostendens* (dixo san Ambrosio) *quòd hominem iustum non obumbraret aliorum affectio*.

Parecia punto de justicia en Dios, que como tan gran Rei hiziesse esta gracia à Maria,

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 71

ria; propiedades, lugares, officios de Dios, segun la ocupacion a que dedica vn sujeto (porque el mundo dà officios a las personas, Dios dà personas a los officios) quando dio luz a los Astros, y figura esferica a los Orbes, ardor al fuego, ligereza al aire, corrientes a la agua, firmeza a la tierra, flores al prado, plantas al bosque, varios instintos a los animales, discurso al hombre; quando señalò sitio mas alto al mas ligero de los elemētos, al mas pesado en el centro del abismo, ordenando, que las esferas celestes los comprehendiesen con su grandeza, y los influyessen con sus mouimientos; administrò justicia como Rei, porque se ajustò a las calidades: *Creauit iudices*; que poniendo cada cosa en su lugar, no fuera igual, ni pareciera Rei. Maria, predestinada a la mayor alteza que le amanecio al Querubin sabio, como no se le auia de franquear de gracia lo mas, que al que es mas se debe lo mejor? Era este punto de justicia (al parecer) y no denegarle esta gracia;

sino es que quieras que fuesse mas justo con el Sol, y con las Estrellas, que con su Madre, que se viste de toda la tela del Sol, calça Luna, y se corona de Estrellas? Toda la gracia se le dio, de que era capaz: y atreueraste a negar que era capaz de la original? Esta no repugna a la criatura, pues el Angel, y Adan la tuuieron, y Dios dispensar puede en sus decretos, y conceder como Rei priuilegios.

Toca a la autoridad de Dios, como Rei vniuersal, mostrarle dueño de la naturaleza, autor de los fueros de la gracia, superior a las leyes con alterarlas quando le parece assi conuenir, no parezca que el sirue al orden natural en nada, sino que todo èl (como dixo Baruc) de las Estrellas, està despeñando a su semblante, para obedecerle a la menor señal. Digallo, porque sea facil este discurso a todos (aunque padezca yo en ella nota de vulgar) digallo el Sol, y la Luna, parados al grito de Iosue, cõtra el fatal, y natiuo defosiego de estos Orbes celestiales, boluendo diez li-

neas atrás sus luzes, contra su invariable, y continuo movimiento. La bestia de Babilon en voz humana, jurisdiccion de los hombres sola; la vara de Moysen en serpiente, la serpiente en vara, los rios sangrientos, los mares divididos, las aguas fabricadas en lienzos, aquel trafiego de elementos vniuersal, à q̄ estredio Dios el brazo, y se miraua dudosa la misma naturaleza; las aguas de Marath dulces à diligēcias de vn leño amargo; la piedra herida despidiendo arroyos, como pudiera centellas; la muger de carne en sal, siruiendole de sepulcro; los lienzos inmortales de Iericò, obedeciendo con propria ruina al estuendo vano de vnas tróperas; las llamas de Babilonia hambrientas de puro cebadas, lamiendo lisongeramente el pelo de Sidrach, de Misach, y de Abdenago; los leones del Rei barbaro engañando la necesidad, y la habre con befar alagueños los pies de su Profeta; y Elias no cõ periodo de vida de ochēta años, sino con siglos oculatõs della; Moysen, y el pue-

blo, mirandole a Dios la cara, auiendo dicho su Magestad lo contrario: que al quererlo Dios basta la nada le darà obediencia. No ai con Dios leyes, y preceptos; no ai desde el Cielo cosa que no pueda, como la llegue a querer: toca a su gloria el dispensar las leyes, aũ sobre pactos, y decretos expressos de Dios: así lo hizo para boluer por ella en las sombras de nuestra redenciõ; luego así lo hizo, y le importaua en la verdad della con el Sol, y la Luna, con la tierra, con el agua, cõ el fuego, con los brutos, con los muertos, con los viuos, dispēsasse Dios en su lei, y alterasse los ordenes comunes: y con sola su Madre (siendo Dios, y Rei) huicisse de mostrar su feueridad, y se viesse atadas las manos; y siẽdo autoridad de su poder dispensar cõ algunas leyes, era mucho mas razonable; y justo en esta: que no obstante la lei toda, y mancha comun en los padres, sacasse à su Madre limpia, pues era Dios, y era Rei. Y Maria tercera en officio, se huicisse Dios cõ su Madre como Hijo, preseruandola,

pues

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 73

pues era tambien nuestra Abogada intercediẽdo; el que ha de abogar, ni pecado ha de tener: *Talis decebat ut esset Potifex, sanctus, impollutus, segregatus à peccatoribus, excelsior cœlis factus*, dezia san Pablo de Iesu Christo N. S. Abogado que tienē los hombres con su Padre inmortal. Passara el Hijo por los infortunios de las penas, porq̄ su Madre no quedasse esclaua, ò prisionera. Seneca cõ harta gracia lo propone en vn caso, q̄ vn hijo pudiesse quedar rico con solo dexar a su hermano pobre, y à su madre en seruidumbre; y escogio librar la madre, y passar el los riesgos: *Sic diuisit (pone el caso) ut si vellem non esse mendicus, relinquerem fratrem in egestate, & matrem in seruitute*: y tomò el partido contrario, librar a su madre, socorrer a su hermano, y perderse: *Nota fuit in matrem mea pietas*. La mayor gloria del hijo, la piedad con su madre; el mayor blason no dexar cautiuo al hermano, y essentar de la esclauitud a su Madre; y tal Madre: la lei le honra. *Habes matrem, quam quidem totius*

demeris bonis, habes gloriam, quam per ignes quidam, multi per armaque fecerunt. No se perdio en el lance, que recordando la madre, la tuuo, y la gloria de auerla recõprado, ò redemido con todo su caudal, y resto de bienes: gloria, que por el fuego, y por la espada muchos descarõ, cõfingieron pocos. Ai cosa tan apropiada al caso, en que Dios redime al hermano (sõ los hombres) y prefera a su Madre de la esclauitud original, à satisfacion infinita de Redentor, y pone por blason: *Nota fuit in matrem mea pietas*.

Luciò la Zarça infecuda con el fuego en que Dios asistie, sin daño, y con luzimieto de verdor, y Madre de Dios auia de tener riesgo (y no preseruacion) del incendio original? *Ignem illum lucentẽ, & non cadentem*, milagrosamente producido, que aun a la sombra de Maria (como era la Zarça) respetà el fuego, luze, y no quema de milagro; que Maria fue asombro de los prodigios, marauilla de los milagros.

Prueba Christo S. N. la glo-

gloria de su Resurreccion cō la primacia de gracia, de Madre en la preferuacion: *Inci-piens à Moysè* (quando caminaua peregrino, y hazia ostē-tacion de labio) *interpretabatur Scripturas*. Por Moysen comiença? Pues porque marauilla mas luziente que la Zarça, preferuada del fuego, y con luzimiento? quitado el efecto del quemar, se siruió del de luzir. Las santas mugeres, que madrugaron à la jornada del sepulcro, llegadas a èl, *Viderunt reuolutum lapidem*, dize el Euangelista; y explicòlo san Agustín mi Padre del pecado original: *Peccatum originale sublatum*. Pues en dia de la gloria dela Resurreccion del Hijo soberano se acuerda del pecado original? que no tuuo la Madre sagrada? Si; que no dize menos poder preferuar la Madre, q̄ resucitar el Hijo.

In hoc cognoui quoniam uoluiſti me, quoniam non gaudebit inimicus meus super me. Entre vn alarde inmenſo de faoures, en que se sentia Dauid singularizado de Dios, le dize: *In hoc*; en esto echè de verlo que me queréis, porque

no auéis dado lugar a mi enemigo de que se ria de mi; haziendo gracias a Dios en vna conualecencia de vna enfermedad peligrosa, en cuya ocasion se auia atreuido la ambicion de los Correfanos a deponer la tristeza justa a que les obligauã el peligro Real. Dios os libre de poner os a brujula de riesgo, q̄ no ai afecto que mas presto descubra el juego que la lisonja. Pues las glorias de sacros del rebaño al Reino? del cayado al Cetro? los escudrones vencidos? el Filisteo rendido? los triunfos tantos, y de tan grandes contrarios? *In hoc cognoui*. En esto solo lo he visto. Creedme, que no ai cosa que llegue a no dexaros vn torcedor el que os quiere mal, a escusaros la befa que os haze vuestra propia imaginacion a la vista de vuestro propio enemigo, que brauea en vuestro descredito: si la muestra del amor de Dios con Dauid en tal corriente de faoures le cistò en no consentirle a su enemigo triũfar de su opresion amagada; y Christo Señor nuestro quierca su Madre

dro

dre en segũdo lugar despues de a su Padre celestial, mas que al resto de Angeles, y de hombres, justo fue que mostrara el primor de su amor en preferuarla de la contracion fea dela culpa original, y que pudieſſe el enemigo gozar los parabienes de Maria vencida? que preferuandola quedaua Dios con esta gloria de ser piadoso con su Madre: *Nota fuit in Matrem meam pietas*.

Careados los originales de los años de Matusalen, gran duda se origina entre los Interpretetes, segun los *Setenta*; seis años sobreviuio despues del diluuió; siendo asì, que no fue vno de los ocho que se salvaron en el Arca. La Vulgata nouecientos y sesenta y nueue años le señala quando començò el diluuió, que fue el termino de su vida: *Anno igi. ur diluuij parũ antè mortuus est*. Quedò acaso sepultado en aquellos abismos insondables? ò alcançòle la muerte antes que sus crecidas inundaciones le tragassen? Fallecio antes: *Vt Noe neglecta pietatis erga auum saluandum non arguatur*; dize san

Geronimo. Poco antes del diluuió murio; porque siendo Noe su nieto, huuiera falado al amor: huuo quien sobre la justicia primera de Maria como de Matusalen dudasse; deste si le arrebataron las corrientes del diluuió vniuersal? de aquella Reina soberana, si le tocò la mancha dela culpa original? Mas si es inhumano dezir, q̄ à Matusalen le alcançasse la comun desdicha, pudiendo Noe salvarle en el Arca, ò conseguir a ruegos, q̄ Dios se lo permitieſſe; porque no será impropio dezir, que Maria estuuó en seruidibre del comũ achaque, sujeta al mayor enemigo de sus glorias el demonio? La piedad de Noe acredita el cuidado diuino en llevarse à Matusalè a vista del diluuió: *Parum antè mortuus est*. El amor de Christo nuestro Señor asegura el desvelo de la gracia en preuenir a su Madre santissima a vista de la culpa; fino es que alguno quiera hazer a Noe mas perfecto amante de su abuelo, que al Hijo de Dios de su Madre soberana? O mas piadoso al

nie-

nicto hombre, que al Hijo siendo Dios? ó mas merecedor à Matufalen, que à Maria? mejor que todos exclamè: *Parum ante diluuium peccati præsèruata est.*

Acabado yà el diluuiò, *Adduxit Dominus Spiritum super terrã.* Dize el Texto santo, que truxo Dios el Espiritu sobre la tierra: *Et diminutæ sunt aquæ.* Con este se secarò las aguas. San Ambrosio asseuerò, que era vn viento recio, con que la tierra quedò sin elias: despues reparò en ello mas el Santo, y mudò de parecer. Si fuera el viento solo (replica Ambrosio) como no seca los mares, y pielagos? Por èl el Espiritu santo se entiende; que le truxo Dios como de la mano; esso es *adduxit.* Otra vez de fuyo (si dixessemos) con nuestras de agrado, sin ser llenado, honrò las aguas, y se entretuuo en sus hondas como en centro: *Ferebatur, fruebatur, incubabat aquas, volitabat.* Todas estas versiones, para demostrar el agasajo con que fauorecio en el principio las aguas: *Ad demonstrandum (expresla) quòd non libenter visè-*

rat aquas illas, que mortis fuerant cause. La causa es manifiesta, y amorosa. De las aguas en el principio salieron viuentes, pezes, y aues: mas en el diluuiò perecieron en ellas hombres, aues, fieras: fueron al principio las aguas cuna de la vida; aora son sepultura de la muerte. Asiste gustoso el Espiritu santo al instrumento de dar vida, acude con pereza, y como traído al de dar la muerte. Para que forma Dios a Maria su Madre soberana? dize san Damasceno: Para instrumento de la vida de todos: *Vt orbi terrarum salutis adiutorem te præberes.* Coadjutora de la redencion, que haziendose todo por Dios, sin Maria no hizo nada en nuestro rescate: *Omnia per ipsum facta sunt.* Esse es blasòn de Dios: *Et sine ipsa factum est nihil.* Esse es timbre de Maria. Como auia de dexar de asistir a Maria en la Concepcion, pues aun las aguas festeja en la primera produccion? O prendas de amor verdadero! Puntualidades son de Hijo agradecido el hermosear su Madre cò bel-

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 77

dad de original limpieça.

Que es quarta en dignidad, y el Hijo es Sacerdote: espejo de purezas ha de ser el que lo fuere: lo que pretendio nuestro Dios la pureza, aun en lo que no importaua, en su Templo; pues quando fueran piedras comunes las del cimiento, ó fundamètos, no desdorà la grandeza de la fabrica, vistosa, y milagrosa, rica à marauilla; y con todo dispuso, que no solo no llegasse buril, escoda, ni hierro, sino que cuidasse el desuelo de su prouidècia en formar piedras, milagrosamète labradas (oyelo, y veneralo) para la fabrica, q̄ a largas edades venideras auia de erigir despues Salomon. Al fin todas las piedras del Templo fueron piedras de milagro: q̄ no harà Dios por vei su casa luzida? Agradeccelo a Teodoro; que dize asì: *Ipsum quidem Templum edificauit ex lapidibus, minimè cassis securibus, cùm diuina voluisset prouidentia, ut inuenirentur eiusmodi sua spontè nati lapides à Deo; et ad illos còpingèdos nullo ferro opus fuerit.* Y no auia de cuidar por eternidades Dios de la

primera piedra de la fabrica marauillosa del Templo viuo Maria, que se erigian todos los prodigios sobre la gracia de preferuacion?

En esto mostrò el realce de sus desvelos, en preferuar à Maria, à quien dispuso para tan alta dignidad, como ser Madre de Dios: *Hæc est præda Dauid.* Atreuese el Amalechita a la ciudad de Siceleg, donde tenia sus mugeres Dauid; lleuafelas el enemigo prisioneras. ¡Viene, sabelo, figuele el alcance, y auriendole rompido, saqueado, y recobrado con ventajas el vagaje, y hombres, con gallardia vizarra, con valor inuencible Dauid; la Escritura santa haze reparo en auer libertado sus mugeres: *Duas sponsas eruit,* y como si lo demas del despojo no fuera de precio, teniendole tan grande, esto puso en subido punto: *Hæc est præda Dauid;* y el Cartusiano, piadosamète aduertido, lo celebra, porq̄ tal prefa para Dauid, y lo entendio de Maria, q̄ fue desagrano de Dios, satisfaciõ de sus enojos, aliuio de sus cuidados, conorte de sus penas,

nas, despojo de su vitoria, riqueza de sus reinos. *Tam preclarum prædã decuit ipsum David diuina virtute acquirere*; que estava vinculada al esfuerzo de Dios, y digna del valor de su brazo la preservacion de su Madre; como se dize en este Oraculo bien claro de Isaías: *Numquid tolletur à forti prædã quòd ablatum fuerit à robusto saluabitur*. Son bizarrías de la gracia, láces de gran Capitan, quitar la presa en el punto mismo del mayor trance: qual mas apretado que el instante de la Concepcion, que se deriuara manchada por tanto progenitor pecador desta lista, y al de su Madre (porque era punto debido a la dignidad de la de Dios) entrò de mano armada el Hijo a quitar la presa de la mano al demonio; esso fue ser Salvador. Mira los tres estados de este pueblo en Reyes, Capitanes, y Sacerdotes, siempre fue de mal en peor, males populares, Dios nos libre; el remedio de todos fue Christo, y el libertador de su Madre: *Principium, & finis*: el que le preuino el triunfo en la As-

sumpcion, y dispuso con la gracia original en la Cõcepcion.

Escogida como el Sol (no ai criatura mas mirada por luziente) y eslo Maria escogida Sol como su Hijo? No bastaua dezir, como la Luna, que tambien es vnica su predestinaciõ, como la creacion del Sol: *In Filio, & in Patre agnosco Mariam*, dezia Tertuliano con energia; en el cauce de la luz de su Hijo, se apagaron las sombras, para que como en la generacion eterna no pudo auer sombras, no se atrauesasen en la Concepcion a la Madre nubes. Alva fue flamante, y siẽpre Sol; no ai poner a tan diuina Madre pecas, que se carà manchas el Hijo de falta de poder, ò de amor; y fue amante omnipotente, e impecable: no ai imaginar en esta Luna (yã Sol) manchas; que se carà Dios lunares; que es punto de su gloria la preservacion, y luziente Concepciõ de su Madre. Parece mucho dezir? sabia pluma lo ponderaua assi.

Reforcemos el apellido, Escogida como Sol. La luz del

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 79

del primer dia fue sin cuerpo, ni sujeto: en el quarto formò Dios vn cuerpo solido, *Luminare maius*, transparente, valiendose de la luz del primer dia. Fuente de luzes, padre de resplandores quedò jurado el Sol; en las demas criaturas; primero fue formado el sujeto, despues la forma; primero las hizo, que las diessẽ adorno. El cielo no estuuo con gala hasta el quarto dia: *Fiant luminaria in Firmamento*. La tierra hasta el tercero: *Germinet terra herbã viuentem, & omne lignum pomiferum*. Diferentes fueron los fueros del Sol; primero campeò su luz, que tuuiesse sujeto a quien se vnir: *Vt maioris cuiusdam miraculi specimen daret*; dixo san Basilio: *Formam materiã priorem protulit*. Partiso de granadas se llama en los Cantares Maria: *Paradisus malorum puni:corum*. No ai mas fruta en este Aranjuez de Dios? ni mas frutos en tan glorioso Plantel? Es fruta coronada; y assi entrò Maria en el mũdo, coronada, y debaxo de palio, no el claua, sino Reina triunfadora de la culpa en la Concepcion.

Nec videant ortum surgentis Aurora, dezia el Sãto. No tengan dicha de ver abrir los ojos al Alva, abrir los parpados al Aurora, despertar las pestañas a Maria, que es la primera diligencia en quien amanece luz: *Si oculus tuus simplex fuerit, totum corpus tuũ lucidum erit*, dezia su Hijo diuino Sol de Justicia. O quanto haze esto de mirar cõ buenos ojos? dar los passos con luz, no ofuscarse la atenciõ; ni la intencion? *Quoniam inquinata est illorum manus, & conscientia*, dixo vn docto; todo se pierde. Vaso que se quiebra, agua que se pierde; miel, balfamo, y quanto ai, quebrado el vaso: oraciones, y ayunos mal logrados, cõ mal estado haz todo biẽ; con mala intencion ningun bien: *Corpus tuum lucidũ erit*. Pues como el cuerpo alumbrã a la alma? Esto es, que es ocasion de la luz del alma el cuerpo limpio: *Sicut remouens prohibẽs*, notaua vn ingenioso; Entre mi, y la luz està vna tabla; quien la quita es causa que vea. Assi acã: nuestros pecados hazẽ escuridad puestos entre nuestra luz Dios y

notros, quitados veo, como por vidriera limpia, entra mas luz: *Quia animalis homo non percipit ea quae sunt Dei*, escriuio san Pablo: Afseguroos, q̄ no ai amores como los de la virtud. Quié vence de los dos lleua al otro, y le doma (pecado, y virtud) y le haze pechar: rendida la sombra de la culpa, quedò el campo por el de la Luz Maria, que nacio Alva, y se concibio Sol, y dio passos de Luna siempre llena, nunca falta de Sol.

Tal pureza quiere Dios; es Sacerdote sumo su Hijo de Maria; sola la apariencia de culpa en èl (quando pendio en la Cruz entre dos facinerosos, reputado por cabeça de entrambos) le empleo à Dios todo el braço de la justicia. Solo por las apariencias que de pecador tenia Iesu Christo nuestro Señor, inocencia summa, bondad infinita, impecable, y Dios como su Padre; y este parece que està como sospechoso (sin poder estarlo) si aquella que vertia el Hijo era sangre inocente? porque quien la vertia estava con apariencias de

culpado. Estupenda ponderacion! debafese a Sophronio: *Pretium nostrae redemptionis* (escribio) *paternis labijs degustauit*. Era Maria Hostia agena de contaminaciõ. *Nostrae contaminationis aliena*. De la sangre de Iesu Christo Señor nuestro, y de Maria habla san Leon. La Hostia de la Cruz fue la porcion misma de sangre que tomò de Maria, que ella auia dado al Hijo en la Encarnacion (se derrama) y sobre ella diuino furtidor de fuente. Haze ternura; dalo a la consideraciõ.

Desempeño fue de la justicia, cuyas instancias bastan para dar por limpia la Concepcion a Maria; del mismo instrumento suele valer se Dios en castigo de quien le ofende. La Infanta de Egipto saca a Moyfèn del Nilo, traído de la cestilla embreada a la orilla, en que iba embainado el cuchillo del Reino, y estrago de sus estados: ella le cria, le adopta: no me admira la milagrõsa liberacion; que era bien comenzasse en milagrõs quien auia de correr con tantos: pero muger, è hija de Faraõ ha de ser

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 81

far el instrumento fatal! Sea lo el Rei mismo? No Muger ha de ser, è Hija del Rei ha de ser. Repara san Agustin mi Padre: Porq̄ se valio de mugeres e tirano, y de matronas para acabar el pueblo Hebreo para acabar con sus varones, se valga Dios de otra muger, muger, è hija, para reseruar la vida a Moyfès, q̄ ha de ser ruina del Rei, y Reino; sea con la misma traça castigada la maldad por muger, y en el rio. *Vt suis afflictibus puniretur*. Quié procurò la muerte? El demonio. De quié se valio? De vna muger? De q̄ calidad? De la que auia de ser madre de todos los hombres. Dispuso (en satisfacion igual) la justicia, q̄ Maria, con ser concebida libre de culpa, por muger triuifasse del demonio, y por hija de hombre fuesse instrumento de la salud de todos.

Pues al fin es la quinta en todo, y su Hijo de todos fue Redentor. Esto es hazerle à Christo N. S. vniuersal Redentor, darle todo lo mayor que puede de q̄ auer de serlo: *Data est mihi omnis potestas in Caelo, & in terra*. Caidos, y

por caer, à todos les dio la mano, sanos, y heridos; à los murmuradores castigò con serpientes en el desierto. Preuino Dios otras dyppas? No; mandò, si, leuantar vna serpiente de metal, que fuesse veneno de las dyppas: leuantò Moyfès el bronce escamado en forma de serpiente, y en viendola los heridos, sanauan. Caso prodigioso! y prodigioso mas, que a los q̄ la acertauan à ver antes de heridos, no los mordian las dyppas despues; con que cesò la peste, y el castigo. Luego, como passò aquello en figura, esto ha de passar en verdad? Allí el remedio con vnos fue sanar la herida, en otros escusarla: luego la salud de la Cruz assi se obrò, sanando a vnos heridos de la serpiente, preseruando la mordedura a otros; esta no pudo ser sino MARRIA; luego redimida antes que mordida de la serpiente.

Sigue Maria los passos en la passion al Hijo sagrado, pero obligada en su preseruacion: *Ad hoc venit ut videret Iesum*, dize el Euangelista.

Era Madre, y redimida: por Madre auia de escusar la vista dolorosa de Hijo muerto, tan atroz, y fieramente: por redimida auia de salir à gozar la vista de su libertador. Combatian el coraçon de Maria dos afetos; amor dolouido, y gozo agradecido: aquel frenaua sus passos, este los apresuraua; el vno procuraua quitalle penas, el otro acrecentalle esperanças; mas al fin preciò mas el ser redimida, que Madre: porque el ser redimida, es gracia, el ser Madre es titulo. Escotò los dolores (que no tuuo en Belè) de Madre, viendo morir en el monte tan dulce, è inocente Hijo, por cumplir con reconocimientos de redimida de la culpa original.

Esto parece que fue hazer Dios à su Madre, Madre de gracia; que campasse la de preseruacion de la culpa, cõtra la oposicion de la naturaleza, viciada en todos, immaculada en Maria; auia de dar muestras de mayor valètia la gracia en Maria. La primera vez niega el Salvador à Madalena el contacto de

sus pies; y à glorioso, y resucitado: *Noli me tangere*: Otorga en segunda instancia: *Ille autem accesserunt, & tenuerunt pedes eius*. La razon porque negò: *Nondum enim ascendi ad Patrem*. Parece inconstancia en Principe? porque tampoco auia subido quando se los permitio à las santas mugeres, y a ella en el monte señalado antes? Sola no cõfiguio lo que en compaõia de otras, y funda sospecha en el merito de Madalena, pues consigue por otras lo que por si no pudo. San Crisologo con palabras de oro: *Illud est de diuina gratia, hoc de humana natura*. Naturaleza, y gracia. Negarselo, fue campo escuro en el quadro de la prouidencia, para que en oposiciõ de la naturaleza campeassen mas los claros de la diuina gracia, y redencion.

Redimir la, y preseruarla assi, fue amar en primer grado a su Madre, despues que à su Padre el Hijo de Dios. El amor madrua, y para preseruar parece que violenta; con impaciencia piadosa socorre, y por socorrer se adelanta;

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 83

ta. Porq̃ el fuego no le embuelua entre culpados a Lot; que no haze el amor diuino? reusaua el Sãto salir de la ciudad nefaria: amonestante los Angeles, y aun le obligan forçadamente a salir: *Coegebant eum Angeli*; dize el Texto del Genesis: Aun se resiste, dà largas, disimula: mas los Angeles, pesquisidores para los reos, y Abogados tutelares para Lot, le arrebatan a el, y a su muger; y à sus hijos; de la mano los sacan de la Metropoli apesada, porque gusta Dios de entrefacalle: *Esque dissimulante eduxerunt eum*. Que pretendes? Preseruar à Lot. Suplicalo èl: No; antes lo contradize. Pues dese a quien pide, y nieguesse à quien lo despide: bastaua auerle auisado: si èl disimula cõ Dios, disimule Dios con èl? Para que es preseruarle por fuerza? algo interessa Dios? Si interessa. No era preseruacion de peligro? Pues no haga Dios caso de las pecaças, y resistencias de Lot, saquele, auaque no quiera, para que conozca el mundo, que ai en Dios gracia

que preserua; y venere cuerdo lo que no implorò ignorante: *Parceus illi ante affectum peccati*; notò Oleastro: fue efecto de la gracia, que quiso publicar sus fuerzas, preuenir males, y comunicar sus reales, aunque no la solliciten, porque en este genero de socorro de preseruacion està su mayor blason.

Conuino (dize el Grande Augustino) que el Hijo de Dios, auiendo de morir no tuuiesse Madre inmortal: *Oportebat Christum mori, & oportuit Virginem mortalem esse, ut Christum mortalem gigneret*. No pareciera mortal Hijo de Madre inmortal, conuino cambiar su inmortalidad con la preseruacion de la culpa original, que siendo la quinta en todo, se entendiesse, que la muerte en ella no auia sido pena de culpa, sino condicion de la naturaleza; que al fin era humana, no Dios, Maria, y conueniencia con la muerte de su Hijo, ordenada esta à la Redempcion de tal Madre, y de tantos hijos como tuuo este gran Pa-

dre del siglo futuro por su sangre.

Y pues hemos llegado à templar estas cuerdas hasta la quinta, y apurado esta materia, fino hasta llegar hasta la quinta essencia: saquemos el provecho deste rato. No penseis que se va en curiosidad, y musica todo el Sermon, que como aueis agraviado esta nobilissima facultad con los empleos profanos en que aueis encendido vuestra curiosidad torpe, como si ya no se viera ella hecha cenizas, juzgareis tibiamente deste fin. Pues el Principe de la Filosofia escribio, que se intentò la musica para descubrir el natural del oyente; y confirmalo san Agustin mi Padre, refiriendo de los musicos de Alexandro, que le hazian desnudar la espada, ò descenirselas, segun el tono que se cantaban: *Facile ostendebat natura vim suam*, dize el Santo. Descubria en la imagen la verdad su inclinacion secreta la naturaleza. De la fuerça de la representacion lo escribio assi Seneca. Sacaremos de aqui la alegria

con que hemos ablandado la aspereza de las ramas deste Texto, el conocimiento de nuestro natural, y podreis hazer la harmonia con la consideracion cada vno. Si esta musica de la preseruacion de Maria santissima te ofende, si el son de esta musica desabre, tigre eres, lobo con pieles solas de Christiano, camino vas de tu perdicion: si te melancoliza el discante, que pasma al Angel, mui cerca estas de demonio; si te entibian las cuerdas que a Dios mismo encienden, yo te doi por cortado del edificio: pero si te enamora, y alienta el son suuue, si como Alexandro tomas de tus obligaciones las armas, seràs señor del mundo solo con este libro a la cabecera.

Quien como Filipo la ha venerado? quiè como su zelo ha festejado, y defendido la immaculada Concepcion de Maria, Arca misteriosa de Isfet. Recojamos velas à tanta nauegacion cõ las palabras que Dautd dixo en la suplica que hizo en la ofrenda suntuosa, porauer condu-

ci-

De la immaculada Concepcion de N. Señora. 85
 cido el Arca venerable reliquia de Israel. *Populum tuum vidi, cum ingenti gaudio* (le dize a Dios) *tibi offerre donaria: custodi banc voluntatem in aeternum Deus, & in venerationem tui semper mens ista permaneat.* No ha de tener premio este ardiente zelo de tal Monarca? con que assi festeja tus loores, assiste a tus solemnidades, engrandece la deuo-

cion de tal misterio? Mida-se con la perpetuidad; no se atreua el tiempo a este afecto: *Custodi hanc voluntatem; siempre como aora, & in venerationem tui, semper mens ista permaneat.* Enfalça su Imperio, dilata su Corona, saca triunfantes sus vanderas, aumẽtale en paz, para que continue tan soberano cetro en gloria.

EN LA FIESTA
 DE LA ANUNCIACION
 DEL ANGEL SAN GABRIEL
 A NUESTRA SEÑORA.

Predicado al Rei nuestro señor en el Conuento
 Real de la Encarnacion, Año de 635.

*Missas est Angelus Gabriel à Deo in ciuitate
 Galilee ad Virginem, & nomen Virginis
 Maria. Ex Luca 1. cap.*



CUMPLIR su palabra es mui de Dios, faltar a ella, y a el los hombres, es achaque de su fer. Quiso dar lleno à su promesa dando su Hijo; estupendo amor el de Dios! No le parecio q̄ cumplia con dar sin darse. Tratò de emparentar con el hombre; dignacion de Dios: medirse con el tiẽ-

po el Eterno, llorar la Alegria, y pedir necesitada la Riqueza, son imposibles que allano su amor. Para los tratados (que ha de ser desposorio) embia vn Angel con la cifra del misterio, de quien trae la notoriedad venturosa, y dale la instruccion como Rei; pero al Embaxador se la graua en el nombre: llamase Gabriel, esto es, Fortaleza de Dios (siendo todo el paratesco à padecer de flaqueza, y fue la importancia de la jornada) el mundo dicia con la ocupacion, y el nombre en vacio, porq̄ dà officios à las personas: el Cielo el lleno, porque Dios dà personas a los officios. A la ciudad de Nazaret llega à preuenir la entrada del Rei Dios, q̄ auia dado su palabra, enojado con Israel, que no auia de entrar en ciudad: pero es Rei Dios, y mas humano, acaba con el imposibles vna Virgen, y desposada es; era el desposorio con hombre, y llamauase Iosef, sombra al misterio, fiador al credito de su Madre, que no quiere seruios con descredito: el desposado era emparentado con la Casa Real de Daud. A mucho empeña la buena sangre; y el fiarle Dios à este hombre la que ha de ser su Madre, fue la mayor confianza que del hōbre Dios ha hecho. Llamauase la Virgen, MARIA, blanco del Amor diuino, tesoro de sus haberes, y desahogo de sus cuidados. Diuinamente arrogante podia estar Dios (si pudiera serlo) de auer formado vna criatura, que por mas que lo pueda todo sin ella, por el rescate humano nada sin ella pudiera. No començo el Angel la saluacion nombrandola, sino bendiciendola, que con ser tal la saluacion, que la Virgen pudo esfrāarla de demasiado de diuina, al Angel le parecio menos (parece) el ver à Dios yà con ella, y à ella bendita entre las mugeres, que no atreuerse a dezir Maria. Vinole grande el nombre à la boca, faltòle tiempo al pronunciarlo, y començo a hazer tiempo. Vio turbada a la Virgen, y alentòse; que no ai negar, que la flaqueza agena suele ayudar à la valentia propia: y yà entonces se atrenio à dezir MARIA, que antes no auia osado. Y el Euangeliffa lo dilatò

latò quanto pudo, hasta no poder mas, dixo, que se llamaua MARIA. Entrar huuò menester el Angel adonde estava, que el mundo no daba señas de tenerla: mas diuina, quanto en dexarse ver menos humana; buena para Esposa, y Madre de Dios, que parecc poco, y vale mucho; llena de gracia: no se si mas llena de gracia con Maria, que Maria llena de gracia. Seràs Madre del Altissimo. Creyendo que la embaxada se ordenaua a concebir, y parir Virgē, con perfectissimo acto de Fè, pregunta el modo, esto es, que le tocava a ella de officio de hazer por Dios, resignada en Dios; que no ai amarle, sino bendecirle: tal vez cōuiene examinar para obedecer; que no en todas obediēcias quiere Dios sentidos ciegos. Propone, que es Virgen, que estima mas el serlo, que ser Madre; porque este es titulo, y aquel es merito. En mas precia merecer con Dios, que ser Madre de Dios. Pues Virgen seréis, y Madre, que Dios no quita lo que dà: yà no teme, aunque se informa; que mercedes diuinas, nunca dexan que temer. Quien teme à Dios, nada teme: todo lo seras, que Madre de Dios no pudieras serlo sin ser Virgen, que aun à Dios ayudan sus merecimientos. El Angel se escuda con el Espiritu santo, que obliga a su empeño à Dios con Dios; que los mas cuerdos, y mas sabios sin Dios saben menos; y apelar a el, es el mayor acierto. Con todo le propone, si no igual, grāde exemplo, de Isabel su esteril prima, que en el confin de sus muchos años estaua yà en el mes sexto. Dios no conoce imposibles; y à tan extraordinario exemplo, y oyendo el poder de Dios Maria, transformò lo esclaua en Reina, su humildad, si, si, fue el alegria de los Cielos, y obedeciendo lo humilde, como si fuera infinito, quedò capaz de lo inmenso. Encarnò el Verbo en su casto, puro, y sagrado sagrario de entrañas virginales, q̄ todas las repeticiones son menos q̄ la limpieça purissima de la sangre de Maria, de donde tomò carne el Hijo de Dios eterno. Pasmos en el Angel fueron de gloria, oyendo las yltimas palabras de Maria,

quantos auian sido recato: es despedida yà reuerēte, humilde fiel Ministro concludida felizmente su embaxada, dexando a Dios por Dios en Casa de Maria, en quien se hallò en aquel punto dichoso, el Padre con Hija, el Hijo con Madre, el Espiritu santo con Esposa, los Angeles con Reina; los hombres con Abogada tan omnipotente Maria, que todo lo debemos esperar de su intercessiõ, pues con vna palabra que acaba; Hagase en mi segun tu palabra, la eterna Palabra se vittio de carne en sus entrañas, con vltimo afombro de la naturaleza, con primer regozijo de la gracia: no dilatemos el pedirla à Dios por su intercessiõ de Maria, que Gabriel nos enseña desde oi a dezirle, A V E M A R I A.

Vn Angel, llamado Gabriel, fue embiado de Dios à vna Virgen, llamada Maria; escribe lo san Lucas en el cap. 1. de su Historia.

QUIEN tiene en poco al hombre (sacra, Catolica, y Real Magestad) no debe de saber que Dios vino à ser hõbre. Aunque poluo, aunque nada el hombre, algo debo de ser, pues Dios me busca? No tan poco, que no fuese el cuidado de su amor (dize Tertuliano) la fatiga de su sabiduria, y el ansia de sus finezas. Yà sabe Dios ser hombre; ni ai mas q̄ saber del hombre, ni podia

esperarse mas de Dios, sino morir: pues viniendo a viuir hombre, morir tenia Dios; ni pudo hazer mas por el hõbre, ni de su amor me prometia menos: que sus fauores son mas allà de la sospecha de la esperança. Entrarse por las puertas del hõbre Dios? Es Rei; pues en la ciudad de vn inobediēte, y que se salio del yugo suauo de su obediēcia, ha de introducirse? Es Dios; y yà mas humano hade reducir al mundo, que auia escapado de su Imperio por el miedo; con misericordias viene Dios humano a porfiar sus miserias: que mas poder arguye mejorar, reformar al hombre, que crialle,

re-

reducille, que destruille. Si Dios, que viene a viuir con el, por el ha de morir, ganará lo perdido, restaurará la corona si Dios se haze hombre. Todo lo ha de componer, y sin ruido; como nieue fecunda a fecundar campos descendiende del cielo; como rocio, que esponja la tierra, y embaraça de frutos, y luze de cosechas; llouiendo para llouer, y neuado para neuar; que siēpre dio para dar Dios. Dixolo aquel gran Predicador de Palacio, y Profeta de Dios, el de los espantables Apostrofes con que captaua la beneuolencia a Cielo, y tierra, pidiendoles benignos oidos, que sin dezir que era Isaias, con qualquiera de las señas dichas, se sabia yà quiē era; embiando Dios su Hijo, todo tendra en la tierra lleno, y al Cielo no boluerà a subir vacio: *Sicut descendit imber & nix de caelo, & inebriat terram, sic erit verbum meum; non reuertetur ad me vacuum, sed in omnibus prosperabitur, ad qua misi illud.* Llouerà el Cielo como nunca para llouer misericordias, como alguna vez dilunios, otra incēdios,

no auendose acrisolado el mundo con fuego, ni purificado los ascos con agua; vēgase el Cielo a la tierra, y seã sus misericordias como llouidas, y su entrada como no esperada, que las mayores dichas son las menos preuenidas, ni merecidas: *Ecce ego mitto Angelum meum.* Y à vã el Baptista; mas porque esse es Angel en carne, y a lo nueuo, Alva del Dia, y Apofentador del Sol, vēga otro Angel a lo antiguo, y en espiritu solo, que es Gabriel; descienda Dios su Verbo como rocio en Maria tierra bendita de virtudes heroicas; y como la tierra agradecida buelue en vapores, y exalaciones al Cielo lo que le auia franqueado en agua, subtilizandolos en la media region: de mas liberal el Cielo cambia en agua los vapores, y buelue a llouer hasta fecundar. Baxò el Verbo rocio, crecio planta de Paraíso, dilatò las ramas de la predicacion, lleuò fruto en los milagros, fecundò el nueuo mundo con Sacramentos, diole vida cõ su muerte, coronòle con su gloria, subio a los cielos con

apa-

aparatos de Rei, embió el Espíritu santo con finezas de amante, lleuò los cautiuos por despojo; hombres en el Cielo? fruta nueua, y de gran precio. Llenò los vacios Angelicos de priuados hōbres; concluyò con felicidad la jornada, salio vitorioso del demonio, redimio al hōbre, satisfizo al Padre, reconociò el mundo por Hijo de sus agrados. Vino mortal, y buelue glorioso: baxò rocio, y boluio triunfo: *Non reuertetur ad me vacuum, sed in omnibus prosperabitur, ad qua misi illud.* Este es Dios, esta su venida. A capitular con la Esposa vino vn Angel, q̄ es corteza debida a las mugeres. Pretende Dios el sí; afiança en la palabra desta Muger toda la prosperidad de su palabra; embia Embaxador a los tratados, y pareciendole tarde, Angel tan veloz, llega Dios a Maria antes q̄ Gabriel entre: èl lo reconoce, y dize; Dios contigo. Son mui mas que el pensamiento ligeros los passos de vn Dios amante. Capitula èl, Maria se turba; y examina el como de misterio tanto; no de incre-

dula, sino de humilde, amante de la virginidad, teniendo en mas alto precio la pureza, que la soberania de ser Madre, dexando a Dios por Dios mismo. Todo lo consigue; perpetuarse Virgē, y entronizarse Reina, y Madre, baxando a su centro la humildad, le arrastrò a Dios de los Cielos. Temiendo ama, y amando teme; esclaua responde, y el Angel la respeta Emperatriz, que en tã celestial objeto como Maria, tãtas grandezas pronuncia Gabriel, quantas venerò suspenso. Fuefe, encarnò el Verbo: buscava Dios tierra, y hallò Cielo; y a Maria, con la entrada la hizo Dios vino Cielo. Cumplidola su deseo, y su palabra: *Sic erit verbum meum, ad qua misi illud*, y auiedo de embiar Angel, y a vino, llegò, y a entra: *Missus est Angelus, & ingressus Angelus ad eam.*

Este es Dios, que sabe dar porque dio; y a quien menos se lo merecio, que es el hombre, y por quiè mas supo merecerle, q̄ fue su Madre. Nò se quedara solo en la entrada a hombre en la tierra, que triun-

triunfador ha de subir despues al Cielo. Compreheniuamente san Basilio de Seleucia quãto hemos dicho hasta aqui: *Nesciunt inferibus habere, quae Deo auctore tribuentur, semper incrementis ad culmē ascenditur, ubi diuinus fauor praestat exordium.* Prometia Dios su Hijo? oi le dà: profetizò Itãias, Vã Virgen perpetua, y Madre? oi la consagra Madre, esclareciendola Virgē; preuino los desposorios cō vn Mãcebo de años, cano de virtudes, de Real estirpe? oi los reualida, y celebra otro sagrado, y mas nuevo despotorio con la Virgē, antes desposada, capitula primero, dà las vistas de gracia, y uego entra de gala, se desposò, oye el sí, y le toma la palabra, y la Señora se queda con Dios en casa.

No temas, ò gran Maria! q̄ hallaste en Dios gracia viendo la tuya; y lo que te propone el Angel es, ser Madre de vn Hijo de Dios, y tuyo, tan eterno como su Padre. Eres Virgē? pues siendo Madre, y despues de serlo lo seràs: no ai q̄ temer, q̄ Dios nunca dio para quitar: *Accipe filium tuū,*

quem diligis Isaac, & offert in hi in holocaustum. Abrahã, toma tu hijo (le dize Dios) y hazle holocausto por mi. Si es holocausto (q̄ de todos los sacrificios era solo el q̄ se resolua en cenizas) como se ha de quedar con el? *Accipe filium tuū?* quando cō ellas se queda? Siendo Dios el q̄ pide, puede tener entèdido el Patriarca, q̄ no le quitarà lo que le dio, antes le dize se quede cō el hijo, porq̄ se le pide: *Accipe filium tuum; in holocaustū mibi.* Virgē seréis, y Madre, Señora; es Dios Autor dela virginidad, pues pidiendo su Angel vuestro consentimiento para ser Madre, es dezir, que os assureis de que permaneceréis Virgen, q̄ Dios no quita, sino asegura lo q̄ dà.

Virgen y Madre ha de ser Maria, Dios q̄ la pida, y Angel viene q̄ lo trate: todo lo bueno de lo celestial, y de lo terreno para este Dios de amor, y para su Madre soberana: *Benedictionibus caeli de super, Rei, q̄ el fin desconocera su Reino: Benedictionibus abyssi deorsū,* Iesus, y Salvador, no ai passar de ai *Benedictiōnibus vberū & vuluæ;* Hijo de Madre que

que por ser donzella, no auia de tener leche para criarle; y Maria fantissima se hallò los pechos llenos de lechede milagro: *Vbere de caelo pleno*, dize Bernardo; y siendo palma por la entereza, se hallò cō racimos dorados de vbas por las fecundidad: *Statura tua assimilata est palma*, & *vbera tua botris*, le dize Salomō. Estraño simbolo! Palma, y con vbas? La palma datiles, y la cepa vbas lleua. Leche milagrosa en Maria; fruta de arbol ageno. Afsi le dixo el Angel, que concibiria, y pariria? Y quien ha de criarle a Dios? Esto no corre por cuēta de la Madre, sino del Padre, que es Dios, y Rei, y darà alimentos a su Hijo: *Concipies*, & *paries*. Al Patriarca Iosef le prenuncia Iacob su padre esta bendiciō, en quiē no se pudo cumplir: pero no prometio cosa buena mejorada, ò ventajosa el Cielo, q̄ no le firmiesse a Dios en la tierra, Angeles, nobles, virginidad, fecūdidad, Gabriel sin ser hombre, el Baptista, que se alça con ser Angel, y del dixo el Salvador: *Ecce ego mitto Angelum meum*, y lo auia

profetizado Malaquias. No se contentò con embiar al Baptista hombre Angel, sino a Gabriel Arcangel en figura de hombre, que bañado de luzes, fulcando golfos de luz reuerente hermoso, humilde aparezca a Maria joben tierno, fiel Ministro de tanto sacramento. No à mas causa (dize S. Chrsifologo) sino porq̄ tuuiera el Verbo encarnado en la tierra Angel à la mano, criado visible, como los tiene inuisibles en el Cielo; y porque entrando en nuevo Reino, auia de señalar officios a los naturales. *Vt officia terrena officijs se caelestibus miscerent: sicut humanis se miscebāt diuina*, & *in terra Deo Angelus*, *Domino ordo caelestis non deesset*.

Angelus à Deo. Mas a proposito parecia vn Profeta, para que viesse viniendo vn hōbre, que estaua Dios mas humano; y suele embiar Embaxadores a la semejança de quien embia: Con estrella guia a los Magos, los llama en Caldea, y trae a Belen: no por Angel, como al pueblo en el desierto; ni por Profetas como a Israel, y a sus Re-

yes:

yes: por ajustarse Dios al exercicio de aquellos tres, q̄ si eran Reyes, eran Magos: trataua de las estrellas; pues vna es biē llamarlos, porq̄ conozcan la cifra, y no se espāte la caça con pasos de vn hōbre con el lenguaje: *Per eos vocat* (dixo S. Geronimo) *que ipsis familiaria erāt*, y S. Pedro Crisologo: *Stellam adorat Magus*, *idcō vocatur per stellā*; q̄ los Embaxadores como debē ir instruidos, deben ser a proposito al Rei à quien vā dirigidos, y ajustados al genio de la nacion dōde han de morar; q̄ para no acertar, lo cōtrario se ha de hazer. Demas que el Angel no era el interesado, porq̄ el beneficio de la Encarnacion no se estedia à remediar, ni redimir los Angeles (si bien à ilustrarlos) sino à reparar los hombres. Vengan pues hōbres, si ellos se hallan interesados en el caso? No venga sino Angel.

Porque se vea que ha perdido la vrania con los hombres, con quienes mas feuro, y torcido se mostraua el Angel: y Gabriel para que experimente, que yà no à castigar le embian al hom-

bre, sino a los tratados de emparentar con Dios; que yà no aciertà a condenar, sino a emparentar con el hōbre; no Miguel, ni Rafael. Los tres q̄ fueron à ser huéspedes de Abraham, à quien se hizo esta promesa de tanto misterio, en la mesa donde comieron Angeles, como si fueran hombres (notalo Alberto Magno) eran los tres dichos, Miguel, Gabriel y Rafael: san Miguel fue el que prometio el Hijo, y hazia, ò representaua la persona del Padre Eterno, que asisamò al mundo, que le dio su Hijo: Rafael, quien le fue à curar la herida, y dolor de la Circuncision, que fue la señal de emparentar con el Hōbre Dios. S. Gabriel, el q̄ le reuelò la destruicion, è incendio de Sodoma, à cuyo cargo estaua la desolacion, y ruina de las cinco ciudades nefarias; por esto llamado; *Fortaleza de Dios*, cuyo valor ostentò volando con las llamas en punto casi fabricas, q̄ parecian inmortales. Venga Angel, y sea Gabriel, porq̄ si pudieradesir à Dios, hōbre os quereis hazer auicendolos

cas-

castigado tan nefarios? Mejor acuerdo no fuera ser deudo de vn Angel; que es por naturaleza espiritual, por gracia criado en ella, por duracion perpetuo, por noticia euidentísimo? En los hombres? linage tan achacoso, loça tan esfragada poncis los ojos? Al Angel le dirè en su cara, que son mas para parientes de Dios los hombres: *In conspectu Angelorum psallam tibi*; y que traiga luzes, si puede tener con las de Maria, en quien se han de dar las manos el Reino de la luz, y de los hombres; Salon Real, dōde ha de tomar la mano al hombre, Dios; y ha de casar el Cielo con la tierra. Veniga Gabriel a los conciertos: *Ad Mariam solum Gabriel Angelus solo lumine venit*, dixo S. Crisologo, sin mas prefeas, ni joyas por vistas, que luz para que vea el Angel: si castigò por impuros a los hombres, remire la pureza sagrada del casto inuencible pecho de vna Donzella, cuya limpieça, y fantidad es ventajosamente mayor que la malicia achacosa, ò viciada de los hombres. La honra les

restituye Dios con los Angeles, con quien tenian perdido el credito de castos, y principalmente cō Gabriel, que auia sido el pesquisidor del crimen. Venga Angel con el recado, y entre todos, èl. Si todos fueran como los que tu has castigado en viuas, y ardientes llamas, no los vniera conmigo; pero esta Donzella heroica mas pureza, y perfecciones tiene, que todo el resto de los hombres malicia: *Vides hanc mulierem?* Como el Saluador a Simon. Mas que todos los Coros de los Angeles fantidad, y pureza; a que la veas te embio, y apruebes la eleccion de mi amor. Como en los primeros dias de la Creacion (al sentir del grande Augustino) como iba formando las cosas, las iba enseñando a los Angeles, esto era aprobatlas: *Et erant valdè bona*. Mui buenas son? No son mui buenas? Rebuenas. No lo es mi Madre, Angel? No puede ser mejor. Yo se lo dirè al Angel en su cara; que èl, y todos los de su celestial Milicia no son tales, y que dellos a ella và lo que de vna Reina a su guarda,

da, de vna Emperatriz a sus vassallos; no ai comparaciō que con Maria no se cōparan, como no se igualā criaturas.

Satisfizose Dios con la corteja, y reuerente mesura que à Maria haze el Angel delas feueridades que auia vsado con el hombre en el destierro de Adan; en el diluuiio, donde todo viuiente mortal passò su trago de fortuna; en los castigos de Egipto; en la ruina sangrienta del exercito de Senaquerib; la pestilēcia en los vassallos de Dauid: que sabe Dios, no solo de rigores, sino de vn desaire que se vsè con el hombre tomar igual satisfacion. Vn cueruo le señala por despenfero à Elias; traigale en el pico el sustento al Profeta, racion de Palacio, y con puntualidad todos los dias. A que fin tan voraz despenfero? Porq̄ satisfaga la burla que el cueruo hizo a Noe, quādo le remite por explorador, y espia a reconocer si han baxado las aguas, de grosero, ò malcriado, no buelue con la respuesta, ni entra con el recado: *Egre diebatur, & non reuer-*

tebatur, dize el Texto diuino. Pues Profeta mio (le dize Dios a Elias) *Præcepi coruo vt pascat te*, yo se que hará como se lo mando; porque la naturaleza no tiene otra naturaleza, sino la obediencia de su Criador: satisfarème de aquellās burlas, ò entretenidas, con la puntualidad en las veras con que ha de seruir, y acudiros a vos: *Vt culpam quam in diluuiio commiserat, purgare auis illa videretur, dum fidelis minister præficiatur Elia, qui negligens, & fallax fuerat factus Noe*; ponderò el grande Augustino: Tāto estima Dios al hōbre (porque lo ha de ser) que se satisfaze del cueruo; y oi se sirue del Angel en beneficio del hombre, si fue tiempo que fue executor de sus castigos.

Angelus ad Virginem, & nomen Virginis Maria. Por llamarla otra vez Virgen lo repitio el Euangelista; porque nunca ande el nombre de Maria sin el blason de Virgen, Madre de viuos; que si ella no huiera sido Virgen, no auia sino contar al mundo con los muertos; ni Dios tuuiera Madre, ni el Padre

Hija, ni el Espíritu santo Espo-
 la: *Debora sepulta est ad ra-
 dices Bethel subter quercum;* di-
 ze la Escritura diuina. A De-
 bora sepultaron a la falda de
 Betel, debaxo de vna enci-
 na. Tanto importaua la cir-
 cunstancia del sitio? *Debora,*
 quiere dezir, *Aueja,* y simbo-
 lica la virginidad; no es se-
 pultarla, sino plantarla; no
 vndirla, sino arraigarla. Ma-
 ria saca de raiz los vicios, y
 por la virginidad de su Ma-
 dre pláta Dios virtudes. Tres
 difuntos refucita el Salvador
 (à todos pudiera, no ai duda)
 y de todos tres (rara circun-
 stancia!) que ninguno auia
 visto la cara a las bodas. La
 hija del Archisnagogo era
 donzella, cuya muerte lla-
 mó sueño: *Nō est mortua puel-
 la, sed dormit.* A la muerte de
 Lazaro llama reposo placi-
 do: *Lazarus, amicus noster, dor-
 mit.* Y al hijo de la viuda le
 refucita con vna voz, con la
 facilidad que despertar a vn
 dormido. Porque de tantos
 muertos como sin duda re-
 fucitó nuestro Salvador, es-
 coge para refucitar con as-
 ombro vniuersal los que no
 lograron intereses de matri-

monio, ni licencias de casa-
 dos? Origenes con agudeza.
 Como auiedo muchas vi-
 das necessitadas de su fauor
 en tiempo de Elias, solo le
 logra en la de Sarepta de los
 Sidonios; y auiedo muchos
 leprosos en Israél en dias de
 Eliseo, à ninguno restituye la
 salud sino à Naaman, priua-
 do del Rei de Siria, Principe
 y Valido forasteros; así auie-
 do muchos difuntos en tiē-
 po de nuestro Redentor (y
 auiedo refucitado a otros
 muchos con mano omnipo-
 tente fuya al fin) de los tres
 haze mencion el facto Tex-
 to; porque estando en opi-
 nion de virgenes, estauan, al
 parecer, mas dispuestos a la
 vida, mas cercanos a la re-
 surreccion: *Illi sunt à mortuis
 suscitati, quos Deum Verbum ad
 surgendum aptiores cognouerat.*
 Maria es Madre de viuos,
 como la que con su obser-
 uancia por voto; primera hi-
 zo como lei la virginidad:
*Tanquam lege lata virginita-
 tis.* No puso Dios precepto
 de la virginidad, pudiendo;
 porque parecia mas apreta-
 da obligacion el amor que
 su Madre tenia a la joya de
 la

la entereza; vna leuiua, vin-
 culo con alma: *Anima stum cœ-
 lum,* dixo san Epifanio. A los
 Cielos mueue vn Angel; e-
 llos son de materia inaltera-
 ble (los Cielos digo) y Ma-
 ria estendida piel hermosa,
 como los Cielos, mas age-
 na de achaques que los Cie-
 los de impresiones peregrin-
 as, no la mueue Angel, si-
 no que la turba (sobre fermir-
 se dellos) la propuesta de ser
 Madre, ignorando varon e-
 lla, y porque viene en traje
 de hombre: y si huiera de e-
 ligir por su acuerdo el ser de
 Dios, ò Madre, ò Virgē, se pu-
 siera la duda en medio; y añ-
 dudando lo dudara: que tie-
 ne en mas alto precio la pu-
 reza, que la gloria de ser de
 Dios Madre; dexará a Dios
 por Dios mismo.

Esto no lo sospecharō los
 Angeles en el Cielo. Tal pu-
 reza en vna donzella? Ven-
 tajosa, y superior la de Maria
 à la de los Angeles: ellos son
 dichosos en la pureza sin ries-
 go; mas pueden tener los hō-
 bres (por la gracia) mas glo-
 riosas victorias, y coronas por
 las batallas. Aunque Maria
 no supo que era pelea, sino

triuunfo, campo fue donde
 empezaron tan presto à te-
 ner los apetitos victorias de
 los preceptos; no atreuien-
 dose ni los amagos a aque-
 ste florido Cielo de Dios; lar-
 din fuyo Maria, no pisado
 de señas de humano Inuict-
 no. Están seguros los Biena-
 uenturados, seguros en lo
 que poseen, mas no pueden
 de nueuo merecer. Pueden
 los hombres en la tierra a-
 tesorar meritos; mas rienen
 los tesoros expuestos à ries-
 gos. Mas son en las partes
 de la naturaleza las faltas,
 que las gracias. La Virgen
 los mas ricos tesoros de gra-
 cia obtuvo, la mayor rique-
 za del Cielo, el oro sin li-
 ga de plata, ni de metal mas
 baxo. En Maria, el espiri-
 tu es fantidad, la carne pu-
 reza, el entendimiento fa-
 biduria, el amor voluntad,
 los deseos templança, el gus-
 to cielo, la atencion justifi-
 cia graciosa a Dios, à los An-
 geles vnica medianera de los
 hombres.

No crió con toda su per-
 feccion al cielo en su princi-
 pio, hasta el quarto dia: quan-
 do clauo al Sol como à flo-

ro en la mayor esfera de luz: ni al hombre, a quien formó de barro Damasceno; después le dio vida con su aliento. Sola la agua desde el primer punto estuvo en lo subido de su perfección; y las diuidió, y las fomentó, y favoreció luego su amor. Era retrato, ó bosquejo de su Madre santísima, que desde el primer instante de su Concepción, trasvórfdo de gracias, dieron vistosos resplandores los realces de su virginidad. *Primus liquor* (deizamos de Teruliano) *quod viueret edidit, nec mirum sit in Baptismo aque anime ire nouerunt.*

Angel embiado a vná Virgen? Con la pureza virginal, no solo se transformará en Angel Maria (si no fuera mas pura y cristal que ellos) sino los excediera. De la amistad que Dios traua con Abrahá, quiere que se el laço indifolable (por entonces) la Circuncisión. Empeño fue para la castidad, sintio san Agustín mi Padre: *Vt castitatem cognosceret*; quando le hizo circuncidar, nouenta y nueue años tenia; *Nonaginta nouem annorum erat quando circumci-*

dit carnem praputij sui, se dice en el Genesis. Por este numero se entienden los nueue Coros de los Angeles, que dexó nouenta y nueue ouejas el Pastor diuino (es el Verbo) en el desierto, fue el Cielo, y buscó la oueja perdida; era el hombre, que acierta a perderse. Encarnó en Maria, era Virgē, y humilde; no auia, ni avrá otra semeñante, como no auia de ser madre? O quando no fue Madre, si fue Maria? dize Crisologo: *Et Maria quando non Mater?* Antes que lo fuese lo era: por alegrarse, ó entretener Dios las tardanças del tiempo de quando lo auia de ser, siempre lo fue, por que nunca dexase de ser Madre de Dios Maria. Pues mandar circuncidar a los nouenta y nueue años al Patriarca, fue significar, que mediante la Circuncisión, que era diuina, y otra seña de castidad, se auia trasfada do de numero de hombres a Coro de Angeles. *In nou. tus numero nonaginta nouē insinuat per tingere ad ordines Angelorū.* El lleno de los Cielos es Maria con su virginidad, el desempeño de los cuidados diui-

nos,

nos, el desahogo de sus aprietos, de quienes aflombrados en dulce pasmo los nueue Coros; y vno vino por todos (aun que no sin innumerables de acompañamiento a la embajada, Cōpañeros invisibles, y hazidos) adorando vna Virgē, de quien todos pueden, y no acertaran a copiar la pureza: *Angelus ad Virginem.*

Et ingressus Angelus ad eam. Entrar huuó menester; que en la celestial Maria daba con dudoso acierto señas de teneria el mundo; la vista, en el estaua como si no estuiera: mas diuina, quanto en dexarse ver menos humana. Esta es decente, apropiada Esposa para Dios, que parece poco, y merece mucho. A Dios entrega dando enteras las noches al sueño de su amor, solicitando sus misericordias: rendia el dia al prolixo censo de sus manos, que era toda necesidad en Maria, con ser todo virtud en Maria. Dios por parecer a los hombres, quien es, no se dexa ver; el Verbo para couerfarlos se vistió de carne, y encubierto, ó encarnado se oculta, por que no desprecien la di-

uinidad (los hombres) en que muestra ser Hijo de su Padre: *Inuisibilitatem Patris custodit, ne quādo homo fieret contemptor Dei.* Donde estaua en los espacios impertrāsibles de los siglos de la eternidad Dios? pregunto san Agustín mi Padre acabando de escribir lo referido: *In semetipsum circumscriptus, & conclusus.* Pues vn Dios tan poderoso, que tiene atributos, y perfecciones tales, como le fustio estar contenido dentro de sí? Porque tiene su felicidad en sí, y consigo, sin riesgo, y con gozo; y en saliendo de sí, obrando en las criaturas, criando los Angeles, la tercera parte leuantó motin, y se rebelaron; y los hombres, a sus manos muere, y por ellos murio; quanto al amor. Dos heridas dà el pecado con vna punta que tira; dos muertes causa de vn golpe: vna en el alma, muere a la gracia; otra en Dios, muere en ella quanto al amor. Extraña cosa! En saliendo a las criaturas, halla la muerte Dios (digamoslo assi) que seguridad tendrá (siendo humano) de sí, quien nunca está en sí? O Cortesanos!

Retirada la quiere Dios à la virgindad, en beneficio tambien del credito tan debido a virtud Angelica. Mira el Cielo por la fama del enemigo, y no hará resguardo al pundonor de la virgindad? Queriendo castigar à Gitano's contumazes, esparce tinieblas, descoge sombras tan densas, que tres dias fueron de horrible noche: *Tribus diebus nemo vidit fratrem suum*, se dize en el Exodo; porque no gusto que los vezinos fuesen testigos de vista de su destroço: que hasta de la honra del enemigo estará Dios cuidadoso. Y por que quando està abrafando à los de Pērapolis nefaria, emboluiendolos en llamas, y acufre, boluio a remirar el incendio la muger de Lot, se quede hecha estatua de sal; que ni ojos ha de tener vna muger para mirar donde no cōuiene, ni quãdo no importa el no ver: *Indue armaturam pudoris* (escribio Tertuliano) *murum sexui tuo strue, qui nec tuos mittat oculos, nec admittat alios*. Los pertrechos de la virgindad son el rezelo, los muros no mirar, el resguardo no

ver, la defenfa no ser vista, el resplandores el recato. Perla fiada al nacar, que en sus conchas tiene aumentos, en saliendo muere. Quiere Dios que el Israelita se vaya con la hazienda, plata, oro, y joyas del Gitano (que se lo tenia merecido, y las fabricas de tantos años no se le auian pagado, y es dueño de todo Dios) y mandafelo pedir prestado; *Postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua vasa aurea, & argentea*. Los Setēta: *A contubernali sua*. Pidan à su vezino prestado quãto tuuieren de plata, joyas, y oro: no digo que pasen à otra casa de la vezindad en la misma calle, sino que en otro quarto della basta, q̄ dentro de la misma casa le daran el emprestito a la muger: *Mulier à vicina sua*. No salga fuera: *A contubernali sua*; que hará el Cielo el milagro de inclinar los coraçones de Gitanos codiciosos, y hará suaves los mas Turcos, porq̄ sean liberales con que no salgan de casa, sino a otro quarto de la vezindad las mugeres de Israel. La rosa tuuo espinas despues de la culpa; notalo

san

san Basilio, hermösura con guarda, belleza cō picas; no facil à la ocasion, no expuesta al peligro: que cuefte defuiar las espinas tocar las hojas, y no amancillar la venutez. Dezia san Geronimo: *Quam si quis tetigerit, armabitur ferro lanceato*. Y las rosas de Iericò no tenían espinas; eran simbolo de Maria; no ha menēster defenfa, que su inocencia no supo de cambrones de culpa original: cō todo su recato fue tal, que ha menēster entrar el Angel fallas dentro del retrete para hallarla.

Reuerente, humilde, hermoso, Gabriel, compone las alas, aparecele joben, tierno, y bello: baxa los ojos, hinea las rodillas; pasmos en el fon de gloria en viendo à Maria, quantos en ella fueron recatos: defata en la voz el Arcangel las grandezas que ha venerado suspenso: *Dios te salve, Maria, llena de gracia, el Señor es contigo*. Ser de Dios Madre es deuda de la gracia; y en Maria serlo Madre de piedad, ha de ser prissa: porq̄ à la primer voz partio Dios, y llegó tan presto, que el An-

gel le halla yà cō Maria: *Dominus tecum*; llena de gracia: *O Mulier plena, & superplena* (dixo S. Anselmo) *de cuius plenitudinis exundantia reuiuiscit omnis creatura*! No pudiera el Angel hablar afsi con otra pura criatura; no solo Maria llena de gracia, mas la gracia llena de Maria: *O sacratissimum spectaculum! O gratia abyssum! O mundi thesaurum! O miraculum orbis! O coeleste prodigium! O gaudium generis humani*! Dixeron de Maria Damasceno, Efreñ, Cirilo, y Nazianzeno. Mas dixo san Gabriel en vna palabra; cortos quedaron los mas ladinos de los hombres; ni pudiera el Angel hablar afsi cō otra pura criatura, pues entre todas, ninguna avrà tan perfecta como aquella estatua q̄ erigio Nabuco, ò la que soñara el sobernio, cuya cabeza era de oro, pechos de plata, baxaua a cobre; daba en hierro, y paraua en barro: tales somos los hōbres, los mas perfectos cō faltas: si ai calidad, falta entendiēto; si tiene entereza, falta experiēcia; si ai resolucion, faltale letras; si el Orador tiene cloquēcia,

G 3

no

no tiene zelo, y espíritu; si el Letrado habilidad, faltale modestia: tal es el mas cabal de los hōbres, y lo mas perfecto de lo criado; y siendo Dios bien infinito, repartio el de sus criaturas por medida: *In numero, pondere, & mensura*. Tiene el Oriente pedreria, drogas, y curiosidades, pero contrapesadas con el peligro, y riesgo de la navegacion. Tiene Europa publicia en el trato, destreza en las armas, valētia en los peligros; mas fatales el oro y plata del Occidente. Tienē los Planetas, y estrellas resplandor, y claridad; mas no gozan el mouimiento particular. Tienen los Cielos perpetuidad, mas faltales vida. La tierra tiene firmeza, es constante, y solida; mas carece de luz, y resplandor, es fea, y sin aliño. Es el fuego de mas eficacia entre los elementos, mas desierto, y falto de animales, nial quistode todos como tirano, que haze que los sordos le oigan. Tiene el aire mucha futilidad, y transparencia; mas corrompese con mucha facilidad, inquieta, y turba la tier-

ra con sus reueses, y se le entra en las entrañas, de que como acojada tiembla. Tiene la agua vna capacidad casi inmensa, y de afuera es hermosa, mas tiene grandes tormentas, y tempestades para zozobrar quien furca sus ondas. Todo es menos de lo que dixo Gabriel. O Teatro Celestial! ò Prodigio! ò Milagro! ò Maria! Lo que se le ofrece a la vista en vn Teatro, confusion de discretos, golfo de bellezas? Las arenas de vn abismo, los senos de vn Oceano, las venas de vna mina rica, vn mundo abreviado en vna marauilla? Pues todas, ni todo no haze valança a lo que el Angel dixo, *Llena de gracia*.

Oyendo excelencias tantas Maria de vn Angel en voz humana de joben en el sereno espíritu de aquel pecho (oyendose proponer, ò elegir Madre del Altissimo) centro antes del sosiego, se reconocio turbado el semblante; que al peso de la voz hizo mudança. Malo es de disimular el fuego, y el amor de Dios, y altamente recogida a todo su pensamiento,

fi

si pielagos fonda el discurso; si orbes penetra el successo: reconoce la turbaciō el Angel en Maria, y el Euangelista la expresa: *Turbata est in sermone eius, & cogitabat qualis esset ista salutatio*. Es la verguença hermana mayor de la castidad, y aun ayo de sus seguridades, al sentir de Ambrosio: *Verecundia est pudicitia comes, cuius societate castitas ipsa tutior est*. La turbacion de verguença virginal desta Reina soberana fue (dize vn docto) la que calificò, y a crisolò la sangre de que se formò la humanidad; à que se vniò el Verbo de Dios. De la sangre (dixo) que subio a las mejillas sagradas desta Virgen castissima, se formò despues la humanidad del Hijo de Dios: quiso que subiesse primero aquella sangre al rostro, por no proueer vna plaga tan importante, y grande como ser carne de Dios, de improuiso sin grados. Antes que sea Caudillo Moyses, sea pastor; y antes que Dauid sea Rei, guarde ganado, triunfe del Gigante; y antes que le vença, desquijare leones; que para lo mas se ha de dispo-

ner con lo mejor. No quiere Dios que aquella sangre preciosa de que se auia de fabricar su humanidad sacrosanta suba a tan suprema dignidad sin que lo aya merecido (al parecer) en socorrer la verguença virginal en el rostro; primero en botones la fruta, la flor en grana, como la modestia viste de esse color: *Frutex erit pudicitiae*, dixo Tertuliano; y Seneca, que en la frente escribia el coraçon sus afectos, y en las mejillas se trasladaua la verguença con sangre del coraçon: *Frontis infirmitas*, dixo el Gentil. Primero embia el baculo el Profeta, que vaya a resucitar al niño de la viuda. Aprēda la sangre que ha de ser de Dios, primero en el rostro de Maria a estenderse carmin sacro, para saber como la ha de verter por precio, y por Bautismo despues su Hijo en la Cruz: *Sacrificium, quod est super faciem, honorificabit me*. Sacrificio de honestidad es la sangre que saca al rostro la verguença: *Iesus promotor prouidus materia dignitatis*, dixo sabio Buenaventura.

Antes que encarnasse el

Verbo iba promouiendo à su Madre de vna dignidad en otra. Primero sea concebida sin pecado original, vea la Essencia diuina, teja, y ame en grado heroico, y la sangre sea socorro à la vergüenza: y de que fuesse esta la sangre (dize el Interprete) la misma de q̄ se formò la humanidad del Verbo diuino. parece por esta conjetura: Pon cada cosa en su lugar cõ piedad, como cuerdo; no veas como basilisco. Que ternura haze lo q̄ se va à dezir, y ha dicho! Para las oraciones haze señal la Iglesia al anochecher, pòr la certeza q̄ tiene de que aquella hora fue en la q̄ el Angel entrò à dar la embaxada a Nuestra Señora: à esta cuenta auia de nacer el Hijo de Dios al anochecher, en razon de que fueron nueue meses cabales, sin auervna hora mas, ni menos, por ser Iesu Christo nuestro Señor perfectissimò Varon, concebido por obra de Espiritu santo; el parto sagrado, y perfectò. Si el Angel saludò al anochecher, como nacio à media noche, segùn tiene la Iglesia, alegando la Sa-

biduria: *Dum medium silentium teneret omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret Omnipotens sermo tuus, Domine, de regalibus sedibus venit.* Estuvo el Angel entreteniendo a la Virgen con celestiales coloquios, desde q̄ entrò a su embaxada, y salutacion al anochecher, hasta media noche; q̄ todo aquel tiẽpo (asì lo cõtempla piadoso) fue necesario para que la sangre que subio a socorrer la vergüenza de las mexillas, baxasse al cẽtro de su lugar, oficina sacratissima donde se fraguò la humanidad santissima de nuestro Redentor, tardò hasta media noche. En esse pũto fue quando dio el consentimiento con aquellas letras Imperiales, *Fiat*, realegria de los Cielos, transformando la humildad lo esclaua en Reina al punto que las pronunciò Maria: encarnò el Verbo, formando su humanidad el Padre, en compaña del Espiritu santo. O prodigios! ò marauillas!

No te mas, le dixo el Angel, que hallaste en Dios gracia (ò Maria) viendo la tuya; mas sin responderle a esto, pu-

pudo responder, que teme à Dios; nada teme: y Fulgencio escribio por Maria: *Nõ timet formidine criminis, sed robore puritatis, & fortitudine virtutis.* El temor, quando es hijo del amor, enseña, y empeña en amar; q̄ à quien no escolta el amor, desenfrena el temor. Ciento y veinte años dõ de plaço al mũdo Dios quando resoluió anegarle, y a los ciẽ años le anega? S. Pedro Crisologo cõtutleza. Temierò los hõbres hasta ciẽ años; de aqui adelante entrò el desprecio de la amenaza, y soltò la justicia la presa à las aguas, quando faltò el freno a sus temores, en credito de la misericordia; que falta quando ai desprecio de la justicia: *Defecit timor, defecit misericordia*; y no temes mucho? mucho te temo. Informase, y no resiste Maria al soberano decreto: Pregũta el modo; las dudas las sufre su entendimiẽto; pero no su casto, puro y sagrado pecho. Ignora varò, y pregũta; como puede ser madre auiniendo de ser siempre virgẽ? *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco?* Si huiera de eligir por su acuerdo el ser de

Dios Madre, ò Virgẽ, se puñfiera de parte de la virginidad, renunciando (si huiera de ser con su menoscabo) la gloria de ser Madre de Dios, dexandole à el por el; que de otra manera no ai dexarle. Querer mas q̄ Dios, es locura; querer menos es desdicha. Porq̄ me ofreciste tu hijo, le dize Dios à Abrahã (*Quia fecisti hanc rē*, todo lo logrò et denuedo) te quedaràs cõ el, y te darè muchos, como la arena del mar, y hermosos como las estrellas del cielo: q̄ ai mas q̄ desear; multitud, y lucimiẽto. Nada puede ser poco de la mano de Dios; pero quando dà por apuesta, colma à porfia. Mas dà el amor quando porfia, q̄ quando se amartela. Porq̄ renuncias de ser padre de vn hõbre, seràs padre de los Astros: *Contēptor humani seminis, pater vocatur Astrorum*, dixo S. Geronimo. O Maria, altamẽte supiste cãbiar! renuncias ser Madre de Dios, si huiera de ser con perjuizio de tu virginidad? Madre seràs del Sol, q̄ son poco hijo los Astros, q̄ solas para flores del tocado las estrellas. De ti encamarà Dios? No ai mas à q̄ af-

atender vna criatura, que à ser Madre de Dios. Todos te deberan Maria por la Encarnacion.

Porque fue el Minero de los tesoros de la redencion, el origen de las dichas: *Radix sapiētie cui reuelata est: astutias illius quis agnouit? multiplicationē ingressus illius quis intellexit*, dixo Salomon. Quiē dio fondo al favor de Dios? *Astutias illius?* Vencer con nada, debelar Reyes con mosquitos? *Tubis, & lanceis*, que dezia Tertuliano, que vienen armados como si fueran mas que vn mosquito, trompetilla defapacible, y aguijon q̄ alancea? y vn mosquito? y cō este rinde Dios vn tirano? Las entradas de justicia que ha hechō en el mundo, y las de misericordia? Las del Viejo Testamento fueron de rigor: en el Paraíso entra pequinador, preguntando por el reo, dando voces a Adan, condenandole a labrador de por vida; del cetro al arado, de la corona a la esteua: y à la muger a partos doloridos. Primera, y seuera entrada? passos seueros, y presto? Entrar en el Arca fue para cer-

rar a Noe, y a sus hijos; llevarse las llaves, abrir las presas de las aguas, soltar las inclusas, inundar el mundo, y anegar a todo viuiente mortal. Entrar en Pantapolis fue a llover cielo, que subio del infierno. O pasmo! Mas en virtud de auer entrado en las entrañas virginales de Maria, fueron todas las siguientes de misericordia. En casa de Simon para rendir vna garça, bizarra de ojos, y poblada de galas, mas ligeras q̄ la pluma, facilidadès de hermosa, à Madalena conuier- te: en casa del Archisnago- go a resucitar su hija: en casa de Pedro a sanar la suegra; en los portales de la Piscina à levantar con vna palabra al paralitico de treinta y ocho años, y que lleue la camilla en que yazia, como trofeo de su resurreccion, sin passar por la muerte, aunque lo parecia la vida, y el lecho vna sepultura de vn vino cadauer. O lo que debo a Maria, en estar Dios mas humano!

Ecce concipies, & paries. Las mismas palabras dixo Isaias que repite el Angel, y calla

la palabra *Virgen*; para que reparando mas en ello Maria, quedasse mas assegurada; porque haziendo en el estilo toda la fuerça, y en esto, se quitò la dificultad (remitida por Gabriel) a la Omnipotencia diuina, porque à Dios todo es posible; y la Virgen dio su consentimiento: mas quando le dà, parece que es à partido? Esclaua foi; haga Dios de mi a su voluntad, q̄ los esclauos no tienen querer, respeto de su señor: *Fiat mihi*; mas solo en esto me queda la eleccion de la condicion: *Secundum verbum tuū*. El misterio se cfetue con cōdicion, que ha de ser segun lo capitulado, como disteis la palabra. Demanera, que si no huuiera de ser assi, y por obra de Espiritu santo, no valiera el consentimiento? Todo fue necesario para q̄ quedasse sin refabio de acha que el credito de tan alto misterio, en que el mundo necio se auia de embaraçar curioso: *Attende Virginis vocē* (grita el Nazianzeno) *partū nuntiauit Angelus; ipsa verò virginitati innititur*; porque ninguna como ella: *Ecce illa*

Virgo concipiet, & pariet, pronunciò Isaias; y el Angel solo le dixo: *Concipies & paries*; harà sombra el Espiritu santo (añade) y que Dios no conoce impossibles.

Si anduuo remirada Maria, afiançando el credito de su virginidad. Estuuo Dios tan atento desta gloria de su Madre, que de zeloso aduertido no quiso que las figuras que la representassen fueren virgines, sino esteriles: (como ni que huuiesse estampa expressa de la gloria dela Resurreccion executada de su Hijo) sino profetizada. Porque no muere Isaac? Por no obligarse Dios a resucitalle, dicen muchos; y essa no era gloria de Dios? gastaua acaso su poder en esse blasón? No; pero el sacrificio de Isaac profecia fue de su muerte, y viuia imagen defu Cruz aquella leña al ombro en la subida del monte? Porque no aya figura expressa de su Resurrecciō gloriosa no resucitarà a Isaac; que tanta gloria como resucitarse es- taua reseruada para Christo, que era Hijo de Dios natural. Los hombres basta que

retraten sus penas, que mucha honra ganã: pero sus glorias? ninguno las copie: *Ideo Isaac immolatus non est, quia resurrectio Filio Dei reseruata est;* notò san Prospero. Igualmente parece que recató el blason precioso dela virginidad incõparable de Madre. Pasò Dios, porque su muerte fueffe figurada en muertes de animales, sus maravillas en otros hombres dibujadas, auiendo èl de ser Dios tambien: *Dolabo eos in Prophetis;* fue abrir la figura en talla, y poner la medalla en dibujo, la bofetada en Miqueas, los malos tratamientos en Jeremias, los horrores de las penas en Isaias, la prisiõ en muchos, la muerte en todos: la Resurreccion (ni aun en figura) en ninguno. Pero que antes, ni despues de Maria aya otra Madre y Virgen? Effeno no; ninguna lo fue, ni ferã como Maria donzella, y fecunda, entera, y con Hijo. La esterilidad de Sara, y de Isabel, como la de Rebecca, y Raquel, sino es igual, es grande exemplo: *Et ecce Elisabeth cognata tua, ipsa concepit filium in senectute sua.* En esto,

como en todo priuilegio, de tal manera fue primera, que no ha de tener segunda Maria. Para que tan zeloso recató tan remirada, y aduertida preuencion? *Vi ex mirabili partu steriliu fecundatam iam tunc prestaretur, ac munitur fides partus Virginis,* dixo san Agustin mi Padre, y celebrò Crisologo. Venia la fabrica de la virginidad (labor del Cielo) puesta en las çanjas de la imposibilidad natural de la esterilidad, cargada sobre los desfmayos de la naturaleza; y así erige sus blasones la gracia; y Maria era llena della, ninguna auia de ser como ella.

Antes fueron tantos los respetos de Dios en este punto, que no gustò que en esta vida se vsasse de otro milagro semejante, pudiendo ser. Escucha. El cuerpo glorioso puede penetrarse con otro cuerpo, passar por èl sin hazer lesion alguna, ni romperle, dexandole tan solido, entero, è intacto como de antes estaua, por beneficio de vn dote, que se llama *Subtilidad*, con que queda sutil, y espiritual, y puede penetrar essa

essa pared, sin diuidirla, dexandola tan cerrada como aora està. Quando Iesu Christo, nuestro Señor refucitó (segun sienten Origenes, y Epifanio) refucitaron cõ èl à vida inmortal muchos cuerpos, gloriosos yã: *Multa corpora Sanctorum, qui dormierant, r surrexerunt, & introierunt cū eo in sanctam Ciuitatē,* expresa san Mateo. Con todo aduirtio el Euangelista, que les abrieron los sepulcros: *Monumenta aperta sunt.* Porque les mandan leuantar las losas? Si ellos refucitan gloriosos en los cuerpos, no puedẽ penetrarlas; y salir fuera, quedando las sepulturas cerradas? Bien pueden: pero atento el Señor al decoro de su Madre, al respeto debido à Maria, Virgẽ santissima, por quanto della naciõ èl sin lesion de su entereza; antes consagrando de nueuo su virginidad, con parto mas limpio que el Sol, mas sin manchas que la Luna, saliẽdo en braços del Alma, quiso no huuiesse otro alguno que vsasse deste milagro en la tierra sino solo èl: para que en esto fueffe ella sola ynica. Y

en prueba de su diuinidad, salio su Hijo (Dios y Hombre) del sepulcro, dexandole cerrado, y sellado (que es otro nacimiento glorioso, en texto del Apostol, asegurãdo a Dauid) esse solo saliesse delas entrañas virginales, sin lesion de tal pureza; antes con aumentos de su integridad, si puede tener nueuas luzes el Sol? Escribiçlo con grauedad piadosa san Agustin mi Padre: *Ipsa Dei virtus per inuiolata Matris virginæ viscera mēbra infantis eduxit, quæ postea per clausa ostia mēbra iuuenis introduxit.* O Virgen Madre! ò Donzella fecunda! Pasmò de la razon, Assombro de la naturaleza, Milagro de la gracia, en quien se naturaliza la gracia, se sobrenaturalizò la naturaleza!

Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco? esto es: *Siquidem virum non cognosco.* Pues tengo de concebir virgen, que me toca a mi de officio hazer? Sigo en esto a S. Ambrosio, que preguntò la Virgen cõ perfectissimo acto de Fè, creyẽdo que la embaxada se ordenaba a con-

cebir, y parir Virgen: porque sabía las Escrituras mas excelentemente que todos los Profetas; y el Angel la señaló como con el dedo, quando dixo: *Ecce concipies in utero, & paries Filium*. La de Isaias: *Ecce Virgo concipiet, & pariet Filium*; y esta era la señal q̄ se auia de dar à la Virgen: *Propter hoc dabit Dominus ipse vobis signum*. Nicolao de Lira, y muchos Doctores por la palabra *Vobis*, entienda à la Virgen, que se le auia de dar este texto de Isaias por señal, y señalando el Angel el *Ecce Virgo concipiet*, la Virgen entendio muy bien el sentido de las palabras del Angel. Si en esto no pudo Maria tener ignoranciã, que preguntò? Sabiendo no solo que podia Dios hazer esta marauilla, sino que la auia de obrar?

Preguntò el modo cõ q̄ la Virgen auia de auerse: que le tocava à ella de officio hazer resignãdose en la diuina voluntad; supuesto que esta obra es sobrenatural, y de la diuina Omnipotencia, que es concebir, y parir vna Virgen, desca saber que le toca

como à Madre Virgẽ: y Virgen Madre hazer de su parte de officio, para no faltar en la execucion de la volũtad de Dios? Porventura tengo de ocuparme en oracion? en contemplacion? ò en alguna obra meritoria, ò satisfactoria? Este modo como se auia de auer la Virgen, con que exercicios se auia de preparar, y disponer, es sentẽcia de S. Ambrosio: ni fue reuelado à Isaias, ni aun a los Angeles, y Potestades celestiales. Deste modo, ò preparacion pregunta la Virgẽ: *Quomodo supposita virginitate sua executioni mandetur Conceptio Filij Dei? Ipsa enim ignorabat modum, quẽ scire cupiebat ardentèr, ex Fide ex Charitate, & ex Obedientia vt exequeretur*; y descõfiando de humilde de su propio iuzio, descaua saber la voluntad diuina, porque como el modo auia de ser tan sobrenatural, sublime, y diuino, todos, lo humano, y Angelico lo ignoraua: *Latebat Prophetas, latebat supremas Potestates, latebat Virginem*; esto es mas, y todo lo dize Ambrosio. Como quiere Dios q̄ execute yo su voluntad, pues es obra

obra diuina, y no ha de ser en mi sin mi, que me toca à mi, porque no falte à mi deber?

Respondio el Angel: El Espiritu santo sobrevendra en ti: *Spiritus sanctus superveniet in te*. Toda la inteligẽcia deste texto consiste en la de la palabra, ò verbo, *Supervenio*; los doctos varian: el legitimo sentido es coger de repente, venir de improviso, entrar sin pensar. Sea el primer testimonio de Lirico:

*Inter spem, curamque timores,
inter iram*

*Omnem crede diẽ tibi diluxisse
supremum*

Grata superveniet, quã nõ sperabitur hora.

Forma el Lirico vn Epicuro, que pone su felicidad en carcer de esperança, y miedo, por lo que con estas dos pasiones se affige el animo, y dize: Mas gracioso es aquel tiempo que nos viene ante toda esperança, que la felicidad esperada; al fin affige con su dilacion. La dicha es mas gracioso quando no previene, y ocupa de repente el animo ante toda esperança: *Grata nos prænunciat, si prior fuerit omni spe.*

Sagrados testimonios lo acrediten: *Spiritus sanctus disciplina effugiet fictum; & corripitur à superveniente iniquitate*. S. Agustín nuestro Padre: *Quia peccatũ facti precedens meretur, vt puniat tali poena*. Coge la muerte de repente; pero el necio lo tenia merecido con lo mal pensado, y no prevenido: no ai pecador discreto; mas el fin prevenicion es desdichado. Como la mayor felicidad llouer el cielo dichas de repente; assi descendiõ el Espiritu santo sobre los Apostoles en lèguas, fuego, commocion, toruellino: *Accipietis virtutem supervenientis Spiritus sancti in vos*. El auiso fue prevenido de Christo Señor nuestro; mas la entrada en el Cenaculo repentina, y el ruido subito, para parecer el gozo mayor. Tiene el gozo lo que el castigo tambien coge de susto: *Præ timore, & expectatione, quã supervenient uniuerso orbi*. Tal ha de ser la venida del Inez soberano, citando con la trompeta vltima, y de repente à iuzio tremendo? Ai Dios!

El poder del Altissimo

te hará sombra, Maria, al vestirse el Sol Dios de tu carne purísima, y el Espíritu santo sobrevenirá en ti. Esto están nuevo, no imaginado será el colmo de gracias, dones, y carismas soberanos que el Cielo atefore en ti, con tan nunca sospechado gozo al concebir tu a Dios, que el Espíritu santo (pues ha de ser por obra suya) hará a tu Sol gloriosos cercos.

Otra mística inteligencia ai aquí, aun mas sublime, por comparacion. Como el Espíritu santo te preuino en el primer instante de tu Concepcion, para cuyo instante tu nada preparaste; porque sin ser, no ai prevenirse criatura. El que enton ces pues te preuino con su gracia para no dexarte caer, llegandote a preservar, assi sobrevenirá aora para disponer, que el Verbo de Dios tome carne de ti.

La legitima significacion del *Superueniet* es; venir de improuiso. Della vsò S. Lucas quando el Salvador hizo aquel milagro de a tres, dando oidos al sordo, lègua al mudo, vista al ciego, que

era sordo, ciego, y mudo a aquel hõbre endemoniado. Propone el Salvador a los Fariseos (que le pedian señal quando lança al demonio, y no a este quando sale) aquella parabola, donde declaró la preuenciõ de la gracia cõ que el Espíritu santo se adelantò, y preuino al demonio en el primer instante de la Concepcion de la Virgen, antes que la pudiera poseer por el pecado original: *Cùm fortis armatus custodit atrium suum, in pace sunt omnia, quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eum, vniuersa arma eius auferet.* Donde habló Christo Señor nuestro del demonio quando posee a los que entran en el mundo por el pecado original: mas al contrario; en la Concepcion de la Virgen Maria se dice, que preuino, y se adelantò la gracia, porque el demonio no la poseyese por la mancha original; y por esta preuencion de Hijo desuelado se dice Christo, *Fortior illo*; esto es, mas fuerte q̄ el demonio. Desta significacion consta la admirable inteligencia de las palabras de san

S. Gabriel: *Spiritus sanctus superueniet in te*; preuendrate cõ luz celestial de Fè, como en el instante de la Concepcion te preferuò para que no cayesses, con la mano tan de gracia que te dio.

Coniugientemente declara el Arcangel, que la primera *superuencion*, que fue en la Concepcion, fue el medio ordenado de Dios para la Encarnacion; que esta *superuencion*, de q̄ habla aqui Gabriel: *Spiritus sanctus superueniet in te*; necesariamente supone la primera: porque la dignidad de Madre de Dios, y la soberania de la Encarnacion del Verbo pedia ambas preuenciones, por la decencia, y por decretos de arriba; porque aunque la gracia de la Virgē no se auia de comunicar, ni deriuar a Christo N. S. pero su Encarnacion extrinsecamente tenia grande decoro, y hermosura por parte de Madre, de quien extrinsecamente se dignificaua la Encarnacion.

Responde, pues, el Angel à la Virgen, que el Espíritu santo auia de reuelarle a ella lo q̄ no auia reuelado, ni à los

Profetas, ni à los Angeles, y q̄ el auia de sobreuenir, ò peruenir su espíritu cõ la gracia celestial, y diuina sabiduria, y la reuerueraria, y reuelaria el modo en q̄ creyendo, y obedeciendo cūpliesse con la voluntad de Dios, que tanto deseaua; vèdra, pues, de repẽte cõ tanta sobra de luzes, q̄ sin dar lugar a preparaciones te halles Madre de Dios.

La admirable sabiduria de la respuesta del Angel a la Virgen consistio en q̄ con el lenguaje q̄ la habló le reuelaua la primera *superuencion* del Espíritu santo, porque la Concepcion immaculada de la Virgen, Christo su Hijo la llamó *superuencion*, para significar, q̄ la primera gracia, dada a la Virgen en su Concepciõ purísima, fue en ordẽ à q̄ fuera dignificada, y la Encarnaciõ del Verbo en la segunda superuenciõ. Luego refirio, è hizo como relaciõ la segūda a la primera, y declara el respeto necesario entre ellas, y assi dixo S. Gabriel; *Spiritus sanctus superueniet in te*, con este verbo raro, y singular frasi, y no vñdo modo de dezir, para que esta se-

gunda *superuencion* se refiriera à la primera, hecha, y executada en el primer instante de su cõceptiõ marauillosa.

No perdamos de vista el estylo de Christo S. N. por san Lucas, q̄ no ai mejor declaraciõ de vn lugar q̄ por otro, que es labrarvn diamante cõ otro (grande estimaciõ desta piedra, prenda del precio de la Escritura sagrada) *Cùm fortis armatus*. Fuerte esllamado el demonio por su naturaleza; q̄ no perdio el ser natural; armado por nuestras flaquezas; mis pecados son sus armas, sin mis culpas no las tiene, y sin armas no tiene fuerças. Luego mis cobardias le arman, y fortifican: los pecados que a los hombres hazẽ flacos, al demonio le hazen fuerte. El pecado q̄ le haze fuerte armado es el pecado original; porque a ningũ hijo de Adan, por feminal propagacion le ha sido dado auxilio para poder evitar el pecado original, como le son dados auxilios para q̄ euite, y pueda evitar el actual; luego no qualquiera pecado le haze fuerte armado, sino el pecado original?

Y que de solo este parece q̄ hable, se demuestra por lo q̄ se sigue: *Custodit atrium suum*, que es el primer instante de la entrada de los hijos de Adan en el mundo; y entõces solo caemos en el original, y no en otro; y entõces no tiene, ni puede el demonio tener otra arma sino el pecado original. *Armatus* significa al demonio vestido, y trençado el escudo, preuenido como quiẽ procura triunfar armado cõ el original, ò cõ el derecho de cõprehender, y prẽder por el pecado original à qualquiera descendiente de Adan, que entra en el mũdo: *Custodit atrium*. Poner es assechanças, y centinelas, guardas para coger en el primer instante (q̄ es el atrio, y entrada en el mundo) caemos en su poderio, comprehendidos como con red, que es el pecado original, y por èl ha tomado posesiõ en todo. *In pace sunt omnia, quæ possidet*. Pacifica posesiõ tiene el demonio por el pecado original, no por el actual, porq̄ a ninguno de los mortales se le concede auxilio sobrenatural por los meritos de Christo

to S. N. para que en virtud del tal socorro pueda escapar del cancer, ò inundaciõ original, sino solo a la Virgẽ santissima no sucede asì en el pecado actual, y mortal, pues para evitarle todos los hombres tienen auxilio suficiente sobrenatural, si quisierẽ vsar del; y asì el demonio se dize Pacifico possedor por el pecado original en el primer instante; mas no por los pecados actuales, q̄ puede el hombre evitar, y resistir con la gracia.

Si autem fortior illo superueniens vicerit eum. Estas fuerças son fuerças de merecimientos. El demonio no pelea cõ fuerças de su naturaleza, sino con las del pecado original, con que se introduce armado, y asì la vitoria, y el desarmarle Christo S. N. como fuerte, es vitoria de merecimientos, y gracia de Redentor: y porque esta vitoria de Christo fue en el primer instante de la concepciõ de la Virgen, entõces se introducen los meritos preuistos de Christo, representando la persona de Mediador, y de su muerte, y pasiõ en q̄ ref-

plandecio su fortaleza, porq̄ era valor de merecimiento; y asì se llamò el Hijo soberano por sus merecimientos antevistos *Superueniens*, preuiniendo gracia à Maria en el primer instante, para que no peligrasse. No solo defar- mò al demonio de improniso, sino que le atò de pies, y manos: *Nemo potest (dixit) intrare in domum fortis, nisi prius alligauerit fortem*. Hallòse el demonio vencido de repente, atado de improniso en la concepciõ de Maria; el en el laço quando iba de astuto à echarla el yugo.

Esta frase vsò S. Lucas diciendo *Spiritus sanctus superueniet in te*. No te toca preuenir nada, ni preparar cosas de las que tiene dispuestas, y anticipadas el Espiritu santo; èl te preuendra para la Encarnacion, como te preuino yã para la Concepciõ en el primer instante; èl mesmo sobreuendra con su gracia; el mismo que te preuino en la entrada del mundo, te preuendra sobreniniendo para la entrada del Verbo de Dios.

Et virtus Altissimi obumbrabit

bit tibi; es metáfora de la nube que dize el efecto por la causa, que es de la nube amparar, y defender: *In umbra tua uiuimus in gentibus*, se dixo por el Profeta: A tu sombra uiuiremos entre todos, sin ofensa de ninguno: como te fue defensa en la Concepcion, te será amparo en la Encarnacion, para que se cumpla el deseo de Maria, figurada en la otra Esposa de Salomon, que dezia: *Sub umbra illius quem desiderabam sedi*; à su sombra conseguí el deseo.

Idèoque, & quod nascetur ex te Sanctū, uocabitur Filius Dei. Nacer es concebir: *Quod in ea natum est.* Santo; esto es, santamente, porque no teniendo padre varon, no puede tener otro padre sino Dios, siendo Hijo de Dios; porque nacerà de ti Virgen, será Hijo de Dios. Subid mas. No solo será Santo despues de la Concepcion, sino por la misma; y en el modo de concepcion; porque con la Concepcion, y de la Concepcion tendrá santidad. Mas alto. *De ti nacerà Santo*; no solo porque concebiras por obra de

Espiritu santo, sino de ti: *Ex te nascetur Sanctum*, concebida sin pecado original; porque la Concepcion para ser santa (*ex vi Conceptionis*) no bastaua que la Virgen estuiera llena de gracia, sino que la gracia la tuuiera original con la misma naturaleza, con decreto, y orden à comunicarla, y transfundir como si Adan engendrara en gracia: no solo el hijo naciera santo, sino la generacion fuera santa, porque era el medio de transfundir la gracia, y justicia original; y así no solo fue en el estado de justicia, en que el Hijo Santo, sino *ex vi Conceptionis*. Y para que esta Concepcion fuese santa (*ex vi Conceptionis*) era menester que la Virgen tuuiera gracia comunicada originalmente con la naturaleza, y ordenada à comunicarla: y si Christo Señor nuestro no tuuiera la gracia de vnion hipostatica, *ex vi Conceptionis*, no solo por ser sin obra de varon, sino por ser Hijo de la Virgen fuera Santo, porque se la pudiera comunicar Maria: mas como hallò

al

al Hijo soberano esencial, è intrinsecamente santo; solo le pudo dar santidad material, y extrinseca, q̄ es la decencia de Madre, que no tuuo mancha; hidalga, limpia, libre, no pechera, noble, de Real estirpe, la mejor de la tierra, que a quien es mas, se le debe lo mejor.

Qual quedò Maria despues de auer concebido al Verbo eterno? Dos dias tuuo esta soberana Reina en su vida de mayor alegria y gozo q̄ se puede imaginar, por las extraordinarias mercedes que en ellos recibio: oi el dia de la Encarnacion del Hijo de Dios en sus entrañas purísimas; y el dia del Nacimiento deste Señor, quando con los ojos corporales le vio delàte de sí: y en los dos quedò tan rica de gracias, quanto no sabrè, ni se puede encarecer. Porque si la pureza desta Señora antes de la Encarnacion le llenana los ojos à Dios, como le prendaria despues que la deificò, cõfagrò, santificò con hospedaje tan celestial: *Venter tuus sicut aceruus tritici uallatus lilijs.* Y san Ambrosio: *Floruerat an-*

tea lilijs venter, sed post conceptum lilijs coronatur, ut non tantum post illum integrior, sed etiã euaserit honoratior. Antes era Maria vn jardin de flores (dize Ambrosio) pero despues desta concepcion sagrada, las flores le firuen de valla, ò corona, para que no solo quede con mas pureza, sino con honras mas auentajadas.

En el punto que esta Virgen pura sintio en sí toda la santísima Trinidad, por la compañía inseparable q̄ las demas Personas hazen a la segunda del Verbo, que della solo tomaua carne. En este encuentro tan suauè, extraordinario, è infalible, qual quedaria aquella pureza? Cõ todo Dios de las puertas adentro de su casa? No se puede declarar, porq̄ solo Dios que daua la traça, y la Virgẽ en quien se executò lo pudieran dignamẽte dezir; por esso pasmò el Angel, cõclusa la embaxada. Vio lo que el Arca hizo en casa de Obededon (y era figura) que no haria en el hospedaje largo, è intimo en casa de Maria Dios verdadero?

H 3

Al-

Alcanço la bendicion cõ lagrimas Iacob del Angel, con que quedò tan esforçado, que de alli adelante, ni otros cuidados, ni otros pẽfamientos tenia, ni traia otra cosa presente a la alma, sino el Señor diuino que con el luchò: *Comfortatus, fleuit, preualuit ad Angelum*, dize Ofeas. Sin lagrimas, y esfuerços no alcanço estas mercedes: *In Bethlehem inuenit eum, & Dominus Deus exercituum, Dominus memoriale eius*. Salio de los braços de Dios tan esforçado, que de alli adelante le robò todas sus esperanças. Dezia Ruperto: *Iste est memoriale eius, sicut & Dei Patris eius*. Afsi le quedò à Iacob delante de los ojos el hijo, como el Hijo està presente a su Padre Eterno. Pasmosa ponderacion! A estos excessos obliga la deuocion a Ruperto. Mucho es esto para Iacob; pero mui acomodado para la Virgen sacratissima, que tantas riquezas, y bienes cõsiguió en este encuentro, ò concurso del Verbo, de que con razon mejor podemos de zir: *Ista est memoriale eius, sicut & Patris eius*. Al modo q̃

este Rei soberano es espejo del Padre inmortal, afsi lo es de su Madre Maria santissima, à ella solo vè, della sola cuida, en el se remira, se cõtempla, y el todo en santificar, y consagrar sus pẽfamientos? O dignidad incapeable, prerrogatiua indicible!

De aqui entenderemos lo que se le recrecio a Maria de la sombra que de Dios le aseguro el Angel: *Non poterat Moyses ingredi tectum federae nube operiente omnia, & maiestate Domini coruscante*, se dize en el Exodo. Despues de asentado el Tabernaculo, no podia Moyses entrar en el, porque la nube lo cubria todo. Afsi acontecio rematada aquella fabrica, sombra desta viuua. Tomò Dios posesion della. Admirase san Agustin mi Padre desta circunstancia; siendo Moyses quien en la cumbre del monte Synai no se embarcò ochenta dias con la nube de la Magestad, y aparato Real, que hazian decentissimo ficial a Dios, que ostentana alli grandeza Imperial, y diuina, a guarda estendida, y à

son

son de trompetas. Sin dada le acontecio aqui al Angel lo que a Moyses entonces: semejante fue el Tabernaculo à la Virgen, en quiẽ Dios tomò puerto humano: la nube de que quedò cubierta, si gloriosa, fue su humildad, que todo lo cubrio de soberanias. *Esclaua sibi*. Esta encubra, y a sombra, afsi a la Virgen, que podia deslumbrar todos los ojos criados, vestida de nueuas luzes; que entra el Dios de amor rayando luzes: plaça, plaça: *Et Maiestate Domini coruscante*. Moyses se embarcò a entrar, y Gabriel se dispone à ir sin despedirse: *Et discessit Angelus ab ea*. Angel, sin mas ni mas palabra, iros? O misterioso Tabernaculo! ò Nube clarissima! bien se puede llamar *Gloria Domini*; porque nunca Dios mas se glorifica q̃ quando vna alma, y cuerpo llenos de Dios afsi se humilla: pues dezia, que viendo el Angel este Tabernaculo, y afsi juntamente cubierto de sombras refulgentes, cubierto, emboçado de luzes; juntamente soberano, y magestuoso, no pudo de pasmo del

entendimiento dar passo, y dio la buelta luego: *Discessit Angelus ab ea*. Que es esto, Arcangel Gabriel santissimo? Donde està aquella cortesía reuerente de alas compuestas con que entrastes Cortesano del Cielo, Embaxador de vn Dios? como no la guardais a la despedida? alguna medida, ò agasajo no vsareis con esta Emperatriz? afsi os vais? tened, tened.

No faltò quien dixesse, que para poner tassa en nuestras visitas, y moderar sus demasias en los cumplimiẽtos à las despedidas; porq̃ basta negociar, y despedirse. Estremada enseñanza! Otros dixeron, que en la entrada del Angel era esta Señora vna Donzella particular, a quien como a tal saludaua; mas en la despedida la dexaua Reina de los Cielos, y de los hombres: no auia para que hazer cortesias, que en tanta distancia de estados, no han de ser iguales, sino decentes los estilos, y proporcionados a las personas.

No me atreuo a perder tantos amigos, ni a condenar la respuesta; mas tengo

dos instancias. La primera, que la salutacion de que el Angel uso, *Aue*, es propria, y debida à Reyes: *Aue Rex*, tenemos muchas vezes en la Escritura, y es lo mismo que *in aeternum uiue*; y quando à Christo N. S. le osaron presumir Rei sus enemigos, le escarnecieron cõ este estilo: *Aue, Rex Iudeorum*; y entrado con la cortesía debida, cõ la misma se podia salir, y parece esta la practica mas vsada. La segunda es, que las Princesas despues de eligidas para Reinas tienen derecho en todas las cortesias de los Reyes, y la Virgen desde la eleccion eterna con que fue predestinada para Reina del Cielo, y de la tierra, yà en el Consistorio de la santissima Trinidad estaua declarada por tal, y en el tiempo en que el Angel se despedio, y la tratò como à Señora fuya con la rodilla en tierra. Luego si al entrar la saludò con cortesía Real, tambiẽ lo pudiera hazer a la salida, sin saltar en los puntos de Cortesano? Otros dan por razon la despedida del Angel repentina, y sin ceremonias paláciegas, porque

dexaua à esta Señora ocupada en agafajar al Rei supremo, al Verbo eterno, que acabaua de llegar de jornada, y en el empleo de su Dios, y de tal Hijo, le parecio à Gabriel, que ni de hòbre, ni de Angel daria fe, ni haria caso de sus cortesias: porque quiẽ de Dios cuida verdaderamente, descuida lo demas. Con esta razon me quedara, si no conociera que era tal la humildad de la Virgen, que ni en el estado de bonança, y grandeza le hizo perder el passo de buena criança, y el respeto debido con todas sus circunstancias.

Estremada es la respuesta de Eusebio Emiseno. Tal fue la Magestad con que la Virgen quedò en el punto de la Encarnacion, el resplandor, y el lustre de aquella alma; tal la hermosura, y ornato que el Espiritu santo en ella puso, realces tales, enfanches à la gracia, prerogatiuas no sospechadas, q̄ el Angel vio, que pasmado, ni supo, ni pudo hablar; y ni despedirse pudiera, si el precepto, y punto cumplido de la embaxada (à que no debia exceder)

no le obligara: *Non solum impetrans quod optabat, sed stupens in uirgine a forma uirtutis plenitudinem*. Fuefe el Angel tan aprefarado, no solo porque tenia concludido el negocio a que venia; mas quando atonito de los mares de gracias, Oceanos de perfecciones que diuisò en esta Señora: fuefe, y ni se leuantara, si la mano diuina que le alenta los passos, no le diera valor para salir.

Asi nos acontece quando vemos vna famosa pieça, ò hecha por naturaleza, ò imitada por el arte. Vamos alabando como conociendo la perfeccion de las cosas, y al passo que ellas crecen perfeccion, desfallece nuestra alabança, y viene a faltar con el espanto, ò admiracion: y quando mucho dezimos: *Aqui no ai que hablar, sino admirar*. Tal le acõtecio à Gabriel, mucho vio en el principio, y hablò: pero reconocimiento cõ la entrada de Dios Rei tales soberanias, y estremadas perfecciones en la Virgen, q̄ no le suspendierõ, le quitarõ las palabras (nunca mas entrò dido Angel, que quando se

remitio al silencio) y la memoria de la cortesía debida, y sin dezir palabra se fue: nunca mas Cortesano Gabriel, q̄ quando atonito?

Veo aqui otra duda mas subida. Este Angel no vino del Cielo? No trae los ojos hechos a aquellas grãdezas, y magestades de la Corte celestial? Pues que pudo ver en la tierra, que no huuesse visto en el Cielo? Y si no huuo de que espantarse, porq̄ lo escribio Eusebio? No dexa de hazer fuerça la replica; mas tiene su respuesta. Mas pasmados estauan los Querubines sobre el Arca del Testamento, de q̄ vio Isaias a los Serafines; y puesto que tenían los ojos, y el rostro cubiertos cõ reuerencia, y espanto, cõ todo no teniã del todo perdido el mouimiento de las alas: *Duabus uelabant facie eius, & duabus uolabant*. Pero los Querubines como inmóviles sobre el Arca atonitos, y estaticos. Los Serafines, puesto que el espanto no les dexa, ni hazer largas oraciones en loor del Señor, que aderauã trino, y uno; toda, todavia no estauan del todo mudos,

pues

pues a voz en grito alternan, Santo, Santo. Mas los Querubines estauanse mirando el vno al otro, y al propiciatorio: *Seque mu' uò, & illud respicientes*. Aqui tenemos a Moisen pasmado a la puerta del Tabernaculo, y desenfadado, y desembaraçado en el medio de la magestad del monte.

Y en verdad de toda la gloria de Dios en el Cielo, que ai que espantar? Mas de la Magestad de Dios en las entrañas de Maria Virgen santissima, quien dexará de pasmar? Quien entra en la Corte de vn Rei poderoso, y encuentra con vn tropel de Caualleros gallardos, muchas carroças llenas de hermosuras, y galas, tirando cauallos rifadores encubertados, las elines trençadas; los Cortesanos ricamente vestidos, cõ asseos, y variedad de trages: tantas cadenas de oro, diamantes, bordados, libreas vistosas, y muchas; si es discreto, si mucho le sirue al desengaño, mucho le ceba la admiración. Quien entra a

come en publico su Magestad, el aparato, el orden, la riqueza, la abundancia, copas, baxillas, aparadores? Quien entra en vna Capilla Pontifical, ò Real, la variedad de instrumentos musicos, destreça, harmonia, suauidad? mucho se realegra, mucho lleua que dezir de lo que vio, y oyó? Pero vn hombre capaz de nada se espanta, porque el espanto nace de la nouedad, y no es nouedad lo que esperaua de la Corte de vn Rei grande, de su Capilla, de su Mesa. Pero quando vn hombre quisiessse buscar estas grandezas en los lugares humildes, ò villetas cortas donde no se podia presumir, si viera el Espolin Cortesano, y telas rizas en la aldea; si en los lugarejos, las sillitas costosas de la Corte? Si en la cabaña de vn pastor el vanquete esplendido, y cubiertos de la mesa de Palacio? Si entre ouejas instrumentos a cordes, y voces sonoras, que hazen parar, y suspender al caminante? Aqui tienē lugar los espantos, y admiraciones, por la nouedad q̄ haze

ver

ver en lugares tales cosas propias del mayor, y no esperadas en el donde se hallaron.

Acostumbrado estaua san Gabriel a las grãdezas, y Magestad de Dios en el Cielo; mas se espanta, se pasma, queda atonito, quando las halla en la tierra, en vna ciudad corta, en vna sala sola el Cielo trasladado, y en las entrañas de vna Donzella, abreuado todo el Cielo, q̄ encierra en si, y recoge todo lo que no cabe en los Cielos. Salomon no se espantò tanto de que Dios se hospedasse en su Templo, quanto de q̄ el Templo pudiesse agafajar à Dios: *Si enim Caelum, & Caeli Caelorum te capere non possunt, quanto magis domus hæc, quam ædificauit*. Esta razon me quita en la despedida de Gabriel, apresurado Angel, Embaxador sin cortesias hala Reina con Dios en casa, en que me he detenido, para

suauizar lo arduo de dezir quan acrecentada en honras quedò despues de la Encarnacion del Verbo, Maria.

O Señora, por vos se recorbrò Dios; sin vuestro consentimiento ni Dios viniera mortal, ni el Angel se ilustrara, ni el hombre se redimiera, ni la deuda se pagara. Por vos se criaron las cosas todas, el Cielo tuuo belleza, los Astros esplendor, el Sol claridad, los Planetas influencias. Por vos florecio la tierra, cõ sistieron las aguas, se formaron los elementos, por tener tal Madre criò Dios tal mundo; para esclarecerla le reformò, le engrandecio: con vos salio de cuidado, quedò contento, y pagado. Los pecadores en perpetua deuda à vuestra intercession, esperançosos del logro, por ser vos Madre de gracia, de eternizarfela en la gloria.





SERMON DE LA PRESENTACION DEL HIJO DE DIOS EN EL TEMPLO.

Al Rei nuestro señor en su Real Capilla, año de
634. Domingo à 5. de Febrero.

*Tulerunt puerum Iesum parentes eius, ut face-
rent secundum consuetudinem legis pro eo. Ex
Luc. 2. cap.*

LA memoria de la Presentacion en el Tem-
plo del Hijo de Dios, y Purificacion de su
Madre soberana celebra oi nuestra piedad,
que no dieron el luenes lugar las ceremonias
à la doctrina. Al entrar en el Templo Maria
santissima con el don precioso en sus braços,
se estremecio de gozosa la fabrica, se adarbaron las aras de
la expiacion, la lei se assombrò de obedecida: executando
la lei el mismo, y mas soberano de los Legisladores. *Que*
no hará Dios en beneficio, y exemplo de los hombres? Vnas
vezes dize el Euangelista, que era la lei de Moyfes (èl la pro-
mulgò) otra, que era de Dios la lei; èl la hizo, y con sus de-
dos escribió sus rigores: y equiuocando, ò variando el Au-
tor, subio de punto la estimacion, y el aprecio; porque si era
de Moyfes (hombre al fin) la obedecia Dios como hombre:
y si era de Dios (como lo era) gran realce de Ministro, que
se

se le muestre obediente Dios. Lo que honra sus Minis-
tros: Si no los respeta el mundo, por despreciado se dà Dios.
A su Madre soberana no le obligaua la lei de purificarse, q̄
el Sol no pudo ser mas limpio: antes llena al Templo pure-
zas, hijas de su parto mesmo. En quarenta dias mandaua la
lei, que no entrasse en èl la muger; y cumplido el tiempo
entro Maria, siendo lo puro de su virginidad de Dios, y no
del tiempo. Las leyes no la comprehendian à esta Señora
de los Cielos, que era como ninguna en la tierra: para to-
dos hizo su Hijo leyes, y para su Madre priuilegios. Cum-
plio el precepto como todas, que la honra mayor, es hazer-
la del exemplo. Llena el mas precioso don en su Hijo, y se le
presenta al Padre inmortal: dióle à Dios lo que era suyo, q̄
de Dios nada es ageno. Con tortolas (ofrenda de pobre) le
rescata: en su candidez, breue bosquejo, copia de su virgini-
dad; y en la corta ofrenda, rica de amor, pinta el feudo la
fortuna. Auia yà expendido en pobres el tesoro que los tres
Reyes le ofrecieron; mas a tenerlo no se valiera dellos, que
lo rico desusado, aun Dios se recata dello. *Que* bien alum-
brado parto! si baña de luzes el Templo; antes ilustrò à Si-
meon, para que en èl estè al tiempo de recibirle en sus bra-
ços. Agora, agora (dixo en viendole a Dios) lleva a tu fier-
uo, que a tu palabra impossibles debe la paz de vn deseo;
auiendo visto mis ojos tu salud, vida de los siglos, y alma de
tantos sacramentos. Cifne blanco, Simeon, se dispuso à mo-
rir amando, y cantado; que los cisnes de la naturaleza muer-
ren en las aguas, y los del Paraíso en fuego de amor viuen,
y mueren. Esta es la letra del Euangelio. Rico està de las
glorias de Dios en su humildad; y Maria empeñada en nue-
stro amparo; en todas ocasiones su intercesscion es deuda, oi
es negocio: la felicidad serà lograr su intercesscion de Ma-
dre de gracia con su Hijo Dios, que es Fuente della,

*Presentándole el memorial con que el Angel se pre-
sentò Embaxador, diciéndole, A V E*

MARIA.

LAS glorias de Dios en sus humildades (sacra, Católica, y Real Magestad) sujetandose a la lei misma que establecio como soberano, le hizo parecer mas Dios: que ser humilde quien es mui grande, es la grada para parecer mayor. Todo lo dixo Isaias; y en nuestra Vulgata se lee así: *Parum est tibi, ut sis mihi seruus ad suscitandas tribus, & scæces Israel conuertendas?* Poco te parece (dize Dios a su Hijo yá hombre) obedecer leyes, para redimir gentes? y resucitara Israel dormido en yerros, ocupado en desperdicios viles, agenos a sus obligaciones. Los Setenta leen, con afirmacion. No poco: gran cosa es esta? *Magnum est tibi ut sis puer meus.* El interrogante en la Escritura diuina suele valer por afirmacion. Poco dixeron. Escribe S. Agustin mi Padre: Lo mas q̄ pudo ser fue: *Maximum est ut sis mihi seruus.* Las glorias de Dios camparon con las humildades de hombre; y le subio de precio (si pudiera crecer la magestad) el grado de humilde, la ofrenda de

pobre: *Puer meus* (dize Isaias, y el Euangelista) *tulerunt puerum Iesum in Ierusalem.* Dios presentado por mano de hōbres, y contados los dias del tiempo a los siglos de su eternidad: *Postquam impleti sūt dies.* Simeon exclama, que es luz del Gentil, y del Iudio: que viniendo Dios humano, humilde yá es mayor el Sol que le gozan todos: *Lumen ad reuelationem Gentium, & gloriam plebis tue Israel.* Al Iudio vaya que le alumbre, pues se le entrò por las puertas? Pero al Gentil? que no le conoce? Para que le conozca, que naciendo Dios niño, y rescandose con tortolas como pobre, ha subido a mayor de grande; que le ven aun los ciegos, y hasta los Antipodas de la religion (los Gentiles) bebieron resplādores. Amaneciendo el Sol desde el Tēplo en dos mundos, Gētiles, y Iudios; que en los brazos del Aurora Maria, Niño, ha crecido mucho el Sol: *Maximum est ut sis mihi seruus.* Todos le gozen; ninguno ha de hazer, ni puede hazer estanco del Sol, que no se auia de encerrar en tan corta esfera

como Israel Dios, y por hōbre yá mas Sol.

Vn artificio de passar à mayor el mui grande; y de crecer el soberano? Dióle vna pluma mui lega a su Cesar, hazerfe mas humano, y dar en humilde: dar passos atras para passar adelante; descuidar la hōra, para que sea mas crecida, que la seguridad de la grandeza es el descuido de ostentar: *Cui nihil ad erigendum fastigium superest* (dezia Plinio) *hoc vno modo crescere potest, si se submittat securus magnitudinis suæ.* Atreuímiēto parece (y es piedad) dize Origenes, dezir, que la soberania de Dios dio visos de mayor, dedicándose à la muerte hombre, que si no quisiera fino gozar solas las luzes de Dios: *Audendum est dicere diuinorem bonitatem Christi apparere, quando humilem præbuit se ipsum, quàm si noluisset pro mundi salute fieri seruus.* Estupendo encarecimiento! y porque pasme, repare (y escribelo S. Crisostomo) que antes le reconocia los Angeles à Dios, aora le adoran los hombres: desuerte, que por ser humilde, no solo ^{no} perdio aquella

hōra, pero adquirió esta gloria: *Ab Angelis solum cognoscatur, post non solum gloriam illam non amisit, sed etiam hanc acquisit.* Perdido iba Dios (dize atreuido piadosamente san Ambrosio, èl de si lo dize) si no se pusiera en manos de la humildad, que como administradora de soberanias, le recobrasse las glorias; la grandeza toda de la creacion, donde Dios ostentara de Señor, iba a pique, si por la redenciō no se ganara de humilde: *Audeo dicere, operationis suæ munus amisit, nisi id humilitas recepisset.* Al hōbre que cria como omnipotente, no le restaura sino crucificado Dios. O lo que debe a mi parentesco! para q̄ le adoren hombres; tiemblē demonios, veneren Angeles, repare sus quiebras, llene sus fillas vacias: pene Dios, sufra, padezca, humillese, sepa ser hombre, parecerà mas Dios; que mayor parece en los brazos de su Madre, rescataado à tortolas en el Templo, que en el Seno de su Padre inmortal, gozando los haberes de su diuinidad. Allí es poderoso, aqui luce amante, y se

mejora de vasallos que le reconozcan amoroso, quando se priue de ratos gustosos de impasible, repassando los sin sabores de mortal. Esto es amar, padecer; esto es ser mas grande parecer tan humilde.

El hombre es perdido porque las cosas siendo menos parezcan mas; y Dios amigo de que siendo mas, parezcan menos. Pretende Iacob fauizar a Esau (mal enojado, y resentido de que le aya robado la bendicion) y hazele presente de varios animales, y con la especie de cada vno remite vn criado: *Misit per manus seruorum suorum singulos seruem greges*, dize el Genesis, y Iacob a ellos: *Antecede me, & sit spatium inter gregem, & gregem*. Vayan separados los generos, aya espacio de cada vno entre el otro. No quiere que las reses se cõ fundan, sino que entre vno, y otro huiesse distancia, con atenciõ a que pareciesse mayor el presente. Ansia de Cor tesano, ostentar de mas, siendo ello menos. *Voluit munus suum decorare, ut maius appareret*, dixo Oleastro con gra-

cia. El presente, ò donatiuo, siendo todo junto, pareciera menos, siendo mas: pero diuidido, siendo menos, pareciera mas. Mostrò Iacob la condicion mui de hombre; y el primero, mostrò luego la suya en la fabrica, ò formacion de la muger que labrò Dios; dixole agafajos, y requiebros tiernos por reconocerla tan semejante, y biẽ parecida à si, desfemejante de todo el vulgo de los animales. Esta si que se puede amar, esta se quiere querer: *Hic unum ex ossibus meis*. Encarece la costa con el amor. De mis huesos fue formada, dize; no auiendo seruido para la fabrica Adan, sino con vna costilla, que despues viftio de carne Dios, y con ella le suplio el hueso: *Et repleuit carnem pro e*; en que no fue perdido. Para que encarece la costa el hombre, si no fue tan costosa la muger? *Ex ossibus meis*, y con vn hueso se los apropia todos? y todo el edificio asegura corrio por su cuenta: *Et caro de carne mea*? Es hombre, cuya calidad es, que siendo menos las cosas, gusta de que parezcan mas:

mas; y no es mucho (dize S. Agustin mi Padre) pues el hombre valiendo cada hora menos, cada dia se estima en mas; y mientras mas se apresura à ser, se dà mas prìessa à no ser: *Quo magis festinant ut sint, eo magis festinant ut n̄ sint*. O ceguedad humana! quanto mas pierden, mas presumen. O necios!

La generosidad diuina mas modestamente obra, pues dispone, que las suyas, siendo mas, parezcan menos. S. Pablo lo dà a entender en estilo sagrado: *Fide obtulit Abraham virginem, qui suscepit reppromissis*, les dize a los Hebreos: Que razon de estado le pudo mouer à Dios à pedir à vn hombre que le sacrificasse vn hijo? San Chrysostomo lo disuelue: *Quoniam magna que iam gratia danda erat hominibus, volens non quasi ex gratia, sed velut ex debito illud facere persuasit primum homini, ut filium suum traderet pro præcepto Dei, ut nihil magnum ipse videatur facere filium suum tradendo, siquid homo ante ipsum hoc fecerit, ut hoc non ex gratia, sed debitor ex compensatione*. Resuelto Dios a dar su

Hijo en sacrificio à los hombres, persuade a Abraham haga holocausto del suyo, para desluzir (assi parece) Dios gracia tan inmensa, fauor tan incomparable, rebaxar don tan infinito, disminuir tesoro tan celestial, aya primero hombre que me sirua con su hijo, para que no parezca cosa grãde dar el mio despues al hombre: *Vt nihil magnum facere videatur filium suum tradendo*. Raro exagerar! Porque auiendo sido de Dios la mayor misericordia, auendolo hecho este seruiicio el Patriarca, parezca justicia, y menor el don, y siendo gracia, tenga visos de deuda; y siendo amor, reberuere recompensa; y siendo lo mas que pudo Dios hazer, parezca menos, pues lo auia hecho otro hombre? *O Deum natura, & emulatione beneficium!* dezia Tertuliano. Por apuesta parece que ama Dios, por emulacion fauorece, à porfia recompensa; como si no fuera naturaleza amar, y el dar Dios; con todo ama mas quien por zelos ama; y dà mas quien dà à porfia: pues mucho hizo quien

amò porfiando, y quien amò zeloso. Como dize, que no fue hazaña el dar Dios su Hijo en apuesta de vn hombre? Demas que Abraham solo amagò a ofrecerle; el Angel le afusta à voces, y à gritos repetido su nombre, le suspende accion tã gallarda, leuantado el cuchillo, y el denuedo al filo. Quedò en representacion el hecho, y Dios lo dà por efetuado: *Quia fecisti hanc rem?* esto està bien para el premio; que ni aun à los amagos dela virtud los defrauda Dios, es buè pagador: pero para hazer parangon cõ este amoroso prodigio de amor, en que no pudo hazer mas Dios por el hombre: ni por el amor pudo hazer menos? Con todo, que es vn hijo amagado con vn Hijo de Dios, y dado? Es asì; pero à quien dà con ansia, todò le parece menos: si el que dà es Dios.

La condicion le copia S. Agustin mi Padre, en la Estrella que fue Norte, y guìa à las Magestades de Persia; y dizen, que conocen, que es del Rei, en cuya busca vienē de sus Estados à largas jorna-

das: *Vidimus Stellam eius in Oriente.* Predicadores auia; por que no se los embiaua à estos Reyes? Y Angeles en el Cielo, porque no los despachaua en su escolta? Estrella sea el iman que los arrastre, dize S. Geronimo: *Per ea eos vocat, qua illis familiaria sunt.* Son grandes Astrologos; examinan, y aun adorã estrellas, con quien se entienden: pues estrella sea la guìa. Asì se templa, y ajusta Dios al genio, y ocupacion del hombre. Mas en que conocē que es del Rei? *Vidimus Stellã eius, qui natus est Rex?* Nacio Rei? Si. Esto es ser Dios: que los Principes nacen hombres, y despues la elecciõ, ò sucepsiõ los haze Reyes. Pues en que diuisan, que es de Dios aquella Estrella? En q̄ siendo mas, parece menos. Alberto Magno con sutileza: *Stelle minus apparent, quam sunt.* Parecen las Estrellas menos de lo que son. Esto es luzir (à sombra, ò copia de la condicion de Dios.) Ai Estrella que es seiscientas vezes mayor que la tierra, y apenas parece antorcha; y la de los Magos era luziente llama, claro farol, prime-

mero de la Fè, criada à posta, aunq̄ fixa en el Orbe mismo que las demas; pero luz para la ocasion (y no ha de auer otra como aquella, porq̄ no ha de boluer à nacer, ni morir Dios hõbre) pero conocieron que era suya en lo q̄ reconocierõ en ella. Si cargada de lumbres, no deslumbra; si vestida de resplãdores, no los ofusca; si llega al Portal humilde donde està todo el precio del Cielo en braços de Maria, su Hijo Dios, y haziendo alto tan nunca vista llama, pasino de las Estrellas, hiere cõ rayos derechos, baxando su alteza hasta tocar con el pefebre, y con impetus repetidos de mayor luz (ansia natural de qualquier vida q̄ se apaga) entre la embidia de no entrar, ò la satisfacion de auer cumplido: desmayò del todo su claridad, cessaron las reliquias de la noche Iudaica, y desde vn Polo alumbro el Sol dos mundos. Lo mismo reconoce Simeon en el Niño que se presenta Salvador, que cõ los dissimulos de encarnado, en los braços de Maria soberana, como por nube se

aparece mayor, y ilustra hasta los Gentiles, y no se pudo presumir de vna Estrella; pero apuesta à Sol, porq̄ siendo mas, no desdenò parecer menos; y no perdio nada, dize S. Leon, q̄ todo se conocio, aunque la humildad era emboco, no lo ocultò, sino que le ilustrò el dissimulo: *Tota in maiestate humilitas, tota in humilitate maiestas*, ni le faltò à la Magestad humildad; ni sin esta humildad ofientara este Dios de amor tanta Magestad.

Mas quiere que el hombre le tenga por amãte, que por poderoso. El poder es magestad; el amor le haze mayor. Quando se introduce Salomõ hablando cõ los estraños, se llama Rei, successor de Monarca tan esclarecido como David: quando entre los alagos tiernos, y dulces memorias de su Esposa, Salomon se apellida (sin mas glorioso titulo de Principe) quando le gouierna la pluma el amor, no sabe mas nõbre que el de su paz, esto suena Salomon: *Et ubi ad amplexus Sponsæ venitur, nescit se esse Regem*; escribio san Geronimo. Mas

precia los braços, y abraços de Maria, que le introduce en el Templo, que tener por peaña de su trono celestial nueve coros de Angeles Principes.

Sicut scriptum est in lege Domini. Por amor se obliga, y se empeñò por amor. Pèsò Irineo: *Venit lex testificans de homine, quoniam peccator est homo, regnum quidem eius abstulit, latronem, & non Regem detegens.*

Cõ marca, y diuina de peccador, cumpliendo la lei, siẽdo impecable, vn pregon fue q̄ le publicaua delinquente (y era la suma inocẽcia del Cielo) y encubre las insignias de Rei; que al fin lo era celestial.

Quien obliga al Hijo soberano a tan costosa demonstracion? Quien a su Madre Virgen a tan auenturado riesgo en la opiniõ humana, y nota publica? El amor de los hõbres. *Non culpa, sed debito,* dixo Tertuliano. No ai deuda como la del amor, ni tã molesto, si dulce, executor: no ai laço floxo en este aprieto; pro este que parece riesgo del honor es con lo que auentaja Dios (si pudo subir à mas) su gloria, y con este peligro

de la Madre (viendola entrar à purificar como muger comun) se afiança en el nuevo credito, redoblado de su pureza: porque la obediencia al amor de Dios, toda es seguridades.

Molestado del motin popular Aaron, labrò el becerro, costoso Dios para Israel, pues le dexa desnudo, adorandole siendo obra de sus manos, el material de sus joyas, y antojo de sus deseos: que sin tino peca vn necio temoso? (y no ai peccador discreto) Labra Moysen la serpiente de metal, puesta a vista de los heridos de las dypfas, fue su muerte, y por ser simbolo de Dios crucificado, remedio a su veneno. Cosa rara, que aquellos que fueron fanos, ò preservados del contagio de las viuoras, no adoren como obligados à la serpiente? (aunque despues, y en los tiempos de Ezechias los sucesores la adoran) mas en aquel fraganti de beneficio, los mas obligados no la adoran? *Serpentem aneum posuit pro signo, quem cum percussi aspicerent sanabantur,* se dize en los

Nu-

Numeros: Con ver en aquel metal escamado tan manifiestos indicios de diuinidad (como dar vida, y preservar de muerte) no se la atribuyen entonces los interesados? y al becerro caprichoso se la aplican? El nouillejo forjóle Aaron, lleuado de la razon de estado, reducido a condescender con la multitud del vulgo (sangriento, y feroz monstruo) medroso de Politico, atento de Estadista, por humana, y acomodada prudẽcia: Moysen, leuantalo la serpiente, executando el orden diuino cõ obediencia ciega; no tuuo que rezelar idolatria (que quien teme a Dios nada teme) y donde los passin son su obediencia; no ai riesgo: sin peligro se camina en su seguimiento.

Consideralo Tertuliano. Grã riesgo en erigir estatuas, en leuantar Padrones, y colocar Piedras: prohibiòlo Dios en el Leuitico, preuiniendo remedio, escusando la ocasion al siniestro de los hombres: *Nec insignem lapidem ponetis in terra vestra;* y con todo Iosue pone doze

pillares por trofeo del triunfo triunfal à pie enjuto (por tan estupẽdo retrogrado de las aguas) del Iordan en su orilla, y doze puso en su corriente, ò en medio de sus cauzes. Samuel erigio Piedra en *Maspha*, como se escribe en los Reyes; sin incurrir ni el Sacerdote, ni el Duque en idolatria: *Quia vterque diuino agebatur Imperio, cui, qui cecus insistit, errandi periculum non incurrit.* Consaagra Maria Virgen su honor, no le auentura en exponerle a la opinion de aparente Purificada, siendo por obedecer la lei de que estaua priuilegiada; y Dios, Legislador supremo (de quien dezia el santo Iob: *Quia non est similistui in legislatoribus*) se rinda à ella, siendo su Autor, y dandola el Euangelista por de Moysen: *Secundum legem Moysi, sicut scriptum est in lege,* por su Promulgador; todo en credito de la obediencia, y realce de su amor: mas glorioso queda; que primero es obedecer el q̄ sirve; primero es la magestad de quien impera, q̄ el prouecho del q̄ obedece: *Quia*

prior est maiestas Imperantis, quam utilitas seruientis, escribió Tertuliano. Del amor es el Imperio, no se atiende à mas que dilatar su corona.

Verdad sea que es mui facil mandar lo mas dificultoso, y mui arduo obedecer lo mas facil. Si viera Moyfes como cumplia el Salvador su lei sin obligacion, miràra la que debia cumplir el quando echò vando, que en satisfacion de la befa que hizieron al Nombre diuino en la adoraciõ del becerrillo de oro, que por medio de los Reales, de puerra a puerra, defembainadas las hojas luzientes, ningun Leuita perdonaſſe a hermano, deudo, ò amigo: *Si quis est Domini iungatur mecum* (dixò en el Exodo) *& vnusquisque occidat fratrem, & amicum suum per medium castrorum*. Pues como Moyfen no embiste cõ Aaron, artifice del negro idolillo, formador de la mufarãña de oro, que a voz de pregonero conuocò a la solemidad horrible, à la fiesta abominable, haziendo franca la idolatria à pregones? Porque no le mata? *Quia fa-*

cile est (escribio vn docto) *difficillima alijs imperare, difficile que imperat adimplere*. Es mui facil mandar lo mas dificultoso, y mui dificultoso cumplir lo mas facil; esto es quando manda el rigor: pero quando impera el amor, manda lo mas facil, y cumple con ansia gustosa lo mas dificultoso. Tan imposible era purificarse Maria, como limpiar sus rayos el Sol (que ella le puede prestar purezas) tan inimaginable poder Dios rescatarse, como imposible mancharse en el parto de su Madre Virgen, mas esclarecido, y luziente que la Luna. Estos imposibles aqui se ven vencidos del amor, porque si no puede mancharse Maria, sabe sujetarse a la lei, y presentar tortolas por si, y por su Hijo, siendo el mas agradable sacrificio el amor: que el don no se mira sino por la voluntad, aunque aqui se hade preciar la voluntad por el don: que es Dios el presente, y el honor de su Madre todo el resto, en el riesgo de lo aparente: *q̄ costoso sacrificio?* y le ofrece por su Hijo? O amor!

Par

Par tarturũ. Vn par de tortolas. La ofrenda, y el sacrificio protesta quan refinado era el amor. Las aues no las diuide Abrahan, porque el amor no sabe diuidirse, y las aues le simbolizan, porque nacieron de las aguas, y ganaron luego el aire. Quiẽ es Paloma en la candidez fecunda como Maria, no se embaraça con los bienes temporales (agua fõa que corriẽtes ceban, y barlan) escusa el *que diran!* que suele anegar la razon, y ser naufragio de la virtud. No se mete en honduras la paloma, dixo el grã de Augustino mi Padre; en las aguas nõca hundio la cabeza, si abatio las alas a sus cristales, para que le siruiessẽ de espejo; pero no se sujetò à lo que miro, que es mui Reina la Paloma, y superior à si misma: *Columna non mergit caput*; ò para mostrar Dios, q̄ quando su Madre hazia la ofrenda, como protesta de la desmancha, la misma ofrenda (que eran palomas candidas) y simbolo, ò cifra de amor, proclamassen la virginidad perpetua de Maria. Si no conseruara Dios sin lesiõ

la entereza desta celestial Emperatriz, y Madre fuya, no pareciera Hijo de su Madre. Con aduertidas, y anticipadas preuenciones tiene dado Dios seguro del peligro desta accion. No se presente el demonio a Eua en la tentaciõ à las bardas del Paraíso, donde se assomò de curiosa (dize Ruperto) en otra figura que en la de serpiente (que en el palmo de rienda que le permitia Dios a esta fiera astuta, y venenosa) viesse la muger (si aduertiera entèdida) quiẽ era el que tentaua su perdicion. Porque si ofrece quien no conoce; si obliga quien no ha tratado, sin reuelacion se reconoce, q̄ es tentacion. Esta es maña de serpiente; silvo de culebra es, enroscamiento Cortesano: pero no le fia el Cielo, que se presente en paloma, porque en la candidez fecunda desta aue generosa, y grata estaua preſignificada, y grauada en cifra la pureza de Maria fantissima, raro milagro de virtudes; y assombro de las leyes de Madre: pues ni la figura tome el demonio, ni se embista en la apariencia del

I 4

sim-

simbolo; no se cubra de la sombra, pues no se ha de atreuer su osadia loca à la verdad. No se escude con el retrato, pues ha de triunfar del demonio, y hollarle cõ plãta hermosa el cuello al Leuiatã. Maria triunfadora, que es el Original candido, puro, virgineo, y florido Trono de Dios, Licor tan precioso, è inestimable como la Diuinidad no auia de ocupar vaso manchado; q̄ nadie bebe en el vaso dõde estuuu la purga.

Premiene Dios en criando las aguas, que el Espiritu santo (tambien simbolizado en la Paloma) Esposo eterno de Maria, abrigue las aguas, fomenta sus ondas, discorra ardiente por sus olas: *Fersbatur, incubabat, fouebat aquas*: protectaciõ era del amparo que del Cielo auia de tener la pureza de su Madre en la tierra. Y los Cielos mismos (cifra de vientre virgineo, talamo diuino) los formade agua (los consolidò cristales inalterables, espejos sin poderse empañar con vapores terrenos) y esto antes con antes, y de dos veces: porq̄ aquella materia pura pregõnaua muda,

q̄ era mejor Cielo, y viuõ Maria: *Primo liquor quod uiueret edidit*, pòderaua Tertuliano. La primer madre de viuientes fue la agua; y la mejor Madre Maria, por quien viuie el que a todos dio el ser, y la vida. La tierra, de que formò à Adan, era en donde no auia llouido el Cielo: *Nondum enim pluerat Dominus super terram*. Pues para que fue necesario aduertillo rã cuidadoso el Coronista diuino? En honor fue de Maria; que como la tierra de que Dios formò al hombre, la honra miẽ tras la trata, la estiende cõ agua, la mezcla, la dilata, la alista: que honrado barro! que dichosa iocã! *Dura decerpitur, dum effingitur honoratur*; nota uia Tertuliano. Sepase, que aquella tierra tan fauorecida de las manos diuinas era virgen, donde no auia caido de las nubes lluuia, del aire rocio, del cielo agua: *Nondũ enim pluerat super terram*; porq̄ no se presume, que aquella tierra auia leuantado vapores, ni tenido exalaciones; pura, entera, limpia, sin mãcha, la del campo Damasceno, dorada, bermellon de

Adan,

Adan, azarcon de la formacion del primer Valido terreno; pues mas limpia auia de ser Maria para Madre del Adan Celestial!

Si, Pero el Euangelista asegura, que este es el dia de su Purificacion, esta supone mãcha: que lo q̄ no la tuuo, à q̄ fin se purifica? Mas esta misma razon assegurò que no la tuuo. Es doctrina asentada, quando vna persona se declara por contrario de vn vicio en la Escritura diuina, aunq̄ aya otro lugar en ella q̄ diga q̄ le cometio, se hade entõder, y declarar en fauor de aquella persona, siguiendo el primer texto; como se colige del de Esther, dõde en el cõbite tan de Rei, q̄ por tantos dias à tan muchos Principes, y q̄ no lo eran, con tan nunca oida esplendidez hizo Assuero a sus Sarrapas; promulgò lei, q̄ ninguno brindasse a otro: *Vt nolentes cogeret ad bibendum præcepit Rex*: porq̄ la bebida fresca al sediento es agradable, y al desganado, ò fatisfecho enojoso rato, pedado lance. Executòse como el Rei mandara: *Sed fecit Rex præcepit*. Fue el in-

tento de templado, porque à ninguno ocupasse el vino, que ataja la discrecion, y que es la mayor fazon de la mesa; y el mas subido punto del sabor, es el saber. Luego se exprassi en el Texto, que Assuero se rindio a los humos del vino: *Qui post nimiam computationem cum incaluisset mero*. Con todo ai interprete, cuyo sentir es, que no se ha de entender, que se enagenò aquella magestad; porque tenia puestto precepto, y hecho decreto contra la embriaguez, ordẽ de q̄ no se brindassen con esse fin: y no es vislo q̄ tan gran Rei cometiesse lo q̄ vedaua, y q̄ incurtiesse en el error que prohibia. En siendo Madre de Dios Maria, fue deuda hazer visita a su prima Isabel, madre del Bautista, para socorrerle en la prision de la culpa original; en su casa haze guerra a la culpa, y haze jornada la Reyna apresurada; y estruendosa: no corren los rios a la vista de esta Arca misteriosa, suspendieronse los arroyos à sus passos celestiales, entonaron acordes sus discantes

las

las aues al passaje, inclinarō-se los cedros, rebaxaronse los montes, se igualaron los valles, la guarda de la persona Angeles en vistosas esquadras, con sus archas luzientes despejauan; plaça, plaça, que passa el Dios de amor, y Maria Madre de gracias; la Reina del mundo passa: con tan gozoso, y debido estuendo llega sin cansarse a casa de Zacarias (aunque và preñada, que las cosas no pesan en su centro.) A que tan glorioso escandalo? tan celestial jornada? vna Reina, y con passos tan velozes, y a la montaña? à libertar vn vassallo? à expeler vn enemigo? à debelar vn contrario, opressor de la libertad del hombre? y por vno tanto gasto? Si; que và Maria a ser instrumento de la santificacion de Iuan, à q̄ se vea, que ella como Madre de Dios hazia guerra a la culpa original, y iba a quitar su mancha: *Tu bellatrix illa egregia* (deziale Alcuino) *quae primo eum, qui primus Euam supplantauit expugnare viriliter aggressa est.* Pues es visto no tener mancha quien se opuso a ella, y a fuerça de armas la

hizo guerra; ni tener necesidad de purificarse Maria si và a ser instrumēto de la limpieça de Iuan?

Tan sin mancha recató Dios a su Madre desde la primera preferuacion de la culpa, dedicandola espejo cristalino de hermosuras desde las eternidades, que ni el nombre del dueño de la casa donde se hospeda el Saluador en vn castillo, donde le sirue Marta, y le cōtempla Maria; le quiso nombrar. S. Lucas. Cuya es esta quinta, castillo, ò casa? De Lazaro, que es el mayorazgo; pues no le refiera su pluma, ni merezca su memoria en la ocasion: tiene Lazaro nombre de penitente arrependido; al fin de quien fue culpado, retrato de vn pecador obstinado, y despues resucitado a voces estruēdosas, à lagrimas, a gemidos del Hijo de Dios su amigo: Pues no le nombre aora, simbolo es de penitente, fuyo era el castillo, y se pone en cabeça de las hermanas: *De castello Maria, & Martha, sororum eius.* Y parece que auia de dezir de Lazaro, que es señor de casa,

varón, y mayor. No le nombre, porque auiedose de entender por aquel Castillo Maria santissima Virgē, Alcaçar, fuerte en lo inuencible, cerrado a la inuasion de la culpa original, alto en los merecimientos sobre las cūbras altiuas de los collados Armenios; Arca que pisa las olas, Vrcas que saluda el Sol, y que desprecia los golfos, y los naufragios de las culpas, que ignorò la original, actual, y venial, Torre de Dauid coronada de virtudes, por vitorias de los preceptos desde el primer instante de su Concepciō immaculada. Solo digan las virtudes, acciō, y contemplacion de las dos hermanas que la retratā: la sollicitud de Marta; la contemplacion de Maria, sin tomar en la boca a Lazaro, que es penitente, y Maria Virgē Madre de Dios es inocente. A la penitencia precedio la mancha de la culpa; y en Maria no huuo penitencia, sino inocencia; no mancha, sino pureza; debafese a san Bernardo: *Volens Spiritus sanctus subintelligi Mariam, sicut penitentiam, quae malum utique*

comitatur. Absit enim ut proprij quidquam inquinamenti domus hac aliquando habuisse dicatur, ut in ea proinde scopa Lazari quaeretur. En las casas de los Sãtos ai virtudes; mas precedieron culpas. Qual de los humanos passò toda la carrera al palio sin ellas? En Maria es mas imposible la mãcha, que el tenerla el Sol, escogida como el, no es posible las tenga.

Esta ofrenda me enamoro, pagado destas palomas, teforos de grã misterio: *Duos pullos columbarum*; el amor significauan, y el de Dios en este lance campea, como en el de la Cruz se manifiesta, que lo que aqui dibuja este sacrificio en el Templo, desemeña en aquella Ara: que fuera del, y de la ciudad ha de morir, y en la Cruz el Saluador, que a tanta hostia, era corno ambiro el Templo, maravilla espaciosa, y sus Aras mui angostas. Dixo san Leon: A cielo descubierta, y en el aire, en la campaña, en el altura del monte muera Dios hombre, sacrificio grato al Padre: *Vt non iam Templi, sed mundi esset ara,* ponderaua

San Leon: tomando possession de las quatro partes del mundo con pies y manos, acotando el Orbe diuidido en quatro partes, con otras quatro, en que diuidieron soldados despues de la suerte del *dado* sus sagradas vestiduras, que significauan el Euangelio sacro, disulgado en todo el Orbe; como la tunica inconsutil la pureza, entereza virginal de Maria su Madre, que asistia al suplicio, y reconocia su limpieza mas q̄ humana en la tunica inconsutil que labrara por sus manos; que ella como ella: *Erat desuper contexta per totum*. Debamoselo a san Agustin mi Padre, que sobre el texto de san Iuan lo expresa todo. En la Cruz (aqui ibamos) ponia antiguamente la Iglesia primitiua vna paloma; esta retrata el amor con que Dios nos redimio: y señala esta oi el gusto con que nos rescata, pues por precio de palomas a si mesmo se rescato por mano de su Madre, en q̄ blasona de su humildad, con que se dexa redimir, o rescatar por tan poco. Todo es amor. Mas el sacrificio de la

Cruz desempeñò el blason deste. No muera en el Templo (yà que en el se ofrecio) sino en el monte: no presuma de ceremoniero el Indio, que sus Aras son decenates para tã inmensa victima; corta era su fabrica para tan infinita Hostia, el Orbe serà el Altar, la Cruz el Ara: *Quia non Templi, sed mundi esset Ara*. Oi toma possession del Templo, ofreciendole en el su Madre, y del mundo la tomò, presentandose a si sacrificio en la Cruz: oi se dedica su sabiduria, y en el Caluario muere; pero aqui le rescata el amor, y alli no murio el amor.

Vino el Espiritu santo en el Iordan, y se sobrepuso a la cabeza de Christo S. N. (Cabeça de Angeles, y hòbres) en forma aparente de Paloma. Al Cenaculo baxa en lenguas, en toruellino, en fuego, porque no muere, pues viene a la tierra el Espiritu diuino, tercera Persona? y muere la segunda el Verbo de Dios? Yà que Dios muere por amor, muera también el amor con que murio? y será mayor fineza? Esto no hará

Dios.

Dios. Pertenece la Sabiduria al entendimiento, y es Hijo del entendimiento fecundo del Padre el Verbo diuino, que es Sabiduria: el Espiritu santo es Amor, y procede de la voluntad de los dos. El entendimiento humano trabaja en saber; la voluntad es potencia, que no se fatiga en amar. Escandalizase el Indio de ceremoniero, de q̄ Christo nuestro Señor murio voluntaria, y espontaneamente; tienelo por necesidad el Griego, presumido dedocto, y riefse: dezia san Pablo, siendo Iesu Christo crucificado el tesoro de la Sabiduria diuina, y la mayor obra de su poder: *Dei virtutem, & Dei sapientiam, Iesum Christum, & hunc crucifixum Iudeis quidem scandalum, Gentibus autem stultitiam*. Pienfe pues el mundo errado del saber de Dios a su antojo, que fue poner lengua en su entendimiento, nota en su sabiduria, porque murio: pero no se diga, ni por mofa, que murio el amor de Dios; no ponga el hombre falta en su amor, y passa Dios con buen semblante que le tenga por poco entendido,

con que no le dexede reconocer por amante; que si murio la Sabiduria, el Amor no murio. Venga en Paloma, y en lenguas; no muera el Espiritu santo; ofrezca palomas la Madre soberana por el Hijo de Dios, que morirà por Sabiduria; pero el Amor no morirà, y aora le representa en la victima el amor con que se presenta.

Que liberal Amante es Dios! No eran necessarias tantas prendas para saber q̄ nos amaua. Mas que no hará por manifestar que no nos dexò de amar? y conuencer con esto el Salvador al hombre, que es su Dios: *Ibi Christus probatus est Deus* (escribio san Agustin mi Padre) *vbi tantum fecit, quantum ausa non est ipsa fides optare*. Mas allà de los deseos, y aun de los atreuimientos de la Fè. No se prometiera la ofadia fiar de vn Dios que se expusiese a la irrision de los hombres, a la obstinacion, y error de tantos el Redentor de todos; q̄ se permitiese rescatar por tortolas, redimir por siclos, breue suma de precio por tã inmenso Dios? que se entriste-

te-

reciesse la alegría que se viesse necesitada la abundancia temporal lo eterno? muerta la misma vida? Pues mas allá del deseo, de la esperanza, de la osadía humana, y aun de la Ee diuina (dize Augustino) ama Dios; y no huuo indignidad que pareciesse suya, que no fuesse conueniencia mia. Agradece Tertuliano: *Quidquid Deo indignum est, mihi expedit*. Tengo vn Dios mas de lo que imagino, y me dio mas que pudo osar mi atrevimiento.

* *Et ut darent hostiam pro eo.* No ai a donde subir de aqui. Dios presentado, y rescataido en tan corto precio? Tan necesitada está la riqueza de Dios, que se pone a rescate de tortolas? y que por tan breue víctima le haga su rescatado, y redimido su Madre? y que tengan a él nuevo derecho los hombres? Sin duda, porque no les costasse mucho el tener a Dios, se introduce a rescate de pobre (que liberalidad tan suya?) porque quando faltaren tortolas, sículos, o precio con que comprarle, y hazerle suyo; deseos a ningún corazón (q̄ no

sea piedra) le pueden faltar: *Fertilis est ager pauperum* (encarecia S. Agustín mi Padre) *habet semper ubi det, cui plenum est, & charitatis pectus.* Si no le faltan deseos (si es humano) no puede faltar con que hazer suyo vn tesoro tan diuino. Que dicha! *Christus lancea perforatus. O pauperes!* (exclamaua Augustino) Pues que conformidad tiene atrauesarle la lanza a Christo Señor nuestro, y celebrarle de pobre? Hablando Tertuliano de los Gentiles que burlauan de los que adorauan, manchando sus Dioses con vender sus estatuas (tanta es la codicia entre los hombres) dixo: *Publicos Deos vendatis, quos in hystario vestigales habetis.* La joya que se rematana en pública almoneada, vsaua Roma colgar de vna lanza, o hasta, de que estaua pendiente hasta el remate. Mirad lo que preciais lo q̄ adorais; pues lo rematais a pregones? y porq̄ el Salvador a gritos aua llamado al hombre, y al Padre en la Cruz, en ella se pone, como en hasta, para darse a precio de deseos humanos, obras verdaderas,

satisfacion celestial: y porq̄ no faltasse circunstancia que no diuicasse de las sinrazones que vsaua el Gentil (grã destreza hallarse el bien en las entrañas del mal) se dexò atrauelâr con la cuchilla del soldado ciego; *Joya en lancea, Presa en hasta*, para despetar con lo barato, y precioso la codicia del comprador.

Tres vezes le vendieron a este Señor, en figura, en verdad, en misterio. En Iosel, Patriarca en Canaan; y en segunda reventa en Egipto; en su pasión por Judas. En misterio está que su Madre santísima le redime, o compra por tan corto precio; y al fin siempre se presenta Dios pobre para hazerme rico: si nolo soi, aũ de deseos, que desistia fuera! Ofrenda de pobre siendo Dios, y Rei! Caso notable; que los soldados que asistieron, executores al suplicio de la Cruz del Salvador; sortearon solas las vestiduras deste Señor, inocencia del Padre, y no los de los dos facinerosos que le hazian lado, por sentencia de

los hombres, para mayor afrenta, è irrisión de Dios? *Super vestem meam miserunt sortem* y las del bueno, y mal ladron tuuierò mas priuilegio? Aua ostentado Dios quiso de los hombres lo forçoso. Que poco tomò de vuestro mundo? De padres, sola la Madre, y Virgẽ; no quiso padre: de la naturaleza humana, la humanidad; no la persona: de las riquezas, nada: de las casas, ni vna en q̄ nacer, sino vn portalejo, estancia, y alvergue de brutos: de la tierra, tan extraño, q̄ se precia peregrino, q̄ donde se cõtubio, no nacio; dõde naciò, no se criò; dõde se criò, no murio. Concibiose en Nazareth, fue a nacer à Belen: criòse parte en Egipto, y parte en Nazareth; fue à morir à Ierusalẽ, y de alli resucitado, despues a quarenta dias luego al Cielo, y nunca mas a la tierra, sino en algun grã caso, milagroso, y raro à ser robo de las almas. No se cõtõtò en morir desnudo, sino q̄ referua los vestidos à los ladrones, y los haze fracos à la suerte, o dado de los soldados. *In latronibus autem nihil*

taie operatus est, dixo S. Crisostomo. Si, pero lleuense la tunica? No, sino repartase: *Vnicuique militi partem, & tunicam*, expreso san Iuan. Està bien. Desela èl? No, sino jueguenla ellos: *Miserunt sortem*. Oestremo de amor liberalissimo de Dios! Debanla à la fuerte; y piense el soldado, que se la debio al dado: no parezca sino fuerte, no fraqueza. No ai passar de ai. Ai tal Dios? Executarle debo para pagarle. El amor pide correspondencia, y los zelos satisfacion; la deuda, paga; el beneficio recompensa. A Dios quien no le executa por amor, no se le tiene: *Non est verus charitatis impensor, qui non est benignus exactor*, dezia S. Agustin mi Padre. Maria, soberana Madre, mas le haze suyo con el amor con que le presenta al Padre, que con el precio con que rescata al Hijo, que le darà Dios à Maria por este Hijo? Que sea suyo; y ella de reberneraciones tenga visos de que parezca Dios.

Aun no parece que la paga Dios, pues no le dà el ser de Dios a Maria, como ella

por obra del Espiritu santo le dio el ser de hombre? Dios no la puede dar el ser diuino; que ni dos Soles, ni dos Dioses, ni dos Reyes en la tierra, en el mundo, en vn Reino: que vn Reino no sufre a dos; ni puede durar sin Dios, ni puede viuir sin lei. Cumpla Dios con la de buen pagador, y mientras no fuere Maria Dios, el no puede salir de este empeño. Pues no puede serlo. Atreuimiento de deuocion suya, y seruiçio suyo, a vn desempeño, piadoso es, (no ai que temer) y de S. Methodio Martir: *Euge* (le dize à Maria) *qua semper Deum habebis debitorem?* Señora (dixo) con todo quanto Dios te ha dado, te estará siempre debiendo. Quiere el santo Martir, que como Maria le vistio de carne, Dios le diera el ser diuino; y mientras no la haze diuina, siempre le quedará deudor a lo humano. Pues hase de dezir, que Dios no es buen pagador, y q̄ debe a su Madre? No. Puede hazerla diuina? No. Ai entra el saber, y mostrarse sabio; busque modo. Parece que hallò Dios vno con que des-

em.

empeñarfe. Referia san Epifanio hereges que atribuan diuinidad a la Reina del Cielo, llamanse *Coliridians*, fingiendola tan omnipotente como su Hijo. El pecado siempre es malo; la permission es buena. Ninguna heregia es buena, y el Cielo las permite; y san Pablo dize: *Oportet haereses esse*. Conuene alguna vez permitir vna heregia, para sacar Dios de ai la ostentacion de su gloria; situarle a Maria hasta los males, como a Dios: *Deus* (dixo san Agustin mi Padre) *cui mala quoque bona sunt*, pues nos ocasionò tantos bienes, que aun el mal de la culpa no fue mal con el bien de verla de Dios Madre, haziendo dicha hasta de los males mismos. No la puedo hazer diuina (dize Dios) à mi Madre por el camino de la omnipotencia; pero desele la diuinidad por el camino de la permission. Permitase que aya hereges que digan, que es Dios (parece que fue por pagar à su Madre lo que debia) que es hazerlo posible, exaltarla a la deidad por la

permission, ya que no puede ser por lo regular de la omnipotencia; y sepa el mundo, que si se purifica es para mostrar, que no ai de que; y si ofrece como pobre, rescata a Dios que haze ricos; y que lo es Maria de virtudes, quales no tuuo todo el resto de criaturas Angelicas, y humanas.

Y que se yo si permite el Cielo que los hombres (aunque errados) le den à Maria el titulo de Diuina (sino es adiuinar) por deshazer la sospecha de manchada. Mucho pesen en los ojos de Dios las apariencias de culpas, y mas en personas emparentadas con la diuinidad. Los mayores milagros hizo Christo nuestro Señor en Domingo. Conuertir el agua en vino en las bodas de Canà; satisfacer diez y seis mil personas (al sentir de san Vicente Ferrer) con cinco panes de cebada, y dos pezes en vn parauo, en Domingo: el salir glorioso, y triunfante del sepulcro resucitado, en Domingo: dar las llaves del Cielo à Pedro, en Domingo, las reuelaciones

del Apocalypsi al Profeta Euangelista, en Domingo: *Fui in spiritu Dominica die*; dixo. A donde se encaminan tantas demonstraciones de diuinidad, todas en Domingo? A deshazer vna apariencia de manchado, pues parecia que lo estava recibiendo el Bautismo de Iuan en el Iordan; esse lanatorio mancha suponía en el credito comun: no la tenia, ni podia tener, que era Dios, è impecable como su Padre, que à voces publica su inocencia, y el agrado de tener tal Hijo; pero parecia-lo, pues entra como los otros pecadores en el rio, y el Bautista despide agua de la venera sobre su sagrada cabeza? Es assi. Pues multiplique Dios milagros en effedia por desmentir la apariencia de la mancha que se figuraua aquel dia.

Y porque pasme, considerò san Pedro Celense, que quando el Padre soberano vio a su Hijo en la Cruz, por la apariencia que tenia de manchado, ò culpado, siendo fiador de las culpas de todos los hombres, la san-

gre que vertia la llegó a los labios, para hazer experiencia (como si fuera necessaria) si aquella apariencia la auia quitado el buen gusto que el Padre esperaua de ella : *Et pretium nostræ redemptionis Paternis labijs gustauit*. Si Dios pudiera desconocer à su querido Hijo era oi, viéndole rescatar; y à la Madre celestial ofrecer sacrificio por él: y à ella (si pudiera) la desconociera, presentando precio por mancha, que no podia tener; y esperando quarenta dias a la entrada del Templo, y assegurando san Lucas, que eran dias de la Purificacion de Maria santissima, como si pudiera estar contenida en essas leyes generales para madres comunes : *Si Pater poterat ignorare Filium, maxime in hoc signo ignorare poterat*; encarecio san Bernardo. Hablaba de la Circuncision; pero no le ocultaua menos la Purificacion de su Madre, y la ofrenda de su Presentacion, q̄ en plural habla el Griego: *Purificationis eorum*. Pero como Dios no puede, que es el original de la limpieça: ni Ma-

ia podia mancharse, que es Madre del Original: *Hanc fecit Deus infinitam imaginem bonitatis suæ*, dixo S. Thomas. *Salue, Fons lucis*: la venerò san Bernardino Senense. A las aguas hizo Dios para espejos de los Astros, y en que se remirasse de lado el Sol. Para ver sin riesgo esta hoguera de luzes, en las fuentes, y en los rios como en vn cristal. Mientras mas se empeña la contemplacion en Dios, mas se remonta: *Accedit homo ad cœlum, & exaltabitur Deus*. Quien quisiere remirar las perfecciones, y atributos de Dios, sin deslumbrarse, como los Serafines de Istañas, que por mirar la Magestad en el folio, por no ofuscarse de la luz, se defendian cõ las alas en el rostro, para amparar los ojos, ostigados con la ofuscacion del resol de tanta soberania. Quien quisiere mirar sin riesgo a Dios, mirele en Maria, que espejo cristalino, y fuente clarissima copia a Dios, y le representa sin riesgos. Simeon de sus manos le recibe, en ella se le representa, y ex-

clama en alabança de la luz diuina, para reuelacion del Gentil, y en gloria de Israel.

Como Maria no pudo tener mejor hijo (era Dios) no pudo tener Dios mejor Madre; ni el Orbe celestial, y terreno mayor perfeccion. Dixo lo S. Bernardino de Sena: *Tantam perfectionem attulit vniuerso, quod vterioris non est capax, nec Deus potest de lege ordinaria perficere vteriori perfectione*. Todo lo pudo hazer mejor, Angeles mas perfectos, y hombres mas discretos, mas cabales; elementos mejores, mas vistoso cielo, y tierra mas hermosa; pero mejor Madre no pudo: antes (añade el Santo) si el Espiritu Santo encarnara, ò el Padre diuino en alguna virgen perfectissima, no acrecentaran nueva perfeccion al orbe: *Imò si ipse Pater, vel Spiritus sanctus de femina nasceretur, nihil accresceret orbi*. Las dos fueran madres, pero no añadieran calidad; porque Maria es el colmo, y el lleno de las criaturas en lo que alcanza la fantasia. Madres de anillo fue-

ran en la perfeccion del mudo.

Con esto se verá quan valioso fue este sacrificio , y quan costoso . Costoso? Si; por el riesgo que en ofrecer le corría la honra de la Madre, y de la del Hijo; ocasionando la variedad, y juicio de los hombres para tenerla por madre común, y a el por vno de los que se presentauan con necesidad de refcate; y como se arrestaua el pundonor de la pureza, que ella tanto estimaua ser Virgen, mas que ser Madre de Dios, dexando de ser entera: y la diuinidad del Hijo, que mas veneraua como a verdadero Dios; costoso, y penoso seria este trance quando cortaua por el honor de Hijo, y Madre. Dolorosa agonía fue la de Getsemani, pues despacha el Padre vn Angel para confortarle; y à raudales de sangre (Que recias, y sangrientas voces?) demuestra el tedio, y pavor con que se le rinde la vida al peso de la vehemencia de penas aprehendidas de su muerte; mas alfin ni se que-
rela en el Huerto a voces;

mas como en la cruz à gritos estruendosos, y a lagrimas vertidas: *Cum clamore valido, & lacrymis*, aseguró san Pablo. Aqui se que-rella al Padre, que le desconoce, y le desampara, (O voz, y quanto enigma escódes!) y en el trasudor mortal de sangre no? Es que allí nacieron las penas de amor; las de la Cruz con otro redoble mas penoso; que eran con apariencia de pecador, reputado por cabeza de ladrones, que a sus dos lados pendian en cruces como él, cargado de las manchas de los hombres, y con ser agenas, sintio tanto la apariencia, y el trage, con el vltimo, que auiendo de estar mucho tiempo en la Cruz (assi lo pedia lo inmenso de su amor, ansioso de padecer mas) no estuuó sino tres horas viuo, que le acabaron las penas, y la mayor parecer pecador, siendo Dios, è impecable como hombre, por ser Hijo de Dios. En mas se debe estimar la honra, que la vida.

No ai cosa mas sensible que

que la honra: los mas santos sintieron este golpe en lo intimo del coraçon. Quando le hizo Dios a Moysen Caudillo de Israel, para libertarle de la tiranía de Faraon, muchas maravillas le mandò obrar en presencia de aquel Rei, para conuencer su ferocidad barbara se ordenaron todas, y poner en saluo el credito de Dios. Conuierte en serpiente la vara, defuerte, que se tragò todas las de los Magos. Conuirtio la agua del Nilo, fuentes, y poços en sangre: metio en el feno la mano en el monte en presencia de Dios, sacòla cubierta de lepra, y desta señal no usò mas, ni otra vez, ni en presencia del Rei; ni me acuerdo auerla leído en la Escritura. De la vara vsò muchas vezes, para prodigios raros, casos milagrosos: mas la mano sana cubritla otra vez de lepra, nunca mas lo hizo en Egipto, por estrechos que fueron los aprietos en que se vio, y recios los lances. San Crisostomo dio la razón: porque dado que Moysen era gran Santo, tocauale en

la honra de su persona. Mancha, y en Caudillo? Manos no limpias, y en Ministro? Lepra, y en el Libertador de Israel? Si muchas vezes pareciera la mano leprosa, pudieranle juzgar por inmudo, è indecente, y no para amigo de Dios; estrañarandle de la conuersacion de la gente (vna de las penas del leproso) como se executò despues en Maria su hermana por murmuradora, de quien dixo san Ambrosio: *Ex teterima eius lepra docemur, quam detestabile vitium sit obtrectatio*. Esto todo tocua en su pundonor; y assi no vsò mas de esta señal; y concluye la lengua de oro: *Scilicet enim sensus honoris est uementissimus etiam apud bonos viros*. No busques mas razón para que se recate Moyses, y para que este sacrificio de Maria sea costosissimo.

Aun las perdidas imaginadas suelen hazer suerte, y herir el alma. De Iosef en Egipto dixo Dauid: *Ferrum pertransiit animam eius*. Nunca le hirieron con espada à Iosef. Como contienen he-

rida las palabras de tal Rei Profeta? Asienra Ensébio, que sintio tanto Ioséf la infamia del delito que le imputò la adultera, que la Escritura llamò espada a la infamia, y puñalada al mal nombre que contra èl se esparció, porque le llegò à las telas del coraçon; fue atrauefarle la alma; y tuuo mas dolorido sentimiento, que si le huieran atrauefado vn puñal: *Tam moleste tallit illam infamiam, & malum nomen.*

Si este sacrificio fue voluntario, y costoso, no fue dilatado, para quedar con los tres rayos que coronan las virtudes de perfectas: ofrendas dilatadas no son gratas à Dios, y esta tuuo la priesa sobre el precio. A quarenta dias. Por esta causa (notalo sin Agustín mi Padre) no gustò, ni arrostò al sacrificio de Ieptè, y dio todo su agrado al de Abraham. Ofrece Ieptè sin mandarlo Dios, y Abraham ofrece auendolo mandado, y parece auia de ser mas acepto el de el Capitan, que el de el Patriarca; porque

el del triunfador fue nacido de su libre voluntad (si nacido del voto por la victoria contra los de Amon; pero la prometa fue espontanea) y el de Abraham forçado (si dixessemos) por auerlo intimidado, y mandado Dios? Demas de que no llegò Abraham à la muerte executada del hijo, sino à los amagos, y blandir el cuchillo, leuantar la mano valerosa; porque el Angel le impidio el golpe, le asustò à voces, le suspendio el azero, y el denuedo: y Ieptè con efecto sacrificò su hija? Dio la razon Augustino glorioso: *Quia sacrificium Iepthe per tres menses dilatatum est.* Dexòla llorar tres meses a la donzella con sus dadas por los montes, que se yo si tambien llorò el padre: congojose por lo menos dolorido, y sin valor: *Heu filia mea.* Afecto mas de muger, que constancia gallarda de Capitan: perdió el valor, de acuitado. Pero Abraham, q̄ ordenandole Dios las circunstancias del sacrificio, sale à executarle de noche, y no aguarda à la mañana la salida.

Por

Por la tardança fue el de Ieptè menos acepto.

Porque queria su Altar Dios de piedras toscas, auiendo de ser bien logradas, las mas preciosas para sus Aras sacras? Incultas, rudas, y para su Altar? San Nilo respondió: *Ne quid in Altari, quam Dominus Altaris placeret.* Para que no huuiesse en el Altar cosa que llenasse los ojos, sino el Señor del Altar. Estremada solucion de otro misterio, no busco este; y *ut celeritate commendaretur sacrificium.* Esto mas al caso. Para que la facilidad, y poco embaraço del Altar, ahorrado de labores, apresurasse con decoro el sacrificio; que el ser presto, es gloriosa circunstancia. Si fuera el Altar de piedra, labrada con primores, y lineamentos, perfiles, y boscajes, mientras se labrara, y puliera, se vencieran mil dilaciones; y si huiera gradas, fuera preciso esperar; Dios, que es Sacerdote, subiera por ellas, y no todos suben tan desembaraçada, y fácilmente; que se baxa à priesa, y se sube de espacio:

pagase mas de la presteza. Pues sea el Altar de piedra ruda, inculta, y vulgar: *De lapidibus impolitus, quos ferum non tetigit.* Que dondequiera se halla, y en qualquiera parte puede erigir el Sacerdote Ara à Dios, para que no se detenga en su execucion.

Tres sacrificios mandaua que le hiziesse del trigo; espigas verdes, trigo en grano, pan cozido. De las espigas mandò Dios, que no den parte al Sacerdote: de los otros dos generos gozen: *Spicas virentes torrebis igne;* porque como aduirtio el Abulense, del bocado mas gustoso, ò blancos de la aue que el Rei gusta, no re parte; platos ai, todos sobran, ai se queda todo. Las primeras espigas son del gusto, y agrado de Dios; no re parta de ellas con los Sacerdotes: *Quia de primis, & adhuc virentibus spicis erat illud sacrificium.* Con flor, y en aquella primicia, y primorosa venustez? Esto le lleva el gusto.

O Matia, que ofreciste victimas, que Dios no la pudo

repeler! su Hijo, el agrado de sus quereres, el precio del Cielo, el ansia de la tierra, la satisfacion del Padre, el refecate del hombre, la ilustracion del Angel, la luz del Gētil, el blason de Israel; y por tu mano, para que fue esta vez la salvilla preciosa, dōde como de la mano de la prime

ra muger auia cō la mançana el desposado amante bebido mortal tofigo, por no entristecer sus amores; aora tomassē la epistima del pecado, el veneno de su muerte, la mejor porciō de vida, è immortalidad, siendo Madre vos de la gracia, y el Hijo Señor de la gloria.



SERMON

DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN IOSEF, ESPOSO DE LA Santissima Virgen Maria, Señora nuestra

En el Conuento Real de la Encarnacion, 1644.
Sabado de Ramos.

Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph inuenta est habens in utero de Spiritu Santo. Ex Matth. cap. 2.

VN Zeloso reportado contiene la letra deste dia: cifra à los misterios diuinos era Iosef, marido en la verdad fue de Maria Santissima (raro milagro de virtud, y asombro de las leyes de Madre) O la mayor confiça que

que de hombre Dios ha hecho? que se le dieron para guarda, y era Dueño, y Esposo, sombra à los Sacramentos celestiales, para que el demonio se asombrasse despulsado, no penetrando el de la Encarnacion del Verbo; que el recato, y cautela en las resoluciones soberanas, hazen cōrrer con felicidad los negocios. El mayor que vieron los siglos tuuo à su cargo el Marido: que Maria fue el cuidado de los desvelos de Dios. Estando en paz toda el alma entre Desposados tan del Cielo, le saltea nueva guerra al Marido; guerra que cupo en la vista, y nunca en el pensamiento. Atreuiofe la imaginacion (viendo el semblante excedido del vientre de su Esposa, sin reconocerse parte) à ser pena, à ser cuidado; mas no se atreuio à ser zelos: parece que los tenia, pues intentaua la fuga; mas esta veneracion era, y mayor respeto, que siendo tan igual, que debia dar à cada vno lo q̄ le tocaua; no alcançando el misterio de la nouedad, hallò cōformes tantos encuentros, que no teniēdo possible para traer con aparatos Imperiales à su casa (qual à la de la soberania de Maria se debian) resoluió dexarsela en la de sus padres ocultamente: que lo que no se ha de celebrar con aplausos debidos, prudencia es no sacarlo a la vista de ojos vulgares. No son zelos, fue respeto. Pues zelos se auian de atreuer al decoro inculpable de Maria? Que no està zeloso intentò mostralle vn Angel que Dios despacha, viendole al Esposo dormido. Despertòle; y pues dormia, và se vè que no eran zelos. Obra es de Dios, Hijo suyo lo que ignora; q̄ de tan tanta pureza, de tan suma modestia, vna experiencia material pudo meter en cuidados, y en congojas à vn marido cuerdo, y tanta gala, tanta afectacion, tanta libertad en las mugeres (perdone la eloquencia lo anticipado) no les haze pensar nada a muchos hombres de bien. A la verdad todos deben de dormir; Iosef à desengañarse, à engañarse los demas; y en rigor parece que vnos duermen de desdichados; otros hazen que duermen de ciuiles. Lo que se cōcibio en ella (dize à Iosef el Angel) es del Espíritu Santo: que

Que Maria no auia de tener hijo, que no fuesse Hijo de Dios Primero; y Dios no auia de tener otra madre sino Maria. **LESVS** le llamaràs, esto es Salvador, que serà el medio de abrir los Cielos, à sola su fangre abiertos. Y à traduce el Esposo cada ignorancia en vn misterio; y el ver tantos le pudieron examinar en lo cuerdo: que las glorias, mas que las penas, hazen examen de los modestos. Maria dà gracias (ò se las presta) al Cielo, sin las suyas, hasta de glorias, huerfano se contará el Cielo. Mucha ha de repartirnos oi, que todos son empeñados en el acierto Dios, porq̄ serà su gloria; el Hijo, porque esta la dè su Madre; Maria, por el fofiego de su Esposo; el Angel, por el buen logro de su embaxada, que les cedio en gloria. No dilatemos suplicar por la gracia, seguros de conseguirla, siendo intercessora Maria, en dia tan suyo. **A VE MARIA.**

Quando desposada la Madre de Jesus, Maria con Iosif, se manifestó à los ojos señal aparente de su preñez sagrada. Escribio san Mateo en el Cap. 2. de su Historia.

NVNCA està Dios en vno, que no pueda echarse de ver. Mirò en Maria su Muger (que era de Dios Madre) señales de Madre, sin reconocer atenciones de padre en si; y entre la instancia que hazia à la paciencia los miedos (si fueron zelos?) y el freno que ponía a las sospechas la estimacion, suspendió el juicio,

y determinò, si no ausentarse, dexarse sin traer à su Esposa a casa. Duro trance! Sabe Dios dexar a sus amigos en las necesidades; pero por breues ratos de sin faberes retorna gustos redobladados, y mejora ventajosamente los daños, excediendo la amargura de los desconuelos, con la curación indecible de alientos celestiales: q̄ de arriba es lo que llena; q̄ bien humanos, caducas, y todo lo mortal bambanea: cõ que reconociendo a Dios de su parte, haze frente a las penas, y todas le parecen pocas en comparacion de las ven-

ventajas de los consuelos. Todo lo dixo Isaias en este texto: *Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te.* Denuncia la muerte el Profeta a Ezequias que lo siente en el primer grado, como Rei floreciente, y en lo vigoroso de la vida, y dizele: *Domine, si sit virtus mei? & in talibus vita spiritus mei?* Que vida es esta? vapor? ò sueño? flor? ò pauesa? respiro? ò espiro? Fue admiracion, no despecho. Bueluese a la pared del retrete, que dezia con el Templo, (de Dios nunca se han de alejar los Reyes) sale de la quadra el Profeta, llega al patio de Palacio, y de allí le haze boluer. Dezilde, que no llores mas; que està ganado, y conocido el juego a la primera lagrima; q̄ se le alarga la vida quinze años. Como ansí, Señor? Quinze años de vida por vn punto de suspiro? Tantos años por vn sobrefalto? Si. *Ad punctum in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis congregabo te.* Manda a Abraham, si crifique su hijo, gastò poco tiempo en llegar a la cumbre del Mo-

ria, compone la leña, ata de pies, y manos à Isaac, leuanta el alfange, y Dios entonces: *Passo; Quia fecisti rem hanc benedicam tibi, & multiplicabo semen tuum sicut stellas Coeli.* Tu linage he de hazer ilustre; y mucho: tu nombre celebre tan luzido como las estrellas del Cielo, tan numeroso como las arenas del mar. Porque, Señor? Por este amago. Pues por vn hijo humano amagado, vn Hijo Celestial, y dado? Por vn punto de seruicio eternicais el premio? y tan excesiuo? y por edades? Si; que *Ad punctum in modico dereliqui te.*

Aduirtio Montano, que que en el Hebreo esta la misma palabra por *Consolar*, que por *Affigir*, en este lugar del Profeta, con vna sola diferencia, que *Hed*, ò *Hod*: pero q̄ la letra del trabajo està como horca cõ tres palos, al lado dos, y vno q̄ traue à entrabos; y q̄ el vno està pendiète, q̄ le falta vn punto para llegar, y el del consuelo trabado. Mirad, Señor, que el trabajo, y la afficcion que os affigir no es mas de vn punto.

A punctum in m. dico; que de el tiempo, mucho es poco, y todo nada. Añade el mismo Montano, que son dos verfos estos, y que el vno tiene diez y seis sílabas, onze breues, y las demas semibreues: estos son los trabajos. Con las acciones se representa mejor este simbolo; que la pluma no retrata los semblantes. Mira la esterilidad del sabel, como parece que la ha desamparado Dios, y como acude despues con tan gran realce de consuelos, y piedades redobladas, dandole vn hijo, que fue el mayor de los nacidos, de madre comun, y assombro de todos los siglos, el colmo de fauores, y llegó el tiempo del parto: *Impletum est tempus pariendi, & peperit filium*. Vnos milagros se empeñaron a otros, ò se pagaron; q̄ en vn terreno de ancianos, sembrado de desengaños, florecieron las esperanças sin vida, y glorioso el Baptista fue formado, florido de dos inuiernos: à los passos de Maria tantas glorias se debieron, que no hará el sollicitallo, si a Dios le basto el querello?

Entran la mar adentro los Discipulos a pescar: la noche toda trabajan, y sin prouecho, no pueden auer a las manos solo vn peze (pesado rato, defabridos lances) hallalos Christo (que sin Dios anda el hombre perdido) echan en su nombre la red en las profundidades de aquel abifimo, facan tanta multitud dellos, que fue menester tiento, y prouidècia del Cielo para que las redes no rompiesen con la multitud que contenian dellos. Que pesado rato el del cuidado de Iosef (si fueron zelos) crudo estado de vn mal, que es sufrille, el mayor yerro vengalle, y aun creelle es el mayor defacierto! Pero en casa que Dios habita, quiẽ hallò defaososiegos? En Dios, que es Fuente de vida, quien bebio escondidos venenos? Que, parece le dispuso Dios glorias à Iosef, aun para darle tormentos? No; que antes le permitio las penas breues para labrarle glorias de increíbles premios: quando parece desamparo, fue sueño; quando tardança la rebelacion, llega volando con ella vn

An-

Angel despachado del Cielo; le declara por nieta de tanto abuelo como Dauid: le saca de la perplexidad, le intima el misterio. Parecia nonedad en Dios el tardar con el consuelo, si le halla el primer gemido a las espaldas del ruego? A Iosef se los dilata por mas piedad, conociendo que en bien padecidos males triunfa Dios, y vencen ellos. Dichosos males; dichosos zelos; y serã los primeros zelos que no tegan mucho de infierno: *In miserationibus magnis congregabo te*. El misterio reuelado, el Esposo venero lo ignorado, gozoso de verlo descubierro, dio en adoraciones desatados sus rezelos, mirando el sagrado objeto de Maria, mas propio quanto ya le mira de si mismo mas ageno. Descubrio tanto Dios en ella, y en todo el suceso, que cada ignorancia suya la traduce en vn misterio; y de auerle intimado el Angel, queda Embaxador bien premiado todos salieron contentos; es paga de Dios, y al honor esclarecido de su Madre no se le debia menos celestial credito.

Cum esset desponsata Maria. Si Maria no ignora el duro accidente, porque calla? defengañele al Esposo. Atien de a Dios; y asì pues recata glorias, y sacramentos, encubrirlos fue modestia, no precepto: en soberanias suyas, los mas grandes hablan menos. Mucho tiene que sentir Maria; mucho siente en su Esposo lo perplexo, que està enseñada esta Reina a que la ignoren los instantes de los riesgos: con fee, y humildad lo calla, sabiendo que mira Dios por su Esposo, y por saber que para defengañar sobra Dios, y basta el tiempo. Dos milagros en vn amor, q̄ los dos desposados sagrados vno a otro se encubrieron; glorias Maria, estando alegre, penas Iosef estando tierno. No quiso Maria darle testimonio de si; dele por ella el Cielo, que corre por su cuenta el credito, y està empeñada la Trinidad santissima, y la palabra de Dios en ello, y el Angel que se la pidió à la despedida; Maria: *Fiat mihi secundum verbum tuum*; y todos boluieron por su credito; y en su abono mas Iosef,

sef, al parecer. Escucha.

El mayor abono es la satisfacion, ò confesion del enemigo, ò interesado: así Daniel para librar, y esclarecer la inocencia de Susana, celebrada mas por casta, que por bella, se valio de la confesion del reo: eran los juezes falsos, y testigos verdaderos de la inocencia: indubitable verdad, à quien haze la defensa el voto del enemigo. Las tempestades reuencidas acreditán mas al gran Piloto, que las serenidades gozadas; el gozar es de dichosos, y la vitoria de diestros. El asegurado de vencer en el pleito, al luez mas fenero se presenta, y elige el Alcalde mas crudo, y para tomar los dichos, prouoca, no preuiene al enemigo. Tome se primero (dize) el dicho al testigo mas sospechoso; con la deposicion del contrario, trüñfa de las sospechas, que es achaque sin escape; y de la lengua enemiga es el voto irrefutable.

No celebramos oi solo à Iosef por Esposo de Maria; à Maria, si, celebramos mejor

por Madre de Dios siempre Virgen, que el serlo asegura Iosef interesado como marido, y Fiscal como desposado, y la virginidad de Maria no tuuò mayor abogado en el pleito. Para probar su diuinidad el Salvador, se ampara de la hostilidad del enemigo armado. Los soldados que estauan al sepulcro cargados de azero, y de miedo, aunque pagados anticipadamente por el odio Iudaico, contestaron con el fusto, con la maraña, sin que valiese ninguna, que resucitaua Dios al que vieron morir en el luplicio como hombre; y quanto todos negàran, lo confesàran las piedras, que confunden coraçones de piedra con el rompimiento, y choque estruendoso, y horrible, con que tocaron à doble en la muerte de su Criador; y abriendose los sepulcros, rompieron los marmoles, trocando cabecera los montes, se azorò como azogada la naturaleza, porq̃ moria el Autor della, y de todos; y al fin se trasportaron los hombres, y se arrepintieron los hombres; que es mayor ma-

ra-

rauilla conuertit coraçones, que trastornar montes. De todo se vale Dios para conuencer la verdad que desea persuadir: que quando entra de batalla, con todo dà bateria: *Terra mota est, & petra scissa sunt*, dize san Mateo. Quando en abono de la inocencia del Cielo nunca contesten los hombres, protestaràn constantes siempre su credito las piedras: *Lignum de parietate clamabit*, clamaua valeroso Micheas.

Pero que proporcion, ò que armonia tienen los pedernales con la muerte de Christo Señor nuestro? Porque si uen aora lenguas de piedra para celebrar su diuinidad, si al Cenaculo baxaràn de fuego desde el Cielo? Sin duda porque con piedras la pretendio la envidia escurecer. Fueron en ocasiones las piedras infensas, pues los enemigos las embragan; así le protestauan hombre, y despreciable, pues en los alardes de la muerte, con el frangor horrible sean sufragio celebre. Con las piedras se le atreuen à

Dios los hombres? Pues de las piedras partidas se escriba vn testimonio de su diuinidad irreuocable: *Tulerunt ergo lapides, et iacerent in eum*. Para manchar la opinion, de desacreditar la doctrina del Señor, se arma la malignidad de piedras? Pues con ellas reuencera el Cielo su maluolencia; en tanto grado, que san Gerónimo à la scission de las piedras en la muerte deste amorofo Dios mio, no la llamo retratacion de testigo en la plenaria; no testimonio, que mandò dar el luez en la difinitua, sino demostracion honrosa, alarde triunfal, euidencia sin achaque, conclusion sin replica, que el sufragio del contrario, euidencia es de la verdad: *Non est Deus noster, ut Dixerunt, & inimici nostri sunt iudices*.

Tome se primero el dicho al mayor enemigo, y las tinieblas horribles desfiendan el partido de las luzes hermosas, y alegres. Apadrine el sepulcro al triunfo aparatoso de la Resurreccion gloriosa del Reden-

tor,

tór, y al Angel sirua de silla, ó trono el marmol, de Catedra al Dotor destas glorias la losía fria, que auia sido cubierta al cadauer sagrado los tres dias que yazia en las sóbras de la muerte, essa sea, y la misma muerte voto de la euidencia, blason del vencimiento: *Ipsius mortis seruabatur obsequio*; assegurana san Maximo: Como Capita, que figuendo el alcance, dexa en guarda de la presa al mismo prisionero. Muerte, guarda este cadauer soberano mientras doi el sacó al Limbo, y bueluo a embainar de nodado el azero en la hoja, el alma reunita al cuerpo, resucitar triunfante: *Angelus autem Domini descendit de Cælo* (dixo san Mateo) *& accedens reuoluit lapidem; & sedebat super eum. qui crucifixus est Iesus surrexit, n. n. est hic.* No ai en la tierra sirua, en el aire nubes, en el firmamento estrellas que siruan de folio al Angel? de trono al Embaxador Real? En la piedra del sepulcro en que estuuo depositado Dios, cuyas glorias pretende persuadir a los hombres. Y estos de ningún testi-

monio se conuencieran mejor de la vida, que con los mismos aparatos dela muerte. *La gloria en la losa?* La luz de aquel dia festiuo se esclarecerá mas a vista de las tinieblas del sepulcro, donde se retiraron funebres, ya recogidas en vâderas del Triunfador? *Sedebat in quam* (escribio Seneciano) *cui nulla inerat lassitudo, ut Fidei Doctor, ut resurrexerit Magister.* Pronostico, ó euidencia de las glorias de Christo S. N. da el Angel, haziendo asieto del sitio de las sombras. No bastara la facundia Angelica para conuencer rebeldes, si persuadiera el misterio sin la piedra, ella le es cathedra, testigo, y proceso, sentado juzga: *Vt Resurrexerit Magister.* Cita al sepulcro por testigo, para demostrar resucitado yá a Christo. Manda a las mugeres, que den el auiso a Pedro, y a los Dicipulos, que seran testigos en la reuista, y se concluiren en disuinitua lácrusa, à vista de maravillas; Christo yá uiuo. Desciende el sepulcro la predica, y le sirue al Angel de pulpito, para que la fec, ó credito que no tuuie-

ra

ra vn obstinado, de vn Angel, no se la niegue al deposito: *Vt mortis testimonium vita sit suffragium.* Para q̄ la muerte vote yá en fauor dela vida.

La perplexidad, las ansias, las sospechas de Iosef (i. a. Maria sacratissima Virgen, raro milagro de virtudes heroicas, y assombro de las leyes de Madre, siendolo de Dios se le pudieran atreuer las sospechas) los zelos de su Esposo (si pudo estar zeloso, y dormido) pero estelo zeloso, digo, y sabrase que es marido hombre, que las perfecciones eran de Angel hombre virgen. Sean sus zelos satisfechos; testimonio irrefragable de la virginidad perpetua desta Reina de los Angeles, y hombres. Este milagro en la tierra no le sospecharon los Cielos: reuelósele Dios à vn hombre; Isaías fue el dichoso cō esta notoriedad soberana q̄ le amanecio: *Esce Virgo concipiet & pariet Filium.* Profetizalo con alto espíritu, y como eco del Profeta, respondió el Euangelista: *Missus est Angelus Gabriel à Deo. ad Virginem desponsatam viro: ecce concipies, & paries.* Que mas cierto tes-

timonio en refuerzo dela Fè de tanto misterio, que la consonancia del Euangelio con los oráculos de los Profetas? Milagros la contestan. *Que resta?* Parece que nada; y como si fueran insuficientes tã innegables testimonios desta certeza, se entretalla el testimonio de la verdad de Iosef Esposo sagrado de la Virgē, que reconociendo cō los ojos el embaraço del vientre virginal, ignorado el misterio, y sin parte en lo mirado, siendo todó admirable, martir de pensamiento, bañado en sangre espiritual (ò quan aceruo tormento!) padeciēdo el de los zelos; duro rato de infierno; los zelos q̄ hazen cuerdo, no los que declaran à vn marido necio; fuerte examen del valor! Dormido de desvelado (porque ai dormidos despiertos) le halla el Angel dormido; aseguralo lo que nunca dudò, que era mas esclarecida, y pura Maria, que claro el Sol; intimale ser del Espíritu santo la obra, y circunstancias de la maravilla, desde el concebir hasta el ser: no son de valde los passos del Angel, ni superfluo

L

cl

el Embaxador, sacado à Iosef de cuidados, que dexa innegable, è irrefragable el misterio, blãco de los cuidados de Dios: pues el que estuuiessè incredulo al oraculo de la profecia, à la consonancia Euangelica, no era platicable negar el testimonio del marido, pues como poderãua curioso Tertuliano, el marido es el Fiscal, en la causa; y en verdad que no tuvo Maria otro Abogado de su pureza virginal mas importante: *Quia omnis maritus castitatis exactor est.*

Si presumes tachar al Esposo, testigo sospechoso por amante, mirale assaltado de sospechas, golfodecuidados, escollo de tantas olas, coracon en tal tormeta, en vracanes de penas, vagel entre la espuma, y las nubes, q̄ ya le pelotean ellas, yã le pretenden los abismos; celebrando despues (de la reuelacion) tantas glorias. Debiolle en esto (al parecer) Maria mas à Iosef, que a Dios, que el por eternidades la eligio limpia, la preferiò pura, y entera; y Iosef, como justo, admiraua el portento, y mirado en la

verdad (siendo para la sôbra marido) a la verdad era luz de aquella sombra (q̄ la hazia el Espiritu santo) la aclamo Santa, Virgen intacta, toda reueruacion de los cercos del Sol q̄ contenia, Hijo del Padre de las lunas, y auia de ser Maria Virgẽ como su Padre, que ni en el Cielo del, ni en la tierra della, auia de ser Dios Hijo sino de Virgẽ; y por sola la sombra de Padre, y por serlo Iosef en la opinion sola de los hombres, hnuo de ser Virgen. Tanto requisitos de pureza quiere, q̄ no porque estè yã hombre, hade perder los ascos Dios. Desta excelencia es testigo, y sea testigo citado Iosef. Aqui, aqui le debio Maria a su Esposo finezas, q̄ no pudierõ deberse a Dios, q̄ ignorando aun creyò mas que creyendo; si no ignorara, creyera q̄ todo era Dios; y detro de su ignorancia creyò que no podia ser menos. Dios la conocio tan santa, sin ver repugnancia en ello; y Iosef, embaraçado del mismo conocimiento. Creyola perfecta en todo; y fue en su ignorancia tan diestro, q̄ el ignorante, y siendo

tan

tan sabio Dios, con Dios copio el acierto. Dios por gracia hizo impecable a Maria; y el concepto de Iosef (*Cum esset iustus*) lo hallò justicia contra los sentidos, y testigos mismos; todo en mayor gloria de Maria, q̄ la examinò santa Dios desde ab eterno, y Iosef en pocas horas de Esposo venero, admitò, y adorò lo q̄ no alcanzò de prodigios, y de exceños de blafones en Maria, de quiẽ era dueño: *Quia omnis maritus castitatis exactor est.* O lo q̄ le debel

La sospecha del Esposo fue realce de la virginidad de Maria; q̄ como oyes (así pasan los siglos) la donzellez, trage, ceremonia, y apariencias. Así fuerõ en Maria aun las apatiencias de desposada empeños sagrados de Virgen. Mucho empero le debio como a la virginidad del Esposo, à la reportacion en los zelos a la virginidad; por q̄ si no fuera virgen Iosef, no fuera Esposo desta soberana Señora (que los desposados requieren vn genero de conformidad, y semejaça) y ella yã desposada parece que se conserua virgen por la cor-

tesia de Iosef (agudeza de vn Moderno) que en los dos se retratauã los desposorios de Christo S. N. con su Iglesia, y los auia ideado el sueño misterioso, y celestial que gozò Adan en la fabrica simbolica de Eua: y si Iosef no fuera virgen, no fuera Esposo de Maria: y si ella no lo fuera, ni Dios tuiera madre, ni el Padre hija, ni el Espiritu santo esposa, los Angeles Reina, el Cielo señora, los hombres abogada. O lo q̄ deben a Iosef, y a su reportacion, el sueño; y en el al cielo el defengaño de vn Angel, que recrea con noticias à vn marido dormido entre congoxas, soñando penas, fatigado a desvelos de la preñez sagrada de vn Cielo, de quien era dueño, y sin ser parte en el hecho: *Quia omnis maritus castitatis exactor est.* Todo es claro, si se atiende quan legitimo dueño es vn marido del cuerpo de su muger. Pon cada cosa en su lugar, y correràs sin estoruo, porque es el mejor testimonio el de el mas interessado. Iosef era marido; el matrimonio fue verda-

L 2

de-

dero, y declaró por la virginidad de Maria; si fuera acelerado, y apresurado en juzgar, ni valiera para testigo, ni importara para juez; q̄ el oficio, y reportación en las acciones, arguye superioridad en el entendimiento, ingenuidad en el animo, y promete a cierto. La potestad no ha de obrar de tēpestad: el ministro ha de ser reportado, como vn marido; gran tiēto es menester para juzgar: zelos, y sentencias requieren madurez; el cuerdo antes los sufre, que los vengara, cō ser los zelos el mayor cuidado que ha dado el cielo a los hombres: y mayor quanto mas sabios: superiores hā de ser (los superiores) à la ira, porque vn enojado ni sabe de que, ni con quien se enoja.

Todas las alabanzas de S. Iosef las fundan los Santos en el titulo inestimable de *Esposo*; y con razon, fundados en la doctrina del Apostol: *Idoneos ministros nos fecit*, que dà Dios el oficio, y la suficiencia, dando el mūdo à vn maraue di de caudal, vn oficio superior. Mira que tal es el oficio de Esposo! y si le dio

la suficiencia (que sin ella no se le diera) qual seria la gracia? quales los dones? Estrano pensamiento ocasiona la primer clausula: *Cum esset desponsata Mater Iesu Maria Ioseph*. Al punto que se desposó Iosef llama el Euangelista Madre de Iesus à Maria? Como pudo ser? q̄ primero tiēpo largo fue su Esposo Iosef, q̄ Maria concibiese al Verbo eterno por obra del Espiritu santo? Advertid. No tiene Maria mayor grandeza, q̄ ser Madre de Dios: fue lo empero en encarnando al Verbo; y la mayor grandeza de la Esposa la anticipa el Euangelista, y refiere antes de tiēpo, solo porque es Esposa de Iosef, a quiē se ha de dar por esso la prerogatiua segun el cargo, que no le ai mayor q̄ ser Esposo de la Madre de Iesus; y aun no fiendolo entōces ella, lo dize el Escritor diuino antes con antes, para alabarle de todas maneras. Mira el aparato con que preuino S. Lucas la embaxada del Angel: *Ad Virginem desponsatam viro, cui nomen erat Ioseph, de domo Dauid*. Engrandece la desposada que

ha

ha de ser Madre de Dios, como que tiene por Esposo à Iosef, heredero de Dauid.

Quatro personages ai en el Euangelio, de quien se ha de sacar el tesoro de las alabanzas de san Iosef, como de vena rica. Sigamos el hilo. El Angel: *Ecce in somnis apparuit Angelus Domini*. Maria: *Mater Iesu Maria*; el Hijo. El Espiritu santo: *Inuenta est habens de Spiritu sancto*. Poco a poco. Primero es parecidissimo al Angel, pues lo fue de guarda de la Virgen. Oíd. Entra san Gabriel à dar la embaxada à Maria, y en dando ella el Si, *Discessit Angelus ab ea*. Vn docto dixo, q̄ aia andado muy prudente el Angel, porque estando Dios alli, que era el Rei de los Angeles, poca necesidad auia de su amparo, pues tenia ya el de Dios, que la hazia escolta, y defensa. Pues quando se va el Angel, no sobra Iosef; antes quando quiere dexar a Maria, le dize el Cielo, que se este, y no se vaya; porque si Angeles solo, ò el Principe dellos ha de estar con Maria, bien està Iosef en ausencia suya. Por cierto siempre que veo a

-251

Iesus entre Maria, y Iosef, se me ha representado lo q̄ aduirtio Montano del Arca del Testamēto, que estaua entre dos Querubines; el vno, dize, que tenia figura de varo, y el otro de donzella; que si ello es así, no ai cosa mas al viuo, pues Christo S. N. q̄ es el Propiciatorio de nuestra Iglesia, està entre Maria, mas limpia que los Angeles, y Iosef, Querubin sabio de misterios, Serafin de finezas ardientes de Dios: *Quia Angelis cognata est virginitas*, reparaua S. Ambrosio en el parētesco, y cuedo cercano que tenian los virgenes con los Angeles.

A Maria su Esposa es muy parecido, sin duda, el Patriarca glorioso, de quien jamas tuuo sospecha; y aunque tengo por verdaderissima la opinion de los Santos, que dicen, que zelos fueron los que hazia que Iosef se ausentasse: *Voluit occultè dimittere eam*. Cō todo me persuado, que no tuuo rezelo, ni sospecha, sino que fue respeto, y veneración, como Dauid no quiso traer el Arca (y era figura de Maria) à su casa; y Oza murio arrebatada de muerte por tocarla:

L 3

Quo-

Quoniam tenuit eam. Del mismo texto me parece hazer la prueba, y es así. Cierro es, que quando la Virgen santísima visitó a Isabel su prima, la acompañó el santo Josef; vio las legiones de Angeles, que en escuadrones volantes despejauan al paso del Emperador Dios hombre, y de la Reina del mundo Maria su Madre, que hazia jornada a la montaña. Plaça, plaça, despejar, despejar, que passa el Dios de amor, y la Reina Madre celestial; se paró los rios, suspendieron los arroyos; inclinaron los arboles, hizierón respeto los cedros, arrastraron sus ramas las palmas, nunca mas victoriosas que quando mas rendidas à Dios, y à Maria: todo lo mira, y advierte Josef, que con ella camina; y sin ella como parecia decente, que fuera vna Niña tierna, vna Emperatriz soberana, vna Desposada querida, y sin su Esposo? No lo permitia el amor; no lo consentia el decoro. Ea, que con ella fue Josef, que era hombre Angel, guarda de su desposada. Entra apenas Ma-

ria en casa de Zacarias, quando Isabel a voz en grito dijo: De donde a mi? La Madre de Dios en mi casa? De donde me vino la dicha? Bendito el fruto de tu vientre: *Et exclamauit: Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me? Benedictus fructus ventris tui.* Esto a gritos fue; que la palabra *exclamare*, dize voces altas, gritos fuera del cómpas ordinario. La visita no fue a solas, Josef estaua presente; luego no se le ocultó à Josef el misterio de la Encarnación; ni él le ignoraua? Mas el Euangelista dize: *Inuenta est in utero habens de Spiritu sancto.* Y san Geronimo con energia: *A quo inuenta est nisi à Ioseph?* Theophylacto lo sintio así. Mas, si la dexaua de zeloso, y no de respetoso, y de piadoso venerador del misterio soberano, los Hebreos le auian de preguntar el porque? y si auia de dezir la verdad, como era cierto, era preciso que auia de dezir, era del Espiritu santo, y diziendolo, no lo crecian, por donde la apedrearian a la inocente, è inculpable Madre de su Dios. Mas, el

Texto lo conuençe; porque la raxon que le dà el Angel para que torne a casa, è desista del pensamiẽto casi admitido, fue dezir: *Quod in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Hafe de leer con casual, y dezir: *Quodenim in ea natum est, de Spiritu sancto est.* Y à lo sabeis, del Espiritu santo es la concepcion, porque allí està en el Hebreo vn *certè*, è *sanè*. En verdad que es así; bien lo sabeis, Josef: no es así?

Braceemos mas en gloria de Maria, y en satisfacion de Josef, a quanto diere de si el discurso de hõbre, y q̄ ha dado hasta aora en esta materia, de que no tuuo sospecha, sino respeto, y que esta fue la causa, no de quererse ir, sino de temer el traerla a su casa, porq̄ no tenia aparato Real (debido a Maria) con que recoge toda el alma repensando la clausula, que es la cruz de todo ingenio: *Is eph cum esset iustus, & nollet eam traducere; voluit occultè dimittere eam.* No queriendola entregar (dizen) así explican el *traducere*. De la inteligencia comprehensiuua desta pa-

labra se ha de soltar todo el nudo: espero que confelicidad doblarẽmos el cabo, si atiendes à que *traducere* significa en la Escritura diuina, *Passar de vna parte à otra con gloria, y pompa triumphal.* *Qui traduxit populum suum per mare Rubrum*, dize Dauid dibujando la salida aparatosa de Israel desde Egipto, por el mar Bermejo a la tierra de Promission, llouiendo el Cielo milagros desde el salir hasta el entrar, abriendo el mar espacioso al toque de la vara de Moysen, diuidido en doze calles de jardin, è Aranjuez, que brotó en medio del mar detenidas sus aguas en la inconstancia de sus olas, y contenida en su facilidad su pesadumbre, passando a pie enjuto el pueblo; y quando le sigue Faraon de soberuio con sus escuadras, ellas, él, y lo mejor de sus estados quedarõ sepultados en las aguas, que en auiendo passado el Hebreo soltara el Cielo los diques, y boluieron à vnirse sus golfos espaciosos. De la otra vanda entonã viuas las mugeres à Dios Autor de las maravillas, que las multipli-

ca en mercedes redobladas, pan de Angeles que llueue al alma, piedra que despide aguas, peñasco con alma, que sigue los Reales por los mōtes con raudales de milagro, à satisfazer la sed del pueblo, que vè en su defensa Reyes vécidos, ciudades entradas, Reinos cōquistados, quemando esquadrones; columna, que sirua de farol de noche, y de norte, y guia de día. Ai mas? Arca, ò Santuario q̄ preceda, Capitanes que triunfen, vestidos que no se gasten, batallones, q̄ en quarenta años de mercedes no enfermē. Para q̄ tãto tropel de prodigios? Para passar de Egypto a Canaã à Israel Dios con glorias. Y con que palabras se dixo todo? Convna. *Qui? Traducere: qui tra-luxit populum suum per mare Rubrum.*

Solemne testimonio, y Apostolico nos ofrece san Pablo, desempeñando el trànsito de la Cruz, que fue verdad, y cumplimiento de la sombra que hizo el mar Bermejo à la lluvia de sangre de Christo-S. N. en cuyos braços, y cruz passaua, ò trasportaua esta Aquila Real el pueblo de los

polluelos; no desde Egypto à Palestina, sino desde el caos de la culpa, hasta la florida de la gracia, y satisfacion al Padre por la inobediencia del primero; no apostando milagros, sino excediendo a los primeros en realce, y grandeza. Escucha el estillo del Apostol: *Expolians Principatus, & Potestates traduxit confidenter palam triumphans eos in semetipso*. Como vencedor del tirano, Principes de tinieblas, padeciendo penas satisfizo por culpas de los suyos, haziendoles passo de la muerte a la vida, y passandoles confiadamēte por el golfo de su sangre, al cabo, no de buena esperanza, sino de mejor possession, el Cielo, triunfando en si de los enemigos, demonio, è inferno, que dō el hombre de la otra vanda del mar, q̄ de Dios le dividia, y passōle confiadamēte triunfador de todos: *Traduxit confidenter*. Extraña palabra; pero misteriosa! Veras su verdad repassando en bosquejo los portentos al triunfar, ò al morir Dios en vna Cruz, q̄ en ella fue el vencer, y el morir por el hombre: q̄ si al morir

ria como hōbre Dios vès à la Cruz, cuchilla para batallar; al resucitar la reconoces guiō para triunfar. Todo fue triunfar el redimir, rica lluvia de prodigios. El Cielo se enluta, el Sol se retira, y escurece, èl, y las Estrellas se vistien de filicio, la Luna de sangre, viēdola verter a su Criador: riēbla la tierra de açorada, los montes de obediētes mandan cabecera; resucitan los muertos, parten se los sepulcros, chocā las piedras, confunden hōbres cō coraçones de piedra; conuirtese el ladrō, y de ladino èrcala el Cielo por el atajo, y alcanzase cō el tesoro, aun siendo visōño; tã valiente, q̄ confia, tã amāte, q̄ quiere estar se en la cruz como soldado del Rei, q̄ muere cō la pica hasta el dia del iuzio: el Centuriō exclama, el mūdo se enluta; es noche cerrada a medio dia; el Esbirto se conuerete, el hōbre se redime, el Padre se satisfaze, y el acreedor, santo mio, rōpe la Escritura antigua, y paga como fiador cō las manos clavadas, ò despalmadas, q̄ fueron la palma de mi victoria; triunfando en si por mi diome

passō seguro de la otra vanda de las culpas a la gracia, por las penas a los cielos: *Traduxit confidenter palam triumphans eos in semetipso*; que Traducere es, *passar de vna parte a otra cō gloria, y aparato de triunfo*.

Tal era el q̄ y auan los Hebreos en sus casamiētos, desde pues del de Salomon, q̄ para festejar el que con la hija del Rei Gitano quito celebrar entre aparatos nupciales, y nunca vistos, mado fabricar vn carro triunfal, cuyas labores, y circunstancias se expresan en la Escritura, sin reseruar parte en que no estuuiese sen grauadas cifras de sus amores: *Media charitate constravit. Ferulum fecit sibi Rex Salomon*. En que saca a la desposada à pasear, ò a triunfar por la Corte hasta boñerla a Palacio. Desde dia, y desde hecho quedaron tan satisfechos, y bien contentos los Hebreos, que en adelante no huuo villeta; ò aldea tã corta, q̄ no tuuiese vna carroça de comunidad, que salia los nouios, en esta forma, que los desposados llēnauan a la dama desde la casa de sus padres a la del nouio; ò des-

ò desde el Templo sino tenia deudos, y casaua estando en él. Era de noche la fiesta, y el alborozo mayor acompañauan al Desposado los mancebos, ò gentilhombres sus amigos, y el q̄ era amigo por excelēcia hazia la fiesta, y tenia cargo de vestir a los q̄ no tenían gala: y las (mugeres moças, q̄ dezis aora?) virgenes, ò donzellas, entonces venian con la Desposada cō lamparas encendidas, ò teas, à que sucedieron las hachas blancas en estos siglos cultos; y hasta entregarfela al Galan, ò Esposo no la dexauan. Destas circunstançias, y costumbre ai memorable erudicion de lindas letras; las diuinas lo aseguran, pues a no ser esta verdad, a que otra haze alusion, la parabola de las virgenes, y la de los combidados, que propone el Salvador, à todo estylo del vso que preualecia años antes en Palestina, y le haze cargo al otro del desaliño de huesped entre los combidados à las bodas: *Quomodo huc intrasti non habens vestem nuptiale?* y si no fuera obligacion del amigo el darla, no fuera cul-

pa en el pobre no tenerla. Remediauase con tener como de preuencion las ropas, ò galas de boda, que eran vnas tunicelas blancas; y la de las virgenes, ò donzellas, que à media noche llegó el estruendo del acompañamiento de la desposada, que a voces pedian luzes; hachas, hachas, que viene el Esposo: *Media nocte clamor factus est: Ecce Sponsus venit exite obviam ei.* Y las donzellas que estauã de guarda se levantaron despauoridas (que a la verdad todas dormian, necias, y discretas) con vna diferencia, q̄ las entendidas estauan preuenidas, y coronaron sus lamparas: las necias soltaron el sueño, y querian lograr el emprestito (que si el oleo es el amor) era suma tontería pedir el amor prestado: porque el amor ni se compra, ni se vende. Lo demas dela parabola se funda a la enseñanza sobre este vso constante, en que se explaya el Salvador como en maxima inuolable; porque lo parecia el venir de noche el acompañamiento, traer con danças, musicas, y bailes el Esposo à

la

la dama, y ella festejaba también de las mugeres moças del lugar, hasta dexarla en casa de su marido.

Este hecho asegura el cuidado de Iosef, que no eran zelos, sino respeto; y el dexarla dōde estaua Maria santissima, ò en casa de sus padres (si viuiã) ò en el Templo (si boluio a èl desde la casa de Zacarias) era verse pobre como carpintero (q̄ hasta vn açuela, y a vn cepillo auia rodado la corona, y el cetro de Salomon. O tiempos!) Auiedo reconocido en la visita de la prima que Maria era Madre de Dios, resoluió de no lleuarla a casa, porq̄ para vna Reina de los Cielos, que casa la suya, si los Cielos de los Cielos no son sitial decente? Que carro triunfal era menester fabricar para el Dios de amor? El Sol entero no era decoroso trono. Pues traer a Maria sin pompa, no lo ajustaua, ni arrostraua su amor, por mejor juzgaua Iosef dexarfela donde estaua: *Voluit occulte dimittere eum;* esto porque era justo, y sabia lo que a Dios, y à su Madre se debia: *Cum esset*

iustus; y no teniendo posible para pasar del Templo a su casa con demostracion festiua, y de triunfo: *Et nollet eam traducere.* De cuidado se duerme, como de descuidados se quedan otros dormidos; y el Angel le dice: *Noli timere, accipere Mariam coniu-gem tuam.* Mira el *timere*, y el *accipere*, confierele te ruego con el *traducere*. Era veneracion, y poco caudal para costearla. Haz lo q̄ puedes, y cumplirás con lo que debes: *Accipere Mariam;* traer à Maria a tu casa; entregarte della, que es tu muger. Oye, oye, *accipere*, recibela, porq̄ el esposo de mano de los padres de la señora la recibia, ò de las del Sacerdote, si no tenia ya padres: conforme con el corto caudal, no recates traerla a casa, y que te la entreguen; *Accipere:* porque si la gloria es de Dios, y la obra del Espiritu santo; aquella Magestad vino humana, y de reboço; es Salvador su Hijo, vino a salvar, esto es, padecer penas, no ha de ostentar riquezas. Luego no fuerõ zelos (pareçelo) sino respetos; ni el *traducere* suena en-

tre-

trégar a la justicia, sino tra-
ladar con gloria, y pompa, ni
el *dimittere* es hazer fuga, y ir-
se por el mundo, sino dexar-
sela donde estaua: ni el *accipere*
es sino darse por entregado
della. Si lo he sabido dezit,
altamente lo llegó mi pieda-
dad a concebir. Con felicidad
doblè el cabo en ferniçio del
respeto de Maria, sin resabio
de zelos, ni sospechas en Iosef.

Parecefele mucho a la Virgen
su Esposo en la sujecion que
le tuuo Christo a èl, como a
su Madre. Pierdese el Niño de
doze años (por mis ganancias
se introduce perdido Dios; pier-
dese por ganar al hombre) dis-
putando con Doctores de la lei
a los tres dias le halla Maria:
(pues quiè sino Maria le ha de
hallar, si Dios se pierde?) Y Iosef,
(por muger le vino la dicha,
y el hallar a Dios, q̄ sin Maria,
como?) Sin la buxia encédida
no ai dar cõla perla de noche) y
dizele: *Filij, quid fecisti nobis sic?*
P. tertius, & ego dolentes quarebamus te.
Como así, sin licècia, Hijo?
Vuestro Padre, y yo ansiosos
en vuestra busca? *Et erat sub-*

ditus illis. Vase cõ ellos a Na-
zaret, y hasta los treinta años
en que fueron diez y ocho,
no sale à predicar aq̄lla luz,
resplandor del Padre, Christo?
Que es esto? (dize Bernardo)
como muda de parecer Dios?
A los doze años comiença a
enseñar, y a rayar el mundo
con la luz ardiente de su do-
trina, y suspende diez y ocho
años la luz, y curso de su in-
fluencia? A no dezirlo tan sabio,
y santo Doctor, parecia pensami-
ento despeñado: *Aeterna Sapientia
mutauit consilium suum.* No
puede Dios mudar de parecer
quãdo se resuelve eficazmente;
pero aqui quiso estar al parecer
de Iosef; y por auerle reprehendi-
do (parece) porque sin su licen-
cia auia disputado con los Do-
ctores, y començado la publicaci-
õ de su nombrè: *Quid fecisti nobis
sic?* Muda de parecer, y suspen-
dela por diez y ocho años,
dize Bernardo: Tan por cuenta
de Iosef anda Dios en esta vida,
que ni aun hazer tã grande bien
al mudo como interressaua de
sus palabras (verdaderamente
vida) la da sin orden suyo.

Pendia tanto el Niño soberano
de su desvelo, que se leuanta
con el nombre, y reputacion
de Padre, y aqui no alumbra
la Fè, se diera à creer que era
hijo suyo tan verdaderamente
como de Maria. Passa el caminante
por vn foto, vè vn olmo, por
cuyas ramas se entretexe, y
encadena vna vid tan sutil-
mente, que subiendo, y gan-
nãdo su copa por entre ella,
no sin engaño del que mira,
muestravnos racimos bellos:
dize el que à mas no atiende,
y que por defuera juzga, que
es del olmo el racimo, siendo
en verdad de la vid. Fue la
Virgen santissima la Vid de
la Iglesia, y se precia del apelli-
do: *Ego quasi vitis fructificauit.*
El olmo, que le hazia apoyo,
y afirmaua la vástiga del sus-
tento era Iosef; vianle al racimo
Christo pendiente de su mano:
Betrus cypri dilectus meus mihi.
Suspende de la vida; de su comi-
da por su diligencia; à quien la
Fè no adestrara, sino que se
lleuara por sola exterioridad,
dixera, que el racimo Iesus
era del olmo Iosef; no de la
vid Maria.

Finalmente como a Maria
santissima todo lo que se le
debe de cortesia mas que a
los demas Santos, es por Ma-
dre de Dios en verdad; à Iosef
por Padre de Dios en la reputacion,
se le debe mas q̄ à los santos
todos. Oid à Tertuliano, que se
admira de que diziendo la Escri-
tura en la creacion del hombre:
*Creauit Deus hominem de limo
terra.* Leen los Setenta: *Creauit
Deus hominem limum terra.*
Como es esto? (dize el Africano
curioso) que la carne no es
hombre? Como la creacion del
alma, y la produccion del cuer-
po, siendo la vna parte espiri-
tual, y la otra animal, se explica
por vna misma palabra? *Et si non
participatione generis, unitate
nominis;* porque aunque no son
de vna labor en la realidad,
porque tienè vn nombre en
componer al hombre, haze que
todo tenga vn nombre. Diferen-
tissima cosa, Madre de Dios,
y Iosef Esposo suyo. Aquella lo
fue en la verdad; este en la
estimacion forastera, de la opi-
nion. Cõ todo, porque tienen vn
nombre, se leuanta con el priuilegio:

Et si non participatione generis, unitate nominis. Porque à qual de los Angeles mas soberanos el Hijo de Dios le llamó Padre? A Dios sí; al Angel no: pero à Ioséf sí, como si fuera su Padre, ò su Dios: *Cui enim Angelorum dixit Filius, Pater meus es tu?* dixo san Pablo; porque si a la Virgen le debe Christo nuestro Señor ser la venera donde se fraguò el rocío del Cielo, à Ioséf le debe ser la nube del Sol, y en esto se parece à la tercera Persona, que es el Espíritu Santo, que la hizo sombra en la concepcion: *Spiritus sanctus obumbravit tibi*; à Maria: y Ioséf en todo lo restante; que sin el no haze labor la industria del Cielo, pues auendosele de ocultar el misterio al demonio, sin Ioséf diera el ingenio en vacio, dize san Geronimo: *Vt calaretur à diabolo.*

De donde san Ambrosio le puso en la mayor altura de veneracion à Ioséf después de Dios, por Marido de su Madre. Cumpliendo se en él (dize casi las mismas palabras san Agustín mi Padre) las de la profecia de

Dauid, que en el Patriarca de Egypto Ioséf, hijo de Iacob, no pudieron ajustar, ni cumplirse: y no auia de dar en vacio tan diuino oraculo: *Adorent eum Sol, & Luna, adorent eum omnes stelle, & lumen.* Via (dize a sus hermanos Ioséf, refiriendo vn sueño) que el Sol, y la Luna me adorauan; y de las estrellas onze: *Videbam per somnium quasi Solem & Lunam adorare me, & stellas undecim.* Refiriendo después ellos el caso por delacion a Iacob, como por irrision, ò reprehension, ò admiracion se dà por entendido su padre, de que es el Sol (padre de los Astros) y la madre la Luna (que es Virreina del Sol) y las onze estrellas, los onze hermanos del oséf; y le dize: *Nūquid ego, & mater tua, & fratres tui adorabimus te super terram?* De fuerte, que el Padre es Sol en casa, la muger la Luna, los hermanos las estrellas? Pues ni se pudo cumplir, ni ajustar a aquel Ioséf; porque aunq̄ demos que Iacob por sus altos meritos, y excelentes virtudes era Sol; faltaua la Luna, auia se puesto,

y era

y era muerta ya Raquel, madre de Ioséf, y esposa de Iacob, por quiè el lo interpretò: *Quia iam mater eius evita discesserat*; escribe Augustino mi Padre. Ni los hermanos eran estrellas, pues los tenia aflombrados la embidia, q̄ es mácha q̄ à los mas resplandecientes haze escuros, y sombríos: *Nā illos inuidia tenebrosos effecerat. Hoc autē in illo Ioseph impleri nō potuit*: refuelue Augustino: *Imple. ā est autē in Dño nostro Iesu Christo cū B. Ioseph quasi Sol, B. Maria quasi Luna, & undecim Apostoli quasi stelle eum adorauerunt, & impietum est, quod dicitur: Adorent eum Sol, & Luna, adorent eum omnes stelle, & lumen.* Estupenda alabanza de Ioséf! No se cūplio (dize el Sāto) en aquel Ioséf, sino en N. S. Iesu Christo, quā do S. Ioséf como Sol, y santa Maria como Luna, y los onze Apostoles como estrellas le adorarō, y entonces se cūplio lo q̄ proferizò Dauid, diciendo: Adorenle el Sol, y la Luna, y todas las estrellas le adorē Pasualy si como suena se entiende, falta el alièto al dezir. El verdadero Ioséf fue Iesu Christo. Miren quiè

es aora el Sol q̄ le adora? Ioséf, q̄ tiene opiniō de Padre, es Sol, q̄ rige la casa, q̄ la sustententa, q̄ cria al mismo Criador cō la labor de sus manos. Pues la Madre de Dios? Serà Luna, q̄ es la Virreina del Sol. Si; pero cō Maria no cōpitē criaturas; y ai gran diferēcia del Sol à la Luna? En esta esfera de matrimonio el Esposo es el Sol, aunq̄ sea Madre de Dios la desposada; y en ser cabeza de casa serà Sol; à él vienē los pliegos del Cielo, à él le intima el Angel los ordenes; si hade caminar el Principio, ò Rei de los siglos à Egypto en cōpañia de la Madre, à él, y no a ella se dà el recado para la ida, y se le intima el orden para que de la buelta. Al fin la Reina de los Angeles, cōparada la esfera de Esposa, es Luna, y Ioséf es el Sol; q̄ el cielo no altera el ordē, aunq̄ sea por su Madre, si le dio ocupacion de Padre en la opinion al Esposo, Sol hade ser; y los Apostoles, aunq̄ las palmas de Helin, y los q̄ desfrutarō la nata del espíritu, los amigos del Esposo; pero en esta graduaciō de adorar a Dios los Astros, ellos se-

ran

ran Estrellas, Maria Luna, q̄ es la Esposa, y Iosef el Sol: y al dezir la preeminencia de Sol à la Luna, y a los otros Astros, desfallece la voz, defcace la pluma, y no ai passar de ai.

Rico mercader Iosef, que tiene por suya la Perla peregrina de los Cielos, à Maria Virgē, Madre de Dios. **Que dize?** Lo que oye; que Maria es suya, el Euāgelio se lo dize: *Noli timere, accipere Mariā coniugem tuam.* Tuya es. O la mayor confianza que de hombre Dios ha hecho! Es su muger; cuya ha de ser Maria, si no de su marido? Suelen llamarse del suyo alguna vez, porque las dotan, ò porque las aman: el dotar el marido, ò el querer con exceso, permite este estilo; vñale la Escritura, refiriendo en la parabolilla de Natan a Daud en sombra de oueja a Bersabee (tal ha de ser la inocencia) y en simbolo de hombre rico al marido (porque quien le tiene, no ha de padecer necesidad) que se esmeraua en regalar vna oueja sola que tenia (en auiendo mas no ai amor) *Quam emerat, & nutrie-*

rat. Que la comprè (dize) por que debio de dotar a Bersabee; y la regalò hasta lo increíble, como beber de su copa, y comer de su plato vna oueja; que no le harà entender a vn pecador? A Maria no la pudieron dotar hombres, que la carta de dote hizo el Angel: *Llena de gracia;* y quando el Cielo dà el lleno de tesoros, son pobres los Imperios para tanta solerania de Virgē. Pero el amor de Iosef, puro, cefo, y santo suplia en adoraciones lo q̄ no podia en tesoros. La tierra embidia pisada de Maria; tal era el respeto: tan fama la reuerencia a la que reconocia de Dios Madre; sin dalle jamas satisfacciones, q̄ dexara con hazello, de lo q̄ no pecò nūca, escrupuloso el respeto.

Pues si es suyo el Jardin, tambien la planta, y la fuente serà suya? Pues esto duda? Si compras vn Jardin, ò te le dan, y brota despues en el vn arbol, y se descubrio vna mina, se hallò vn tesoro, y dieron con vna fuente; tuya serà la fuente, la mina, el tesoro, el arbol. Despedada Maria con Iosef, por obra de

Es.

Espiritu santo se hallò en su viètre sacratissimo vn Arbol de vida (Christo S.N. q̄ ha tra las hojas, que son las palabras, son de oro, son vida. Dezia Bernardo: *Et si folia, folia aurea sunt*) Fuente patente à Israel, cuyas aguas bullidoras, teniendo sus mineros en los Cielos, reuertieron dones en esta tierra bendita; q̄ el agua sube quanto baxa, y descae lo que sube: *Fons aquae salientis in vitam aeternam.* Tesoro de los tesoros de Dios: *In quo reconditi sunt thesauri sapientiae, & scientiae Dei,* celebraba el Apostol. Esto todo està en el Aranjuez diuino Maria: *Inuent a est in utero habens de Spiritu sancto.* Puesto serà de cuyo fuere el Jardin; èl es de Iosef, porque es su Esposa Maria: *Coniugem tuam;* pues por suya tendra Iosef la Fuente, la Mina, el Tesoro, y el Arbol.

Por tan dueño le juzgò el mundo, que al amparo de Iosef, y a la opinion de parecer su hijo Dios, no solo la vida en la comida trabajada, sino la sepultura. Estrano dezir! Auiedo la ambiciō Romana, con vano imperioso

estruendo, conuocado el mundo à describirse, los Nazarenos van a alistarse, reconociendo la obediencia, no el Imperio: parte à Belen Iosef, llevando mejor que al Cesar el censo, à deudas de Dios todo el desempeño en Dios de Dios, con corta familia, y mas corta preuencion, y en Belen hallan el y Maria toda puerta cerrada, que se recogē presto deudos, y amigos en la tempestad del tiempo. En èl queda asentado Iosef, descrito digo en los Anales del Cesar, y Iesu Christo nuestro Señor opinado por hijo suyo, que allí nacio, tambien descrito; y fue misterio (escribe Paulo Orosio) que a no estar como Ciudadano Romano empadronado Iosef, y Iesu Christo, los Judios, que con embidia rabiosa, y atrocissima deseauan, quitandole la vida borrar su nombre, despues de auerfela quitado no le dieran sepultura (tal era su furor loco) si no supieran que estaua alitado en los Padrones de Roma, en virtud de lo qual no se la denegaron: *Nisi enim in annalibus Roma-*

norum (dize) *descriptus non est* *preculdubio Corpus Domini nostr. Iesu Christi sepultura mandatum non esset.* Imponete tanto a Dios humanado esta tutoria de Iosef, que segun los decretos de arriba, si no se alistara el Curador en el Padron de Cesar, sin sepultura quedara el cuerpo sagrado de Iesu Christo. Su persona por de pupilo representava Iosef, que era el tutor (tan celebrado officio por san Pablo) y en fee de la tutela se le ocasionò este seruicio al Hijo de Dios, ya difunto: para que en muerte, y en vida de ba el Cielo, y la tierra a Iosef la criança, y la sepultura a la ocupacion de Iosef hombre Angel: que si vn Angel huiera de ser hombre, embidara la suerte, y officio deste Tutelar de Dios, Angel visible, y laborante de Dios humanado, que en el alimen-

to, y respeto paga con adoraciones la dignidad no imitable de representar en la tierra con su Hijo al Padre inmortal del Cielo, Virrei, y Lugarteniente hasta la posesion de la herencia por la muerte del Redentor; Corona de su Imperio, vincula en la sabiduria del que lo era de Dios; Querubin de su Madre santissima, Palma de sus victorias, Crisol sagrado de soberano, y sin sospecha testimonio de su virginidad, Espejo cristalino donde reuerueraron sus perfecciones, Llave del tesoro de Dios, Guarda desvelada del Arca, Vara de los prodigios. Sed amparo, tutelar, y consuelo a nuestra afficcion, pues tencis el consuelo en la Fuente, y a la mano la Fuente de gracia, y Señor de la gloria.
(?)



SERMON

DE SAN IOAN BAPTISTA
EN EL CONVENTO REAL DE LAS
Descalças de la Princesa.
Año de 1638.

Hic puer magnus coram Domino; nam Manus eius cum ipso est. Luca 1. cap.



V M PL I D O H A Dios su palabra; nunca falta a ella, y mas si son los plaços de por san Ioan: ya amanece el dia, que sale el Alva; a quel monte terrata el Sol, que en el se explica: al mas alto monte visita primero el Sol, y amanecio mui con antes el de Iusticia, reuertiendo gracias redobladas en casa de Zacarias, q es Alva del dia de Dios, fue S. Iuan, y el mas alto Monte de las cubres de los Santos, siendo el mayor de los nacidos, de madre comun. Llegò fele el dia de su alumbramiento, q tardas sombras precedierò. Auiades de venir, Señor? No parecia que auiades de llegar, segun tardauades. Bendito seais, que venistes. Así exclama Zacarias, auiendo visto su casa hecha Corte con la entrada del Rei Dios hombre; y que su hijo Ioan dà evidencias de que llegò: que la bienvenida del Sol, es salir el Alva de gala. Al gozo de su Nacimiento contribuyeron propios, y extraños, y se holgaron los vezinos; bien sin embidia. Ventajosa dicha, gozarla, y no padecerla. Era bien comun el

nacimiento deste niño, que en las perfecciones que le profetizaua el contento de todos, le juzgauan yá por Grande, y delante de Dios; esto es serlo, y parecerlo; que las virtudes hazen Grande, y el fauor celestial le hizo mayor. Luzir en la tierra no es marauilla, consíguelo vna bugia: la vida es toda sombras. Pero campar luzes delante del Sol Dios, ninguno lo consiguio con las ventajas que Ioan; que alli parece Grande, y a los hōbres les parecia mayor. Los Cortesanos dan por el estremo contrario; el indiscreto todo estremos: A Christo le tienen por puro hombre, siendo tambien Dios; y al Luzero Ioan tienē por Sol, y Dios siendo puro hombre. Pero tal fue la opinion del Baptista, que quando recién nacido le reconocen Grande, y quando crecido le exaltan a Dios: No ai mas adonde subir; y porque la prima de la armonia no dissiuene, ò quiēbre, rebaxarla; q̄ la humildad asegura, y la grādeza desmedida se arresta: esta en los hombres es riesgo. Ioan tuuo firmeza de Angel-hombre, y vale mas serlo por gracia, que por naturaleza: de estos muchos naufragaron soberuios; los de la gracia se lastran con la humildad, y no llega a peligrar el vaso. Ioan dà el primer passo en la Florida, y por tomar tierra llegó con antes al Cielo. Así passa; naciendo en manos, y braços de Maria Madre de Dios, que se le truxo a casa encarnado, y al Rei tan amigo, que entra de galá, y en cuerpo, y en casa de Isabel toda la gloria con el Señor della, y con Maria todo el lleno de gracia. No dilatemos el pedirla por su intercepción, pues dimos en la vena rica della; que no faltará Angel, y Gabriel en casa de Zacarias, que a su cargo estuuó como anunciar la venida del Sol, dar noticias del nacimiento del Alva; Inan; y este gracia quiere dezir; para que con pronunciarle pidamos con gracia la gracia por

20 Maria, que es Madre della, diziendole lo que el

21 Angel, AVE MARIA.

(. .)

Este niño será Grande delante del Señor, porque ostentó su mano en el. San Lucas lo escribe en el cap. 1. de su Historia.

A Labâças que no llegan, nunca alcançã; y las que no sobran, nunca llegan: *Exaltate illum quantum potestis* (dixó Salomon) *quia maior est omni laude*. A quien anuncia el Angel mismo que a Dios prenuncia? A quien tuvieron los hombres errados por Dios (siendo este hombre) a quien las soledades son Corte, y la Corte soledad; la comida es su tormento, y el ayuno la comida: la desnudez el vestido, y el mejor es vna piel de camello: los platos ninguno sabroso, y el mas sazonado miel de langostas: la conuerfacion con Angeles, y el ansia huír de hōbres; no Anacoreta crecido, sino Ermitañico de tres años el Baptista: estampa de Anacoretas, idea de solitarios al amanecer la vida. O confusion de la nuestra! *Exaltate illum quantum potestis, quia maior est omni laude*. Por donde comencate? Nunca

en mayor confusion! Que no; confiado ha de entrar el Orador, no confuso en las alabanças de Ioan, sin rezelo de exceder en palabras, ni falta de gracia. Solo se deffean orejas, porque se ha de hablar de cosas grandes: *Audite* (dixó Salomon) *quia de rebus magnis locuturus sum*. Ninguna tan grande como Ioan; y para no descaecer, nombrarle muchas vezes: que es nombre que restituye voces al mundo, y despierta la lengua aprisionada al padre: *Videte* (exclama san Ambrosio) *quanta sit vis huius vocabuli, cuius nuncupatio reddidit muto vocem*. El primer Grande es Ioan en el Reino de Dios hombre; que en el reinado de Dios, sin ser hombre, ninguno mereció llamarse Grande en el Viejo Testamento. Aduertelo S. Agustin mi Padre *Nul- lus veterū Patrum Magnus appellari meruit*. Y el Espiritu santo muda el nōbre a Abrahā, que antes se llamaua *Abrahā, Magnus Pater*. Dexé esse nōbre; que solo se ha de dar a Ioan: *Magnus coram Domino*; porq̄ como notó el mismo

Agustino, dos testamentos, dos edades son de la Iglesia; primero, edad entretenida, niñez con juguetes, ceremonias, víctimas, ritos, sacrificios brutos, sombras alfin. Ninguno Grande entonces: *Et nos cum essemus paruuli subelementi mundi eramus seruietes.* (dixo de la sazón san Pablo) *at ubi venit plenitudo temporis.* En naciendo a la vida de la Gracia, ya tiene hijo Grande; aun antes de nacido es Ioan, que es la primera línea del Evangelio, y la última de la Ley: el primer Grande, y que lo es antes de nacer, y en los confines. Repáralo san Maximo: En quien se juntaron (dize) las grandezas del Nuevo, y Antiguo Testamento, no aparentes, sino con verdad en los ojos de Dios: serlo en los de los hombres, no es mucho, porque ellos se pagã de poco; es grãdeza pintada y falaz. No le hazen Grande bienes solidos, sino aparatos forasteros. Seneca con eloquencia, hablando de vn rico alajado, y sin contento: *Dimum pulcrum habet, multum serit, multum fœnerat, nihil horum in ipso*

est, sed circa ipsum. Quitad a la soberania la corona, y el cetro, la purpura, la guarda, y veras que pequeño es el mayor Principe. Este es mudo. Pero Grande delãte de Dios lo es quien es pasmo de perfecciones, milagro de virtudes, prodigio de bienes propios, que posee, no en apariencia, sino en verdad, en intima vnion con Dios: *Non per ea, que in facie lucent, non vile, ac fœdum recto apparent aestimatori.*, dixo san Bernar-

Sin tantos aparatos Ioan es Grande, y delãte de Dios: luego no es fingida su grandeza: no en casa rica, sino en soledad horrible; no vestido de brocados, sino de pieles groseras; no mesa opulenta, sino langostas, y miel silvestre; no vinos generosos, sino aguas puras; no rodeado de criados, caterva enojosa, y mal segura, sino acompañado de Angeles: *Omnis gloria eius ab intus.* Su grandeza interior; la magestad verdadera, con la Fè resplandece, cõ la Esperança buela; con la Caridad arde, con la Virginitad alegre, con la Absti-

nencia

nencia admira, con la Pobreça enriquece, con la Oracion en la soledad se encumbra, con la Humildad se remonta sobre los cielos; y así *Magnus coram Domino*, el primer Grande del Evangelio; el Mayor de los Santos: *Maior est omni laude.*

El hombre es el mundo grande; esta maquina visible es el pequeño: *In paruo magnum super terram constituit*, dize S. Nazianzeno; q̃ el mudo grãde es para Dios el coraçõ del iusto; que del visible dixo el Sabio: *Tanquam momētum flatera, sic est ante te orbis terrarum, & tanquam gutta rovis, qui cadit in terram.* Todas las cosas grandes no son nada, y el orbe todo el momento imperceptible de la valãça en el peso, y la redondez del mundo, y lo en el contenido vna gota de rocio, que se descaidò sobre la tierra. O desengaño, y confiar! ò ceguedad! y adoradas tantas naderias, que junto son punto menos de algo, y mas de nada! Ioan es Grande solo, que delante de Dios no pierde el ser, ni el nombre: *Magnus coram Domino*; Dios no se

engaña como los hombres, que se arrastrã de la vanidad, y falso parecer.

Primero vino para Dios, que para si; y así parece que no tuvo termino la santidad de san Ioan, porque se le anticipò la gracia de parte de Dios: *Quid mirum* (celebra Emiseno) *si culpa aditum non inuenit, cuius animam sibi Deus in ipsis exordijs occupauit?* No haga milagros Ioan para acreditar su doctrina: *Iohannes nullum signum fecit*; pues tantos la testifican, su concepciõ milagrosa de esteriles, anunciada por Angel, su nacimiento puro, su santificaciõ del Espiritu santo, su destierro al desierto tan tierno infante, su centro predicar, su voz formada para conuertir, iman de coraçones, orfeo de oyentes, quando vino le tienen por el Mesias a Ioã, despues de muerto tienen al Mesias por Ioan.

El es Santo mas para la admiracion, que para la imitacion. La primera letra con labores, y realces, iluminada en la materia; para que se acredite, ò admire el arte del Maestro, no para que la imi-

te el niño : *Inimitabilis erat conuersatio Baptiste omnium faciebat vitam apparere culpabilem* (notò san Crisostomo) *quantum ad comparationem: Ioannis omnis homo videbitur immundus*. Entre las virtudes morales, y el amor de Dios ai grande diferencia; porque las virtudes tienen sus extremos, en que del todo se pueden perder. Loable es la justicia; pero la Escritura diz: *Noli esse multum iustus*; porque el demasiado rigor, es crueldad: el ayuno sin discrecion, y contra la conseruacion propria, puede ser pecado; y hasta la misericordia puede perder su valor, si se exerce sin executar el castigo debido, que es exemplar, y necesario para el biẽ publico. Pero en el amor de Dios no ai termino, ni se puede señalar. Podéis amar quanto quisieredes, no dáréis en estremo que dañe; antes el no hazer estremos en el amor de Dios, es falta bien dañosa: *Modus diligendi Deum sine modo diligere*, escribia san Bernardo: Pues la diferencia que ai del amor de Dios a las demas virtu-

des, ai del Baptista à los demas Santos; porque en todos se podran hallar faltas; (no entra aqui Maria, que no haze numero, sino Gerarquía sola, y vnica, que con Maria no se comparan criaturas) y medir sus vidas, poner raya, y limite a su virtud: pero el Baptista, *Humanorum fugit mensuram meritorum*, asseuero Emiseno. Ni en el se halla falta, ni en sus meritos se sabe raya. No por que su virtud no la tenga, q̄ al fin es humana; sino que excede el peso del ponderar, por grande, y el valor de pensar, por tener vnos visos de inmensa, y vnas traslumbres, que por lo raro no se puede aliquidar; se va de buelo a los que vivimos en la tierra.

El primero fue que descubrio el Cielo, la region soberana, y sobrecelstial Sion. Esta palabra, *Reino de los Cielos*, primero se hallò en su boca, que en ninguna de los nacidos: *Appropinquauit regnum Dei*; así Crisostomo: Parte naue artillada, y cargada de San-Lucar, y auiendo naufragado, y derrotado se por el

Ocea-

Oceano, se auezina al Puerto, alegria de los nauegâtes. El que va arriba en la gabia es el que primero descubre tierra, porque va mas alto, y grita: *Tierra, tierra; Italiã, Italianam, primus conclamat Achates*. Partio del Paraíso la Naue, ò Iglesia que milita, endereçando su proa, y guiando el viaje à la Florida de la Bienauenturança, cò el Norte de la Fè, ancora de Esperança, farol de Caridad, velas de deseos cõpuestos, mouidas con alientos de Espiritu santo. Fletaron en ella los Fieles, y justos; hizieron se a la vela los hijos de Dios: mas como san Iuan iba en la gabia del nauio, mas preeminente que todos; mas encumbrado en meritos, y santidad; descubrio primero la Patria celestial, y a gritos dix: *Cielo, Cielo*. Mas alto q̄ los mas inaccesibles montes, Gigante de virtudes, à quien primero visitò Dios con luz. Quando amanece el Sol, la tierra mas alta es a quiẽ primero comunica sus rayos; y los primeros que despues de la Encarnacion despiende este Sol diuino, es en Ioã soberana-

no. Luego no va mas del à todos, q̄ del monte al valle; y quando se ha de poner, quando dilata sombras, del monte es de quien vltimo se despiende: *Ioan, que me uoi à poner*.

Epilogo Dios en este mōstruo agrado las excelencias de fantos de vno; y otro Testamēto, donde apostadamēte obrò a mano estendida, y braço poderoso: *Nūquid coniungere ualebis micantes stellas pleiadas? aut gyrũ arcturij poteris dissipare?* Podras separar de muchas, ò vnir a otras vna de siete estrellas? (Cabrillas se dicen) en vna noche serena de Diziẽbre? *Quien? Nūquid? O torcer el mouimēto del carro à la redonda del del orbe? Las siete estrellas del Austro los Santos antiguos simbolizã, y sus dones: las del caru, el nueuo. Aquellos vinieron debaxo de aquella constelacion aspera, disposicion dura, y seuera de Astros, region fria, llena de castigos, y temores: Quia in plaga frigoris nascitur. Lex per pleiades, que ab Oriente surgunt Testamenti Noui gratia designari*; expressana san Gregorio: Podras en vn

fo-

solo santo epilogar los meritos de todos de vno, y otro Testamento? *Habere quidem lumina quarundam virtutum potes, sed numquid simul exercere omnes operationes Spiritus sancti sufficis?* Esle imposible solo le revencio el Baptista por la mano diuina, à el solo referuado. Amotonò en el todas las gracias; racimo de estrellas, golfo de luzes, fuente de resplandores. Casò en el la fin de la noche, y el nacimiento del dia, el Alva de la gracia, y la cessacion de la buelta del carro; porque *Lex & Prophetæ usque ad Ioannem.*

La euilla que juntò los cabos del arnes de los dos Testamentos: *Legis & Gratia fibula*, dixo san Crisologo. Puerta de perdon del Evangelio: *Euangelij sacra ianua, metaque legis* (le llamò S. Paulino) *ad quem desinet Iudaismus, & à quo inciperet Christianismus.* Añadio con energia Tertuliano: El Isaac de la lei de Gracia, nacido de madre esteril, prometido por Angel, prenunciado por Profetas, el Alegria de la tierra, Risa del Cielo. Por el dize mejor que por su Isaac, Sara;

Quis omnis corridebit mihi? Multi in natiuitate eius gaudebunt. Luego nõ todos? Mäs incluye muchos, q̄ todos: *Quod pro vobis, & pro multis effundetur.* Yalli no estan todos? Para que añadio, *Multi?* Por la vniuersidad del mundo, para cuyo bien nacio. Mas excelente Iacob que no Angeles por escala misteriosa; sino al Espiritu santo en forma aparere de Paloma sobre la Cabeça de Christo Señor nuestro vio descender, Cielo abierto, voz diuina, y paterna, que manifestaua al Salvador, Escala milagrosa, por cuyos meritos, como por gradas, han de ascender los hombres a la perpetua quietud. Mas afortunado Moyſen, q̄ vio el fuego de la diuinidad vnido a la Zarça de nuestra mortalidad. Legado por Dios al Limbo; Embaxador de su redencion à los Padres que alli suspirauan beneficiados de espera. Este si que es Samuel justo, q̄ vnge no, sino lina al mejor Daud, no por Rei de tan corta corona (que junto a las fuentes tambien vngia la antiguedad los Reyes) que la de Israel de se-

ten-

tenta leguas se podia ceñir con vna faxa, sino de vniuersal, y Augusto Imperio. Zeloso Elias, asperamente vestido, valeroso reprehensor de Acab, Herodes, y perseguido hasta morir por Herodias, Iezabel. Manà baxado de los cielos: *Quis portas puer iste? Manna quid est hoc?* No se sabe lo que es, porque lo es todo, y contiene los priuilegios, y fauores todos. En el la esperanza de los Patriarcas, ansiosos suspiros de Profetas, inuencible valor de Caudillos del Pueblo de Dios Iosue, y Caleb; Phineas zeloso, Gedeon esforçado, Daud batallador, Moyſen conquistador; ellos celebrados por Reinos que ganan, el Baptista por cielos que asalta. Llegò a la cumbre de lo antiguo, y en Ioan se remató.

No consiente Elisabet q̄ le pongan el nombre del padre, que es Sacerdote Zacarias, porque aquel Sacerdote no auia de tener sucesor, ni se auia de perpetuar en su familia; ni en otra; cessando los ritos (como cessaron) y las ceremonias lega-

les, succediendo sacramentos de gracia, que la dan, y la contienen; sacrificio incruento del Altar. Exordio fue de la nueua, Proemio de la lei de gracia, muestra del paño del Evangelio, corona de las virtudes, estrena de la penitencia, origen de la soledad, autoridad magistral de los Apostoles, testimonio infalible de los virgenes, fortaleza laureada de los Martires, fidelidad constante de los Confesores, sabiduria de los Doctores; vida actiua de Marta, contemplacion de Maria: en el vno las estrellas *Pleiadas*, en quien mostrò Dios el merando su valia a quanto se estendia su brazo: *Potentiam enim suam in eius ortu. Deus declarabat*; escribio vn curioso Interprete. A la tercera señal dize el Gitano proteruo, valledera será la señal. Llamòla (por su fuerza insuperable) dedo de Dios: *Digitus Dei est hic*; y eran mosquitos. Con que poco puede Dios arruinar Monarcas? Y aqui, no de Dios el dedo, sino toda la mano; en demonstraciones amorosas con Ioan, Grande de su mano: *Nam &*

ma

manus eius cum ipso est.

Tanta autoridad en vn hombre? Parece que haze su negocio Dios! Ella sola bastò para que el mundo le conociesse por Dios a Christo nuestro Señor. Pues ninguno de los hombres se le iguale en opinion; à todos precedio en credito san Iuan. Tanto: *Vt à quibusdam Iudæis visum sit urbem sanctam delendam, & excissam Romanis vinciscente Deo necem hominis innocentissimi;* notaua Iosefo, Escritor Iudio. Al fin le visita el Rei, busca el Sol al Luzero, y compromete Dios su honor en el dedo de san Ioan; pero cada dia lo confiesa, y siempre, despues de la primera visita le demuestra Redentor. Merece ponderacion la palabra del Euangelista: *Altero autem die vidit Ioannes Iesum venientem ad se.* Los dias suceden: (es tiempo; todo vezes lo humano) y la firmeza del Baptista crece, si pudo ser mas; y la confesiõ de su testimonio persevera. Cazadores de perdizes (dezia Seneca) que eran los Cortesanos) mudan voz para hazer presa; varian language: cõ las

oportunidades. La ambicion es arrendajo del amor: *Simia charitatis;* y el amor es muy sufrido, porque mira lo importante, y desatiende estoruos. Pero Iuan todo lo atrefta, por dar a conocer a Christo, en cuyo mira, y así desprecia los accidentes del tiempo, ni el que dirã del pueblo rudo, mostruo horrible; oponerse a todo, por ganar à Dios para todos: *aduersus huiusmodi non est lex.*

Grande ansia la de Ioã en ganarle a su Rei opinion; y para que fuesse mayor quando la allegarasse, no le conuerfa; y cõ la soledad, y subtraccion la acantela, y realça. Aprended; Ministros obligados de Principes; y siendolo fuyo, que mayor despertador que la obligacion. Vltima finezã les deben à sus Reyes; premiada, y repagada: la mayor con la confianza que dellos hã hecho. Cõuerfar poco para acreditar mucho; estraña industria: però requiere paciẽcia en quiẽ ama. Graue torcedor la ausencia de tantos años: carecer el Baptista del mayor biẽ que podia tener el trato fami-

miliar, y cafero con Christo Señor nuestro, por el retiro de vna soledad horrible vn niño de tres años hasta treinta; por dar testimonio de su diuinidad, testimonio sin achaque. Los siete cielos inferiores mueueñse al mouimiento del primer moui en vn dia. Mas quando hazen su mouiẽto proprio, mas espaciosos camina: el Planeta mas vezino haze su curso en vn mes; el Sol en vn año; Iupiter en doze; el cielo estrellado en treinta y seis; mientras mas apartado, mas espacioso, mas de vagar su curso. El virtuoso, miẽtras mas anciano en serlo, mas tardo, y espacioso en el cumplimiento de sus deseos, aunque para los de Dios vnos, y otros sean mas apresurados, y sollicitos. El Baptista corta por el gusto de tantos años, carece de la conuerfacion de Christo, por dar el lleno a su officio, satisfacion a su ministerio, y realçar la infalibilidad del testimonio que interponia: *Hoc est testimonium Ioannis.*

Conuino que auiedo de ser la venida de Dios humil-

de, precediesse vn Embaxador al mundo, de tanta autoridad, que sin milagros fuesse el el mayor; y el no tener otro comparable en la tierra para que dicsse testimonio de quien le seguia los pasos que era Dios, y su Rey, supremo, y eterno arbitro de todo. Discurrelo altamente S. Agustín mi Padre. Lo principal era la santidad para la calificacion, de cuya verdad se fiassse el mundo, assegurado del para el credito de Dios; como no auian de creer los hombres, que era Dios el a quiẽ señalaua Ioã? si el mundo a Iuan le tenia por Dios? *Qui tanto virtutis præsulget culmine, ut ab hominibus Christus putaretur.*

Por vna estrella se logro la manifestacion de Christo à los Magos, tres, y Reyes, y quiere el grande Augustino que aya sido, no estrella fixa en el Orbẽ que las otras, sino la Persona misma del Espiritu Santo; y concluyõ esta manifestacion (a los treinta años) sino por estrella; por Ioan, que lo fue vna del Sol Christo. Tal fue este niño, que para tres Reyes sirue de

Norte vna Persona diuina, ò estrella criada apostoladamente; y para el mundo vniuersal basta vn hombre? Basta, si es Ioan. Dos estrañas propiedades tuuo aquella de los Magos: A vista del Sol no perdio su respládor; y si de nucuo fue criada (segun muchos) para señalar los techos del peccador, en q̄ demostraua el Tesoro del Cielo, entre pajas no, sino en brazos de su Madre, q̄ era mas subido Cielo, al fin vino, hiriendo cō rayos derechos, con impetus repetidos de mayor luz (ansia natural de qualquier vida q̄ se apaga) desmayò del todo su claridad. Mas el Baptista no perdio su lustre a la vista del Sol; las demas estrellas antes q̄ nazca, ò despues de puesto se clarifican. Los Profetas antes q̄ naciesse el Sol, en la noche horrible de la lei; los Apostoles despues q̄ se traspufo al Oriente celestial: mas el Baptista solo à la vista del Sol no perdio, sino aumentò su claridad. Pasmosa luz! *Ille erat lucerna lucens, & ardens ante Dominum;* no antes del, sino delante del.

Los encarecimientos ex-

cede el auer hecho Dios tan Grande à Ioan, q̄ viendole el Cielo arrodillado a Christo Dios à los pies de vn hòbre, entra en cuidado para sanear su credito; y el mismo acreditado, q̄ es Ioan, con horror se resiste à ser ministro del Baptismo q̄ estaua para recibir el Salvador: *Ego à te debeo baptizari?* y se le escusa: *Honoret Ioannes* (nota Cypriano) *& acclinet esse sacrum Christi caput non patitur. Criminalis ei uisita est usurpatio potestatis;* y le huuo de señalar el Padre con la voz estuendosa: *Hoc est Filius meus dilectus.* Christo es mi Hijo; no Ioan; y por que sin señalarle en la cabeza pudo el mundo errado persuadir q̄ lo dezia por el Baptista; corre, y buela el Espiritu santo, y desagrauia el amor, señalando con la forma aparente de Paloma, y sobreponiendose a la cabeza de Christo: y lo tiene Ioan de antes preuenido, porque no pareciesse caso, sino misterio: *Super quem uideris Spiritum descendentem: Hic est qui baptizat.* Mas le monta à Christo, para ser creido del mundo por Dios, el testimonio

de este hombre, que el del resto de todos Angeles, y hombres; y así al mundo entero dexa por Ioan, solo à el busca: *Relicta hominum uniuersitate Ioannem querit;* todos no hazian vn Ioan, solo el era el blanco de los deseos, y el Norte de los pasos: *Ioannem desiderat, ad Ioannem peruenit.* Priuilegio fue de su pureza tratar confiadamente como amigo del Espofo, tocar la cabeza sagrada del que lo es de Angeles, y hombres: *Tibi datum est, quod omnibus negatum est baptizare;* dezia san Cypriano. Si compitieran los hombres, ò pleitearan los Angeles, y se opusieran los siglos, san Ioan sale declarado por el mayor en el credito para darle. Al fin en el espectáculo grande, quando el Cielo suspenso, abiertos sus valcones, en cuidado el Padre hasta romper en voces, el Espiritu santo acudiendo con buelo presto al Baptismo, los hombres pasman; los Angeles miran; y Iuan es el que bautiza: *Nam minor* (dize san Pablo) *à superioribus benedicitur;* y el Baptista

con la venera arrojando agua sobre la cabeza del Salvador; que esta de rodillas; dize su dignacion por el hòbre; pero al estremo no imaginable de Grande, en que su gracia cleuò a este prodigio de hombres. Dezia Ruperto: El Rei parece el Valido, y Valido parece el Rei humillado: *Rex quidem est Ioannes, quem Cherubim, & Seraphim uix accedunt aspicere, tu nec dū tenere praesumis.*

No así los Serafines q̄ vio Isaias, cubriendo con alas el rostro: no podia su vista tener con el golpe de tanta gloria. Si Dios en gloria causa respeto; Dios humillado ocasionarà espanto: que mas es ser humilde, q̄ poderoso; y viendole Ioan así rendido; quedò admirado de ver el Cielo lauarse, bañarse el Sol, baptizarse Dios: pero santificado quedò el Baptista de nuevo con el baño que arrojó de la venera sobre la cabeza de Christo N. S. exprefalo san Nazianzeno: *Baptizat Ioannes, Iesus accedit, fortasse ut ipsam quoque Baptistam sanctitate afficiat.* Quedaron santificadas las aguas al con-

contracto deste Señor sobe-
rano, qual seria la santifica-
cion de Ioan? El agua fue la
que quedò labada, que la a-
gua no labò: echo la bendi-
cion a las aguas, con quienes
fueron sus antiguos agrados
de Dios; los primeros, y ma-
yores que mostrò a criatura
sin vida, y que fuesse madre
de pezes, y aues. *Omnibus a-
quis benedictionem dedit* (pon-
deraua san Agustín mi Pa-
dre) *tunc Christum non tam la-
quit unda, quam lota est.*

Tan Grande le parecio al
Nazianzeno Iuan, en este a-
larde glorioso, que solo èl le
arrastra la atencion que pas-
sa à estupor: *Vni ad stupeo bap-
tizanti, adest Ioannes medius to-
tius Trinitatis.* Extraño enca-
recer! Al oír la voz del Pa-
dre el Hijo de sus quereres, y
al buelo del Espiritu santo
en la Paloma, passa de buelo
la atencion, mereciendo to-
do el cuidado aquel prodi-
gio; y viendo al Salvador a
los pies de Ioan en el Jordá,
recibiendo el Baptismo cò
assombro de los Angeles, y
horror del mismo Baptista,
no le assombra al Nazianze-
no el baptizado, sino el que

baptiza: *Vni ad stupeo baptizã-
ti.* No auiamos de pasar de
aqui; pero es preciso, porque
añade, que Ioan es el medio
de la Trinidad santissima.
Que se ha dexado dezir tan
gran Teologo? Que parado-
xa es esta? Ioan criatura es,
hombre, antorcha, no Sol; y
esso es menester que la Fe lo
assigure; porque parecia el
Sol, Dios, y Criador. No pue-
de entrar a la parte, ni hazer
lado a la Trinidad suprema
de las Personas diuinas; que
la del Baptista es humana, y
mortal: *Ioannes, medius totius
Trinitatis.* Así es; pero ciñe
tan de cerca aquellas luzes,
que parece vna dellas: corre
tan inmediato a Dios, que
parece que por medio camina.
Maçanares entre el Par-
que, y la Casa del cãpo, mi-
rado de lo alto parecerà que
de los dos lados no se diui-
de. Si oyes al Padre amoro-
so, y ves el buelo de la Palo-
ma apresurado, dos Personas
de la Trinidad adoras; y si
espacias la vista reconoceras
la segunda al Verbo huma-
nado; pero arrojado a los
pies de Ioan, y à el leuanta-
da lamano, despidièdo agua

sobre su cabeça; si no te pas-
ma la humildad de Dios, te
arrebata la priuãça de aquel
hombre, que llegò a parecer
tan grande delante de Dios,
que Nazianzeno de Dios no
se assombra, y de ver al Bap-
tista tan Grãde se pasma: *Vni
ad stupeo baptizanti;* y como si
pudiera auer medio en la sim-
plicissima vniidad de la san-
tissima Trinidad, la piedad
deste Doctor arde atonita, y
dize, que corre por medio; tã
cercana a Dios, que parece q̃
la de Ioan no es grãdeza so-
la de hombre: *Ioannes, medius
totius Trinitatis.*

*Nam & in manus eius cum ipso
est.* Y aora la mano de Ioan
sobre la cabeça de Christo.
Grande alteza de hombre!
Pasmosa humildad de Dios!
*Humilia mini sub potenti manu
Dei, ubi vis exaltet,* dize el A-
postol san Pedro, y essa es
materia de humildad, po-
nerse debaxo de la mano de
Dios? Pues ves aqui a Dios
hombre debaxo de la mano
de Ioan, qual serà la grande-
za, qual la alteza adonde as-
cendio Ioan? La tierra? Al
habitar los hombres. El aire?
Al discurren, y buelan aues,

Super pennas ventorum. Mas al-
to: *Ascendit super Cherubim. &
volauit.* Passò, que no ai don-
de subir: pues no sobre Che-
rubines, no sobre nubes, no
sobre el cielo aereo, sino so-
bre la cabeça del Señor, que
fabricò la tierra, formò el ai-
re, se esmerò en el Cherubin.
O alteza! Tocò a los pies
Madalena sagrada; que bie-
nes no se le deriuaron de tan
soberanas plantas? pero con
el Baptista no tiene compa-
racion ningun fauor; excep-
tando siempre a la Reina de
los Cielos.

Para lince de misterios nacio
de milagro Ioan, siendo
èl incòparablemente el ma-
yor de todos. En aqueſtas
sombras; ò assombro de hu-
mildad, qualquiera lince de
sus amigos le desconociera à
Christo Señor nuestro por
Dios; *Vere tu es Deus abscondi-
tus.* Pero al Baptista, como se
le ama de encubrir, si es el
lince de su amor, y por las te-
las maternales forçoso, si hor-
rible embaraço de la vista,
la tuuo tan penetrante, que
vio al Salvador como por
cristales: *Sed & Ioannem late-
re non potest per maternum ute-*

nam te nondum natum, nondum natus agnouit, dixo san Crisostomo. No entra Ioan en leyes comunes, que nacio con privilegios singulares, anduuo con el la gracia de ganancia, y anduuo Dios mui barato.

Del Cielo le vino el nombre, y con el de Ioan la grandeza, que fue epilogo de gracias. Adan, como sabio, puso nombres a los animales, conforme el ser; y Dios de nadie quiso fiar el nombre de san Ioan; mas conforme a el le repartio excelencias. Viuen mui engañados los hipocritas, cebados de la crada lisonja del pueblo, como si no fuera error llamarlos santos siendo viejosos. Al fin las honras, las riquezas, y los gustos son titulos q̄ prometien muchos; pero nada de lo que ofrecen tienen. Decia san Laurencio Iustiniano, q̄ dos veces miente el mundo; vna, quando dà; otra, quando niega: porq̄ quando promete, y niega; miente la primera vez; quando dà, miente la segunda; porque no dà lo que promete. Dicho es el que no atiende a semblantes tan

falazes. *Qui non respexit in vanitates, & insanias falsas.* Lo curas son verdaderas, porque lo son; falsas, porque no cōtienen la verdad que prometen. Pensaua el pretendiēte, que con la Encomiēda quedaua rico, y con ella vino a ser desperdiciado; multiplicando pages, y gastos; creciēdo la vanidad faltò la hazienda, y vino a ser mas pobre. Presumia el vano, que eō la valia seria mas honradò, y eō el manejo de los despachos se halla brumado, cō los fauores maltratado, cō el reze lo dela caída inquieto, cō los gustos despechado, cō las delicias disgustado. O mostruo Cortesano! *Aestimemus singula* (aconseja na Seneca) *fama remota queramus quid sint, non qua vocentur.* Los nombres q̄ Dios pone son como sus dones: no estuieron vacios en Ioan; y las palabras de Isabel, de Ioan fueron primero, decia san Bernardo: *Quicumque dixit Elisabeth, non fuerant verba eius, sed infantis.*

Nombte al fin tan grande, que suelta los laços del padre mudo: *Apertum est autem illi*

os eius, & lingua eius loquebatur benedicens Deum. Y S. Ambrosio pondera co. la verdad que le llamò Christo nuestro Señor Angel a san Iuā, pues solto la voz q̄ el Angel auia atado. Si el ministro de justicia prende al delincente en la pendencia, ninguno le podrá soltar sino fuere superior, o igual: Superioridad, o igualdad reconoce aqui Ambrosio en Ioan a los Angeles, pues suelta lo que ellos prenden. Que lugar tendra (segun esto) en el Cielo? Desde la tierra mal se puede repartir. Quien es mayor que Ioan no es hōbre solo, Dios es. Rematò san Agustín mi Padre: *Quisquis Ioanne maior est, non homo tantum, sed Deus est.* Tan Grande es Ioan. Solo poner su grandeza en oōpetencia con la de qualquier Santo, y esperar sentencia en el caso, se puede tener por inconsideracion; por no derirlo con la aspereza q̄ fueran estas palabras de san Gregorio Niseno, por locura, e impiedad la baptizó el Santo: *Insania simul, & impietas fuerit alium ex aduerso comparando opponere.*

Santo fue Iuan, y tã Grande, que fue mayor q̄ la embidia. Aqui ceslan los encarecimientos; y no menor que su fama. Esto es mas. Ninguna cosa ai mas q̄ creer menos q̄ la fama, y para las excelencias de Ioan, no dexò de ser verdadera: *Super omnia montana Iudae, diuulgabantur omnia verba haec.* Hablan de lo q̄ admiran, y no añaden a lo que celebran. No ai dicha como fer biē visto por virtudes. Es la fama mal que nunca dura mucho, sino quando miente: *Mobilitate viget viresque acquirit eundo.* Lo rie Tertuliano; citando al Poeta: *Et tantum vivit.* (añade el Africano) *quoadiu non probat, nam ubi probauit, cessauit esse.* La fama trae consigo siempre la incertidumbre, porque no tiene tanto espacio, que se sepa la verdad, y por effo el sabio no se gouerna por la fama; sino por la verdad; que la ciencia no es de cosas inciertas; pero los necios no ai cosa a que de mas credito, que a la fama: de que nace que los desastres tienen alas, y bugla la fama de los males, porq̄ se creen luego, se

divulgã a priessa: mas los bienes van de espacio, porque dificultosamẽte son creidos, y son ligeramẽte embidiados: *Prosperitatem sequitur invidia*, dixo S. Basilio, que no se conteta de seguir, sino de arruinar al embidiado: *Nisi tui inuidet ruentem videat*. Demonio parece el embidioso, que no se contenta con ver conderados a mierte a los primeros transgressores, sino se apresura para q̄ Cain matã a Abel, por ver la execucion de la sentencia. En r̄onces descansò, y no leemos que tentassẽ mas a Adã. Quando la prosperidad es mui extraordinaria, y excede de la expectacion comun, mata, acaba toda la embidia. Ninguno la tuuo a Cyro, ni a Alexandro. Quando el Sol hierẽ al foslayo, haze sombra q̄ sigue al cuerpo; pero quando està en su altura en el Zenit en medio dia, hiriendo con rayos derechos, no ai sombras, queda todo bañado de luz. Con los bienes pequeños andadẽ camarada la embidia, que deseando para si, se lastima de que otros los posean. Pero

vna prosperidad en montaña, acaba, embebe todas las sombras; admira, no prouoca, la grandcza, y prosperidad es dia: *Ab altitudine diei timbo!* A Ioan le celebraron todos, ninguno le embidiò, porque a todos los excedio, que ninguno sino el *Magnus coram Domino*.

Al fin el nombre le ponen sus padres a Ioan mui conforme a la intencion de Dios. Nombres ilustres, empeno a grandes acciones: obligaciõ a sacar en limpio la excelẽcia, y grandeza. Reparo fue de san Crisostomo, que raramente los Patriarcas antiguos ponian los nombres de los passados a sus hijos, sino nombre nueuo, para que cõ la nouedad del les pronosticasen la virtud en que auia de exceder, y a la que auia de aplicar. Porque essa solamente buscauan en los nombres de los hijos, para proparar la honra de su casa: *Iste sunt generationes Noe. Noe vir iustus*. En lugar de los padres, y abuelos ilustres, publica las proprias virtudes, que ellas solas dan nombre perpetuo: quieren inmorta-

lizarse los vanos, y no por virtuosos; fabricadores de la torre de Babel: que dezian? *Celebremus nomen nostrum*; y Filon les examinò, y calificò la confusion de las lenguas: *Nihil aliud querentes (dixo) nisi ut nomen suum magnum magis, quam bonum transmittant ad posteros*. Sea el nombre grande, aunque no sea bueno, con que se deriue a los sucesores. O locos! Estu es de los peores cuidar mas de la fama, que de la virtud. San Ioan serã Grande delante de Dios a fuerça de virtudes, que le dan nombre; no por su padre. No le llamẽ Zacarias (insta Isabel) sino Ioan. O sehora, que no ait tal titulo en vuestro linage: *Non est in cognatione tua qui vocetur hoc nomine*; y son odiosos los recién nacidos. Esto es quando no son mercedos: pero la gracia diuina todo lo autoriça. El se ha de llamar Gracia, Ioan sea su nombre: *Nequaquam, sed vocabitur Ioannes*: Traiga la cifra del ser en el nombre; que mas debe a la gracia, que a la naturaleza: *Non virtute naturæ conceptus fuerat, sed virtute gra-*

tia, idè non de bebat vocari Zacharias à patre, sed Ioannes à dono gratia, dize san Buenaventura. Que debiera vn Angel a vn hombre si naciera del? Nada. No el nombre, que es Angel; no el ser, q̄ es de mano superior. Esse es Ioan, Angel hombre: *Nam et manus eius cum ipso est*.

A lo que vn hombre (en la esfera de hombre) pudo llegar, llegò el Baptista: *Ad eos peruenit terminos quo humana natura peruenire potest*; dixo san Cirilo. Ninguna cosa mayor huue en el genero humano que san Ioan Baptista (pondera Augustino mi Padre) si remiras las excelencia del hombre; el Baptista es: *Nihil maius extitit in genere humano, quam Ioannes Baptista, si quæris excellentiam hominis, Ioannes Baptista est*. No porque la mano de Dios no pudiesse hazer mas, como en la santissima humanidad de Christo N. Señor, y en su sacratissima Madre Maria; pero porque no conuenia q̄ puro hõbre subiesse a mas, auentajandose a todos, para que no le perdiessẽmos de vista, y se auenturassẽ el vtil que su

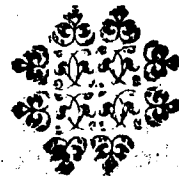
virtud heroica admitada dio
al mundo. Bien pudo hazer
Dios las cosas mejores; no
conuenia, porque se conser-
uasse el orden del vniterfo, y
no se corrompiesse. El musi-
co puede bien leuantar mas
la prima, y que quede mas
subida, y alta de punto; pero
disonará, y no hará armoni-
a; y todo en su igualdad se
conserua; altibaxos es la rui-
na. En el Cielo se conserua
este orden, y conec̃to, ò musi-
fica suaue; que como despues
del Sol, y de la Luna, la Es-
trella de la Alva es precur-
sor del dia, y denuncia su ve-
nida, tiene mayor luz, y an-
da mas cerca del; que las de-
mas estrellas. Así despues de
Christo nuestro Señor, y su
Madre soberana, tiene el
Baptista mejor lugar: y en el
de Lucifer, Querubin sober-
uio que cayò, debia entrar
otro, que nunca dio los pri-
meros amagos de caer; y que
con firmeza hizo el oficio de
verdadero Serafin. San Dio-
nisiò Areopagita subtiliçò,
que las Gerarquias celestia-
les van creciendo en dotes,
porque la superior tiene to-
do lo que la inferior, y mas

alguna prerogatiua en parti-
cular, como el Arcangel al
Angel; y por esta cuenta el
Serafin tiene las de todos, y
acrecienta el amor a Dios,
en que excede a todos. Así
pasa en la Iglesia, que pere-
grina, y milita en la tierra,
como en la que en el Cielo
triumfa; y así el Baptista es el
Serafin de los Santos, y de la
suprema Gerarquia: porque
no faltandole ninguna de las
excelencias que coronaron
a otros, añade muchas el ser
Precursor; Angel; Martir,
Doctor; Confessor; Virgen,
Anacoreta; asperrimo Peni-
tente. Comparaua el Nazia-
zeno a san Eafilio a todos los
grandes Santos, y llegando
al Baptista, dixo: *Sed ut eum
amulatorem illis fuisse ostendam,
atque ex eius forma, & chara-
ctere non nihil in se ipso circum-
tulisse.*

De ningún Santo constò
mas la grandeza de Christo
N. S. q̃ de la del Baptista, por-
que para ella empleò su hõ-
ra, que es lo que mas se esti-
ma: y esto con demostracion
publica de buscarle, dexarse
baptizar arrodillado, en cu-
yo alarde expuso tan auen-
tu-

turado su honor, poniendo
al Cielo en cuidados; y pare-
ce que metio en zelos al Pa-
dre immortal, señalando a
gritos su Hijo, y siendo el que
limpia las almas, se puso en
andar aparente de machado
delante de san Iuan. Tanto
le quiso engrandecer; tanto
le pretendio exaltar: quanto
se baxa con el peso vna va-
lança, tanto se leuanta la o-
tra; y en la humildad, y ba-
xa de Christo nuestro Señor
hallamos vna cierta infini-
dad que nos admira. Qual se-
rà la medida que por esse re-
peto mirare la de san Ioan?
Pero en el todo pasma, pues
no llega la imaginacion a la
verdad de sus prodigios, siẽ-
do el la mayor marauilla, el
mas raro milagro. Hazelde,

Precursor Angel, en los Cor-
tefanos con vuestra interces-
sion gloriosa; sed Norte, pues
sois Guia; componed sus pas-
sos, serenad su ambicion in-
quieta, rebaxad su soberuia
altiuua; satisfazed tanta ansia
mal lograda, con mudar el
Norte al Amor diuino, que
nos vamos a pique en perdi-
das temporales, Ioan, por-
que se quita la mira fixa de
lo eterno; gritos en este de-
sierto seran la restauracion,
boluerà la oueja al aprisco, q̃
corre a no parar vna volun-
tad desperdicada: el mas al-
to de la gabia dà voces: Cie-
lo, Cielo; encaminad nues-
tros passos, enmendad nues-
tros derroteros en gracia,
para tomar seguridad
en gloria.





SERMON

DE SAN ANDRES APOSTOL:
 PREDICADO AL REY NUESTRO
 Señor en su Real Capilla,
 Año de 637.

*Ambulans Iesus iuxta mare Galilee, vidit duos
 fratres. Ex Matth. cap. 4.*



A esta mas humano Dios, que se pasea como hombre à la orilla del mar (simbolo de nuestra inconstancia) no en el Paraíso, que perdio la inobediencia, à quien vino à pescar como luez entonces, y à buscar vasallos oi como Rei; y nunca mas para ser querido; porque si es accion de Rei buscar vasallos, fiarse dellos es mas Real accion. Haze eleccion de hombres para Dioses de hombres; esso fue destinarlos à Predicadores de su palabra. Con la fuerça inuencible de tal cebo, que marmol, ò coraçon tendra resistencia? Dios es mi Rei, que tiene ojos, y mira; pies, y pasea. No assi los Dioses de los Gentiles; eran falsos. Christo es Dios, y Rei verdadero; y porque es Rei le cuenta el Euangelista à Christo los passos: y los que dio vna Reina (era la de Sabba) ocupan la Historia sagrada, y la ocasion expressa de su jornada desde el fin de la tierra, hasta la Corte de Salomon, el deseo de oír su sabiduria para gouernarse: que las jornadas de los Reyes no

se han de hazer con qualquier causa, sino con vna, tal, y de tan grande justificacion, que merezca quedar escrita en el Euangelio. Este contiene vna vitoria de Dios, que su poder campea mas en reducir coraçones, que en debelar esquadrones. Alcançada vna vitoria, se empeña Dios en otra; y vencido en el desierto el Principe de las tinieblas (este es el nombre del demonio, quando el de Dios es de luz) rota y à la guerra, y que tal amigo como el Baptista estaua preso; echò vando de conquistar el mundo con penitencia; y poblar el Reino de Dios con humildes; y para hazer la guerra alista Capitanes; y con passos de prudente viene a alistar à las orillas del mar. Llama Dios hermanos (Andres, y Pedro) ofreciendoles subir de punto el ministerio, que como pescauan pezes (este era su oficio) conuiertan hombres. O alteza! Empeño, de que saldrán airosos con la palabra de Dios; que es Omnipotente. Sin resistencia obedecen. Eran Ioan, y Diego los hermanos: no ai reinar como saber obedecer. Soltaron las redes; gran suerte renunciar embaraços, despreciar lo que mas se auia llegado a estimar. Para dexado por Dios, todo es poco; para desestimado por el nada, es mucho. Danle los hombres lo que es tan proprio; que de Dios nada es ageno; que no ai dar mejor cobro a la hacienda, que dexaria por Dios. Soltaron las redes, y le signieron. A pocos passos estauan otros dos hermanos (Ioan, y Diego) y llamados obedecieron. Al imperio de su palabra quedarón sin redes (tambien las soltaron) dexando mas: porque si Andres, y Pedro dexaron redes, y barca, Ioan, y Diego dexaron barca, redes, y padre; siguitendo, y mejorando el lance, auentajando la fuerçe. Qual mas dichosa que seruir al Rei de la gloria? con que se asegura la gracia. No dilatemmos el pedir la, por intercessión de la Madre soberana de ella, y del Maria, y con el Angel dezirla, **A VE MARIA.**

Pasándose el Salvador à la orilla del mar de Galilea, vio dos hermanos, que echauan las redes à la mar, porque eran pescadores. Dizelo san Mateo en el cap. 4. de su Historia.

NO dio el Salvador passo. (Sacra, Católica, y Real Magestad) no dio passo el Salvador, que no sea conueniencia del hombre, y misteriosa enseñanza. En el passo, en el sitio, en el modo con que iman de corazones, con virtud omnipotente conuierte hombres, y empeñados en el lance, tédidas. yà las redes, las dexan, buelan, y figuen a Christo, boluiendo espaldas a su fuerte. O maravilla! Describiola Oseas en estas palabras: *Post Dominum ambulabunt, quasi auis ex AEgypto, & quasi colūba de terra Assiriorum.* No llama à Andres à la orilla del Jordan el Señor, donde le conocio por el Baptista, y en la playa del mar à el, y a Pedro los llama? En las amarguras del mar se encierrà tesoros, y en el horror de la penitencia dulçuras; en la delicia de los rios fugitiuos bie-

nes temporales: que de fazones? que amados manchan. (dezia Bernardo) possidos bruman, perdidos atormentan: *Quae amata inquinant, possessa onerant, amissa cruciant.* Nouedad que no presumian los pescadores; pero con llamarles en el mar, el sitio dixo el misterio, y el Profeta le predixo. Iranse tias este Rei de amor los que tenian miedo del leon; à su bramido vendran como palomas de Egipto, y pajaros del Assirio. Los dos cautiueros (dibuja) del pueblo como quien sale del, y viene a su patria, nido, ò centro de deseos, quietud de la esperança. Calidad rara, venirse àzia el leon quando brama, que era circunstancia para huir del? Si. Si. Los que le atienden el bramido no temen? Como que, dize Salomon, que ningun valor dexarà de ser cobarde, y temeroso al estruendo de su bramido pauroso? *Leo rugit, quis non timebit?* Los que le saben la calidad, que con la presa en las manos brama, no antes *Numquid* dezia Amos *rugiet leo, nisi habeat praedam?* Los estraños tiemblan, los

los hijos se llegan; porque yà reconocen que està la presa cierta. A bramido suena el llamamiento Euangelico, à penas, lagrimas, y aspereças. Esto será para quien no sabe los tesoros que se encierran en la pobreza, la dulçura que en las lagrimas, el alago que en el silencio. Los hijos emperro de Dios, como aues alegres buelan, se apresuran, y llegan: hijos al fin de leon, aunque en la mansedumbre corderos. Los criados en el mar no se asustan de sus olas, ni se estremecen de los bramidos, quando açota con su hinchazon las estrellas, sabidores de los bienes que encierra aquella brabura; la refaca espumosa con que desfoga en la orilla; tascando el freno a quel monstruo en la espuma, y el arena, les parece leche adereçada. Lenguage es este de Dios: *Filij maris, innundationem maris quasi lac surgent, & thesauros absconditos arenarum*, asegura el Profeta suyo.

Pasando el sitio, se acomodò con los llamados al estilo de Pescador; eran pescadores, busquelos à la orilla

del mar: eitauan para tender la red; execute Christo el lance, no vñe de mas instrumento que de palabras; que han de ser palabras los instrumentos de la sàgrada pesqueria de las almas. Si los quisiera caçadores a sus Predicadores, armara laços, dispararà arcabuzes: son estos instrumentos ruidosos; y sin asonadas de guerra haze la gracia el tiro. Midio el instrumento con el genio: *Erant enim Piscatores.* No ai cosa que tanto mida los passos como la prudència; virtud precisa en vn Rei, que ha de dar los passos en imitacion de Dios: *Ambulans iuxta mare.* Pasando, no corriendo: Pudo entrar a pasarse en la mar como otra vez? Esta no conuiene sino en la orilla; q obrar en fazon, y segun ella, realça las coronas! *Ambulans iuxta mare.* Quanto es Dios enemigo de estrèmos? Oi dà passos en la orilla; para llamar à la guerra quatro valerosos soldados a la Milicia celestial (que la lei de Christianos es lei de valientes) aora à Andres, y a Pedro, y a pocos passos otros dos: *Procedes*

*inde vidit alios duos fratres ; à Iuan, y à Diego. Estos mismos le vieron otra vez pasar sobre la mar: Venit ad eos Iesus ambulans supra mare ; y sobre las aguas le juzgaron fantasma, y a la orilla le reconocen Dios? Si queria dexarlos, y pasar adelante, no es mucho que no le tuuiesse por caudillo verdadero, pues los dexaua en el riesgo, y auientendolos, vislo con el remo proejar, y sin prouecho. *Volebat præterire eos, putauerunt phantasma.* Ahora le obedecen Dios, reconociendole tã humano, que dà passos en su busca, y que no les quita los ojos, ni desvia la mira. Todo ocupado en llamarlos, con los pies pasea, con los ojos mira, cõ las palabras llama, con el premio combida. Este es Dios; voime tras el. Vna cosa hizo tres vezes; sola vna vez obrò otra Iesu Christo Señor nuestro (reparalo san Agustín mi Padre) llorar ferã muchas vezes; que la pena tomò por el hõbre Dios mui de assiento, y las glorias mui de passo. En la muerte de Lazaro llora por vn amigo. En el triunfo entrando*

en Ierusalen, no a reinar, sino à morir, llora; casando las palmas con las lagrimas, que tienen estrecho maridaje las penas, y las glorias. O quanto! En la Cruz (dize san Pablo) interpuso al Padre por los hermanos, ruegos cõ lloros para que le oyessen. Pues no le auia de oír si lloraua? Sola vna vez pasea sobre las aguas; q̃ fue a la madrugada de aquella noche tempestuosa, en que corria fortuna defecha la varca de los Apostoles. En viendolos en trabajo se dispuso al milagro; y esta vez sola vna defte imperio, teniendole eterno sobre sus criaturas; sola esta vez permite, que la inconstancia de las aguas sea lossa que no ceda a sus plantas: *Semel tantum super aquas Christum ambulasse legimus*, escribio Agustín. En misterio que siẽpre haze Dios lo que basta, y no siẽpre lo que puede; escufar los estrechos, es Norte de sus obras. Si anduiera siẽpre Christo sobre las aguas; la tierra quedara quexosa: si nunca pisara el mar, quedara desfavorecido; si no muriera en el aire, quedara sin cõ-

fue-

suelo. Fauorezcalos a todos, pues de todos es Autor; el aire, la tierra, el mar. Caminar por el medio sin tocar en los estremos, es arte de reinar, realce de la maestria. Vna vez se quiso passar sin hablar, y en la mar; otra se pone a platicar, y en la orilla: hazer lo que conuiene, y executar en ocasion, haze el Imperio glorioso, sin andar por estremos.

Vidimus stellam eius in Oriente, & venimus adorare Dominum; dicen las Magestades de Persia, traídos hasta Belen desde Caldea, conducidos de vna estrella. Porque vimos que era suya, venimos a adorarle por Señor. Que señas tiene esta estrella que parece suya? Y las demas no son suyas? Si; pero no son a proposito: las demas son estremos; esta medio nuestros passos. Celebralo san Basilio: *Alia, aut perpetuo immobiles sunt, aut nunquam à motu requiescunt. Ista autem utrumque habet, & motum, & statum.* Las fixas nunca se muenten; las errantes nunca se paran. La que guia à los amigos tiene vno; y otro: camina quando conuiene, y se para

quando importa. Quando los guiaua, les precedia: *Antecedebat eos.* Quando llegò al sitio para señalar el puesto dõ de estaua el Niño Rei del Cielo, hizo alto: *Stetit supra ubi erat puer.* Pues estrella q̃ no es como las demas del cielo, que todas son estremos, ò nunca andan, ò siẽpre discurren, sino que *Utrumque habet, & motum & statum*: que quando los Reyes caminan, anda, y quando importa se detiene. Esta sea mi llama, à los Magos Norte, y a los hõbres correo para traer a Dios; que para seguirle el passo, es menester mirar los que dà, ò en la tierra, ò en el mar; que andando por estremos, ni se llega a Dios, ni ai aciertos sin Dios.

Extraño caso el de Elias! Amenaza que no ha de llover por los defacatos de Acab, Rei peruerso; hasta que de sus labios hiziesse llauer para abrir los cerros celestiales: *Si erit annis his ros, & pluuia, nisi iuxta oris mei verba.* Y sucedio; que en tres años, y seis meses sin llover, se hizo la tierra boca para pedir socorro al Cielo. Que feria ver

de-

ver detenerse los ríos, escan-
carse las fuentes, secarse los
estanques, esterilizarse los cá-
pos, agostarse las plantas, y
flores, padecer ansiosa sed
los hombres, y los brutos? Mui
para llorar, y aun para vez tá
lamentable tragedia, dize
san Basilio: *Cernere erat nau-
fragium acerhissimum velut in
diebus Noe.* Naufragio horri-
ble como en tiempo de Noe?
Estrañó estilo de Doctor!
Ai golfo en seco? Ai nau-
fragio sin agua? Como se
llama diluuió el de Elias, af-
sí como el de Noe? Sin a-
propiaçion parece. Si en el
de Noe pereció el mundo
por agua, y aqui por no a-
uerla? Con estremada pro-
porcion, porque alli la de-
masia de agua ahogó el mún-
do, y aqui la falta della le as-
solaua: y como este era estre-
mo de no auerla, llamese el
de Elias diluuió como el de
Noe, que es lo mismo mo-
rir ahogado, que sediento:
esto tienen los extremos, q̄ la
sobra, y la falta mata. Esta es
la desgracia del pecador, mo-
rir a mano de la sobra, de sus
riquezas, como el auariento
que murio de hartó: *Nimia*

forti affe facietate, dixo el Chri-
stó como; anegaronle sus bie-
nes, ó morir de falta dellos:
Tátalos có falta de agua en
la sobra della.

Ocupados, y en su officio
estauan los dos hermanos,
quando los llama el Salua-
dor á Pedro, y a Andres, y
juntos, y en su ocupacion lo á
y Diego, quando los llama:
firmeza se promete la fabri-
ca de Dios (bien puede.)
que en los primeros passos
elige hermanos dos, y dos,
para que porninguna esqui-
na pueda ladear el amor.
Con vnion son los Reinos
estables, sin ella se trastor-
nan las coronas. Con buen
os lados felicidad se pro-
metan, sin tenerlos ajustados
perecerá el mejor por la cer-
cania de no tal. Las quatro
piedras primeras de la fa-
brica Eclesiástica son her-
manas, y cada hermano me-
jor. Mui vnos han de estar
los que hizieren la causa de
Dios: y dos hermanos para
reuençer la rebeldia de Fa-
raon, fueron tan vnos, que
no les halló mas de vna ma-
no la Escritura: *Deduxisti fi-
cus oues populum tuum in ma-*

ni Moysi, & Aaron. No ai
ciudad tan bien guarneci-
da (dizeia Salomon) como
va hermano valido del o-
tro: *Frater qui adiuuatur à fra-
tre, quasi ciuitas firma.* Pon-
derólo san Nazianzeno con
el hecho de Antioco, que
cercando á Ierusalen, halló
nuestros resistencia en sus mu-
rallas inmortales; que en la
concordia de los hermanos
Macabeos, que triunfaron,
y se burlaron del Rei, vnidos
con laços de amor, que en
sus llamas ardientes se con-
sumen las embidias estran-
geras.

Con vn lado no ai temer
mal suceso: *Surge, descende in
castra* (le dize el Angel á Ge-
deón; temeroso por el nume-
roso exercito de Madianitas,
aunque retardaua la jornada
el Caudillo; reconociendo
la ventaja del enemigo) *sin
autem solus ire formidas, descen-
dat tecum Pharaon pater tuus.* Te-
me a muchos, y sanale el
miedo con la compañía de
vno? Si es valeroso, por to-
dos basta vno. No saldras á
la guerra esta vez, le dizen
los Consejeros de Estado á
Dauid; es riesgo auenturo-

do, y no está Irael para ries-
gos; porque si te pierdes (que
en lo humano, y en la guerra
todo puede ser) se pierden
diez mil varones: *Quia tu pro
decem millibus computaris;* esto
es: si se perdieran diez mil
valerosos en campaña, no
se perdiera tanto como en
vos.

Vidit duos fratres. Lleuóles
los ojos la vnion de los dos
hermanos, que dedicaua pa-
ra Capitanes de sus esqua-
drones, y hazerles entrega
con el baston de la conqui-
sta contra el demonio, enemi-
go de sus glorias, desde que
no adoró la superioridad del
Verbo vnido a la flaqueza
de hombre; y quedaua em-
peñado el Hijo de Dios tá-
bien desde la del Paraíso, en
vengarse de su astucia diabo-
lica por mano de hombre,
pues por antojo de muger,
é inobediencia de hombre,
se auia atreuido el contra-
rio; y quedaua esponjado
de auer dado al traste con
la corona del primer Mo-
narca, y mayor Adán; y en
sus dos hijos haze el primer
tiro de la muerte: en la de
la embidia en Caín, en la de
la

la vida en Abel: hermanos Pedro. y Andres; hermanos Ioan y Diego, vnidos al amor paternal, haràn rostro a las legiones enteras del infierno: pero si cada hermano tiràra por su vanda, no eran à proposito para empresa q̄ Dios preuenia: que aun los Planetas, con tener diuidido el Imperio, como en dia, y noche, Sol, y Luna, los hermana Dios, para señal de q̄ es conquista suya; que lo contrario fuera turbar el mūdo: cada hermano por su senda; pero vnidos con todo saldràn, y estando Dios al lado; que su seruicio ha de ser el Norte de los passos, para no ser desperdicios. Entendiolo Iosue assi, que era Capitan general contra los enemigos de Dios. Faltandole luz, por acercarse la noche, y ser precisa para lograr el triunfo del enemigo, que escapaua en desordenada fuga, afirmado en los estrieros, y mas firme en la Fè, haze de la mano clauo al carro del Sol, y de la cuchilla de la lança espejo a la claridad de la Luna: *Sol* (le dize confiado santamēte uerboſo) *Sol contra Gabaon* ne

movearis, & Luna contra vallè. Aialon. Steterant que Sol & Luna, donec ulcisceretur se gens de inimicis suis. Para que habla el General con la Luna, siendo mas claro que el Sol que ella no podia alumbrar fino en ausencias de su hermano mayor el Sol? y quando el luz, sobra: bastaua pararse el Sol; que parado, la Luna no auia de dar passo sin el? Grã misterio (dize Angustino mi Padre) se contiene. El Sol es Rei de los Planetas; el Padre de la luz: la Luna el segundo hermano de sus luzes, no auia de dar passo sin su orden; y si vno corriera sin correr el otro, turbàrase el mundo; confundieranse, y no se contaràn los dias, ni se computaràn los años; pareciera boluer al primer caos: *Nam si vnum luminare curreret, dum alterum interim requiesceret, dierum, & mensum, & annorum affectum cursum conturbaret.* Tengo vn Dios (el sea bendito) Padre de las luzes, de quien se detiua todo bien, q̄ assi hermana la luz del Sol (q̄ lo es en todo) y la Luna, q̄ remire en sus semblantes, y compaffe sus luzes, para que se

se conserue la paz, y vnidad del mundo.

A dos hermanos que quieren lo justo, ni dos mundos se resisten; experimentados en las redes, los muda, ò mejora de pesqueria no quita el oficio, fino le consagra, diuiniça los lances de la pesqueria, primero experimentados, y luego fauorecidos. Pedro estava yà experimentado en el barco; Andres en la escuela del Baptista, deseoso de saber la posada del Salvador; los elige por Cabos; que son menester experiencias de amor para la confianza. Gran prudēcia la de Iebu, Rei vngido de Israel (para satisfacerse Dios de las maldades de *Acib*, y *Iezabel*) que para auer de castigar sus defafueos, se valio de *Ionadab*. Mas con que ceremonia? Dandole la mano de amigo, y haziendo que entrasse en su carroça con el. Vna mano Real grande empeño a qualquiera empeño? *Si rectum est cor tuum, da manum tuam*: si a lei en los hombres; *Qui dedit ei in unum suam, & leuauit eum ad se in currum*. Mucho obliga al bien nacido la con-

fiança de vn Rei.

Ni Moyſes tan enterado en aciertos de gouierno, se atreuió a elegir Capitanes del pueblo contra los enemigos de Dios, y se lo encarga al General de las armas Iosue: *Elige viros, & egressus pugna contra Amalec.* El dueño de todo era Moyſes, como aora le dà la mano à Iosue? Hasta esta sazón no le ha llamado la Escritura *Iosue*; y aora porque representaua al Salvador eligiendo Apostoles, le quadra el nombre, por la ocupacion que cifraua: *Hic primum vocabuli huius splendor affulsit: non poterat Moyſes eligere, sed solus Iesus.*

Ninguno pretenda deshermanara los que Dios vne; pero si sucediere auer algun mouedor de nouedades, en cayendo la cabeça de la inquietud, y defunion, cessa el tumulto, y discordia. Muerto Saul Rei, castigado por inobediente, y acabando à mano de vn Amalequita desconocido: Isboſeth su nieto quiso parecer su hijo en obtener el Reino con injuria de Dauid, y valiose de Abner Capitan de la guar-

da: consejos, y refuerzo de Abner le mantienen al intruso. Ioab, Capitan general del exercito de Dauid, dio en lo acertado, y fue, acaabar con Abner. Matóle; y acabóse la inquietud de Dauid, Rei santo; cesó la discordia, y sedicion de Israel; cayó de animo Isboseth, y soltó la espada, oluido las pretensiones injustas, y usurpacion violenta: *Audiuit Isboseth filius Saul, quòd cecidisset Abner in Hebron, & dissolutæ sunt manus eius, omnisque Israel perturbatus est.* Torpemente yerra quien busca amigos en la calle, los elige acafo, y los examina en la mesa: *Errat (dezia Seneca) qui amicum in atrio quaerit, in conuiuio probat.* Sobre grandes experiencias aun se glorian desdichas, y poca fe; sobre ninguna, que desmanes no te podran suceder? Cautela, cautela.

El Salvador los halla para echar las redes al agua: *Mittentes rete in mare;* porque eran Pescadores, que si no lo fueran, no las tendieran, no pescarían: *Erant enim Piscatores.* No parece que podian

fiar las redes al agua, sin tenerlo por officio; que este es el de Pescador. Porque eran pescadores (nota el Euangelista) las echaron, q̄ echar las redes sin serlo, mas es codicia, ò entretenimiento. Aun llevar fanal, ò faroles de noche vedò la lei al pescador; porq̄ los nauegantes no padezcan engaño cõ llegarfe, y prenderlos: *Ne nocte lumine accenso piscatores fallant nauigantes, sibi que execrandam prædam parent. Præsidis prouincia religiosa prouidentia efficiet.* Que en el mar, aun encender vnaluz, sin tocar por officio, es hurto; sin orden, es presa; que será tender la red para el robo?

Yo os mejorarè la ocupacion, y los lances: de Pescadores de pezes, os harè Predicadores; esto es, Pescadores de hombres: *Faciem vos fieri Piscatores hominum,* les dize el Salvador. No ai cosa que tanto se parezca a los pezes como los pecadores. Aues, y brutos reconocen guia, y vassillage: los pezes, solos fieras de su antojo, discurrenlo todo en confusion ciega, en colusion

con-

confusa, andarlo todo, sin acierto en nada. Tal es vn pecador: *Et facies hominis quasi pisces maris,* injustos, necios, andisciplinables.

Tras estos monstruos se le van à Dios los ojos para pescarlos: arma, tiende redes, forma Pescadores, y quanto mas descomunales reos, haze mas gala de que no se le escape el lance; y aunque mas se precie de amigo, y de obseruante de su lei, si la quiebra, y falta a la palabra (aunque sea à vn idolatra) y presume como peze comerse el grande a los pequeños, y desliçarse, y proceder injusto, sin zelo de venir a las manos, le trae a ellas, y para pescarle estiendo las redes mayores, espatauel de vanda a vanda, toda la tabla, y que no se le vaya. Merece atencion lo q̄ se sigue.

Capitula Eliachim, ò Ioachim, Rei de Israel, con Nabucodonosor, Emperador de Caldea, de que le ha de seruir tributario, y pagar cierto feudo. Fialse el idolatra de vn Principe religioso, parte seguro a su Rei:

no Nabuco, y sin pasar mas lances, trata de saltar a lo tratado el Iudio, conuoca para esto al Rei de Egypto, que sea su auxiliar, por no ser agradecido, y Dios muestra su enojo, de que quien tiene nombre de fuyo falte à la palabra jurada, aunque dada à vn Rei sin lei: *Recedens ab eo misit nuntios ad Aegyptum, ut daret sibi equos, & populum multum. Numquid prosperabitur qui dissoluit pacem?* (dize Dios: Pagarámela) *Viuo ego quoniam in loco Regis, cuius fecit irritum iuramentum, & soluit pactum, morietur.* Faltar a lo jurado, y presumir escapar sin castigo, no es platicable; por quien soi le prenderè, à mi honor toca el que no logre el escape: *Viuo ego quoniam iuramentum quod spreuit, & fœdus quod præuaricatus est, ponam in caput eius.* Mira con que circunstancias le coge a manos: *Et expandam super eum rete meum, & capietur in sagena mea;* dize por deremias: He lo sentido, que me ha despreciado: *In præuaricatione qua desepxit me.* A vos, Señor?

Si; que faltár à su palabra vn Rei, que se precia de obseruante de mi lei, es ocasionar à que los extraños burlen della, como èl: pense deslicurse como peze el Eliachim, fuese huyendo de los soldados Caldeos, retirase en vna cueba, encobarfe en gruta como peze, no supo las leyes de hombre, cubre Dios la boca de la cueba cõ vna telaraña (dizen los Hebreos) y auiendo con otra tela embaraçado a Saul, que no diuisasse à Dauid, tambiẽ escondido por perseguido, sin auerle ofendido: aqui le manifiesta à Eliachim con lo mismo que se encubre, reparan en la tela, rompen, entrã la cueba, y le prenden, y haze feueros castigos en el Nabuco, en cumplimiento de la diuina amenaza, à vn Rei ciego como peze, y falso como hombre: *Expandam super eum rete meum, & capietur in sagena mea.*

Que de monstruos gimen debaxo de las aguas? de los cargos con que oprimen, y de que sin capacidad se encargan? *Gigantes genuit sub aquis, & sub eo curuantur qui*

portant orbem, dixo el santo Iob. Monstruos marinos del golfo Cortesano, Gigantes entre los pezes, cuyos monstruosos partos (porque todo es desiroçar pequeños) causan asombros al mûdo. Quando se conuieren (esto es entrar en la red) los mismos dexos, ò despojos dizẽ, que los pecadores eran pezes; quando se conuertio Saulo se le cayerõ. Notaua Victoriano, q̄ despues de resucitado Iesu Christo N. S. no se sabe que comiesse otra cosa sino de vn peze asado, y de panal de miel: premio de su muerte, pecadores, pezes abraçados en amor, que se fazonarõ en su fuego al temple de su llama amorosa; q̄ la fazon del conuertido, es premio del resucitado, y mas dulce este lance, que sabroso el panal.

Pescadores de redes busca: *Mittentes rete in mare*, que inundauan pecadores gigantes en el mar del mundo. Todo es tratar el mayor poder de pescar, tiranos de oprimir, y adorar en los laços, q̄ erã instrumẽtos de su pesca. De Nabuco lo expresaua el Profeta, despues de auer trasladado

à Is-

à Israel cautiuo à Babilonia, rico con tan excessiua presa; recogio las redes, y adorò su maña, sacrificò a su industria: *Congregauit rete suum; propter hoc immolauit sagena sua, & sacrificauit rei suo, quia in his inerasat a est pars eius*: que ordinario es idolatrar cada vno en su industria, adorar su lustre, pagarfe de sus caudales. El noble idolatrar en su sangre, el sabio en la eloquencia, el ministro en su garnacha, el Capitan en su esfuerço. Los enemigos de Dios harto estien den las redes; y los hereges tiran esforçadamẽte para que no se escape hombre; y no faltã Principes como Ieroboan q̄ põgã becerrillos al passo de Ierusalen en el Tabor glorioso, para que se enlacen incautos peregrinos: *Expansum rete super Thabor*; para que dexen a Dios, y se vayã a los nouillejos de oro.

Tambien tiende Dios sus redes, las refuerça, las enlaza, las ajusta; instruye Predicadores, les dà suficiẽcia, valor, y palabras. Tres mil oyẽtes conuier te san Pedro en su primer sermon, despues de

auer recebido el Espiritusanto en fuego, en lenguas, que quando Dios la gouerna, siempre se acierta: quando el Cielo preuiene los auditorios, seguros del buen logro, predicaràn sus Oradores. Predicadores han de ser sus Pescadores, la red el Euangelio; no se dà floxa, no labores vanas, y pinturas fabulosas, que essa seria red para cortinas, sino red de pescadores, fuerte, llana; que aunque ha de ser su artificio, y entretexido cuenta en cada torçal, en cada silaba, en cada voz, no ha de ser con labores de oro, ni retorcidos de seda, q̄ seria maraña, y no red confusion, no sermon.

En dos clases de Predicadores, en estos quatro que o llama veras copiado todo el mundo, abreniudo todo el orbe; vnos yã pescadores, otros pretendiẽtes de serlo, otros echarõ las redes, y no crecierõ por ellas; otros salieron de la pesca sin pezes, y sin redes; y auq̄ rotas, las refuerça, y remiendan para tenderlas otravez. Mares el mûdo; di ze Dauid; nacer no fue sino echar el nauio humano

O 3

al

al agua para naufragar entre la espuma, y las olas, ponde-
raua Ambrosio: *Quos naufragos in hanc vitam naturæ quidā fluctus expuerit.* Viuir es escu-
pir la naturaleza tanta espuma vana, tanta refaca horrible, tanta vanidad loca, tanta locura vana, y porfiar a tender redes? La ocupacion de cada vno vna red, su vida vna historia, lo que gastan en cebos, y ançuelos? hallarás, que cebo, redes, y ançuelo te pudieran ser focorro crecido, segun es el gasto de excessiuo, y costoso, siendo la pesca punto menos de nada. Sacaró la red rota, el esfuerzo abado, el credito defdorado, la opinion perdida. Gordura feria ahorrar de costa, para no acabarse de perder en la pesca (dize Salomon) antes que se acaben de romper los laços, que son debiles; laços alfin, aunque de plata, antes que se quiebre el tirante, se haga pedaços el cantaro, se quiebre al subir del algibe, y la vasija falte sobre la cisterna. Alras, y fabrosas comparaciones. No añ tiempo para cada vna: *Antequam* (dize aquel Rei def-

engañado) *rumpatur funiculus argenteus, & recurrat vita aurea, & conteratur Hydria super fontem, & confringatur rota super cisternam.* Considera el teson de quien saca el agua, la foga flaca (con el vfo nada ai fuerte) el poço estrecho, el agua londa; muchos cantaros quebrados, y barajando los defengaños, el agua ninguna, el sudor harto, mucha la costa (foga de plata, y cordon de oro) y alfin todo falta, todo se acaba, y el viuir no se mejora. O engaño de los mortales!

El lago, ò estanque estrecho, los pescadores muchos, mui enlaçados, mui empeñados: para vn passo de tierra, vn minuto de autoridad, vn atomo de poder, tantos, y cada vno con su red, y echā-dolas todas, y todos los braços juntos, se cruçan ellos, se traúan, se enmarañan ellas mas que redes, te parecerán marañas: estornan se juntos, y quedan a repassar los hilos, y sin la pressa: que el oficio es vno, y los pescadores muchos, y las redes innumerables. Sobre el nombramiento de General de las armas

de

de Dauid echaron sus redes Ioab, y Amassa: pretēdio este, que excluyessen, ò renūciassē en el quiē tenia el cargo, y lo que tenia dias auia en posesion el otro; quedò de ambicioso despues sin la vida, y sin oficio; y los que le vieron muerto à Amassa dezian: *Ecce qui voluit esse pro Ioab Comes Dauid?* Así sucede por horas, y sobre la misma bateria de amigos perdidos hazes reparo para boluer al combate, auindote aun los enemigos fernido de experiencia? ciego viues.

Fue tiempo quando sobre el Sacerdocio de Onias, siendo aun vino, echaron lance *Iuson, y Menelao*: Antioco era el Rei ante quien pretendiā la inuestidura por gran suma de dineros; tiempo tan infelize en Israel: *Vt Sicribtes iā non circa Altaris officia del ti essent, sed contempto Temp'o sacrifi: ijs neglectis festinarunt participes fieri palestine patrios honores nihil habentes Græcas glorias optimas arbitantes.* Otro lo dirà en Español, que en topando cosa contra Sacerdotes (aunque habla de aquellos antiguos) me haze gri-

ma el repetirlo; menos podrē traducillo; tanto venero esta dignidad. Por orden de los Sacerdotes se robauā los Templos, se saqueauan los Altares (ò tiempos!) ninguno entrava a asisfir al sacrificio; sino al combate, a la campaña. Menelao sube de punto el precio; excluye despues el Rei con ser tā peruerso (qual debia de ser el pretendiente?) y entra Lissimaco, que se prefirio a dar mas interes al Principe codicioso; vnos a costa de otros, y sin lance todos? Mala fuerte; pero merecida. Ai quien dize, que tienen poca fuerte; y es que ellos con su proceder hazen mala fortuna.

Todos a estornarse, ninguno gozarà; como los Filisteos con los criados de Isnac, entre los quales hubo debates sangrientos sobre el abrir ciertos poços. Estos dezian, que eran de su señor: instauan los otros, que pertēnecian, como herencia, à Filisteos. Vnos a abrirlos, otros à cegarlos, y ninguno gozà el agua. Pues yà el modo de pretēderla, y el estilo de pes-

car es de alabar? Seanse los medios quan injustos, e indecentes, ayase a la mano el peze, y sease cuyo fuere; aunque se compre, aunque Dios sea el vendido, el ofendido, el ultrajado: *Nulla erit turpis ratio vincendi*. No lo podia dezir sino el padre de Alejandro, que tratò mas de vsurpar cò las armas, que de justificar con razones. Tales no se confederan por los bienes que tienen, si no pescan por los que les faltã. Las partes que Menalao tenia para pretender el Sacerdocio, era no tener prendas: nada tiene mas que merecer menos: *Acceptis itaque à Rege mandatis venit, nihil dignum habens Sacerdote*. Las prendas con que Menalao procurò el puesto, y dignidad de Iason, fue mucho dinero, los talentos de oro que aña dio, eran su talento: la traicion que hizo à Iason, el merito: la crueldad que vsò cò vn Sacerdote, de quien era hechura, fue el caudal saquear el Tèplo, y vender los vasos sagrados, para q̄ siruiesen de precio para que Andronico matasse a su mismo hermano Onias. O

atrocidad alebe! No quedaran vsanos que les cortara Dios el rio, ficaran lagrimas, pescaran confusiones, el lance seran infelicidades, las loçanias de coraçon se escotaran con tristezas mortales, faltaron las redes, y no las lagrimas. Oyeio al Coronista diuino: *Fluuuius desolabitur, merebant piscatores, & lugebunt omnes mittentes in flumen, & exp. indentes rete super faciem marcescent*, amenaza I-faias.

Seguir a Dios es lograr el lance: *Venite post me*, y mejorarle: *Faciem vos fieri Piscatores hominum*. Venid conmigo, seguidme. O voz, quanto enigma escondes! Signieròle Pedro, y Andres; dichosos, y a certados Pescadores, que con la cercania a Dios renocaron el mal estilo de Adan en boluerle a Dios el rostro, y ponerle en ocasion de que le siguiesse aquel peccador: *Ambulauit Enoc cum Deo, & non apparuit* Que se hizo de Enoc? Aun vive. La muerte cobarde à vn resuelto amante de Dios no se atreuió à hazerle frente: *Quia inuenit aliquem, qui potuit peccatum*

tum Ada renocare, viuentem transferre, dize san Ambrosio: Huyò Adan, dexò fugitiuo el lado de Dios; siguióle Enoc: *Cum Deo ambulauit*. Este con llegar se me renoca el mal estilo de Adan, que se aleja; y si Adan, por alejarse, padece muerte, à Enoc, por acercarse, se le alargue la vida: *Cum Deo ambulauit, viuentem transfert*.

Merece ponderacion, que Dios no tenga cerca a los q̄ no ha de premiar, y que venga a estar lexos del repartir los bienes quien no los ha de recibir despues. Grã misterio! Que en todo el tiempo en que Dios disfrazado en tres Angeles estuuò en casa de Abraham, siendo tan necesarios a la disposicion, y labor del hospedage Agar esclaua, Ismaelillo su hijo; no se haga mencion dellos, sino de Sara, y del Patriarca: *Quia presentis Dei benedictione includendi non erant*, respondiò Rupto: A que se encaminauan los passos Angelicos? A comunicar Dios bienes à Abraham con la promesa del hijo, y el parentesco de auer

Dios de ser deudo suyo en la carne, y descendiente illustre de su casa: *In semine tuo benedicentur omnes gentes*. A Sara se hade remediar la esterilidad; y ser fecunda. Auia de auer otros particioneros destos dones celestiales? No. Porq̄ auiendo de ser Isaac prometido, no ha de ser Ismael el heredado, dize san Pablo: *Non erit heres filius ancillae*. Pues no estè Ismael, ni su madre presentes, que el estar cerca de Dios, à sus ojos, y en su seguimiento, y no participar de sus bienes, son cosas incompatibles, que el llamar à q̄ le sigan, es su mas conocido fauor.

Con este aun Pescadores pueden quedar eminentes Predicadores, y sabios Maestros. Antes que hu uiesse Tabernaculo; ni Arca, en que lugar se ponía Dios a comunicar sus fauores a los amigos? *Sub columna in aere existenti*, dixo el Abulente: Columna el folio de Dios; antes de tener Tabernaculo? columna, y en el aire? que firmeza podia tener el tronó? que aun refirmado sobre firmes pedestales suele des-

desdezir? Eſto ſucede quando es fabrica de hōbres; pero eſta labor es de Dios, y baſtō para que fueſſe refirme: q̄ tener a Dios cerca de ſi, puede el aire competir finezas con el bronco.

No parezca mucho que vna columna tenga firmeza en el aire, pues la tierra eſta ſobre ſi propia, ſiada en ſi miſma, apeçada ſobre tan fuertes quiciales, ſobre nada: *Qui appendit terram in nihilum*, deczia el ſanto Rei Iob, como ſi puſiera vna vola de plomo en medio de eſtos aires. No ſea mucho el aſſonbro (aunque todo lo merece el caſo) ſi vn eſpino no ſe consume en vn incendio; antes cō las llamas ſe refreſca como con rocio: tal fue el que vio aſſombrado Moyſes: *Diuinum rubus portauit non concepti incendium*, deczia ſan Pedro Criſologo: *Quien ſin menoscabo conſerua la Zarça cargada de llamas? Quien la ha transformado rubies encendidos, y claros? El fuego; el que la aija de conſumir, la preſeruò verde, la conſeruò hermosa, la retocò con refabjos de carbunco. Con lo*

miſmo que ſe auja de deſhazer, llega a luzir; todo lo cauſa la cercania de Dios, que aparecio en ella. Al contrario ſucede con vn mal lado: quiē le eſcuſa, mira por la vida, y euita la muerte. Porque no perecieron los pezes en el diluuio? Muchos lo preguntā; no lo he oido reſponder. Parece que porque eſtauan ſeparados del hombre: *Delebo hominem* (dixo Dios à Noe) *a reptili vſque ad volucres cœli*. Pues las vidas les ha valido no eſtar con el hombre? Dōde eſtaua el hombre? En la tierra, eſta es ſa morada: *Terram dedit filijs hominum*. Pues calados en el abifmo eſcaparō los pezes, lexos del reo, à quien la ſeueridad juſtiſſima de Dios buſcaua. Dixo el Abulense: *Nam pisces habitabant sub aquis, homines, & reliqua animantia super terram*. Seguir a Dios es ateforar fauores, huir la de achacoſos, eſcuſar rieſgos. Todo lo ganan Pedro, y Andres de vn lance; tomando, y dexando, ſiguiendo a Dios, y dexando las redes.

En ſaber tomar, y dexar conſiſtē todo el biē del hōbre;

bre: tomar el Cielo ofrecido, y dexar la tierra, buena para piſada, y deſpreciada: *At. Vi relictis retibus secuti sunt Dominum*. Merece reparo, y embidia la reſolucio gallarda de los hermanos. De paſſo māda Dios, y ſin detenerſe a mirar el lance, ſueltā las redes Andres, y Pedro; no gaſtan palabras. La reſpueſta es la obediencia; la tardança la mallogra. No aguarde el diſcreto otra ocaſion, que ſe le paſſarā de buelo. *Fiat lux*. Hagaſe la luz (dize Dios) y aſi las demas coſas, ſin eſperar a otro tiempo las criaturas, que antes el tiempo las ſeguiā: *Quia omni tempore ceterior est, ne tum quidem ab eo auditus est cum creabat omnia; reparo Filon*. El dezir, y hazer de Dios, todo fue vno. Porque tanta preſteza en obedecer à la palabra de Dios? Porque era palabra, y volaua. Si la luz ſe detuuiera, ſe quedara a eſcuras: ſi las demas coſas eſperaran otro tiempo, no ſalieran de la nada; oyeron a Dios, y el obedecerle fue ſalir a ſer; no fueran ſi no obedecieran.

Sentado entre dos Serafi-

nes, que aleanan junto a Dios mageſtuofō en el trono, le introduce Iſaías; y fue la primera vez que nombra Serafines el Texto ſacro, y a Dios en cortina Real; en miſterio que ſiendo aquellos eſpiritus celeftiales amor por naturaleza, hazendecoroſo lado a Dios como Rei, miniſtros q̄ le adoren, criaturas que le amen. Reuerentes, y amantes han de ſer ſus mas cercanos: *Sex ala vni, & sex ala alteri; duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant*. Con dos alas (de ſeis) cubrian el roſtro de Dios; con las dos los pies; y con las dos volaban. Para q̄ buelan, ſi tienen a Dios junto a ſi, y ſentado? *Dominum super solium excelsum*. Si Dios volara, bien fuera que ellos volaran tambien, por no perderle de viſta? Verdad que eſtaua ſentado: pero ſu amor le conſideraua volando; y aſi le cubren de pies a cabeza, por no obligarſe viendole ſentado, à eſtarlo ellos tambien, y ſin dar vn paſſo: *Duabus velabant*; buelan como ſi Dios no eſtuuiera ſentado: dan rebuelos, como ſi Dios

volara; y quiere el hōbre clararse sentado, y hallar a Dios quando buela? Sollicitud apresurada es necessaria; Dios palabra es, y buela la palabra, y passa. Cautela.

A quien sigue a Dios, y le obedece, vn suspiro le retarda. Del amor que tiene, al que dexa, se teme para que no le estorne. Tan delgado hila el amor. La pretension de Elias que se queda Eliseo, quando preuiene passos al Cielo: *Sede hic* (le dize) *quia Dominus misit me in Iordanem;* y à con diuertir la jornada à Betel; y à con torcer à Ierico, y todo era para ocultar el triunfo del carro de fuego (que le tenia el Cielo preuenido, hagase en tan luzido, y ardiente elemento simbolo de su zelo) carroça era mui triunfal, y para ostentar: mas no por esto quiere apartarse Eliseo. *Ch iriarem à se vellet amolliri, et liberior in diuinum obsequium festinaret*, ponderò san Agustín mi Padre: Porque le siguen no se asegura, hasta que dexa la capa, facude con ella las aguas del Iordan, diuidense sus corrientes al contacto del palio; passa à

pie enjuto con Eliseo. Y los cincuenta que seguian? que se hizierō los demas? Se quedan dela vanda, en significacion de su prissa al volar al Paraíso, porque no se la retarden sus lagrimas, las ansias, y suspiros de los dicipulos, temiose de su cercania: pone el rio en medio, como vn caos que diuida los afectos, y no estoruen el fuego cō que ha de caminar, ò volar. Tanto se rezela de sus amigos (que aunque lo son de Dios) como hombres le puede estoruar los passos à Dios: *Tanquam funes et anchoras nauem religantes praescindebat*, dixo con energia donde arriba Agustín: Soltar las amarras, cortar los cables, arrancar las anclas, soltar las redes, y aun no sobra la prissa para soltarse, y dexarse à si.

Quedò enseñado Eliseo, que despues quando ha de embiar al dicipulo que resucite al niño de la viuda, le intima, que ni aun responda a hazer cortesía al caminante: *Si occurrerit tibi homo non salutes eum, etsi saluauerit te quisquam non respondeas illi.*

Tal

Tal silencio? Que entredicho es este? Pues la cortesía amiga es dela virtud? Escusar quiso las pláticas, que a los mui espirituales (si no van aduertidos) podran ser remora los coloquios, y passará la ocasion con la conuersacion, si es dilatada, y con vna respuesta se corta obra: *Ne consolatione alicuius obuij mandato deflecteretur à munere.* Cō persona se pudo encontrar, q̄ le persuadiesse q̄ se boluiesse. No se detenga.

En casa de Simon vnge los pies del Saluador Magdalena, espejo de penitentes: en Betania, cabeça y pies le baña de vnguento oloroso; que tan mal le olo a vn traidor (si lo era, que virtud le podia oler bien a Judas?) en casa del Fariseo los pies solos, y aora a la despedida se auentaja, y vnge la cabeça? Estaua el Señor de partida a la muerte. Considera Maria à su Dios mui de passo (que el amor andi de prissa) dobla las finezas en la ocasion, que perdida, tiene lo que la hōra; que no se cobra facilmente: Oir Andres al Saluador, y dexar las redes, fue todo vno: *At il-*

li conuiuò relictiis retibus secuti sunt; escusando palabras, que el amor se remite a las manos, las obras le acreditan: *Et manus hominis sub pennis eorum.* Las manos debaxo de las alas, obrar volando: el desempeño del silencio de Dios por eternidad, fue, hagase la luz; y antes desta palabra tan luzida, historia Moyses la labor del Cielo, y la tierra; que entonces muestra que está Dios en las palabras, quando precedierō las obras. En lenguas baxa el Espíritu santo para instruir à los Apostoles: pero precedieron (lo que en el monte à Elias al trato amigable con Dios) conmocion, estruendo, toruellino; en misterio de que las palabras son acreditadas, quando precedentes las obras; en estas comienza Andres, en aquellas acaba.

Dexa las redes, no las despedaçá: *Relictis retibus*, las arroja Andres. Poluos haze el becerro Moyses, y en poluos se le dà a los idōlatras, que auia sido el novillo adorado por Dios (aunque fue antojo) y los pedaços, otrosos (si no se deshiziera en poluos)

les

les ocasionaria idolatria a los reinos mal vezados: que los de Ascalon asi adoraron a su idolo Dagon hecho pedacos; delante del Arca porfiaron remosos a colocarle en las aras: *Restituerunt Dagon in locum suum; & reponamus* (dixeron obstinados.) *Dagon Deum nostrum*. Loca porfia! No saben: dexar vn frenesi en delirando los artifices de vn idolo; apostar quieren los defengañtos a las evidencias de los castigos. Las redes dexa; no las rompo Andres, porque los pescadores ciegos juntaran los pedacos rotos; o con vna parte della, con su maña hizieron maravillas; que de redes adoradas, qualquier parte son reliquias: *Immolauit reti sua*, diximos arriba de Nabuco; eran los cantinos de Ierusalen q̄ lleuo a Childea, y en ca. La prisionero lleuaua preso el Barbaro su coraçon: *Alius fagenâ sua multa colligenti rem facram furit*; dixo bien al intento san Naaziano.

Labra Roboam dos becerros de oro, y los coloca el perfido a los dos estrechos (de los montes; passó inui-

table, y forçoso para Ierusalen, que si van a adorar, se quedara sin vassallos el Rei opuesto: fueron redes para conseruar la corona; vno en *Dan*; otro en *Be hel*; que tenian mas cerca Dioses que en Ierusalen. No ai a que passar; aqui ai que adorar. O alcué! Y fue lo peor, que ningun Rei de Israel los quitò despues, persuadidos a que era el mejor medio para su conseruacion, la de la conseruacion desta red: *Expansum rete super Thabor*. O lo que duraron estos dos escollos, o escandalos de la Religion! *Et non receperunt à me donec auferat Deus Israel de terra*. Tanto duraron como Israel; tanto, que auiendo Iorana destruido los Dioses falsos; digò; sus altares, que erigió Acab su padre. Dexò los becerros de Ieroboam, persuadido, que perdia la conseruacion de su estado. Y aunque se acabò el pecador, viuieron enteras las redes; murio el inuentor; y perseveraron casi perpetuos los idolos en pie; siendo idolos, porque eran redes: *Veruntamen in peccatis Ieroboam,*

boam, qui peccare fecit Israel.

Y por mas que porfio Ieha, è insistio en destruirlos; siendo asi, que entro en el Reino con grâdes azeros de dar con toda la falsa religio, è idolatria en tierra; y que le eligio Dios para que destruyesse las estatuas que auia erigido la perfidia de Acab; luego que los ministros le informaron que eran idolos de conseruar Reino, y de aumentar Estado, y le propusieron riesgo si los destruia, se los dexò estar, como se estauan. O cancer de las Republicas Christianas, la razon de estado sola; siendo su conseruacion; y aumento el estado de la razon! Mala fabrica de Monarquia, falta de Religion: *Deleuit itaque Iehu* (dize el Texto santo) *Baal de Israel*. Entrò bien; debelando al Dios Baal. Pròfiguio mal: *Veruntamen à peccatis Ieroboam, qui peccare fecit Israel non recessit, nec destruxit vitulos aureos, qui erant in Bethel, & in Dan.*

Que tienen estos idolos; que tan priuilegiados son? que ningun Rei se les atrene; y destruyéndose todas las dei-

dades taltas; a que estas solas se quedan? Es que eran idolos fundados en ambicion; redes para adquirir estado. Luego que Iehu entrò en el Reino le pareciã mal los idolos, y tomaua las armas contra ellos, y al acéptar el cetro, y ceñirse la corona, ofrecio de hazerlos poltos; mas despues de asegurado en el solio, firme yã en el trono, tratò de imitar a Ieroboam, y fue peor; si peor le pudo auer. De donde se conuençe, que el blasonar antes contra los idolos; y braxear por su destruicion, no era zelo; sino rabia de que estuuiessen fuera de las redes; y todo inuencion de solicitar animos como Absalon, que con vnos lloraua, y con otros se quexaua; a todos hallauã razon; introduciendose digno de fer arbitro del mundo, que siendo Rei, no avria cosa mal hecha, siendo todo artificio de robaruo luintades: *Furabatur corda filiorum Israel*; y maña fraudentia para pescar el Rei: no a su padre Dauid, y aforlar despues la Corona. Redes tendidas para conseruar, o ad-

adquirir idolos para ocasionar males, ruina a los pueblos, desdoro a la Religion, ninguno los destruye de muchos, sino los amigos de Dios como Ezequias; como Andres, y Pedro, que anegan las redes: *Relictis retibus secuti sunt.*

Con esta resolucion entra à vivir en la Milicia de Christo, y con soberana gallardia acaba en la Cruz: las redes dexadas le fueron gradas para ascender a la altura de la Palma; que la Cruz lo es, y en ella la lleuò gloriosa. En la Cruz Andres mas alto que los Martires todos, en la gabiã al fin de la Naue, descubre primero el Cielo, que en el mas alto puesto se auerzina: no ai mas a do ascender, que a morir en cruz, seguro nauiega en la Vrca de Dios; mejor que Noe en la Arca. Dexòse atar el Apostol, que los laços de amor eran esfuerços a padecer, conorte a no desfayar: *Numquid preliabitur aequè accinctus, atque ut disinctus?* dezia el otro Rei de Israel. Todos fueron empeños à triunfar; que en amar a Dios, no ha de auer

en su amor laço floxo. Buen pronostico ue à Dimas el verse atar, ò clauar al palo, dize san Ambrosio. Para asegurar el no caer en la tempeidad, dexase atar para llegar al puerto: *Vtique latro diuoberrans naufragus aliter ad patriam reddere non poterat, nisi arbori religatus.*

De las prendas mas amables q̄ el Saluador fue amante liberal quando dio a Pedro la Iglesia, à Ioan su Madre, serenissima Virgen, parece mayor joya (hablando del merito que huuo en solo recibirlas) darle a Andres la Cruz, por la qual la Reina del Cielo fue redimida, y la Iglesia enriquecida, y así parece que merece mas Andres en lo que recibe, que Pedro, ni Ioan en lo que les dieron. Pues es tan cierto, q̄ las cosas tienen mas de merecimiento, quanto tienen mas de fee, y menos de razon natural. Mayor se es menester para aceptar la Cruz por fauor, que la Iglesia para gouernarla, y a Maria santissima para seruir la, y ampararla: porque Pedro ve los Apostoles sagrados, en quien está

está la Iglesia, y conoce sus virtudes; Ioan adora las de Maria, que no se esconden las luzes al aguila, que se pone a examinar los rayos del Sol; y como en el los resplandores, à Maria las perfecciones esclarecen, y se diuisan en el rostro celestial à aquella que fue idea de virtudes, asombro de la razon, y pasino de las leyes de Madre: pero Andres no ve en la cruz sino tormentos, y afrentas.

Por mas illustre martirio, dize san Pedro Damiano el de la cruz *Quò in ipso Redemptore cognoscitur dedicatù;* mas fauorecidos, quiso hazer a estos santos hermanos el Señor, que a todos los demas Apostoles: *Cruz enim que Regem premissit ad sceptrum eadem utrumque militem consequenter vexit ad triumphum.* La misma Cruz que al Rei dio cetro, dio a los soldados premio. O fraternidad soberana, nacida al mundo de vn parto dichosissimo? y al Cielo desde la cruz (madre eterna de creyentes) que por ella auéis contraido nueno, y estrecho parentesco con Christo, cuyo hermano pa-

receis en la conformidad! q̄ la huuo en triunfar en vn tro no Real, en reinar desde el suplicio, y ser el lauro vn madero.

Si de la veneracion de Andres le vinieron a España; y por sus Catholicos Reyes. Señora de las gentes entrã dilatado Imperio? Ellos os hazen sucesores de los Estados de Borgoña, y Flandes, por los quales sucedieron también en el Patronazgo de la Ordẽ del Tuson año 1429. en diez de Enero, que instituyò Philippo el Bueno Duque de Borgoña, y Conde de Flandes (de donde tales Filipos, cada vno mejor, hemos gozado) debaxo de vuestro nombre santissimo preciado se tanto tan esclarecidos Principes de ser soldados vuestros, por ser vos el Adelantado mayor del exercito Christiano, primero en el seguimiento de Christo, diuino Capitan general, y por la misma escala que el subistes al Cielo, y merecistes sucederle en el mismo baston, y guion general, que menos no se debía a vuestro amor, y mas no se podia ha-

zer por ninguno ; ni tuuistes mas que pedirle, ni tuuo mayor bien el que conceder: esto es, padecer la cruz à quien el quiere se haga igual honra que a su persona.

Los estremos que hizo Andres por pescar con esta red celestial: *Sagena missa in mare*, es la Cruz ; la red mayor de Dios, para q̄ no se perdiesen sus hijos; lo que trasfudò por q̄ no le quiten della? Ningun ansioso con tanta instancia procurò jamas la vida con quanta S. Andres diligenciò en cruz la muerte. Razonamientos, y requiebros hazeis à quien no os ha de oír? Negociése cõ los ministros que oigan, y que os pongan en ella, que no quedará por ella. Quien desea ardentemente vna cosa, pienfa q̄ le huye: intenta impossibles. Ningun pretendiente interpuso tan fuertes valedores para el puesto como Andres para el suplicio de la cruz : mas es fuego la lengua despues que en lenguas de fuego baxò sobre su cabeça el diuino Amor; abraza la con que Andres habla: *Scintille sunt* (dezia S. Bernardo) *at quanto incendio mi-*

gani?

Milagro es morir contento: *Quis tam letus in flore adolescentia, quam iste in mortis confinio?* dixo del san Ambrosio. Desafiana Andres al tirano, y asido a las puertas del cielo cobraua valor para ahogar en dulces cantos la agonia de la muerte: *Proximus erat celo* (dezia Laurencio Iustiniano) *aternaque vita degustabat latitiam*. Al pueblo que por el clamaua le quitasen, dezia: Malos amigos, que descafan caçados ; celebrando el desposorio con la cruz, le descafauan. Ninguno arranca la victima del Altar: pero ninguno dixo caricias a la muerte, y puso embargo a la vida? Lo que todos los mortales pudierã hazer por viuir ; hazia Andres por morir en la cruz.

Al subir al Arbol santo, se desnuda Andres : *Nudoruma preceptionem*. Ninguno tan rico tesoro como la Cruz, ni palio tan precioso, ni purpura mas Real. Reparò san Crisostomo, que Eliseo rasgò su vestido al caer la capa de Ehas. No fue solo sentimiento de la ausencia, sino renunciar vn vestido por otro,

otro, el proprio por el de Ehas.

El estar atado, no clauado en la cruz, respeto de su amor, al que Andres la tuuo; que quien tiene tan vnidos, è intimos los afectos en intima, y ardiente vnion, no ha menester clauos para mantenerse fixo, y clauado en ella : el amor basta, los clauos penetrantes sobran; mas poderoso afecto es que el del temor. Este bastante es para crucificar (al sentimiento de Daud) sobrarà el amor. Viendo Egeas a que le quiten de la cruz; responde, que si viene para creer, que sea assi ; y si para que no padeciesse en la cruz: *Ego hinc viuis in corpore deponi non potero*. Viuo no baxaré de aqui; cosa imposible será ; y si os quitaren por fuerça, que aueis de hazer? Depondranme muerto, viuo no será, que antes que me quiten, me morirè. Y si cortaren los laços? No caerè; que faltando como flacos los cordones del tirano, me enlaçará de nueuo el amor: *Funiculus triplex difficile rumpitur*. Dios, el amor, y yo. La cruz está

en la mano de Dios: *Cor-nua in manibus eius*; y tengo a Dios de mi mano; detendréle a Dios para que no se vaya la cruz, que sin ella no quiso estar.

Respeto remirado fue à Christo su diuino Maestro el querer morir atado, y no enclauado; porque yá que moria honrado, y en la postura que el, no pareciesse que en todo queria parecersele. No quiso Pedro morir en la postura que Christo, la cabeça en la tierra, porque era Vicario suyo, y tomaba posesiõ del cielo (allà mirauã sus plãtas) si con la cabeça ostentaua tener su trono en la tierra: *Crucem suam futura remuneratione indignam arbitratus*, dixo san Ambrosio: Si muriesse en la situacion, y forma que su Maestro, quedaria tan honrado, que la muerte sería la misma paga; ni mereciera otro premio en el cielo (parece) y para huir este exceso, preuenir se quiso desta semejança entera con Christo, para q̄ quãto quedasse menor en la gloria en la tierra, se le resguardasse mayor galardõ en el cielo. Padecer

aquí, para gozar, y atesorar
allí.

De parte del tirano el atar-
tarle fue treta, para que vi-
uiendo mas, fuese la pasión
redoblada: dióle la vida en
pena; pero él tenía la alma
en gozo. Conformóse con
el tirano; porque si vivió dos
dias en la cruz, no fue por
desear vida larga, sino por
vivir de sus penas: dilatava
la muerte; por no acabarse la
vida del dolor, que era el alma
de su vida: *Né periret pœ-
na trepidavit*; dezia san Agus-
tin mi Padre de Abraham.
Solo a questo temió este pa-
dre de la Fè, esforçado: no se
gastaron aquellos dias en vi-
uir, sino en lograr el morir,
y premiarle la cruz el pade-
cerla con los deseos de go-
zarla, en que pensó, ò go-
zasse de espacio. Perplexo le
considero a Andres en su vi-
uir, ò morir, entre horror, y
amor. El amor pedia que
muriese presto, para no tar-
dar el gozar; saliendo del vi-
uir; que todo es afanar; y la
honra de amante dezia, que
como auia de morir a la vis-
ta de su prenda, que era la
cruz, y en braços de su espo-

sa, que amaba intimamente.
Que haze el Apostol? Muere
al cabo de dos dias, para de
esta suerte satisfazer a la vida
con dos dias mas; y al amor
con la muerte, que no po-
dia mas de amar hasta morir:
que no ha de ser solo Ionas
el que cante en la pena, y se-
ria en la carcel: *Spallebat in
in utero cœti, qui merebat in
terris*, dixo san Ambrosio
del. En viendose en la cruz
el Apostol, recobró el gusto,
ostentó la valentia: *In cruce
vitã inuenit, potentior efficitur,
in beneficijs promptior, in diuer-
sitate frequentior*; notaua san
Laurencio Iustiniano. Tan
liberal, que suelta los vesti-
dos; tan esforçado, que pas-
sa dos dias en el tormento
sin comer, ni beber; que la
palabra diuina es alimen-
to, y tan en prouecho en-
tra el comerla; como el re-
partirla; que no solo en pan
viue el hombre; sino en la
palabra de Dios, que es ali-
mento, y alimento de las al-
mas. Passa Andres los dos
dias en predicar, para que ha-
ya de comer: haziendo pulpito
de la cruz: *De illa ut de cathe-
dra docebat*.

Aun-

Aunque le ataron los bra-
ços, y le enlaçarõ los pies, no
le ataron las palabras; libre
estuuó la trompa celestial, y
en sus fueros la libertad Euā-
gelica: mas fuerte, porque re-
ligado, y enlaçado el Predi-
cador, en su centro te vio la
essencion de su palabra: *Fasci-
culus viuientium*, llamó la Es-
critura a los oprimidos por
Dios; virtud sin laço que a-
priete, no tiene hermósura;
las flores en el cestillo, ò aça-
fate se enlaçã, en el ramille-
te se conseruan cõ venustez:
en el tabaque el desaliño las
confunde; entre lo retorci-
do del hilo, apremiado el ra-
millete, y cõtenido en aprie-
tos, las flores perseneran her-
mosas, olorosas, venustas: *E-
rit anima tua custodita quasi in
fasciculo viuentiũ*, dixo la viu-
da de Techua a David: Pare-
ce que deben mas las clauel-
linas, y jazmines al jardinero
que los pone en pretina, y las
ata, que a la tierra q̄ las cria.
Los enemigos de Dios *Liga-
uerunt Achior*. (Refiere lo el
Texto santo de los Iuezes)
porque predicaua verdades:
*Ad arbori manibus, & pedibus,
& sic vincitum de retibus dimis-*

seruat illum. Mas los hijos de
Israel le desatarõ. Figura ex-
pressa de Andres; que de los
laços hizo nuuas, y mejores
redes, con que desde la cruz;
como en naue Real, estiẽde
la red mayor, predicando el
Euangelio. Aquí se cumple
con ventajas el ser Pescador
de hombres, que el Saluador
le ofrecio, y premiò el lan-
ce al Apostol con innume-
rable seguido de pezes peca-
dores ciegos, que dexando
la idolatria, reconocieron la
nueva, y verdadera luz de la
Fè. Andres soberano, Alfe-
rez mayor della, alenta la
Milicia Christiana, haz felices
las vanderas del mayor
Rei, y mas atento a la dilata-
cion del Euangelio, proro-
gados, y dichosos sus dias por
tu intercession gloriosa. A-
lienta los Predicadores de la
diuina palabra; infundales
valor tu brio, desacobarde
sus miedos tu esfuerzo; inf-
truy a Dios sus afectos predi-
cando a Christo crucificado,
con logro espiritual de oyẽ-
tes, con ventajas de la gra-
cia, y premios de
gloria.

P 3

SER-



SERMON DE LA TRANSLACION DE SAN-IAGO APOSTOL.

Al Rei nuestro señor en su Real Capilla, afsistiendo presentes los Caualleros de la Orden de San-Iago, à 30. de Diziembre, Año de 634.

Dic ut sedeant hi duo filij mei, vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.
Ex Matth. cap. 20.



RACIOSAS venturas, venturofas gracias se halla Salomè oi sin buscarlas, y sus dos hijos sin merecerlas. La madre ruego interpone al Saluador, como à Rei, que en el solio, ò cortina de su Imperio tengã sus dos lados, mano derecha, y siniestra los dos primos Ioan, y Diego; y esto quando no auia hablado Dios de Reino, sino Redentor de Cruz. Despropofitada peticion, memorial desicordado. Con todo descogio el Rei el memorial. Que quieres? le responde; ò para que se retrate quando repita la peticion; ò para enmendarle el memorial. Gran dignacion de Rei, hazer officio de Abogado: y harto bien despacha quien enmienda al que yerra en lo que pide. No sabeis (les dize a los hijos) lo q̄ pedis; ò porque empeñaron en la pretension a la madre, q̄ ella quedaua escusada con el amor que la mouio a la pretension: ò porque el morir entre ladrones fue misterio; y el no

mo-

morir entre Apostoles soberano acuerdo: y aunque la honra se pierde quando se busca, las finezas por Dios no se mallogran. Podeis beber de mi caliz? les replîca. Examinar el valor es preciso à quien se ha de fiar la empresa, y el puesto; q̄ comprar, y decretar antes de ver, no es lance de cuerdos: remitir antes de resolver, es punto de prudentes. Podemos, (dizen à vna los dos) porque el valor en acometer fue de entrambos, y la dicha de padecer por Dios de los dos. Ni ai mas dicha que merecerle, ni mayor bien que padecer mientras no se le puede gozar. Respirã los hombres de meritos con tenerlos quando se les huy en los premios; si bien los premios tienē lo que los castigos, que diferidos son mayores. Bebereis mi caliz, morireis por mi. Tomòles la palabra; que vsaua la Antigüedad para destinar Capitanes, brindar en caliz de vinagre: que como las dichas examinan à los hombres de cuerdos; las penas hazen examen de valerosos. Aceptada la partida, cumplio cada vno lo que le tocaua: Dios, en despachar bien, y presto, como Rei; la madre en cuidar de los hijos: ellos, en mostrar esfuerço en la ocasion de la guerra, y campaña sangrienta de la cruz; el General en darles los dos lados mas importantes de la pelea; à Ioan la mano derecha en la Asia; y a San-Iago la mano izquierda de Ierusalen en España; donde se vieron las suertes trocadas, à marauilla conformes: porque enefeto entra Ioã viuio en la sepultura, y sale muerto; y en Compostela llega San-Iago desde Ierusalen al sepulcro muerto, y en las batallas se aparecio viuio, peleando soldado, y triunfando General de las campañas de España, Padre de su Fè, Apostol fuyoy, Predicador, y Maestro, à quien se debe toda, auiendo nacido ruda, y esclareciendose oi con sus reliquias mejor que el Hebreo con el sepulcro de Moyses. Dezia san Estuan: Deudores a sus hazañas en nuestra defensa puede España blasonar mas que de sus minas ricas deste cadauer sacro, en que estruia su tesoro; que si le niegan por lo que le enuidian los emulos destas glorias, responderase con el estilo

del Protomartir: *Sepulcrum eius apud nos est usque in presentem diem*. Dios despache, Maria interceda, nosotros roguemos, que en el Evangelio ai Padre de gloria, y su hija es Madre de gracia, a quien diremos con el Angel, A V E M A R I A.

Dezid, que estos dos hijos mios, y primos vuestros, se asienten a mano derecha vno, y el otro a la izquierda en vuestro Reino. *Escribio san Mateo en el cap. 20.*

A Mucho empeña el valor del Capitán para ser los soldados esforçados (Sacra, Católica, y Real Magestad) solo el verle con el baston, infunde furor, y aliento; y mas si es Rei; en su rostro alegre está la vida: la alegría del semblante Real es la alma de la vida del vasallo leal. *In hilaritate Regis vita*, dezia Salomon; y san Pablo al caso presente, que pusiésemos los ojos (como el Evangelista preuino con aparatos: *Ecce ascendimus Ierosolymam*) para que los pusiésemos en el Rei del Cielo, que sube de batalla el rebenton de la cuesta a triunfar del infierno, y batallar

en la muerte, rindiendo con ella al enemigo de nuestras glorias; que esta fue la de Dios, disponer, y preuenir la nuestra como Rei, Sacerdote, y Capitan de las escuadras. Todo en estas palabras del Apostol; donde está cifrada qual fue la pretension de los dos hermanos, hijos del Zebedeo: *Vidimus Iesum propter passionem mortis gloria, & honore coronatum; decubabat enim eum, in quo omnia, per quem omnia, ut qui multos filios in gloriam adduxerat, Auctorem salutis eorum per passionem consumari*. Salvador le llama el Angel, y a salvar sube a sus pueblos: Rei de los Indios le manda grauar en la tablilla el Presidente quando muere en cruz, y desnudo, que el vestir sus vasallos, Angeles, y hombres, fue con la desnudez que padecio, y coronarse de Rei; el padecer como delincuente, siendo la ino-

ciencia del Cielo. Sus vasallos fueron las espinas, setenta y dos; y no auia mas en la casa de Iacob a la entrada de Egipto, ni mas naciones en el mundo, con todas las del Orbe se corona, y aun los encaña, sin perderlos jamas en el cuidado, que con la misma corona que lleuó a morir por los hombres, vendrá de Rei a juzgarlos el dia de la instauracion general de los siglos: *Redimitum corona spina*, dixo san Ambrosio. La palabra *consumare*, alude al Sacerdicio; que es estilo de sacrificio consumar, y consumir, y con el de su muerte dio de vna vez la vida, dize Iſaias: *Consumnationem, & abreuiationem faciet Dominus*. Ni pudo hazer mas por el hombre, ni debio hazer menos quien assi le dio en amar. La antecedente es mui de oi: *Auctorem salutis eorum*; como Medico, contra la amargura del sentido; como Capitan, contra las largas del desmayo. *Archigon* está en el Griego; notalo san Gerónimo: el Cabo que precede las escuadras, el que las alien-

ta: Ea, que son pocos, cierra con ellos; el que dà voces para acometer: Ea caminar; no ai detener, que al agua de estoruos humanos que se reuertian en la cuesta, y aspereza desta subida, redobla el Capitan Medico esfuerzo, rios de finezas, llamas de fuego con que sube: *Ale eius ale ignis*; y todas las aguas frias de estoruos, la madre que pide, los hijos que responden, los demas dicipulos que se escãdecen de la demanda de Salomè por los dos hermanos, tantos vagates son alas para el amor del Capitan, que con voz alienta, que con el premio conorta: Ea, que luego es pasado; al tercer dia ferà la resurreccion, si la precedio ansiosa muerte.

Estas finezas desearon imitar (quanto dà de si el amor de los hombres, inspirado del de Dios!) Iuan y Diego; y auindole oido, y visto per suadir, y precederles como Capitan (*Ipse precedebat eos, & stupebant; & mirabantur*) se prefieren a ser sus soldados, y lados a la cruz en dos, en lugar de los dos ladrones. Esto fue su pretension, y no

ambicion; y la honra que desea Salomè para sus hijos, es vna cruz à cada vno; entrar à la parte con la imitacion en la del Salvador, que los despachò mui a su satisfaciõ como Rei amante. Dificultosa, estraña propuesta! Dios nos guie.

Las dos cruces de los lados parece que pide la madre piadosa para los hijos queridos. Afectuosa, pero prodigiosa peticion. El Reino era la cruz (que le hizo parecer mas Dios, y mejor Rei el sufrimiẽto a Dios.) El Ladrõ pedirà memoria en la entrada, ò trono del Reino desde la cruz; y Salomè preuiene la peticion del Ladrõ, anticipando el Reino del palo, pide los dos lados en dos cruces: *Anteuertit latronis voces mulier, ille in cruce orationes offerebat; hæc autem crucem pro Regno postulat;* dixo san Basilio el de Selencia: Si como la peticion (siendo esta) fue de amante, no fuera de ponerle lados a Dios, y tallarle asistentes, que èl como Rei auia de escoger, y no señalarlos vna madre, no fuera tã errada la peticion, pero lue-

go se viene a los ojos el despropósito.

En pedir mano izquierda se implicaua: *Vnus ad dexterã tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo*, pues impossibilitaua lo mismo que deseaua. Si eran los lados de los dos ladrones, el vno estaua a la izquierda (era Gestas) y condenado; y desear para vn hijo el puesto de vn condenado, estraña propuesta para vna muger religiosa! Si eran los dos lados en el Reino celestial, aun mayor implicaciõ. El Hijo està a la diestra del Padre inmortal, como podia dar el Hijo el lado derecho sino a quien quedasse en medio del Padre, y de su Hijo? Quien se sentare en medio de los dos à la izquierda del Hijo, y ha de estar en medio de los dos, tendria mejor lugar que el del Padre, y mejor que el Hijo, y desacomodado de camino al Espiritu santo: *Quomodo sederet aliquis eorum ad sinistram Filij, nisi medius sederet inter Patrem, & Filium, quod nefas est dicere;* replica Basilio.

Si reina en cruz, y piden las dos de los ladrones los her-

hermanos, el puesto de vn condenado pide el vno; à la siniestra caeran los que lo fueren. (O eternidad!) Rezelarte debia Salomè, madre piadosa, en dexar la eleccion a su voluntad: *Quid vis? Que quieres? O voz tremenda!* En nuestra mano, y por ella q̄ no se mal logra! Mientras pelea Iosue cõtra Amalec, libra Dios el suceso de la batalla en manos de Moyfes: que si en la oraciõ mientras la refriega las remitiefse, y descaeciesse, iria de vècida el pueblo; si las esforçasse, saldria, y estaria vencedor Israel. Que mas pudo desear Moyfes para facar a sus Hebreos triunfantes? Leuantelas, en su mano està; toda la importancia de la guerra està en su mano, alce las para alcançarla? O que descaece! no las puede sostener. No tuuo el Pueblo de Dios batalla mas dudosa, ni Moyfes felicidad mas desmayada; como si lo estuuiera la vida, se le caen las manos; y su hermano Aarõn, y Hur son a tenerle los braços, y no pueden, siendo cada vno tan bastantes para sus mi-

nisterios, y se valen de dos fillares que le aplican a los braços de Moyfen, que no puede leuantar las manos; y pareció mayor desgracia solo porque puso Dios la vitoria en su mano, por esto mismo estuuu a pique de perderse: *Si paululum remisisset Moyfes, superabat Amalec: manus Moyfi graues erant.* Ha manos de hombres pesadas! necia confiança en sus aciertos.

Nescitis, quid petatis? No sabeis lo que os pedis. Porque pidieron mas de lo que pensauan. Muere el Salvador entre ladrones; fue misterio, iba le a Dios su honra el hazer tanto a vno dellos para autorizarse, y acreditarse de Dios, y abonarse de hõbre, demonstrando, que lados tã peruerfos no le perjudicauã, ni le desdorauan, pues al vno conuertia, y al mismo que le blasfemara; siendo estillo de los Reyes en las primeras entradas del reinado llevar a su lado las personas de mas cuenta: honra al Cielo, no le desprecia, le acredita de Cielo, no le ultraja, introduciendo consigo a vn Ladrõ: *Secum Latronem introducens; non con-*

culcans, sed Paradisum honorans; considero san Agustín mi Padre: Principe celestial es Christo Señor nuestro, que hizo Santo a un Ladrón. Si continiera pusiera a sus primos a los lados; mas no quedaba su crédito tan acrisolado.

Si tuvieran Apóstoles por asistentes en dos cruces, pareciera que tomaba alivio a sus dolores con los lados de dos primos; y el ansia del Salvador fue padecer a todo resto. Hizo Dios milagros por penar; ocasionaronle estos desfeos del Hijo amante al Padre soberano, que hiziese dos milagros: uno, en que fuese el cuerpo mortal, siendo el alma gloriosa: otro, en anticipar la muerte, que no avia de llegar tan acelerada, para con una muerte última librar a Christo Señor nuestro de una muerte continua; con que anduvo en el discurso de su vida temeroso si no llegaría a dar la vida por sus amados los hombres: *Et replebit eum spiritus timoris Domini*, lo explica S. Tomas al caso.

Pretendiéte fue Iesu Chrif-

to de su Cruz, a si se exceder en favorecer a los dos hermanos, que se prefirieron con ardor bizarro, y espíritu generoso a tolerar sus amarguras. Vestidura blanca le manda poner Herodes por irrisión de su inocencia; púrpura le viste el soldado Romano por burla de su reinado. Con estas afrentas tan para sentir, ensayaba las veras de su corona; y en aquella tragedia empeño fue de la pretensión de su Cruz. Los pretendientes en Roma usaban traer tunicelas blancas, teñidas en greda; por la tenacidad (sin duda) de sus desfeos; pero conocidos por la candidez de sus meritos. Seneca la llamó, *Cretata ambitio*; y quiere el Salvador vestido de blanco, que el Padre celestial le tenga por pretendiente de su Cruz. Cosa tan divina es el padecer, que a Dios le pareció igual empleo de sus acciones heroicas.

Consiguieron el logro de sus desfeos los Primos; por que si vivos no estuvieron en dos cruces a los lados, como estuvieron los ladrones; muertos gozaron los dos Apósto-

les la prerrogativa que lograron vivos. Ioan el lado derecho en Asia, y en Compostela el izquierdo Diego, por soberana contraposición: aquel entra en el sepulcro vivo, y sale muerto; San-Iago entra muerto, y a la campaña del sepulcro salio vivo. Padecieron las cruces del martirio, ya que no las cruces a su lado en el Caluario; y ya que no les da lo que piden, les concierta el memorial, si no le despacha. Harto da quien enseña a pedir; escribia Agustín mi Padre: *Satius dabis si iniuste petentem correxeris*. Para premiarles el esfuerzo, y coronar su denuedo, les brinda con su caliz: *Calicem quidem meum bibetis*; y para mostrar el amor que les tiene, se le permite beber. Con que mostró Josef lo que preferia en su aprecio amoroso a Benjamin? Las razones de sangre que entre los dos avia, siendo ellos entre todos, hermanos enteros de padre, y madre; demás del dinero, y trigo que mandó poner en su saco (quedando en esto igual con todos) singularizéle con hazer que pu-

ficé el mayor como la taçaron que bebia; en la copa le amentajo: *Granum muris, scyphus uni datur*, dixeron Chirifostomo, y Ambrosio: De que procedió la queja que dio, o el cargo dieftamente fingido del criado del Virrei a los hermanos: *Syphus quem furati estis ipse est, in quo bibit Dominus meus, & augurari solet*. Beber, y pronosticar con la copa; marañilloso estilo. Beber; para esso ha de seruir la copa! mas para adiminar instrumento de Magia? Como? Refiere san Geronimo, que era tradición de Hebreos (no fuese sueño); cabada la comida, levantadas las mesas del Virrei, quedaba la copa sobre el bufete desnudo, y que acomodándose con el estilo de los Gitanos (que eran grandemente supersticiosos, y Magos) mostrava que pronosticava lo que deseaban saber del que le tenían por oráculo de sabiduría Gitana (siendo soberana, y celestial) si era caso funesto, se le apartava la copa; si era prospero, se le llegava al pecho. Acercásele el caliz (símbolo de trabajos, y penas) en bué ague

ro de dichas: separásele, y huir los disgustos, era señal de infelicidad. Qual mayor que no padecer? Qual desdicha mayor que siempre gozar? Dichosos quiere hazer a los Primos, pues les brinda, y asegura el caliz de las penas: *Calicem quidem meum bibetis.* Privados en sus glorias, si conformes en su cruz; reparar della, fue dispensar Cielo. La oueja querida de que tratava Natan a David, era tratada de su ducño con notable cariño, y el mayor era beber en su copa, comer de su plato: *Et de calice illius bibens.*

En medio de los combidados ponian vn bufete con vn caliz de vinagre los Romanos, y el que mejor golpe se arrojaua, eligian para Cabo. El vinagre simboliza las penas, y quien las bebe cõ denuedo, merece ser caudillo de los demas. Para hazer nueua burla (entre las dolorosas, y sumas que padecio el Saluador) quando se mostrõ sediento en la Cruz, acudierõ los soldados Romanos (al estilo militar) con vna esponja ebria de vinagre, y le

brindaron cõ el breuage, q̄ si no le bebio, gustole; y dize el Griego, *Bogos noimon*; vinagre, que no vino: donde nuestra Vulgata leyõ: *Vas positum erat aceto plenum* (dize S. Ioa) *illi autem spongiam plenam aceto obtulerunt ori eius.* El se precia de Rei, examinemosle el valor en las armas, venga vinagre, y bebale; y el Saluador a este fuero examina el denuedo a los Primos: *Potestis bibere calicem, quem ego bibiturus sum?* *Quereis ser mis soldados, y probar las amarguras de mi caliz, que yo?* Respondierõ alentados: *Possumus.* Podemos. *O amor insuperable, y lo que puedes quando quieres!*

El amor de pretendiente promete lo q̄ no puede cõplir (tal vez.) Busca ansiosa Madalena amante el cuerpo del Saluador, q̄ no estaua en el sepulcro, pues los Angeles la intiman, q̄ era yã resucitado. Encuentra, sin pensar, cõ el Hortelano (y era el mismo enamorado suyo, y resucitado, que buscaba muerto las mayores vêturas: son las menos preuenidas) y dizele al Hortelano: *Si tu sustulisti eum, dicito mihi & ego eum tollã.* Si

lc

le lleuaste, dime donde está, q̄ yo cargarè con el, y le lleuare a sitio mas decete. Y podreis vos, muger flaca, Angel hermoso, y tierno; tener con vn cadauer sagrado de vn varõ perfecto, y lleuarle! No podreis. Es amantre; dexala que prometa enamorada pretendiente lo q̄ no podra cõplir: *Ardens, & affectata locutio* (penetrõ S. Gregorio) *que de pudicitatis amore refussa, promittit, quod implere nõ potest.* Preciase el amor de grande prometer lo que no puede cõplir. Dios de omnipotente de cumplir lo que prometio. *Que ofrecẽ los hermanos? beber su caliz, esto es, morir por el, Possumo,* mas q̄ hombres parecierõ en lo q̄ padecierõ, y cumplierõ: Dios aceptando promete, q̄ le beberan, esto es, morirán por el. *Calicem quidem meum bibetis.* Cõpliose alfin; loã quedõ celebrado por amado, y Diego por amante de Christo su Primo, y Señor.

Pretendientes a lo celestial, prometiendo, y cumpliẽdo, poniendose en cruz para pretender. Así recebiã el premio, la corona los soldados en Roma (notalo Terrulia-

no) representauã el martirio. Ofrecia el Senador, ò caudillo la corona, q̄ iba enfortijada en vna hoja desnuda de espada; y el soldado la lleuaua a recibir con las dos manos leuantadas, y los braços estendidos. Rara circunstancia de postura! *Coronam interposito gladio sibi oblatam, quasi Mimum Martyrij mouetur bina manu appellare.* La corona cañada, y entretexida con la espada (quien la tiene embañada, como no se auerguença de pedir premios?) con la espada, ò en la punta della se le daban al soldado Romano; y el con dos manos, estendidos los braços, la recebia. Era ponerse en cruz para gozar la corona. La primera fue la de Adan; entre los hombres, primero, y mayor Monarca; y su muger para conseguir (alcançar digo) aquella deidad; antojadamente apetecida, en la fruta vedada, con vna mano alcançõ la rama, y con otra corrió la fruta: esto fue ponerse en cruz para afectar ser Dios. No parezca bachilleria ingeniosa, que fue expreso sentir de gran-

gran.

grande Augustino mi Padre, asegurando la razon porque Christo Señor nuestro murió en Cruz, y con los braços estendidos en ella, que fue segunda cruz; vna en la que le clauaron los verdugos, y otra suya, en que el Redetor estaua: vna le labrarō, y otra se formō; no le dieron tantos tormentos los enemigos, como el amor se los inuentō mayores; tenia en el suplicio afrentoso presente el acreedor, santo mio, el pecado de los primeros padres, porque padecia. Eua, para pecar, y coger la fruta se puso en forma de cruz, tomō la fruta como crucificada; pues para repagarla, y redimirla, conuino se pusiesse Christo en cruz, en misteriosa correspondēcia de contraposiciō: *Ipsa forma humani corporis con-figurata est, quorum sicut totum corpus motum est, ut manus ad vetitum extenderetur, ita corpus Christi per omnia sua membra in cruce distenderetur.*

Pidiendo sillas, les respōde el Saluador con caliz; de-seando trono, les combida con el de la cruz; y así les dice. *Nescitis, quid petatis?* ò por-

que pidieron mas de lo que pensauan; ò porque entoces no lo auian merecido, y premio sin merito, no le vsa dar Dios; sillas, sin auer aplicado las manos. Aparecefele el Rei soberano al Euangelista Profeta, con la mano llena de estrellas, y cō espada en la boca. Parece que mejor estuuieran las estrellas, de que se auia de labrar la corona, en la cabeza? y la espada en la mano para la pelea? La corona en la casa de Dios de las manos auia de subir a la cabeza: las manos, los meritos producen la corona: las palabras, el memorial del q̄ sobre meritos pide, era espada que se pone en los pechos al que ha de dar, con que obliga sin replica a ser despa-chado.

Los Zebedeos, si son primos del Saluador, por el parentesco son los primeros en el fauor, y premiados en el ansia amorosa de padecer. Estas dos faetas, ò rayos son hijas de su diestra omnipotēte: si lo reconocio así Iob, hablādo de sus calamidades; que las penas son alas para volar, y para merecer son pren-

prendas. *Pennis* en Latin es el ala; y en el estilo de Dios son las penas: *Quis dabit mihi pennas sicut columbae, & requiescam?* dezia David: y el santo Iob: *Misit in renibus meis filias Pharetrae suae.* Los dos Zebedeos, rayos arrojados de la mano del Saluador sobre los montes, hinchados de la infidelidad, la deshizieron, y reduxeron. Rayo, hijo del Trueno: *Numquid mittet fulgura, & ibunt, & reuertentia dicent, Alsumus.* Tan prestos vassallos? tan despiertas criaturas? Dichoso pronostico de España; aner tocadole este Rayo, y aturdido su dureza a questo Trueno. Por ser España tan Occidental, cae à la siniestra del mundo; y Asia, que estan Oriental, à la derecha. El Trueno de la parte siniestra fue buen pronostico: *Intonuit leuæ*, dixo Virgilio; Nube llena de vida, animo generoso. En demanda pone Diego la silla mayor del cielo: rindese Martir al cuchillo, y desuada despues la espada Capitan. El que no se defendio en Ierusalen, defiende sus Españoles en campañas. En grande-

cio Ruperto el valor de los Macabeos, por la tolerancia de males para defensa de gente (era la Hebræa) de quiē se auia de producir el mayor bien Christo Señor nuestro; naciendo, y muriendo entre ellos: *Quia praelys, & victorijs non querebatur, ut vlla fieret praesura mundi, sed ut defenderetur gens vnde esset ventura salus mundi.* A esta Nacion bellicosa le competen, nacida para vencer, y para tolerar; no para oprimir el mundo, sino para defender la Fè, en cuya obseruancia, y noticias del Evangelio estiendo sus esquadras, forma sus batallones, dilata sus braços, desplega sus vanderas, consume sus tesoros, no para ser mayor Monarquia, sino por ampliar la de Iesu Christo nuestro Señor. Y el Primo valeroso San-Iago guia sus legiones Españolas; dà las batallas, y alcanza sus triunfos inmortales por su espada Apostolica, y tutelar, ha-ziendola tan gloriosa a España, que ninguna embidia la podra escurecer jamas.

En sus dias fueron los con-
nertidos pocos; despues de su
muerte innumerables, y es-
clarecidos. Sanson valiente
de España, acabó mas ene-
migos muerto que vivo: *Qui
plur: occidit moriēs quām antea
occid. vāt viuus*, dize el Texto
sacro de los luezes. Abraça-
do con la Coluna del Tēplo
S. Iago; afirmado; y confiado
en el Pilar, q̄ erigio la Empe-
ratrix de los cielos, baxādo à
vista dellos en èla las orillas
del Ebro en Zaragoza, tro-
fèo leuātò a sus glorias; em-
peño fue a nuestras felicida-
des. El Pueblo de los He-
breos librò toda su fortuna
en las fuerças de Sanson, y
en la Coluna de nube, con
que hizo parrallon al Sol, y
tiro a la destrucion de Fa-
raon; dio à sacò los tesoros
Gitanos. En ella estaua es-
crito el Nòmbre de Dios,
Tetragrammaton. Felicidad la
de España, q̄ estriba en Ma-
ria, Coluna de fortaleza de
Dios, y en San-Iago, Sanson
de sus fuerças. Vino Maria
Reina esclarecida de los An-
geles: *In aperto peregrina; sed in
oculto sancti vti fieri ciuis exop-
tabat*; escribia san Idoro: La

cercania sola à esta Zarça mi-
tica, que fue trono à la sobe-
rania de Dios, sobra para en-
riquecer a los hombres: las
yernas todas vezinas à la Zar-
ça de Moyse se vistieron de
escarlata: no huuo hoja, no
fue talluelo, que no tuuiesse
atreuimientos de carbunco;
ni planta q̄ no diesse embi-
dia al Sol: *Omnes vicina planta
parili virore vernabant*, notaua
Pedro Commestor.

Fue San-Iago Espejo, dō-
de se miraron los demas A-
postoles; para ensayar la car-
rera, y tolerancia del marti-
rio, y triunfar de tiranos. Di-
uino Elezaro es nuestro Pa-
tron celestial Diego, que dio
principio al valor insupera-
ble de aquellos gloriosos Ma-
cabeos; con ser primero en el
martirio: celebròlo san Am-
brofio: *In moriēdo tormentis fa-
ctus est magisterium perseueran-
tia*. Hazer frente a la muerte,
ofreciēdo el cuello al cuchil-
lo. Porq̄ huuo de ser el mar-
tirio con cuchillo. Los dos
primeros Martires Estuan y
Diego; aquel apedreado, es-
te degollado. La muerte de
espada era afretosa entre los
Romanos: la de las piedras
len-

lenta, y menos violenta. No
muere Christo S. N. à piedras
(q̄ solo las abraçaron sus e-
nemigos) por no estrenarle el
instrumento a Estuan. Cor-
tesmente le honrò, mientras
le referua la muerte de pie-
dras, que es mas lèta. El Sal-
uador la escogio mas violē-
ta: ni de espada, porque la
quiso aun mas afretosa: por
el misterio que se yo; y si por
fauor à Diego, que siendo el
cuchillo simbolo de la pala-
bra de Dios, quiso que se
estrenasse en instrumento q̄
ninguno podia huir. Muchos
Martires escaparon del su-
plicio, fuego, laço, agua; del
cuchillo nadie: que a los fi-
los de la palabra de Dios,
(porque la simbòlica el cu-
chillo) no ai resistencia, ni
defensa: *Et gladium spiritus*,
quò leſt verbum Dei, expresó
san Pablo.

Diego tiene la primacia
del esfuerço: *Sedens in cathedra*,
sapientissimus inter tres.
Acomerio el primero Ioab
al Iebuseo, y San-Iago a He-
rodes. Lleue Pedro la silla
del Pontificado; pero tenga
Diego por premio el baston
de aqueste Imperio: *Ascendit*

*primus Ioab, & factus est eo-
rum Princeps*; que el Capitan
valeroso ha de ser el prime-
ro a romper con el enemi-
go, y el vltimo a baxar la
espada: *Summa Ducis virtus
primus inire manus, postremus
ponere Martem*. Antes que nin-
gun Apostol diesse p. ſſo fue-
ra de Ierusalen, yà auia e-
chado San-Iago el yugo à
España, començada a des-
montar de sus idolatrias, y
barbarias: plantada la Fe, e-
dificado Tēplo à Maria fan-
tissima nueſtra Señora, dio
buclta a España, y entrò en
Ierusalen antes que ningun
Apostol saliesse de aquella
Metropoli de la Fè. El prime-
ro a morir, el primero a ba-
tallar, el vltimo a retirarse.
Antes faltaran enemigos de
la Fè a España, como su va-
ledora, que San-Iago a esta
nacion bellicosa en los exer-
citos como sualedor. Ni aũ
muerto dà passo atras. Tan-
bien sabe guardar el puesto
este Soldado del Cielo. To-
dos los Santos de España le
cedierò sus lugares en aquel
naufragio Saraceno, en la
deuastacion, y esclanitud de
estos Reinos, quando los ta-

lò el furor Barbaro, ò nueftra infelicidad, ò lasciuia, polilla de los Imperios. Todas las reliquias cedieron sus pueftos, y se aquartelaron en las montañas: solo San-Iago no defamparò su lugar, ni huuo poder en el infierno para hazerle perder puefto, y mudar tierra, haziendo horribles estragos en los Moros, y dando gloriosísimas victorias a sus Españoles, hijos de su predicacion, soldados de su espada, honrando se del cumplimiento del precepto de honrar à sus padres en San-Iago, que vale, y le valio por todos; pues el santo Apostol fue el vnico Patron de España, dado, y señalado por Dios, principio, y origen, no solo de execuciõ de promesas, sino de multiplicacion de dones, en las coronas q̄ oi ciñē a nuestros Catolicos Reyes multiplicadas.

Honras hechas a San-Iago es producir Reinos à nuestros Monarcas. Pidio al santo Elias el Profeta Elifeo su espíritu doblado: *Fiat in me duplex spiritus tuus*. Prometefelo Elias: Yo te le mando (dize) si me vieres al partirme: *Si vide*

ris me quando tollar à te erit tibi sunt petisti. Viole partir Elifeo en su carroça de fuego, y acordandose de la promesa, le dize: *Pater mi, Pater mi, cursus Israel, & auriga eius*. Padre mio, Padre mio, carro de Israel, q̄ lleuas en tus ombros el peso de tus culpas, y en los rayos de tu zelo la luz de tus caminos; y apenas dixo estas palabras, quando se hallò cõ el espíritu doblado, cūplida la promesa. Pues que tienē q̄ ver carro, y carretero, cõ promesa de espíritu? Aora reparen en dos cosas que concluyen mi propuesta. La primera, q̄ no se halla en la Escritura auer llamado el santo Elifeo à Elias Padre, sino en esta ocasion, y agora se lo llama dos veces; qual pudo ser la causa desta nouedad? No se si la hallaran mas propia que la de nuestra ponderacion. Sabia Elifeo, que de las honras multiplicadas en el padre, tiene principio el cūplimiento de las promesas en el hijo; auia prometido Elias, que al partirse le daria el espíritu doblado; vèle partir, y multiplica en el las honras, y amorosos

renombres, quando quiere ver en si multiplicacion de espíritu, aumenta alabanças en el Padre, quando pretende que se cumplan promesas en el hijo. Padre mio, Padre mio, Atlante deste pueblo, Zelador de su lei, Guia de sus hijos, Farol de sus pasos, Luz de sus tinieblas, Norte de sus designios: *Cursus & auriga*; y a tal punto le dexa Elias la capa en las manos, y en el alma el espíritu doblado: *Lrauit pallium Elie, quod ceciderat ei*; que es à el cumplimiento de las promesas en el hijo, vinculado a las honras duplicadas en el padre.

El segundo reparo que ha de probar la multiplicacion de bienes en el hijo es mas dificultoso. Dos espíritu no pide Elifeo à Elias? Si; todo el espíritu que tenia el Profeta, y otro tanto: esta es la comun opinion de los expositores. Pues como dize Elias, q̄ se hará lo q̄ Elifeo pide? Pudo ofrecerle mas de lo q̄ era suyo? Su espíritu prometa, y dexa el ageno, y es lo mejor, que le manda los dos espíritu como por testamēto: Yo

te los dexarè quando me vaya: *Verum quando tollar a te fiet tibi*. El testamento de cosa agena es frustraneo, no tiene fuerza, ni valor alguno: mande Elias el espíritu que tiene, que en esso serà facil venir quien se le ha dado: pero del otro tanto que no tiene, no haga testamento inualido: como haze mandas de lo que no es suyo? y lo que mas es, si el testamento en que se dispone de la hazienda agena no vale nada; como en virtud del q̄ hizo Elias pudo heredar Elifeo lo q̄ no tiene el testador? *O hereditas pretiosa* (exclama Ambrosio) *in qua plus heredi relinquitur, quàm habetur: plus consequitur, qui accipit, quàm possideret qui largitur*. O rara, y preciosa herencia! en la qual se dexa mas hazienda al heredero de la que tiene el testador; y mas recibe el que acepta, de lo que poseia el que instituye! Esso parece imposible! Allà lo serà en la disposicion de los derechos humanos, que segun lo que dispone el diuino, las honras, y beneficios pueftos en el padre, son principio de multi-

plícár promefas en los hijos, y lo que fe transfiere de vn padre obligado à vn hijo reconocido, fale fencillo, y fe recibe doblado. Esto es lo lo preciofo, y raro defta herencia (profigue Ambrofio) *Prætiofa fanè hæreditas, qua dũ à patre transfertur ad filium meritum quodam favore duplicatur.* Bien pudo Elias testar de espíritu doblado, teniendole fencillo, que vn padre con honras, es principio de multiplicar promefas.

Busca Saul quando mancebo las afnillas que fele perdierõ a fu padre, en feruicio, y obediencia fuya las busca; quando fin poder hallarlas, hallò à Samuel, à quien dize Dios: *Ecce vir, quem dixeram tibi. Iste dominabitur populo meo.* Effe mancebo que tienes delante, es quien ha de fer Rei de mi pueblo. Gracioso encuentro (dize Nazianzeno) que el q̄ busca jumentas halla vn Reino? *Qui patris asynas querens Regnum inuenit:* però tales partos tienen las hõras, y feruiciõs en el padre, q̄ en el hijo aumentan dones, doblan espíritus, y producen Reinos. *Regnum inuenit.* Effe

es el *benè si tibi*; y el *sis longæuus sub terram*, de la promefsa de Dios en el precepto de hõrar a los padres. El primer precepto en las promefas: *Primum in promissione*; pues en fu cumplimiento se hallan las promefas cumplidas, y doblados los dones. El mas fuer te argumento defta verdad es nuestro Euangelio. Hizo promefsa Christo nuestro Señor de dar fillas a quien dexasse el mundo, y le siguiesse: *Vos qui reliquistis omnia sedebitis super sedes.* Siguiéronle los Zebedeos; que san Pedro en nombre de todos los Apõstoles dixo al Maestro diuino: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te.* Sigiole también fu madre, y mas gloriosamente que los hijos. Dixo san Chriftostomo, que ellos dexaron a fu padre por seguir à Christo; pero la madre dexò a fu marido por seguirle, que fue mayor hazaña: *Magna laus mulieris ex hoc loco colligitur, quia non solum filij relinquerunt patrem, sed illa relinquerat virum suum, & secuta fuerat Christum.* Mashizo la madre que los hijos en seguir à Christo, por lo qual tenia

mas

mas derecho a la promefsa; y con mas facilidad se le cumpliera el Salvador, notò el Abulense, que a los hijos: *Facilius concederet Christus matri, quàm filijs.* Iuntanse pues los hijos, y la madre a pedir el cumplimiento de fu promefsa al Redentor, y piden al reués, porque auiendo de comenzar las hõras por la madre, para que en los hijos se cumplieran promefas, y se doblaran fillas, truecan las manos, y debiendo pedir los hijos para la madre, fue a pedir la madre para los hijos: por effo les dize el Señor, q̄ no sabè lo que se piden: *Nescitis, quid petatis?*

Padre, y madre nuestra ha sido el glorioso Apostol San-Iago; todo lo fue. No es el padre el que engendra, y la madre la que produce a luz el parto? Claro es; pues este esclarecido Apostol de las Españas ha sido Padre, Maestro, Madre, Predicador, Apostol, y Capitan. Engendronos en la Fè de Christo Señor nuestro en el espíritu, generacion tan excelente, que à vista fuya pierde el nombre la que es por naturaleza. Dos

hijos tuuo Abraham, Isaac, è Ismael, y con tener entrãbos fucefsion, solos los hijos de Isaac fele dize al Patriarca, que han de fer generaciõ fuya: *In Isaac vocabitur tibi semen;* porque no lo han de fer tambien los de Ismael? Por lo que escribio san Pablo: *Is qui secundum carnem natus est persequatur eum, qui secundum spiritum.* No era engendrado comoquiera Isaac, tenia sobre la natural, la excelente generaciõ del espíritu, y respeto della no se llame generacion de Abraham la que en Ismael fue sola segun la carne, tenga solo este nombre la que en Isaac realçò el espíritu à mas alto ser: *In Isaac vocabitur tibi semen.* Este fue el entimema de Theodulo: *Isaac (dize) non est natus lege natura, sed virtute promissionis, igitur qui sic nati sunt filij sunt Abrahæ.*

Mas hijos somos los Españoles del Apostol San-Iago, que de nuestros progenitores, que estos dieronnos, quando mas, el ser de la naturaleza; pero San-Iago dionos el ser de la gracia, engendronos en la Fè de Christo; viuificò-

nos en mas excelēte, y soberano ser; sus hijos somos. Aora miren: con embidia, y pesar de las naciones se llamarō siempre Leones los Españoles; Leoncillos nacen todos. Saben como nace el leon? Vn ouillejo de carne informe, sin ojos, sin boca, y sin facciones de animal: pero en naciendo, sus padres, lamiedolos, le van defeubriendo los ojos cō la lengua, que es el buril de las demas facciones: cō bramidos le viuificā, y despiertā; que estaua informe, dormido, y como presa de la muerte: defuerte, q̄ mas deudores estan los leoncillos del leon à la boca, y a la lengua de sus padres, q̄ al parto; pues por èl solo salierō al mūdo pedaços de carne informes; pero cō la boca quedaron figurados, y leones semejantes a sus padres. O valerosos Españoles; quanto mas deudores sois à San-Iago, q̄ à vuestros gloriosos progenitores; que si bien valerosos os produxeron desfigurados, sin facciones de hombres, fieras siluestres, gente inculta, y mōtaraz; à la lengua, voces, y doctrina de tal rayo Apostol

debeis el verdadero ser de hōbres: co los bramidos del Euangelio os descubrio los ojos de la Fè, dibujo las facciones de Christianos: Leones Reyes os dio esse celestial Caudillo; obra fue de sus bramidos el valor de nuestros Reyes. Vino aquel Reyecillo de Capharnaū a pedir al Salvador salud para su hijo enfermo, diosela el Señor con su palabra, y dize el Euangelista, que, *Credidit homo sermōni; quem dixit ei Iesus. Que à todo lo que Christo dixo creyò el hombre: auiedo dicho antes, que era Rei, se queda d parece llamarle aora hōbre! Erat quidem Regulus, que causa pudo auer desta variacion de cortesias? Diola excelente. S. Fulgencio: *Iam non Regulus, sed Rex iste dicendus est; Regulus erat quando venit, sed Rex plenus Fide recedit.* Reyecillo era quando vino sin Fè; pero en recibiendo la de Christo, y à no es Reyecillo, sino Rei. Leoncillos mal formados erā los Españoles antes que San-Iago viniessē à España; pero luego que en ella dio bramidos este Apostol: valeroso; luego que cō su*

pre-

predicacion les abrio los ojos, y llenò de Fè, y à son Leones diè formados, y à son Reyes. *R x plenus Fide recedit.*

Aun las estrellas siruē al conocimiento de sus Reyes. Para hallar tal tesoro como las reliquias de su Patron diuino San-Iago, las estrellas soldados son cuidadosos, y cētinelas desveladas en lo que a los Principes mas importa. *Stelle uigilantes in orāine suo pugnant contra Syaram.* se dize en el libro de los Iuezes. Como esquadras, o soldados de posta, sin alterar el passo dierō el ass. Ito, guardādo la linea de sus hileras, y derrotarō las legiones de Syara. Debora en aquel trance, Caudillo de Israel, carea su vitoria cō la de Iosue, y sele auentaja, en que ayudando al Capitā denodado el Sol, y la Luna, fue preciso que estos dos faroles del mūdo perdisen su curso, retardassen su jornada. A mi (dize Debora) dierō melavitoria las estrellas sin perder puesto, sin torcer camino; fixas en sus orbes. *Mantes in ordine suo,* dierō cō el enemigo al traste: despues de felicisimos triunfos en las batallas, a apare-

ce vna estrella à Alfonso, cuya corona inuida csmaltò la castidad de quien fue galan amartelado. Dormia en el campo el Rei, no se apartaua de sus campos; decente trono, mejorado, y rico lecho, dormir entre soldados, desvelado como Rei: quādo el dormia, el cāpo se vistio de luzes soberanas; de musicas celestiales el aire, con rayos derecho señala al Rei el sitio donde se ocultaua el cuerpo del Apostol San-Iago. Nūca descubrieron manos tã rico tesoro a España en los innumerables de que estè clima abunda, y la escritura celebra, y las naciones embidian.

No auia de ser las Magestades de Persia solas a quien guiasen estrellas como de la Fè aquellos tres Reyes, claros faroles primeros: que tãbiē a la Magestad de España se le hade aparecer, y guiar estrella; pues todas sus cōquistas, y jornadas son, y hã de ser para dilatar el Imperio del Cielo, y Euangelio. Aquellos Reyes de Oriēte cō la estrella dan passos despiertos; y este Rei de España, aū dormido, se entienda cō el cielo por la

ci-

cifra dela estrella. A aquellas coronas las conduce Dios desde Caldea, y sus Cortes à Belen para que juren al heredero de las eternidades, que nacio Rei: y al de España le remite estrella Dios para afirmarle la corona, para que tēga estrella en sus acciones, que para que corran con satisfacion comun; el aire, y aū la luz, han de venir de arriba; que sin el Cielo no se acierta empresa, y con Dios todo se logra. A los Reyes de Arabia enbia estrella, y a los pastores Angeles, y con musica.

Las Magestades humanas no pueden dar passo sin la direccion de la diuina. Quien con tales estrellas consulta, felicidades assegura. Los pastores entretienen la soledad cō la musica; diuidio alli los fauores Dios, aqui los vnio. Musica oye el Rei durmiendo: estrella percibe; luz sin ojos; consonancia sin oidos. A Rei que sueña las penas de sus vassallos, le entretendra fauorecido el Cielo, aū dormido; que el sueño, y el lecho suelen ser portos donde la justicia diuina da la mancuera con fabanas de olan-

da. La dicha, y el deleite recibe Alfonso durmiendo, por que despierto a las batallas de Dios se apercibe. Todo lo bueno, y lo mejor tiene Dios preuenido para Reyes que amparan su Fè, que exaltan su nombre, que defiendē su causa, que dilatan, y publican su Euangelio. Les enriquece con tal tesoro como despues de auer traído el cuerpo sacro de San Iago a España para muro, boluersele à descubrir con estrella para tesoro. Aqui, en èl està nuestro tesoro.

Sepulchum eius apud nos est usque in presentem diem, deziamos arriba: Aqui està nuestro tesoro, y en el nuestro coracon. Y aora el santo Iob: *Qui effodiunt thesaurum latantur sicut cum inuenerint sepulchrum*. En los antiguos sepulcros estauan amentonadas las riquezas, porque con las mas costosas prefeas, y vistosas alhajas de purpura, y oro enterraua la Antigüedad sus difuntos. Tres mil talentos de oro robò Herodes del sepulcro de Dauid. Sin el sepulcro de San Iago no auia que estimar las minas de España, q̄ fue-

fueron Indias de Roma, y de Salomon: porque con esta reliquia preciosa, è inestimable no tiene comparacion el oro, y la plata es arena menuda. Así lo precia, y valia Moyses saliendo de Egipto àzia Canaam: *Tulit Moyses ossa Ioseph. secum*. El Israelita lleuaua por presa el oro, y plata del Gitano que le auia quitado en son de emprestito: mas los huesos sacros de Iosef solo Moyses, que conoce como sabio el valor de las reliquias de Virrei tā santo. Aquellos son necios que estiman lo menos en mas. Moyses, Cortesano del Cielo, quãdo dà passos en la tierra, los huesos aprecia de vn santo, y desprecia el oro como varon de caudal: que el mundo que no le tiene, solo estima el oro que ciega, y entorpece. Los niños dexan el diamante por la flor: *Iudei (dezia Filon) ut potè infantibus similes aurum, & argentum detulerunt. Moyses verò intemerati animi vir Ioseph ossa deportauit*.

Manda Iacob a Iosef lleue sus huesos a Canaã (tierra bendita, porque la auia de pi-

far, ò consagrar con sus passos Dios humanado) a la sepultura de sus padres; y refiere a la faz vn caso al parecer mui sin trabaçon, y proposito: *Mibi enim quando ueniebam de Mesopotamia: mortua est Rachel in terra Chanaan in ipso itinere, eratque uerum tempus, & ingrediebatur Ephratam, & sepelisci eam, iuxta uiam Ephratae*. En la edad floreciente del año se me murio a quella hermosa mal lograda Rachel, para sentir mas ver su belleza en amarillez mortal, quando el campo mui uenusto, y florido: en el mismo viaje sucedio el fracaso que hazia mi jornada viniendo de Mesopotamia; donde case; cerca de Belen la sepultè. Seis leguas no mas distaua el entierro de Abraham; junto al camino mesmo hize el mauscolo. Pudola lleuar el viudo tan pagado de la belleza, y virtudes de su esposa difunta: dexòla alli por el misterio de la reuelacion, en q̄ supo q̄ Nabucodonosor, truuador barbaro, auia de lleuar el pueblo de Dios cautiuo a Babilonia, era por Belen el passo, y auian los prisioneros de

de necesitar de intercessora con Dios en tan desesperado trance. Fuego del fracaso Raquel; porque al pasar las sartas de Israelitas, se oyeron resonar de su sepulcro estruendosos, y horribles lamentos, profundas, y laméntables voces, llorando el desastre tragico de los hijos de Lia su hermana, que eran aquellos prisioneros: *Vox Rachel plorā-tu filios suos, & ululatus, & ploratus multus*, asegura Jeremias, y cita san Mateo al Profeta; demonstracion tan eficaz, que alcanço del Cielo socorro al pueblo.

Hijos de San-Iago somos los Españoles; à su enseñanza, y a su espada todos nos debemos. Hizo elecció misteriosa Dios de nuestra Patria para sepulcro de tan ilustre Caudillo, y sagrado Apostol, Martir, y Maestro. Pues suyos hemos de ser (quãdo no sobran otras circunstancias innegables) por el hospedaje de las reliquias. Llama Raquel hijos propios los de Lia (y obserualo san Gregorio) por la cercania, y hospedaje, por las vezindades de la comarca: *Rachel plo-*

rans filios suos. Eran de Lia su hermana? Si; pero estaua sepultada en sus confines; muy cerquita de Belen, cerca del camino: *Quia sepulta est iuxta Bethleem, ex corpore, & in spiritu matris accepit*. Quando no por la doctrina, eramos suyos por el hospedaje de edades tan largas, de siglos tan prolijos, era deuda la defensa por la confianza de su espada; en ella estriua nuestra felicidad, de hijos vinculados à tan celestial Patron.

Los hijos de Ismael trasladaron a Palestina los huesos de Iosef (à cuidado de Moyses deziamos) y el Texto santo asegura, que Moyses los lleua: *Tullit Moyses ossa Ioseph de Aegypto*. Pues como? Iosef dos Tribus tenia, la de *Ephraim*, y *Manasses*? Cada familia, ò casa lleuò consigo al Patriarca de su Tribu: como no fue el Padre amado con sus dos hijos queridos? Como le lleuò Moyses? bastauale el de su padre Leui? Parece que agrandiò el gran Duque a los dos Tribus, y Iosef que lo permite? Es que Moyses cumplio con dezirles a las dos familias

lias: bastante honra auéis tenido, y consegnido con tener tal Padre; dexad que me autorice con su cuerpo difunto; cedierò las dos Tribus a su derecho, condescendiendo cò los ruegos, ò propuesta de Moyses (que es apretado imperio el ruego del superior tan superior) Ierusalen pedia de derecho el cuerpo del Apostol San-Iago, pues fue el teatro de su martirio, y padecierale acruisifixo España, si no le franqueara el Cielo su Cuerpo, traído sin vela, ni remo, en naue desaparejada, siendo nos favorables los vientos; conduciendo el tesoro a la margen de Iria Flauia. Basta uale a aquella Metropoli del Orbe verte martir; dexenofle gozar Capitan, y Caudillo à los Españoles.

Estanco es de vino el sepulcro, no retiramièro de muerto el del Apostol: *Erit sepulchrum eius gloriosum*. Glorioso el sepulcro de dõde el Salvador resucitò triunfante; y del de Compostela su Primo salga a triunfar; à batallar; que todo es vno pelear, y vencer San-Iago; mudado fecha todo

con ventajas. Miraua al caso Crisologo: *Mutatur hic ordo rerū, domus mortis māsio fit vita. Vteri noua forma, mortuū cõcipit, parit viuū*. La casa de la muerte es cuna de la vida, nido de la luz, forma estraña de cõcebir; recíbele la vna (como madre) inuerto; y nos le presenta en la batalla viuor? No muda el estilo, aunque mudò el estado.

Auia peregrinado Iosef en vida, y quiso peregrinar en muerte, porq̃ fueren vnos los passos de Egipto a Palestina, auiedo venido de Palestina à Egipto. Vino le traxerò de Canaã los Ismaelitas, y muerto le boluieron de Egipto à Canaã los Israelitas: q̃ no se pierde el amor en la muerte; mas fuerte que ella es el amor: *De ferri enim ossa sua, ne vel moriens quiesceret obseruauit*, dezia Filon. Vino de Ierusalen Diego à España en vida, ilustrala, predicla: y à España viene de Ierusalen despues de la muerte; peregrino, viuor, y inuerto; à consagrarla, à defenderla, à esclarezcerla.

Entrar en el sepulcro de Compostela, no fue lance de muerte.

muerto, sino ademan de Fenix renacido, no Martir sepultado: *In nidulo meo moriar, & sicut Foenix exaltabo dies meos, sicut palma.* El Fenix (si le ai) de larga vida es el simbolo; de las vitorias la palma. Tarda en dar fruto, apuesta a eterna en el verdor, dize san Ambrosio: *Palma tarde proficit, sed diu in viriditate subsistit.* Y san Zenon: El sepulcro le es nido; las cenizas madre (hablaua del Fenix) los poluos es empeño de succederse a si mismo, de propagarse a si proprio: padre, è hijo de si mismo. *Sepulchrum nidus est illi.* Mejor del Apostol San Iago: *Fauille matris. Cynis propagandi corporis semen;* del Fenix dezia Tertuliano: con quanta mas propiedad de nuestro Patron diuino: *Semetipsum libenter funerans renouatur, nat ali sine decedens, atque succedens iterum Foenix; ubi iam nemo: iterum ipse, qui non iam alius idem,* en todo se apropia.

En Compostela sepultado, y en la campaña combatiendo; en el sepulcro como viuo, y en el cielo inmortal, y en los esquadrones hiten-

do los enemigos de España; por ella se apresura a batallar desde los cielos; soldado en la tierra, muerto en la vna, glorioso en el cielo. Ai tal Fenix? èl, y no èl; el proprio, no èl, y el mismo? De Abraham dezia el Crisologo, que como auia recebido peregrinos en vida; en la soberana no se tuuiera por dichofo si no los hospedara; lisonja fue del Patriarca el aluergarse en su seno Lazaro: *Parum se beatum credidit si in ipsa superna gloria ab hospitalitatis pio cessaret officio.* Con todo cumplimiento, Peregrino, Soldado, Apostol, Maestro, Capitan, en vida, en muerte, en campaña, en el cielo, en Ierusalen, en España.

Aun las horas, y el dia ajufata delo que desea. Si no muere con Christo, como deseaa en el monte, murio en la ciudad que èl, y a la misma hora; desagrauio de su amor. Parecia que podia estar que-xoso de no auerle admitido la oferta de morir a su lado en el monte de las afrentas: y con morir Diego en esse dia, se consueta Dios de la injuria que le hizieron los hom-

bres

bres en quitarle atrocamente la vida. A la hora de nona peccò Adan; à las tres (q era la hora de nona) murio el Saluador, para desagrauiarse en aquella tarde de vna culpa tan temprana: *Qua hora primus Adam mortem mundo inuenit; eadem hora secundus Adam moriendo mortem destruxit;* obferuò san Agustín mi Padre: Por no darle gusto al Saluador, aun en la circunstancia del dia, dezian sus enemigos: *Non in die festo.* Pues q le iba al Señor el morir en Pascua? Mucho: el q supiesse el mundo; que el mundo no tenia otra Pascua sino su muerte; que la muerte de Dios fue la Pascua del hombre; de todo haze precio quien ama. No ai circunstancia ociosa para quien tan finamente quiere como Dios, y tan maravillosamente le imita como su Apostol.

Aun de las piedras de España hizo aprecio Diego: *Cum lapidibus regionis erit partum tuum* (dezia Iob) *& bestia atri subdita erunt tibi.* Para esterilizar vna heredad (entre Orientales) el enemigo encantaua vna piedra, y la

arrojaua en campos de su emulo; con que se esterilizaua. De concierto està el justo (dize el Rei sufrido) con los encantos, y piedras, que rodas le son preciosas; aun los saluajes le quieren, y las fieras del campo se le riñden. Encantada parecia España a la predicacion de Diego viuo; haze milágnos en piedras: en vna picarra donde se arrimò predicando dexò sellado todo el espacio de su cuerpo; en demostracion de la verdad de la Fè que predicaua. Hiere con el bordon vn peñasco, y despide por centellas, raudas copiosas de agua. Con las piedras se entiede quando viuo; y aun con ellas se entiede despues de muerto. Quando le defembarcaron sus dicipulos, que le traen desde Ierusalen, en tocando vna piedra, se abre toda en hueco para darle sepulcro honroso. Que mas hizieron los de Ierusalen quando auia de entrar en el suyo el Saluador: *Petra scissæ sunt monumenta aperta sunt.* Partieronse las piedras; abrieronse los sepulcros. Aqui, aqui ai lugar Señor; hazel de dicho-

fo

so con vuestra presencia.

Si yá no fue satisfazerse Dios, ablandando su dureza, de la que auia tenido en la venida del Apostol à España. Muerto os hará cera, si viuo os resitiades pedernal: *Cum transferis Iordanem* (le manda Dios a Iosue) *eriges in gentes lapides, in monte Ebal, ut possis in eis scribere omnia verba Legis*. Y antes de pasar el rio, porque no? Es q̄ en este monte vsaua la Gentilidad levantar piedras por aras a sus Dioses falsos. Desagraviarme quiero (dize el que lo es verdadero) levante Iosue otras opuestas à las primeras. Doma, abanda las piedras San-Iago, porque se le resistieron coraçones de piedra, y venerã al Apostol en piedra, pues tantas erigieron en gracia de la idolatria.

Que el desagraviar ofendidos, y satisfazer agraviados, es de Dios timbre glorioso. Al quarto dia formò las estrellas; y este mismo dia criò los Angeles (escribio Paulo Diácono) *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei*; dixo de la ocasion Dios por Iob. Pues

que ocasion ai aora de ocuparse en esta alabança de Angeles, y estrellas? Succedio en aqueste dia vn desman graue en el Cielo; la tercera parte de los Angeles vinieron abaxo demonios: el primer dia de las tinieblas de la soberuia Angelica, ò Luciferina, alabẽ las estrellas à Dios con resplandores, y quando ai turbacio de demonios rebelados, aya rendimiento de Angeles obedientes, y reconocidos; y quando se amotina Lucifer, levante san Miguel vadera por Dios, y aclame su poder omnipotente: *Quia quarto die probabile est cecidisse, idè Deus fecit lamina-ria*. Reciban piedras à San-Iago, compitiendose en la ternura, y blandura ambiciosamente humildes para labrarle Pyra à sus reliquias venerables, yá que los hombres que las retratauan antes, se rindieron à su voz maravillosa; y sea España Paraiso de valientes aora, como antes auia sido bosque inculto, y feraz de brutos.

Hebron fue comun sepultura de Adan, Eua, Abrahã, Sara, Isaac, Rebeca, y Iacob; fue

fue misterio el concurso de tan celebres santos. Huuo en aquella ciudad Gigantes disformes, primeros opressores de la libertad humana; torres desmefuradas de carne, y soberuia, por cuya peruerfidad atrocißima anegò Dios el mundo en vn diluuiio, dõde todo viuiẽte mortal passò su trago de fortuna. Ai, ai, donde se engrẽian cõtra mi honor, braueauan Gigantes viuos, me desagraviẽ Patriarcas muertos: *Patriarche ibi sunt sepulti* (dixo el Abulenfe) *quia fertur fuisse habitatio Gigantum*. Mudaron la brabura los Españoles con el hospedaje de San-Iago, y mejoraron su valentia, logrando en defenßa de la Fè, y feruicio de su Rei, que es el tutelador de la Iglesia, su brazo derecho, y columna firme a todo contraste infiel.

Parece q̄ el Apostol retratò en sus Caualleros la fineza de su Cruz, blasonando de traer la q̄ reparte a sus Caualleros, a fuer de buen amante. Así dezia la alma santa, que la truxesse Dios Esposo sellada con sus armas, granada con su diuifa: *Pone me ut sig-*

naulum super brachium tuum; fineza vsada de amantes, los quales solian del Dios que adorauan, ò el amigo que mas querian, traerlos retratos en el pecho, escritos, ò labrados en si propios. Prohibiçelo Dios à su pueblo: *Neque facietis stigma*. Maldad que comerio Ieroboam, Rei peruerso de Israel: *He sunt abominaciones Ieroboam* (dize el Texto santo) *& que inuentæ sunt in corpore eius*. Traia retratados a sus Dioses en el pecho, y sobre el coraçon. Así nos retrata Dios amante en sus manos, dize por Isaías; con ellas gratia fu Cruz, San-Iago a sus Caualleros, vltima honra que les haze su Rei.

Et hic scribet manu sua Domino, & alius scribet Dei ego sum, dixo Isaías: Los soldados traian el nombre de su Emperador esculpido en las manos; expressalo san Ambrosio: *Charactere Domini inscribuntur seruis, & nomine Imperatoris signantur milites*; y san Augustin mi Padre: *Neque enim se quisquam Regio caractere signato deserto re signetur, honore debito,*

quoniam Regius est approbatur.
 Aquí deſamparaua la guerra fugitivo de los eſquadrones; bonauau la ſeñal que daban al ſoldado por honra: *Eorum character illi reſcinditur.* Amuchos debiera quitarſe, y a algunos no darſe la diuiſa honroſa, quando no hazen punto de aſiſtir à campañas (ſiendo eſta ſu obligación, y deuda) por deſenſa de ſu Rei; que à recobros de Reinos, ocupadas de enemigos las prouincias, quando faltan hombres (preſcriben las leyes) falgan las mugeres: y hazer todos autoridad de que ſu Rei haga jornada; y de quedarſe ellos en la delicia de la Corte, es culpa, que no tiene mayor caſtigo q̄ el cometella; mas con muchos, y feucros ſe debian caſtigar tales ocios.
 Los Caualleros de San-Iago mayores demostraciones deben hazer que todos, por ſer mayor ſu obligación. Por veneracion de Ierusalē, Metropoli del Iudio, la traía retratada en los anillos; lleuaronlos à Babilonia, y en el cautiuerio blaſonauan promeſa de no oluidarla mas q̄

oluidarſe de ſu mano derecha, donde ſe traian las ſortijas: *Obliuioni detur dextera mea ſi non meminero tui.* Honorados, y fauorecidos con la cruz; y ella eſtaua grauada en el anillo que dio Faraon à Iofef para hazerle Virrei de Egipto, y ſeñor de ſu Palacio, y corona: con ella, y cō el ſellaua los deſpachos. Obſerualo Greſero. Blaſonaua el Apoſtol de traer en ſi grauada la diuiſa de Dios crucificado: *Ego enim ſigmatizatus Domini Ieſu in corpore meo porto.* Eſclauo voluntario, que blaſona de la marca, ò cifra de ſu dueño. Los que ſe quedauan à ſeruir eſpontanea, y libremente a ſu ſeñor, traían vnos braſerillos ſobre la cabeça cō vnos yerros en ellos, para que el dueño que eſcogian los marcaſe de ſu ſeñal, y diuiſa. Al uſo miſterioſa haze ſan Pablo en eſtilo Apoſtolico, diziendo: *Carbones ignis congerēs ſuper caput eius.* El amor con que das de comer à tu enemigo, es dexarle eſclauo. Braſas puedes tomar de ſobre ſu cabeça, porq̄ el de agradecido (ſi eſ humano) ſe reducirà a ſer

tu

tu eſclauo; que à beneficios cōpra el discreto, y à perdones el ſabio. Los Caualleros de San-Iago amaestrados de tan ſagrado Apoſtol, capitaneados de tã eſforçado Caudillo, han de acreditar la diuiſa, haziendola roxa con la ſangre vertida, no ponièdola colorada de empacho, por no irla à reuetter por ſu lei, y por ſu Rei.

Donde no ſe aprecia el valor de tan glorioſa Cruz, es dōde hazetiro el enemigo; que vencelle es eſclarecerla: y no ir a batallar, es traerla de valde, y afrēta a ocioſos, quanto realça a valeroſos. Dauid claua la piedra al Filisteo en la frente: *Quia ibi (obſerua Auguſtino mi Padre) Chriſti ſignaculum non geſtabat.* Y la honda con que ſe la tira no ſe ofrece, ni depofita en el Tenaplo, ſino el cuchillo, porque eſte hizo el golpe a la ſorda, y la honda dio el golpe bolteado, y airollo: *Funda circumducens percuſſit in fronte Philiſtai.* San-Iago vence oi en ſus Caualleros, que ſalen vencedores. El mayor de los Profetas, y mas q̄ Profeta llama el Sal-

uador al Baptiſta, y Ceſareo dà la cauſa: *Quia Vatis natus ſit in ptero materna lingua vtr̄.* El General de los Capitanes Diego, que con la eſpada de ſus ſoldados vence, con ſu lengua ſe pregona; y lengua ſobre el coraçon, que publica como ſon ſuyos, en el valor, y en el triunfo.

El Rei Salomon fue à viſitar à Hyran, Rei de Tyro, con corona. Aſi entrauan los Reyes en la guerra; Saul en los combates; Aſſuero en los combites; y el mandò, q̄ introduxeſſen à Vaſthi con diadema Real: *Poſito ſuper caput eius diademate.* Coronado de ſus vaſſallos (que los valeroſos, y leales ſon el floromas viſtoſo de vna corona) ſe preſenta oi el mayor Monarca, aſiſtido de ſus Caualleros, à infundirles furor de leones, à inſpirarles aliento con meſuras alegres de Rei: à feſtejar vn Caudillo tan cui dadoſo de Eſpaña, que parece que ha redoblado las atenciones San-Iago, triunfando en el Cielo de las que tenia peregrinando en el ſuelo. Apropieſmosle lo que ſan Damiano dixo de la Reina

R 2

de

los Cielos yà coronada, y pi-
fando alas de Serafines: *Ita es
impassibilis, ut sis incompassibi-
lis*; y Eooz à Ruth: *Priorem
misericordiam posteriori supera-
ssi*; y S. Buenauētura de Ma-
ria santissima Madre de Dios:
*Maior erga miseros est misericor-
dia eius regnantis in caelo*. Des-
de alli batalla Diego, y à las
campañas baxa, y se presen-
ta en medio delos esquadro-
nes, leuantada la espada des-
nuda, tiñendola en sangre
enemiga, atropellandola cō
su cauallo blanco, terciado
al braço el manto militar de
su Religion; gurando, y co-
nortado a los Españoles co-
mo luz, asombrando a sus
cōtrarios como Trueno, lla-
mandose hijo fuyo por exce-
lencia, para significar la alte-
za, la vizeza, y eficacia de
palabras, de focorros, de ef-
fuerços; Patron, Leon que
viuificò Españoles à bram-
dos, y truenos Euangelicos.
Tan excelsa, y magnifica fue
su predicacion.

Allà lo dezia vna pluma
lega: *Oratio magnifica, & ex-
celsa tonat, fulgurat*. Trueno,
porque con sus altas, y di-
uinas voces ilustrò nuestra

España, la engrandecio. Le-
guage de Aristophanes, cita-
do por Marco Tullio, testi-
ficando juntos, q̄ fue Trueno
Pericles, que con su oracion
ilustrò la Grecia: *Ab Aristo-
phane Poeta fulgurare & tona-
re, & perlustrare totam Graciã
dicitur est*; y agrado tanto la
locucion à Quintiliano, que
celebrandola dixo, no deber
yà llamarle el orar perfecto,
hablar eloquente, ni orar e-
legante, sino arrojar rayos,
y tronar: *Non loqui, non o-
rare (dize Quintiliano) sed
quod Pericli contigit fulgura-
re, & tonare videatur*. Vos
sois Apostol Capitan el Cau-
dillo, el Trueno penetrante,
el Rayo viuio; que estos son
pintados, vos la Saeta escogi-
da de Dios, q̄ penetrò nue-
stras almas, la Luz q̄ desterrò
nuestras tinieblas, el Sonido
vigoroso q̄ alètò nuestro es-
píritu, el Trueno estruendoso,
q̄ con voces, y con la espada
à clamores, y armas nos in-
troduxo, y cōferrò en la vida.

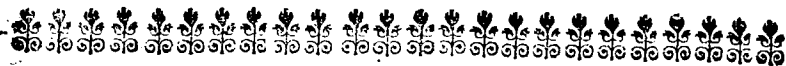
Encontraronse Apeles Pin-
tor celebre, y Lisipo famoso
Estatuario en el dibujo del re-
trato de Alexandro; pintòle
Apeles cō vn rayo en la mano

fig-

significando (segun Pierio)
*Amplitudinem ex rebus ab eo
gestis longè, lateque propagatã*,
la gran conquista, y propa-
gacion de tantos Reinos co-
mo sujeto a su Imperio. Pero
Lisipo juzgò, que estaria
mejor cō las armas en las ma-
nos para defenderlos: *Quare
baslam ipse in manu Regis po-
suit*; y así en la estatua que hi-
zo de Alexandro, le dibujò
con vna lança en la mano.
Aya en buen hora esta dispu-
ta entre el rayo, y las armas
en el dibuxo de Alexandro,
que en vos no puede auerla,
Apostol santo, pues siempre
fue vuestro sin controuersa
el rayo de la conquista, y la
espada de la defenſa. Vos,
Rayo valeroso, hijo del True-
no mayor, conquistastes nue-

stras almas con los relampa-
gos de vuestra oraciõ mag-
nifica, de vuestra predica-
cion diuina. Vos, Capitan
valiente, nos auéis defendi-
do con la espada en la ma-
no en las ocasiones en que
nuestra Fe; nuestras vidas, y
nuestra libertad corrieron
mas peligro. No aya pues cō-
petencias entre Apeles, y
Lisipos, porque sin disputas
todo es vuestro, conquista, y
defenſa, rayo, y espada; que
sois con propiedad hijo del
Trueno Dios, que por vos
multiplicò coronas à Espa-
ña, doblò cetros, por vos
nos ha de conseruar Impe-
rios, establecer firmes pazes,
con q̄ viuiendo, y perseue-
rando en gracia, configura-
mos la gloria.





SERMON

DE SAN AGUSTIN N. P.

DOCTOR DE LA IGLESIA.

En el Conuento Real de la Encarnacion, Año de 1640.

Vos estis Sal terræ; vos estis Lux mundi. Ex Matth. cap. 5.



MONROS titulos, gloriosos renombres reparte oi el Saluador à sus dicipulos, herederos de su luz, y Virreyes de su Imperio; que en el Sol ha de tener Dios el trono, pues la mentira tiene en tinieblas su folio. Titulos muy apropiados à Predicadores Euangelicos, Sal de la tierra, Luz del mundo, Ciudad sobre monte: Dios los trata como debe a su amor; y el mundo como le prouoca su odio. No ai otra enemistad como la de las tinieblas, y el Sol: este camina defatento a queexas, ni à estados; y el Ministro de Dios se ha de templar a los estados, y no ha de prouocar las queexas; justa no la avrà de ocasionar: que injustas, del Sol ai quien las dà. Contra la corrupciõ de la culpa han de ser remedio ardiente, y su zelo ha de ser eficaz como la sal: que vicios à poèter de virtudes se han de vencer; y pecadores à fuerça de sabiduria virtuosa se han de reducir: tan superior à los oyentes como el monte al valle. El viuir mejor persuade mas bien. Ni la luz prouecha sino de luzir; ni la sal viue sino de preservar: ni la eminencia del mon.

monte, sino de predominar los llanos. Cumplir la lei, hazerla cumplir, es la lei del ministro, dar lleno à la lei con el cumplimiento; no hazendolas sin numero para que den en vacio. Cumplir su palabra es de Dios; faltar a muchas es de hombres. No llegará el fin de todo, sin dar el lleno à todo, dixo Dios; era Dios, y lo es el que lo colma de bienes todo. Faltando a los preceptos, ninguno puede ser grande; enseñando a hazer faltas, será el desechado, y el menor. Quien con obras acreditarè, y engrandeciè las palabras, será Grande en el Reino de los Cielos. Que seguramente reina, quien en el Cielo reinare. La firma es esta del sagrado Euangelio; y en su coraçon estan viuas las alabanças de acciones heroicàs, y hechõs celebres de san Agustín nuestro Padre: mayor que la alabança su sabiduria, y mas realçado su amor que su saber. Si predicàra oi san Geronimo (que solo tal Orador lo auia de ser de Augustino, como le fue interprete) O si predicàra! dixera con desembaraço lo que con encomimiento de Santo prometia dezir de Demetriades, virgen bien celebrada: *Si cunctis virtutibus eius congrua dixero* (dirè yo con toda verdad) *adulari putabor: si quedam subtraxero ne incredibilia videantur, damnum, laudibus eius meis faciet verisundia. Quid igitur faciam? Quod implere non possunt negare non audeo.* Dexar sus marauillas porque no parezcan increíbles, es perjudicarle mi cortedad, y ferle estoruo mi modestia: que xosas quedaràn sus alabanças. Que he de hazer? que no me atreuo a negar lo que no puedo cumplir. Dè Dios con el deseõ la suficiencia, y con la obligacion la gracia; y Maria será intercessora, obligada, y aun empenada como de Madre que alimenta à Augustino, hijo ran de su gracia, diziendole con el Angel,

A V E M A R I A.

(:):

Sal de la tierra, Luz del mundo, Ciudad sobre monte llamo el Salvador à sus Discipulos. Escribiolo san Mateo en el cap. 5.

MAS dicha es saber amar, que saber en la casa de Dios mas saben los Santos, que los sabios; con la voluntad se entiende: quien sabe amar, todo lo sabe: *Supereminentem scintia charitatis Dei*, dixo S. Pablo. Heli Sacerdote no parece sabio, y sin duda no lo era, porque era floxo amante, remisso ministro de Dios: en sus dias no se trata el cielo tan abierto, y manifestado como solia con los hombres; escuramente les comunica, ò no los trata amigables: *In diebus illis non erat prophetia, neque visio manifesta*, se dize en el libro delos Reyes; y S. Gregorio dio la razon: *Quia visio non est negligitis Pastoris, sed amantis*. Amar para saber, y saber para amar, Mas hince es el amante, que el sabio; larga vista la del amor. Primero ve desde la nauicilla san Ioan à Christo S. N. resucitado en la orilla del mar; y con estar en la naue, y

con el san Pedro, no le diuia sino despues de auisado. El Euangelista es el amado, y el amante (que Dios preuiene nuestro amor) Pedro el inteligente como Pastor: mas ama? pues mas ve, que los ojos del alma son amor: *Prius videt qui ardentius amat* (dize san Crisologo) *qui perspicacior est oculus amoris*. Lince amante fue san Ioan: *Plus videt oculus intentionis, quia maior vis amoris*. En oyendo Pedro dezir, q̄ era el Salvador, luego se viste para salirle à recibir; y porque tarda (como si Dios pudiera tardar) se arroja vestido à las aguas con gallardia vizarra, con espíritu animoso; que aguarda mal quien ama bien: pero para estos lances, y alardes de su amor tuuo necesidad de auiso del que via mas, Ioan, por que amaua mas *Vt audiuit Dominus est: dixit ei Ioanes, Dominus est: Petrus succinxit se erat enim nudus*.

La primera vez que se reuela Dios trino y vno, haziendo magestosa ostentación de la Trinidad de las Personas diuinas en la vnidad de la naturaleza inmensa, è incom-

pre-

prehensible, fue en el solio en que aparece à Itaias, descendiendo la luz inaccesible humo, q̄ llena hasta la claua del Templo; y la primeravez q̄ se oyen Serafines, y cantando, Santo, Sãto Dios. Valgame el: Pues no podia fiar la notoriedad venturosa en el canto à los Angeles de Abrahamã combidados? Y fue también la primera vez que refiere a nerse aparecido Angeles à hõbres? Tres Angeles fueron los huespedes al banq̄te q̄ les apara breue, y regaladamente el Patriarca piadoso, y Sarã hazedosa muger. Y a està aqui el numero de tres; den la noticia, y entonces hazẽ la promesa de la Encarnaciõ: parece q̄ a los Angeles les fia el tratado de los casamiẽtos, y el capitular emparẽtar cõ los hõbres. Mas la manifesta ciõ de las tres Personas diuinas la primera vez en aquel sacro Trisagio à Serafines. Si acaso es la causa porq̄ estos spiritus soberanos por naturaleza son amor ardiente; su ser es amar, como el de los Cherubines saber, y el de las Potestades dominar. Pues loq̄ mas ai en Dios (si en Dios puede

auer menos, y mas) es ser trino y vno. Misterio inefable, que passa de buelo a la razon del mas presumido entendimiento, sea Angelico, ò humano: pues esto que se diuifa mas, lo decante, y manifieste el mas enamorado espíritu; el Serafin, que porque ama a Dios mas, de Dios hade saber mas.

Gran monstruo saber mucho, y amar poco! Grã Letrado, y no estar de Dios muy enamorado, q̄ lastima me haze sabiduria tã mal lograda! Monstruo es si no dizen los fines con los medios, y los principios: si los pies no correspondẽ a la luz del rostro; obras, y palabras que no ajusten, es monstruosidad. Escribalo S. Bernardo à Eugenio: *Monstruosares est gradus summus, & animus infimus; sedes prima, & vita ima lingua magniloqua, & manus otiosa, sermo multus, & fructus nullus*.

Todas las proezas del grãde Augustino se cifran en ser gran Santo, y mayor sabio; enamorado de Dios, y celebre letrado. Amor, y sabiduria; dos arboles plãtados por manos diuinas en el Paraíso de-

deleitoso, de vida el vno, de sabiduria el otro. Dos Lumbreras de los Orbes, fixas en los Celestiales; Presidēte del dia la vna, Virreina del Sol en la noche la otra. Dos Polos, en quien estriua toda la maquina del mundo, ò cielo Eclesiastico: espíritu doblado que se concedio a Eliseo; voluntad, y entendimiento ratificado, dezia san Bernardo: en todo milagroso Augustino, sin ser milagrero. Su entendimiēto pasó al mūdo; prodigio de la razon sus letras, raras, no vistas en puro hombre, despues de los Apostoles. començò por donde, ni adonde llegó ningun humano; todos le cedieron la palma. Así se lo dice san Geronimo: *Te currente iā cessabo*. Si apostais los vientos volado por la escritura, quiē igualará los passos? Serà defafiar el aire, y seguir al Aguila; no ai sino batir las alas, y recoger todas las velas. Dixo san Isidoro el de Seuilla: *Omnium Magistrorum studia Augustinus scientia, & ingenio vicit*; y S. Tomas, Angelico Doctor, hablando con el Papa Urbano Quarto: *Quod enim*

in diuersis Doctoribus reperitur in vno egregio Doctorum Augustino expressè apparet. En este Arbol de milagro està el fruto solo que ha repartido el Cielo en todos: en este Fenix toda la hermosura, fineza, y sutileza, todo el valor, y precio de las piedras en este diamante; monta lo que todos, y no valen todos lo q̄ su saber.

Raro successo, nunca oído, que de si refiere el mismo Augustino; que congoxado vn dicipulo suyo con vna graue dificultad, à que no hallaua soluciō, dezia ausente: *Quiē tuuiera aqui a Augustino, que alumbrara mi ignorancia, y defatara estas dudas? Et me nesciente* (dixo san Augustin) *imago mea apparuit*; y sin saberlo yo, aparecio mi sombra, y enseñò la figura lo que mi persona pudiera. Prodigioso lance! que no solo Augustino con sus palabras, con sus escritos, sino con su sombra y figura defate dudas? Esta sombra maestra me asombra. Y à sabia que la sombra de san Pedro daba salud à quien tocava enfermo, y para conseguirla los dolientes,

ef-

esperauan q̄ passasse tan grā de Apostol, para que siquiera su sombra les tocasse; que ella sola droga era de todas las dolencias: *Vt saltem umbra Petri obumbraret quemquā illorum*. Euidencia de la luz de aquella sombra. Pero que và de la salud corporal a la espiritual? *Que* distancia del achaque del sentido a la ignorancia que destierra Augustino? Sombra que habla? Es la sombra mentira del cuerpo solidò, y obediencia de sus mouimientos, imitacion de lo verdadero, y que diga verdades claras cō representacion de sombra? Augustino? Si las ciencias hablàran, no hablàran mejor, ni de otra manera: tan realçada, y comprehensiuua es la cloquēcia de Augustino; tan delgada, y sutil la pluma en quanto escribe, que quando el Espíritu santo habla a la Iglesia, no habla de otra suerte. Define el Concilio, ò resuelva el santo Pötifice vna verdad de Fè, con qualesquier palabras que decrete, serà la la proposicion infalible: pero en los concilios, y decretos trasladadas estàn las pala-

bras de Augustino, sus maximas, y clausulas enteras. Lue go quando el Espíritu santo habla, no habla con otras palabras que las de san Augustin? ò Augustino no habla cō otras palabras que las del Espíritu santo: lumbre nueua, sacada con eslabon de gracia del pedernal herido de su pecho. Desta luz, como de la nueua del Sabado santo, se encienden todas las luzes de la Iglesia Catolica. A los rayos examina la Iglesia quien son hijos del Aguila Real; Augustino desengaña al Concilio desde Africa, auiendo se Pelagio simulado Carolico, y engañado a los Padres de la Synodo. En las tempestades passadas de Predestinaciō, Gracia, y Auxilios aueriguesse (dezia el santo Padre Clemente Octauo) qual es el sentimiento de san Augustin, que esse hemos de seguir. No la verdad sola, sino el parecer de Augustino? que sabido qual es el sentimiento de san Augustin, se sabrà la verdad. Si no te deslumbras, y ofuscas remirando este Sol, hijo eres del Aguila, caudal de la Iglesia santa; si te tras-

lum-

lumbres, si te aflombras, si bacilas en Augustino, temo no hagan examen de ti.

Ves esta sabiduria? pues mayor parece su amor. El mas sabio, pues mayor santo: mucho supo, y amò; mas amò, q̄ supo. Bien se compadece ser Dios mas amado, que conocido, enseña la escuela de la Teologia mistica; y que la caridad exceda la sabiduria, lo aseguramos arriba con texto de san Pablo: *Supereminentem scientia charitatem Dei.* En Augustino sobrepujò su amor a su saber: arrebatado en éxtasis amoroso le requiebra à Dios. Escuchale: Señor, si yo fuera Dios, y si vos fuerades Augustino, yo dexàra de ser Dios, y fuera Augustino, porq̄ vos fuerades Dios. Que necesidad! Es posible q̄ el Fenix de los ingenios dixesse tal de sacuerdo? Donde està vuestro saber? Dios puede dexar de ser Dios? ni la criatura llegar a serlo? Ea, q̄ son yerros de amor; son excessos, ò delirios encarecidos de la voluntad: della fue el exceso, no error del entendimiento. Como ama mucho, promete mas de lo que

puede cumplir, ni aun de lo que llega a imaginar. Quien ama promete imposibles: *Sit tu sustulisti eum* (le dice Magdalena al Hortelano la mañana de la Resurreccion) *dicitur mihi, & ego eum tollam?* Y podreis vos, muger tierna, y Angel debil hermosissimo? *Quomodo ergo mulier tenerri- ma, & delicata hominem perfectè etatis perferre poteris?* Le replicò Bernardo; y por su fineza respondió S. Gregorio: Dexalda dezir, que no es ella la que habla, sino su amor: *Ardens, & affectata locutio, quæ ad pudicitatis amore refusa promittit, quod implere non potest.* Verdad es, que no cumplirà lo que promete; pero no cumpliera con su amor si no lo prometiera: que el amor no se satisfaze sino de vencer, ò matar: *Non recipit de impossibilitate remedium* (poderaua san Crisologo) *& nisi ad desiderata peruenerit, nec est amantem.* Donde no llegó el entendimiento de Augustino? excedio su voluntad encendida: *Supereminentem scientia charitatem Augustini.*

Es para aduertir, que los rostros de Hombre, y de Leõ

cf.

estauan a mano derecha en la vision de Ezechiel, y el Buera la izquierda, y la cabeza del Aguila se sobreponia, y leuantaua sobre todos quatro: *Et facies Aquila desuper ipsorum quatuor.* Pues no era la Aguila vno de los quatro? Como estaua sobre ellos? Acafo eleuada sobre si misma? Si; porq̄ no solo fue Augustino superior a los demas, sino a si mismo: su amor excedio su sabiduria: su voluntad à su entendimieto. Amò mas a Dios de lo que entendio de Dios: *Supereminentem scientia charitatis Augustini.* Peregrino amante! Raro ardor! *Fornax charitatis*, le llamó S. Paulino. Como así? Pues el horno del amor no està en el Cielo? S. Gregorio declarado el texto de Isaias: *Cuius ignis est in Sion, & caminus ignis in Ierusalem*, dize: En Sion, que es la Iglesia militante, tiene Dios fuego, y centellas de su amor; pero el horno en Ierusalem, que es la triunfante, y sobrecelestial Sion: de suerte que el amor de los Bienaventurados es el incendio, y horno de fuego? Pues como lo pudo ser S. Augustin

mi Padre? *Fornax charitatis*; y lo asegura, y aseucra Paulino? Debe de hablar cõ amor de hijo este santo Obispo, q̄ truxo su habito? No sino con verdad, y rigor de Doctor à la lima Escolastica. Aí vereis el amor espirituoso de Augustino, Serafin humano, q̄ aũ viuiendo entre estoruos de mortal, amaua à Dios como si estuuiera en el andar de glorioso, y si fuera bienauenturado.

Graditurque solo; & caput inter nubila condit.

Cõ pisar este valle de penas, daba con la cabeza en lo ardiente del amor en el cielo.

Guarda el Angel en la desolaciõ de Hyponia la libreria de Augustino; preseruela del incendio, y cõflagraciõ en q̄ se vio arder la ciudad toda, al sentir de Baronio, que son interesados los Angeles, el mundo, los hõbres, Dios, el cielo, la tierra, la Iglesia vniuersal en los libros de Augustino; Cherubin le puso Dios de guarda, debio de ser para resguardar el camino del Arbol de la vida, q̄ està cifrada la de todos los aciertos en los escritos de Augustino: el de nuestro Norte esriua

cn

en no perder este arbol de la ciencia de Augustino, cuyas hojas de oro son sus libros, cuya vida está en sus hojas; como del que vio san Ioan Euangelista dezia san Bernar do: *Folia eius ad sanitatem gentium; et si folia, folia aurea sunt.*

Es el amor gran maestro de las verdades diuinas: *Qui vult habere notitiam Dei, amet,* exclamaua Augustino. Si ama a Dios haziendo excessos, grandes serian los de su entendimiento? Quien le sondarà este Oceano? Quien penetrarà a queste abismo? En naciendo Iudas (esto es confesion, o amor del sumo bien) luego deseà Raquel tener hijos. Notalo Ricardo Victorino: *Vbi enim est amor ibi est oculus.* Quien ama mas ve mejor; ninguno diga, que el amor es ciego, pues forma lince: *Amore Dei incitatur ut illum vellit per contemplationem cognoscere. Dum magis aspiciamus, magis estu amoris accendimur.* Lo que allà es ver, aquí es saber: conocer mucho a Dios, es camino para amarle; pero el mejor modo para conoçerle mas, es amar-

le mas: amar para saber. Quiẽ dize que el amor es ciego el torpe sin duda lo es; pero el diuino, es Argos. Aquellos Animales misteriosos q̄ celebra Ezequiel llenos, cubiertos de ojos estauan: *Plena oculis ante & retro.* En el amor se cubrieron de ojos, estampa de amantes, idea de santos: *Amore Dei incitatur.* Si el Espiritu diuino se alienta cõ respiraciones amorosas, como no ha de ser Augustino lo humano si le impele impulso diuino: *Vbi erat impetus spiritus illuc gradiebantur, nec reuertebatur cū ambularēt.* Haziendo el rostro a todas quatro partes, daba vista sin boluerla a ninguna? Como era posible? Todo lo vence el amor, y el saber.

La Luz, fuente de la luz, de nadie recibe; el Sol a todos presta, todos del Sol participan. Tal ha de ser el Superior, cuyo timbre glorioso, y aun forçoso ha de ser, dar, hasta darle todo por los suyos: *Dat animam suam pro oculibus suis;* y si no es interestal: *Quam pulcri sunt gressus tui, filia spontè dantis,* leyò Teodoro. En esta circunstancia

cam-

campea su grandeza, en dar sin extorsion a los suyos: *A quo improvidus accepi non importunus extorssi,* dezia a vn Principe vn Obispo; y el que lo fuere perfecto, no hade esperar la molestia, sino apostar, y preuenir el socorro a la necesidad del menesteroso. Dezia el libro de Iosue: *Hic est quod possederunt filij Israel in terra Canaan, quam dederunt eis Eleazar Sacerdos, & Iosue filius Num.* Los dos eran Principes, cuya gloria se esclarecio en no referuar presa de los Cananeos, sino en dar cõ largueza a los Israelitas, sin retener vn passo de tierra: *Docuit enim (obseruò Oleastro) non suis commodis, sed utilitati subditorum inseruire.* El superior no es suyo, sino de sus obligaciones; y la deuda de la luz es alumbrar hasta morir; de la sal dar sazón hasta perder el ser; de la ciudad murada, abrigar en sus muros a los ciudadanos, y padecer las batallas por la defensa. Los enemigos del Salvador le hizieron vn cargo dilatado; y entendido al renès, fue su mayor gloria: *Quia tu homo cum sis facis te ipsum Deum.* Siẽ-

do hombre te hazes Dios (dezian perfidos Indios) y Augustino con destreza les redarguye por contraposición: Antes siendo Dios se hizo hombre; pero con vna circunstancia, que para si fue hombre, y para mi fue Dios: *Sibi homo, nobis Deus.* El ser Dios dize dar, y ser fuente de glorias, centro de perfecciones: ser hõbre, ser colmo de miserias, è infortunios; al hombre dio los bienes, esto es ser Dios; y para si repartio las calamidades, esto es saber ser hõbre: *Filia spontè dantis.* No guarda la fuente a q̄ la pidan: el Sol no espera para amanecer, ni luzir a que le rueguẽ; ni la sal con extensiones sazón; en medio de las mesas, y sobre el taller se expone a puntas de curiosos, y aũ de supersticiosos del vãquete à tomar la sal por rassa, y à no tomarla por agüero. No se queda el Sol con la luz, q̄ con tributo de alumbrar le vistieron della; ni la sal recata la sazón, que con pension de comunicarla, se la repartio la naturaleza. A la ciudad para defender la muraron de paredones de argamasa, la for-

fortalecieron de bestiones, la hermoscaron de sobcrnias torres: querer gozar sin repartir, y recibir de todos, sin dar a ninguno, no es cosa para sufrida.

En el Altar se viste el Obispo desde el capato a la Mitra; pues sin apartarse del Altar se desnuda, y buelua a la Iglesia desde la Mitra al capato. Pues no pudiera salir así de Pontifical adornado de la Iglesia, y desnudarse en su Palacio? No; conuiene que se desnude en casa de quien le vistio, y dōde, y para quienes le vistieron. Quien le adornò. La Iglesia, los pobres con sus limosnas, el labrador con sus diezmos, la viuda cō sus socorros, el Señor cō sus dones. Pues desnudese en la Iglesia, y quedese para socorro, y alimento de los que le vistieron: el candel del alua, lo precioso de la mirra, lo rico del baculo, lo vizarro, y esplendido de los ornamentos, lo vistoso de los aparadores, todo el aparato Real, y magnifico de Principe de la Iglesia se quede en ella, y para ella: Empeño es para no dexar de socorrer, aunque se

obligue à desnudar, y a vestir al pobre, no escusando trabajos, è incomodidades por su remedio. Para celebrar la Pascua vā dos dicipulos preuenidos de Chlristo S. N. de que hallarā vn salon ricamente adereçado, y preuenido de todo: *Ipsè ostendet vobis Cœnaculum grande stratum; ibi parate.* Con tapetes ricos, cō valos preciosos. Pues aora sumptuosidad a la despedida de la vida? Es que ha de ser esta noche la primera cōsagracion de Obispos, y preuiene el aparato, y en el la enseñanza, y el empeño en que se ha de hallar su obligacion; el puesto ha de ser para dar, y padecer, no para gozar, y no dar: *Vt qui Cœnaculū ascenderet pro elationis non recuset post Iesum subire discrimen passionis.* No se han de dexar llevar del oro que visten, de la pompa que vsan, sino poner la mira en el riesgo que corren, y en la condenacion que incurren, si no padecen por aliuar los subditos: de ambiciosos no han de porfiar hasta posscer, sino de caritatuos padecer hasta mejorar, y socorrer los suyos.

Si

Si esto se pesasse como debe, no osarian los mas sediētos de honores tener con el peso de la menor Prelacia, del mas inferior puesto, del mas corro ministerio. Suelta esse cayado, Moyses, que vas por Caudillo de Israel, y Embaxador à Egipto: y huyes? De que huyes? Hase buuelto en serpiente: esto suelē tener las varas. Aora has de asir della, tomala. Pesa? No señor, que está pendiēte por la cabeça. Pues tomala por la extremidad. O lo que pesa! è que riesgo! que se entosca, y es peligro auenturado. El puesto, el señorío por la cabeça no pesa (que es lo mas ligero en los mayores, y en los mas) por el fausto, por el lustre, y manejo de todo. Pero por el fin, que ninguna hōra ai sin el; que no ai gusto sin periodo, ni priuēça sin caída, ni contento sin pesar, ni lustre sin confusion. O lo que pesa la cuēta de lo mal prouido, la carga de lo mal lleuado, y peor restituido! El rezelo del deslicie, y el horror de la mala conciencia. Oid, Poderosos: *Hec si scirent homines Principatus non ambirent*, dezia S. Crisostomo. Si pensāran en

esto, si pensassen esto los hōbres, pisāran las honras, que para despreciadas son mejores, que para posscidas. Pues en la casa de Dios mas se medra cō el desprecio, que cō el puesto. Pero (ai dolor!) adorā los Cortesanos su perdicion, los hombres amā su estrago. De los dos sueños de Josef, referidos à Jacob, el vno de los manojos, de hinojos ante su maçolla; el otro de las onze estrellas, que con el Sol, y la Luna le rendian vassallage; en este el padre le reprehende: *Increpauit eū pater suus, quod sibi vult hoc somniū.* En este segundo ai reprehension, y por el primero passa el padre de vuelta? Grā misterio! En el segundo sueño estauan simbolicados los hermanos de Josef en onze estrellas. En el primero significados en los manojos de trigo. En los Astros dibujauante hōbres celestiales; en las maçollas, terrenos: y parecia increíble que hombres como del cielo adorassen otra cosa que à Dios; y à esta causa reprehēdio el segundo sueño, no el primero: por que el dexarse llevar los tēporales de lo alagueño, y terreno, no admi

S

ra.

ra. Mas cebarse los espiritua-
les, y sabios en cosa q̄ no fue-
ra diuina, tâto merece admi-
racion, quanto reprehensiō.
Esto es ser luz, no mirar su es-
plendor, sino dermarle, pelear
por entrar a repartirle; dar co-
mo el Sol luzes sobre repulfas.

Y la fal, no negarse a la fa-
zon; pero para no perderla,
pefarla, tassarla, q̄ sin pruden-
cia ferà salmuera. Con la pū-
ta del cuchillo toma el cuer-
do la fal, no se desfazone por
demasia el mājtar. Mida las
palabras el predicador; pese-
las el Ministro, para q̄ fazo-
ne, y no exasperere: que al oyē-
te hale de dexar emendado,
no irritado. Samuel de pone
à Saul denunciãdole la per-
dida de corona, y cetro. Y q̄
hizo? dexole? Antes le sigue
como à Rei, y le adora como
à dueño: *Reuersus ergo Samuel
secutus est Saul, & adorauit Saul
Dominū.* Como sigue a quien
reprueba? Como no huye de
vn Rei à quiē Dios tiene ar-
rojado de sí? Desprecie el
Profeta al Rei. No haga tal,
q̄ es Profeta; q̄ quiere ganar,
y no prouocar al Rei: no le
irrite, sigale, adore, y respete-
le; q̄ es medalla de Dios vn

Rei. Prudente Predicador se
porrò Samuel, tēplò el estí-
lo, suauicò el rigor, porq̄ no
se despechasse el Rei: *Proiecit
eum, & cū eo reuertitur* (obser-
ua S. Gregorio) *quia non pot-
tatibus sic est damnanda iniqui-
tas, ut bonum quod habent exas-
perati non perdant.*

Templado, modesto ha de
mostrarfe ei Predicador, no
colerico, aunque sea zeloso;
q̄ si la reprehension afrenta,
no ai sufrirla: *Habet aculeum
suum contumelia, quem vix pru-
dentissimi ferrè possunt*, dezia
Seneca: y Samuel à solas le
dà el recado de Dios al Rei,
pues le encarga no entienda
su deshonor el pueblo: que
reprobado de Dios, y sin hō-
ra, no presumio mantenerse
se con el pueblo en su puef-
to, sin la aprobacion exte-
rior de su Predicador: *Sed ma-
gis honora me corā populo.* Cor-
ren lostiempos, y Herodes
lasciuo, licenciosa, y escan-
dalosamente quita la muger
à Philippo su hermano; re-
prehendefelo el Baptista: *Nō
licet tibi.* Pero donde? en la
Capilla donde lo oyeffe el
pueblo? Que no; solo, y à so-
las: *Dicebat enim Ioannes Hero-
di,*

di, escribe el Euangelista; y
añadio el Concilio Colonē-
se: *Non populo.* A Herodes se
lo dezia, que no al pueblo.
Si en este punto tan sustan-
cial falta el Predicador, def-
dora la Magestad, que tanto
debe respetar. Pues Natan
quando và a reprehender à
Dauid, se le llega a arrodil-
lar: *Pronus in terra adorauit.*
Si no midiere la enseñança
con el estilo, y el estilo cō el
estado, y decoro que le es tã
debido (como Dios entre los
hōbres) darà brios al pueblo
contra el Principe, y Magis-
trado, y seguirãse increíbles
males: ò quantos! ò quales!
Dios inmortal, pon peso à
nuestras palabras, freno à nue-
stras lenguas, dà palabras pa-
ra dezir à vn Rei: ninguna
vez, ninguna se auia de ver el
Ministro Euangelico. deãte
de vna Magestad humana pa-
ra predicalle, ò instruille, que
no auia de dezir antes las ra-
zones que la santa Ester para
entrar à la Audiencia de As-
suero: *Deus omnipotēs da sermo-
nē rectum & benè sonantem in as-
pectu Principis.* Si Dios no
dà las palabras, no asseguro

los aciertos; no los desea quē
à Dios no se los pide, y quien
dèl solo no los fia.

Si debes tener rassa con la
fal: has de hazer grã cortesia à
la luz. Las q̄ haze el page que
entra à despaular, las cōtenē-
cias, las medidas à la bugia,
despaula, y cubre la pauesa,
no dè mal rato cō el paulo,
sin apagarle en la vacia: en e-
lla echan las pauefas de las
luzes en el Templo de Salo-
mō; pero las despauladeras
erã de oro, y cō dōs hojas. El
oro es simbolo del amor, de
Dios, y del proximo le ha de
tener el Predicador; y quien
quitare pauefas, cubrirlas de-
be para no atosigar; cosa que
debe escusar siẽpre: Buen ro-
ca siẽ se ofrecia al Saluador
de repreheder cō publicidad
à Iudas, quãdo en ella mur-
mura la liberalidad piadosa
de Madalena, q̄ reuierte vna
libra de vnguẽto precioso en
agafajo del Maestro diuino,
recargãdole à èl de camino,
pues dexaua lograr en sí; ò
mal lograr tal desperdicio, q̄
en los pobres fuera socorro.
Mira la tēplãça deste Dios a-
mãtissimo: *Sinite illā*, dice: de
xalda, pues al traidor porq̄ no
le

It reprehende con aspereza? S. Gaudēcio biē aduertido: *Nihil aceruū voluit Christus pro merito sceleratae mentis illius loqui: ne Iudas eū tradere videretur.* Por no anticipar la noticia de la traicion, con la sospecha que daba en la reprehension; por no prouocar cō ella al codicioso para la entrega: y auindole despues de vender, no se ocasionasse el dezir, que de irritado, y reprehendido le vendio.

Quod si sal euanuerit in quo salietur? Mira la graduacion de los Principes castigados: *Vt mittatur foras; & cōculcetur ab hominibus.* Primero depuesto de su officio, y fuera dela silla, q̄ maltratado, y despreciado: pero en la silla, en el folio ha de ser respetado, venerado. Miētras superior, y en el trono, quien es el que se atreue, ni osia atreuerse al Principe? Aun ver su estrago suele ser culpa; quāto mayor será desdorarle, ò prouocarle? Cō las nuenas del fracaso de Saul, y tragedia de Ionatas; encēdido en piadoso zelo Dauid, echaba maldiciones a los montes de Gelboe, en cuyas campañas sucedierō las muertes

tragicas de Rei, y Principe de Israel, hijo, y padre: *Montes Gelboe, nec ros, nec pluuia ventia super vos, quia ibi abiectus est clypeus fortium, clypeus Saul, quasi non esset vinctus oleo.* A Saul los enemigos le hirieron; el Amalequita dio sobre el, y fue estoque mismo: los mētes en q̄ pecaron? Antes le ocultan en la fuga, le resguardā en la rota entre sus espesuras los montes? Ellos solos le vieron herido, y muerto, porque los cōdena a esterilidad eterna? Hasta las criaturas insensibles è inculpables hā de tener penas, han de padecer riesgos, por auer visto alguna indecēcia, ò mala suerte del Principe: *Aruerunt montes Prophetico maledicto* (pondera S. Ambrosio) *atque pro Regiae necis spectaculo poenam elementa soluerunt.* No ai ver sin castigo los daños de vn Rei: quales los padecerā quien los ocasiona? quien los induce? quiē los dice? Digno de reprehension quiē cō ella haze lugar al menosprecio del Principe, al desdoro de la Magestad.

Miran los Berfanitas el Arca de Dios cautiuā, y les castiga por esto con tal seueridad,

dad, que de los principales, setenta, y cincuenta mil del vulgo perecieron: *Eò quod vidissent Arcam Dei.* El verla, fue despreciarla; el remirla, no temerla, ofenderla, prouocarla. Dize Eucherio: *Ob hoc percussi sunt, quia non solum appropinquauerunt ad Arcam, sed quia despexerunt.* Cautiuā estaua el Arca, y aun de los que la tienen prisionera no se dexa despreciar, ni tocar, ni ver. Quien ocupa la primera silla, aunque cautiuo de los vicios, el superior, ò Magistrado, aunque prisionero de sus desperdicios, no ha de ser despreciado de los populares, que solo Dios es el que dà, y quita el aliento à los Principes, pone, y quita Reyes: *Aufert spiritum Principum.* Por su prouidencia inescrutable, y juizios altos, suceden los que el pueblo rudo llama, casos: por su direccion son los aumentos, las caídas, los reparos. Nadie de los sabditos tiene que tocar en lo q̄ no debe ajustar, ni puede entender. Es reliquia venerable la Arca de la dignidad; ni aun para endereçarla, si ladca, ha de tener

impulsos, ni estender la mano: que muere Oza por este q̄ parecia seruicio, de poner la mano, porque corcobeā los brutos que Heuan el carro, y bambañea el Arca: *Quoniam calcitrabant boues, qui portabant Arcam;* y en fraganti tan urgente, y por acudir seruiçial à poner la mano, que seruiçiese de puntal, le castigan alli de temerario: *Extendit manū suam ad Arcam, & tenuit eam. Percussit eum Dominus super temeritate.* Aun por señalar la caída cō el dedo Oza lo tuvo merecido; porque no la dexauan caer los brutos, sino la deauanla. Y à el quien le hizo entremetido? Porcuēta de Dios corria que no corriese el riesgo; no por la de hombre el remedio: *Quē le hizo Alcalde al seglar* (dize Crisostomo) *para cōdenar, ni aun reprehēder al Sacerdote? Non enim subvertebāt, sed lapsuram ergebant: quomodo subditum procul à Sacerdotum correptione abesse oportet.*

Aun con buen fin no se ha de concurrir à la ruina del Rei: *Percussit cor suum Dauid, eò quod abscidisset Oram clamydis Saul.* El Rei duerme, quie-

re el desvelado advertir su descuido, y notar el de los suyos, mal atentos ministros, q̄ teniendo enemigos le dexã dormir; señas he de llevar de lo que le pude, y no quise ofender; y reuerente a la Magestad le perdone la vida: no execute lo que podia, sino lo que debia. Lleuar quiero el frasco, y la lança; pero si no lleuo lance de la persona, y presa de su ropa, no tendrà credito publico mivalor. Con este alfanje corto. He aqui el giron Real. Ai, ai! Valgame Dios, y que dolor en lo intimo del coraçon! Pedaço suyo parece este pedaço de ropa de Saul, y siendo de su orla, es de las telas del coraçon, partido semeha: *Abscidit cor suũ Dauid, eò quòd abscidisset oram clamidis Saul.* Soldados, tenga Dios piedad de mi, que al vngido de Dios no se ha de poner mano. No le calientan los vestidos despues, y reconocio Dauid, quan imposible es boluer à reparar, ni à zurcir lo partido contra el Rei, porque siempre se veria era zurcido: si añadido de otra pieça, fealdad; y asperas, ò reprehensio-

nes inconsideradas, ò abrasadoras contra superiores, girones diuididos son de ropa cortada cõ duro hierro, con enorme azero: que si se pretende satisfazer, siempre se apuesta a errar. Si se satisfaze à honra tan soberana, no se puede; y si se queda cortada la purpura, queda indecente el decoro, y que xosa la Magestad mal tratada. Duélase, duélase Dauid, que justamente llora la loçania con que metio mano al azero para tomar muestra de Saul dormido, que es Rei, y aunq̄ tan malo, le auia de soñar despierito à su Rei dormido: *Meritò dolet* (repara Lira) *quia in hoc fecerat irreuerentiã ipsi Saul, qui honorandus erat quamdiu in Regno tolerabatur à Deo.* Si Dios mantiene la luz en el cãdelero (aunque asombrosa de peruerfa) por ocultos juizios, no la apaga. Quien se atreue de los hombres à la pauesa, ni à despaullar sin cortesia, con primor, y tixeras de oro, ocultando lo que ofende?

Neque ponunt eam sub medio, sed super candelabrum. Veda el Señor el ocultarse la luz debaxo

de la medida. Quiè da medida, mercader parece, y tratante; y en los beneficios que hizieren ministros del Cielo, no quiere tassa, sino liberalidad; no medida, sino exceso: *Mensuram bonam, confertam, & cogitatum dabunt in sinum vestrum*, dixo el Salvador. Medida sin rasero q̄ paffe, sino granero q̄ sobre; no medida de labrador canuloso, que con el sompescete del costal haze falsa la medida, sino sobrellena, repesada, que rebierta, *Coagitatam*, sobrellena de los lados. Todas estas circunstancias se cifran en el estilo de mi Dios. Así quiere liberal al hombre, à quien destinò luz del mũdo, Antorcha sobre candelero, no debaxo de medida, que ha de ser para todos: *Vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Cada vno ha de dar como quisiera recibir: *Prout vultis ut faciant vobis homines, ficite & vos similiter.*, redoblò por san Lucas. No como veis que se haze porvos, sino como queris que se hiziera por vos. No los quiere Dios a sus Ministros como correspondientes por deuda, sino anticipa-

cion; sin aguardar à recibir para pagar, sino que den antes que reciban: *Nescit virtus mensuram gratis, nec contenta referre, quòd acceperit vult cumulare, quòd sumpserit*; dixo Basilio el de Seleucia: *Beneficius est, qui gratiam cepit, beneficus qui retulerit: aliud itaq̄ beneficium est beneficij Principatus.* No aguardar à deber el beneficio para pagarle, es la es accion Principe de beneficios. En auiendo medida, ai nota de seruidumbre: *Colligat unusquisque ex eo* (habla del Manà, repartiendo Dios racion al pueblo) *quantum sufficit Gomor, per singula capita.* Midiendo el tiempo, y el quanto; como a criados, à quien se reparte la racion. Era el despenfero vn Angel (criatura al fin, aunque excelente) criado tambien de Palacio: no puede dexar de tener refabios de criado de tassar, y Dios de tratarlos al estilo de nombre Rei, q̄ manda dar por medida; siendo hombres à quien dà. Tales son de cortos los hombres, que para templanse cõ ellos, modera Dios lo que dà en la mano por quien passa: *De ce-*

lo. *Manna quondā Israelitis dabatur, sed quia miraculi administrator seruus erat necessario donum seruabat; reparaua con energia: Por esto Salomō, como tan sabio, para demostrar vn animo Real, y à lo de fueros del Cielo, aconseja: Manē semina semen tuū, & uespere ne cesset manus tua, dixo en el Ecclesiastico: Sin cesar has de dar; en desistiendo, se agostā los bienes; todo el daño del bien està en cesar de hazerle; y san Geronimo se explyta asì: Ne eligas cui beneficias, sed ut cum benefeceris nunquam à bono opere desistas. No has de mirar à quiē, sino el bien q̄ has de hazerle: no ha de ser eleccion, sino ansia; y el començar ha de ser para no acabar, porque el cesar es reprobar lo hecho; el Sol no cōsulta si ha de remirarse en el diamāte, ò si ha de encēder el pedernal; si ha de retratarse en el rio, ò si ha de ilustrar el lugar de horror: es luz, amanezca para todos.*

Este ha de ser Augustino, puesto en el Candelero de la Iglesia: *Vt luceat omnibus, qui in domo sunt.* Si de alguna prerogatiua pudo estar Augusti-

no diuinamēte arrogāte (siēdo pasmo de humildes) es de q̄ todos le huiero menester, y de q̄ à ninguno falte, y à todos aproueche: *O beata superbia* (dezia S. Pedro Damiano) *omnibus digna praeconijs cuncta proficis, cuncta dilapidas.* Todo à todos; à Dios le gana amigos, y por la causa de Dios cierra cō los enemigos; con Dios ruega por ellos, y à ellos castiga por Dios *Fidelis Moyses Legatus Domini causam populi corā Deo agebat lacrymis causam Dei corā populo agebat gladijs,* exclama S. Gregorio: A todoshade seruir el Ministro, à Dios defendiēdo su causa, sin perdonar al deudo; la del vasallo interpelado, y terciādo por el con lagrimas, enjugando las del necesitado, y no haziendo rebētar en ellas al desvalido; luzidios, perfectos, y en alto puesto.

Vt uideāt opera uestra bona; y si no huiesse virtudes q̄ celebrar, sino desacerdos q̄ escā deliçar? no imitar sus desperdicios, sino venerar sus puestos: no hāde extrauiar, y errar los oyentes, porq̄ vē diuertido (hōbre al fin) al Predicador, por culpas deste no hāde

bus-

búscar escusa a sus descōcier-
tos, ni escudo a sus demasias: *Tam sunt isti absurdi, qui praepositorum suorum mores imitari eligunt, quā si quisquā uiator remeandum sibi esset in itinere cū uideret miliaria lapidea litteris plena uia docere, & nō ambulare.* Enseñō qual ninguno san Agustín mi Padre, à la manera (dize) q̄ fuera necio el caminante, q̄ por ver en la cruz, ò columna q̄ auia en las encrucijadas letteros escritos (folia auerlos en vnas piedras grādes) las leguas q̄ auia a los lugares: no diesse passo àzia ninguno; porque la piedra no daba passos tampoco con las letras; enseñaua el camino, y no se mouia: indiscreto caminante, que se estuiera estatua de la piedra, porq̄ ella cō las inscripciones, ò letras, no se mouiēse, porque la piedra con las letras que enseñaua se estaua inuouil? *Viam docere, & non ambulare.* Caminante ligue tu viaje, y toma de la piedra la enseñanza en las letras, no la inuouilidad, que serà ser insensible como ella. Padrones son con lindas letras, que dizen à donde se camina. Las leguas, y la

distancia encaminan las piedras, y no caminan; adictrā, no dan passo. Defacordado camināte, que por ver que la piedra se queda, el no da passos adōde le cōuene llegar. Indignado, como tonto, de q̄ el Padrō no camina, no resuelue caminar el. Error torpe: y el del oyente, que percibiēdo instrucciones de vida, se estuuiere sentado en sombras de muerte; direcciones que guian, se ladea, y viēdo excessos de humano en el Predicador, no figuiere el Norte de puesto tan diuino.

Por fuerça se ha de abrir la puerta con llauē de oro? q̄ aproueche esta, si no haze à las guardas, quando vna de maderā dà todas las bueltas, y abre? *Quid prodest clauis aurea si non aperit? uel quid obest lignea si aperit?* replicò mi glorioso Augustino. El abrir la puerta es lo importante; sea con llauē grosera, ò grāuada de oro, ò maderā. Si el Predicador de oro en las perfecciones: pero si no abre el Cielo? porque se engolfa en la tierra? Toma el rùbo q̄ te señala la carta, no yerres el Norte, que no importa à tu derro-

torio,

tero el que el Piloto sea amigo, ò no, si trae bien el timõ, si dà con la altura, no examines sus costumbres; componer debes las tuyas; medir los passos al acierto, no a sus finiefros. De los estragos agenos siempre se ha de tomar cautela. Assueralo san Ambrosio, tratãdo de la embriaguez de Lot, y de Noe; no exẽplo, sino micdo: *Inferunt Patriarchæ, non solum docentes, sed et:ã errantes. Idcõ iteratum est exemplum ebrietatis, ut confirmetur magisterium cautionis.* Culpas de perfectos repetidas, doblado magisterio es de prudentes, para portarse cautelosos; y enseñarse a temer, es dar passos a acertar.

Mas porque ninguno se escufe con la culpa de los superiores, castiga Dios primero a los Hebreos, que a Heli su Sacerdote, y a sus hijos Principes. Cosa semejante sucedió en el Reino de Israel (ù de Samaria, ù de los diez Tribus, como dizen) porque el ultimo Rei fue Osea, que aunque malo, peores los que le antecedieron: *Regnavit Osea, fecitque malum coram Domino, sed non sicut Reges Israël, qui an-*

te cum fuerunt, dize el Texto santo: y con todo reinando Osea, vino la mayor calamidad que jamas sucedio por a quel pueblo infeliz: perdióse, sin recobrarfe; en otros tiempos se recobraua, si se perdia: pero en el tiempo de Osea, llevado el pueblo cautiuo, no boluio jamas à su antiguo estado, y ser: *Non aditum ultra misereri domui Israël, sed oblivione oblituscar,* dize su Profeta Oseas: Como anda Dios mas blando con los Reyes peores? Sin duda para demostrar que no fue culpa total de los Reyes, en quienes el pueblo cargaua toda la ocasion de sus penas, sino del mismo pueblo. No presume el oyente, que siẽpre es culpa del Predicador el no salir aprouechado, y biẽ instruido, sino tibio, diuertido; que el distraimiento es grande, su reparo ninguno. Para tenerle atento, y reuerente al oyente, en la primitiua Iglesia no se permitian assientos en Sermon, todos estauan en pie (consta de los Actos Apostolicos, y de Tertuliano) a ora la silla preuenida, y el estrado acomodado,

y cer-

y cerrado. O tiempos! y el oyente ansioso de galas, de flores, y filaterias desaprouechadas, no queriẽdo del Ministro Euangelico sino lo q de vn musico diestro que les cante al sabor, como a tristes les alinie, como a deliciosos los solace, ò le aliente, si melancolico, ò le suspenda si alegre: *Et sum eis quasi carmen musicum, quod suavi dulciq̃ sono canitur,* dezia Ezequiel: y que las palabras de Dios, que han de ser faetas del coraçon, sean lisonja del oido. O error vano!

Quiere Dios que su palabra tenga tan soberano poder, que ora la intime Orador eloquente à oyente diuertido, ò peruertido; ora Predicador destemplado, y rudo, surta efecto. Saca el dicipulo de Eliseo el botecillo de azeite, y vnge à Iehu por Rei: buelue al corrillo de Principes de donde le ania sacado con aquella cortesia tan de a todos, porque todos eran Principes: *Ad te, ò Princeps.* Todos tienẽ del tan poco credito (y el Iehu) que le reputan por loco: *Falsum est, sed magis narra nobis: ad. quid*

venit insanus iste? A que puede venir vn loco? Responde Iehu: y ellos replican, aunque tenido de todos por mentira, lo has de referir por entretenimiento. Miren el credito que tienen con los Palaciegos, y ociosos Correfanos los Ministros de la palabra de Dios? *Hec, & hæc dixit mihi.* Refiereles, como le vngeo, y auriendole dicho, que para Rei de Israel, y el orden que le dio de Dios, se fue. O misterio! y con toda la burla de preuencion, solo porque dixo *palabra de Dios,* la creen los mas peruertidos, y no oída del Ministro, sino referida de otro peruerso como ellos, los auasalla, y tiendẽ las capas, con ellas componen vn folio, y gritan Real por Iehu: *Et unusquisque tollis pallium suum posuerunt in similitudinem tribunalis, & dixerunt. Viuat I-hu.* Este es Dios, esta su palabra.

Quando san Agustin se oluida en el pulpito de lo estudiado, quando diuertido en el Sermon (el mas primoroso, y atento lo fuele estar) conuence, y conuierte herages, porque la palabra diuina es

arma que hiera al que más resiste, sin tomar valor de la eloquencia del que más empuente la tiene. Solian los Martires escapar del fuego, del mar, las llamas eran ro-
sas, las aguas eran rosas: pero en llegando a hazer golpe el cuchillo en el cuello, perdian la vida. Era simbolo de la palabra de Dios: *Et gladium spiritus, quod est verbum Dei*, dezia S. Pablo: Halla obediencia en el marmol. Tal suele ser de duro el coraçon del hombre; y Augustino diuertido conuence al herege: que no persuadirà su atencion, quando cõcluye hasta su diuertimiento?

Era discreto, y sabia jugar la espada; señalar, y no herir, es primor de las destrezas: traer el filo con mano ligera; con presteza la presa, sin encarnar el corte: *Fac tibi culltellos p. trinos nimis*, le dize Dios a Iosue. Auian de seruir para la circuncision, auian do llegado a Galgala, y si fuera la mano pesada, y el corte inculto, sobre ser de piedra el cuchillo, era intolerable martirio para quitar superfluidades lindos filos, azeros

vinos requiere: como para despauilar en el Templo pafuefas tixerias de oro, deziamos, reprehensiõ de oro; para que no se repitan los yerros, y prouoquẽ los heridos: *Vt cuti meritis assiduo facilliter discriminent*, dize san Geronimo.

No traian espada, ni lança en Israel fino el Rei, y el Principe; aseguralo el Coronista diuino: *Non est inuentus ensis, & lancea in omni exercitu domus Israel, excepto Saule & Ionath filio eius*. Era insignia Real la lança corta, como vengala; así la hallaràs à la cabecera de Saul, quando Dauid se la lleva por hallarle dormido; y quando en ocasiõ rabiosa se la tirò otra vez para clauarle en la pared, y dio en vacio, porque escapò à tiempo Dauid. Son de sangre, y animo Reai los Ministros Euangelicos (si justados exercen los ordenes del Cielo) y solo quien tiene valor superior, y la tiene, auia de tener espada para herir. El Predicador Rei, coronado ha de ser, pues a vn Rei yà como Dauid le hizo Dios Predicador: *Ego autem consti-*

tutus sum Rex ab eo prædicans. Para que demuestre el valor las palabras, y para que sus palabras a ninguno afrenten el valor; que fauorecer, no afrentar, es calidad de los Reyes. Como ellos hã de pesar los Predicadores las palabras, y componer los semblantes, y hasta el plantarse hã de medir el circunspecto en la publicidad. Todo lo teme el cuerdo, y mas à si mismo. Quien no rezela el perder, nunca tuuo que ganar: las silabas ha de pesar, y la voz ha de medir.

Si llega a entender lo que puede, y suele arrastrar el lenguaje del superior, y el estilo del Predicador: El Capitan del Babilonjo cerca a Ierusalẽ; *Ripsaces* era: y cerca del muro habla a los sitiados, para persuadirles a que se rindiesen; pretende atraerlos con el cebo del lenguaje, y el ançuelo del estilo: en Hebreo habla a los de Ierusalẽ. Oyelo el Pontifice, y teme: se de lo que puede el cariño de su lenguaje para los vassallos en boca del superior, y dizele al General Caldeo: *Precamur ut loquaris nobis ser-*

*uis tuis Syriacè, siquidem intelligimus hanc linguam. & non loquaris nobis Iudaicè audi te populo, qui est super murum. De q̃ se rezela el Sacerdote, q̃ no quiere que el Babilonio habble en Hebreo, fino en su lengua Syra? Mucho lo confidero; porque estando el pueblo todo a la mira, y pendientes el oido desde el muro, si le oyen su language, amaran al que oyẽ como ellos hablar: que es gran tercero el estilo, y el hablar. San Agustín mi Padre lo aduirtio en fauor del Pontifice: *Ne linguæ blãditijs quempiam ad amicitia sollicitaret*. Predicador, que se supiere a comodarse, sabrà ganar almas para Dios: su ansia ha de ser esta entre los hõbres; las palabras han de ser escogidas, pero no floridas; la razon bien fundada, el valor grande, y el estudio nunca poco. Todo lo executò Augustino, y lo dixo en estas palabras de oro: *Ingèniorum insignis indoles in vrbis verum amare non verba; quid enim prodest clauis aurea si aperire, quod volumus non potest: aut quid obest ligera, si hoc potest quando nihil quarimus, nisi patere, quod**

quod clausum est?

Ninguno cumplio cō las deudas de sabio, y de amante diuino como S. Agustín: saber igualar el saber, y el amar, no es de todos; casar la voluntad con el entendimēto, gran destreza arguye, llevar vnisonas estas dos cuerdas, siendo de los hombres tan poco cuerdas las voluntades. San Ioan. Euangelista celebra el Angel (si lo era él) que media los muros de la Ciudad santa; esto es, los sabios que firuen de muro à la Iglesia, con medida de caña de oro, esto es, la humildad de hombre con valor diuino; y median al hombre con la medida, ò estatura de Angel. Tal ha de ser vn Ministro como vn Angel, y Angeles auian de ser los Ministros: *Mensuram arundineam auream, quæ est hominis, quæ est Angeli*. A la medida del Angel del Gran Consejo, grande, y fuerte, fuertes, y grandes han de ser. Arco de paz en la cabeça (assi le dibuja) su corona ha de ser pacificar, no turbar. El rostro como vn Sol; al Sol mismo ha de reprehender en su cara. Nubes

le visitan; velocidad, y glorias simbolizan. Por pies dos faroles; lo q̄ es menos en el Ministro como los pies en el cuerpo, ha de ser ardiēte como las brasas, luzido como el Sol. Libro en la mano, y abierto, dispensador de misterios, abranlos: sabio sea q̄ descubra sacramentos, medida su duracion con el tiempo, porque mientras le huuier, duraràn los sucesores deste Angel, entre los hombres, Agustino.

Fue Rei entre los doctos, como el Sol entre Planetas. La destreza, y sabiduria del Predicador no cōsiente mediania. Miētras escarpada en la cruz la imagē viua de Dios, ruegos al Padre interpone con tiernas lagrimas, y voz estruendosa, quādo cubierro el mūdo de horror por las tinieblas de tres horas, desde las doze hasta las tres de la tarde, para que rēdida la infidelidad, y la ignorancia al imperio de la luz, amaneciēse Sol claro del conocimēto deste Dios de amor, en cūplimiento de la profecia de Isaías: *Repleta est terra scientia Domini*; y san Drogo luego:

Re-

Repellendus erat horror tenebrarum, quæ uniuersam operuerat terram; y despues de amanecido al mundo esta noticia venturosa; à la misma hora de nona (estraña correspondencia) entran Pedro, y Ioan en el Templo, y en la puerta llamada *Especiosa*, dan pies à quien le faltauan, teniendo ojos para ver à los dos. Manco conocimiento, terreno al fin, heredero de los antojos del primer transgressor: *Hereo terre uana sapiens*. Y no ai manquedad como la atenciō tenaz à lo temporal: *Contēplatio nature manca quodammodo, & inchoata, si nulla actio rerum consequatur*, dezia eloquente Tulio. A la oracion feruorosa, pues, de tan heroicos Apostolos, consolidaronse las plantas deste miserable dichoso. Las vafas de la vida Christiana, Fè, y temor, las plantas, Esperança, y Caridad: *Idcō bene Petrus, & Iohannes (pondera san Isidoro Pelusiota) ascendebant simul quorum alter Fidei, alter Charitatis insigne ferebant*. Entendido, y tibio, manco de espíritu, feruoroso, y necio, imperfecto a-

mante, solo vn sabio puede amar, que no tienē amor los necios: *Sermo actionis expers manca est actio, quæ a sermone deservitur imperfecta est*. Prosigue Isidoro; y concluye: *Ex his ambabus rebus recta & splendida, Magistorum uita insignitur*.

Ingenuidad, y aslucia hazen cabales los Reyes: *Iob erat uir rectus, & simplex*. Simplicidad de paloma con astucia de serpiente: primero prudente, luego apuñado: *Premisit prudentiam (dixo san Gregorio) ne stulta inueniatur in nobis sapientia*. Que sabe Dios dar al traste cō la sabiduria, si tiene refabios de necia, y la terrena lo es: *Perdam (amenagaua) sapientiam sapientum: idcō alternis se foueant prospectibus*. Hagan labor: *Billo duo; comixtio castitatis, & sapientie*. Preueniga la sabiduria, pero esmalte, y realce el amor. Mui santo le quiero, pero mui sabio al Ministro de Dios: mui eloquente le deseo, pero mui ardiente, y feruoroso amante suyo. Siempre en los libros, sienpre en la oraciō. Tertuliano lo escribe assi:

Si

Si nos propterea insipientes, quia simplices nunc ergo, & illi propterea non simplices, quia sapientes? Nocentissimi autem qui non simplices, sicut stultissimi, qui non sapientes. El fabio de todo se libra, hasta de los falsos escapa: *Simulator ore decipit amicum suum, iusti autem liberabuntur scientia*, se dize en los Proverbios: No basta ser bueno el ministro, sino fabio; con bondad le podran enganar; fabio, se acautelara, y lo a cecara. San Geronimo assento esta por maxima: *Non multum distat in vitio, vel decipere posse, vel decipi Christum.* El enganar, y el enganarse son confines en el trato. Mui cerca esta de enganar quien se engaña; mui cierto de no errar quien sabe para acertar: y si yerra el camino del cielo el lego por tu ignorancia; ai de ti, Maestro! Por esto aconsejaua el Apostol: *Ministrate in fide vestra virtutem, in virtute autem scientiam.* Cui enim haec praesto non sunt cecus, & quasi manu tentans. Es ser ciego, tanteando esquinas, y dando traspies, fabio sin amar, maestro sin saber, y sin amor. Pues como obserua Beda: *Oculus sci-*

tiam, manus operationem designat. La vista es la ciencia, y las manos son las obras; linces topos, y aguilas sin alas; diestros, y manecos; que mostramos ver sin obrar, vanidad: obrar sin ver, imperfeccion absurda. *Deduxisti sicut oues populum tuum in manu Moyse, & Aaron.* Para facudir el yugo del pecado de la ceruiz del Israelita, dos manos en vna; Moyses Legislador, y Aaron Sacerdote; aquel publica la lei, este sacrifica: *Vtraque manus necessaria* (enseña Origenes) *de Egypto excauitibus, non solum scientia, sed operum perfecta.*

Este Gigante coronado, Augustino es, que su sabiduria encumbrada sobre las alturas de los mas fabios, el arco del cielo tiene por diadema, y hermosura; el Sol se viene a su cara como a vn cielo, o a su pauelló. Que xoso se mostraua S. Agustín del Gētil, con quien mereció tan coroto blason la sabiduria, que dandole lugar a Venus entre las estrellas, a Minerva, que era Reina de la sabiduria, no la hizieron lugar en el Cielo: *De quibus quid tam mali castitas,*

tas, aut quid tam boni voluptas commeruit, ut inter astra, quae cum Sole & Luna circumueunt, Venus habeat stellam, Minerva non habeat?

Que soberania como la de vn fabio? Toda es celestial. Diadema a los Reyes la sabiduria, deleite incomparable la prudēcia, delicias de Dios mismo la sabiduria. Dixo lo primero Calsiodoro: *His quasi diadema eximium, impretabilis notitia litterarum, per quam veterum prudentia scienditur, regalis dignitas semper augetur.* Menos digno de reinar, si desatento a faber. La sabiduria, no la purpura, le hazen decoroso, y temido a vn Rei. Lo segūdo, S. Nazianzeno: *Sapientia* (dixo) *quae omnia regit complexuque suo quidquid laudabile est, & praecelsum tenet. Aded ut ipse quoque Deus quamuis per multis nominibus vocetur, hoc tamen nomine impius, quam ullis alijs delectetur.*

No se que de diuinidad comunica, y deriva la sabiduria a los hombres; que he llegado a sospechar (dize Ambrosio) que con alta prouidencia permitio el cielo la caida de Salomon, el mas fabio de

los hombres; (estaua para dezir lo mismo de Augustino, con venia de Ambrosio) por que con milagro tan desufado entre hombres no le adorassen por Dios, sino cayera como hombre: y pudose temer, que se yo? *Maiores itaque culpa plus profuit, ne supra hominem crederetur, si vitio non caruisset humano: fuit igitur in eo inuidiosa sapientia, & culpa suaforia, quae hominem comprobaret.* Culpa mas provechosa (estranio estilo!) para cōprobar que no era mas que hombre. Sabiduria embidiosa, q̄ persuadia la caida para evidencia de que era hombre, no Dios, Salomon, y Augustino. Tanto el resplandor de su sabiduria, que no menos sombra que el tizne de la culpa fue menester para saber que no era Dios, hombre de tanto saber, de tan portentosa cōprehension; que a no ser así, parece que como a Dios le adoraran los hombres. Tanto estima el mūdo a vn fabio.

Muchos ai, no ai negarlo; quisiera su ocupacion sagrada, que ninguno fuera presumido, sino humilde, retratado como Augustino de su

pluma, no hinchado aun cõ las agenas: *In illa die deficient virgines* (profetizaua Amos) *virgines pulcra, & adol. scentes infiti*. Pues mucho ai de esse vulgo de hermosuras, y el numero de galanes excelsiuo? Si; pero como confiar no es vencer, presumir no es saber. Los mas santos de si presumen menos; no ai templãça como la del modesto: *Quãdo doctrina* (explica san Geronimo) *non fuerit in Ecclesijs perire pudicitiam, castitatem mori, omnes abire virtutes*. Todo perece lo bueno en no auiedo quien predique. La mesa de los Panes sagrados, y el Candelero misterioso, estuuieron en el Templo frente à frente. Ha de tener la doctrina (esto es la luz), à la vista la santidad; esto es, los panes, que es alimẽto del alma. No descuide la atencion de casar la ciencia con la caridad: *Zelus secundum scientiam, & obsequium rationale sit*, dezia san Pablo: No diga palabras preñadas, no abraçe al oyente, ni le desfazone: no impõga yugos intolerables; alimie el peso, aligere la carga, que el zelo ha de ser pru-

dente; y no ai prudencia dura, que es virtud suaua: *Statuentes duriora præcepta, quæ non possit humana conditio sustinere*, dixo san Ambrosio: Si arrojas el salero entero en la vianda, serà salmuera: si no templas, y mides la luz, deslumbrarà: si no se ciñe la ciudad en sus muros, serà paramo, y no defensa serà.

Este peligro tiene ser sabio sin ser santo; entender sin amar. Muchos de cobardes temen el saber, porque rezelan exceder, y ensobernecerse. Reprehendelos san Agustín mi Padre: *Nilil uolunt discere putantes, quia si aliquid didicerint superbi erunt, & remanent in solo lacte, quos reprehendit Scriptura facti estis opus habentes lacte, non solido cibo; non ibi remaneamus*. La ciencia sola hincha: *Scientia inflat*, expressa el Apostol. Que remedio? Casar el amor con el saber; con que la sabiduria amante no desvanecerà, sino refirmarà. Obserua Agustín: *Vt quid habebat ipse, quo inflaretur nisi quia cum charitate, non solum non inflat scientia, sed etiam fir-*

mat.

mat. El amor diuino no desuanece, sino establece, y perpetua la caridad; el amor no perjudica à la sabiduria, la refuerça, la eterna: *Adhibeatur scientia* (dize Agustín) *tanquam machina quedam, per quam structura charitatis assurgat*. La sabiduria sea cimbría del arco que leuanta, la caridad carga, y edifica sobre la sabiduria.

Ame, si sabe, y firma de firmeza à la ciencia el amor; Ciudad sea q̄ abrigue, Norte que guie, Luz que adiestre, Sal que sazone, Muro como Agustín, que defiẽda: *Seminate uobis* (dezia Oseas) *ad iustitiam, metite spem uitæ, & illuminade uobis lumen scientia*. Si no dàis claros à esta imagen con la sombra, no parecerà retrato de Dios (q̄ en no teniendo amor, se desparece, y desfigura el hombre) Bernardo con gracia singular: *Vltimam posuit scientiam* (aduierte) *tanquam pieturam*. Lo vltimo en el retrato son los claros, à quien debe lo parecido al original, y la valentia de los golpes del pincel. Hasta assegurar se con el amor, esto es, la justicia, y

esperança (solo el justo sabe, y puede esperar, porq̄ acierta à obrar) no se quiso dar por seguro de la sabiduria, que es arma que mata al dueño, si no se juega con destreza: sin amor, serà espada desnuda en manos de frenetico: *Securus iam intendam sapientia, si vitæ prius per beneficium spei securitatem accepero*.

El que enseña, y no ama, desperdicia la luz, y echa las obligaciones al trẽçado: *Proieicisti sermones meos retrorsum*, le dize Dios por el Profeta Rei, con alusion a la carga, q̄ desmedida, y sin ayuda de otro, rinde. No es aliuio, sino carga, sabiduria sin amor: *Vbi non videantur à te, sed onerent te*, notò san Agustín mi Padre: Reprehender sin amar, es herir, y no curar: *Quid quid lacerato animo dixeris* (profigue) *punientis est impetus non charitas corrigentis: dilige, & dic quidquid uoles*. Predica como ames à Dios; sin este requisito no enseñaras à prouecho; con entrañas despedaçadas, los impulsos son de quien castiga, y sin blanco de la enmienda: que la caridad corrige, y la turbaciõ prouoca.

uoca. Esta carga será pesga para arrastrar, y perder. Heli con la nueva infausta de la muerte de los hijos en la rota de Israel por Filisteos: *Præcisissæ cervicibus corruit*. Cayó de cerebro (de la silla en q̄ estaua) y murió: y Gregorio reconoció el riesgo en la desatención; obligaciones echadas al trençado; arrastran: *Offendit* (dixo) *H. li Pontifex, qui corripuerat quidem filios, sed nõ abiecerat delinquentes*: O poderosos, en q̄ peligro viuis! o Predicadores, en q̄ rocas andais! No dais passo seguro sin amor de Dios; que por riesgos quien dà carreras? y la altura de vuestra ciudad, la eminencia de vuestro oficio tanto demuestra de honra, como de carga, de eminencia; como de riesgo: *Supra montem posita*, pues como dezia Seneca, de puestos, y no tan sagrados: *Quæ excelsa videntur prærupta sunt*. Los puestos (sin Dios) son despeños: *Quippe non tantum immeritò secundis rebus, uti occasio, si desipiendi stultis, sed immerito fortunatum esse occasio est rerum asperarum*. Atended, dichosos entontecidos. La grã fortuna al inmerito, no es si-

no ocasion de tragos amargos, de fines tragicos, de sufrir infortunios. Notaua Iosefo; Autor Iudio, que el Sacerdote se ceñia con venda la tiara, por la frente la lamina, en quien el nombre de Dios estaua esculpido, y vnas ouelas, ò rosas de oro como en la yerua *Dacharus*, ù dormidera; es yerua, que sin corregirla, y templarla la medicina, quita el entendimiento; turba la razon, enloquece con furor. Estas diademas, estas preeminencias altiuas, cetros, mitras, y capelos, dõde el nombre diuino no estuuiere grauado, sino agrauado; no esculpido, sino esculpido: alturas, adonde no se subiere por mano diuina, sino por tramoya diabolica; no es alteza, sino abifmo, miradlos allà, y vereis q̄ honda està la conciencia. Subir sin meritos; es presumir, luzir sin luz, ser ciudad fuerte sin muros; dar sin sabor, sin sal; y todo es *ocasio rerũ asperarũ*.

San Agustín fue el desmepeño de tales obligaciones, como corren al sabio, y Capitan de las guerras de Dios: todo simbolizado en la ben-

di-

dicion de Gad, de quien dixo Moyses: *Gad accinctus præliabitur ante eũ, & ipse accinetur retrorsũ*. El vècedor, diestro General, y venturoso en armas; esso es Gad. En estas bēdictiones de los hijos de Israel succieron los adoptados por hijos de Dios en el: *Omni benedictione in cœlestibus in Christo*. Por dõde dixo el mismo Agustín, q̄ destas bēdictiones, y en ellas *Magis allegoriã sonare, quàm historiã*. Los justos son el Zeñidor de Dios: *Et erit iustitia cingulum lumborum eius*. Habla de Christo N. S. q̄ fue la dicha de cielos, y tierra: *Et Fides cinctoriũ renũ eius*. Los tēdra reunidos à si como la pretina al talle; en ellos vence Christo, y por el salen vècedores ellos. Es nuestra felicidad, nuestras armas, y nuestra resurrección; y Agustín nuestra buena dicha, el Ceñido, *Gad accinctus*, para capitanear al pueblo de Dios; salir, y estar ceñido, es locución militar al estilo de la guerra. Dezia el otro Rei de Israel: *Numquid equè præliabitur accinctus, atq; ut discernatur?* Mejor pelearà vn ceñido, mala maña se dà vn desateado, y floxo; quie-

re dezir: En ciñēdose Agustín, y dando en ser galã de la castidad, luego le pudo guiar sus esquadrones à la Iglesia ceñido como Sol: *Zona aurea*, cõ dos espadas como los q̄ guardauan el lecho Real de Salomõ: *Vniuscuiusque gladius super femur suum*. Enfrenò su arrogancia, y fue despues del Baptismo el mas humilde: *Benedictus in latitudinẽ Gad*, dize Moyses, y prosigue de Gad, como yo pudiera de Agustín.

Quasi leo requieuit; coepitque brachium, & virticũ. Descansò como el leon, auiedo hecho presa en la altura, en los estados, en los dos braços; Ecclesiastico, y Militar, Real, y Noble, Sabio, y Santo. Todo lo abraiga Agustín con su nõbre; todo lo haze obseruante con su Regla: todo, y a todos los estados los supo enseñar, grangear, y obligar Agustín. Que mas fuerte modo de vencer, q̄ enseñar, y beneficiar? *Et vidit Principatum suũ, quod in parte sua Doctor esset repositus; qui fuit cum Principibus populi, & fecit iustitias Domini, & iudicium suum cum Israel*. El Principado

T 3

de

de Gad, dize Ruperto, era ser el primero en las hacites; el que hazia frente al enemigo: así lo prometio el à Moyses en los Numeros: *Nos ipsi armati, & accincti pergemus ad prelium ante filios Urael, donec introducamus eos ad loca sua.* Hasta ponerle en posesion de la tierra de promission, yo serè, dize Gad, el primero q̄ armado, y ceñido, *Accincti, & armati pergemus*, dize Augustino, y con los suyos, *Pergemus ad bellum*; lleuando el primer lugar en la vanguardia: *Non reuertemur ad domos nostras usque dum possideant filij Israel hereditatem suam.* Cōauer. cumplido Gad su palabra, dize Ruperto: *Profecto uidit Principatum suum*; cumplio con sus obligaciones: *Non neglexit sponsionem suam. Princeps belli incedendo armatus, & secundum nomen suum accinctus processit ante faciem fratrum suorum.* Este es el Principado de Augustino, ser el primero en el peligro, y el primero que viene a las manos con el enemigo de la Iglesia, y consustia su primicia en q̄ *in parte sua Doctor esset repositus.* Su primor era mantener

su puesto, el primero hazia frente de vanderas: *Dux in periculis constitutus factis suis praecurrentibus disciplinam docens, primus in acie, primus in periculis.* Augustino es el que juega la espada, el primero q̄ toma la pluma por defensa de la Fè, y guia como Capitan; precede como Maestre de Campo general las esquadras Eclesiasticas, y Militares.

De aqui no es curiosidad, (sino deuda en mis ojos) saber, porque en el habito del Grande Augustino tiene tan particulares, y excelentes bendiciones la cinta. Tiene las el escapulario de otras sagradas Religiones, porque se le dio la Virgen santissima: el cordon del Serafin Francisco las tiene porque significa los cordeles con que al Saluador le prendieron, y laços con que le maniataron. Mas la cinta, porque? Muchas dieron aduertidos, y denotados. Sea esta nduedad en gracia de mi obligacion. Escogio Dido, Reina infelice, vn sitio espacioso para vna ciudad, y la medida fue cinta de cuero. La Iglesia

es

es Ciudad soberana, y hermosa: la medida de su amplitud, y dilatacion espaciosa, è inferminable, parece que es la cinta de Augustino; que èl es el Capitan bellicofo, de cuya cinta, ò tahal militar, està pendiente la palabra de Dios, que es cuchillo de dos filos: su cinta pregona su justicia, publica su castidad, simbolica su igualdad; como Isaias lo celebraba de Dios humanado. Zenit vico, Dios humano de fabiduria, que sirue con vna cinta de estrellas, y simboli-

ca, que quien la tuuiere, tendra el fesson, ò cinta de Venus, que es la que reconcilia la paz; pregona, que es Augustino el Gallo, ceñido de la casa de Dios: *Gallus succinctus lumbos suos.* Y concluye, con que si la cinta fingida de Homero lleuaua de burlas los hombres al Cielo, esta de veras los prenda, los guia, los enamora, los enlaça, los obliga à que contenidos en las obligaciones de segur tã gran Candillo, triunfen en gracia, y se coronen en gloria.





SERMON DE SAN NICOLAS DE TOLENTINO,

En el Conuento Real de san Felipe,
13. de Setiembre, año de 637.

*Reliquimus omnia, & secuti sumus te. Ex Mat-
thæo nonodecimo capite.*



Rande embaço debẽ de ser para el Cielo los bienes del suelo; pues haze Pedro cargo à Dios q̄ lo ha dexado todo por el. Quien renuncia estoruos, passa la carrera ligero; q̄ en competẽcias humanas, el mas sin embaço corre mas, y lleua la joya. Alfin el premio es palio; y corren los hõbres lo q̄ viuẽ, y aun batãilã por lo q̄ muerẽ. Que infelicidad batãllar por lo q̄ se ha de dexar! No se sustentã mejor el mas biẽ regalado; q̄ la templança es medicina, y la delicia tofigo. El gran bocado ahoga; y pretendientes necios los hombres se amarrelan por lo que les acaba. Tomar, y dexar; es acertar; tomar del Cielo, y dexar de la tierra; esto es seguir à Dios: q̄ dẽscar, y aun porfiar el gozarle aqui, y no esperar, y atesorar para allã, mas fuera perseguille, que creelle: en seguirle los passos estriua el acierto, y dar el Cielo Dios à los hõbres, es darsele de valde: costõle tomar penas, y dexar glorias; y es bien amigo el mercader q̄ dà la tela a como le costò. Dexar riquezas por el Cielo, es el precio; que en la casa de Dios se posee lo q̄ se desprecia. Que ricos, y q̄ barato! Lo humano

no

no tiene precio, si no se haze dello aprecio. La estima es fantasia; y con ser los hõbres cuerdos, fueran ricos. Querer mas q̄ à Dios, es locura: queter menos, gran desdicha. Dicho Pedro, q̄ sigue à quien no le huye, y que sirve à quiẽ le paga; y con juramento asegura el premio, y la recõpensa Dios, en cosa de tanta monta como pagar al hombre que le llegò à servir, en seguirle, y en dexarse por el, su palabra omnipotẽte con juramento la refirma. Palabra diuina, y jurada? q̄ mayor seguridad. De Dios se puede tener, que sus palabras son obradoras; las de los hombres burladoras: aguas que corrẽ, y burlan comò ellos. Si por esso se rien? Si, que vnos hõbres rien lo q̄ otros lloran. La seguridad es jurada; y la recompẽsa ciento doblada. Al que dexare por Dios padre en la tierra, promete Padre soberano; y en el Cielo. Al q̄ hermanos mortales, Angeles perpetuos; al que campos, y heredades, q̄ es menester sacarles cõ extõrсион el grano à hierro; el fruto con azero; Cielo que rinde frutos suaues, y eternos: y alfin ser asessor con el Iuez vniuersal en la instauración de los siglos; que quien supo condenar al mundo en costas, biẽ merece ser Iuez de sus amadores à desprecios. Sentarse al lado del Rei, y debaxo de cortina; ninguno sino Principe; Infantes, y de sangre Real honrò Dios a sus amigos, que quien supo servirle, merece reinar. Esta es en suua la letra del sagrado Euangelio.

Debaxo desta cifra estan las grandezas de Nicolas, herede-
dero en el nombre, y proeças de aquel gran Pontifice, à cuyos ruegos fue huyo de milagro, porq̄ pasinosi la naturaleza; no se atreuia a dar lo que en sus limites no podia haber: al que auia de ser serenidad de las tempestades, muerte al incendio, vida à la muerte, resurreccion, sustiẽro, y medicina, droga de salud con el pã, epictima con el agua, cõfusión al infierno, sacò al Purgatorio, llauẽ vniuersal para el resoro de mercedes diuinas. En tan celebre concurso de alabanças, y sacramento Augustissimo del Altar patente, como llamaremos a esta Fiesta? Estaua por llamarla Epifania; que

que el grande Augustino assi intitulò la de los Reyes, por la ocurrencia de misterios; y en las aclamaciones festiuas devn hijo, pudo dar tela la alegoria de tal Fenix Padre. Agua convertida en vino en las bodas de Canà, que fue el primer portento del Saluador, à megos de su Serenissima Madre Maria. La aclamacion de Hijo à gritos, y à cielos rasgados en el Iordan el Padre: el Baptilmo, que en sus ondas, conflagrandolas, recibe el Hijo: son los tres misterios que incluye la Epifania; y el de realce la Estrella, que correo de luzes, guia Norte hasta el pesebre à los Reyes, que sacara desde Arabia. Mayor Estrella no guia q̄ a las Magestades de Persia, que era la Persona misma del Espiritu santo, al sentir de Augustino: pero seis meses continuos antes de su muerte à Nicolas le es Antorcha de vida Estrella que le precede, que le señala el sitio de la oracion, Trono donde Dios renace. Baptilmo de lagrimas es el Iordan, donde se rejuvenece, y haze florido su espiritu: pan, y agua es su alimento; y en agua, y pan dedicado el remedio à los enfermos por Maria, q̄ baxò a ser su Enfermera; en q̄ librò con tan blanda receta, salud vniuersal à los hòbres, epistima a todo desmayo, antidoto, y curacion a todo veneno. No dio vino, que significa a alegria; ò porque en la vida no la ai, ò porque el vino era en cuyas especies consagradas estaua la sangre de Dios en el Sacrameto venerable, y Augustissimo; y era mayorazgo de Dios el vino como el trigo: no hizo poco en dexarle el pã; que si no fuera por el agua sola, en los prodigios que obra el de Nicolas bendito, refabios tuiera de Sacrameto. La voz del Padre no falta, que la suplen los socorridos, que a gritos se muestrã en todos orbes agradecidos; y aun los demonios doloridos, molestados, por excluidos, y burlados de Nicolas. Sea oi pues dia celebre de Epifania; y el seguro del acierto la intercessiõ de Maria, q̄ serã Estrella viua, Pan vino el Sacramento, el agua yã vino de amor, y finezas de Dios, q̄ ha de dar la gracia, y suplicar sela nosotros con la oracion q̄ le dixo Gabriel à su Madre, AVE MARIA.

Todas las cosas hemos dexado, y seguidote, dize S. Pedro al Saluador; y lo escribio san Mateo en el capitulo 19. de su Historia.

Q Vien por vos desprecia los bienesterenos (soberano, y diuino Señor) con vos (que sois Dios) compite en los passos, arribò à la altura, debesele dar lo mejor. Cùpliõse en Nicolas el deseniõ de la promesa que à los pobres voluntarios hizo Dios por Isaias, gran Predicador de Palacio, en estas palabras, que traducidas son suma breue de glorias à Nicolas; y son: *Iste in excelsis habitabit; munimentum saxorum sublimitas eius, parvis ei datus est, aqua eius fides sunt, oculi eius aspicient terram de longè & Regem in decore suo oculi eius videbunt.* Sobre las cùbres misteriosas de los Santos anidara Nicolas; es Aguila su virtud, y arribò à lo mas su perfeccion, penitencia, y abstinencia: los pedernales seran su firmeza; no sino su delicia, que eran sus azericos de pedernal en la cama, y sus al-

mohadas, ò sitial para rezar dos piedras duras, que su amor à Dios las hazia blãdas. Dieronle pan; esta fue la receta de salud que le intima Maria, franca para todos los que en su nombre toimaren el pan bendito. Sus aghas seran fieles: con el pan y agua de Nicolas quien no hallò cierta la promesa, y executada la palabra? como de Dios al fin. El mundo mirara de lexos. Desde que estubo en el mundo quiso lo menos que pudo tener del, siendo el desprecio lo mas. De la leche, ò alimento, quando niño tierno, haze dexacion, y ayuna tres dias en la semana. Penitente, y tan infante? De siete años no come sino lo q̄ vn Ermitaño mai austero. Mançanas nunca probò; leche, ni carne jamas: es Angel, ò es hombre este penitente? ò prodigio? y al Rei verã en su hermosura: ia de que Dios mas blasona es, la del Sacramento del Altar. Pã vino à los mortales: *Quid bonum eius, & quid pulchrum eius, nisi frumentum, & vitum;* dixo el Profeta; y en la Hostia consagrada le goza Nicolas cada dia

por muchos meses, y vè al Sol en el trono de carne; ò à Dios en la carne, que es trono del Sol, sin embaraço de los accidentes, que son cendales de amor, reboços, y ocultacion de zeloso; y à Nicolas no le permite la ocultacion, patente se le demuestra, que passa en cuerpo esta accion, y el Rei le dio hasta el palio. Desnudo se Ionatas por David; dióse su fer, y mostròsele desnudo de accidentes. Que le faltò por dar? *Quid amplius deerat?* dixo san Agustin: *Dedit v'que ad balthum, vsque ad pallium?* Recogio el manto por descubrirse à Nicolas mejor. O misterio! y todos en estas palabras; que oi las cùplio todas Dios. No es posible discurrir por todas, que se ha hecho mui tarde sin pensar, y no ha estado a mi eleccion.

Tomar, y dexar, dixe, que era perfeccion; dexar bienes, y elegir males por Dios. Con èl compite los passos, al padre cer, quien por su amor à lo fugitiuo hizo desprecios; y con ser tan ligera, y larga la carrera suya, de Gigante al fin, le desafia vn desprecio

generoso, vna renunciacion vizarra de vn pobre Euangelico, y voluntario: *Fuge, dilecte mi.* Desafio es de la Esposa (notaua Bernardo) corred, que os alcanzarè. Quiè ama, como aconseja el ausencia, que es madrastra del amor! *Noverca amoris* (la llamò el Santo) *unguet cum adest, languet cum abest.* Muere el amor si no miran los ojos, en esto mui Correfanos, olvidan lo que no ven. Son brios de valiente enamorada, y resuelta à desprecios de quanto fuere estoruos de su amor; y lo humano todo es laço; verdad que para los necios dezia Salomon: *In miscipulam pedibus insipientium.* Pero donde estàn los discretos? que en todo véo tropeçar. La hermosura tiranica, el asseo arrastra, la riqueza enloquece, la delicia embriaga, el puestro ensoberuece, las letras envancen, la codicia ciega, el interes aprisiona. Donde estan estos discretos? que à vandas topareis los necios. La Esposa es discretissima, que dà ventajas de passos: *Fuge, dilecte mi, assimilare capra,* porque se ha estremado en ha-

zer

zer desprecios de bienes temporales que estoruan: *Hortatur ut fugiat Sponsus* (le desafia) *quia iam sequi potest, etiam terrena fugientem;* que aunque buele como Dios, le darà alcance quiè sabe por su amor despreciarlo como hombre. En que se fia para promesa tan confiada? En el dexamiento de lo terreno; que si huiera transito de Dios a Dios, ò este Dios corriera en desafio con vna criatura, teniendose à si por premio; parecías pudiera correr con este Señor inmortal vna fragilidad terrena, que sabe dar de mano à las vanidades, pisar las honras; despreciar los bienes que no son Dios; tan presto como èl puede llegar al palio quien se libra de lo temporal, y sabe suspirar lo eterno.

Diuino exèplar fue el Verbo encarnado a los hòbres: no quiso tener en la tierra cosa que no pudiesse retener en el Cielo. Nò quiso padre humano natural pudo hazerle tan puro como à su decoro; y grandeza conuenia; mas teniendole ya Eterno, y en el Cielo, auiendo despues de ir allà el humano; se hallàra el

Verbo Hijo de Dios cò dos Padres. Esta deformidad era intolerable. Pues no tenga padre en la tierra, pues no le puede conseruar en el Cielo. Obseruòlo san Fulgencio, q̄ honró la Iglesia con su pluma, y este habito con traerle: *Ideo patrem in terris non habuit, cui Pater in Caelo est.*

Discreto quiè dexa lo transitorio por lo eterno, y todo por Dios; que lo es todo: *Cum ipse det omnibus vitam, & inspirationem, & omnia,* dezia san Pablo a los de Atenas. Todo lo dà Dios, y es todas las cosas: todo lo posee quiè tiene a Dios; y así dexar quanto ai por èl, y por tenerle, es asegurar la mayor riqueza para seruirle: *Porrò Deum quò habet statum in manu sua,* dezia Daniel al Rei; porque conozca el que desearè tenerlo todo; que en poseyendo à Dios; nada le falta. Discrecion de san Agustin mi Padre: *Deus tibi totum est si esuris, panis, si sitis aqua, tibi est: si in tenebris est, lumen tibi est; si nudus est, immortalitatis tibi vestis est.* Epilogo parece del Euangelio, y de la Fiesta. No ai q̄ detenerse a ponderar; que en

es-

Estos Sermones de tempestad, recoger allà los cabos. Contentos se hallan los habitantes de la Etiopia Oriental (afirma el Autor de su Historia) con las palmas que se crian en sus campos; porque el que tiene este arbol, se halla con todo lo que necesita para la vida, encerrado en los tombos. (que así llaman a las caxas, ó vainas) racimos de cocos, en que hallan para beber el agua, para manjar los cardos, para regalo la leche, copia para mantenimiento, azeite para alibrarse, haziendo vinos diferentes, azucar y miel, y hallando cõ poco trabajo maderera que labrar, y hojas de que vestirse. Desto sirve sola vna palma: desuerte, que el dueño del arbol no se queja de la necesidad. Quanto menos podrá padecerla quien tuuiere à Dios; y así dexarlo todo por tenerle, será la mayor riqueza, pues todo poseído es embaraço; y despreciado, es grada. Esse fue el acierto de Pedro: *Reliquimus omnia, & secuti sumus te*; y verificò S. Bernardo la ganancia del Pontifice en el desprecio de

los bienes terrenos: *Nec inutilis commutatio, pro eo qui su- pra omnia est, omnia reliquisse. nam & simul cum eo donantur omnia, & ubi apprehenderit eum, erit unus ipse omnia in omnibus, qui pro ipso omnia reliquerunt.* O que discrecion tan grãde! que ganancia tan cierta buscar à Dios, que lo dà todo! *Dum ipse det omnibus vitam, & inspirationem, & omnia.*

Y Dios, que es todas las cosas, à ninguno falta en alguna con la paga. Señala do, y excessiuo será el premio; parece que llega a viuir quando se ocupa en premiar, y quando no tiene que repartir (como si a Dios le pudiera faltar, siendo fuente inagotable de bienes) se dà por muerto. Extraña ponderacion de san Bruno, estrella delos yermos de la Cartuja; escondidamente respõde, como de sus soledades: Sabeis (dize) como podemos ser herederos de Dios, siendo necesaria para la herencia la muerte? discurrea sobre el lugar del Apostol: *Heredes quid Dei, coheredes autem Christi*; y en ningũ derecho sin muerte del testador, no ai heredero; pero herederos de Dios

Dios sin muerte de Dios, no puede ser? aunq coherederos de Christo por vno, y otro testamento? Quando entremos (dize Bruno) a la bienaventuranga, entõces parece que se muere Dios para nosotros: *Quia quodammodo morietur nobis Deus in futura beatitudine.* Dios muerto entõces, quando mas viuo se representa? En que cruz le ven los Santos? Es que ya no tienen que rogarle su saluaciõ, que la han conseguido, y solo ai que continuarles el gozo, y la felicidad (que es inamissible la eterna) y no teniẽdo que rogar se la, es tenerle como muerto à Dios. No os espanteis que parezca como muerto Dios para nosotros en esta vida; por que no le pedimos la eterna. No ai que admitar, Cortesanos, que halleis à los Principes mudos, à los ministros sordos, que cosas pedis à vezes, que le tienen a Dios como muerto, muerto en vna cruz, y como muerto en el Cielo, porque todo es arraigarse en la tierra. Hà ceguedad!

Si como saber tomar, supieras dexar, te vieras premiar afaz, ciento por vno; y siendo

tã ciego laço el interès; no a- ciertas à mejorar de intereses. Mira à Nicolas premiado en la tierra cõ cielo, estrellas por Nortres, panecicos por medicina, musica por paga espiritual. Repara en algo de todo, y veràs que si algun Sãto recibio de Dios ciento por vno en esta vida, fue S. Nicolas; por que en abono suyo hizo Dios obras verdaderamente milagrosas. No se tan poco que os diga de S. Nicolas, por que no se tan poco que os calle. Todo el es vn perpetuo milagro. Otros Sãtos lo son viuiendo, otros al morir, otros despues de muertos; san Nicolas lo fue antes de engendrado, porque en el hallareis milagros antes de nacer, sueños, misterios, reuelaciones, apariciones Angelicas, esterilidad de madre, promesas del niño a la Religion, como la de Samuel al Templo. En el hallareis milagros en leche, en ayunos de siete años, tres vezes cada semana, à imitaciõ del primitiuo S. Nicolas Obispo, que soltau esos dias el pecho à la madre. Hallareisle entrado en la Religión, milagrosamente mudado de

de vn Conuento a otro por milagro. Si vâ al Coro, le vñ los frailes bañado el habito de estrellas; si haze oracion, lleva delante vna estrella para enseñarle el camino, y toda la costa que Dios hizo vna vez para adestrar a los Reyes al pefebre, trono de su Hijo, haze cada noche para guiar a san Nicolas al Oratorio. Si remienda el habito, le hurta el demonio el paño, para probar su paciencia. Si dize Missa, despoja el Purgatorio: si resiste tentaciones, le açotan tres vezes los demonios con cadenas de hierro, hasta dexarle coxo toda su vida, llevando escrita en su carne, como otro Iacob Euangelico, la forma de la vitoria. Si cae enfermo, y le obliga la obediencia a comer carne, refucita en el plato el perdigon, porque el Santo no se entristezca de que le obligò necesidad à remitir de la abstinencia acostubrada. Que quereis que os diga mas? La Virgen fue su Enfermera, y le librò en pã, y agua la salud; que por esto son tan celebres sus panecicos: que despues que san Nicolas to-

mò este habito, vale mas el pan, y agua de la Orden, que todas las humanas riquezas. Afegurandoos, que si huuiera de referir los milagros que aqui a nuestras puertitas han hecho estos panecicos en agua, en fuego, en pestes, en enfermedades, que no acabara en largo espacio; y prometí ser breue, y me apremiã con señas a no ser largo.

Solo vna cosa (mientras me preuengo a otras) quisiera dezir equiuocando, que san Nicolas es Santo verdaderamente vizarro, y de soldadesca. Aueis oido nunca que Santo aya lleuado jamas su Canonizaciõ por lo de Pauia? Pues san Nicolas lo lleuò. Que quereis dezir en esto? Placeme. Sabreis como en Pauia està el cuerpo de S. Agustín nuestro Padre, alli se venerã sus reliquias sagradas. Pues aduertid, que el Papa Eugenio Quarto canonizò en Roma à san Nicolas; y apareció el Santo visiblemente en Pauia à hõrar los huessos de su Padre, y quebrantò las carceles de la ciudad, y sacò dellas todos los presos, para realegrar la memoria del

del santo Doctor, y remoçar las canas del Padre anciano. Esto no fue lleuarlo por lo de Pauia? Otros Santos luzẽ en Roma el dia de su canonizaciõ; pero S. Nicolas aun luziò fuera della: mostròse huilde, agradecido, y piadoso; no quiso honra q̄ no le tocasse a su Padre buẽ pedaço. El dia q̄ Salomon se vio coronar por Rei, recibio à su madre à la mano derecha del dosel, y partio cõ eila el trono: *Et ecce plus quàm Salomon hic*. Mas hizo S. Nicolas, q̄ partio de la gloria de aquel dia, q̄ es mas celebrarse de Santo, que coronarse de Rei; y se fue à hazer milagros en hora del sepulcro de quiẽ le engẽdro en el espiritu. Porcierto de quien tan generoso anduuo cõ su Padre, de creer es, q̄ ha de andar liberal colos hermanos, franco con sus deuotos.

Pero estrella antes de refucitar? Nicolas le sirue de paje de hacha seis meses antes q̄ muera; estrellas estallan su habito entero; vistese de luzes soberanas. Que es esto, y sin morir? Copra, ba Dios la impaciencia de su liberalidad en premiar antes cõ an-

tes. El cuerpo de gloria se bañara en la resurreccion; pero en la mortalidad, como? o à quien sucedio? Parece que à Esteuan? Si; pero parece q̄ à fauores parecidos, mas fauor se hizo a Nicolas; q̄ à Esteuã. A este sagrado Protomartir le baña el rostro de resplãdores en el mismo conflicto de la pelea entre el frangor estruẽdo de las piedras, y le aclaman Angel (q̄ no son tan luzidos los hombres) los que le atormentan milimos: *Viderunt faciem eius quasi vultum Angeli*; y celebrando los resplãndores S. Fulgẽcio le dà el parabien de refucitado antes de muerto; de triunfador antes de salir del cõflicto. *Felix (dixit) qui in ipsa volutatione pugnantis iam presert speciei resurgentis*. Si; pero esta luz aparecida fue en el rostro: mas es darle estrella q̄ le mire al rostro, le ilustre el pecho, y le note los semblãtes; como el Sol à Iosue, que se remire en su cuchilla como en espejo. Cielo, deho de ser el rostro de Nicolas, porque el Sol solo es trono el Cielo. Sea imaginacion el tra esto; pero q̄ sera, que de la luz del alma

que auia de beatificarla, des-
pues reuierte luzes Dios viē-
dole aun mortal (como im-
paciente su amor de que no
moría) y arroja le las luzes, q̄
para despues de la muerte
traia preuenidas, y en el cuer-
po las deposita las que le aju-
stan, y esclarecen: Pues no á-
cabas de morir (y así entrar
en la gloria) toma luzes; que
heme de boluercō ellas? No,
pues gozalas el cuerpo.

*Mortuus est autem Moyses in
osculo Domini; iubente Domino.*

A punto llega el amor, que
impaciente de esfuerzos, má-
nda Dios romper los laços (ò
quales, y q̄ ciegos son los del
cuerpo!) V sana la Gentilidad
á los pádres, y amigos recibir
des el alieño por falsa creduli-
dad de la transmigraciō (ne-
cios lo fingia así, ò lo creia
supersticiosos) de las almas,
vnas en otras; y recibianla cō
el aliento postrero. A tan sú-
bito extremo de enamorado
de Dios auia crecido Moy-
ses, que le dize: Muere te,
hombre; muere te, que no te
puedo sufrir. Dize así:

A Nicolas le embia á rece-
bir cō estrellas para q̄ llegue,
y viendo q̄ se tarda la mu-
-

te, le dexa por prēdas del cie-
lo las estrellas en su vida. Es-
trella pretendiente me pare-
ce esta, que le ronda la puer-
ta al alma esposa.

Toma San Pablo el cami-
no de Damasco: mui ardiēte
y brauo; q̄ los rigores no van
por camino. A la fin yá del
rompe Christo S. N. desde el
cielo en luzes, y en voces:
Saulo, Saulo. Ardiēte voz de
vn Sol humanado, que se pu-
so por mi en vna cruz; y des-
cuidale luzes a lluias: *Subi-
tō circumfulgit eum lux de cœ-
lo,* que le rodeò la luz, y refi-
plandores del cielo. El alma
ha menester la luz, introdu-
zilda, Señor: el rayo basta
al cuerpo, para el temor el
trueno. No está capaz la al-
ma? Pues guardalda hasta
que lo esté: *Foris circumful-
sit eum, adhuc interioris lumi-
nis incapacem,* obseruò Ber-
nardo: Viene Dios como
cargado de luz á ilustrar á
Saulo; en el manito de la re-
surreccion lleva los resplán-
dōres preuenidos, halla in-
capaz el sujeto. Ha de bol-
uerse al Cielo con ellos? Re-
uertió el manto de gloria, y
des-

desperdiciō llamas al ama-
go. Viene por Nicolas con
aparatos de luzes, glorias, y
melodias. No muere aun
Nicolas. Que ha de hazer?
Boluerse las luzes? Hade des-
afinar las harpas? Hade bol-
uerse los músicos? No; den-
le músicas, mientras parten,
que no han de hazer los An-
geles de la Capilla celestial
la jornada de valde; no a-
paguen las luzes, que no se
gastan las del Cielo, que las
de estos Orbes infatigables
luzen.

Si, pero todos son para des-
pues de resucitado estos alar-
des; mas antes de muerto co-
mo hã de servirle, que no son
del tiempo? Si son. Como an-
tes reengendrado, q̄ renaci-
do? *In regeneratione cum sederit
Filius hominis.* Para entonces
fue la promesa. Escucha. El
Bautismo tocò á las almas,
esta es generaciō, la resurrec-
cion á los cuerpos, esta es re-
generacion. Quãdo cayò de
la gracia el hombre; incurrio
ambas muertes: pues si se ha-
de reengendrar en el Bautis-
mo el alma, yo haré (dize
Christo) que aunque sea en el
juizio, se reengēdre en el cuer-

po. Miserable ruina la del Pa-
raíso (exclama S. Bernardo)
q̄ es menester redoblar rege-
neraciones: *Miserabilis casus
meus, ceciã totus simul, totus re-
surgere non possum.* De vna vez
caí, de vna vez no puedo le-
uãtarme todo. Lleua el paje
el pomo de agua, tropieça de
aprefurado, dà con ella en el
suelo, hizo pedaços el cristal,
vertio el agua. Ambas cosas
es menester remediar, agua,
y cristal, para cumplir el re-
cado; y siendo el cristal la
joya, fuele soldarse con arte,
è importando la agua me-
nos, no la acaba de coger.
Oí cuida del cristal de Ni-
colas, è ilustra el cuerpo, le
baña con luzes, le esmalta
con estrellas, le fenderea con
la mayor, y se repara con an-
tes la caída. Que es tal el a-
mor de Dios, que aun mas de
su credito parece que cui-
da el reformar la alma en vn
soplo, el reformar los cuer-
pos en la luz de la transfigu-
racion; y que la alma de Ni-
colas no tiene gloria, refor-
ma con claridades (que son
prendas) el cuerpo, la estre-
lla prendã parece de la pa-
ga.

Parece no inferior favor la estrella que precede à Nicolas que la que encamina à los Reyes de Persia ; à estos les falta à la buelta pero à Nicolas, quando comienza la jornada, es viendo à Christo Señor nuestro en carne, glorioso en la Hostia ; y quando la termina, es con estrella, que no muere, que no se apaga: q̄ la de los Magos se clauó en vn poco junto a Belē, al sentir de san Gregorio Taumaturgo ; la de Nicolas fixa en el orbe mismo q̄ las demas, y vezina à nuestra plaga. O maravilla ! Estrella de Dios llaman los Reyes a aquella : *Vidimus stellam eius in Oriente* ; suya por humilde ; que no son de Dios los soberbios : *Tantum est Chaldaeis obsecra famulatu, ut non solum eos moneret è caelo, sed ductatum illis praeberet in terris*. Luzes que enciende Dios (dize Chrisologo) no es quiuan el seruir, las humanas, aũde luzir a otros se recatan. Si ; pero aquella estrella seruia à tres Magestades ; esta à vn amante diuino. Pues mas haze la estrella en seruir à Nicolas ; que a los Reyes ; y assi mas de Dios parece esta,

que aquella, porque muestra mas ser suya en ser mas humilde.

Con todo mas parece que vale Nicolas a çotado del demonio, q̄ seruido de vna estrella, y esmaltado el habito de tantas, claros luzeros: mas montan los golpes que por Dios padece, que los resplandores q̄ goza. Aquellos golpes eran de martillo, que labrauan la corona ; y estos reflexos erã florones de estrella que la componen. Y los Santos mas gustã de padecer por Dios, q̄ de gozar faoures de Dios : porq̄ el gozar de Dios (dezia el Crisostomo) es gloria del hõbre ; y padecer por Dios, es gloria de Dios, y mas monta su gloria, que la mia. Dios tiene su gloria en q̄ padezca por el ; luego mas vale padecer por el, q̄ gozar del en esta vida. Afsi tenia mas embidia à S. Pablo padeciendo en vn brete entre facinorosos q̄ arrebatado al tercer cielo en coloquios de Angeles ; q̄ aqui goza, yalli padece ; y vale mas padecer por Dios, que gozar de Dios ; q̄ su gloria se ha de anteponer al hombre.

Reparalo san Agustin mi
Pa-

Padre, y lo pondera en que à Christo S. N. le vendē en Iosel como en su figura, y en veinte dineros ; y el dicipulo traidor en treinta le remata. Distingue los tiempos S. Ambrosio, y valia las acciones, y halla misterio inestimable. Escuchale. El primer precio significa el tiempo en q̄ peregrinò en el mudo, beneficiado los hombres. Y quando padezio en el segundo, la fazon en que moria en cruz: en esta parece q̄ vale mas Dios (siendo sus acciones de infinito, è inmenso valor cada vna, de Dios al fin) porque es Dios cõ penas cercano a la mayor, q̄ fue su muerte, dieron treinta reales por el. *Viginti aurei pretium seruitutis ; triginta aurei crucis pretium sunt*. Mas Dios, y mas parece que vale con tormētos, que sin ellos, pues antes de tenerlos le apreciaron en veinte, y para atormētatar en treinta dineros. Antes de padecer se dà por menos, despues se haze estimar en mas, y no se dio tan barato. Mas mōra Nicolas a çotado del demonio, que seruido de la estrella.

Maria santissima, raro mi-

lagro devirtudes, y assombro de las leyes de Madre, le receta como à hijo pan bendito, y agua à Nicolas. Mas parece que le conceden este pan que à Elias el Angel en el suyo, y que Dios à Adã en el arbol de la vida. Cõ sola vna vez que come Elias del pan recocado en ceniza, anduuo quarenta dias, y quarenta noches. Mas es recobrar la salud, y restituir la vida, q̄ no se tir hãbre ; y por edades suele conseruar la salud, y desterrar la enfermedad el panecico de Nicolas ; y q̄ el arbol, cuya virtud era sobrenatural, y la contenia de alargar la vida, q̄ no tenia enfermedad ; y sin duda parece mas quitar la enfermedad, que dilatar la vida. Lo mismo del Manã, que preferiò de las enfermedades, y dolencias en el desierto ; mas no de las mordeduras de las dyphas, que para estas fue necesario fundir vna serpiente de metal, que vista sanaua ; pero lo que aquella, por ser figura expresa de Christo crucificado obraua omnipotēte contra el demonio, à quien simbolizauan las serpeçuelas venen-

noñas, haze el panecico bendito contra las dolências, pestilencias, fuegos, tēpestades, y demonios; si acafo por lo que el pan de Nicolas se parecia (bien que en inmensa distancia) al del Sacramento Augustissimo del Altar.

En la agua de la peña (q̄ à las peñas fia Dios el agua, y à los mares se la quita) se presignificaua Christo Señor nuestro herido con la vara: en el Manà q̄ baxa del cielo, el Pan viuo deste soberano Bocado en el Altar. La gloria de los Santos en ambos simbolos, y en cada vno, y la representacion viua destas figuras cifrò Dios en el pan, y agua de Nicolas. Oyeme.

Los bienes de la tierra se simbolizan en comida: los que Dios dà sin subir al cielo, porque caufan sed; los eternos en bebida, que quitan la hambre, y satisfazan la sed; así sucede al que bebe hambriero, y afligido de sed; que ambas pasiones satisfaze. Expressalo Aristoteles; que la experiencia es mas calificada testigo. En el desierto comen, y no beben los huéspedes del Salvador; eran co-

mo cinco mil los combidados en las laderas del mar de Tyberiadés (sin niños, y mugeres, que no se cuentan en la lei de Christo, que es la lei de valientes) en el cielo beben, y no comen los combidados de aquel soberano, y eterno combite: *Inebriabuntur ab vbertate domus tue, & torrente volupta is tua potabis eos*. Los que con el pan de Nicolas se sustentan, con el agua se satisfazan. Los bienes de la tierra se cifran en el pan bendito; acaba con las enfermidades, enfrena los vientos, enfria los incēdios, serena los naufragios, fecunda los campos, liberra los cautinos, suelta los presos, rinde los demonios, resucita los muertos, esfuerça los viuos. Con el agua se viuere; qui se viuere de lo que se bebe; y esto por siglos: hasta la fin del mundo es peremne esta fuente de salud, estanco de enfermidades, veneno de la muerte, reparo de la vida. Mas parece que obra, que hiziera el Arbol de la vida; que se limitara por mil años, creyendo a grande Interprete.

Así que à Nicolas le intima

ma

ma Maria la dicha que el Sabio al piadoso: *Mitte panem tuum super transeuntes aquas, & post multa tempora inuenies illum*. En la tierra son las jornadas cortas, en el mar las distancias largas, como en paramos de agua, con derroteros a passos, con variedad, y encuentros de aires, peligrosos vracanes, todo contrasta las olas, todo riesgos vna naue. Quiere Dios que el beneficio que se deriuò al mundo por Nicolas, no sea como el de quien anda, sino como el de quien nauega. Nauegar, mete velas marintero, y con el Norte Maria, à velas llenas de Espiritu santo en el Galeon Augustino, por el agua corriente de Nicolas, piscina, ò golfo de todas saludes, valsa, ò baño contra todas enfermedades, embarcados en el Puerto Tolentino, sulcan el mundo estos panes, que el mundo es mar, y està sereno con el pan de Nicolas, triunfando. *Super transeuntes aquas*; y en quanto huuiere tierra, y mar, avrà sustentó, y remedio deste pã, que libraron en el los cielos tus alimentos: *Et post multa*

tempora inuenies illum. Durará lo que los siglos este pan de bendicion. Parece pan de los cinco, que del desierto dezia, que se dilatà no solo en diez y ocho mil combidados (creyendo, como debo, à S. Vicente Ferrer) como allí; sino en mundos, reuertiendo en Orbes nuevos; en quanto baña el Sol se dispensa aqueste panecico, no por manos de Apostoles como los otros (q̄ eran de Dios los desj enferos fieles) sino de Ministros Apostolicos, que son sus Religiosos, hermanos de Nicolas, y heredero de Augustino, que les dexa el espiritu doblado con el palio de su habito.

Con estas ventajas mas teme a Nicolas el demonio, q̄ al santo Iob; para entrar con èl en batalla le quita los bienes: quiso igualar las armas. Cobarde (aunque espirituoso) deíafio. Casas, ganados, vassallos, mieffes, corona, y hijos. A Nicolas no tubo que quitar, porque auendosi dexado à sí, no tubo que renunciar. Porque le reserua la texa à Iob? Porque no se la quita: *Testa saniem vadebat*. Miren

que cambrai cendal que se bebe para limpiarse la lepra vn Rei? No fue cortesia diabolica; fue misericordia, y prouidencia diuina: fue dexarle el reparo en el aguacero, el escudo en el turbion: que como las canales (nota Gregorio) se forman de texas, con que se conferua la sala, y no ai goteras, miétras tiene despidiente, y corriete la agua del texado: el aguacero de penas en Iob tenia salida cõ poner los ojos en Christo, que auia de ser formado del barro de su ser (que vnas vezes habla la cabeça por los miembros, y estos talvez por la cabeça en el estilo sagrado) y aniendo de cõferuar la vida Iob; q̄ el demonio està limitado à que no se la quitè las penas: el cõfueño de todas es la texa; no se la quite el contrario, puestas à muro roto, y à puerta abierta hade padecer Nicolas, que le quibre las texas el demonio? Si; q̄ ha de ser prueba de Capitanes, y examen de valerosos: q̄ à Iob no se le atreue sino cõ la lepra, y à Nicolas le pelotea, le açota, le arroja, le pone en la altura mayor de la

fabrica, y no derriba a aquella roca incontrastable de su valor, hecho estafermo de sus burlas, blanco de sus iras, sujeto de sus furias? O prodigio! y salio vencedor Nicolas? es el prodigio mayor.

Mas parece que haze Nicolas quãdo se dexa maltratar del demonio, que quando le llego a vencer. La mayor pena del Saluador fue la muerte de cruz; pero parece por lo q̄ se diuifa en apariencias, que fue el permitir q̄ el demonio le lleuasse en sus manos sobre el Pinaculo del Templo, ò a las claraboyas; porq̄ siendo Señor de la gloria, en lo arduo de sus penas, en la ignominia de la cruz, suplicio de facinerosos, y entredos, le reconoció por Criador aun lo insensible, cõ passo de la naturaleza açogada; en el monte el demonio le desconoce, y llega tentando: *Si Filius Dei est*: alli se valio de su poder Dios en los milagros; aqui sola de su oculacion en estos yltrages. Qual es mas? Estaua por no responderme, segun lo dicho. A esta traça mas hizo Nicolas quãdo se dexó maltratar del de-

monio, que quando se esforcó, y le llego a vencer. El salir vitoriofo era triunfar; el ser maltratado era padecer. Mas haze quien padece, que quien vence: vencē muchos, y padecen pocos, y todo lo raro es precioso.

Y porque pasme. Menos hizo Iacob en vècer à Dios, ò al Angel, q̄ Nicolas al demonio; es claro: porq̄ Dios pelea para ser vencido; esso es ser enamorado: mas peleaua cõ abraços (ademanes de amante) q̄ con los braços: circunstancia de combatiente; y Teodoreto lo reparaua: *Litigatoris constringit amplexu, ut amaret partē certaminis sui*. Amar es desear ser el vencido. Ambicion es ansias de escapar vencedor; pero el demonio pelea para rendir, cõbarte para vencer; quita las fuerças el demonio; y Dios las dà. Luego menos es vècer à Dios, que al demonio: luego mas haze Nicolas en salir cõ jo, y vècido, q̄ Iacob en cõjear, siēdo, y saliendo vencedor?

Si es Angel quien haze bien; quien mas bien haze mas Angel serà: como por ser amor Dios mismo; quiē ama

mas es mas Dios. Tiene a dicha entre los hòbres el que le llamen Angel, porq̄ desca le reconozcan por su bienhechor. Gran cosa es poder hazer bien, y mayor el hazerle: *Dixit q̄. e. m. h. i. angelus Domini* (refiere Iacob a sus mugeres à la buelta de Mesopotamia). *ego sum Deus Bethel*. Angel, quando habla? Dios, quando beneficia? S. Agustin mi Padre assegurò, que eran ansias amorosis de Dios, desçoso de ser mas bien visto de los hòbres: *De beneficentissima natura in homines vocabulo maluit diuinum Nomen appellare*. Angel ha querido parecer Nicolas en las prietas de hazer socorros; y Dios humano parece en la presteza de obrar sus marauillas, no vistas, ni oidas de otros Santos jamas.

Y le sufre el amor à Dios, que permita al demonio le moleste à Nicolas à vista de la estrella, y en el armonia suaua de la musica celestial? Las consonancias de la harpa de Dauid auentauan al demonio, arraigado en las melancolias de Saul, y no tardaua mas en dexar, o susp-

pende la afliccion del Rei, que en correr las manos por las cuerdas el Pastor. Solo en fee (expresia Augustino) de q̄ de auerse de hazer Dios hombre era aquel discante prenda, ò instrumento, ò su ascēdiente el tañedor; y Nicolas aun mas de cerca que Saul ha oído la melodia, y suauidad deste instrumento, no figuratiuo, ò simbolico como el, sino uiuo, glorioso, immortal: visto mas sin reboço esta marauilla mayor que Mōyses la Zarça, que Saul la musica: en el Sacramento sacratissimo del Altar siendo niño, y en el Altar consagrando de su boca, siendo Iosue Sacerdote: que con cinco palabras arranca el Sol, si el otro le detuuo? Y la Hostia es la Lira de las consonancias acordes de Dios? Es que aora yà grande no le vè? Quando le consagra no? y quando tierno infante si? Per que? Halo desmerecido? No, sino que no lo ha necesitado. Tratalo à Nicolas en los fauores Dios como a su Esposa en los milagros: muchos como llouidos del Cielo en la Iglesia (que es su retrato)

en su ternura, è infancia, recien casada, entre los ardores flamantes del desposorio, fueron las galas de las vistas; tratuala con halagos, y ternura de a niña, con sobras de bugerias: pero yà crecida, arraigada la Fè, los milagros à defeos (dize Gregorio) los prodigios a milagro. A Nicolas niño se le dexa ver patente en la carne consagrada en el ser; Sacramento, y sabe, y goza mas de Dios quã do niño, que los mayores santos quando mas crecidos hombres: pero yà anciano Nicolas, sepa ser hombre, sufra, pene, no le vea; q̄ fuera poca fineza, corto amor estar atenido a las galas de los fauores, a lo maldito de los prodigios.

Sea asy; pero en el conflicto, ò combate con el demonio, valgale la estrella, que sus luzes pondrà en fuga vergōçosa las tinieblas del Principe dellas? y contra su confusion la suauidad, y consonancia armoniosa de la musica? Hase Dios con Nicolas en el conflicto como Dios en el suyo; y en el mayor no quiso valerle de sus glorias,

en oposiciõ de sus penas. Dexo embestir las penas, sin recudir a sus glorias. En los tres dias de su muerte, ni hasta despues de su resurreccio no huuo vso del santissimo Sacramento del Altar. Pudiera referuarse con decencia en algun lugar dedicado à tanto misterio. No quiso de amante el Saluador; porque si mientras padecia en la cruz estuuiera glorioso en el Sacramento, pudiera auer quiẽ dixera, que si passaua mal rato en la agonía; que tenia buen descuento; y gozos en la Eucaristia. Pues no quede en la Iglesia (notaua vn docto) porque padece con tanta gallardia; y tan a todo padecer, que no quiere valerle de sus glorias en oposiciõ de sus penas.

Si el demonio no le molestà en los seis meses de la musica; ni le embistiera tal batallon de penas, noche de tanto horror de molestias a vista de la claridad de la estrella, dixerã, que se valia de los fauores para aliuio de los tormentos; y que el regalo era menoscabo de la paciencia; fuera en descredito de su

amor; que blasonaua como lob; en la inclusa de su oratorio; y coraçotado cõ cadenas de hierro por el demonio: *Conclufit me Dominus apud iniquum: satiati sunt pœnis meis.* Por mucito le dexa; nunca mas uiuo amante; que el amor uiue de lo que padece: que la tolerancia es merito, y el gozar es ocio. Padece como si no gozara, y se goza como si no padeciera; antes goza mas en las penas: *Fruebatur quæ patiebatur* (dixo S. Damiano) de Ruth necesitada como espigadora de los cãpos de Booz; y Iudith abundante, sobrada, y rica: *Patiebatur quæ fruebatur: laborabat quibus abundabat.* Los Santos gozan lo que padecẽ, y toleran lo que gozan.

Apariencias reueruẽ en Nicolas de Redentor cõ medalla de redimido: vn retrato de lo que Dios hizo por el hombre en la creacion, y en la agonía del huerto. Sacò Dios en limpio vn trassumpto de sus blasones en el pan, y agua de Nicolas; alli le forma de tierra, y le desata el barro con agua; borròse la imagen; sobrepusò mascara

fea de inobediencia ingrata. Hagamosle de agua sola; en el diluio le lava, y jabona las manchas alebrosas, y lasciuas; mascarar de soberuia, y de torpeza bruta. Ea; hagamosle de sangre, que riegue en sudor mortal la tierra, vano de grana, en que tome tinte de purpura, color de la agonía de Dios hombre, y puso el rostro en ella (en la tierra digo, bañada de su sangre) como quien la graua vn fello de amor; y como quien se forma en el retrato. Seamos amigos, tierra: *Ne operias sanguinem meum*; le decia por Job. Reformado, y bien parecido quedò el hombre bañado en sangre de Dios, en que se tiñeron las estolas de los bienauenturados, quedando candidas; sin que aya hilo en la tunicela de nuestra justificación, que no se deba al valor desta sangre preciosissima. Pero al hombre (tal es su flaqueza) despues tiznòle, aseòle el vicio. Saquemosle pues en limpio. *Pan y vino*; en el Sacramento del Altar; blãcura de las hermosuras de Dios: *Quid pulcrum eius, nisi frumentum, &*

vinum geminans uirgines; y quiso hazer en casa de Nicolas otra copia figurada, que no apostasse, sino que dixesse algo a la primorosa hermosura. Allí pan y vino; en este mayorazgo pan y agua. Caras, ò rostros tenia el pã, que figuraua el del Sacramento santissimo en las mesas de oro del Templo de Salomon: *Panes facierum*, llamó el Texto sacro à los de la Proposición. Por tierra, pan, por fello Nicolas; por ingredientes a, agua, y bendición. No aya vino, que segun es de milagrero, parecerà diuino el pan, y milagroso, y otro nueuo Sacramento: queden estas especies reseruadas al del Rei soberano Christo: *Fruentum & uino stabiliui eum*, y Nicolas goze el mayorazgo en pã y agua.

Pobre rico, mortal resucitado, vestido de sacro, y con estrellas flamantes, guiad mis passos, que farol celestial precede à los vuestros. Cesse tanto yerro del sentido, quando oigo la armonia celestial que os festeja. Atine à vuestra imitacion prodigioso milagro de penitentes; no se dexen

vencer de enemigo que burlastes con la paciencia, de quien triunfastes con la tolerancia. Pobre, el mas rico de virtudes; repartid intercesiones, vnico trofeo del Purgatorio, con vn linage de omnipotencia inaudita. Enti-

biad. estos ardores nociuos; lloued sobre tanto fuego, en que arde la cortesana torpeza. Sed amparo; pues sois hermano; sed abogado; pues sois mayorazgo, conseguidnos gracia para triunfar con vos en la gloria.



SERMON DE SAN ANTONIO DE PADVA, NVEVO TAVMATVRGO de la Iglesia

En el Conuento Real de los Angelès, año de 1639.
Era dia segundo de Pascua de Pentecostes.

*Non enim misit Deus Filium suum in mundum,
ut iudicet mundum; sed ut saluetur mundus
per ipsum: neque enim accendunt lucernam,
& ponunt eam sub medio; sed super candelabrum,
ut luceat omnibus; qui in domo sunt. Ex
Ioan. 3. cap. & ex Matth. 5.*

LA autoridad de lo antiguo; y la hermosura de lo nueuo, son dos cosas; que la vna dà principio à los discursos del

entendimiento, y la otra arrastra, y enámora la volúntad. No se le niegue la grauedad a lo anciano, ni a lo nueuo ser el cebo de lo sentidos. Amar Dios a su Hijo, que antiguo? Amar al hombre hasta darle su Hijo, q̄ nueuo? Ser el Espíritu santo amor de las diuinas Personas, que antiguo? Venir sobre los Discipulos en aire, fuego, y en lenguas, que nueuo? Dar Dios, que antiguo? Mas darse hasta dar el amor con que se dio, q̄ nueuo? No te admires, que la admiració es hija de la ignorancia. A puertas agenas echa oi esta Religion sagrada de Francisco al mas esclarecido de sus hijos Antonio, por cumplir el consejo del Sabio: *Laudet te alienus, & non os tuum, extraneus, & non labia tua*; mas no tan agenas las puertas de Augustino, que no viuiesse años muchos dentro dellas, y traxesse su habito Antonio: siempre será suyo, aunque el deseo de martirio le entrasse por las de Francisco. Que le dará a Augustino porque se le dió? El auersele dado es lo mas; y efecto deste emprestito, todo es menos, aunque los intereses son a partir. Que dará el Cielo a la tierra porque entró allá en el Cielo el hombre vnido a Dios, y en el otro él? Darale el Espíritu santo, q̄ es Dios, y solo Dios puede ser paga. Que bien quadra Euangelio del Hijo en Fiesta del Espíritu santo? No es de menos admiració, y estima esta venida, q̄ aquella. Si allí se hizo Dios hombre por vnion; aquí se haze el hombre Dios por adopcion. Viose allí la segunda Persona de la Trinidad en el sueto; y reconoce se aquí la tercera (Dios como las dos) hazer de la tierra cielo. Vieronse allí prodigios no oídos; aquí marauillas no imaginadas. Allí Angeles q̄ a Dios le cantan glorias, aquí Apostoles, q̄ en diuersas lenguas traftoman, y conuerten los orbes. Allí arrastra Reyes, y desvela Pastores; aquí Predicadores Angeles son Pastores, y Reyes. Esta si q̄ es Fiesta de todas maneras celestial; porque siendo el Espíritu santo su lustre, no tiene cabida la carne; y siendo todo el aparato del Cielo, no tiene vezes la tierra: ella huelga del Sol, de cuya vezindad quedaron los Apostoles estrellas, que miden luzes con eternidades. Heredero ya heredado

dado es nuestro Antonio, de cuyo asóbro de perfecciones es su metáfora el Fenix (q̄ la acomodacion, o semejança es ordinaria oficina de discursos) y aunq̄ tan vulgar, se halla en Antonio compuestos prodigiosos; fue Antonio el Fenix de los Santos (licencia daran oi todos.) Comiēça el Fenix entre odoríferos aromas, y Antonio se crió Religioso en el brasero de los perfumes sagrados, q̄ es la Casa de Augustino. Es vnico el Fenix, y Antonio fue singular; y ni tuuieron sus padres otro hijo; ni todos le exceden los de Francisco. Nace el Fenix entre esteriles cenizas; nacio Antonio de padres esteriles; pero no nace el Fenix, sino que resucita; no nacio Antonio en casa de Francisco, sino q̄ resucitó de todos los Patriarcas, y Luzeros de la de Augustino. Rebulle el Fenix al herirle los rayos del Sol, y la lengua de Antonio no se corrompio jamas, que fue la Trompeta de los montes del Sol Christo. Mora el Fenix en los retiros de los montes, y por hallarle mora Antonio en los desiertos. Acaba el Fenix en otro, y deshazese él, para que el otro comience; y Antonio acaba en la casa de Augustino para començar otro en la de san Francisco. Al fin el raro, el singular en hallar perdidos; glorioso estará oi quien se viere perdido, por verse en Antonio hallado. Dirè con verdad piadosa oi lo que san Chrysostomo con energia de Santo, hablando dia de san Pablo, sus alabanças: *Nunc mihi o'nci nobis multò gloriosius est, quàm sepe viciisse*. Mas dicha es salir oi vencido de lo excessiuo de las alabanças de Antonio, que triunfar muchas vezes en la eloquencia de otros. A Ti para Ti te inuoco, Antorcha de España, Lustre de Italia, Ciudadano del desierto, Cortesano de los bosques, Predicador de los pezes, que es el Sermón a hombres que se les parecen hartos. Abogado has de ser con Maria, vnica intercessora, y Madre nuestra, y substituirte Angel hombre por Gabriel Parainfo para los orados de ser Dios hombre, y diremos todos lo que nos enseñó para pedir gracia, diciendo a su Reina, AVE MARIA.

No embió Dios su Hijo al mundo para condenarle, sino à salvarle; que ninguno pone la luz debaxo de medida, sino sobre el candelero, para luzir à quantos ai en la casa. Escribieron san Ioan, y san Mateo, aquel en el cap. 3. este en el cap. 5. de su Historia.

EL compuesto de reparos, es la obra mas costosa del ingenio, y por tanto la mas primorosa. Tal ha de ser oí la venida del Espiritu santo, objeto de nuestros discursos, y Antonio el heredero de Augustino, heredado en la de Francisco, que nos le tienen por prenda. Todo lo dixo S. Pablo, hablando del Salvador: *In quo signati estis Spiritu promissionis sancto pignus hereditatis nostrae*. Ricos con tal herencia; Espiritu de Dios: y Antonio lleno de Dios, y de su Espiritu. Que riqueza? sin tener su Espiritu, ninguno se tenga por de Dios, dize el Apostol: *Si quis Spiritum Dei non habet, hic non est eius*. Nuestra dicha estriba en tenerle por dñeño: es vida por su estrema necesidad; que sin a-

mar no ai vida, ni bien alguno; con su amor todo se goza; nada falta: *Omnia vestra sunt* (prosigue san Pablo) *sive Cephas, sive Apollo*. Ninguno ai pobre si tiene tan rico tesoro. Pablo es vuestro, Pedro y Apolo lo son. La vida, y la muerte; ellos porque trasfudan en vuestra enseñanza. La vida, y la muerte; la vida, porque entretiene para sufrir, y mereces; la muerte, por que es passo para gozar. Lo presente, y lo por venir es vuestro: lo vno, por que lo gozais; lo otro, por que lo esperais. Desuerte, que todas estas cosas son vuestras, por que las podeis nãdar como à criados de casa. Pero es condición indefectible, que lo seais de Christo: *Qui incredulus est Christi, non habet vitam*. Reconocereis que sois suyos examinando el espíritu, que es la marca, cifra, y contraseña de Christo: *In quo signati estis Spiritu promissionis sancto pignus hereditatis nostrae*; que es todo el lugar del Apostol, y perifrasis expresada de los dos Euangelios del Hijo, por cuya subida al Cielo se cambió en recambio de sus au-

sencias el Espiritu santo, prenda de su amor; y Antonio, q̄ haziendo tránsito a la casa de Francisco, donde fue luz sobre el candelero à la Iglesia, se quedó siempre prenda de la herencia del mayorazgo de Augustino. Si yo lo he sabido dezir, altamente lo lleguè à pensar: la deuocion es toda futilizas de amor.

Sea la primera, que como este inmenso Amor Espiritu santo descendia à vn mudo q̄ tan groseramente auia hospedado à la Sabiduria infinita, se huuo aquel Padre de las luzes (de quien todos los demas aprendieron a serlo) como vna apasionada madre, que auiendole el rapaz hijuelo martirizado el defendiendole el pecho, y à arañandole, y à mordriendole, queda ella tan agena de vengança, que recogiendo el esmalgado pecho cõ lo blanco de la leche, y lo roxo de la sangre, franquea luego el otro, reuertiendo regalado nectar, alimeto forçoso dela naturaleza: la segunda se reconoce contraponiendo el ruido cõ q̄ entrò en el mundo este diuino Espiritu, al silencio con

que el Verbo de Dios, omnipotente Palabra, descendio de las Reales fillas; y es la respuesta, que es Amor, y violèntado rebièta como el fuego cõ mayor estirruendo. Pero lo que pasma es, el descender en lenguas de fuego, auiedo venido primero en el Iordan como Paloma mansa; y en el Tabor como nube resplandeciente? y à todo se satisface con vna proposición maxima: que al Cenaculo dõde se descendiò el Pan del Cielo, cõ razon vino en lenguas, y de fuego, en significacion que à Bocado que es Dios, le auemos de recibir con lègua del Espiritu santo: si bien à tã diuinos excessos, no ai salida mas cuerda q̄ el corte del silencio, y veneracion: mas auiendo sido las lèguas sobrepuestas a las cabeças de los dicipulos: *Sedit que supra singulos eorum*. Me doi a entender (expresa S. Cipriano) q̄ cada lengua q̄ caía era vna corona q̄ le ponian al Apostol: *In modum coronae*; que el q̄ ha de predicar, cõ su lègua se ha de coronar: tã preciosa ha de ser.

Pero corona, lengua, y tēpestad, que proporció hande

tener? Grande. La tempestad si es desecha, destroga las velas, rompe las jarcias, troncha el mastil, parte el cable, arranca la amarra, fuele asiomar por las puntas de las gavias, ò entenas la luz de Castor, y Pollux, que el marinero llama Santelmo; dexa el mar sereno, las ondas tranquilas. Bien así el Espiritu santo (Espiritu de furor le llama la Escritura: *Et mittam iram furoris mei.*) Suele conuouer, arder, reprehender los descuidos; ò auiesos de nuestra libertad, causando en nuestros pechos turbaciones, tempestades temerosas, horribles. Que vida es esta? Que pensamientos? Que olvidos de lo eterno? Que ansias de lo temporal? Es buen consejo que teniendo el arbol à la raiz el destal, viuas como si fueras eterno? temiéndolo todo como mortal? Mira no llame el Esposo à la deshora que menos pienses (trairà passos de ladron) y à tus desengaños tardios de con las puertas en los ojos, y cierre. O eternidad! La fuerça deste viento, ò toruellino que se oye, y no

se ve, trasiega à vn hombre muchas vezes, y de leon brauo, le transforma cordero manso, y à vna encina de hondas raizes, la fuele facar de quaxo: A Saulo le derriba del caualllo mas brauo del en que camina, y yà en el suelo dà rēdidias voces, y le apellida Señor. Mateo, atado al banco, ò cambio de torpes ganācias, tiene por la mayor seguirle maestro à la primera voz suya. è imperiosa: *Ad silicem extendit manum suam, & subuertit à radicibus montes*, dezia destos successos el santo Iob. Los pedernales son cera, y los cedros aristas al embate de su poder incōtrastrable. Este es Dios, à quiē nada se resiste.

Pero junto cō facar de raiz con toruellino las culpas, es vida a las almas: *Hoc est Spiritus sanctus Ecclesia* (pondera san Agustín mi Padre) *quod est anima omnibus membris vnius corporis.* Es el Espiritu santo para la Iglesia, como la alma animando el cuerpo que vean los ojos, que toquē las manos, que passēen las plantas. Estando la Iglesia acobardada, y retirada en el Ce-

náculo, dio a sus hijos viueza, eficacia, valor, velocidad, para domar el mundo, y rendirle en los viuos aires. No le permitio el amor que no criasse al hombre; ni que no le redimiesse: èl mismo no le permitio que no le reformasse: que auia de dar vida al con quien auia emparentado. Dixo san Dionisio: *Non permisit illum esse sine genere.* Con esta venida de su amor le dio al hombre la vltima perfeccion.

Así llama Augustino al Espiritu santo, y asegura, que le llamaron *Dedo de Dios* por esto en la Escritura: *Digitus Dei est hic*, dixo Faraon en la plaga de los mosquitos; à que se rindieron en las apuestas. *Complementum Trinitatis*, le llamó san Cyrilo: no porque el Espiritu santo añada alguna perfeccion en las Personas de la santissima Trinidad; sino porque se termina, ò remata en ella el numero de las tres Personas diuinas. Y porque en la hermosura sin mancha de la Iglesia dio los vltimos matices, y puso la postrera mano. Y a esta causa dixo san

Agustín mi Padre, que vino el Espiritu santo: *Vt beneficencia que Saluator Dominus inchoauit, Spiritus sanctus consumaret, & quidquid illa redemit, iste sanctificet, & quod ille acquisiuit, iste custodiat.* Para que lo que Christo nuestro Señor començò, el Espiritu santo lo acabasse; y para que lo que el Saluador redimio, el Espiritu santo lo santificasse; y para que lo que nuestro Mayorazgo diuino adquirio, el Espiritu santo lo guardasse. Que al tesoro falta le haze la llauue; y al trigo en la hera el viento para alvelar, y recoger despues el grano en las troges; al galeon el aire para meter velas con el favorable, y llegar coronado de flamulas, y gallardetes al puerto. Grano de trigo era mi Redentor muerto en la Cruz; sementera, si sangrienta, inmensa de frutos, resucitado al tercer dia, lleuò ciento por vno: pero el viento auia de venir para recoger el Grano en la Alholi de los Cielos. Èst el Espiritu diuino; y el q̄ guaua el galeon humano echado a las

aguas en la creacion, de que dezia S. Ambrosio: *Quos naufragos in hac vitam quæ ad naturam est. Et is expuerit*. El nacer fue escupir la naturaleza à los hombres al golfo para derrojar entre la espuma, y las olas: sin viento prospero de Espiritu diuino à velas llenas de redencion, y soplos de amor, nunca tomara puerto de cielo. Venga en viento: y si no viniere en fuego, no tomara calor nuestras correspondencias con Dios, tan frias siempre, si no remite su amor. Que montaua el desposorio, si no llegara del Cielo el desposado: *Pignus hereditatis nostræ*.

Herederò deste Espiritu habiendo Serafin de amante del martirio, Galan de su palma dexa la casa de Augustino, el nido de las Aguilas de altiuafabiduria, y se ciñe del cordõ de Francisco; y como si estuuiera vinculado el martirio al sayal, con el va a buscar el martirio. No le padecio, y es Martir Antonio? O maravillas del amor de Dios! Ealtò el martirio a la voluntad (dezia san Geronimo,

hablando de san Ioan Evangelista, que salio remoçado de la Tina de azeite h. ruiendo, y fue Martir) porque no salto la voluntad al martirio: que sin verter sangre puede ser Martir inuicto. Dezialo san Basilio, celebrando a san Nazianzeno: *Citra sanguinem Martyr, citra plagas victricem coronam affectus*. Incendio de amor, lleno de sabiduria, Cherubin Antonio, Premio de aquel siglo; que en el que no dà Dios superiores sabios, y permite Predicadores necios, redoblar quiere el castigo; Isaias lo amenaza: *Quoniam miscuit Dominus spiritum soporis, & claudet oculos vestras, & Prophe-tas*.

Superiores dormidos son carroceros con sueño, q̄ dan con la carroça al trasle; tomando esquinas las guias: metafora en que lloraua Sophonias los desafires por malos Gouernadores de su pueblo: milagro raro, y que se experimenta cada dia. Dormir el cochero con rièdas de fuego: amenazado el inferno al superior somnolèto, y dormido? O pasmo del letargo que

que causa el vicio? *Ignem habentem currus in die preparationis, agitadores eius confopiti sunt quadriga eius collisa sunt in plateis*. El desvelo de Antonio sin dormir como sino huuiera de viuir: ayunando meses como si no huuiera de viuir dias, y à predicando à las ciudades en los desertos, tenièdo tal vez treinta mil oyentes en vna campaña; y no te enloberueciste, Antonio? yà ladeando la doctrina de los hombres a los brutos, y haciendo oyentes atentos à los pezes; desalados dexan el elemento de la vida por escuchar su doctrina, y en racimos los pescados forman auditorio atèto, crespo, curioso, sièdo vulgo sin tino el de los pezes. Por esso dezia el Profeta, que retratauan los hõbres: *Et facies hominis quasi pisces maris*.

Qual es mas, que la vallenga, ò monstruo marino sirua de oratorio à onas? ò que los pezes sean oyentes atètos de Antonio? Todo es prodigio: que aquella fiera que auia de ser destroço al Profeta, le sea nauio vino, que le saque à la onilla sin lesion? *A mari ad vi-*

tale nauigium, dezia san Zenõ: y que el peze ciego sea lince? que el que en manadas cõfusas huye, en curiosidades despauiladas atièda? Los hombres necios sõ pezes del mar: y los pezes obediètes al Imperio (al parecer Omnipotente) de Antonio, sòn Cortesanos Ladinos, que escuchan para perceber, y atiendè para aprouechar. No tiene la naturaleza otra naturaleza sino la obediencia de su Criador; y el q̄ lo es vniuersal, parece q̄ ha entregado las llaves del poder en cielos, y en tierra à Antonio: si no fuera niñeria: parecida, le llamara, Llauero de la Casa de Dios; sin llave no ai abrir puerta cerrada: pero con todas las llaves de Palacio, ninguna puerta dexara de estar abierta. Si se cierra el consuelo, y el dia en la noche del trabajo; Antonio dà el aliuio, el tiene las llaves de la Casa de Dios; à todas puertas haze la maestra: à la serenidad en el naufragio, à la tranquilidad en el golfo, al hallazgo en las perdidas, à la vida en la muerte, a la resurrecció desde el sepulcro, à librar al delincente en el

suplicio, à estar en el coro en Padua, y al mismo tiempo quitado a su padre de la horca en Lisboa. *Que prodigiosa llave!* *Que loba de los Cielos!* *Que ganzua de tesoros prodigiosos!* *Que encâto divino le transforma en todo, que todo lo halla lo perdido; y perdido yo, no me hallareis Antonio?*

Cum lapidibus regionis erit pactum tuum, decía el santo Job del amigo de Dios. *Qui* tan à su mano le tuvo como Antonio? que à ella se le vino. Divino, y nunca visto Cazador, que cebo tan extraño, que no losalcones, ni las garças, el Sol mismo se venga à la mano? Con todo se ha hecho de concierto, con las piedras, para no tropezar los devotos en ellas, que se le cae la sillar al otro, y no la siente mas que si fuera salina: con la agua que llene a cantaros, y no se mojarò sus oyentes: con el cieno, que cayendo dentro del lodaçal la otra señora, que bien predida, y vestida de espolin Cortesano, iba à oírle tropezando de apresurada, por llegar ya tarde, se enlodò, y salio

del cieno mas decente, y lustrosa la tela. Si con el sayal, el de su habito, o manto arrojado sobre vn nouicio, que padezia encêdida tentaciõ hsciuo, le hizo casto, le dexò perpetuo continente? No tuuo la naturaleza juriscion, donde Antonio no tuuiese imperio vniversal, y soberano. Ninguna de la naturaleza criada que à Antonio no le debiese nueva vida. Si la piedra assolò el trigo, nace en la misma parte otro año, sin auerle sembrado. O pafmo de los prodigios! Mas de treinta difuntos fuerò los resucitados. O quantos millares en el espiritu! *Que* esta es la mas dificultosa, y milagrosa resurreccion. *Que* oyente no le entienda, aunque sea de naciõ mui extraña? O Antonio hablaua en todas las lenguas; o en la fuya le entendieron todas las gentes. Privilegio que truxo rodado con las de fuego para los Apostoles, quando el Espiritu santo baxò sobre ellos. *Qual* peccador obstinado se resistio à su voz estruendosa de Angel en forma de hombre? La vida racional escisa, y la espiritual.

Amu-

A muchos brutos, fieras en la selua, animales muertos en el prado restituyò a la vida. Ves ai la sensitua; faltaua la vegetatiua. Las plantas reuerdecen quando passa Antonio; los arboles se poblarò de frutas, las ramas de hojas, los jardines de flores; cosa que de ningun Santo se dize. Porq̃ no os pintan con vna macolla en la mano? con vnâ nave sobre vn mar? cõ vnâ corona por tantas? Porque teniendo à Dios en ella, todo lo tiene, que lo es todo, y para todos Antonio. Eres hombre? Claro està. Dios pareces. Tantos fauores redoblò, y reuertio en ti su gracia amorosissima.

La dignidad de tan preeminente Predicador como Antonio, contiene vn genero de deidad; y como Dios cõtiene todas las perfecciones de todas las criaturas, assi el superior, de agua, y calor, la sal, el agua, la flaqueza; la luz es simbolo de la diuinidad, remirase, ò reueruera Dios en Antonio, como en espejo de cristal la luz, que le baña todo el Sol: La sal (como nota Ricardo Brixienfe)

en el Hebreo se llama *Ma-lach*, que venido a sumar por cuenta, resulta vn nombre de los diuinos, y es el nō bre del *Siday*, que el de *Tetragramaton*; y diuidido en dos partes, resulta el nombre q̃ compete à su justicia, que es *He-loim*, diuidido en tres. Resulta el que correspõde à su misericordia, *Admay*, diuidido en quatro: correspõde al de su liberalidad, *Saday*. Sal han de ser, luz, y sabiduria, como gallo (simbolo del desuelo) justicia como luez, inocencia como cordero, liberalidad como Rei. Cifras han de ser de Dios, *Tetragramaton*.

Las boqueadas del superior en la muerte, han de ser dexos inmortales de la sabiduria en la vida. Sucediòle assi à Moyses (idea de vn buẽ superior) quando a la vltima hora refirio todo el Deuteronomio, y Dios le graduò cõ borla de luzes, y dio librea de tela de resplandor a todo el monte. La primera vez q̃ baxa de sus cumbres Moyses (recoge aqui el sentido) no baxa con luzes: la segunda, que baxa con las tablas de la lei, trae resplandores. Porque

le respeten (dize Lyrano) por la noticia del Viejo, y Nuevo Testamento, que han de ser las dos alas del coraçõ del Prelado. Por esto nota S. Isidoro, a los Obispos les ponẽ en la Mitra dos puntas, porq̃ se ha de gloriar de la inteligencia de los dos Testamentos. La claridad de Moyfes era claridad de Luna, q̃ ella sola tiene vna punta: que la sabiduria de la lei no auia de durar en aquella creciente, mas la del Euangelio auia de ser como Sol, que no mengua, ni se rebaxa: *Non euacuetur*. La primera vez porque auia de quebrar las tablas, no trae luz: la segunda, q̃ viene à enseñar, traiga borla de respaldadores: *Docere Iacob puerũ suum, & Israel populum suum*; y viendo al pueblo tenacissimo, sin esperança de enmienda, qual deseaua el Profeta, le dize à Dios: *Obsecro, ut in terascias me*. O muerto yo, ò enmendados ellos! No desista el superior, que el labrador no renuncia el fruto, por que mintio en vn año la cosecha. El mercader no dexa de boluer a la feria muchas vezes, porque vna vez salio

con perdida. Ni el Piloto se dexa de hazer a la vela, por que padecio borrasca. Porfia, si eres Luz; y si Soi, sobre repulsa, hiriendo de escocada, hasta triunfar de las sòbras, que es la vitoria de la luz; y sobre el candelero, para todos, que para esto la entronizan: que luz colocada no es fuya, sino de toda la casa, y de quantos entraren en ella: *Vt luceat omnibus qui in domo sunt*. En siendo de alguno, y no de todos, no es luz de la casa de Dios.

Por esto ha de mantener la justicia, acompañada de misericordia: *Obsecro, ut fiat in me duplex spiritus tuus*. Dos Polos, en q̃ estriua toda Monarquia lustrosa. Tu espíritu sea en mi doblado, le pide Eliseo à su Maestro; y por san Theodoreto responde: *Que dura petició! Obdurasti. Qui so ser vn retrato de Elias para con Reyes, y pueblos. Renunciassẽ en el, se doblasse en el su espíritu. Si refucitaste vn muerto, dos quisiera refucitar yo: quisiera boluer à hazer lo mismo que Elias: *Tuus spiritus fiat duplex in me*. Y lo dificulta, porque vno*

de

de los milagros que hizo Elias, fue cerrar el Cielo tres años y medio, con que dexò agostado à Israel: pues si se le han de conceder à Eliseo otros tantos milagros como a Elias, no avria de liouer en otros tres años, y seis meses, que seran siete de hambre, y esta es dureza de coraçõ: *Obdurasti, rem difficilem postulasti*. Si fuera recusar al niño dela viuda, multiplicar, ò reuenter en fuente la harina, el azeite en rio, en hora buena, que esto era redoblar la misericordia: pero auiendo se de doblar en ti mis milagros, todos; tambien los rigores, efectos de la justicia: esto es dura cosa; y todas estas Theodoreto: *Non quod discipulo gratiam, & dona inuideat, sed aliorum curam gerens, necess. fuit, ut duplicatam gratiam acceperat de spiritu, duplicia opera ederet, ex quibus una erat pœna facta*.

Mas. Son tres Angeles huespedes agasajados de Abraham en su casa; y en la fiesta: *Tres vidit, & unum adorauit*. Comunicaronle el defecto de las ciudades nefas-

rias; que es vizarría de amor el confiar los secretos, y amor no sabe tener asco, ni secreto. Y quando llegan à Sodoma los executores de la justicia diuina, no entran mas de dos Angeles: *Et uenerunt duo Angeli Sodomam uisitare*. Raro caso! Pues no venian tres? Donde se quedò el otro? Tres à la mesa, y dos al cadahalso? Es verdad, que el primer Angel que significaua el Padre soberano, no quiso manifestarse, que en negocio de judicatura no mete la mano; toda la encomendò, y delegò al Hijo, q̃ es hombre, juzguelos: *Meam ad hoc induit formam* (reparaua Bernardo) *ut suscipiat causam, & iudicium dedit facere Filio, quia Filius hominis est*. Pues siendo asì, vaya el Angel, pero sea vno: para q̃ dos? Esto no (dize Procopio Gazzo) porque el tercer Angel representa la persona del Espíritu santo; y esse no puede faltar; esse es amor. No presuma ninguno, q̃ el Hijo procede tã rigurosamẽte en casos de justicia, q̃ vaya sin amor; y si no ai siquiera diez justos para perdonar a aque-

lla

la Metropoli de vicios, y vno que ai (era Lot) fue preciso por su resistencia, que le sacasen los Pesquisidores cō violencia, como de los cabeçones; Alto fuera: *Coegebāt sum Angeli*: que està para difparar el fuego, vamos de aqui; sean todos alardes de la misericordia en los aparatos de la mas feuera justicia: *Su perexaltat misericordia iudicij.* Que en el quinto dia cria al hombre, Dios; y en el año quinientos començò Noe à fabricar la vrca para escaparle; y en el año cincuenta auiua Iubileo. Sepa el hombre pues nacio para Rei, que le và la vida en hazer misericordias, en redoblar piedades, en reuerter franquezas.

Si en algun humano se hallaron resabios de diuino, reberueraciones de soberano, fue en san Antonio; su sepulcro es receta de salud, su nōbre epictima, salud a toda enfermedad: su nombre inuocadō vale por exercitos en la campaña; escrito por rayo contra las aduersidades; su retrato por contrayerva para los venenos; por conorte para los casos; res Manà que

à todo sabe: *Mandragora dederunt odorem suum.* Pues que celebra en la raiz desta planta, que se pone a encareceta? Mucho misterio: hallale Filon aun en la figura, ò forma de la yerua: *Mandragora* (dixo) *radices agunt humane figurae similes, quae & cadaueris imaginem praesferunt.* Tienen forma de hombre, y figura de cadauer. Estraño misterio encierra la raiz! Con la tierra del sepulcro de Antonio se serenaron las tempestades, se apagaron los incendios, se enfrenaron los vientos: tierra que parecio cielo à la tierra; y esta se soñò cielo, que tiene debaxo de si a los elementos. Comiendo esta tierra, sanaron los enfermos: la tierra comida mēgua la hermosura, porque por auerla pisado Adan inobediente, se hizo por la maldiciō de Dios mantenimiento de serpientes: *Terrā comedes.* La de nuestro sepulcro, Antonio soberano, por conteneros à vos, humano Serafin, yà es alimento de hombres, plato de fauores; letra de cambio del Cielo. Como raiz de mandragora, embuelta en ella

dio

dio olor que conorto el mundo; como lleuo Naaman la tierra que pisaua Eliseo: *In partibus nostris omnia poma noua, & vetera.* Con esta fragancia del Cielo le vino a la tierra lo bueno de lo antiguo, y lo ventajoso de lo nuevo.

Esto parecio al mūdo Antonio, quando sus sagradas reliquias en el sepulcro de Padua. Quil parecio en el pulpito? Rayo con alma, rio con vida; eloquēcia deribada del cielo: q̄ para tener aciertos las palabras, de Dios, han de ser las de los Predicadores. Constante, valeroso, Ministro del Euangelio: *Saul & Ionathas amabiles, & decori,* (simbolos de gallardos corazones de Prelados) que nunca supieron boluer las espaldas, ni el rostro al riesgo; haziendo pie, y frente al peligro. Tal ha de ser vn Obispo; bien tal vn Predicador Euangeliço. Dauid desto les alaba à aquellos tan celebrados Principes, quando historia sus grandezas en las nueuas, y honras de su muerte: *Sagitta Ionathae nunquam reddijt retro sum, & gladius Sauti non est reuersus inanis.* No parecen

armas de azero las de algunos superiores, sino ellos, acera, y eilas de hierros, segun desienten a qualquiera resistencia, ni hazen frente al desafío del poderoso, siendo nimbres para el valido, y vara de hierro para el menesteroso. Bien aya Ionathas, que supo mantener el pueto con valor, y constancia. Si temieran, como auian de hazerse temer Nathan de Dauid? Azarias Sacerdote, de Ozias Rei; Elias, de Acab; el Eaprista, de Herodes; Crisostomo, de Eudoxia; Ambrosio, de Theodosio; Thomas, de Henrico? Como auia de hazer cara, si no tuuierā azeros para desnudarlos, y meter à cuchillo sus desperdicios.

Ningun respeto debe enfrenar para que no se haga, y defienda la causa de Dios. Vn hijo ha de reprehender à vn padre, que por fuero diuino, y humano le es superior: quanto mas vn superior, que con la palabra diuina à todos lo debe estar. Quien no lo haze assi, euentenle cō los muertos. Primero q̄ Saul su padre, muere Ionathas en la guerra. Que lastima me ha-

hazel Congoxa me ha dado! (dize dolorido san Nazianzeno) que era vn Principe valeroso, y bien quisto, brioso, y bien reputado, amable, y piadoso, intimo amigo, y amante de Dauid, y no puede ser amigo de los buenos, sino quien conocidamente lo es; y vn Principe de tan lindas prendas no auia de acabar tan desastrosamente à manos de enemigos? Es la causa, que quando el Rei su padre consultò a la hechicera sobre el suceso de la guerra, no se lo estoruo el Principe, que con capa de color, y sombrero, y trage de ronda acompañò aquella noche à su padre, ni le afeò el intento, ni le reprimio los passos desacertados. Lo que Nazianzeno escribieron Isidoro el de Pelusio, y Cyrilo Alexandrino: *Angorem, & solitudinem affert Ionatha pœna, quia patrem Phithonissim querentem minime prohibuerat: obidique ante eum, qui scelus admisserat; is qui prohibere poterat primus in bello interijt.* Y à que auia de passar pena de muerte, padezca la primero Saul, pues fue el que consultò la

hechicera, mudò habito para ello, se auançò desconfiado, y superficial; no ha de ser fino el primero que pruebe las amarguras mortales Ionatas, porque aunque no tuuieron estos accidentes sus passos, pudo estoruar, y retardar los de su padre, y tuuo primero la pena porque no estoruo la culpa de vn Rei, y padre.

Que no hizo Antonio por excusar culpas, y por arder al mundo en su amor, para que fuese seruido Dios? Que mares no trasgessò? Que tierras no peregrinò? Que naciones no conuersò? Los afectos de todos parece se cifraron en vna suma; Antonio, estatua misteriosa me parece la Orden de san Francisco, Cabeça de oro sera el Serafin de sayal, Padre de quantos se hallaron con espiritu de hijos del cielo, que en la tierra con no sè qual interior fuerza inuocan Padre à Francisco. Vn brazo derecho de plata san Buenaventura; el izquierdo Alexandro; el pecho de bruñida plata tã numerosa candidez de virgines; el vientre de bronce san

An-

Antonio, cuya voz de bronce, fuerte, y sonora se diuulgò por los orbes, adòde se recibio con entrañas de piedad, cò cuya sanidad indecible, y penitencia pasmosa, se repartio, y comunicò a todos los miembros de la Iglesia (q̄ a todos fue de provecho) el Manjar de vida; y hasta à vn bruto le persuade que le reconozca, q̄ cruce los brazos, y se arrodille al Sacramento Augustissimo, y que presente el grano de su pasto, no le arrostre el animal, sino venere (sin entendimiento) à Dios en la Hostia, para dexar conuencido de proteruo al herege, que negaua la presencia Real, y Sacramental de Christo còsagrado en las especies de pan y vino.

Sin hazer violencia, sino ajustando la circunstancia de las perfecciones de Antonio (si no fuera ya tarde) al termino de la translacion con suauidad, antes con grande consonancia, de fuerte q̄ cada parte de la metâfora fuera vn releuante còcepto, celebràra por Cielo la sagrada Religion de S. Francisco, y por Planetas à los Santos; pe-

ro por el mayor à Antonio, como al Sol entre los Astros.

Sino; espaciàrame en vn campo florido de realces de la misma luz Antonio, probando, que renouò la Iglesia en todo; y sin baxar mucho dixera, que la renouò en la passion de su martirio, sin padeerle sensible, sino intimo; y espiritual. En la primitiua pobreza descalcez, y desnudez en el feruor de su amor, y zelo ardiente; y sin mias viniò especificarlo todo. Que prolixa alabãça (dezia S. Ambrosio) dezir lo que todos han llegado a saber: *Pulchrum dicitur, quod non queritur. sed dicitur. Concluyamos cò las palabras de S. Gregorio en su Pastoral, q̄ el dixò cò humildad de Santo, yo con toda verdad: Pulcrum depixi hominẽ p̄uicẽr sedus, alios ad ueritatẽ iustus dirigo, qui tamen in delictorum fluctibus uerbor.* Valiente pintura he sacado de Antonio, siendo el Pintor fco, el pincel rudo; à otros gouierno al puerto, padeciendo yo el golpho, y las olas delos delitos en q̄ me quedò. Ai de mi! Pero uiua confiãça he cobrado en los meritos de Antonio, q̄ por

por su intercesion soberana de diuino Abogado, y media pero con Dios, he de salir à puerto, y tomar el Cabo de Bucna elperança. O quãto sabe hazer por sus amigos Dios! ò quanto cõcede por Antonio! En su mano està, y pequeño. Delãte del Baptista quedose Dios grãde; pero q̃ Antonio no solo lo parezca delante de Dios, sino q̃ delante de Antonio parezca Dios pequeño? Parezca vna Criatura? vn Niño? Santo escãdalo dela Fe parece; yes dulce en carecimiẽto de la piedad, no liuiano, sino lleno de la deuociõ; que los milagros de Dios misterios señalan siempre: y como dar al ciego vista significò la curaciõ de nuestras ignorancias; y dar salud al leproso la de nuestras culpas: se ñalarfe Dios Niño en las manos de Antonio, fue darle por varõ tan perfecto, q̃ Dios parece Niño con èl; siendo así, q̃ a la medida de Christo camina, no llega, la perfeccion de los Santos. Hasta agora no sabiamos que se podia empequeñecer Dios mas q̃ hasta ser hõbre en las entrañas sacratissimas de Maria,

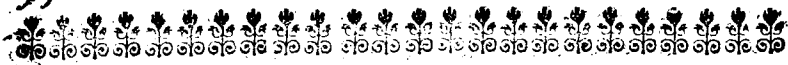
soberana Reina de Cielos, y tierra, y en ella yã hõbre hasta encerrarse en aquel Pã viuuo; pero extension de hõbre grande. Mas oi el que por todos se estrechò en Maria, y yã hombre perfecto se encerrò en el Sacramento venerable, y Augustissimo; por Antonio solo cabe en su mano: q̃ sola Maria, el Sacramento, y Antonio (sea fielmente entendido) pueden abreuia à Dios. Estè en buen hora el coraçon Real en las manos de Dios; que el Coraçon de Dios en las manos de Antonio està. Como en la mano dezis allã, q̃ teneis las cosas à que sois poderosos; y como à la Luz, y como a todo Poderoso le encomendais todas las cosas perdidas. En la misma mano de Antonio està Dios, y Dios es todas las cosas; todas las tiene Antonio, q̃ con el Sacramento, y con Antonio sabreis de todo: no hõbre cuerdo, y muger modesta, y deuota solo, vn bruto lo sabrà: así lo supo el que te dixepoco ha, q̃ afeçta damẽre hãbrieto en humana postacion, si nõ deuociõ racional, vencrò este sagrado Pã,

y des-

y desprecio la medida del grano, y sustento: pero era à instancia de Antonio, y Antonio no conoce la medida, ni para poner debaxo de su jurz, q̃ ha de estar siempre entroniçada sobre el cãdelero, como el Sol. Nõ podias fingir el bruto, sino mostrar fer criatura en el reconocimiẽto à su Criador: q̃ los hõbres puedẽ, y saben fingir, los brutos nõ; y así escõgio el testimonio del bruto por mayor que el humano.

Salero sacro de suauidades, repartid fazones, Antorcha del Cielo, descuidad luzes; Sol humano Antonio, aplica d resplandores; Norte viuuo, seldo a mis passos; Ganãeia de todos, no lo fereis à mis perdidas? Medico à las enfermedades, Maestro a las ignorancias, Piloto a las tẽpestades, Farol a las nauegaciones, Puerto a sus derroteros, Carta a sus escollos? Vos que sois Fortaleza, y Ciudad, Cuchillo para la mesa, Corte para las passiones, Palabras penerrantes, mas que el mas agudo, para el espiritu, y que tantos espíritus diuidieron, que tãtos demonios ex-

pelieron, almas conuirtierõ. Yã nõ vfe el amor flechas, cuchillos vfe, dexelas hachas, vuestras palabras vfurpe diuino, y nueuo Orphẽo, pues aun lo que en Christo. S. N. fue en carecimiento: *In ore eius gladius acutus*. En Antonio fue verdad, cortastes efectiuamente el pie con q̃ os escandalizò vn mal hijo; biẽ que se le restituistes como bunẽ padre, y como tal cuchillo, y armas las colgò Dios en su Iglesia despues de muerto, quedãdo de todo el cuerpo de Antonio sola la lẽgua incorrupta, como el cuchillo de David; siendo la lengua la que primero se corrompe en el cuerpo muerto. O qual es vuestro hablar, Cortesanos! pienso, que como el viuuo. Creo q̃ agora es lo primero q̃ se corrompe en el viuuo: pero de tal suerte se viuue! En Antonio, q̃ habló mejor que todos, mas q̃ todos, debe durar. No oluideis à quiẽ por amor dexastes, y por fineza mudastes habito. Sed Norte, pues sois Guia, desterrad tãto horror del ingenio, interceded por gracia, para que triunfemos en gloria.



SERMON
DE SANTA CATALINA
VIRGEN, Y MARTIR
de Alexandria.

En el Conuento de santa Catalina de
Zaragoça, Año de 1642.

*Prudentes virgines, aptate vestras lampades,
ecce Sponsus venit exite obviam ei. Ex Mat-
thæo cap 25.*

A bueluo à orar otra vez en esta siempre Au-
gusta Ciudad, y para dar buen principio, cele-
brarla es menester, que es deuda en mi por lo
recebido de faouores, y piedades en ella; y para
todos obligacion el aclamar lo mejor: *Præstat
ut in principijs semper Augusti dicamus*, dixo començando sus
loores no se quien: y cõ auerla nombrado, se aclara su opu-
lencia, su piedad generosa, sabiduria numerosa, y nobleza
esclarecida. No nos alarguemos, sino escuchemos à Dios,
que nos habla oi en parabolâs; debe de ser porque no me-
recemos mas; ò porque como la naturaleza no dà fruto sin
corteza, la gracia no dà misterio sin disfraz. Vna por mil la
de diez virgines, à quien el Reino de los Cielos (assi es la
Iglesia) se compãra. De diez, erã las cinco discretas (muchas
parecen) y cinco necias; pocas para necias; y muchas para
discretas. Salieron à recebir al Esposo, à Dios que venia de
bo-

bodas, quando con atardes de mas justiciero viene mi Dios
(a juzgarme) como desposado; mucho debo temerle, es
luez; mucho debo esperar del, es Esposo. El apercebimiẽto
fue desigual; nunca es igual el amor. Las discretas se preui-
nieron de azeite para las lamparas, es todo cuidados amor.
Las necias se descuidaron. Quando se recata vn necio?
Dormitaron todas, y durmieron; indicio de flaqueza, muef-
tras de humanas. Solo Dios no duerme, ni dormita; à la ma-
yor prouidencia (siendo humana) se le caen, y cierran los
párpados. A la media noche he aqui el estruendo clamoro-
so del acompañamiento nupcial, y festiuo de amigos com-
bidados, y firuientes (eran de noche las bodas en Palesti-
na, y discurrían todos con teas encendidas, que se troca-
ron en estos siglos cultos en hachas blancas; y las visitas à
deshoras se heredaron como media noche de bodas en a-
quella plaga, ò Prouincia.) Teas, hachas, que viene el Es-
poso, esperar es amar; porque si el amor es desvelo, el sue-
ño serà descuido, enfermedad de que viene a morir el a-
mor. Si el criado no es amante, no seruirà a satisfacion; de
quien fuere leal se debe tener. Terrible desdicha es reinar
con desconfiança, y obedecer por tema. Despauoridas to-
das se fueron a tomar las lamparas para salir al recibimien-
to que llegaua yà yà el acompañamiento, y la boda, y cer-
ca yà el Desposado con la Esposa. Nunca està Dios lexos
de su Iglesia; en ella se intima, y assiste presente à aquella
que triunfa, y a esta que milita. Las discretas tenían pro-
ueidos de oleo los vidrios: las necias sin el los vasos. Fue-
ron a pedir prestado el licor que les faltaua; que si el oleo es
el amor, pedirle prestado es de necios. Las discretas mui
en si gracejan de la falta, y como por irrisiõn les intima, que
vayan à quien le vende, y comprehen el oleo. Comprar el
amor? Ni se vende, ni se compra, ni se presta; que es diui-
na passiõn, y quando el no lo fuera, bastaua tenerle Dios;
y si es amor Dios mismo, quien ama mas, es mas Dios:
Dios, y el amor tienen precio; nada vale sin Dios. Re-

soluieronse à ir a comprarle las necias. Quien sino ellas buscan sin tiempo, y no se preuiene con el? y mientras fueron, llegó el Esposo, entrò en el salon Real de las bodas, con el las discretas; que amar, y gozar à Dios, nunca supieron los necios, y cerraronse las puertas. O eternidad! Finalmente llegaron, ò vinieron las indiscretas, que traxeron à su costa lo que yà no era menester. O lo que sobra despues de vn defengaño sin provecho! Dieron golpes à las puertas: quien se salio dellas à deshora, para que buelue à traftiempo à inquietar a quien goza, y à prouocar con ofensas à quien juzga? Quien sino vn necio pudo ofender al que auia menester? Temer al poderoso, y rogar debe el menesteroso, y obligar el necesitado. Vn tonto todo lo yerca: solo errar es lo que acierta. Al estirando, y golpear de las aldanas, respondió el Esposo à voces; grandes eran menester, segun los golpes fueron recios (son muy ruidosos los necios.) *No os conozco.* Seuera voz; triste sentencia. Ai de mi, si no se temer! Señor, que os llaman repetido; Señor, Señor, y que abrais? No podeis? Pues si Señor de todo, omnipotente sois para boluer la llaua? Tan tarde puedes llamar, que no se halle Dios poderoso para abrir; no porque le falte jamas poder, sino que lo tarde le retarda, y parece que lo impossibilita. Llama à tiempo si quieres que te respondan, que sin tiempo, y à deshora ni Dios quiere respòder. O pasmo! y duermes? O letargo! y no despiertas? Así sucederà al fin de los siglos (concluye la parabola) que el Cielo no es para descuidados, y dormidos y su conquista de valerosos, y desvelados ha de ser. Debaxo desta cifra estan las alabanzas de santa Catalina Reina, porque rinde coronas, y la merecio quien triunfò dellas; sabia à marauilla; que quien sabe mandar, merece imperar. Disputa con refabidos, y los vence de pocos años con anciana discrecion. El martirio, y su tolerancia de Gigante, la pureza de cielo, la hermosura de Angel, de los mejores dias que tuuo el Cielo fue en el que se desposò Catalina con Dios

en el suelo; las vistas ricas, la nouia dotada en perfecciones, la casamentera Maria: y oí gozamos en el Augustísimo Sacramento el Pan de la boda. Tocame el repartirle, y es menester gracia, como para comerle; la Reina del Cielo interceda, y Gabriel nos enseñe a obligarla con las palabras con que la saludò, diciendo: AVE MARIA.

Prudentes donzellas, disponed las luzes, que llega el Esposo; salid à recibirle. Escribio san Mateo en el capitulo veinte y cinco de su Historia.

Entre temor, y esperanza (soberano, y diuino Señor) entre esperanza, y temor camina el hõbre à Dios seguro, este serà vuestro agrado, y nos le intima David: *Beneplacitum est Domino super timentes eum, & in eis, qui sperant super misericordia eius.* Agrada se Dios en los que le temen, y en los que esperan en su misericordia. No entèdio S. Agustín ni Padre este verso con separacion de aquellos dos afectos, cõ pluralidad de personas, de modo que sea el agrado, y complacencia de Dios en vnos, porq̄ temen, y en otros porq̄ esperan: antes declaró, que el sentido era por vnion de temor, y esperanza en vn sujeto: *Sic time,*

et speres misericordiam eius. Te me à Dios de modo, q̄ esperes en su misericordia, y espera de modo, q̄ temas su justicia: *Non solum in spe* (dezia S. Gregorio en los Morales) *sed etiam in timore debet esse securitas.* La seguridad de la saluacion no està en sola la esperanza; ha de fundar juntamente en el temor. Por esta razon, entre otras, hizo Dios en esta vida comunes à justos, y a pecadores los bienes, y los males temporales; porq̄ si la prosperidad fuera sola de los justos, asegurados con esta demostracion, perderà el temor, respeto de lo eterno; y si lo calamitoso cayera sobre los malos solamente, con esse defengaño dexaràn de esperar: y así porque estos dos afectos no se separassen, à vnos, y à otros, hizo Dios participes en la passion de los males, y en el gozo de los bienes.

Al mismo intento confiderò Ruperto el cuchillo de fuego con q̄ el Cherubin defendio la entrada del Paraiso, para q̄ no comiesse el hombre del arbol de la vida: *Ira iusti Dei est, quòd ante Paradisum flammèum gladium collocavit: misericordia vero, quòd eundem gladium versatitem esse voluit.* Defender Dios la entrada en el Paraiso con cuchillo de fuego, efecto fue de ira para producir temor; pero que aquel mismo cuchillo no estuiesse firme, y fuesse mouible a vna, y a otra parte, misericordia fue para engendrar esperança: y como de parte de Dios andan à vna la justicia, y la clemencia en sus efectos; así de nuestra parte no se han de diuidir la esperança, y el temor. De ambos afectos se originaron las virtudes heroicas de Catalina; la esperança era de lo eterno, y en esto que es eterno, tambien se comprehēde como la gloria, la pena, q̄ es objeto del temor. La gloria es buena para esperar, quāta es la pena para temer: desde su origen tiene por raizes el arbol de la santidad los dos

afectos, ò polos de esperança, y temor.

Esta es la doctrina q̄ oi confirma de principal intento el Euangelio, como se vè en el principio, y conclusion de la parabola de diez virgines, à que se compara el Reino de los cielos, q̄ es la Iglesia. Cinco entran con el Esposo al combite eterno de la gloria, para alentar nuestra esperança, y cinco son excluidas para ponernos temor; y la igualdad de motiuos dize, que ha de ir el alma à vn passo en estos dos afectos; así como en las aues es necesario, que mueuan ambas alas cõ igual conato, para la seguridad, y velocidad del buelo. Veamos tambien como la conclusion de la parabola (q̄ es por dõde se ha de regular sin inteligencia) juntamēte mueue à esperança, y à temor: *Vigilate itaque, quia nescitis diem, neque horam.* Velad pues (dize Christo) porque no sabeis el dia, ni la hora. Parecerà nuevo referir esta aduertencia à la esperança, porque todos los Interpretres comunmente la refieren al temor; pero vno ay aqui que

que no admite excepcion, q̄ hallo en estas palabras el intento à que las aplico, que fue Catalina; esperaua temiēdo, y tenia esperando.

Con este motiuo me di à considerar la cõtextura de la parabola, y vi q̄ en ella tiene aquella inteligēcia el fundamento la palabra, *Vigilate.* Mira el sueño que auia precedido: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Que sueño fue este? Nacio solo de lo q̄ afloxò el temor? No; tambien fue descaecimiento, y remision de la esperança *Moram autem faciente Sponso, dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Cãsdas de la dilacion; luego el *Vigilate*, no solo es motiuo para temer, sino aduertencia para esperar? Confirmase con la connexiõ natural de ambos afectos, que la entendio bien Seneca, dilatãdo a quella sentencia compendiofa de Caton, insigne Stoico: *Desines timere, si sperare desioris.* Dexaràs de temer quando dexares de esperar, porque estos dos afectos, aunque son tã diuersos, no admiten separacion: *Ista que tã dissimilia sunt* (añade Seneca) *pariter incedunt,*

spem sequitur metus. Aunque ai tanta dissimilitud entre esperar, y temer, tan à vna van estos dos actos, que no sube passo la esperança, sin que le siga el temor: y dio desto el Filosofo marauillofa razon: *Vtrumque pendens animi est, vtrumque futuri expectacione solliciti.* Vno, y otro es afeccion de animo, q̄ està pendiente, y sollicito de lo que ha de ser, y q̄ determinacion tendra el suceso de vna causa dudosa, y determinable à bien, ò à mal: porque aĩ necesario es, que de la esperança del bien, resulte el temor del mal; y quando el temor es Christiano, y verdadero, esse mismo con los medios que produce, para euitar el mal, engendra esperança de conseguir el bien, en tãto grado, que como dixo no se quiē: *Erubuit, salua res est.* Temio verdaderamente. Pues bien se funda en esse temor la esperança de la saluacion. En esta conformidad, así como estos dos actos andan vnidos en el ser; ambos son excitados en el animo de vna aduertencia, y de vn motiuo: *Vigilate*

itaque, quia nescitis diem, neque horam. Vel ad, pendientes de la esperança, y de temor, por que à la venida del Esposo, ni le sabeis el dia, ni la hora. Y como a esperar nos alienan cinco virgines prudētes, que se saluā; así à temer nos mueuen las otras cinco imprudentes, que se condenā. En que se vè, que toda la doctrina de oi, desde el principio à la conclusion de la parabola, se ordena à fixar en nuestros animos los dos afectos de esperança, y de temor.

Veràs aora la necesidad de la prudencia Christiana; que la diferencia del suceso desta parabola se atribuye à la prudencia delas cinco virgines, y à la imprudencia de las otras cinco. Porque causa: *Quinque autem ex eis erant fatuæ, & quinque prudentes.*

Por la prudencia de vnas, y la imprudencia de otras se regulò principalmente el suceso; la virginidad fue virtud comun à todas: *Decem virginibus*; y por esta causa todas debian de ser admitidas del Esposo. En la culpa del sueño todas incurrierõ: *Dor-*

mitauerunt omnes, & dormierunt; y por esse principio à todas auia de tocar la pena de la exclusion: pero la prudēcia assegurò a vnas la entrada en el Reino celestial; y la imprudencia cerrò a otras la puerta. Punto es que en ambas cosas no carece de dificultad; porque en lo primero, la prudencia es vna virtud, y la saluacion depende del concurso de todas las virtudes, y en faltar en vna contra algun precepto, es causa suficiente de reprobacion: *Qui in vno deliquit, factus est omnium reus*, decia San-Iago. Pues como a la prudencia tan singularmente se atribuye el buen suceso de las cinco virgines? Tambien se dificulta con que la imprudencia consiste en ignorancia, y parece demasiado rigor, y motiuo de desconfiar generalmente, que siendo la virginidad tan grata a Dios, no se saluassen por virgines, y se condenassen por imprudentes.

Con grandes frutos para la conciencia hemos de declarar esta doctrina, si se oye con atencion debida.

La

La prudencia vna sola virtud es en su formalidad (así sienten Teologos, y Filósofos, estos con Aristoteles, y aquellos con S. Tomas) pero efectiuamente produce, y asegura el exercicio de todas las virtudes. Por esto dixo Aristoteles, que era imposible que el hombre prudente no sea bueno; porque aunq̄ no es bueno el que no tiene todas las virtudes por la regla comun: *Bonum ex integra causa*: pero la prudencia efectiuamente induce todas las virtudes. Esto le compete por su naturaleza; porque como altamente enseñò S. Tomas, la prudencia no consiste solo en el cõsejo, ni solo en el juicio, q̄ todo esto mas es preparacion de prudencia, cuya perfecciõ està en ser perceptiua de todo lo honesto en qualquiera materia delas demas virtudes; que no era prudente el que dixo: *Video meliora, pro boque deteriora sequor.* Alcanço con el discurso lo mejor, y lo apruebo en el juicio; pero practicamente, y en mis acciones sigo lo peor. Aqui no huuo prudēcia, por que faltò el acto principal, q̄

es el imperio: pues porque la prudencia para que sea perfecta, ha de assegurar imperiosamente el exercicio de todas las virtudes, justamente como a causa vniuersal se le atribuye el suceso de la saluacion: y como en los cõtrarios es vna la razon, y vna la diciplina, y la imprudēcia es tan vniuersal origē de vicios, que los introduce, aun en la materia de las virtudes; de ai se le atribuye el desfalte de la reprobacion: *Quinque autem ex eis erant fatuæ; de ai se condenan: Quinque prudentes*; de ai alcançarõ la bienauenturança: porque la prudēcia dà la mediocridad en que consisten, y con que son meritorias las virtudes; rige, y modera sus afectos, no solo para que cada vno perseuere en si, sino para que no ceda en destruicion de otro; y finalmente es la que dispone los medios, y la que los ordena, y asegura la consecuciõ, y logro del fin. No temieron las necias; que imprudencia! esperaron, y se preuinierõ las discretas; que aduertidas! Mira la necesidad dela prudencia, pues viene a prender

tanto desta virtud el edificio espiritual, y el negocio de la saluacion. De diez virgines, cinco se condenan por necias, y cinco se saluan por prudentes.

Mai ciega temeridad, en conformidad desta doctrina. Feliz prudencia es la que dà la cautela en peligros agenos; porque quando para saber, ha sido necessario peligrar: fuera de que esta sabiduria si voluntariamente se entrò en el peligro, es bastarda: por auer nacido de imprudencia, tiene menos de felicidad lo que costò: *Felix quem faciunt aliena pericula cautum*. Crece esta felicidad incomparablemente, quando la cautela ha de seruir al vltimo peligro de los humanos, porque como no dexa tiempo en que la sabiduria sea fructuosa, es mas necesario que la recibamos en este punto de peligros agenos; y para este efecto es consideraciõ efficacissima la de la exelusion de cinco virgines, que confiadamente auian esperado la venida del Esposo, y tan sin remedio se les cerrò la puerta de la glo-

ria: *Ecce ego* (dize Dios à Samuel) *Ecce ego faciam verbum in-Israel, quod quicumque audierint, tinniant ambe aures eius*. Yo harè vn efecto en Israel, que a qualquiera que lo oiga, le quede el sonido atronando ambas orejas. No se pudo encarecer mas. Entre los valientes de Israel, no avrà alguno de fortaleza superior a este temor? No. *Quicumque*. Vniuersalidad es, que comprehende a todos; y si solo atribulàra por la visita, que es sentido de mocion mas eficaz, no era tanto; pero que baste oirlo? *Quicumque audierint*; esso significa mas. Pues aduertase, que el efecto es declarar la condenacion de vno. Pues dõde se declaran por condenadas cinco virgines, que no solo lo fueron en la Fè (como interpretò san Geronimo) pero tambien en la pureza de la castidad (como entendieron S. Agustin mi Padre, Crisostomo, y S. Gregorio) q̄ perseverarõ desde la niñez en virtud que tanto estima Dios, y que en el merito se prefiere a la entereza de los Angeles; y todavia se condenan, con auer

ocur-

ocurrido al Esposo: *Exierunt obviam Sponso, & sponsa*. Con auer procurado socorrer las lamparas: *Date nobis de oleo vestro*. Con auer clamado en alta voz: *Domine, Domine, aperite nobis*. A quien no atemoriza este suceso? y mas considerando, que en las cinco virgines se representauã millones de almas con Fè. Quiè no se haze prudente, y prouido con la noticia, y consideracion deste desastre? Es materia esta para vivir a caso? Para dexarnos llevar de la contingencia, y variedad del suceso? Es peligro à q̄ se puede ocurrir en la ocasion? ò q̄ riene despues de incurrido algũ reparo? No se ha de poner allí la segur vltimadamente à la raiz del arbol? y en el lado à que cayere, no ha de quedar eternamente? *Vbi ceciderit lignum ibi in trabit*? Luego cautela, cautela, y ajustar la materia, y componer la vida en esta conformidad: que repentinidad, e incertidumbre del caso, pide cõtina la preuencion. Velad pues: *Quia nescitis diem, neque horam*.

Para lograr esta doctrina,

y cogerle el fruto, serà de grã de importancia hazer quotidiano examen de como traemos fundada la esperança de la saluacion; y sobre que descansan en punto tan graue nuestras almas. Que si bien el fundamento radical de la esperança Christiana, para prometernos al fin la bienauenturança, es la bondad de Dios; porque como lo que se espera es Dios, no pudo esperarse por fundamento inferior a su bondad, por lo qual se comunica à las criaturas (que es la proporcion que considerò aquí S. Tomas) ha de entender esto con los requisitos de su prouidencia; porq̄ sin esta conformidad, yã no seria esperança, sino sacrilega, y loca presuncion. Y como sabemos de las Escrituras, sin que aya en ellas verdad mas repetida, que es prouidencia indispensable de Dios, que cada vno consiga por sus propias obras el premio de la gloria; por estas ha de examinar su confiança. Tambien esto pertenece a lo esencial de la parabola. No hallaron las cinco virgines

lo-

locas, con que suplir el defecto de sus obras, no tuvieron socorro de las otras cinco: que aunque los santos nos ayudā para obrar, sin nuestro merecer, no ai premio. No las valio el recurso a la clemencia del Esposo: *Domine, Domine, aperi nobis*; que aun para que las obras de Christo Señor nuestro nos den la saluaciō, son necessarias las nuestras, sin las cuales con nada queda bien fundada la esperanca.

Vna aduertencia falta para inteligencia cumplida de esta doctrina. Parece que no fue falta de obras la imprudencia de las cinco virgines, ni la causa de su reprobaciō: porque si se adierte, no estuu el defecto en que las lamparas no ardian, sino en que se iban extinguiendo para no arder; que esto dize la razon con que pidierō el socorro de oleo a las compañeras: *Quoniam lampades nostrae extinguuntur*. No se podiā extinguir si antes no ardieran; y ası no parece que estaua muerta, y sin obras la Fè. Desta dificultad se sale bien con la doctrina de san Agustin mi-

Padre, que el condenarse las cinco virgines imprudentes, no tanto fue falta de virtudes, y de obras de otras perfecciones, como de sincera, y recta intencion. Obraron por vanidad necia para agradar al mundo, y acreditarse con el, no por complacer à Dios; y como estas no son obras meritorias, no prestarō: y como aunque el mūdo engañado las estime, no ai engaño para con Dios: apenas se oyó el clamor de que venia el Esposo, quando ya las lamparas no luzen: *Quoniam lampades nostrae extinguuntur*. Porq̄ entra la verdadera Luz aclarando la verdad, y separando lo precioso de lo vil. En esto se descubre mas la propiedad con que las llamó el Euangelio *Fatuas*, desvanecidas, con presuncion de virtuosas, sin serlo: y se nota la imprudencia, y necesidad en ordenar cosa de tanta estimacion como la virtud, à fin tan vano como agradar al mundo, y quedar excluidas del Cielo, donde con aquellas obras pudieran entrar solo con auer sido otra la intencion. Y es lo que lloraràn eternamente

los hipócritas de auerse podido saluar con las obras que desperdiciaron por dedicarlas al mundo: *Quinque autem ex eis erant fatuae. Necias, y como tales no se acautelaron.*

Pero el Iuez es el desposado; que buenas nuevas? *Exierunt obviam Sponsus: ecce Sponsus venit exite obviam ei*. El dar vna buena nueva, es el mayor premio de auerla dado. Tarde llegan siempre las albriicias. El desposado será el Iuez; al juzgarme Dios viene de bodas? Buenas nuevas, pecadores. En algunos castigos parece que da Dios mas claros indicios de su misericordia, y en los alardes de su justicia: *Arcum meum ponam in nubibus caeli*. El arco sin la jara es señal de paz, con faeta fuera de guerra. Las mismas armas para la guerra seran el seguro, y el empeño de la paz, que la afianza Dios quando viene mas de guerra; que la mas firme, y perpetua paz se haze con las armas en la mano. *Tali metu humanum genus liberans*, dixo san Crisologo. Con miedo libra del susto, y con riesgos del peligro.

No era tan hermoso el arco del cielo antes del diluio: sus cambiantes fueron mas bellos despues de aquel naufragio vniuersal; tempestad de todo viuiente mortal, sin que ninguno dexasse de pasar su trago de fortuna: y en fee de la prospera del hombre en el agrado de Dios, le retocó de colores, le realcò de esmaltes, le auinò los visos, para que deba su hermosura el arco Iris a las albriicias de las buenas nuevas que dà siempre: que del mayor susto nace siempre el mayor gozo; y oi de los alardes de la justicia, los esfuerços de la misericordia. Tègo vn Dios, que la mejor fineza de la seguridad es el riesgo, y la reserva de la vida, es la misma muerte, y que saca de vn peligro con otro. De la tempestad le libra à Ionas con entrarle en el estomago del monstruo, que le sirua de oratorio: *Vt pro morte præberet habitaculum* (dixo san Geronimo) *Et qui in mari senserat Dominum iratum, in morte sentiret propitium*. De la valleña haze casa, del monstruo que le traga hizo nauio con alma, en que

llega hasta las playas de Niniue: *A lignes ad vitale nauigium*, ponderaua san Zenon.

En los acasos de Dios (si en Dios puede auer acaso) y en los que parecen repentinos estriua la dicha, y la justicia; el gutto, y el saito. A media noche se presenta el Esposo con tropel festiuo de acompañantes, con aparatos de bodas: las discretas, lograrón la dicha en la preuencion; las necias desesperaron con el defengaño, y la puerta en los ojos: *Intolerabilis dolor si inde quis causas mortis inueniat, unde gaudia vita comparare potuisset*, dezia Cessario. No ay defdicha mayor que beber el veneno en la fuente de la salud, y la muerte en casa de la vida, y experimentar tormentos en el centro de los aliuos. No llegues a deshora, no llames sin tiempo, q̄ produce aquestos daños: *Rape occasionem* (dezia Tertuliano) *inopinata felicitatis*. Sobrepuja las promesas de vna esperança el gozo de vna felicidad intempestiuua, que fue siempre la mayor ventura la menos preuenida; y el mas vetaioso el menos esperado.

Pero vivir en los confines destes dos afectos, esperança y miedo, saca a los hombres afortunados: *Isacar acubans inter terminos*. Esperar temiendo, y temer esperando, alienta mi esperança, porque viene Esposo, y el festejo, como de bodas: enfrena los brios viédole echar tras sí las puertas, no abrirlas, y responder seucero: *Nescio vos*. No os conozco. Mas ay tal, que pudiendo embiar vn Angel a despedir las donzellas que reprobaba, las honra, auiendo de reprobarlas, y viene en persona, dexando las bodas, suspendiendo el solaz del fardo: Añ los amagos de la virtud precia Dios en quien estaua aun sin fruto luzido: *Decem virginibus*; quedando marcadas por necias las cinco, y auiedo de reprobarlas, las honra con responderlas. No se halla en Viejo, ni Nueuo Testamento, que apariencia que aya baxado del Cielo, aya buuelto al Cielo. El fuego de la Zarça aqui se desvanecio; sin boluer al Cielo: el del sacrificio de Elias, alli desaparecio, sin subir mas al Cielo; el que abrasó la víctima de

Ma-

Manue padre de Sanion: la apariencia de Paloma en el Jordan, allí fenecio: la estrellita que guio a las Magestades de Perua (escribe san Gregorio Turonense) que auiendo criado Dios en el cielo estrellado, no quiso que en acabando de instruir a los Reyes, boluiesse a su Orbe, sino que la clauó en vn poço que estaua junto a Belen. Solamente aquellas sabandijas, o viuoras ponçoñasas que en los manteles candidos recogieron a san Pedro en la posada de Cornelio, que se las propusieron (estando el harto hambriento) por plato; *Mata, y come*, le dixo el Angel: y luego que les dio vista, se recogieron las viuoras, o monstruos de la tierra en los manteles, y de las quatro puntas, asidos por los cabos los manteles, se los bolnieron al cielo: *Et receptum est vas in caelum*. Estos monstruos significauan los pecadores (qual mayor q̄ vn pecador?) vltimamente reprobados, q̄ no se auian de valer del fruto de la sangre del Esposo celestial Christo Señor nuestro, para entrar en las bodas so-

beranas, y eternas. Yá, yá que muchos no se auian de saluar, suban por lo menos los retratos, en las viuoras q̄ los retratá, si quiera para consuelo de Dios. Afsi que no quisieron salvarse las virgines? Con responderlas se consoló su amor, y cō venir a defengañarlas su justicia. Tal ansia tiene Dios de mi remedio, que si no se salua el delincuente, se consuela (parece) con auer visto allá lo que le representa hombre, aunq̄ se figura monstruo. Vltimo encarecimiēto de vn discreto. Quando sale del Paraiso Adan condenado, no sabe despegarse de su lado Dios: *Exulanti, & fugituo se adiunxit*; reparó san Efrē Syro, colocando cō industria las voces. Al desterrado, y al fugituo hizo lado; la desterrada fue Eua, que la criaron en el Paraiso; el fugituo fue Adā, q̄ pretendia escapar de Dios, que fuera le auia formado, y en el centro de deleites le auia introducido. A este se acomoda, y haze encontradizo en la fuga, que vā triste como pecador, y a la ringer le dà consuelo, que sale llo-

ro-

rosa como desterrada. Ai tal Dios, que à todos, se templa si consuela?

No confies en que se saluan cinco, sino teme, q̄ otras cinco se condenã. El fiar dichas proprias de venturas agenas, siempre experimenta castigos. Muere la hija de lepte; y el hijo de Abraham no muere; en prueba (repara el grande Augustino) que nunca se hã de prometer dichas proprias de felicidades agenas. Indiscreto lepte haze vn voto necio de sacrificar el primer viuiente que desu casa le saliere à recibir si boluiere vitoriofo en la empresa contra los hijos de Ammō. Necia promesa, pues pudo salir cosa prohibida en la lei; quiçã le vino à la memoria q̄ pudo salir (como salio) su hija amada; pero de loçania presumio q̄ se la refucitara Dios, como auia refucitado à Isaac de los filos del cuchillo, e impulsos gallardos del Padre que con denuedo incōparable iba à executar en su cuello. Mas porque ninguno presume, ni se prometa confiado venturas proprias, asegurado con dichas agenas;

muera la hija à manos del padre, prometedor necio, y votador indiscreto: *Ne deinceps sperarent qui vouissent Deū talia vota velle impleri*. Esperar à la vltima hora, como el ladron venturofo, en la mayor duda, la mas restada confiança? Cautela, cautela, q̄ ni ha de auer otro Dymas tan famoso, ni otro caso con las circunstancias de aquel. Dios que buelua à morir? y Ladron tan diestro, que aya de lograr el hurto por el atajo de vna cruz; y escalar vn Cielo con vna pica vn bifeño. Despertar, pobre de mi!

Dormitauerunt omnes, & dormierunt. Pues siendo virgines dedicadas à la espera, y guarda desvelada del Esposo? El renombre de donzella parece que està oi en vltraje, y que consiste en el nombre: *Puella decorā nimis virgoq; pulcherrima, & incognita viro*, dixo de Rebeca el Coronista diuino en el Genesis. Si era donzella, sobrada palabra es la del redoble, ignorada del varon? Así engrã dece, à Rebeca. La edad, el estado, la hermosura, el aliño, el prendido, el traje, tan cerca de los de-

defastres de vn deslicie està, tan vezina de infortunios la belleza, q̄ en el adorno modesto reconocio la purezade la dama; porque suele ser la virginidad trage, la dōzellez ceremonia, y apariencia: *Ab eta e puella, ab habitu virgo*, escribia curioso vn interprete. Así se fuele vigir con el descuido del dormir. O tiēpos!

Dormidas, y esperãdo, mala circunstancia de esperar. El amor es desvelado, y ciego, cuidadoso, y tenaz en sus afectos. La fineza Cortesana es ribia, la profana frēnetica, llamaradas son de amor; fuera de los cuidados, y dentro de ellos. Virgen dedicada à Dios, y dormida? Esperar al desposido, y hazerse esclaua del sueño? Al mejor se ha de amar mas; y mi Dios es el mas bueno. Faltilas son q̄ produce lo humano, aũ el tratar con los mas santos; todos duermē, ò dormitã, q̄ al fin aman como hōbres; solo Dios no cierra los patpados, ni en amor, ni en pronidēcia; ama sin pestañear. Los mismos q̄ te encaminan a Dios, suelen desviar de Dios: *Si faceant iã quoniam exierūt aures iā eū qui fecit eas*,

& loquatur ipse solus, exclama S. Agustín mi Padre en nõbre del Esposo; q̄ encarga a las damas de la Reina (el alma es desposada cō Dios) que la guardē el sueño; y las cōjura por lo q̄ mas desean los q̄ caçan; q̄ es buen logro en el lance (introducelas caçadoras) q̄ no la despierten: *Adiuo vos per capreas, ceruo/que camporū; ne suscitatis, neque evigilare faciatis dilectam, quoadusque ipsa velit*. Eran las criaturas las q̄ fueron gradas para la contēplacion de Dios, y pudierõ la hazer descaecer del feruor las mismas bellezas que lo despertaron el amor con la meditacion. El alarde vistoso de las criaturas de cielo; y tierra embaraça la atēcion para amar al que las forma; y con lo que auian de despertar; se hallan retardar el cielo con lo que auia de auitar, y despauilar su belleza. Parece inuencible la virgen discreta, y dexose vencer del sueño como la necia. Todas dormidas? O asombro de nuestra flaqueza! Suele quien triunfa de lo mas, salir vencido en lo menos, sin saberse desafir.

La Aguila Real, que al eſca-
par de la red del caçador aſ-
tuto quedò en prifion por vn
dedo (es ordinario, y aſtimoſo,
ſi miſterioſo exemplo) cautiu-
a por vn aña; que mal aſida
en el laço, fue cautiuo, y ſu
deſgracia mayor. Mirala como
ſe a porrea, cò las anſias de eſ-
capar ſe atreue, amaga, impele,
y a eſcapa, y a ſe detiene, y a
rebuela, y a acomete, y a ſe
quiere, ſe pica el pecho, eſtiende
las alas, las encoge, toda fuera
del laço, y dentro toda, en prifion
dezia ſan Criſoſtomo: *Quomodo ſi
auis breui deprehenditur un-
guicula, tota extra laqueum,
tota in laqueo detinetur.* Al va-
ron excelente que ſabe contraſ-
tar el eſquadrò formidable de
vicios Cortefanos, y delicias
alagueñas, ſalio triunfante de
la ambicion, libre del intereſ;
y vnos ojos mugeriles le arraf-
traron, vn buè aire le detuvo.
Aue Real en los diſcurſos, y
prifion en los aciertos. Todo lo
yerra, amagos todo al ſalir, y
ſin ſaberſe vencer. Libre, y
prifionero? Donzella diſcreta,
y dormida? *Quibusdam quaſi
retinaculis detinentur,* dezia Ter-

tuliano de los Chriſtianos de
aquel tiempo, que ofrecian
las vidas valeroſos al marti-
rio, y no ſabian dexar los eſ-
pectaculos (a que ſucedieron
las Comedias) ò Teatros.
Raro caſo! que el lidiar vn
hombre con vn fiero ſe trãſ-
formò en vn Comedia, mas
nociba à las coſtumbres, que
a las vidas, las fieras! Encan-
to parece el cebo con q̄ rinden
el valor de vn hombre, que
le tiene para tolerar el marti-
rio, y no le tiene para negarſe
à vn farſa, ò eſpectaculo. Que
tiene (ò que no tiene) de veneno
vn teatro, que aſi deſcoraçona
los valores? Vedad eſta peſte
publica. Prouidencias grandes,
Minifros ſuperiores, por eſtos
conduſtos infernales ha conducido
el demonio la malicia; eſte
cancer cunde en lo ſagrado, y
Cortefano, vniuerſal epidemia
infama haſta los eſtrados con
los libros deſta abominacion
publica, que todos la ſienten,
la guſtan, y no ſaben el veneno
que beben, y ninguno le remedia:
*Et cœpit licitum eſſe, quòd
publicum eſt.* Diſcreto, y
dormido; aue en laço, agul-

aguila en prifion!

Hallaſe moleſtado Faraõ
de la plaga tormentoſa, y aſ-
queroſa de las ranas, que tre-
pauan por los tapizes, deſe-
les, ſillas, meſas, veſtidos, y ſe
le entraua por el cuello, boca,
narizes, y oidos al Rei, y
empeño à Moysès y Aaron
con ruegos que terciaren cò
Dios para q̄ ceſſe la moleſtia:
*Rogate Dominũ, vt auferat à
nobis mortem hanc.* Prefiereſe
el Caudillo manſiſſimo à q̄ ſo-
lo en el rio quedè los anima-
les moleſtos; y el Rei, y los
vaſſallos libres de tal cõgo-
ja: pero fue condicion, q̄ ſe-
ñalaffe quando queria q̄ los
recogieſſe, ò retiraffe al Nilo?
y reſpondele el Barbaro, que
mañana; y porq̄ no luego? Eſ-
tà aſſigido, y en congoxas el
Rei con tan intolerable pla-
ga, eſtà en ſu mano eſcapar
luego, y retarda la dicha de
ſu libertad, y oraciõ de ſu li-
bertador para otro dia? Teo-
doreto dà en el caſo: *Illos e-
nim per noctem quieſcere exiſti-
mabat, & ſic ait, crastina die.*
No los quiſo deſacomodar el
Rei; tuuolos (como Gentil)
por eſpirituales acomodados,
y q̄ ſu virtud era negocio

propio, y por no darles mala
noche, lo diſiere al dia ſiguiè-
te por no deſtemplarlos. Aſi
temerario preſumio el idola-
tra, que miſtros soberanos,
Moysen, y Aaron, q̄ ſabiã ha-
zer pie, y frente a vn tirano
obſtinado, no ſabrian paſſar
vn mala noche, y q̄ lleuariã
mal vn mala noche entera en
oracion. Per tan dificultoſo
tuuo el vencer lo menos quiè
triunfaue de lo mas: que tal
vez vn juſto tiene mas reni-
tencia en obras pequeñas de
virtud, que en las mas heroi-
cas. Aſi veràs ſabias virgines,
y dormidas? eſto es ſer hu-
manas.

No digan, que no les die-
rò auſos, que todos los cria-
dos dixeron à gritos, y el eſ-
truendo del a compañamien-
to feſtiuo à deſhora, y en el
ſilencio de la noche (aſi ſe-
rà la venida al juizio) vozeauan:
*Ece Sponsus venit, prudentes
virgines, aptate veſtras
lampades.* Necias, y diſcre-
tas dormidas? Sueño debe
de ſer la vida, pues aun el
prudente, y ſabio la paſſa en
ſueños: *Dormita: erunt omnes,
& dormierunt.* O peregoſo
letargo, que aſi cautinas la

razon! Quando se ciegan los linzes, los passos seran de topos; discretos necios, entendidos entontecidos. Era de debe de ser de llegar el luez? Abrid los ojos ciegos linzes: *Qui habetis oculos, & non videtis, aures, & non auditis*, dezia Ieremias. Ello debe de ser soñar el viuir; y la obstinacion haze punto de no despertar. Notaua Ruperto, auiendo recordado Salomon despues del sueño en que recibio la infusion de la sabiduria que le dio el Cielo, auentajada à la de todos los mortales en todas edades, dixo la Escritura: *Euigilauit, & intellexit, quòd esset somnium*. Las Monarquias, los Imperios, riqueças, hermosura, y eloquencia humana todo sueño; y gozo de dormidos el de los mas satisfechos. Procurar lo eterno, que lo terreno es sueño.

Al estruendo del acompañamiento nupcial, à la algaçara de los criados, hachas, hachas, plaça, plaça, despejar, despejar; Donzellas, luzes, que viene el Esposo. Despertaron todas. Que

susto! Que horror! Dormir en esta, y despertar en la otra vida? Hallaronse las prudentes dichosas, sus lamparas coronadas, y preuenidas de oleo; que la preuencion como la diligencia es madre de la buena dicha: y las necias con adorno, y sin oleo. Todo apariencias vn necio, toda dices vna fea, todo galas vn lasciuo. Entran en pretension de que les den oleo, y que sea emprestito. Necias, la felicidad no se presta: *Date nobis de oleo vestro, quia lampades nostrae extinguuntur*. Solo tuvieron de discretas no presumir, ni hazer pretension de apagar las luzes de las compañeras; sino remediar su falta, y que no se apagassen sus luzes; aunque por prestar se exponian las prudentes a riesgo de desluzir: *Ne fortè (respondieron) non sufficiat nobis, & vobis ite potius aduidentes, & emite vobis*. Mas al fin fue error reprobado presumir, y pretender luzir con lustre, y caudal ageno; que meritos propios labran coronas; y seruicios agenos no fabrican fortuna. Ha de ser per-

personal el merito de sabiduria, virtud, ò valor para hazer hombre glorioso, y celebre. Quien sino vn necio pretendiera ser galan agradable con el buen aire de otro? Sabio con letras politizas, y noble sin sangre heredada?

Solo Dauid se llama Rei (y dos vezes) en la ascension de Christo Señor nuestro, en el Arbol humano de sus progenitores heroicos: y à ninguno de quantos le sucedio en la Corona, siendo todos Reyes, ni a su hijo Salomon, q̄ fue el inmediato sucesor, le dan este blason de Rei; solo Dauid le tuuo repetido: *Iesse autem genuit Dauid Regem, Dauid autè Rex genuit Salomonem*. Sin duda (nora Ruperto) *Quia alij propter meritum ipsius Dauid regnauerunt*. Aquel merece apellido de Rei, por cuyos meritos otros reinaron. Dauid por elecciõ diuina fue Rei; a creditõla despues con prodigiosas marauillas en las armas; y aciertos en la paz; reinaua yà por sus meritos: los sucesores por merced hecha a Dauid. Pues solo se llame Rei; ni Sa-

lomon, gloria de la gēte Hebrea, y figura expressa de Iesu Christo N. Señor, pasmo de sabios, assombro de ricos, ni toda su descendencia Real se hande gloriar del apellido de Rei, porque no huuieran de ser Reyes sino por Dauid, y lo fuerõ por el derecho de la sucesion, ò por la fecundidad, ò felicidad de la naturaleza, sin merito propio. Mas Dauid, despues del agrado diuino, hizo su fortuna con su espada, labrò la corona con sus proezas, obruuò el Reino con su valor, conseruòle con su prudencia, dilatòle con sus conquistas, enriqueciòle con el blason de sus armas. Esse llamen Rei dos vezes: que muchas lo ha merecido ser por meritos propios. Así realçan las prendas personales, que ningun discreto debe blasonar delas agenas: pues vale mas lo que por si merece vno, que lo q̄ de ilustres ascendientes hereda. Sola vna loca pudo entrar en pretension de ser dichosa con el oleo, y adorno de que la discreta estuuò lucida; pero fue preuenida.

Contra los cinco Reyes

de las ciudades nefarias de los campos de Sodomá conspiraron otros quatro, y fallieron à campaña los quatro Reyes contra los cinco, cuyos nombres expresa el Historiador diuino, y del quinto escribe así: *Contra que Regem Bala, ipsa est Segor.* Es indubitable que *Bala*, vna delas cinco ciudades, aqui se llama *Segor*, por anticipacion: este es el capitulo catorze, donde se dize lo referido, y despues en el diez y nueue, sacando como violentado à Lot el Angel de Dios, para escaparle del incendio de Sodomá, le empena con ruegos, y porfias, à que le reponga en vna ciudad pequeña que de alli estava cercana: *Est modica ciuitas hic, & saluabor in ea.* El Angel condesciende, y le dà saluo conducto de saluarla (y entresaca la de las destinadas al incendio) por él. Apresurate, le dize, y ponte en saluo dentro della: *Idcirco vocatum est nomen loci illius, Segor; Sol egressus est super terram, & Lot ingressus est Segor.* Al amanecer en-

trò Lot en *Segor*; Lot entra, y el Sol sale; y Dios que fuelta los diques de fuego, defata la tempestad de llamas de infierno, que llueue açufre, y brasas sobre Sodomá, Gomorra, y las ciudades confinantes, en las de la region toda, sino fue sobre *Bala*, y *Segor*, à quien perdonò el Angel percuciente, porque se recogio en ella Lot. Así que *Bala*, ò *Segor* es vna de las cinco ciudades de *Pentapoleos*; y que segun san Gerónimo se llama *Absorpta*; y en la Glosa *Decorata*. Marauilla grande; *asslada, abrasada, y desecha*. Como así? Si fue preservada del incendio, que à las otras ciudades dexò resueltas en cenizas? Porque se llama destruida la que so'a quedò en pie? Seria porque el miedo hizo en esta el estrago, q̄ en las demas el incendio? Sin duda se llama asslada, porq̄ no lo fue por meritos de otro: no porque los desperdicios lascinos, y nefarios de sus ciudadanos no tuuiesen merecido el castigo, sino porq̄ las virtudes de Lot se escu-

sa-

saron; que consumirse auia *Bala* en la hoguera infernal que las otras, si los ruegos de Lot no fueran su escudo. Pues lleue en el nombre la cifra de la culpa, la marca del delito, si por oraciones ajenas le escusaron la pena: diga la inscripcion el suplicio, y nose borre el sobrescrito de *Bala*, siuale de presagio al castigo. Pues no vino à tierra por ageno arrimo, à cuyo fauor de *Lot* se debieron imputar su libertad, escape, y medras, para que ninguno las vsurpe por luzimietos ajenos: *Date nobis de oleo vestro.*

Si yà no fue cortesia el inuocar su fauor; y las honraron con mostrarse necessitadas de su caudal, pidiendo les repartiessen de su lustre, y resplandor. Harta grandeza es alistarle en la classe de los mas luzidos; que Faraon passaua por las plagas, y aun insistia en que sus Magos las doblassen, solo por ver que sus hechicerias hazian numero aparente a los prodigios de Moyses: *Non vos solum miracula facitis, sed & Magi, qui apud nos sunt.*

La puerta se echò tras si el Esposo. Tambien sabe Dios grangear voluntades con desvios: *Deuussat institutoris ingenium, qui per solam gratiam vult placere*, dezia Isidoro. Mas parecen desvios, que fauores: son fauores para nosotros estos desvios, que ningun auiso de cada dia se puede tener a pequeño, sino à grande fauor. Mas tambien si los haze (fauores digo) sabe hazer desvios, y secarse con quien se obstina con él. Preguntaua san Anastasio Sinaíta, porque à Iesu Christo nuestro Señor no le hirieron con la lança en los dos costados? y porque formò Dios à la muger de sola vna costilla de Adan? *Tullit unam de costis eius, & edificauit mulierem.* La constancia, y fabrica tan altiuu mejor se fundara en los dos costados de la fabrica? De vna costilla huuo de ser la hermosa mastierna, y al Saluador vna lançada sola le huuieron de dar? Del costado de Adan dormido sacan a Eua; del costado del segundo, y celestial Adan crucificado saca la Iglesia:

pues dos pueblos auia, Gentil, y Iudaico? Mostrò en el misterio que solo vno auia de fundar la Ierusalen Ecclesiastica (hablando por mayor) el otro reprobado, que no se valia dela fortaleza de aquella costilla tan costosa, ni del precio de la fangre; antes renunciava sus mejoras. Vno confessa esta Fè, que es el Gentil; en el Iudio no halla agrado, ni vè cariño, ni grata correspondencia. Denle vna lançada sola, y sea la fangre baño precioso del Gentil; falte la lançada en el otro costado para el Iudio terco, y tenaz. Tambien yo me se secar (dize Dios) con quien se seca, y estraña conmigo: *Qu propter punctus in vno latere, & non fuit sauciatus in altero.*

La falta de buen motivo apagò estas lamparas de las necias. Vanidad es recio aire; no puede contener la luz de la virtud sin mucho esfuerzo à tanto contraste. En la ocultacion viue mas asegurada la pureza virginal. Tã grande es el rezelo, que aun de los Angeles mismos (espíritus sin materia) si es possi-

ble dezirse así, se han de recatar sus virtudes por el riesgo que corrè en motiuos humanos; Elias se recata, Eliseo se retira; ni à la madre llorosa del que va a resucitar permite en la quadra, cierra la puerta: *Clausit ostium super se, & super puerum.* Merece reparo la circunstancia; y el Salvador para lograr la resurreccion de la donzella, hija de *Lairo*, con testigos la efetua, fueron Pedro, Ioan, y Diego: aquellos para el beneficio huieron de huir el aplauso. Eran hombres Eliseo, y su Maestro: el Señor, Dios, y hombre, para declaracion manifiesta de ser Hijo de su Padre: inmortal (à q se ordenauan aquellas maravillas) testigos ha menester: que el beneficio huir debe el aplauso por el riesgo (notabalo todo el Abulense) por el aire vano de auerle hecho: *Sedenti in conualle in ostio Tabernaculi in ipso fructu diei*, dize la Escritura de Abraham, como en espera de peregrinos; caçador de huéspedes necesitados, para hazerles socorro, y regalo al ardor del dia, en la puerta de su casa,

que

que las del justo, siempre se hallaron francas para el menesteroso: *Quia consueuimus (notò Tostado) sedere in ostijs cū diuinus calor nos afficit.* Como quien se salia à gozar del aire; que en dar respira el liberal, como en no recibir espira el codicioso. Quiso acautelarse el ansia de hospedar peregrinos con la apariencia de buscar refrigerio; en la del aliuio proprio emboçaba el socorro ageno. Prudènte, y necesaria cautela. Del panal de miel come el Redentor despues de resucitado (observalo el Sinayta) *Etenim thesaurus in illis, quanto magis munitus est à fauo, tanto securior.* Era simbolo el panal de la marca cõ que Dios sella por suyos en el Bautismo, para conseruarse (fazon, y dulçura de Dios) cerrarse con humildad, escudarse con recatos.

Quæ habitas in hostis, amici auscultant te. Hortelana hermosa, la de linda voz, q morais en deleitosos jardines, los amigos os escuchã, hazed q oiga yo vuestra voz suaue, y que ellos no perciban. Que amigos son los q pretenden

escuchar? *Amici auscultant te, id est, Angeli.* Los Angeles son (explica la Glosa) Oiga yo; q escuchan los Angeles: pues como no los amigos, si ellos tambien escuchan? Mejor fuera dezir: Cãtad defuerte, q oigamos todos: *Fac nos audire*; y no fino que limita la voz à el solo, y le intima, q la compãñe demodo, q el solo oiga: *Fac me audire vocem tuã*; porq los amigos (esto es, los Angeles) estauã allí para oir: *Amici auscultant te.* Parece inurbanidad, ò zelos mui puntosos, que el solo quiera (segũ muestra el estilo) leuantarse cõ la suauidad, y gusto de todo el canto, y dulçura de la musica. Graue aduertimiẽto para nuestras almas: *Sponsus ipse adeò vult secreto audire, & ex intimo cordis D:ũ alloquatur. Vnde ipsi quidem Angeli, licet arrectis assent auribus cū percipiãt,* escribio Vincẽcio Ricardo: Aunque ellos escuchan, no oigan; canta demodo q oiga yo quando todos escuchan, que he de premiar yo solo; y quien no ha de galardonar; (sino quiçã diuertir, para q ha de oir? Tan delicado es el pũto de la oracion, y platicas

del hombre con Dios. Tãto ha de ser el retiro, tan remiada la cautela, de quien cãta, y obra como esposa (q̄ cada alma lo ha de ser de Dios) q̄ los Angeles (si es posible) quando mas atentos estẽ, no puedan perceber el discante.

Ninguna mejor q̄ Catalina cumplio cõ las obligaciones de desposada diuina: desemeños de las mas celestiales (despuẽs de las de Maria santissima, raro milagro de virtudes, y assombro de las leyes de Madre) q̄ se cõcertarõ con Dios, fuerõ las de Catalina (q̄ con Maria no se comparan criaturas) Rosa cãdida de Alexãdria; q̄ Maria lo fue de Ierico: esta vez sirve de madre, y Catalina de esposa; arras, anillos, y vistas, todo es al fuero, y precio de Dios. Ai mas dichosa criatura? En figura humana, y de niõo es el aparecimiento del desposorio. Nunca mas para amado, q̄ es el amor mui tierno, y el amor de las bodas es mui flameante: solo la desposada parece mayor; son realces de Dios no parecer Rei quando se introduce amante: quiere ser amado mas q̄ temido. En

sombra suya Salomon no se llama Rei quãdo se introduce galã enamorado de su Esposa en los Cantares, entre el laço dulce de los brazos; alli solo se intitula Salomon el Amable, y el Pacifico: *Amabilis Dominus*, es su etimologia: mas quãdo se introduce Predicador de desengaños, hablãdo cõ los forasteros, les gana el respeto cõ el blason de Rei en la prescripciõ magnifica de Monarca de Ierusalẽ, hijo del mayor David, en el Eclesiastico, epilogo de aforismos, y cedula Real de desengañado Principe; es biẽ, q̄ habla cõ quiẽ no le conoce: diga sus titulos: *Ego fui Rex in Ierusalem. Verba Salomonis Regis Israel s̄. ij. David.* Aora es Maestro, adorne las palabras. Con su Esposa es amante tierno, escuse blasones, olvide el cetro, no acuerde coronas, q̄ los brazos coronan el amor, dize Geronimo: *At ubi ad amplexus Sponse venit, nescit se esse Regẽ.* Miẽtras el Salvador se desposa con Catalina, sino depone la diadema de Rei, no cõple con las ternuras de Esposo, infante, y en brazos de la Madrina (q̄ es Maria) es-

tã

tã en mas sublime solio que Assuero en el trono del Imperio; q̄ Salomon en el escarriõ de oro; el amor, y la ternura son credito mayor del desposorio.

Mejor que de su hermana santa Gorgonia celebrõ el Nazianzeno, diremos de Catalina: *Virilem naturã superasti.* Afrẽta de varones; Reina de sus caudales; mas fecunda q̄ Lia en los sabios, que para Dios engendrate: mas querida, y mas hermosa para el Salvador (diuino Esposo tuyo) q̄ de su Iacob amartelado, Rachel bellissima. Mejorada *Asseneth*, muger de Iosef, teniẽdo por hijos a los sabios v̄cidos, a los Reyes domados, al tirano r̄dido: a Ephraim medrado en virtud, y a Manasses olvidado del mundo q̄ despreciaste. Ephraim no solo, sino Saphora sagrada, desposada por sangre reuertida en confesiõ del mas diuino Esposo; y assi cõ mejor Moysẽs, a quien venturosamente pudo dezir: *Sponsus sanguinum, tu mihi es.* Maria sin lepra, que entonaste sacros Canticos, passados, ò vencidos mares; ò golfos de martirio, reuen-

ciendo en Maximino mas, mas tirano Faraon. Debora inuencible, Capirana esforçada, en edad tierna, y en valor Gigante: lael animosa, q̄ atrauẽsate la cabeza a Syssara en el espiritu. Tus palabras diamante, tu impulso, y brazo celestial; Ruth agradecida, y presto desposada cõ tu mismo dueño; Ana fecunda a fuerça de oracion; Abigail discretissima, q̄ en nuestros infortunios aplacas al soberano David: bellissima Bersabee, autorizada con sucesion de sabios; Esther hermosa, que templas, y reduces al diuino Assuero; Iudith valerosa, y prudente, que desvaratas los cãpos formidables del Asyrio; guia, pites eres Norte; amaestra los sabios, instruye tanto horror del ingenio, despierta tanto dormido en obligaciones; ciega tantos linceos diuertidos; anua nuestras tinieblas, enciende nuestras tibieças; consiguenos con tu intercessiõ gracia, para que sea nueuo lauro tuyo: nueua felicidad en la gloria.



SERMON

DEL DOMINGO DE RAMOS, EN S. GERONIMO EL REAL, Año de 1637.

Dicite filie Sion: Rex tibi venit tibi mansuetus.
Ex Matth cap. 21.



SIEMPRE fueron celebres las primeras entradas de los Principes: no huuo Reino tan corto, ni Prouincia tan alcançada, que el dia que vio el rostro à su reciente Señor, no sali. se de madre, en demonstraciones de contento. Menos parece que seran las estrellas del cielo, las arenas del mar, q̄ los exemplos que desta verdad nos ha dado el tiempo desde que començaron los dias hasta oi. Por todas sobra el de la entrada triunfal que hizo el Saluador en Ierusalen, seis dias antes de su muerte, y con no entrar à reinar, sino a morir; no con risa de quien triunfa, sino con lagrimas de quien padece, tierno de ver la ruina lamentable de la ciudad sanguinolenta: solo porque entra con apellido de Rei, le apercibē la entrada mas gloriosa que vieron los Cielos en la tierra, adereçando la bestezuela humilde en que sube el Leó Cordero, quitandose las capas, y estendiendolas por el suelo los Apostoles; que quien la ha de dar al Principe, no las ha de recoger del pueblo, y à su imitacion el pueblo numeroso hizo francas las suyas, y alfombrò el suelo, trocandole de industria el palio como à Rei, de todas maneras celestial; quedando

dando francos los jardines, no quedè hoja en rama, ni rama en arbol que no se derrochasse, y lograsse todo en el festejo del que entra con nombre de Rei. Hasta a los Principes faltaua lugar para ver; tan numeroso era el concurso, y tan populoso el recebimiento; y ha de ser no visto quando falte lugar al rico, ò no se le pueda hazer al poderoso. Y Zaqueo, que lo era poderoso, Principe, y rico, se huuo de subir en vn arbol, por escapar el tropel, y por poder ver (que era de pequeña estatura) la entrada del nuevo Rei; que oyò las mas festiuas aclamaciones que orejas humanas oyeron à vassallos: Bendito sea el que viene en el nombre del Señor, precediendole, y aplaudiendole en viuas los niños con ramos, y los mas con palmas vencedoras, con oliuas triunfales: todo porque entra con nombre de Rei de Israel, heredero, ò successor de Dauid. Dezil de este triunfo (dize Zacarias, y citan Mateo al Profeta) à la hija de Sion: y no à la de Ierusalen? Sion fue morada de la Virgen, por quien es la seguridad firme contra el enemigo; que tu Rei entra manso. De donde le vino el estar Dios mas humano? De Maria, que es heredera de Dauid, gran perdonador de injurias; Rei, que lo fue estable por Piadoso. Los Dicipulos lo digan en la modestia del seruir, y en el modo de obedecer leales; como su Rei lo auia mandado yendo en busca de los animales, que siruieron al misterio del Gentil cerril, y del Iudio yà domado. Aunque dedicados para Principes de la Iglesia, para Maestros del mundo, no reusaron de ir por el jumentillo, y traelle como mandaua su Rei: que respeto de Dios, los mayores son vassallos; y el portarse humilde, es reinar como Grande. Mayor parecio el Rei por las lagrimas que llora, q̄ por las palmas que goza. Todo ha de ser Assumpto deste rato; y para todo es menester ternura, y fazon este dia: q̄ si las palmas dicen el triunfo de su gloria, las lagrimas fueron meritos para lograrle la gracia. No dilatemos el pedir por la intercession de Maria, por quien estuuo Dios humano; el Angel nos enseñará a dezirla, para obligarla, *Aue Maria.*

Dixid à la hija de Sion: Tu Rei viene para ti manso. Escribio el Profeta, citòle san Mateo en el cap. 21. de su Historia.

Espantoso triunfo, si alegre, diuino enigma de amor es Dios, todo alegrías, como penas todo: Christo Señor, y Redentor mio, todo pecados, è inocencia todo: palmas, y lagrimas quien las causò? Triunfo, y folloços quien las vniò? dixo san Ambrosio: *Quia nemo tristis coronatur, nemo maestus triumphat.* Quien se coronò con ceño? Quien entrò debaxo de palio triste? Quien ha triunfado sino alegre? Lagrimas, y palmas? Como vniò pecados, è inocencia en vn sujeto? Pecados ajenos, è inocencia propia. Rei, y Redentor le aclaman los pueblos: *Hossana Filio Dauid, Rex Israel.* Para ser Redentor tuuo necesidad de pecados ajenos que pagar; y de inocencia propia cò que satisfacer. Los pecados le hizieron hombre; y si los pudiera tener, le quitàran el ser Dios. Ambas cosas ha menester para Redentor (esto es

hijo de Dauid) los pecados para la pena; y la inocencia para la satisfacion. Para ser Redentor del hombre, no le bastaua la pena de sufrirla, sino no merecer la culpa: ni le basta no tener culpa, sino que ha de padecer la pena. Lagrimas, y palmas; vencedor, y vencido; lloroso para vencer. Triste gloria la del ser mayor, que no le basta ser mejor para no padecer: tuuo necesidad de pecados por quien pagar; y de inocencia con que satisfacer: de triunfo para reinar, y de lagrimas para saber, y dar a entender, que reinaua. Si no triunfara antes de morir, pareciera le al vulgo errado, que la auia llegado a merecer: triunfar antes, es rēdirle antes de padecerla: mas quien vence antes de padecer, y de rendir, lleva vencido à quien và à vencer. Si no llorara, era dar a entender, que tomaua de assiento las glorias; y Dios de assiento toma las penas, y mui de prissa las glorias. O amor!

Entrà antes de la batalla, como Capitan valeroso, à dar vista à los muros, à reco-

no-

nocer los puestos para repetir por donde ha de hazer la batalla, arrimar la escala, dar el assalto; recorre las calles adonde ha de caer la fortaleza de los cielos con el peso de la cruz, en que và cargada la malicia, y culpas de los hombres. Las casas de los Pontifices donde ha de recibir afrentas, recibir açotes la inocencia del Padre, saliuas la hermosura de Dios, el monte donde ha de morir. Valor de Rei celestial fue ensayar se en las penas, en medio del alarde gozoso de sus glorias. Palmas, y lagrimas?

Pero merece consideracion; que aora le den los ramos los dela ciudad ingrata, para ponerle el Viernes en el desiado tronco del suplicio infame, que le padezca en el monte de las afrentas, y que à èl suba a medio dia a estar padeciendo a vista del mundo; y que en otro monte, el Tabor, Etna de las glorias de Dios, sean los alardes festiuos, y gloriosos de noche (que la Transfiguracion en la oracion, y escuridad de la noche sucedio) el nacimiento que con musicas Angeli-

cas, y trasiego vniuerlal, y glorioso de toda la naturaleza que refloracia, sucedio à media noche? Las lagrimas de oi, y las del Viernes han de ser de dia? Es, dize, Leon, que quiso las glorias retiradas en Belen (porque eran glorias) y las afrentas a medio dia en el Caluario, (porque eran afrentas) *Qui Bethlehem perlegit natiuitati, Ierosolymam passioni.* Auia de ser la entrada en el mundo con guardas luzidas, y musicas de Angeles, estrella que llame Reyes, esquadras de musica celestial que arrastre pastores? Pues sea de noche. Era la muerte con ignominias, y baldones injuriosos? Pues sea en vn monte despejado, y a medio dia: que quiere Dios que el mundo le reconozca mas por amante, q̄ por omnipotente. El poder induce respeto, y miedo; el amor pide correspondencia, como los zelos satisfacion: quiere darla de que sabe amar a los suyos, y que es Rei que padece, quando le ven Dios que triunfa; y que sabe ser hombre en lo que llora, como poderoso en los cora-

ço.

gones queridos, y en el desierto que descege en palmas, oliuas, y capas. En el Tabor le aclama el Padre celestial por Hijo querido, y que merece ser oído; y no asiste a los alardes de gloria la Madre (que no subió al Tabor Maria santísima) y en el aparato excessiuo de injurias, y muerte amarga, asiste la Madre, mar de penas, y haze se sordo el Padre, dueño de las glorias (siendo hijo de las el que muere) y le obliga a quejarse del desamparo: Por que me has desamparado, Dios mio? le dize (O voz, quanto enigma escondes!) Sin duda parece que se precia menos de las glorias que le vienē por parte de Padre, que de las penas que le tocan por parte de Madre; y haze alarde (con esto) de las afrentas, y recata, y retira las glorias; y si es preciso para el misterio el blandir las palmas, no las quiere a solas, sin casarlas con sus lagrimas.

El Manà retira en el Arca, hasta con velos, y cortinas la cubre; y la piedra herida con la vara en el desier-

to, que signa al pueblo por montes, que discorra en los valles, peñasco viuo sin alma, aguas corrientes sin vida: *Consequente eos p. tea*. A vista de tantos testigos como van en los esquadrones de Israelitas, y allegados. El Manà era figura de la gloria en el Sacramento Augustiniano, debaxo de accidentes en el sagrario de tan diuinos cendales, cenizas del fuego de amor. Mas la piedra herida era figura expresa (en texto de san Pablo, y Augustino) de Iesu Christo crucificado, herido, agotado, abiertas las manos, y pies a clauos, las sienas, alcanzadas con espinas de diadema barbaro que le hiere, le ultraja, y le corona. Lagrimas de vn Dios atormentado en vna Cruz, que en ella las vierte, y a gritos con ruegos al Padre por los que se las hazen verter interpone. Dios amante, lloroso, y lastimado: ninguno le encubre, ni encierren la piedra herida en el Arca; lagrimas de la herida que dió al pedernal los golpes de la vara de Moyses, eran las aguas;

y la-

y lagrimas de Dios no son para encubrir, sino para ver, y para enamorar, y arrastrar corazones de marmol. Tal suele ser el del hombre; y la pretension de Dios, el reducirlo, y enternecerle; con que sangre este diamante sino cō sangre del Cordero: y estas lagrimas son sangre aora, q̄ despues la sangre se verterà a cauces.

Descubra las lagrimas en ojos llorosos, quando auia risueños, porq̄ està triunfante: pero la tierra porque la dexa cubrir con las capas? Porque alfombrar con las ramas? Parece mas estoruo para andar, q̄ alarde para triunfar? Reparalo S. Ambrosio: *Quid sibi uolunt ramorū fr. gmina, que uti. que incedentium gressus implicare consueuerunt?* Tierra cubierta con capas, y embaçados los pasos con ramos? Es paliu trocado de industria, para que el Cielo quede descubierta, donde reina este Rei celestial, y quedasse cubierta la tierra, porque no le conoce, y porque en ella padece: que no puede ocultar la tristeza de ruina tã lamentable como ha de sentir en el estre-

mecimiento por su muerte el orbe. Tierra maldita, que para que le penetren, y pun- cen produce espinas: facan lagrimas las palmas; que aunque son trofeos, son frutos de tierra, que es buena para trabajada, y despreciada, no para gozada; y para despejar la vista al Cielo, cubre con ramos la tierra. En fuerte ocasion llora, graue causa le ocasiona.

Que cosa hizo el Salvador vna vez? Qual tres veces? y qual ninguna? Vna vez anduuo sobre las aguas, notò el grande Augustino: *Semel super aquas Christum, ambulasse legitur*. Tres veces llora, y ninguna nie. En la muerte de vn amigo llora: en la cruz quando muere; y oi en el triunfo quando entra de Rei. Antigo, Fiador, y Rei. Todo le saca lagrimas; quando muestra la fineza, quando paga la fiança, quando ostenta la corona. El poder muestira vna vez en las olas, porque no se ignore que es omnipotente en los mares, y que es Principe en las aguas, como Criador vniuersal; y porque no quedasse que xoso el elemēto

de

de la aguã que no le cõsagrò con sus plantas, yã que honraua la tierra con pisarla, y el aire ennoblecio con morir en èl. No vsa mas esta demonstracion del poder soberano, pasicando sobre las aguas, sin que cedan al contacto de sus plantas sacrosantas; porque padecer es amar, y si ama quando llora, tres vezes llora, porque de tres la vna conozcan, que no puede amar mas quien siempre llora, y nunca rie.

Pues llorar Dios, indigno afecto parece: mas lo que parecia indignidad en Dios, fue la mayor conueniencia del hombre. Dezia Tertuliano: *Quidquid Deo indignum est mihi expedit*. Lo que murmura por necesidad de Dios el Gentil (que es morir por el hombre) es lo que mas le engrandece. Lo que mas escãdaliza al iuizio superficial (que es dexarse matar) es lo que mas le realça: *Quorum magnitudo* (hablaua de estos lãces tan dolorosos, y para despectar la ternura) *apud nationes quidem detractio Fidei est, apud nos verò ratio, & structio*. Instruccion es del Christiano

lo que es murmuracion del Iudio, nota Tertuliano. Acierto fue triunfar, y llorar. Llorar en las glorias, que las mas suaves son las lagrimas.

Quando no tuuiera Dios gloria q̄ dar (con o era posible, siendo Dios de la gloria, y ella misma?) con las lagrimas formara gloria oi: *Lacrima, aut faciunt, aut inueniunt Paradisum*, dize Rupert. O le hazen, è le hallan al Paraiso, que es el sitio por mas ameno, que lo mas es retratar la gloria, la hallan, è la hazen. Hallarle como es posible quien desambocando rios, y surcando mares, peregrinando plagas, dio con este sitio, primer Aranjuez del hõbre, primero plãtel de Dios? Ninguno; aunque lo intentaren muchos despues del desierto de Adan. Pues hazerle, mas imposible es que hallarle, por ser obra reservada al poder de Dios, que no por manos Angelicas, sino por eficacia de soberania le produjo en vn instante fecundo, florido y venusio: *Plantauerat autem Dominus Paradisum voluptatis ab initio*. No ai mas

de hazer el hõbre vn Paraiso, obra reservada à Dios? El imposible luego se viene à los ojos. Pues como cõ lagrimas de los ojos dixo aqueste Doctor, que se forma, ò que se dà con el Paraiso? *Lacrima, aut faciunt, aut inueniunt Paradisum*? Si huuiera Dios de hazerle, ò producirle de nuevo este Dios de amor, las lagrimas fuerã sus formadoras; en esto mui parecidas las lagrimas a las palabras de la consagraciõ, obradoras siempre, y eficazes con fueros de omnipotencia. Si por imposible no huuiera cuerpo de Christo, las palabras de Christo le producirã: si no huuiera gloria en el cielo, las lagrimas la formãrã. Hipertoles son piadosos en abono de las lagrimas; consuelo de desterrados; aliuio de peregrinos. Quien mas peregrino, en todo peregrino, que Dios entre los hombres?

Tan inestimable precio contienẽ (vertidas por Dios) que si se vendiera Dios, las lagrimas le pudieran cõprar. Madalena, congoxada quedarã, si el Hortelano te pide precio por el cuerpo sa-

grado de tu Maestro, que pre fumes te le ha robado? Y si el Hortelano le vende, que suma darã? Lagrimas feruientes, raudales copiosos, hasta llenar el sepulcro de lagrimas: *Redimendo corpori* (dize S. Gregorio) *totum sepulchrũ lacrimis implestem*. Pues ai precio de Dios sino Dios? Es asis; pero las lagrimas son vicarias de la sangre de Dios, q̄ es de infinito precio como èl. Todos los tres Euangelistas dixeron, q̄ el Saluador en aquella mortal agonía de vn Rei entre pavor, tedio, y tristeza, la noche antes de dar la batalla, y el trago, fue en Getsemani: S. Ioã no le refiere el passo, y agonía, y solo el llãto historia en la muerte de Lazaro. Basta, porq̄ lo que alli fue sudor de sangre, aqui fue copia de lagrimas; y el hueco de la sangre en la narratiua (q̄ dizẽ los Historiadores) le dio de lleno de lagrimas el Euãgelista; aduierre con alteza Augustino: *Quod alij persanguinem; hic Ioannes per luctum implet*. El vacio de la sangre le llenò de lagrimas san Ioan, reconociendo el valor de las de vn Dios amante, y

lloroso; para que con verdad se diga, que vna vez llouio en el cielo, yà que siempre llueue en la tierra: llueua vna vez la tierra en el cielo, que humano es (aunque Dios) el que triunfa, heredero de Adã terreno, de sus penas, no de sus culpas. Llueua en el cielo de su cara (Espejo en que Angeles, y hombres se remiran; cara que serena los cielos, en ellos llueua esta vez la tierra, pues llora en ella, y por ella este Dios Rei hombre.

En su ascendiente Iacob retatana aqueitas lagrimas, como en el trage humano, en que con el batallaua, antes de encarnar, se probò el vestido de pariente, y desposado. La lucha es de ver (aunque sucedio de noche) Iacob lucha con Dios; y Dios batalla con Dios: en si parece que se resiste a hazer hombre (tal era la noche de culpas de aquel linage, ò gradas de parientes, por donde Angeles suben, y baxan) en Iacob llora, para que se lo merezca; en si se acobarda Dios, en Iacob vence: quiso deberse à las lagrimas con que le ruega, ò le rinde. Mas pode-

roso, mientras mas flaco: mas poderoso mientras mas sufrido: mas omnipotente mientras mas amante. No es solo blason de Dios el triunfar, y por los hombres, que mas Dios parece mientras llora por ellos. El triunfo dize lo que Dios puede (mudando coraçones, pues los que le rinden palmas, hombres, quando le tenian publicado vandos de prision, de prisioneros le firuen al triunfo, coraçones trocados) las lagrimas pregonan lo q̄ Dios ama. Lo que Dios puede, à ninguno admira: lo q̄ Dios llora enternece, y obliga: luego mayor parece Dios oi llorando, que triunfando. Mas hizo Dauid en perdonar a Saul, que Dios pudiendo, que Dauid matafse à Goliath: q̄ Dios mientras le pone al Filisteo, y à Saul en manos de Dauid, se muestra poderoso; Dauid mientras perdona al enemigo dormido la vida, se muestra agradecido a Dios, y perdonador à vn còtrario implacable. Y mas es perdonar vn hombre, que poder Dios: luego mas parece puede Dauid perdonando, que Dios pudiendo.

do. El poder en Dios es necesidad del ser: la gallardia amorosa del remitir injurias, y dar vidas, es Filosofia hasta Dauid novista; con q̄ en profecia obseruaua el Euãgelio, q̄ no auia. Dizelo Crisostomo con energia: *Ikud enim diuina potentia, istud Dauidica Philosophia.* No parecio Capitan en la cueba entre soldados Dauid; sino Obispo aduertido, predicado puntos de perfeccion a sus Canonigos; obseruador del Euangelio, antes del Euangelio. Tãto sube de puto el amar, al poder; el llorar, y compadecerse al triunfar. Mas hizo Dios en llorar, que en triunfar: mas puede quando llora la alegria, que quando vence la omnipotencia. Esta toda es magestad, las lagrimas son fineza; y mas puede quien ama como ama, que quien ama como puede.

Esto q̄ triunfa le cuesta; por q̄ lo q̄ gozaua lo llora. Que costoso le es el hõbre a Dios, en las glorias, y en las penas: en las penas, porq̄ el hombre no las padece (no sabe ser hõbre) en las glorias, porq̄ no las goza. No aspira a mere-

cerlas; ni sabe padecer, ni cierta a merecer, ni cõfigue el gozar: compra Dios caro, y en almoneda subida de precio: *Si in digito Dei eijcio demonia*, les dixo a los Fariseos en la expulsion del demonio, à quiẽ no pedian señal quando salia del cuerpo de sordo, ciego, y mudo, y à Christo le tãtauã por muchas señales quando le expelio. Nueuo modo de tentar hombres, pedir milagros al q̄ lance al demonio, y no señal al demonio para q̄ se lga, y no buelua? Son monstruos de embidia Cortefana. La fraseis cõ q̄ responde el Salvador es biẽ extraordinaria. Si en el dedo de Dios expelo, y lãço al demonio; mis Apostoles, q̄ son vuestros hijos, esto es, Hebreos; en q̄ poder los lançã, y expelen? A ellos no los achacais, ni examinais el poder quando los expelen; y à mi le dudais, siendo ellos hombres, y yo Dios? Ellos delegados, y yo el Proprietario, y de diuina virtud? Si; pero en el dedo de Dios los expelo: *Si in digito Dei eijcio demonia*. Leuãtar el dedo en almoneda, a deman fue (entre antiguos)

de comprar caro: *Aut digitum tollit Iunius pater tuus*. Lleuofe la joya tu padre, porque fe eftuuo perfeuerante, leuātado el dedo, y no huuo quien fubieffe mas de precio, dixo Cicerō; y le citaua S. Ambrosio, à quien se le debe la noticia desta erudiciō, expreffada en Ifaías: *Si deseris extendere digitum, tunc erumpet quasi manū tuā*. La mano entera, no el dedo solo, empeña oi en la compra (aunq̄ con obra del Espírituſanto, llamado dedo en la Eſcritura) la mano, quando empuña el cetro, ò la palma; en la cōpra del hōbre, en ſu redencion ſe empeña, quādo triunfa. Y no lleuādo mas de vna palma en ſu mano de eſte triunfo; en la pelea, ò en la liç, en la cruz eſtiēde dos, y los dedos de ambas, barreñadas las palmas con los clauos; de quienes dixo S. Aguf- tī a mi Padre, q̄ eran palmas de mi vitoria: *Expalmata manus, q̄ aſuit uerū palma v. Etoria*. Cō manos deſpalmadas (q̄ coſta?) me redimio, y ſe lleuo la palma, en miſterio de q̄ cōpra caro, y ama inmenſo.

Llora en el triunfo, q̄ ninguno dura humano; y aun las

glorias de Dios en la tierra, por ſer en ella, tienen mezcla de dolor, y penas. De q̄ nos puſiero la ceniza el Miercoles della, y de deſengaño vniuerſal? De la q̄ reſultō de ramos benditos del año paſſado: para q̄ dure la conſideracion (ceniza ſobre braſa) de q̄ ni glorias de Dios (ſi pende de ramos, palmas, y feſtejos de hombres, oliuas de la tierra; tal gloria no puede durar, ſino paſſar. Oī le deſnuda de ramos al arbol, para darle el Viernes deſnudo el tronco. No ai mas q̄ fiar de hombres! Mientras encubren mas la traicion, la aſeguran. No ſucede tal riesgo (dize Seneca) ni con el fuego, pues antes de ganar los techos de la caſa, humo, y centellas auifan: ni con el mar, de quiē dixo Ter- tuliano: *Maris fides infamis*, q̄ ſu fee era infame, eſto es, ſu conſtancia ninguna, y ſu ſer variedad: que antes de leuantarſe, y hazer tormenta, dà los auifos que el mas rudo marincro reconoce, en las nubes, y en las gauias. ſolo el hōbre es por cuya ſeguridad viene la perdiciō ſubita: *Subita eſt ex homine perniciēs,*



Et non diligētius tegitur quo proximius accedit. Que el morir à manos de amigo, y ſobre ſeguridad, es entre los hōbres el mayor caſtigo.

Temed Principes; recelad hōbres. La vara de Moyſes no tocō la ceniza para deſpertar las poſtemas, y cauſarlas en hōbres, y en brutos. Con las manos, y ſin la vara? Merece conſideraciō la nouedad: *Tollite manus veſtras* (les dize a los Embaxadores hermanos) *plenas cinere de camino, Et ſpargat illum Moyſes;* porque ſola eſta plaga proce- dio de la ceniza, y poder de la mano, ſin la vara, obradora de portētos. Y eſte ſin vara ſe executa? Ceniza es reſulta de triūfos humanos, ſin de palmas, y de oliuas vencedoras, ſepulcro de grādezas? Pues no la toque la vara; que no ai vara que pueda cōtraſtar ſu fin, ni evitar la muerte, que es el periodo de todos. En eſte paran los ramos.

No ai q̄ cargar de deſcos, que deſgaja Dios las ramas, y y derroca las palmas: *Securis ad radicem poſita*. No ai cedro altivo, y encumbrado, que no tenga la ſegur, y el

corte a la raiz. Que amen- çados viuen los pueſtos! Que mal ſeguras las grandezas! q̄ zozobrados los guſtos! Que aguados los placeres! Azia adonde cayere el arbol, puede reconocer (ſin ſer Aſtologo) el leñador adōde caerà; don de hiere vn lado del arbol, y le flaquea con vno, y otro golpe el deſtral, y con cortes aſſegundados, y repetidos: *Rami noſtri deſideria ſunt* (dezia S. Bernardo) *cadet ubi ponderoſior fuerit ramis, ibi cadet.* Que horror haze; ſolo el pensar lo eſtremece: caerà el arbol donde hizieren peſo las ramas; y ellas ſon nueſtros deſeos. A vn lado los beneficios, à otra las correſpondencias; en vna las culpas, en otra los fauores: mayores las mercedes, menor la correſpondencia; humana al fin. O lo que carga! Adōde caerà el poder? adonde ladea el arbol? O lo que carga! Y la ſegur à la raiz? Mucho le temo.

El Saluador triunfa de ſeguro, ſe enternece, y llora de eſperanzoſo cierto: *Ece res magna habere imbecillitat' hominis, Et ſecuritatē Dei,* dezia

Augustino : Flaco , lloroso , como hombre , seguro como Dios : era Dios , y hombre ; si no que parece que a si se sobrepone , y se aueraja al mismo Dios , por assegurar la esperanza del rescate , y amistad de los hombres , para que aseguren sus esperanças : quiē en Dios las asegura , no reze la ; que Dios no teme por su naturaleza , ni el hombre por su gracia : esta es la mejor industria para la firmeza , estrecharse con Dios para durar con el Rei . Ninguno dura en lo humano , si no viene el aire de arriba ; y para proceder con satisfacion publica las acciones en la tierra , ha de venir asegurado del Cielo : en el hade estriuar la buena maña , è industria del hombre , dezia Seneca . Esto es ser sabio ; lo contrario ser presumido : y al que lo fuere , denle por perdido : *Deus natura beneficium non timet , suo sapiens* . Sō encarecimientos de amor en plumas de hombres , y no temes ?

Minus ad manum , & non erit innocens malus , dezia Salomon . Vna , y otra mano perdidas , defaciertos , naufr-

gios , y aun no ai mejorar con vna , y otra mano q̄ da Dios al confiado . Con dos manos el apremio , y no ai boluerle en acuerdo ? Pues cō los castigos no saldrá bien el peccador del caso . Esto dizen todos los Interpretes . Vno , y bien curioso , repara , que vna y otra mano en rigor es esto . Antiguamente solian dar las cuentas , y tomar la razō por los dedos de la mano : poniā en la mano izquierda los menores numeros , y los mayores en la derecha : en la sinestra hasta ciento ; en la derecha hasta mil . El pastor que auia dexado las ouejas nouēta y nueue en su ganado por buscar la vna , que se le auia perdido ; ãspues que hallada la lleuó al rebaño , y se la puso al hombro derecho , porque al juntarlas con las nouenta y nueue , cumplio con el numero de ciento . Quando Dios tome cuentas a los hombres , y ponga à la mano derecha los numeros grandes de los faouores ; y à la izquierda las correspondencias , mal lo pasàran los peccadores . Quando Dios haga à dos manos , y ponga à la derecha los

los buenos , los malos a la sinestra ; de temer son los numeros , y las manos .

Por esto dezia arriba Isaias : *Si desieris extendere digitum , & abstuleris de mediocui catenam tunc erampet quasi mane lumentuum* . Si dexares de estender el dedo , y desatares al encadenado , te amanecerá el mejor dia . Pues si estēder el dedo es comprar (como notaua Ambrosio) de los que con voluntad se entregauan esclauos : *Aut tollentem digitum non uidit* ; te amanecerá el mejor dia . Comprar con dificultad , estendiendo el dedo , y romper los laços apretados , dize Dios : *Si in digito Dei* . Que caro me cuesta el hombre ! Que diferente es soltar las bestezuelas el dueño , inspirarle para que las de francas , embiar recado con los Apostoles , desatar para librar , entrar en ellas con ellos para triunfar ; que triunfar para llorar , reinar para morir , ò morir para reinar ; padecer para rescatar al hombre , el mundo le possce (al hombre digo) para aprisionarle . Dios le pretende para libertarle . No lo dize assi el

Rei del Cielo ? *Soluite , & adducite mihi* ; y con agudeza Ambrosio lo entiende : *A'eni alligant , ut possideant : Christus soluit ut teneat* . Que de dificultades vencidas para gozarse el hombre libre ! Lagrimas de Dios para obligarle , sangre para redimirle , açotes , clauos , salidas , espinas , de uestros para recomprarle ? Que de pujas para sacarle por prenda suya ? cada vno de infinito precio ? Lo que haze leuantar el dedo a Dios el sacarle de la almoneda del demonio , hasta leuantar o la mano en la palma , y estendidos los braços el Viernes en la cruz , hasta romperse las manos por estender los dedos , haze Dios fuerza para rescatarle , y parece que no tiene gusto si no llora .

Todo publica , y celebrá este triunfo . La voz del Padre celestial en son de voz : *Et clarificauit , & clarificabo* , será como fue , y es eterno mi abono , y su gloria , la tienen los enemigos por trueno ; los embidiosos tuercen la alabança , y quieren que sea estruendo la respuesta (aun diuina .) Estruendo mostruo ? Cor-

tesano alfin. Las auejas, y las arañas labran; mas es diferente labor: ambas quitan al clavel la hoja, y la hermosura; mas la vna labra dulcemente, y la otra ponzoña. Pero lo que no ven los linceos de envidia, ven los ciegos, con verdad, y aclamaron este triunfo: los mudos le celebraron; los niños tiernos con labios de leche le engrandecieron, sus lenguas contrapuestas à las de la malicia, su inocencia los infantiles à los Fariseos: el Espiritu santo vino en lenguas para coronar Predicadores (dezia S. Cipriano: *Lingua in modum corone*) Si en fuego para aferuorizarlos, para que en lenguas? Desagravió fue de Dios; que es blasón suyo, y glorioso satisfazer por agraviados. En quantas lenguas baldoná al Salvador crucificado con el título de la tablilla? en tres: *Grecis, Latinis, & Hebraicis*; que eran en el mundo mas comunes. En quantas lenguas baxó el Espiritu diuino? En ciento y veinte y cinco. Tantas eran las personas sobre quien descendió entóces. Si en tres lenguages le afrenta el mun-

do, en mayor numero acredita el Cielo. Si la malicia fue crecida en los Fariseos, la inocencia será sufragio celebre, y abogado fiel en los niños; y mejor apadrina la inocencia, que fiscaliza la malicia.

Este sí que es triunfar, redir vicios a poder de virtudes; y hazer fitial, ò folio del vestido del contrario. Lo mas del pueblo de los Hebreos tendieró las capas en el camino para alcombrar suelo que auia de pisar el Rei, que aclamanan Triunfador al Salvador: *Plurima autem turba; pueri Hebraeorum strauerunt vestimenta sua in via: & cadebant ramos de arboribus; & clamabant. Hosanna, Filio David.* Los Grandes con las capas, los otros con los ramos, los niños con los labios hazian inmortal el triunfo de la entrada con la aclamación no vifta. Entraban cantelosos el caballo en Troya, y à su entender creían lleuaban el amparo de todos, y tiraba el carro de su ruina; mas, las guindalletas, ò dogales que pendian de aquel monte portatil de madera (en que ibán encerrados los Griegos vengadores)

tiraban los nobles, y las damas, y aun los niños que no podían (por suturnura) tirar, se contentauan de tocar la maroma. Dixo el Poeta:

Circum pueri imuptaq; puellae sacra canunt

Fancumque manibus contingere gaudent.

En alegrías comunes todos son à contribuir con el gozo: manos, gastos, y voces.

Los vestidos y capas por palio, y en el suelo fueron bien segura circunstancia de la entrada aparatosa del Rei Dios: que capas à los pies son trono decente de coronación de Principe; que sobrarle, ò pisar los vestidos, es trage de Dios: *Et ea quae sub ipso erant reprobant Templum.* Esto que me arrastra, honra; esto que sobra, admira. Ponian à los Dioses falsos vnas tunicelas largas, caidas sobre los pies: sobre ellas se ponian de codos sus mal devotos idolatras. Estaua la deidad mayor en que arrastrasse mas el miedo, y sobrase el vestido; expressalo el Profeta Baruc: *Accubuerunt super pignoris in vestimentis.* Que perdido pueblo! Perdidó por lo que arrastra! que necios!

Si fuera por lo que deleita, pareciera escusa; mas por lo que se pierde, no la tienes! A esta alusión dize Dios por Isaías: No ai que dexar à Dios por falta de fauores, que resobran los excesos: sobre el Templo caen las faldas, y llenan los vestidos la capacidad milagrosa de la fabrica: *Et ea quae sub ipso erant reprobant Templum.* Pudo redimir Dios al hombre con el primer suspiro; con vna lagrima: rebierte muchas, luego sobran? Luego la sangre de la Circuncisión, la incomodidad, y huída a Egipto; luego el sulcar mares, arar, peregrinar las tierras, los alardes de la muerte, luego todo sobró: *Quippe non gutta, sed vnda sanguinis largiter per quinque partes corporis emanauit*, dixo san Bernardo: No me redimio Dios solo con lagrimas, sino agotando de sangre las venas, rompiendo puertas al gozo para desagnar, y del hogar todo el Oceano de su preciosa sangre en vena diferente, sangre, y agua por precio, y por Bautismo. Repagó el esclauo, esto es redimile; recompro al hombre:

Copiosa apud eum redemptio. Si tanto sobró, los vestidos le arrastran.

Pero tambien gustò de ver arrastrar, y estender los paliños, ò capas de sus vassallos, para demonstracion que reinaua en los coraçones. Auie do vngido el dicipulo de Eliseo à Iehu por Rei con tan marauillosas circunstancias, como sacarle del corral de la conuersacion de los Infantes: A ti, ò Principe (le dixo) y los demas que estauan en la rueda, replicaron: A qual de todos, que somos quantos ai en la rueda Principes? *Ad què ex nostris?* A ti, ò Iehu, le replica el dicipulo; le introduce à vn aposento, echa la llauue. Dios te ha hecho Rei de Israel (le intima) para vègarle, y castigar los desafueros de Acab. Vngiòle con el oleo sagrado, despidefe el Ministro, y Iehu se buelue à la cõuersaciõ, y a la rueda (O qual fuele fer de nauajas la vuestra, Cortefanos!) Los otros Principes le preguntan: *Ad quid venit infans iste?* A que pudo venir vn loco? Solo a dezir mentiras. Ea, sea asì: pero dezirla tienes a la que vino:

Falsum est, sed magis narra nobis. Locura, y mentira; pero deseamos oír la: *Dixit mihi: Hac, & hæc.* Esto, y aquesto me dixo. Y al punto que oyeron dezir, que Dios le auia hecho Rei, arrojan los sombreros, sueltan las capas, las estienden vnos, las recogon otros en forma de folio; alfoarbran el suelo, y componen vnò como trono, y à voces gritan, Viuas, Real, Real por Iehu: *Et vnusquisque tollens pallium suum possuerunt in similitudinem tribunalis, & dixerunt: Viuat Iehu.* O portento, figura del caso; prodigio de oír! Le aclaman interesiados, y burladores. O fuerça de la palabra de Dios! eficacia de su poder! que rinde rebeldes; se sirve de sus contrarios para lograr sus triunfos, y para reinar haze de sus capas tribunal, y trono. Este es Dios, este es Rei: *Vestimentum tibi est, Princeps esto nostri.* No faltará por capas, q̄ ninguna se reserva, por el suelo, y caminos las arrastran, y le cubren el passo. A qui està la capa, Rei mio; mà Dios, para que no dexeis de parecerlo, os diera yo hasta la capa. Es

mejor prenda el coraçon, la mias recatada: pero cofagradole tengo a vos, heredero de Dauid; que quien manda, y muda coraçones, seguro mantiene el cetro, estimalo como Rei.

Mas las capas que no le quifieron dar, las llegò a rasgar como Dios. Digolo por Saul, que siendo Principe siruio a su codicia, no a la obediencia de Dios, que le dio la corona. Reserva vestidos, y alhajas, dineros, y reses del sacco de Amalec, auiedo de pasarlo viuo por la espada, y todo (aun lo mas precioso) por las llamas. Hazelo todo al reues. Ciego afecto es la codicia; fuerte laço el interres. Quitale Dios el Reino por ingrato, inobediente, y altiuo. Intimale Saul la sententia, diuidiendole la capa: porque si por detenerle se la rasga al Profeta Embaxador quando se despide; al Rei se la quita Dios quando le castiga: *Dominus quoque scidit Regnum tuum à te.* Seuera, y justa sententia le denũcia el Sacerdote pesquisidor: que à quien no sirua Dios con la capa, y al Ministro se la rom-

pe; no la capa, hasta en el Reino le multa. Ahorrarse de vn rebelde, es descãto del poder.

Porque se rasga el velo del Templo entre Sacerdotes, mientras las vestiduras sagradas del Saluador està resguardadas entre soldados? *Que misterio?* A los soldados infunde miedo, pone respeto para que no las rasguen, aunque las fortreen, para que no las destrocen, aunque las repartan, para que no las despedacen, aunque las diuidan. *Ne tunicam scinderent carnifices: deterrebat;* nota san. Anastasio: pero para que a la tunica inconfutal (textida por las manos sacrosantas de la Virgen Maria, Madre suya, y simbolo de su entereza virginal) no se atreuan a partir, ni a diuidir, ni a destroçar, ni à repartir, les infunde miedo, les afusta el alma, para q̄ no manden las manos, y sin ellas, *Velum Templi scissum est in duas partes à summo usque ad deorsum.* Es castigo el prodigio; hanle arrojado del Templo al Saluador; dos veces abraçado las piedras para tirarle ingratos Fariseos, ig-

norantes, y villanos Sacerdotes. Pues fenexca el Imperio, y pueblo ludio por desconocido; diuidase el velo, que le presignificaua, y comienza el Imperio Gentil en la vnidad de la tunica simbolizado; para cuyo empeño de circunstancias se mira Dios en resguardar las vestiduras entre soldados, no estando el velo seguro de diuision entre Sacerdotes. O quanto enigma se encierra!

Si yá no quiere pagar las que franquea quando le crucifican, las que oi emplea en su seruicio los pueblos quando triunfa. Para labar los Discipulos, se ahorrò de los vestidos, que el amor de Dios sirve con desembaraço (O si le siruiessemos desembarazadamente!) pero acabado el lauatorio, recogio sus vestiduras: *Postquam ergo lauit pedes Discipulorum, accepit vestimenta sua.* Pero si entonçes recogio la capa, los vestidos, y hasta la tunica dio; tremolante seña fue del excessò de su amor la desnudez deste Dios; que se quitò, y me diò hasta la capa. Bizarrías de su amor: que no ha de ser Elias

solo el que la arroje desde el carro, que parece que se le cayò para que heredasse Eliseo: *Et pallum Elia, quod ceciderat ei;* dixo el sacro Texto: que en el carro de fuego no caben capa, y amor. El amor de Dios no sufre ropa; y si le dieron los hombres las capas oi, el Viernes les dexa el vestido, y la tunica, por ser Dios tan buen pagador, que ni cumplio con menos, ni pudo hazer mas que quedar desnudo Dios.

Ecco Rex tuus venit tibi. Miratu Rei, que viene para ti, no para si: q̄ se desanda por vestirse, y se muere por remediarle. Pues como antes huye, y penetra lo retirado del monte, por escapar de los q̄ le querian levantar por Rei en el desierto, satisfecha de milagro el hambre; y agora preuiene el triunfo, y la entrada a milagros, disponiendo al dueño, que dè la aquinea, y embiando dos Apóstoles para que la traigan, y trasgãdo los coraçones para que festejen los pueblos la entrada Real, y festiua? Sin duda la liberalidad de Dios es la causa, q̄ parece solícita que

quedar, para tener mas que dar por el hombre; preuiene triunfo, para hazer mas acerba la muerte. Honra de Rei, para que campe mas la afrenta de morir en son de malhechor. O amor! *Deus gloria apparuit patri nostro Abrabã,* dezia san Estuan a los Hebreos. Dios de la gloria le llama? Dios de trabajos le llamara, y con acierto; pues à ser capaz dellos, se los hiziera padecer la rebeldia de esse pueblo cerril, è indomito: *Quoniam ignobiles gloriosos fecit,* respòdio san Crisostomo. No parece que compasa, ni pesa Dios su gloria por la q̄ goza, sino por la que reparte. No triunfa por la palma que llena, sino porque sus amigos lleuen palmas, porque los hombres las merezcan, las logren. Dios de gloria, porq̄ conozcan que la tiene, para que se la pidan. Ponesc oi en ocasion de recibir, para tener ocasion de dar; y quando recibe palmas, corresponde con lagrimas.

Pide el hijo a Abrahã, para darle Dios al hombre el fuyo: *Vt non ex gratia, sed ex iustitia Deus dare videretur,* re-

para san Crisostomo: Para q̄ pareciesse recompensa, no gracia; paga, no dadua, siendo la mayor que pudo ser, dar Dios para morir el fuyo. Para q̄ quiere corona, y cetro aora Rei que ha huído por no serlo? Porque a la despedida quiso hazer a los hombres Reyes. Obseruò el Abulente: *Quia morti propinquus Reges homines faciebat.* Quiere Reino para dexarle al hombre? mas es hazerle Dios. Esso fue dexarle por heredero. Si el hombre ha de entrar en la herencia, sea de vn Dios, y de vn Rei, para ser Dios, y Rei. Estupenda ponderaciõ, si verdadera. Hazia Reyes à los hombres en su muerte, pues entonces le parecera a Dios que lo es; que si no haze Reyes a los que ama, no le parece que es Rei: *Ecco Rex tuus venit tibi.* Tan gustoso và à morir por ellos, que como si fuera poco dexar por ellos la vida, y pocas, ò pequeñas las afrentas de su passion en su persona, preuino ser reconocido por Rei, para q̄ fuesen mas aceros los dolores, mas ignominiosas las burlas, mas seueros los dolores, mas

rigido el suplicio. Demanera, q̄ en orden à tener que padecer (q̄ es la joya del amor) y tener q̄ dar mas por los hōbres Dios, dispone el q̄ le digan. Vivas de Rei, porque le agradezcā, y estimen mas el Mnera este hombre, despues: Quiso dar a sus males vn baño en el tinte de los bienes; y vna capa de açucar al trago de su amargura.

Pidio prestada la jumētilla, y el hijo cerril, diziendo, q̄ la respuesta à la replica (si la huiesse del dueño) fuesse, que quien era el Señor, tenia necesidad dellos: *Dicite, quia Dominus his opus habet; & cōfessionem dimittet eos.* Si el vasallo llega à entender, q̄ la mayor necesidad del Señor, es la de la autoridad, no puede dexarle socorrerla, y dexarle libre lo que mas precia el labrador, q̄ es su ganado. Pero prestada? Si; que no gusta de q̄ los hōbres le echen en mas deuda (si lo es) le pongā en mas empeño, para q̄ parezca, y no fauor, recompensa, y no gracia la q̄ les haze. Si sabía el Samaritano (de la parabola del q̄ curò al herido, auiedo pasado de buelo todos hasta el

Sacerdote) q̄ el piadoso, claro està, q̄ auia de ser Christo, porq̄ no dà toda la costa al hostalero, à quiẽ le encomendò la atenciõ, cuidado, y cura; sino q̄ auindole dexado solos dos Reales, ofrecio (siẽdo tã rico) de dar lo gastado à la buelta? *Protulit duos denarios, dicens: Quodcumque supererogaueris cum reddero, reddi tibi.* De cortos es dar con limite, y tan poco, siendo la cura tan larga, y las heridas de muerte; que los ladrones (erã los vicios) dexaron al caminante (quiẽ sino el hombre) punto menos de muerto (quãdo mas que en el pecado?) *semiviuo relicto*; es miserable, q̄ parece, que en sacarle los dineros es arrancarle el coraçõ à pedaços. Dos reales para tãta costa, y prometer lo demas? Porque se lo libra todo al ventero Christo? y porque alarga los plaços? De buelta pagarè lo demas. Hà, que es tã liberal pagador, q̄ es dicha que deba (si puede deber el q̄ à todos dà, y de ninguno recibio primero) *Redes ergo* (dixo Ambrosio) *quod debes. B: a tti quibus es debitor.* No lo dio todo juto, por deberlo; si to-

do junto lo diera, dixeran, q̄ era liberal: pues dando des. pues lo demas, y luego algo, queda obligado por acreedor. Dios parece q̄ quiere (segun es liberal) pagar, mas q̄ dar. No se llama hijode Isaac, de Abraham, y de Daud? Si; protestaua la liberalidad del Padre Eterno en dar à su Hijo soberano: diziendo, que es hijo de Iacob, mostrauase liberal; mas a Daud, y Abrahã estaua yã prometido, y Dios quiere ser liberal, pero pagador; mas pagar, que dar.

Paga en lagrimas las aclamaciones triunfales: *Clamabant, Hissana, Filio Daud*, tambien admite, y estima Dios aclamaciones de hombres; y los Ministros publicos la han menester, y agradecer: *Cum me laudarent astra matutina, & iubilarent omnes filij Dei*, dize Dios à Iob, haziendo a precio, y gozandose de que los Angeles en su creacion (luzeros con vida, diamantes puros con alma) le reconociesen dueño, y le aclamasen bienhechor, dando mil alabanças. Y essas que le importan, o montã à vn Dios inmortal, y omnipotente?

Essa alabança mas es del Angel, que supo ser agradecido, que interes de Dios el ser alabado? Que ni pueden dañarle, ò perjudicarle los hombres con el vicio, ni acrecẽtarle el Imperio con la virtud. Parece que busca Dios testimonios exteriores, y aprobacion de sus ciuituras, como si faltaran argumentos irrefragables de su grandeza. No parece que se contenta solo del valor de sus obras, siendo tan perfectas, sino que blasona de que a sus Angeles se lo parezcan: que ellos las apruebẽ; con dezir, que eran fuyas se realçaua el valor, y esmaltaua el precio dellas: faltaua el que lo pareciefen, y para esto cita, y atestigua con sus Angeles, que afsistieron a la vista de la fabrica vniuersal, de cielos, y tierra: y por no privarse Dios deste primor, y realce (q̄ contiene vn no sè q̄ inexplicable) quando cria las estrellas, tiene criados antes los Angeles, q̄ lo aplaudiesen, y celebrasen: *Cõdebat in cœlũ. laudabãt Angeli.* Reparaua el gr̄de Agustino, q̄ no puede agradar à los buenos sino quiẽ cono-

damente lo es; y como debē escusar lisonjas los poderosos, deben merecer alabanzas, y estimarlas: que sin aprobacion publica, no tienē las obras satisfacion.

Los pueblos la gritan de que Dios entra a morir, y por esso à reinar, heredero de Dauid: Bendito sea el que viene en nombre del Señor, que haze obras de tal, rescutando vasallos; por esso merece ser Señor, y se le deben aclamaciones triunfales de Rei vencedor. Ajustado viene todo: la magestad cō la piedad; la mansedumbre con el cetro, el reinar con el redimir: *Miores nostri* (dezia Tertuliano) *theseram hospitalitatis peregrè aduenientibus mittere solitis*. Quando se iba vn ciudadano, le daban vn as de letras partidas, y la vna parte que lleuaua, se auian de ajustar con las que auia dexado à la guarda de las puertas, y à la buelta de la jornada larga (que en esta sazō era) se ajustauan, y estando conformes, le dexauan la puerta franca: eran vnos librillos, que san Pablo llamò Chirographo; y no se enseña en san Loren-

co el Real, tesoro de maravillas. Al capitular el hombre con Dios, se siguió la transgresion del precepto por ingratitude del hombre. No ai entrar en amistad, porque à tanta injuria, no ai humana satisfacion: ofrecen virtudes, y no llegan las letras, ni Noe con su gratitud, ni Abraham con la Fè, ni Isaac con la obediencia, ni con la mansedumbre Dauid, ni con la sabiduria Salomon. El caso no ha de quedar en vacio, ni el hombre por remedio: vino el Redentor de lexos; que distancia? de montes de eternidad; y al entrar en la ciudad, los pueblos ajustan las letras. Dios hombre es el Salvador; esse pudo dar el lleno, heredero de Dauid. A morir viene, à pagar, à saluar. Bienvenido sea. Auia yà de llegar? Salga el mundo a recibirle; que èl solo pudo ajustar à la ofensa la satisfaciō, à la deuda la paga. Rompa nuestra obligaciō; tome carta de lasto: en la Cruz serà la accion; haga troços la escritura que tenia contra el hombre su acreedor el demonio, y rompi las manos al fiador

fa-

sagrado mio; que era circūstancia el abrirle las palmas los antiguos: acordaos que entra oi: *Memento fidei: uffris tui, qui pro te spondit. Delens quod aduersus nos erat Chirographum decreti, & affigēs illud cruci expolians Principatus, & Potestates traduxit confidenter palam triumphans eos in semetipso*. Esto dezia el Apostol de la paga en la mesa de la cruz; y Salomon el cumplir con la fāçia. Bēdito sea el Señor, q̄ viene a satisfazer el fiador Rei de Israel, y del mūdo-Saluardor.

Oi pues es dia de passion, ò de triunfo? Como casas a questeas dos acciones, padecer, y triunfar? vencer, y saluar? ramos, y clauos? palmas, y lagrimas? No parezca novedad: q̄ es verdad. Oi es dia de passion porque triunfa: el Viernes dia de su triunfo, y gozo porq̄ padece: entonces goza. Enigma escude de amor: los justos para las glorias se assen de la tolerancia; y para los gozos, se valē de la paciēcia. Los gustos son los q̄ padecen, y las penas las q̄ gozā. Ruth, y Iudith, celebres, y vulgares exēplos: aquella espigadora de los campos de Booz;

era tan pobre: a q̄ esta hazēcada, viuda, y rica. Quiē goza? La menesterosa. Quiē padece? La hazendada; dixolo S. Damiano: *Illis frueba: ur, quæ patiebatur, ista laborabat, quibus abundabat*; y por esto S. Criologo asseguraua, q̄ Christo gozaua en la cruz, y padecio en el sepulcro: *Christus crucem ascendit, sepulchrū patitur*. La quietud, y descanso del sepulcro es materia de paciēcia (que es tormento el ocio en quien ama; y por escusarle, es quietud obradora q̄ saquea el Limbo, que ni el descanso quiso sin executar obras de Redētor) q̄ la cruz le fue de gozo: porq̄ quando padece, merece; el premio del amor no es gozar, sino padecer; y su amor se vio obligado à socorrer este triunfo de gozos con lagrimas tiernas, indices de su tolerancia.

Nunca se escudò Dios de sus glorias para sus penas; antes parece q̄ para satisfazerse bien, y tomar vn hartazgo de penas, renūciò sus glorias. El miedo de no morir, le truxo siēpre lleno de temor; y murio tan presto (q̄ mas quisiera su amor durar en ellos) en la

Bb

cruz,

cruz, dōde estuuo tres horas viuo, y media hora difunto, por si acaso el Padre suspendia el efecto de la gloria que estava repressa. Por milagro era aquel cuerpo passible, siendo su alma gloriosa. Esto dependia de la volūdad del Padre: *Replevit eum spiritus timoris Domini*. Los miedos de Christo N. S. eran si se acabaria este milagro; si faltaria esta dispensacion; y quando padecia vn tormento, rezelaua si su Padre diuino leuantaria la dispensacion para poder otro: rezelaua al fin si liegaria a morir. Hizo el Padre inmortal dos milagros; vno en que el cuerpo fuesse mortal, debiendo ser glorioso: otro en anticipar la muerte, que no auia de ser tan apresurada, para con vna muerte vltima librar à Christo su Hijo de vna muerte cōtinua. A los ladrones se les dilatò la muerte, para que padeciesse mas; y à Iesu Christo N. S. para assegurarle la muerte, se le abreuio la vida. Por extraño modo lo dezia la frasi del Crisologo: Subio à la Cruz, y padecio el sepulcho. *Ascendere*, en estilo sa-

grado es gozar. Partir a la jornada, es trabajar. Quando fueron juntos los hijos de Iacob de Egipto a Palestina, esto es, sus descendientes triunfantes de Faraon, ricos de los haberes del Reino, dize: *Ascenderunt filij Israel de Aegypto*. Quando fueron los hermanos a Canaam, tristes por boluer sin Benjamin, detenido, y por rehenes, hasta la venida del padre, dixo: *Profecti sunt*. Partieron para Canaam. Y no mas? No, que van de luto. Y quando salieron de Egipto para no boluer, salieron alegres; así *Christus crucem ascendit, sepulchrum patitur*. La Cruz era gozo, subio a ella; el sepulcro no era merito; padeciole como martirio: que ni merecer, ni padecer, no lollen en favor quien ama.

No quiere (ni en figura) gustar fruto, ni triunfo sin cruz: asido a las penas gustarà las glorias: como quien para las glorias haze escudo de las penas. Aqui de los dolores cōtra mis gozos: de las lagrimas, sin asirse al arbol de la cruz (resuelno) ni tener presa en la guerra, ni triunfo, ni

magestad en la paz. O Arbol prodigioso! Para pecar Eua se puso en cruz; leuantò la mano, inclinò la rama, leuantò la otra, y con ella leuantado el braço, tomò el pomo vedado. Quedò crucificada, quando mas enamorada, y pagada del fruto tan sin el. A san Agustin mi Padre le debemos tan curiosa obseruacion: *Ipsa signi forma humani corporis cruce figurata est, quorum sicut totum corpus motum est, ut manus ad vetitum extenderetur, ita corpus Christi per omnia sua membra in cruce distenderetur*. Comer Eua, y comer Adan fue triunfar el demonio en el arbol, cuya fruta (por su persuasion) los hizo pecadores, y para serlo se ponen en cruz. Pues para triunfar Dios de su astucia, y satisfacer tanto agrauio, pongase en cruz, y en ella triunfe sediento, si el pecar fue golosina, por passos cōtrapuestos de virtudes, triunfe, vença al demonio, redima al hombre, ahogue el vicio, y acabe la vida como la començò llorando.

Primam vocem similem omnibus emissi plorans, dezia el

Rei. Que mas gozo, pues llorando començè la vida; y en persona de Dios hombre lo dezia. Con todo parece que obligan mas estas lagrimas al triunfar, que al nacer: entre las palmas, que entre las pajas; a la vista de puesto numeroso de vassallos en el dia, que en la ocultacion de vn establo en pesebre, a vista de su Madre sagrada, y Esposo, y de noche. Demas q̄ aquellas lagrimas erã a la entrada de la vida; estas al fin della; y lagrimas en la despedida, mas obligan. Solloços a la partida son firmas de grande amor. Amar ausente mas fineza: que la presencia suele ser madrastra del amor, que desprecia lo que conuersa, y enferma de lo q̄ posee, porq̄ descuida de lo que tiene: y si amor es anlia, en la ausencia serà mayor. De aqui se auançò S. Ambrosio a vna exageraciō tan estraña, si piadosa, que solo cupo en su pluma, y no en la ponderacion: *Audeo dicere non minorem affectum fuisse Ioseph, quam Mariae: illa Dominum inuoluit cum natus hic linteis cū recessit*. Haze cōparacion (si puede auerla)

de los officios de Maria sacra-
tissima Virgē en el nacimiē-
to de su Hijo precioso; y de
Ioseph Abarimatia, noble
por piadoso en la sepultura
de Iesu Christo S. N. aromas,
sabanas nuevas, tohallas lim-
pias, cien libras de aloes, pre-
uenidas para embalsamar, y
alagar el horror de las heri-
das. Que officioso amante! q̄
piadoso letrado! Que noble
agafajador! Que bizarro ena-
morado! Que liberal deuoto!
Tanto (dize Ambrosio) q̄
su afecto no parece menor q̄
el de Maria, quando fija al
recien nacido Dios, ya mas hu-
mano, quando le acalla, le a-
gafaja, le ciñe, le enjuga las
lagrimas, le abriga en paños
decentes, le fomenta al ca-
lor de su pecho, encendido
en amor. Pues con este amor
incomparable ai Parangon?
Como? Con Maria no se cō-
paran criaturas. Con su afe-
cto no compiten ardores de
Serafines. Pues con todo as-
segura tan celebre Orador
como Ambrosio, que el de
Ioseph no fue menor afecto
sepultando, que el de Maria
emboluiendo al Hijo de Dios:
Non minorem affectum fuisse Io-

seph, quam Maria. Razon bas-
tante lo persuade: *Illa Domi-*
num involuit cum natus; hic lin-
teis cura recessit. Con el amor,
y realce de Maria no ai cō-
paraciones: pero por los vi-
sos que haze la entrada, y los
officios al nacer, y las pieda-
des al morir. Amar à quien
llega, ò llorar à quien se va;
seruir à quien se apea, ò rega-
lar al que se fue: no parece
menos en Ioseph, no olvidar
al muerto, que el de Maria
regalar, y agafajar al nacido:
no es menos vsar piadosos a-
gafajos con el cadaver del q̄
fallecio, que seruir al que na-
cio: Maria siruio a vn Dios
que nace; Ioseph siruiole
quando se ausentó: Maria
en la entrada à la vida; Ioseph
despues de despedido
en la muerte: aquellas fajas
eran fomentos al que en-
traua naciendo, estas toha-
llas al que se partio de los
mortales muriendo: alli vie-
ne, aqui se fue: no es menos
fineza mirar al ausente, que
venerar al presente: *Hic linteis*
cum recessit. A esta medida no
menos a proposito parecen
para enterhecer las lagrimas
de Dios triunfando, que de
Dios

Dios naciendo: entonces llo-
ra como hombre que nace;
aqui como vn Rei que pa-
dece: alli como quien entra
al golfo de penas; aqui como
quien entra a padecerlas ma-
yores: alli las pajas le abrigā;
aqui las espinas le ystrajan;
alli està en vn pefebre; aqui
se le preniene asfrentoso tro-
no: alli le cantan Angeles; a-
qui le celebran niños: alli le
adoran Reyes; aqui le dizen
Viuas de Rei: pero aquellos
Reyes vinieron à morir por
el: pero aqui los que oi le a-
claman, el Viernes le bal-
donan, y le hazen morir a el:
los que oi le dan palmas, le
clauan las manos, y plantas
en el rudo, y desuado tron-
co; los que oi le aplauden, el
Viernes le siluan.

O lagrimas de amoroso,

y triunfante dueño; y como
triunfan ellas, y el amor de
vos! sois Dios, y padeciendo,
y lloroso mas Dios me pare-
ceis. O como sois liberal Es-
poso, que hasta la capa me
dais, y del triunfo ninguna re-
cogcis. La palma, seña tre-
molante es de vuestra fineza,
vitoria de mis culpas, redem-
cion de mis deudas, Fiador
santo mio, dura seña os de-
dica; pero estendido Reino
os preuino la sangre por mi
vertida, mas a ceiba passion
os espera con el triunfo que
oi se goza, que son mayores
los males que passarō por sus
bienes: vos sois el fumo Biē;
repartid como Rei franco,
como Amante, Fuente de
la gracia, Señor de
la gloria.

(.)





SERMON

DE LAS TINIEBLAS VNI- VERSALES EN LA MUERTE DE Iesu Christo nuestro Señor.

En san Geronimo el Real, Miercoles santo por la
mañana, Año de 1636.

*Erat autem ferè hora sexta, & tenebræ factæ
sunt in vniuersam terram usque in horam
nonam; & obscuratus est Sol. Ex Lucæ cap.
vigesimalotertio.*

Rodigioso espectáculo, escandaloso, tierno
nos ofrecen oi las piedras del Caluario, triste
teatro de la mayor tragedia que para el gusto
del Padre, teñida en fangre de Dios ha repre-
sentado la indignacion, ò fiera del hombre.

Son como las doze del dia, y ha se robado el Sol; hurtó se
de la vista à los hombres. Desnudo en vn palo está, y claua-
do de pies, y manos Dios: horribles tinieblas, y vniuersales
enlutan el Orbe: à oscuras se ha quedado el mundo. Valga-
me el Cielo, y que horror! Que efimera ha caducado el Sol?
Que sombras le han enlutado? No ai dar passo sin la luz. Y
la que era honra del mundo, no desmayada, sino acabada
parece! Ha de durar mucho este pasmo vniuersal? Que ha
cerca de tres horas que estamos en sombra de muerte: à las
doze

doze començò, y à las tres dela tarde parece que amanecio.
Noche eterna pronostica: debido sentimiento haze el Sol
(criatura la mas luzida, y aunq̃ sin alma, mejor retrata à su
Criador) en su muerte lastimarse, y deponer los rayos quan-
do reconoce eclipsado el Sol de Iusticia, por la que en el (y
era la suma Inocencia) hazia el Padre soberano. Quien ha-
blàra sin palabras! Pues la eterna dio el vltimo vale oi al
hablar, diziendo: *Consummatum est.* Sin lengua hablan de los
prodigios deste caso las cosas todas. Las piedras con fran-
gor estruendoso, chocando vnas con otras, tocando à do-
ble por la muerte de su Criador. Los marmoles, ò losas de
los sepulcros, arrojando los muertos para predicar dolor à
los vivos; mudando cabecera los montes: retirandose la
Luna, eclipsandose el el Sol, en colusion de la Luna. Val-
game Dios, y que horror! No era tan apretada la ocasion
(aunque de otro muerto era) y dexò san Pablo el Sermon
en que se auia dilatado hasta media noche. *Protraxit sermo-
nem usque ad mediam noctem.* Tan grande era su feruor. Con el
sueño vn oyente cayò de vn valcon alto del Cenaculo;
mancebo, oyente, y dormido, todo le ayudò à morir presto:
Cecidit de Cenaculo, & ibi mortuus est. No prosiguiò mas Pa-
blo el Sermon; que fue substituto de vn Apostol la muerte
impensada de vn mancebo: *Pro Doctore casus fuit*, dixo al
caso san Crisostomo. El silencio de las criaturas eloquente
oracion hazen; las sombras horribles que sobre el Sol se
deseogen, finestamente predicann: y mejor que todos habla
la sangre del Iusto Abel, pidiendo misericordia; como la del
primero gritaua Iusticia: mientras el calla (que no habló el
Saluador el tiempo de las tinieblas) callemos tambien no-
sotros, hasta que amanezca luz con sus palabras: *Lucerna pe-
dibus meis verbum tuum*, que en aquella luz, siya no, peligrará
la nuestra: *In lumine tuo videbimus lumen.* Quien será la inter-
cessora sino Maria? la resplandeciente se detina: que porque
lo auia de ser su Madre Maria, preuino Dios, que el Sol no
fuesse formado el primer dia (quando la luz à quien prece-

dieron las tinieblas sobre el caos, o abismo) fino en el quarto dia, à que auia precedido tres de luz, para que la luz fuese su Madre, y las sombras no lo fuesen: *Deus qui dixit e tenebris lumen sp'ende, cere* (lo expresó el Apostol) *ipse illuxit in cordibus nostris*. Maria, Madre del Sol de justicia, nos ha de conseguir gracia, que es la luz en los aciertos, y con el Angel diremos deuotos, AVE MARIA.

ENtre horribles sombras, y prolixa noche voi dando passos; qualles seràn los aciertos? Por donde encaminare mis discursos, si reina la noche en medio del dia? Media noche à medio dia? Cumplio su palabra Dios; amenaçò por Ioel: *Occidit eis Sol cum adhuc esset dies*. Es Dios el Autor del tiempo, y por cuyo ordẽ perseuera el dia; y la tarde, q̄ es madre de la noche, tendrà por hijo al dia si conuiniere. (Serà el Domingo en la noche) y porq̄ oi impostaua al dolor, y aun al misterio; medio dia es media noche: *Et vespera mater noctis parturit diẽ cum cognoscit Auctore*, dixo S. Crisologo. Estos sermones salen de lei, como cuerdas que saltan con torcer el sentimiento. Vaya todo sin asco; pero dicho con dolor.

Sepamos primero, que ho-

ras estuuò Christo N. S. en la cruz? Todas se prueban por las tinieblas, y Sol escurecido; y de las horas que durarò las tinieblas se deduce el tiempo que estuuò el Señor viuo clauado en la cruz. De aquí se colige luego, que tiempo habló el Señor en la cruz, por que el tiempo de las tinieblas; y Sol escurecido, parece que el Señor callò, y estuuò en silencio en la cruz; y las siete palabras las habló à luz clara, y su silencio fue mientras duraron las tinieblas. Oigamos los Euangelistas.

De las tinieblas, S. Mateo dize, q̄ fueron desde las doze del dia: *A sexta hora tenebra facta sunt super uniuersam terram, usque ad horam nonam*, y que duraron hasta las tres de la tarde. San Marcos añade, que començaron: *Facta hora sexta*, y no antes. S. Lucas, q̄ es el texto q̄ propuse) declara mas,

mas, q̄ fuerò algo despues de medio dia *Erãt autẽm serẽ hora sexta*. Entiendese despues; porq̄ yà los dos Euangelistas dexarò excluido el auer sido antes; luego las tinieblas començaron algo despues de medio dia; y así las tres primeras palabras con q̄ habló el Señor cõ su Padre soberano: *Pater ignosce illis*, y con el ladron: *Hodie mecum eris in Paradiso*; y con la Virgẽ santissima su Madre Maria; y cõ el Euangelista fuerò dichas à luz clara; y antes q̄ las tinieblas ocupassen el mundo, y se estẽdiesse su horror sobre la tierra: porq̄ las palabras del Señor soñ luz, y el callar Christo fue dexar al mundo en tinieblas. Silencio en tinieblas, fue dar lugar con su silencio à las tinieblas. callò el Señor, y poderonse del mundo las tinieblas.

El fin de las tinieblas fue hasta la hora de nona, q̄ son las tres de la tarde. Todos tres Euangelistas conuienen: *Vsq; ad horam nonam. Vsq; in horam nonam*, y que no fuese cõplida la hora de nona, sino algo antes del cumplimiento de la hora, dizelo S. Mateo:

Et circa horam nonam clamauit Iesus voce magna dicens: Eli, Eli. Y que el clamor del Señor, fuese alçada las tinieblas, y buerto a su claridad el Sol; parece se colige, en que el clamor del Señor fue como queixa amorosa de Hijo à Padre del desamparo que auia padecido mientras durò la potestad de las tinieblas, por que a esta hora parece que aludiò el Señor quando dixo: *Hec est hora vestra, & potestas tenebrarum*.

Y es de notar, q̄ en las tres palabras primeras que precedieron à las tinieblas, ningun Euangelista dize, q̄ clamò el Señor, y todos tres conuienen q̄ las palabras que dixo despues de las primeras, fueron clamorosas. S. Mateo: *A sexta autẽ hora tenebra facta sunt super uniuersam terrã usq; ad horã nonã*, & *circã horã nonã clamauit Iesus voce magna dicens: Eli, Eli; hoc est, Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* San Marcos: *Et facta hora sexta tenebra facta sunt super totã terrã usque in horam nonam, & hora nona exclamauit Iesus voce magna dicens: Eloi, Eloi, quod est, Deus meus, Deus meus,*

ut quid dereliquisti me? Como si el desamparo huiera sido el silencio del Señor, durando el poderio de las tinieblas; y como quien despues de tan grande silencio rompio con voz clamorosa como quando en Isaias dize: *Tacui semper silui patiens fui, ut parturiens loquar. Numquid semper tacebo?* y la muger de parto à gritos, y clamores habla: assi en el Apocalypsi de la muger de parto se dize, *q̄ clamabat parturiens. A los muertos llama la Escritura Silentes, y al sepulcro silencio: porque los muertos cō el espíritu pierden la voz. Pues antes de entregar el Hijo el espíritu al Padre; antes de espirar, auer por tantas horas (y que terribles?) callado, y dando el Padre licencia al poderio de las tinieblas; obligò à Christo a dezir: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?**

Tambien es de notar, que el silencio es simbolo de la paciencia; Job: *Nonne silui? nonne patiens fui?* Del silencio del Señor en la passion, no respondiendole en su defenfa, tuuo grande admiracion el Presidente de Roma: *Ita ut*

miraretur Praeses uehementer. Mas el silencio, y paciencia de Christo nuestro Señor en la cruz, apoderadas las tinieblas de la tierra, y escurecido el Sol, sin que xarse pudo causar admiraciõ à todo el cielo, y en lo que Christo fue capaz de admiracion admirarse, y preguntar, y querellarse: *Vt quid dereliquisti me?* Desta paciencia, y silencio, reinãdo las tinieblas, parece habló por circunstancia especial Isaias: *Tanquam Agnus coram tondente se obmutet, & non aperiet os suum.* Callò como Cordero por el tiempo que durò la potestad de las tinieblas, y bramò como leõ à luz clara, y como resucitado: *Et circa horam nonam clamauit Iesus uoce magna: in tenebrosis collocauit me quasi mortuos sempiternos, in umbra mortis.* Mas despues de las tres horas, como resucitando su voz, su espíritu, su aliento, no habla yã como antes, sino con voz grande, y yoz estruendosa, grandes misterios significa. O voz, quanto enigma escondes!

Dio tan grã voz Iesu Christo nuestro Señor, porque los que

que alli estauan conocieran las palabras del Psalmo 21. que comiença assi: *Deus, Deus meus, respice in me quare me dereliquisti?* y que todos entendiesen, que Christo que las pronunciaua, era por quien Dauid las auia profetizado; porque todo aquel contexto trata mui expressamente de la passion del Señor, y de muchas de sus circunstãcias; y assi començandole, dio a entender, que todo el Psalmo hablaua de su muerte, y passion, y de aquella hora en que le pronunciaua. Lo segundo, para mostrar los efectos de su humanidad, como quando dixo: *Pater, si possibile est, transeat à me calix iste?* Para mostrarse Esposo de su Iglesia, en cuyo nombre clamaua, anteuendo lo que auia de padecer, principalmente en los tres años y medio, que presignificauan las tres horas de su passion. Y para significar el afecto de su amor, que se dolia de ver tantos como auian de condenarse, por no querer valerse de su sangre, y de su gracia; y este tuuo el Salvador como por desamparo en su cruz, que todos quan-

tos alli estauan no le reconociesen por su luz; y que preualeciesse en ellos (por su malicia) el Principe de las tinieblas, y se quedassen hechos tinieblas en presencia de tanta luz, poderosa a hazerlos luzes, como lo son los hijos de la luz: *Vt filij lucis sitis.*

Hallamos en Tobias, que el silencio significa la paciencia: Tobias sin luz, y en tinieblas. *Sustinuit per dimidiam ferè horam.* Y el sufrimiento de la acrimonia de la hiel en los ojos fue silencio que no pudo alargarse a mas de casi media hora. Ni aun en el Cielo dize el Euangelista Prefeta: *Factum est silentium in caelo quasi media hora.* Christo tuuo toda la hora entera. Grande hora de tres horas: que por antonomasia llamó el Salvador su hora, que es la hora de sexta hasta la de nona, que esta fue la hora de las tinieblas: *Hac est hora uestra, & potestas tenebrarum.* En que sufrió el Señor la hiel (dexadme dezir assi) la hiel de las tinieblas, que fueron mas amargas, y de mas acrimonia que la hiel que le puso por

caus-

caustico el Angel à Tobias en los ojos. O inmensa paciencia de Christo! Que calle el Verbo, y esten en presencia del Sol de Iusticia apoderadas las tinieblas? O Luz! Luz verdadera, Resplandor del Padre, Sol de Iusticia; ¿qué misterio es este? Que secreto es este? Que estando encendido como lampara sobre el candelero de la Cruz: *Et Salvator eius ut lampas ascēdatur; encendido de fuego del divino amor: Nemo accendit lucernam, & ponit eam sub modio, sed super candelabrum, ut luceat omnibus, qui in domo sunt;* y auiendo encendido el Padre esta Lampara, y puestola sobre el candelero de la Cruz, para que luzga a todos los que estan en este mundo; porque *Erat lux vera, que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundū.* Siendo tal la suficiencia, y poderosa la luz à vencer todas las tinieblas? aqui esten apoderadas las tinieblas, y la luz en silencio? *Et lux in tenebris lucet, & tenebra eam non comprehenderunt.* O gran marauilla! que siendo la luz de su propria naturaleza poderosa a luzir en las

tinieblas; y tal, que las tinieblas le admiran, y se den por vencidas della, esto es que la comprehendan: *Et lux in tenebris lucet.* Los hombres que están tinieblas, no abraçasen, y admitiessen à Christo verdadera luz? *Et dilexerunt homines magis tenebras quam lucem; esto es, & tenebra eam non comprehenderunt.* Que siendo poderoso el amor encendido de Christo nuestro Señor à sujetar, y rendir toda la malicia de los pecadores: el Padre Eterno guardado los fuegos de la libertad del hombre, se la dexa en tinieblas en medio de tanta luz? Que marauilla exclame Christo; porque me has desamparado? y como que no le assiste; y como que le desconoce? Como si dixera: Solo, sin todo el linage humano, siendo poderosa, y suficiente aquella pasión para redimirlos a todos, en presencia de tanta luz perseverassen tanto tiempo tan densas tinieblas? En medio de tanta Fè, de tanta predicacion, de tantos Sacramentos, de tanta sangre derramada del Hijo de Dios perseveran por tanto tiempo los

los pecados, y reme el Principe de las tinieblas, como vemos reinan? Esto arrancò del pecho del Redentor, santo mo, tan gran clamor, y tan estruendosa, y tierna aclamacion.

Refuerçase mas esta ponderacion, porque si bien miramos, huuo dos generos de tinieblas estando nuestro Señor Iesu Christo en la Cruz, y ambas poderosas: las vnas sobre la tierra, y en esto conuienen todos tres Euangelistas. Otro genero de tinieblas huuo en el Cielo, en el Sol, que esta en medio del: *Sol obscuratus est;* y consiguientemente todos los Cielos que participan luz del Sol quedaron escuros, y en tinieblas. Este es el mayor prodigio: tinieblas en la tierra, tinieblas en el Cielo; todo tenebroso, Cielo, y tierra: *Si lux, que in te est tenebra sunt, ipse tenebrae quanta erunt?* O suma confusion! Pudo temer el mundo vn eterno caos: *Aeternā timuerunt secula noctem.* Por el Cielo es entendida la Iglesia, por la tierra los hereges, Gentiles, y Paganos. Vio Christo en el silencio de su

palabra apoderadas las tinieblas del Cielo de su Iglesia, y de los hereges, y gètes terrenas en aquella tribulacion, en *q̄ Surgent pseudo Christi, pseudo Propheta, & dabunt signa, & prodigia, ita ut in errorē inducantur etiam electi.* Apoderado el Principe de las tinieblas, no soio de los hereges, sino del Cielo de su Iglesia? y que todo estè en silencio? O paciencia del Señor! Aquellas tinieblas materiales, y Sol material escurecido significaua las tinieblas de la malicia, que se apoderan de todo quanto el cuerpo mistico de Christo està padeciendo su cruz. O paciencia de los Santos! y sienta mas Christo la de su Esposa, y cuerpo mistico, que la que el mismo Señor padecio tan cruentamente en su cuerpo verdadero; y esto le hizo exclamar, diziendo en nombre de su Iglesia: Dios mio, como me has desamparado? Ternissima repetition! A que parece se hizo sordo el Padre. O como no le responde!

En que ibamos? Hà, que estamos todavia en tinieblas. Podrè dezir: *Qui in tenebris*

ambulat nescit quo vadat. Dif-
currir en tan lagrada, y escu-
ras tinieblas, es caminar sin
saber adonde va a parar. Mi
intento es la gloria de Iesu
Christo Señor nuestro, mi
obediencia ciega, y por mas
à escuras verà, y ha de salir
à buen puerto, si llegamos
à saber las razones de auer
dexado Dios al mundo a es-
curas por tres horas. Sin du-
da para significar la grande
ceguedad de los Judios. Di-
zelo así san Leon Papa: *Tene-
bas mundo vestra cecitatis of-
tendunt*; y para protestar, y de-
testar la gran maldad de na-
cion tan alebe, è ingrata en
crucificar al Hijo de Dios,
se cubrió el cielo, y la tier-
ra de luto. Todas las cria-
turas (dize santa Brigida) se
contristaron, y todo el órbe
quedò enlutado, que fue co-
mo hazer las honras, y las e-
xequias a la muerte de su Se-
ñor. Escureciòse el Sol, en
testimonio de que, el que allí
moría, era el verdadero Sol;
y así el Sol material se dio
como por muerto, porque
el vivir del Sol es dar luz; y
quando no nos alumbrá, de-
zimos, que muere, esto es o.

caso. Así se dio ya por muer-
to, viendo morir à su Cria-
dor, que le dio luz, y resplan-
dor, y se le conferua; y como
à los condenados a muerte
cubrià el rostro, como se vio
en Amman: *Operuerunt faciem
eius tunc appensus est*; el Sol se
echò velo en el rostro; dan-
do por condenados a muer-
te a los Judios, mientras les
durare el velo que les tiene
en tinieblas. Para significar
la seuera justicia en tan jus-
to enojo del Padre, contra
la impiedad del pecado; cõ-
tra la sinrazon del hombre,
contra la tirania del demonio:
para despertar del letar-
go pesado a los Judios,
para que por el testimonio de
tan irrefragable milagro co-
nocieran a su Redentor. Y
en testimonio de la diuini-
dad del Señor que padecia;
porque conuenia que en la
Cruz no solo se descubriese
la inocencia de Christo, sino
que en aquella ignominia se
manifestasse su diuinidad; y
se supiese, que no era puro
hombre el que así moría
crucificado; y que si no baxò
de la Cruz, como le pedian
que baxasse, para admitirle
por

por Hijo de Dios: *Si Filius
Dei est, descendat de cruce, &
credimus ei*. Le creyesien por
el testimonio que daba el
Cielo, y la tierra, y todos los
elementos.

Resucitar quiso Dios la
marauilla del nacimiento del
mundo en el alarde de la timo-
so de su muerte. En los tres
primeros dias del tiempo; no
huo noche. Era la luz fla-
mante; con los ardores de
nueva, no supo, ni acertò à a-
nublarse. En casando con el
Sol Planeta mayor (que con
èl se casaron) huo noche.
No sabia Dios de tinieblas, q̄
su luz iraccesible, ni sobras-
pa lece, ni tiene vezes su her-
mosura, antes de desposado
era esto: *Tenebra in eo non sunt
vlla* (dize San-Iago) *non est
vicissitudinis obumbratio: lu-
cem habitat inaccessibilem*. En
casando el Sol, nace, y muer-
re: *Ortus est vobis Sol*; pues
*Occidit eis Sol. Mortem cum na-
tuitate copulauit*; notaua Ter-
tulliano. En viendolo na-
cer hombre, se dedicò à la
muerte Dios. V algate por
hombre, que todo lo asom-
bras! y aun Dios (con ser e-
terno Dia) por auer emparè.

tado contigo; anochece à
medio dia por ti. Estupendo
amor! Extraño caso!

Mas es anochece, que du-
rar el Sol: hazer de vn dia
dos, sabe Dios por Iosue: era
grande amigo, y General de
sus armas. Hazer de vn dia
medio; y por su Hijo queri-
do, sabe por amor del hom-
bre; que finezas, y rigores le
aprovechen: alegrarse sabe
Dios por el hombre; y entriste-
cerse por èl. En tres dias las
tinieblas perseveran en E-
gipto; mas que densas, y que
horrendas? En tres dias nin-
gun Gitano vio a otro; co-
mo clauadas en el suelo las
plantas, sin mouer pie, sin
ver a hermano, deudo, ni
criado; aferrados con tinie-
blas como con cadenas, re-
doblados grillos de sombras.
O que ciega escuridad! *Ne-
mo vidit fratrem suum*; dize
Moyses en el Exodo: y tres
horas de tinieblas no mas por
Christo? Aquellas solo para
los Gitanos; estas esfendidas
en el Orbe todo: allí de-
fiende vn pueblo aleboso (ò
quanto lo fue Israel!) Af-
sombraua a todos sus emu-
los: allí por el Hijo adoptiuo;

aquí por el natural; y dos vezes Hijo Iesú Christo nuestro Señor como Dios, y como hombre, y menos demonstracion tres horas de tinieblas? A tres dias, y tres noches, mirará tu la diferencia. Allí castigaua obstinados, y en vn Reino solo; bastan tres dias de açote. Aquí pretēdia darle a conocer a todo el mundo a su Hijo, pues tres horas bastan para la citacion, y el auiso vniuersal: descojanse las tinieblas por el Orbe todo; que fue dar lutos por el Principe, heredero de las eternidades: y pues era Rei vniuersal, à todos les cubran lobas; todos arrastren sombras, a todos vistan tinieblas vniuersales.

Escureciose el Sol; quizá se acusò de auer visto tã horrible atrocidad, como fue crucificar los hõbres al Sol, quitar la vida a su Dios; y antes que le multen en la luz por años, depone el vestido luzido por horas. Por auer hizado la hacheta en el combite de Baltasar, la condena el Cielo a verguença publica, y la señala la mano articulada, en la pared, escribiendo la

sentenciã al Rei; pero encarrando la amenaza contra el candelero: *Et manus digiti cõtra candelabrum*. O quan perjudicial es vn malo! Que la luz que le alumbra no està libre de sus sombras? Por auer visto el Sol con ojos enjutos la tragedia de Dios por mano del hombre, le condenan en vista al Sol, en tres horas no le verán los hombres de sus ojos.

Sin passar a mas circunstancias deste gran testimonio q̄ dio el Cielo de la Magstad del Señor, que padecia en la Cruz, y de los misterios destas tinieblas, y Sol escurecido; q̄ se ha hecho tarde, me contiene passar a la nouedad de vna piedad, y estraña obseruacion, suponiendo vna cosa mui cierta; y es, que hasta el dia del juicio, en que todos los secretos, y misterios de la passion de nuestro Señor Iesú Christo quedarán manifestos, estas tinieblas, y Sol escurecido no tendrã su perfecta claridad; no solo quando la luz de la Luna serã como la luz del Sol, y la luz del Sol serã como la luz de siete dias, luziendo siete

vezes mas de lo que siempre uze: *Et erit in die illa lux. Solis septẽ tripliciter sicut lux septem dierum: & lux Luna sicut lux Solis in die qua alligauerit Dominus ualvas filia populi mei, & percussuram eius sanauerit*; que es dezir: La suma claridad, è inmenso resplandor de todos los misterios mas claros siete vezes que el mas claro Sol. Esto no es mucho, que el Sol que en la passion del Señor dio testimonio de su diuinidad, retirando sus rayos, y quedando todo como de horror escurecido; en el dia del juicio dẽ testimonio de la misma diuinidad de Christo nuestro Señor, con luz siete vezes mayor que alumbrò jamas al mundo. La maravilla es, que el mismo Sol que se escurecio en la passion del Señor, en el dia del juicio, boluiendo otra vez à escurecerse en su misma escuridad, y tinieblas mui palpables, con que quedarà escurecido todo el Orbe, declarará al mundo, citandole para el juicio vniuersal los misterios de aquel milagroso escurecimiento, y tinieblas,

con que el Cielo dio testimonio de su Criador crucificado; y así digo, que hasta el dia del juicio en que se bolucrã a escurecer el Sol, no se acabarán bien de entender los misterios destas tinieblas; y ni aun con esto solo, hasta que el Sol luzga con siete vezes mayor claridad, y resplandor.

Y porque las tinieblas, y escurecimiento del Sol, que refieren los sagrados Evangelistas en la passion, y muerte del Señor, tienen tan grande correspondencia, y analogia con las tinieblas, y escurecimiento del Sol, que serã vna de las ciertas, y euidentes señales del dia del juicio: parece no olvidar la memoria destas señales con que citará Dios de remate cõ el vniuersal anatema, hasta matar, y apagar candelas, todo el linage humano, que se darã con este testimonio por citado para el juicio vniuersal: por lo qual el Señor dixo, que entre las señales de su venida, seria vna en el Sol: *Erunt signa in Sole, & Luna, & stellis*; y aunque en el Evangelio de san Lucas no se dize

que señal aya de ser la del Sol; en san Mateo se dize, que será escurecese: *Sol obscurabitur, Luna non dabit lumen suum*. Origenes piensa, que sera tanta la copia de humo del incendio de la conflagracion, que se escurezca el Sol. Y aunque antes de la vniuersal conflagracion que ha de preceder a la renouacion, de que habla S. Pedro: *Caeli autem qui nunc sunt, & terra eodem verbo repositi sunt igni reseruati in diem iudicij, & perditionis impiorum hominum; y luego: Alueniet autem dies Domini ut fur, in quo caeli magno impetu transient: . elementa vero calore soluentur; terra autem, & qua in ipsa sunt, opera exurentur. Cum igitur haec omnia dissoluenta sint quales oportet vos esse in sanctis conuersationibus, & pictatibus expectantes, & properantes in aduentum diei Domini, per quem caeli ardentis soluentur, & elementa ignis calore tabescent?*

Este incendio será el vltimo, y entonces no será señal de juicio para los hombres el escurecerse el Sol del humo de la vniuersal conflagracion, pues no avrà ojos

que le puedan ver escurecido, quedando todos los humanos escurecidos (como quedarán) primero. Otra conflagracion que precederá, segun el sentir de Dauid: *Ignis ante ipsum praecedet, & inflam-mabit in circuitu inimicos eius*. Y en otro verso: *Sicut ignis qui comburit situam, & sicut flamma comburens montes, ita persequeris eos in tempestate tua; & in ira tua turbabis eos. Que* será el fuego en que arderá la fornicaria Babilonia; aunque tal, y tan grande será, que se pueda escurecer el aire, no quedará en si verdaderamente escurecido el Sol, por señal de juicio, como quedò escurecido en la muerte del Señor: sin embargo de que el escurecimiento del aire por el humo del incendio de la fornicaria Babilonia, juzgada, y condenada à ser quemada, como lo será, será tambien vna de las señales del juicio vniuersal.

Por lo qual san Hilario, y Crisostomo dizen, que el escurecimiento del Sol será porque le absoruerá, y tragará su luz la inmensa claridad del Iuez; porque como def-

desaparecen como escurecidas las estrellas con la presencia del Sol, así el mismo Sol desaparecerá como ab-sorto, y escurecido de la grandeza, gloria, y claridad del Sol de Iusticia Christo Señor nuestro; y en este sentido dixo Isaías: *Erubescet Luna, & confundetur Sol, cum regnauerit Dominus exercituum in monte Sion, & in Ierusalem, & in conspectu seruorum suorum fuerit glorificatus*. Y aunque esto será así; mas el escurecimiento del Sol, que ha de ser señal de la venida del Iuez, parece que ha de preceder algun tiempo, pues es citacion, y anatema a matar candelas contra los pecadores, para daries lugar, y tiempo para que se conuieran, como el tirar la cuerda del arco para despedir la saeta: *Arcum suum tetendit ut fugiat à facie arcus. Dediisti me timentibus te significationem: nisi conuerso fueritis arcum suum tetendit, & apparuit illum: & in eo parauit vasa mortis. Sagittas suas ardentibus efficit*. Tales serán muchas de las señales, sin embargo de que nose da-

rán muchos por entendidos, ni por citados; y así el juicio les cogerá desapercibidos, como a otros la muerte, aunque han sido citados para ella con agudas, y continuas enfermedades.

Escuso dezir otros modos de escurecerse el Sol, porque se fundan en imaginacion, y no en letra del Euangelio. Es lo cierto que el Sol verdaderamente quedará escurecido sin luz, y sin claridad alguna, suspendiendo Dios el concurso para que no resplandezca, como suspendio al fuego del horno de Babilonia para que no quemasse; y así es verosimil que escurecido quemará; mas no resplandecerá, ni dará luz, escureciendose en la venida de Christo nuestro Señor à juzgar, como se escurecio en su muerte, en la qual desde la hora de sexta a la de nona verdaderamente quedò escurecido.

Porque dando el Señor por señal de su venida a juzgar el escurecimiento del Sol, quiso significar, no vna señal escura como quiera, sino

evidente, cierra, grande, y mui clara, en que ninguno pudiese dudar: por auer de ser tal, qual nunca semejante aya sido vista desde la creacion del mundo. Como si dixessimos, que el Sol estremeado, y como pasmado de miedo retire a su centro sus rayos, y resplandores, quales fueren los hombres despauidos retraer la sangre al coracon, y quedar perdido todo, probado, el color del rostro; assi el Sol quedò en la muerte del Señor como despauorido, y sin aliento, perdido todo el color, y lustre de su rostro, y quedará con el assombro de la proximidad, y vezindad de su venida à juzgar, como despauorido, pasmado, y assombrado.

No será duda vana, si bien será mui dificultosa de aueriguar, que tiempo durará el escurecimiento del Sol, para que todo el linage humano tenga esta señal por evidente de citacion del juicio? Porventura será otras tres horas desde el punto de medio dia, quando esté en toda su altura, y fuerça, haf-

ta las tres de la tarde, como en la muerte del Señor? para que se cumpla la profecia de Amos: *Occidit eis Sol in meridie*. Gran señal será esta; y parece que tendrá su correspondencia esta señal del juicio con las señales de la muerte del Señor, que sea como señalar con el dedo: el que murió en la Cruz, es el que viene a juzgar.

Mas no parece que puede ser esta señal vniuersal de todo el linage humano, auiendo de ser todo el Orbe citado para ser juzgado; y assi parece mui verosimil, que para que pueda de vna vez ser señal vniuersal para toda la redondez de la tierra, y de los hombres, que en toda su latitud la habitan, que el Sol por todo el circulo entero de veinte y quatro horas, en que rodea el mundo, quede escurecido, como si dixessimos, por todo vn dia entero de veinte y quatro horas; y assi esta señal será vniuersalissima, porque con menor escurecimiento no lo puede ser: y porque a la claridad del dia precede, y se sigue natu-

ral.

ralmente la noche, y tinieblas, es necesario que por lo menos, juntando el dia, hecho noche con las noches, q̄ naturalmente deben preceder, y seguirse la escuridad dure por lo menos, si no quarēta horas, treinta y seis; doze de tinieblas, que preceden al dia, y doze horas de tinieblas prodigiosas: *Nonne duodecim horæ sunt diei? Que feran para qualquier emisferio dode ai equinocio, y doze horas de la noche siguiente, hasta que buelua el Sol à amanecer, q̄ todas son treinta y seis horas de tinieblas, y escuridad. Orras tantas treinta y seis horas estuuò el cuerpo del Señor sepultado, y cubierto con la losa del sepulcro; porque aunque estuuò quarenta horas muerto, para que alcançasse su muerte a termino de tres dias, parte por todo: la sepultura no parece auer sido mas de treinta y seis horas, y en correspondencia de la escuridad de la sepultura, parece conueniēcia fueren treinta y seis horas las de las tinieblas del Orbe, no siendo mas de veinte y quatro horas las*

de la escuridad del Sol. loel dixo: *Dies tenebrarum, & caliginis*. Y aunque se pudiera entender parte por todo; mas literal es el tomar el dia en toda su latitud de veinte y quatro horas. Y siendo assi que el Sol aya de estar veinte y quatro horas escurecido por razon de dicha vniuersalidad del Orbe, citado a juicio consiguientemente, segun razon natural deben ser en nuestro emisferio, y en el opuesto treinta y seis horas; sino es que por razon del tiempo de el Inuierno, en que los dias son mas cortos en nuestro emisferio, las tinieblas duren quarenta horas, en correspondencia de las quarenta horas de la muerte del Señor, y sean como tres dias, parte por todo las de las tinieblas para cada vno de los mortales.

Resta aueriguar, que genero de escuridad (si es que se puede aueriguar, ò por lo menos discurrir) aya de ser la q̄ declarare la proximidad del dia del Señor. O quan tremēda, y amarga!

Opinion es probable, q̄ las

tinieblas de las tres horas de la Cruz del Señor no fueron tan densas, tan espesas, tan oscuras, quales suelen a media noche quando no ai luz alguna de la Luna; sino como las tinieblas que suelen auer en los mayores eclipses: porque a ser densísimas las tinieblas, todos se fueran cada vno por su parte, sin quedar allí nadie, durando la escuridad, como durò, por tres horas. Que auia de hazer allí aquella gente tanto tiempo, no pudiendo verfe, ni mirarse vnos a otros? Y si las tinieblas del Sol escurecido en la muerte del Señor: *Nox nocti indicat scientiam*, señalan el modo de escurecerse en las señales del juicio; en este modo de discurrir será probable que las treinta y seis horas de las vniuersales tinieblas sean al modo de las tinieblas de las tres horas, como escuridad grande de eclipse, probable cosa es.

Mas en materia tan escura, mucho me inclinare à creer, que las vnas, y las otras tinieblas, las passadas de tres horas, y las futuras de treinta y seis, no fueron, ni seran me-

nos densas que las de Egipto, sino mucho mas densas, y palpables. Y si en las tres horas de las tinieblas en la muerte del Señor, ninguno se mouio de su lugar, sería porque como a las tinieblas de Egipto llamò el sabio cadenas: *Vna catena tenebrarum omnes ligabantur*; así se puede entender que quedaron todos allí presos, y ligados, y obligados à no remouerse, encadenados cõ las mismas tinieblas, y presos con ellas: y con esto se compadece, que como las tinieblas del infierno no impiden con su escuridad a que se vean vnos condenados à otros; así puede ser, que siendo mui densas las tinieblas, no impidiesen a verfe allí vnos a otros, para su mayor pena: y que así mismo no impidiesen las tinieblas a poder ver al Señor leuantado en la Cruz; y así puede tener lugar la primera opiniõ, que aunque las tinieblas fuesen densísimas, por especial dispensacion quedasse tal, que huuiesse luz para verfe vnos à otros, y mirar al Señor; que se puede hazer verosimil cõ el exemplar de las tinieblas del

del infierno, que no impiden à ver todo aquello que les puede ser a los condenados mas penoso. Así es posible fuesen las tinieblas de las tres horas de la Cruz en la muerte del Señor, y que seran las de las treinta y seis horas de las tinieblas vniuersales; señal cierta, clara, y euidente de la venida del Iuez, y dia proximo del juicio vniuersal, porque ninguno pueda alegar ignorancia, sino es que sean mas palpables las interiores tinieblas de la malicia, escurecido el Sol de la razon en la obstinada conciencia.

Resta aora conferir estas tinieblas, y Sol escurecido con las señales del juicio final, de las quales la primera q̄ el Señor señaló fue en el Sol: *Erunt signa in Sole*. Esta señal dixo san Gregorio Papa, que aun no la auemos visto: *Signa autem in Sole, & Luna, adhuc manifestè non vidimus*. Mas el dia que la vieremos, nos debemos dar yà por citados en el juicio de Dios. Ioel assi: *Sol conuertetur in tenebras, & Luna in sanguinem, antequàm*

veniat dies Domini magnus, & manifestus.

Del año en ninguna manera podemos imaginar, sin temer todos los años; y la razon de encubrir Dios el año, fue para que temiessemos todos los años: *Vos similes hominibus expectantibus Dominum suum.*

Del dia no ai cosa cierta en las sagradas Escrituras; mas si conferimos las tinieblas de las tres horas de Iesu Christo nuestro Señor en la Cruz, y escurecimiento del Sol, como testimonio de nuestra redencion; y otras tinieblas, y escurecimiento del Sol, como testimonio del juicio: y q̄ el mismo Señor, que fue el Redentor, será el Iuez; y que el mismo que estuuo colgado, y pendiente de vna Cruz, vendra en trono de gloria, y en asiento de diuina Magestad: *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, & qui cum pupuguerunt*. Y los q̄ le clauaron en la Cruz, le veran en trono de gloria, y magestad; y el que pusieron entre ladrones, vendra rodeado de su Angelica, y celestial nulicia. Todas estas confe-

rencias me dan a pensar, si la señal del Sol escurecido para citar al mundo à juicio, será en Viernes? y en Viernes santo? Como en este mismo dia el Sol escurecido citò al linage humano para recibir su redencion? En cosa tan incierta, ninguna cierra se puede resolver: mas si algun dia parece mas propio, y conueniente para citar al mundo a juicio, es algun Viernes santo; porq̃ la mas terrible cuenta será de la passion de Iesu Christo nuestro Señor, y de su sangre, de sus Sacramentos, de la vniuersal redenciõ. Como si dixera: En este dia os cito a que vègais a juicio, y a dar cuenta de lo que hizo en este dia: *Sanctum Israel exaceruauerunt; non sunt recordati manus eius. die; qua redemit eos; crucifixerunt.* Mucha verisimilitud tiene queñion tã dudosa.

Saquemos de aqui, que todas las Quaresimas, y semanas fantas, y oficios de tinieblas de los tres dias, no solo son señales, rememoratiuas de la passion, sino signos pronosticos del juicio final: *Mortem Domino annuntiabitis donec ve-*

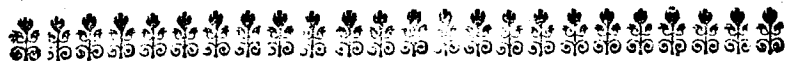
nist. A juzgar. Todo habla del juicio; y quicã el oficio de tinieblas se celebra en tres dias porque fueron tres horas las de las tinieblas de la Cruz, y tres dias las del sepulcro, y muerte del Señor: y porque, como dexamos discurrido, las tinieblas, y escurecimiento del Sol (el dia q̃ fuere) abraçando dos noches enteras, anterior, y posterior comprehenderã tres dias parte por todo; y como con aquellas tinieblas vniuersales citará Dios todo el mundo à juicio, y à dar cuentas de su sangre preciosissima, y passion; así la Iglesia con tres dias de oficio de tinieblas, haciendo memoria de la passion de su Esposo diuino, citará citando a toda la Iglesia para el dia del juicio, en que pedirá Iesu Christo nuestro Señor estrechissima cuenta de su sangre: *Qui Filium Dei conculcauerit, & sanguinem Testamenti impollutum duxerit.*

Aquel vltimo escurecimiento del Sol será *ultima tuba*, verdadera, y vltima trompeta del juicio; y todos estos oficios de tinieblas son auisos, ò trompetas que preceden à la

la vltima. La Iglesia antiguamente esperaba hasta media noche el Sabado santo la venida del Señor a juzgar; así debiamos, si no todos jutos, à lo menos cada vno esperar cada Viernes santo esta señal del juicio. Que sabemos si será este año? Antes porq̃ ignoramos el año, debemos velar todos los años; y porque no sabemos el dia, ni la hora, debemos velar todas las horas, y todos los dias. Dichosos a quien Dios hallare desvelados, y en espera de su venida. Y vos, diuino Dueño, dulce Amor de las almas, Esposo, Redentor, y Iuez, la Cruz es cuchilla para vencer, y Tribunal para juzgar, Trono para reinar,

Mesa para la paga, Baculo para el passo del Iordan, Vara para abrir la peña dura de mi coraçõ; bañal de de vuestras amarguras, que serán prendas de la dulce mano de benigno Padre: sediento este de vuestra sed, lince de tales tinieblas, à cuya luz vea el horror de la culpa, el asombro de la pena, el rigor del castigo, el fin del vicio, la sinrazon del hombre, la tirania del demonio à quien vencistes, de quien triunfastes, y con tan inmensos dolores en suplicio infante me redemistes, dando passo al Paraíso por el rastro de vuestra sangre, con grados de gracia a triunfos de gloria.





SERMON DEL DIA DE COMEMORA- CION DE LOS DIFUNTOS, Y SV- fragios por las animas benditas del Purgatorio.

En S. Felipe el Real, Año de 1636.

*Ne lateris inimica mea super me, quia cecidi,
consurgam: si fuero in tenebris, Dominus lux
mea est. Ex Michææ cap. 2.*



Memoria es voluntad, y para los ausentes la ma-
yor voluntad es memoria. La de las animas
benditas de Purgatorio es la prueba de la pie-
dad Christiana, y examen de caridad celestial.
Nadie diga, que amò al que olvida; que volun-
tad que no es, no fue. El acuerdo de beneficiar los difuntos
es el crisol del amor. Con diferente impulso vengo oi del
que me esperas: estos aparatos funestos, si ricos; aparatos, si
Reales, dicen tristeza, y penas: vengo de gozos, y de *Allulu-
ias*. En tiempos de san Geronimo (y lo repara con energia
piadosa) se dezia *Alleluia* en el oficio de difuntos: *Sonabant
Psalmi* (dixo) & *aurata tecti templorum resonans in sublime qua-
siebat Alleluia*. Argumento de contento, voces de alegria, y
con ella daban placemes de felicidad à los difuntos. No te
alegres (enemiga mia) por mi prision en llamas, le dize el al-
mà à la muerte, que resucitar tiene el cuerpo; y si estuviere

en tinieblas, el Señor es mi luz, que remite penas, se satisfá-
ze de pagas, y baña de luzes la carne flaca. Quando ofrece
sacrificios la Iglesia (que es toda su confiança en el Purgato-
rio) por las animas, tiene tal confiança del buen sucesso, que
les dà los parabienes. A los difuntos de la lei antigua llora-
uanlos: *Et lamentatus est Ieremias super Iosiam, & dixerunt omnes
cantatrices in lamentationibus suis super Iosiam usque hodie*, se es-
cribe en el Paralipomenon. Baxauan al Limbo, llorénos.
Eran presa de la muerte; oi son viuas esperanças de mejor
vida. Los Gentiles festejauan el dia del nacimiento: los Ca-
tolicos los de la muerte. Banquetes hazian ellos; y en la pri-
mitiua Iglesia los Fieles en el concurso de las exequias, *O-
blationes pro defunctis pro natalitjs annua die facimus*, dixo Ter-
tuliano, como si se viera oi en tan numeroso, y generoso au-
ditorio como yo. Ahora està el Cielo abierto; y los que no hã
acabado de satisfacer sus deudas, con los sufragios consiguen
gozo de pagar. Arrebatado corria el rio de fuego (era el del
Purgatorio) que vio Daniel: *Fluuus igneus rapidusque egredie-
batur à facie eius*. Derramar rios, es ser principio dellos, atri-
buto de la Sabiduria: *Ego Sapientia effudi flumina*. Sabiduria
del Purgatorio sale del rostro diuino, para purificar a los di-
funtos que padecen, y amañstrar a los viuos que le confide-
ran; no del trono como el rio del Apocalipsi: *Vidi fluuium
præcedentem de sede Dei*; y en Daniel solo del rostro? En miste-
rio de que sale de Dios para enseñar, como si el fuego fue-
se palabra de su boca. En el rostro todas las demas oficinas
que en el dispuso la naturaleza para ministerios de alma, le
siruen de *recebir*; solo la boca le sirue de *dar*: los ojos reciben
las semejanças de las cosas con que la alma vè; las narizes, la
exalacion con que se deleita, y alibia: mas la boca, quanto à
la alma, solo le sirue de dar palabras con que se manifiesta, y
declara. Salir del rostro el rio de fuego, es dezir, que salia
como palabra, de quien vsa Dios para fauorecer, y enseñar,
para escusar deudas, ò culpas en esta vida, quando en la otra
se pagan con horribles tormentos (ò quantos! ò quales!) tã-

to mayores, quanto lo serán todos los que se padecen en aquel baño, ó region expiante. La columna de fuego, à cuya vista caminaua de noche por el desierto Israel al descanso, precedia en la jornada: *Dominus precedebat eos per noctem in columna nubis*; Guia de auisos, Norte de enseñanza quiere que sea Ambrosio: *Qua nos corpore positos illuxinat, & viam monstrat*. Es de sabios enseñar, y de generosos pagar. Ningū necio supo ser liberal, que no sabe à quien, ni lo que dà: *Qui suscipit animas sapiens est*. Mirate en este espejo, y acertaràs cō ser, y saber: que al sentir de san Agustín mi Padre, como el Sermon es vn espejo cristalino, en quien se mira el que oye, las almas santas que viuen de esperanças de entrar en el gozo del reinar, son cristales del que acertado sabiendo ofrecer, las llegare à redimir: *Fecit Moyses labrum æneum de speculis mulierum*. Los espejos los exemplos; que lo que es el espejo à quien se compone, es el exemplo à quien le considera: como auisa el espejo de las faltas, suele corregir el exemplo hartas. Como no auisan yerros que tan costosamente se pagan? Quien tuuiera oi el cuchillo de fuego del Cherubin a la puerta del Paraíso, que tenia dos cortes, y hazia a dos hazes con dos filos: *Gladius flammeus acerrima acie acutus*. El Purgatorio significa (dixo Ruperto) la espada limpia (que es la palabra diuina) quiere a quien toca, y assombra al que mira, *Versatilem*, à todas toca, à todos assombra el fuego, à justos, y à pecadores, à Predicadores, y à oyentes. Siendo de todos el riesgo, debe ser vno el cuidado; eficaz la suplica por la gracia, à que sea intercessora de Dios Maria, como su Madre, y nuestra, diziendole con el Angel, AVE MARIA.

REpartir officios à porcion, y capacidad del sujeto, es fuero, y blason de Dios: *Ecce vos omnes accendites*

ignem, dixo Dios por Isaias; *Vocauit iudicium ad ignem*, y esto por Amos. Dà juicio al fuego (esto es llamar juicio para el) porque quema como

mo si fuera discreto: tan discreto, que sabe dar la pena por tasa. Costumbre del Cielo llamar espada al fuego: *In igne Domini deuorabitur terra, & in gladio eius omnis caro*, clamaua Sofonias. La espada corta con discrecion; el vfo haze el corte; no siēpre quema el fuego del Purgatorio con toda la fuerça que tiene, sino como si tuuiera razon: *Veriticabit quedam flamma rationabilis disciplina*, dixo san Agustín mi Padre: En acabando la satisfaciō de la deuda, no atormēta aquella llama. Si por vna parte no deben, por otra estan llenas de meritos aquellas almas santas, fazonadas mieſses para recogerse en graneros celestiales, sabrosos frutos en el combite de Dios. No encarnarà yà, ni se cebarà el fuego. Tan grande es la fuerça de la inocencia, que reconocerà en ellas (escribe Lactancio) *Vt ab ea ignis ille refugiat innocuus*.

Pero en fuego huuo de ser la paga? el examen? el tormēto? no auia otros? Escogio Dios (mas al fuego, que à otro elemento) por Purgato-

rio de las almas, como a elemento mas noble le quiso ocupar en ministerio mas principal. Por engrandecer Dios a todos los elementos, los ocupò en algun ministerio de satisfacion; mas co respetto siempre a mayor, ó menor nobleza de cada vno. A la tierra (que de los elementos es el mas baxo) concedio que de sus frutos se escogiese materia a los Sacramentos de la Eucaristia, Confirmacion, Extrema vncion; q̄ firuen de aumentar gracia à quien los recibe. De la agua quiso q̄ se vſase para el Bautismo, porque como es mas dar vida à vn muerto, que conseruarla a quien la tiene: assi es mas producir la primera gracia, como en este Sacramento se produce, que para producir solo aumentos della, como por essotros Sacramentos; y conuenia que assi como la agua es elemēto mas noble que la tierra, assi en el ministerio de la santificaciō de las almas fuesse auentajada. El aire, q̄ es superior a essotros dos elemētos, sirve no solo en estos, sino en todos los Sacramentos; que

al fin todos constan de palabras, y palabras sin el aire no se forman. Conforme a esto, al fuego no le podía faltar lugar en misterios semejantes; antes como al elemento mas noble se le debía mejor, y mas aientajado q̄ a los otros todos: por esso le escoge para Purgatorio de las almas, porq̄ destas no puede faltar nunca la limpieça en que aquel fuego las pone, peligrando a quella que por medio de los Sacramentos se recibe: y es mas comunicar limpieça que no se pueda perder, que comunicarla tal, que aya de correr riesgo. El elemento pues que Dios mas quiso engrandecer ocupò en purificar las almas de los difuntos, q̄ yà no pueden pecar. Así de los hõbres, aquellos a quien inspira que traten de purificar con suffragios las mismas almas; estos son los que mas engrandece. Desto despues. Ahora, de la feruoridad del fuego, examinador, y tormentoso.

Tal serà la acerbidad de las penas del Purgatorio; que no cabiendo en Dios furia, della parece que nacera el rigor dellas: *Tanta erit incendi*

vehementia, quod quasi furerẽ videberis etiam in electos, escribio el santo Pontifice Inocẽcio Tercio. A qui pasma la razon solo con las amenazas divinas; que serà alli con las execuciones? *Complossi manus meas* (dezia Dios por Ezequiel) *numquid sustinebit cor tuum? aut preualebunt manus tue in diebus, quos ego faciam tibi?* Y la Glosa: luego trage ha tomado Dios de airado: *Habitu irascentis assumpsit*. El papel de enojado vengador representa este lugar, con otro de Baruc. Vn diamante se labra solo cõ otro. *Complossi manus meas super auaritiã vestram*. Dar vna mano con otra, es descompostura de fantante; palmear mucho, no es de eloquente Orador, sino de quien se precia de representante: oyese lo à Agustino explicando al Profeta: *Nam & complodere manus scanicum est*. Verdaderas seueridades, rigores executados del luez supremo por el fuego vengador, se declaran con frasis hiperbolicas; quales seran las verdaderas, pues el encarecimiento no le llega. Vnos dedos de Dios pintados en el papel de

vna

vna pared que escribian, sobrarian para rẽdir à Baltasar; que serà quando a palma estendida, y à impulso reforçado de poderoso cargue Dios toda la mano en el fuego que atormenta?

Si los ministros deste fuego son los demonios, el gusto cõ q̄ ellos atormentã sera mayor circunstancia de pena. Lo q̄ blasonan de tener la prefa en la mano (si pudieran quirla a Dios) serà tormẽto rigurosissimo. Mas q̄ la muerte teme Elias à Iezabel, Reina enojada, q̄ blasona de Dios, matandole sus Profetas, así como Dios le auia muerto à ella los defus idolos: *In hoc cognouit quoniã voluisti me, quoniã nõ gaudebit inimicus meus super me*, dezia Dauid; y S. Agustini Padre de los justos, q̄ por la medida de la caridad con que sirven al Amor diuino, son los ardores que padecen de ver a Dios ofendido: *Quanto maior est charitas, tãto maiores plage de peccatis alienis*. Que sentimiento de las almas santas versẽ atormentadas del demonio, por lo que en ellas reconoce de Dios? Como si otro tormẽto no huiera pa-

decido en el Purgatorio, quando se ven en el Cielo, se dan los parabienes de auer escapado del, diciendo cõ las palabras de Isaías: *Quomodo cessauit exactor quieuit tributum*.

Son los mayores trabajos aquellos, à que no se halla salida: *Mortui verò nihil norunt amplius*, escribe Salomon; ni razon, ni fabiduria; no porq̄ alli falta entendimieto à las almas, mas porque vio Salomon, que no les presta para el remedio; y quien para si no sabe, nada sabe: *Qui sibi non sapit, desipit*. Apelar de la mañana à la tarde, y de la noche al dia; que tormento? *Si dormiero dicam, quando surgam, & rursum expectabo vesperam*; dezia el santo Iob, consolado se del defengaño de vn desseo, con las esperanças de otro verdugo mayor del coraçõ, el malogro de la esperanza: *Traditus sum, & nõ egrediebar*; dezia penado Dauid: *Vndique conclusus nec video quo pacto me explicem*; explicaua el Gandauense. Grã rigor en el Purgatorio; seuerõ por la calidad de los tormẽtos, y por las circunstancias excessino. Las

al-

almas presas, y la prision dolores, y el remedio no hallarle? Siendo tantos, y tales los tormentos, y el mayor no ver, ni hallar salida.

La nobleza de las potencias, en que perciben los dolores, es argumento eficaz del sentimiento de las animas benditas. En todo el discurso de la passion de Iesu Christo N. Señor no se lee auer venido Angel al alivio del Señor; y en la agonía del huerto se le presenta, y confortaua. Fue la razon al sentir de Meneteo, porque en el huerto padecia mas el alma del Señor, que su sacratissimo cuerpo; pues de lo que la alma sentia, nacia lo que el cuerpo sudaua. En los demas tormentos mas padecia el cuerpo, que la alma; a la qual solo tocauan los tormentos del cuerpo, por la vnion, y comunicacion con el; y adonde la alma padece mas, los tormentos, y dolores son mayores; y por esso no auiendo Angel que viniessse a confortar en todo el discurso de la passio, le huuo en Getsemani, donde los dolores que el Señor padecia eran tanto mayores

que los que padecio en el resto, quanto eran los que mas tocauan de cerca a la alma: *Vnde cum maiores sint dolores animi, quam corporis, de illis solatur Angelus Domini, non de his.* Quanto mayores seañ los que las animas en el Purgatorio padecen, donde no solo mas principalmente, mas a muro roto, a puerta abierta, solas, sin conpañia del cuerpo, la alma sola las padece?

Mayores, sin duda, que todos juntos los males, y tormentos desta vida. Vn bien les falta, el mayor, y que ardentemente desean: la clara vista de Dios, en cuya esperanza viuen: pena de daño la llama la Escuela; otras, causadas de vn fuego verdaderamente actiuo, sin que las consuma, las quema: *Miris, sed veris modis*, asseueró S. Agustín mi Padre: Ocultos a nuestro conocimiento, mas ciertos sin duda los modos de quemar, y maravillosos para temer. Pena del sentido; conocimiento del bien, y a libras de la mortalidad, y sobre cargas del cuerpo: y quando las puertas abiertas van a

en.

entrar al descantio, se le embargan por deudas. Gran pena! Priuados de la herencia quando la contauan poseída. Decia Isaías: *Inebriabo te lacryma mea Eschon, quoniam super vindictam tuam vox calcantiu irruit*, despojadas de los frutos quando iban a coger el del gozo: *Ablata est missis indie hereditatis, & dolebit grauius*, dixo el mismo Profeta. El justo espera en su muerte, escribe Salomon: *Confilit iustus in morte suis*; y libres de las amarras del cuerpo, se hallan despojadas de la herencia el dia del logro della, prisioneras el dia de su libertad, cautiuas el dia de su libramiento: *Presto labor lucem, & ecce tenebrae*, lamentaua Iob.

La mayor pena la de daño. San Crisostomo la podía: *Ego illius gloriae unissem multo amarius, quam ipsius gehennae dico esse suppliciu*. La perdida, o perdida de aquella gloria, es el mayor suplicio, y auentajado al fuego mismo: que aunque habla de la del infierno, lo mismo dixera de las del Purgatorio: que si el infierno, donde todo es desorden, saben los conde-

nados sentir la falta de la vista clara de Dios, mas que los otros tormentos; aquellas animas santas mas sentirán la falta desta vista, que todo el resto de sus penas, pues tienen en sus acciones razon, y esta puesto en ella que se ha de sentir mas, como mal mayor el no ver a Dios, que qualquier mal sensible: *Defecit enim lux eius*, escribió el Eclesiastico, y habla de las del Purgatorio.

Las demas penas son hijas del fuego; a vnos quemas que a otros: fuego discreto; a los que solo se descuidaron en el resguardo de la lengua vna brasa, como a Isaías: mas los que como a Ierusalen, muchos pecados cometieron, a manos llenas se cubrirán de brasas, segun mandó Dios a Ezequiel: *Imple manum tuam prunis, & effusa de super ciuitatem*, para que mas costosamente se purifiquen, quanto mas grauemente pecaron. San Geronimo así: *Qui tantum in sermone peccauerat vnus forcipe carbo comprehenditur hic quia ciuitas plena iniquitate plures assumuntur carbones*. Parece fuego diu-

Dd

no,

no, porque se castigã deudas que a la soberania de Dios se debierõ. Por alto modo Tertuliano à los Gentiles: *Vna nox pauculis facibus largitatem vindicta posset operari. si malũ malo dissipari apud nos liceret; sed absit ut igne humano vindicetur diuina secta.* Este fuego material que nos sirve, llama humano: el otro con que se satisfazẽ penas de culpas cõtra tan gran Dios, llama el Africano, diuino: Mira tu qual quemará.

Con todo en todos el tormento es tan grande como de fuego: *Ipse quidẽ saluus erit sic tamen quasi per ignem*, dixo San Pablo a los de Corinto: Saluarãse el del Purgatorio; mas como quiẽ passa por fuego. Fuego en espinas llamò Christo N. S. à sus dolores: Quisieron (dize) q̃ las espinas fuesen fuego. *Exarserunt sicut ignis in spiritibus.* Quitada la eternidad del fuego del infierno, en todo se parece, y padece el del Purgatorio: expressalo S. Gregorio. La certeza de la saluaciõ les haze parecer no sea tormẽto de muerte, pues les sacrificã para gozar de vna felicidad eterna, q̃ sola es

vida. Mayor q̃ todos los tormentos que se padecẽ en esta vida. Mas quisiera sufrir (exclama S. Anselmo) las penas todas desta vida, q̃ la menor, y por breue rato del Purgatorio: *De quibus minimũ maius est quam maximum quod in hac vita excogitari potest.* Aunq̃ no es eterno el Purgatorio, es libre toda imaginaciõ tormẽtoso, y acervo; tante (dize S. Agustín mi Padre) q̃ dexa atras los tormentos todos de los martirios q̃ padecierõ inuencibles los Santos, y de los castigos q̃ los facinorosos padecieron en la tierra de este q̃ començaron los dias hasta el del juicio vniversal: *Nunquã in carne tanta inuenta est pœna, licet mirabilia p. si sunt martyres tormenta, & multi requiter iniqui tãta sustinuerint supplicia.*

Todas estas penas se padecen no solò por culpas graues, perdonadas en la vida; sino por las mas leues que cometemos: y aunque vnas, y otras se perdonã por la cõtricion, en orden a la cõfession Sacramental, ò por la aplicacion en el Sacramento, es quãto a la culpa; mas no siẽpre quanto a la pena: q̃ si biẽ se

se perdona por estos medios siẽpre, quãto a la eternidad, no se perdona siẽpre del todo. Conmutanse en tẽporales las q̃ auian de ser eternas; como conmutò Dios à los de Israel la eternidad de vn infierno por la adoraciõ que auian dado à *Baalim*, y à *Astartoth*, en ocho años, en cuya correspondẽcia le conmutò padeciesen otros ocho años en poder de *Chusim Rafatim*, Rei de Mesopotamia, si estamos por lo q̃ obserua Origenes sobre el libro de los luezes. Despues de librar à Dauid de la culpa del homicidio; y adulterio, le multa en la muerte del Infante: *Verumtamen filius qui natus est tibi, morte morietur.* Perdonada la culpa, y la eternidad de la pena, en vez suya padecerã esta otra.

De las temporales se perdona tanto quãto es el pesar de la culpa que cometieron: diferẽcia (entre otras) del Sacramento de la Penitencia al del Bautismo: *Nihil in generato relinquit pristina vetustatis.* El de la Penitencia es medicina de la enfermedad; siempre dexa achaques de penas, sino es en caso que la

eficacia del amor feruiente lo borre todo, como en el Ladron dichoso. Mas duraron las penas del original, q̃ la culpa, pues perdonada, sentimos la pena: porque ninguno entienda, que era pequeña culpa viendo acabar su castigo: *Productior est pœna, quàm culpa, ne parua putaretur culpa si cum illa finiretur pœna;* reparò san Agustín mi Padre, para acautelarse de las culpas con lo dilatado de las penas.

Estos restos de cuenta, deudas de pena entre Dios, y el penitente, pagar se tienen en el Purgatorio, con tan graues penas por cõtipas, algunas tan leues, que las compara el Apõstol à heno, à estopa. *Si quis autem superedificat fenam, stipulam;* que son de las cosas mas leues de la tierra. Y mandaua Dios en el Leuitico, que las plumas, y buches de la auẽ se echassen en ceniza: *Vissiculam verò gutturis, & plumas projiciet prope altare ad Orientalem plagam.* En el Purgatorio es donde arden cenizas de culpas: que si por vna parte queda el alma cerca del Altar de la

bienaventurança, en que se sacrificà a Dios eternos loores; por otra queda de la vanda del Oriente, donde las almas significadas en las aues tuuieron su nacimiento, pues tienen el Purgatorio en la dignidad, ò lugar de enmedio, entre el Cielo, y la tierra. Plumas en céniza; las liuandades (era el simbolo) y vanidades significadas en buches, y plumas. Las culpas leues de las almas, que como victimas se han de ofrecer, se encenizaràn, ò arderan en el Purgatorio primero; primero se quemen, despues se ofrezcan.

Que digo, culpas leues? Cosas que no parecen culpas se castigaràn como ellas. La palabra de gracejo, el chiste, la galilla vana, la equiuocaciõ que solo mouia a rifa. Todo esto, y menos, materia de fuego. Ai Dios! O Arbitro de todo! El tiempo que vn Religioso gastò desde su celda en oir vna musica de la calle. La curiosidad del soldado, q̄ sin saltar a las leyes de h Cristiano, gastaua en el exercicio de su casa. El olvido del rezo, aunq̄ no volun-

tario: cosas todas en q̄ parece no cabe culpa, en el iuizio diuino son deudas q̄ se hã de pagar en llamas de Purgatorio; *Et nõ intelligens populus uapulabit*, dezia Oseas: El pueblo que no entēdia serà castigado, que sin tenerla entēdida auia hecho ofensa.

La cubierta de metal, y el vaso vacio, y sobre el fuego, la hallaràs en Ezequiel: *Sume illam, & pone super prunas uacuum*. La alma confirmada en gracia padece en el Purgatorio como de bronce, sin peligro de quebrarse: *Aeneae olla animam peccatricem uocat*, explica san Agustín mi Padre: Aquellas almas, que aun en los ojos, y parecer de los hombres, estan vacias de toda fuerte de culpas, estan en los ojos diuinos llenas de groserias, que al metal del espiritu se les pegaron del barro en que uiuieron, de q̄ es necessario se purifiquen primero q̄ entrē en el Cielo; y la mada poner Dios vacia en el fuego (como parecia que estaua) *Donec concalescat aes eius, & omne stannum eius defluat*. Hasta q̄ el estaño se derrita (tan caliente ha de

estar el metal) *Illic sermones otiosi, qui puritatem nobilis natura infecerunt exundabunt. Illic plumbum subripientium delictorum, que diuinam imaginem obscurauerunt, consumentur*. Euaaporaràn, ò se exalaràn como sudor; esso es, *Escundabunt*; que empañada, ò inficionada la pureza del alma, estaua con estas que parecia naderias, casi imperceptibles a la vista del humano iuizio, y lince terreno: se examinaràn en el fuego como plomo, delitos introducidos sin entenderse: *Subripientium delictorum*. El pueblo que no entendia, serà culpado, y castigado, quando le parecia auia de entrar a ser premiado.

Vindicabit quaedam flamme rationabilis disciplina, que dezia Augustino. En acabando la satisfacion de la deuda, no atormenta aquella llama. Si por vna parte no deben, por otra estan llenas de meritos; aquellas almas santas, se haze afuera el fuego; *Vt ab illa ignis ille recedat innoxius*, deziamos arriba de Lactancio.

Mas espacio se purificaràn

alli con fuego, que aqui se huuieran de renouar por la penitencia. Tres fueros, ò tribunales ai en que se satisfaze por las culpas. El fuero de Christo N.S. es de la confesion, en que el Sacerdote en nombre de tan soberano Dios juzga. Otro el fuero en que vn hombre à si mismo se juzga. Otro el fuero de Dios en el Purgatorio, dõde castiga culpados q̄ fueron. En todos estos tres fueros, las penas con q̄ se pagan, son en valor desiguales: las de la confesiõ son las que en la estimaciõ, y aprecio diuino mas valē; son Sacramentales asin: *Pœna in Christi foro soluta diuina reputatione chara est*, dixo Honcala: Las penas q̄ se hazen sin imperio del confessor, por lo q̄ les falta de Sacramētales, son menos valiosas; y menos que todas las q̄ se padecē por iuizio de Dios en el Purgatorio: *Vilis autem que soluitur in iudicio Dei, quam necesse est purgādo pati*. Ni son Sacramentales, ni volūtarias; antes forçadas, como padecidas, mas que ofrezcidas, y espontaneas; son à mas no poder, y asì menos auahadas para el Cielo.

Pocas de las que se padecē en esta vida pueden valer tãto como las muchas que se passan en el Purgatorio; gran cosa es padecer quando se quiere; y no a mas no poder. Tal puede ser el feruor del amor, y ardor del pesar de la ofensa en esta vida, que en vn instante se pueden pagar millares de años de penas de Purgatorio. Dymas, ladron-fagrado, es raro siempre, si vulgar igual exemplo; que segun sus culpas, mucho parece que tenia que pagar de deudas en Purgatorio prolixo de edades, ò siglos dilatados, y cõ todo no baxò allà: *Non ad loca Purgatoria flammæ que peccatorum ultrices desinat.* Montòle tãto la intension del dolor de la ofensa, la humildad con que las confesaua, la Fè con que pedia el perdon, que por esta breue pena que padecia, le fueron remitidas las inmensas que debiera por sus insultos padecer en el Purgatorio. Ai de mi! que te puedas doler, y que de ti no te duelas (de acomodado Cortesano) y que despues se ha de redoblar, y doler! En tu pecho es-

tà el remedio, en tu amor: tu dolor es la llave; tu pesar ardiēte la paga; que aguardas? Hà tibiezas! O ceguedad!

O que verdades estas! mal conocidas, ò executadas de los mortales, bien sentidas de Dios: *Ecce dati sunt carbones hi erunt tibi in adiutorium* (se le dixo à Tobias) *posuit que super carbones viuos.* Mas el sentido arrastra lo que mira; enamoralé mas lo que experimēta, persuadele menos lo que cree, y no vè. Los tormentos son para despues, y rehusa la pena de luego, porque la tiene presente: mueuele menos lo por venir: *In longum diferentur dies*, dezian los acomodados por Ezequiel. No tratan sino de lo q̄ alaga, y endulce. O cebo mortal! ò veneno de aspid infamable! A Nabucodonosor se le oluida el sueño triste; à Faraon se le acuerda el fausto, y alegre: *Vidit somnium* (aquel) *contritus est spiritus eius, & somnium eius fugit ab eo*, dize Daniel. Era de males que estauã lexos, no se auian de cumplir tan presto, y muchos hasta despues de muerto. Lyra lo expresa: *Quia impleta sunt post eius*

eius mortem. Visio autem Pharaonis erat de futuris in proximo, quorum impletio statim debebat incipere. Así passa con los rigores del Purgatorio, que toda la Escritura clama: de las amenazas en esta vida ai pavor, y del rigor para despues della, ningun caso se haze, porque son males de lexos.

Antes de su noticia (q̄ auia de producir grima) tomã los mandanos motiuo al descuido. Por la declaracion del sueño, y reuelaciõ de los castigos a Baltasar sacrilego, le haze grãdes mercedes à Daniel, fagrado Interprete: no por los males denunciados (que ninguno se alegra, y dà albricias de oír malas nuevas, sino porque se persuadio el Rei, que eran males, cuyo cumplimiento estaua lexos: *Nec mirum quod Balthasar audiens tristia soluerit premium, quod pollicitus est. Longo enim post tempore credidit ventura qua dixerat.* Escríbelo san Gerónimo: Tuuo à suerte, que fuesse tardo el castigo (y perrecio aquella noche, en ella perdio corona, y vida) aunq̄ riguroso para despues, por no soltar gozos de luego. Que

necio desacordado es vn pecador, por mas que rebiente de entendido, y presuma de discreto! que con ser infalible pagar deudas en el Purgatorio, consiente la sentencia para despues, por no renunciar los gustos presentes; acepta el fuego abrasador de por venir, à que con vn dolor feruoroso, y eficaz satisfaciera aqui a la justicia diuina. O entendidos entontecidos!

Que ignorancia querer pagar mucho, pudiendo satisfacer con poco: remitir para el Purgatorio penas, que ligeramente se pudieran satisfacer aqui. Aqui con agua, allà con fuego. Primero el diluio, despues la renouaciõ del Orbe con fuego. Quien no escogiera el agua, y escusara el fuego? *Satius est, ò fratres* (son palabras de Guarri-co) *fmte purgari quam igne.* Agora es Christo Fuente de agua que lava, despues fuego que abraza: *In Purga' orijs locis centupliciter, quæ fuerunt: hic neglecta reddüturosque ad summum quadrantem*, dezia san Bernardo: Ciento al doble se pagará en el Purgatorio lo

q̄ aqui desprecio el ocio, y remitiò para el fuego. Tremendas palabras; pero ciertas. Como se acostumbra en la vida aherse los acreedores cõ los deudores, que si les pagã por bien, contentanse cõ lo que les deben, y à vezes con menos, si estã necesitados: mas sino lesquierẽ pagar sino por justicia, lleuan el debito, y el redito, los daños, yaũ las costas. Con la penitencia se cõtenta Dios, cõ poco, sabidor de lo poco q̄ podemos: mas despreciãdo pagar aqui, y diziendo para allã; quanto se paga por justicia en el Purgatorio, no solo se paga la deuda por entero, mas con intereses, y crezes de penas tan grandes, quanto es mas ciento que vno. Quebrastes las cadenas de madera, las prisiones de haya, padeceris otras de hierro, dize Dios por Ieremias: *Catenas ligneas contriuiisti, & facies pro eis catenas ferreas*. En misterio explica la Glosa, q̄ quiẽ aqui no quiere sufrir pena, q̄ es deuda de culpa, despues la padecerã tãto mas pesada quãto vã del hierro al heno, del plomo a la haya ligera.

Los sufragios que la Iglesia sacra haze por las almas de Purgatorio, son el remedio vnico porque ellas suspiran. El Paralitico tenia a Dios q̄ le valiesse, Angel que turbasse el agua, Santos del Cielo, que son diuinos medianeros: solo no tenia hombre que le socorriesse con manos, porque para acercarse a la balsa, el no tenia pies. Las animas de Purgatorio yã no tienen Angeles, ni Santos del Cielo que puedan lo que ellas han menester que les valgan: porque ellas han menester sufragios, que se ofrezcã por ellas, y no los pueden prestar, ni ofrecer los moradores del Cielo; que no estan en estado de hazer obras penales, que son las que solo sirven por los sufragios: pueden interceder, como interceden; mas cõ estos ruegos no cõseguiran de Dios mas que alcãçarles deuotos en la tierra q̄ se encarguẽ dellas y si algo mas, serã vn privilegio raro, y rara vez visto: y lo q̄ es mas, q̄ ni Dios (parece) q̄ estã de su parte de aquellas animas bẽdidas; antes airado, pues executa por su mano la sentencia; y jura

no

no perdonar nada: *Amen dico tibi, non exies inde donec satuas ultimũ quadrantẽ*; asseuera por S. Mateo. Solo resta à q̄ apelar al remedio de los hõbres.

En la resurrecciõ de Lazaro manda, q̄ quiten de los circunstantes la piedra: *Tollite lapidem*. Bastaua su palabra, à cuyo imperio obedeciera la losa, como los mares, y vietos obedecieron? Sã Ambrosio hallò el misterio: *Ir typo quod nobis donaret, ut leuaremus delictorum onera, molas quas lam rorum*. Lazaro muerto simbolica vna alma de Purgatorio, que estã como sepultada al obrar, al merecer, muerta al satisfacer por si, viuasi, y en gracia de Dios; mas maniatada, y enlaçada, para no dar passo en su liberacion. Los hombres leuantan, y aliuian la piedra: que pesada la de las penas! Abren puerta, y dan passo franco à Lazaro para que salga, en blason de la franqueza de los que peregrinos viuen en la tierra, à quien se dan las llaves del Purgatorio, preualeciendo sus sufragios à los cerros de diamante con el esfuerzo de sus socorros, con-

tra el peso de la piedra, ò deuda, que como lancha cierra, de la fuerte que Iacob à vista de los pastores quitò la losa al poço para sacar agua, q̄ fue refrigeriõ à las ouejas de su hermosa Raquel.

Despues de auer cumplido con el funeral de Sara Abraham, no solo le procurò sepultura, sino que los hijos de Heth le diesse el derecho della. *Cumque surrexisset ab officio funeris locutus est ad filios Heth, date mibi ius sepulchri vobiscum; ut sepeliã mortuum meum*, se refiere en el Genesis; y les obligò a que pidiesse à Ephron le diesse vna que tenia: *Intercedite pro me apud Ephron*: Si auian estos hijos de Heth de pedir a Ephron la sepultura, para que era pedirles à ellos q̄ se la diesse? Misteriosa significaciõ. Erã los habitadores de la tierra los hijos de Heth; en la sepultura se pre significaua el cielo, descanso de las almas, como el sepulcro es de los cuerpos: *Per sepulturã designatur Empyrã Caelũ, quod quaritur per suffragia bonorum*, nota la Glosa: Pidã los hijos de Heth sepultura para la difunta, y a ellos los

cm.

empeñe que la pidan à Efrō: que no ai disonancia, sino misterio. Pídale a los viuos para los difuntos descansar de sepulcro, que simbolice Cielo; porque a ellos les pertenece el solicitarle. Ruegueles Abraham, que le pidan, porque en tanto les pertenece darlo en quanto pueden ofrecer suffragios por ellos, en quienes tiene Dios librado, como unico remedio de los Fieles difuntos.

De fuerte, y en tanto grado, que tiene Dios hecho asiento, que no librará del Purgatorio alma de difunto sin suffragio de viuo: *Sunt in potestate Dei* (dezia Teophylact) *ut dimitti possint. Hic autē dico propter oblationes, que fiunt pro defunctis*. Soltarlas puede si quiere Dios; esto es estar en su mano: mas digolo porque inspira a los viuos que le rueguen por los difuntos. Que si Dios no pudiera mouer los coraçones humanos, para q̄ le rogàran por ellas, parece q̄ no estaua en la jurisdiccion, ni poder de Dios. El poder es absoluto, como omnipotente sobre todo; mas no librará sin suffragios: *Expectant nos et*

adiuentur per nos, dezia san Agustín mi Padre: Para soltar à Josef le hizo bien visto al Alcaide de la carcel, y al Rei, pudiendole librar por si Dios; así quiere darles gracia a las almas con los hombres, para que rueguen por ellas.

Parecen sus deuotos como saluadores suyos. Soltar de la carcel, y poner en gozo, es saluar: sacarlas de la carcel, pues pagan por ellos à la Justicia diuina las deudas porque estan detenidas: *Pretiosior erit vir auro*, & *homo mundo obrizo*, profetizó Isaias: Para los cautiuos ferà el hombre como oro fino, y de lei. Mislicos prisioneros los del Purgatorio, para quienes es otro tanto oro el hombre deuoto que les acude; y oro el mas subido, y precioso, que solo en esta moneda quiere Dios la paga. Oro le ofrecen de amor Angeles, y Bienauenturados en el Cielo, con que piden por ellas: mas no es el oro de que se haze mas aprecio en el Cielo para la paga, y satisfacion. Algunas vezes se les acepta; mas esto es priuilegio. Por lei,

lei, y por estilo es moneda q̄ en el Cielo no corre; y si se aceptan las letras de pago, es de otro oro de caridad, con que los hombres viuen, los peregrinos que de la tierra ofrecen a Dios ayunos, limosnas, Misas, oraciones, que se llaman suffragios, por aquellas animas santas, para quiẽ el peregrino es oro de lei.

Por gracia dezia Agefilao (referelo Plutarco) *Triginta se millibus sagittariorum Asia pulsam*. Tambien *Sagittarius* significa moneda de oro, cõ quien se hizo mejor la guerra que con los soldados. Sacerdos llama la Escritura (en el segundo libro de los Reyes) à los deuotos de las animas: *Præcepit et docerent eos arcum*. A poder de flecheros, como de monedas, se conquista, y despoja el Purgatorio. Isaias dezia: *Ecce vendidite non propter argentum*. Los Setenta, donde nuestra Vulgata lee: *Ecce expogite*; Sanctes Pagnino: *Expurgauit te*. Como entre el contrato la compra, y venta que se celebra entre Dios, y los deuotos que le ruegan por ellas; no por plata, sino por oro de aquel de mas qui-

lates, *Pretiosior vir auro*, los suffragios continuos, y feruientes, de quien hablaua S. Crisostomo quando aconsejaua, que les embiassemos socorros en tan acerbosa apretura: *Mittamus eis pulcherrima viatica*. Refresco para lo que les faltaua de pasar hasta entrar en la Patria celestial: hermoso! porque es como de oro. Para el caminante el mas acomodado viatico es el q̄ vale mas, y pesa menos: en doblones, no en vellon. De oro finissimo son los suffragios, por lo poco que à las almas pesan, y lo mucho que les valen; que es quanto han menester para salir de la prision en que estan por las deudas en que quedaron.

Son los suffragios las alas para volar; como las deudas el peso para no gozar. Separada del cuerpo, si ai que pagar en el Purgatorio, es quebrarle las alas; y pagar por ellas es ponerlas: *Fractis alis in elementa ferri precipitem, tum illis succurrentibus ad superos euolare*, dixo Rauiusio: El Abstruz sin ocasion de huir, no buela; en la ocasion compite con la garça: *Penna Struthionis*

vis similis est pennis Herodij, & accipitris (decía el santo Rey Iob) *cum tempus fuerit in altis alas erigit deridet equum, & ascensore eius*. Alastienen de meritos propios las animas, con que pudieran volar si se vieran en ocasion de libertad, y no pueden con el laço de las penas. Los sufragios les aligeran; y por mas que el demonio esfuerce el passo, no puede darles alcance.

Vozes son tuyas las de aquellas mugeres afligidas en Itáias: *P. mem nostrum comedimus, & vestimentis nostris operiemur, tantummodo inuocetur nomen tuum super nos aufert opprobrium nostrum*. Tenednos a vuestra cuenta para escapar desta afrenta, y prision. No queremos de vosotros pa de gracia, ni vestidura de gloria; con menos quedaremos contentas, y satisfechas de vosotros, libradnos de aquesta carcel. Los deuotos así como las libertan desta miseria que padecen, así las ponen en camino de bienaventuración, por quien suspiran; y así les quadra el blasón de Salvadores, segun Abdias: *Ascendent Salvatores in montem Sion*.

Aquesta cumbre alta es la Iglesia, despertados, o excitados a inspiraciones por Dios: *Suscitantur à Deo*. La Glosa lo entiende del estado de gracia, como todos los transitos que haze el Profeta; y así a nadie toca mejor, como a los deuotos de beneficiar las animas cõ sufragios.

Dà, como si fuesse Dios, gloria a las almas quien por las del Purgatorio ruega; perpetua es la saluación que por sus deuotos se grãea: no tiene visperas (esto es, tarde) el dia que con ellos les amanecce: por esto en el Oficio de difuntos no ai segundas visperas: *Ad denotandum, quod requies, que ea die optatur eis sine caret*, dixo Inocencio. Eternidad se les desea en este dia. Segun esto, lo mismo es ofrecer por ellas, que darles gloria. Estupenda eficacia de los sufragios, pues dar la gloria es cosa que Dios para si reserva: *Gratiam, & gloriam dabit Dominus*, y con todo el estilo de la Escritura santa està en nuestro fauor. Escucha.

Est qui multa redimat modico,

& restituent ea in superum, dixo Salomon en el Ecclesiastico. Hombres ai que rescatan mucho por poco: que con lo poco de los sufragios (Que poco lo que se ofrece, respeto de lo que allí se padece!) las rescatan de lo mucho de los tormentos, y las restituyen a estado siete veces mejor. No al estado de vida mortal de donde salieron para las llamas (que esto no fuera mejorarlas) mas al estado de vna vida siete veces mejor: *Qui seit fratrem suum peccare non ad mortem petat, & dabit ipsi vitam*, dixo el Euangelista Profeta en su primera carta, y el Rosense lo explica del Purgatorio; con los sufragios le darà la vida.

Por la sepultura que dieron a Saul, y ayunos que hizieron por su muerte los de Tabes de Galaad, asegura Dauid, que les darà el Señor misericordia, y verdad: *Quia fecistis misericordiam hanc cum Domino vestro Saul, & sepelissetis eum; retribuet quidem Dominus misericordiam, & veritatem*, por el estilo que Dios vsa de repagar en la misma moneda. Y san Geronimo

traslada de: *Gratiam, & gloriam*. La misericordia de los sufragios que se ofrece, es gloria que se les dà; y como Dios paga a la iguala, misericordia, y gloria se promete a los que viaren este beneficio, ocupacion de Angeles.

Su dificultad se tiene esto: luego se viene a los ojos: cesarà con saber, que es encarecimiento: porque solo dà vna cosa quien como señor traspassa el dominio della a otro que la recibe. Con todo dà la cosa quien ayuda a conseguirla. Vos me dais la vida, dizes al amigo, que te hizo focorro en el aprieto. Damos la gloria a las animas, no como señores (que solo es dueño de la gloria Dios) sino como amigos, con alas de libertad, con cartas de su pago: *Numquid per sapientiam tuam plumescit accipiter, expandens alas suas ad Austrum?* le preguntan al santo Iob. El halcon cargado de plumas viejas, inutiles para el vuelo, estiende las alas al viento solano calientè, y fecundo, para con el movimiento de los encuentros, y fomento del viento, se dilaten los poros, se

se caē los cañones antiguos, y tenacen cuchillos nuevos. Instinto misterioso de lo que pasa con las animas, que renuevan las alas con el aire ferviente de oraciones, y sufragios.

Con la eficacia de los sufragios damos Reino à Dios: consta ser por el trono, y de ruedas: *Rota eius ignis aen sus.* Los tronos de los Reyes eran mouedigos, carros triunfales sin corona, y cō barba blāca. Señal tan propria de Principes es la corona, que a quien Dios quita el Reino, se la mãda quitar (como no le trae?) en Ezequiel: *Auferet eisdarim, tolle coronā.* Mas S. Ioan en el Apocalypsi levē cō muchas: *Et in capite eius diademata multis.* En Daniel era el trono como de fuego: *Tronus eis flāma ignis.* Representa el Purgatorio al sentir de S. Agustín mi Padre, en significaciō que el tiempo q̄ duran las animas en el fuego, estā Dios como sin Reino, y sin corona, y que se la daría quien del fuego las sacasse, con sufragios que por ellas ofreciese.

Los soldados de Gedeon (son los Iuezes) significados

en los deuotos delas animas el numero de treciētos, y se denota en la letra *Thau*, dize S. Gregorio, q̄ tienen oficio de llorar por quien padece. Mās q̄ tiene q̄ ver milicia con deuocion ardiente? Soldados, gente desapiadada, cō lloros, tiernos, y cō padecidos? Sino que llorar es pelear; lagrimas, son factas del arco de deuocion (q̄ arco se llama en la Escritura) lo que era llanto para los difuntos: *Aliqui libri habent planctum*, nota la Glosa: y factas de saluaciō, como dezia Eliseo, cō la Syria destemplada, y nociua de los he. reges, de quien es el pueblo de Dios perseguido: *Sagitta salutis Domini, & sagitta salutis contra Syriam.*

Si el Reino de Christo N. S. en la tierra es la Fè de los q̄ le creē, ofrecer sufragios por las animas es darle Reino à Christo, pues se esfuerça la Fè, y se confundē los enemigos della: mas no solo en la tierra, en el Cielo dā los deuotos de las animas al Salvador Reino, ò le hazē, ò le fabrican con los sufragios q̄ le ofrecen, con q̄ las introducē en la sobrecelestial Sion. De Na-

Nabucodonosor dize Daniel: *Nonne haec est Babylon ciuitas magna, quā edificauit mihi?* Requebrandose el Barbaro con los torreones, y paredones inmortales de sus muros de tierra cocidos. No es esta Babylonia? Si, esta es; hizela yo: labrada estaua antes; no la hizo el sobernio Nabuco (aduiertelo Lira) sino la edificò, la engrandecio, adornòla, hermoseòla, y vale tãto el ornato en las cosas, que se puede dezir, q̄ quien las adorna, las fabrica; quien las viste; las haze: *Sed Nabucodonosor amplauit, idè dicitur edificasse.* No hizieron los deuotos de las animas el Reino de Dios; pero le adornarõ, y cada dia le ampliaron con piedras tan preciosas como las animas q̄ introducen en el Cielo: ellos labran Reino, Corona, Trono a Dios, no solo en el suelo, sino en el Cielo.

El Cielo abierto, alegrías! pero por los difuntos sufragios, no lagrimas excessiuas. A Moysen llorà el pueblo en su muerte, y no parece ò su sepulcro. De Iosue no se llora la muerte, y se veniera su sepultura. Trueque misterio-

so; simbolo manifiesto: acita verdad, dize san Gerónimo; en Moysen la lei antigua; y comprehendidos los hobres en el vando pronũciado contra Adan, no subian al Cielo; antes su sepulcro era las entrañas de la tierra. Por esto dize el Apostol (y con lagrimas) que reino la muerte desde Adan hasta Moysen, aun sobre los que no pecaron: mas en Iosue era prefigurado el Euangelio, por el qual estā patente el Paraíso; assi lo discurre Gerónimo en la muerte de Blesilla.

Solo de los bienhechores de las animas (despues de Dios) se puede con algũ modo, al parecer; dezir, que dando, quedan poseyendo aquello mismo que dan. Tiene Dios en sus dadiuas vna felicidad digna de su grãdeza, que por mas que dà, nunca se empobrece: *Tam diues, tam largus est* (dize san Ambrosio) *et cū omnia dederit nihilominus omnia possideat*; dando como liberal, lo posee como rico: antes auerido dando todo, es razon de comẽçar de nuevo a poseerlo.

Antes que Dios criasse los bienes que criò, y que cria, no podiamos dezir, que los posseia, pues no auia mundo. Començo à posscerlos quando començo a criarlos. Tan lexos està de perderlos, ò padecer en ellos falta por auerlos repartido, que desde que los reparte comienza de nuevo a señorearse dellos con aquel dominio actual que antes no tenia.

De los hombres ninguno ai que pueda apostar la liberalidad diuina; a todos falta lo que dan: *Vbi sua largiuntur alijs, que habent immixtu*, dezia san Basilio: Para juntar los tesoros para la fabrica del Templo, dize Dauid, con ser Rei poderoso, fue ahorrando del fausto: *Ego in paupertate mea preparavi, impensas domus Domini*, se escribe en el Paralipomenon. Solo los bienhechores de las almas, dandoles a ellas, se enriquecen a si: *Tunc* (dize S. Damasceno: *Consumata charitatis terminus dum in proximo anima sua benefacit*. No es poco hazerse bien à si quien se le haze a ellas. No habla solo del merito (que este es comū

à todas las virtudes) habla solo de la caridad que cō las animas se vsa: del valor, ò satisfacion de las obras fantasmáticas, en que se exercitan los deuotos de las animas; que nos aprouechamos (dize) quando por ellas ofrecemos: no porque nos valga para satisfacion de nuestras culpas lo que ofrecemos en satisfaciō de sus penas; mas porque el afecto con que hazemos esta obra tan generosa, en nosotros queda, y nos aprouecha para satisfacer por nosotros: *Qui baptizantur pro mortuis*, dize san Pablo a los de Corinto; aludiendo no solo al martirio, mas al Laptismo. Si dixera que las bautiza a ellas? Pero asì es dezir, que si los sufragios para los difuntos son rescate que los libra, tambien para quiē los ofrece, su deuocion es vno como Baptismo (en quiē perdonada la culpa, tambiē se perdona la pena) y del modo que les apronechar, se aprouechan: *In proximo a iima sua benefacit*.

La caridad se anima, y esfuerça à hazer rostro al Purgatorio, y despojarle: *Dura*

sicut infernus amulatio, se escribe en los Cantares; y Philon el de Carpacia, con el Purgatorio se atreue la caridad Christiana à despejarle: *Lampades eius lampades ignis, atque flammurum*. Fuego de llamas. Si las lagrimas hiciesen rostro, al fin son agua, y cōtra el fuego mucho puede. Pero quien presumira, que sus obras son de fuego? Comuniquese, caliente, que viva, y es actiuo, sin perder nada de si; lo mismo le acontece a la caridad con sus obras, aplicalas, comunicalas à aquellas benditas almas, y no le hazen falta, por que si por vna parte las dà, por otra acrecienta la voluntad con que las ofrece. Era antes buena, despues de ofrecida mejorada, pues le grangea vn merecimiento como de Martires.

Mientras tuuo la viuda de Sarepta el oleo en el vaso, no le bastaua para si, ni pagaua lo que debia; en repartiendo con las vasijas agenas, tuuo para si, y para satisfacer a su acreedor: resguardado el oleo de la caridad (licor precioso) pobres

viuimos de buenas obras, y adeudados con Dios; pero liberales cō las animas: ellas quedan aprouechadas, y nosotros pagamos la deuda, bienauenturança parecida à la de Dios, que con lo q̄ nos dà, se enriquece.

Parece que se adelantā los bienhechores de las animas en alabanzas à Dios quando las socorren, a los bienaventurados quando las cantan. Los nuestros no se pueden llamar loores, comparados con los que le dan los bienaventurados: ellos alaban à quien ven; nosotros a quien à oscuras de la Fè: ellos con certeza de posseer; nosotros con la duda, y miedo de perder: ellos cō la confiança de ser bien vistos; nosotros con el rezelo del desagrado: *Vt cantet tibi gloria mea, & non compūgar*. Aunq̄ mortales los bienhechores de las animas (por bienhechores) entrā en el fastio de las musicas diuinas con los del Cielo: *Qui spiritualia subsidia tribuit in ipsis bonis spiritualibus cooperatore existit*, ponderaua san Gregorio; entran a la parte de la cōsonancia.

Antes me atreuo à assegurar; que la alabança que dan à Dios los bienaventurados en el Cielo, mas es de los deuotos que los libertaron del Purgatorio, que de los mismos que entonan las alabanças. Bien sabía Iob (instruido por Dios) que era el demonio quien le despojò de los bienes que poseia; con todo no dize, que el demonio, sino que Dios era el que los quitò: *Dominus abstulit*. En que lo fundaua? Si Dios no permitiera al demonio el poder, no le tenia para tantos males, por muchos que le sollicitasse: y no haze tanto vna cosa quien con voluntad se aplica à hazerla, como el que dà traza, y modo como se execute: *Neque enim ille abstulerat* (dixo el grãde Augustino) *qui nocendi habuit voluntatem; sed ille qui dederat potestatem*. Bien así; supuesto que los bienaventurados son los que entonan alabanças perpetuas à Dios en el Cielo, con todo los deuotos que los libertarò del Purgatorio, son los autores de las mas principales, pues cõ sus sufragios los habilitã pa-

ra tan soberana música, y gloriosa armonia.

Y no solo por este modo loan mas à Dios los deuotos de las animas de lo que le celebran los bienaventurados, sino que los Santos cada vno alaba à Dios con su boca solamente: mas los deuotos de las almas, cada vno le alaba con las bocas de todos los que libertaron con sus sufragios. Texto raro en el segundo libro de Estras: *Fundato igitur à commentarijs Templo Domini steterunt Sacerdotes in ornatu suo cum tubis, & Leuita si ij Asaph in cymbalis, vt laudarent Dominum per manus David Regis Israel*. Si David era ya muerto tantos años aña, como pudieron tocar los músicos los instrumentos por manos de difuntos? La Glõssa. David era el que los tocaba (*per manus David*) pues fue el que dio à Asaph, y à sus hermanos autoridad de celebrar, y festejar la gloria del Señor: *Quia David in collocatione Arca Principem fecit ad consistendum Domino. Asaph, & fratres eius*. Lo que con los sufragios metierò en posesion del Cielo à los bienaventurados

(parece) que con esto les dieron autoridad para tocar los instrumentos, y les constituyeron músicos de la Capilla Real del Cielo, Palacio sacro de Dios. Luego como Asaph, y sus hijos (asegura la Escritura santa) que tocaron por manos de David? Así aqui, no solo (en esto) se auentajan a los moradores de la tierra, sino a los Cortesanos del Cielo; los quales no tienen tanta parte en los loores que cantan, como los deuotos. Este es el mayor premio saber ser deuotos.

El mayor fauor que haze Dios a los hombres en la tierra, es hazerles deuotos de las animas; meten pazes, pueblan el Cielo: *Beati pacifici, quoniam filij Dei vocabantur*. Ninguno como ellos las hazen: podran los demas mostrar su zelo, proponer razones; mas para hazer las pazes, ò perpetuarlas, es preciso mudar las voluntades de los desauenidos: y mudar voluntades ajenas, solo a Dios pertenece, que tiene las de todos en sus manos. Los deuotos de las animas si; hazen

pazes, que duran siempre cõ Dios, que por mas enojado que este, suelta la vara. Hijos de Rei diuino, con quien todo se puede, y à quiẽ a ruegos vencen.

Las ventajas de Iosef en la bendicion de Iacob, començaron (*Cœli desuper*) y se coronaron: *Benedictionibus abyssi deorsum*, se refiere en el Genesis. Bendiciones de Purgatorio: *Quae ascendunt de profundo terra deorsum*, lee el Caldeo, que es solo el abismo q̄ puede subir. Dios te de en la otra vida el Cielo, y en esta te haga deuoto de las animas de Purgatorio; y de gracia que puedas facar muchas. Vio que el lugar mas preeminente en la tierra es del q̄ haze pazes con Dios; y esse es el que liberta de la prision del Purgatorio: *Moyseis tribui autem Leui non dedit possessionem*, se lee en los Numeros: siendo así, que como consta de Iosue, quarenta y ocho ciudades se dieron à los del Tribu Sacerdotal, que era el de Leui, y los burgos para sus ganados: *Sed sacrificia, & victima Domini Dei Israel*, se dize en el libro de Iosue.

que . En lugar de tesoros terrenos, se les encomendará las víctimas, y sacrificios de aquel pueblo por viuos, y por difuntos (que por todos se ofrecian entonces) à vista desta grandeza de ser hijos de Dios, metiendo pazés entre Dios, y las animas, se escondē otras grandezas. Pregoneros de la saluacion de Dios: *Propitiationem tuam Egyptum Aethiopiam, & Sabbata pro te, ex quo honorabilis es in oculis meis, & gloriosus ego dilexi te*, exclamó Isaias: Por lo mucho q̄ te preciaua, llamé ami seruiçio al Gitano: *Vt ceteros omnes per te vocari voluerim*, explica la Glossa. Los deuotos no soloregoneros, sino autores de la saluacion parecen.

Es subir à perfeccion consumada hazer bien a los del Purgatorio: *Ascendent saluatores eius*, deziamos del Profeta Abdias. Baxar parece, pues el Purgatorio es lugar cercano al infierno? No, que lo mismo es descender por amor, y compasión, q̄ subir en meritos. Parece que era poco, santo Abraham? pues despues de la alma de su muger, dize la Escritura: *Surre-*

xit ab officio funeris. No dize, que acabò el funeral, que era lo q̄ parecia consiguēte; y si en aquellos officios estauan siempre sentados, los deuotos que los hazian; no auia que reparar. No puede ser que por siete dias que durauan (assegura el Eclesiastico) estuuiesen siempre sentados los asistentes: *Surrexit ab officio funeris*. Se leuantió aprouechado, pues los gastò no en lagrimas inutiles, siro en oraciones feruientes, en ayunos, y limosnas; al difunto prouechosas. Explicalo Beda así. Leuantióse quanto al espiritu, que à vntan gran santo como Abraham pudo mejorarse por tal deuocion.

Que digo Abraham? Que digo los Santos mas celebres que peregrinan en la tierra? Hasta los Angeles sagrados (dize el Texto santo de los Iuezes) que suben, ò se engrā decen quando descenden à visitar aquellas animas benditas q̄ en el Purgatorio padecen: *Ascendit Angelus Domini de Galgala ad locum flentium*. Subió del Cielo (esso es Galgala) al Purgatorio para cõ-

so-

solar à aquellos beneficiados de espera. Sã Bernardino Senense: *Galgala reuelatio interpretatur, & significat gloriam Paradisi unde Angeli sancti descendunt ad locum flentium, scilicet purgatorium, ut consolentur eos qui ibi sunt*. Pues adonde subió el Angel si caminaua del Cielo al Purgatorio? antes baxò, por estar en el centro de la tierra. Subió sin duda, porque baxò à consolar las almas que penauan: que es tan noble exercicio consolarlas, que hasta los Angeles santos parece que subē, y se mejoran si las dexan aliuidadas.

Y de dos ocupaciones en q̄ la virtud se exercita, vna accion, otra contemplacion: en aquella se acude a las necesidades del proximo; con esta al trato místico de la cõuersacion con Dios; y supuestoque cada vna dellas es santa, con todo vna sin otra es imperfecta: ni Maria sin Marta, ni Marta sin Maria recibe à Christo S. N. en su casa; ambas juntas sí. La consumaciõ, y corona de la virtud es exercitarse en las dos ocupaciones, y en este santo exer-

cicio está coronada, y confundida la virtud, pues con los sufragios que ofrece, acude à la accion, y contemplacion: accion pues remedia las necesidades de las animas; la contemplacion, porque para acudirlas, trata primero con Dios.

Mayor esta deuocion, quãto en algunas eras menos vsada la memoria de difuntos. Ionatas, sabidor que auia de reinar Dauid, le dize: *Si vixero facies mihi misericordiã Domini: si vero mortuus fuero, non auferes à domo mea misericordiam tuam*. No le merecia Dauid desconfianças a este Principe para que se acortasse, y pidiesse menos para sus hijos, que para sí? Noble proceder de Ionatas para confiar de Dauid; mas Cortesano para pedir con comedimiento solo lo que podia pedir. Pues no es cosa que està en vso acordarse de los muertos, dize el Espiritu santo: *Mortui non habent, ultra mercedem: obliuioni enim data est memoria eorum*; sino es para despojarle, ò saquearle la casa; que al repartir, ò robar, todos se hallan sus amigos:

Venit Iosaphat, & omnis populus cum eo ad detribenda spolia mortuorum, se dize en el segundo del Paralipomenon. Para hazer de la memoria grangeria, y del luto paratesco, y del testamento mayorazgo. Setenta dias en las memorias de Jacob, y toda Egipto sus horas, no era por el, sino por Iosef, que viuia valido del Rei, de quien era dueño, y padre, querian obligarle como a poderoso: que quando el murio, solo le entieran como al que lo dexò de ser, no le lloran, sino olvidan: *Còditus aromatibus repositus in loculo in Aegypto*.

Los Santos juzgaron por mayor fineza de amor qualquiera memoria que de los difuntos tuuieron, que todas las demostraciones con que lo significaron en vida. Hablaua Jacob a su querido Iosef en Raquel su madre, à quien no conocio: *Quasi nescienti indicat*, repara la Glosa; para que delo mucho que la auia estimado a ella, infiriese lo mucho que le preciaua a el. La adopcion que le hizo de los dos hijos Ephraim, y Manasses, muestra

ser este el intento con que lo hablo. Solo le dize: *Et sepelivi eam iuxta viam Ephrata, qua alio nomine vocatur Bethlehem*. Intimècle la honra de la sepultura que la auia dado cerca del camino (dize Lira) à vista de quantos passageros para memoria del renombre celebre de aquella hermosura mal lograda: callò los catorce años de seruicio con q̄ à Laban, suegro codicioso, y duro comprò su belleza, los trabajos, y desvelos dexò los en silencio, y lo mucho que le fue amartelado, y galan amante. Solo hizo mencion de la sepultura? Misterio. La honra funeral era significacion del amor a los difuntos; y esta mas pequeña memoria monta mas que todas las finezas de la vida, quando en correspondencia de los viuos se haze, por la dificultad con que se aman los muertos.

En las honras de Abner, *Dixit Dauid: Scindite vestimenta vestra, plangite ante exequias Abner. Porrò Rex sequebatur feretram*. Refiere el Texto diuino; quando segnia el ataud del difunto no llorò Dauid: despues de enterrado comē-

cò

çò el solloço; ai fue el llanto estruendoso: *Cùmque sepelissent Abner in Hebron leuauit Rex Dauid vocem suam, & fleuit super tumulum Abner*. Porque no fue delante de la tumba, como mandò que fuese el pueblo todo? Si auia de llorar despues de enterrado, bien podia llorar antes de enterrarle? ò quando le sepultauan siquiera? Al pueblo numeroso; y concurso honroso manda Dauid, que preceda, porque es estilo del pueblo echar al treçado la memoria del difunto; que en el acompañamiento està el olvido: mas el como santo, y por esto agradecido, quedòse atras, para que le quedasse siempre delante, y en los ojos la memoria del amigo que enterraua. A la Corte, y à los muchos mandò el Rei, que fuesen en el acompañamiento llorando por el difunto, porque sabia que pasado aquel fraganti, ninguno avria que se acordasse del: pero Dauid para despues de sepultado, y robado a la vista humana, guardò sus lagrimas tiernas. Verterlas à cuerpo presente no

es mucho; es de los mas no cesar de llorar despues de substraído a los ojos, es de pocos, y fineza digna de vn Rei tan santo, y sabio como Dauid.

En igual estimacion tiene Dios la Fè guardada despues de la muerte, ò falta del marido. Booz le dize à Ruth esposa de sus campos: *Natiata sunt mihi omnia, que feceris socrui tue post mortem viri tui*. Profecia de los buenos sucessos, y gloria de tener Reyes por descendientes; à cuenta de la buena lei que obseruò cõ su consorte muerto; y luego Noemi al mismo Booz por los bienes que hiziera à Ruth, acordado de la amistad que auia tenido con el difunto *Elimelech*, de quien ella auia sido muger, dize: *Benedictus sit à Domino, qui eandem misericordiam quam praeberat viuis seruauit, & mortuis*. Bendiga Dios à quiẽ sabe guardar la misma piedad con los muertos, que quando les correspondio viuos.

Demas de los fauores que tiene preuenidos Dios en el Cielo a los deuotos de las

animas; les asegúra crecidos intereses en el suelo, dando les a ambas manos: *Longitudo dierum in dextera illius, & in sinistra diuitia, & gloria*. La deuocion de Dauid en acudir a los funerales de Saul, y de Ionatas, fue la que le metio en posesion del Reino de Iudá, y luego le juran por Rei en Hebron, inmediatamente. A Isaac el auer ofrecido sacrificios, y sufragios por su padre Abraham, le engrandecio: *Post obitum illius (se dize en el Genesis) benedixit Deus Isaac*. Porque no le engrandece quando el padre viuo, siendo el regalo de Dios, el aliuio de los pobres, padre de los peregrinos? Con todo, por auer acudido a los sufragios por el padre engrandecio Dios al hijo por mas hijo, mientras mas bienhechor por el padre difunto: *Sepelierunt eum Isaac & Ismael*; y siendo el segundo Isaac, le nombra el primero, por la memoria que tenia de ofrecer sufragios por su padre: *Ibi sepultus est ipse*. Allí sepultado Abraham, esto es (exclama Anselmo) allí honrado de su hijo:

Ibi memoria commendatus est ipse. A cuenta destas memorias tenga Isaac nuevas bendiciones.

Es como ofrecer sacrificios celebrar las animas, y sus penas; ofrecerlos es predicarlas. De los soldados de Gedeon quadran maravillosamente las armas; pues no es menos lo que acaban con las trompetas de los pregones con que los intiman a otros, que las luzes de buenas obras que ofrecen; antes mas por muchos modos. Quien esparciere el grano, tendrá el logro de su cosecha: *Qui pulcherrimum semer praeuit, is iure vocari possit auctor honorum, qui nascuntur*, dize Theodoro: Quien grauaré en los coraçones de los Fieles la deuocion de las animas, autor queda de los sufragios ofrecidos por ellas; y aprouecha mas con las trompetas con que las aclama, y encomienda, que con las luzes de otras obras que ofrezca por ellas.

Asi se purifican con estos Sermones. Aquel carbon encendido que para Isaias quitó el Serafin del Altar, con que

que abrió los labios del Profeta (dize Guarrieo) que era del fuego del Purgatorio: *Purgatorium fuisse reor carbonē sublatum de altari, qui Propheta labia purgauit*; y el Serafin le intimó que le dexaua puro, y hermoso de labios; y limpio de ascos: *Eccē hoc tetigi labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuū mundabitur*. Si dixera que le auia tocado la alma, y quedaua limpia, no auia que estrañar lo: era anticipar solo los efectos desta eficacia; y q̄ purificada la alma del Profeta en la vida, como purifica a los q̄ la padecen despues? pero solo por auerle tocado los labios le dà por desmanchada la alma? Si; que tanto es lo que puede este fuego en los labios practicado (lo mismo es) que luego por este modo se purifican las almas de los que le practican.

Tomó el Ladron dicho este fuego del Purgatorio en la boca; y san Agustín mi Padre le dio luego por libre del; acordóse de su fuego, y luego le dio por purificado Agustín. Acordáos de mi (le dize al Señor) quando en-

treis en la posesiõ de vuestro Imperio; que fue dezir: Dadme lugar para pagar mis deudas (en el interim) en el Purgatorio; donde estaré padeciendo, y lastado hasta el dia del juicio; o sea el Purgatorio esta cruz, que en ella a llamas de amor ardiente me encenderé amonte: si a ella subi delincente, mejoraréme (aunque de vos me priue) si para gozar de vos me purifico; hasta que vengáis luego, y a que aora estais en apariencias de reo: entrareis en el Reino, y hasta ese dia del juicio me examinaré padeciendo Purgatorio, o en cruz, o en fuego: *Dum veneris in Regnum tuum. Que no pidiera despachos (repara Agustín) si no creyera, que despues desta vida auia llamas con que satisfacer deudas: Nunquam hoc diceret bonus. Latro à Spiritu sancto edoctus nisi crederet post hanc vitam igne Purgatorio remitti peccata, & auxilio animas indigere, & adiuuari posse*. En hablando en Purgatorio, quedó dedicado al Paraíso.

Despreciadas; si olvidadas,

pisadas como si fueren vasos de barro siendo grandes por el nacimiento de la gracia, como lo demuestra el oro, y relieue de los vestidos de que vsan; q̄ todo es oro el amor: *Filij Sion inclyti, & amici auro primo quomodo reputati sunt in vasa testea opus manuum figuli.* Lloraua en sus Trenos el Profeta. Los alardes lustrosamente piadosos, que se hazen por ellas con aparato Real, que mitas, pompa funesta, y celebre, son consecuencia de los meritos que tuuieron en la vida: *Earum precedentibus meritis consequentia ista redduntur*, dixo el grãde Augustino: Tan hermoso le es el celebrar, y publicar los sufragios, como la gala al soldado, la Encomienda al Señor, el Cetro al Rei, el acierto al sabio, el aplauso al docto. Y el consuelo que reciben de ver nuestros logros con su autoridad: *Et ut piensissimam predicationem recensam*, dezia Epifanio. *Præcantes hortemur alios*, remató Crisostomo: Esta prerogatiua les grangegó pregoneros tan decorosos como tuuieron. Dauid orò en las exequias de

Saul, y Ionatás; y en el discurso, *Præcepit ut docerent filios Iuda planctum.*

Rinde luz a la razon quiẽ las explaya del Purgatorio: *Omnis enim hostia igne salietur*, dezia san Marcos. Para sazonar el plato al favor de Dios: *Et omnis victima sale salietur.* Del fuego lo declara S. Gerónimo. El fuego sale? Si, que es simbolo de sabiduria; es fuego para las almas q̄ atormenta; y sale para los viuos q̄ le consideran. O fuego! ò espejo, en que se remiran las hermosuras para ascender à celestiales! Sabiduria produce; sin quien todo es ignorãcia; que no sabe quien no satisface; todo lo ignora quien no acierta à pagar para gozar. O llama, à cuya luz se hazen linceos los mas ciegos! A cuyo horror tremêdo cesan las culpas: à cuyo crisol se afinan las deudas; à cuyo ardor se aclaran las penas. Fuego entendido, y vengador; brasero de donde la paciencia sale vencedora con la memoria de los viuos. O viuos, muertos de olvidados! ò muertos viuos de entontecidos! Si este ardor no temes, que

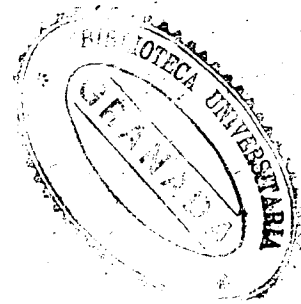
que esperas? Si premio esperas, como no temes? Si amas, como olvidas? Si te acuerdas, como desamparas? Si debes, como no pagas? Si tienes, como no satisfazes? Almas esperanzosas, y herederas, memoria de nosotros quando os gozeis heredadas: si lle

garedes presto al puerto, rogad por quien naufraga en el golfo; si poseyeredes en breue, por quien tan largo espera: sed intercessoras de gracia, para que os acompañemos triunfantes en gloria.

(. . .)

Subijci te correctioni, & censuræ sanctæ Matris Ecclesiæ Catholicæ, Apostolicæ, Romanæ, & Sapientium.

Fr. Joseph, electo Obispo de Solsona



CON PRIVILEGIO,
EN MADRID,
EN LA IMPRENTA DE LA VIVDA
DE FRANCISCO MARTINEZ.

AÑO M. DC. XLV.

